



Universidad Nacional de Rosario  
Fac. de C. Polit. y RR. II.  
Doctorado en Comunicación

Tesis de Doctorado:

Trayectorias juveniles actuales de Ñorquin Co y  
Cushamen: Discursos hegemónicos acerca de  
'la juventud' y producción de sentido de los y  
las jóvenes en contextos 'rurales'.

Doctoranda: Lic. Aymar Barés

Directora: Dra. Claudia Briones - IIDyPCa (Conicet/UNRN)

Co directora: Lic. Elizabeth Martinez de Aguirre - UNR

2019

	<b>Índice</b>
Agradecimientos	pág. 3
Introducción	pág. 5
Capítulo 1. Puntos de partida: discursos, juventudes, ruralidades y territorios	pág. 12
Capítulo 2. Ñorquin Co y Cushamen en contexto	pág. 49
Parte I. Discursos hegemónicos sobre la juventud.	
Capítulo 3. Ñorquin co y Cushamen: Construcciones hegemónicas desde los medios masivos de comunicación.	pág. 108
Capítulo 4. Murmullos cotidianos de referentes institucionales y del mundo adulto local	pág. 142
Parte II. Trayectorias disponibles para las y los jóvenes y modos de habitarlas.	
Capítulo 5. Formas de habitar las trayectorias heredadas	pág. 176
Capítulo 6. Las luchas que se eligen dar	pág. 221
Reflexiones finales.	pág. 269
Bibliografía	pág. 275
Anexos	pág. 292

## **Agradecimientos**

Escribir es una tarea individual, pero también, claramente colectiva. Escribimos retomando, a veces queriendo y otras sin pensarlo, palabras, ideas de otros escritores, pensadores. Escribimos atravesadas, atravesados por lo que esas lecturas hicieron de nosotras, de nosotros. Y escribir una tesis es mucho más una tarea colectiva que individual. No sólo están ahí otras y otros escritores, sino también muchos y muchas otras, con las que pensamos, nos cuestionamos, nos sostenemos, nos impulsamos, a todos y todas ellas necesito expresar mi agradecimiento.

Agradezco infinitamente a quienes bondadosamente ofrecieron su palabra y su compartir lo que les pasa, lo que sintieron, lo que piensan sobre sus vidas y sobre las perspectivas del mundo que viven, jóvenes, madres, padres, docentes, efectores de salud, hacedores políticos, hacedores culturales, compañeros y compañeras, gente de a pie, tan valerosa y humilde, sin ellos y ellas nada de esto tendría sentido.

No hay posibilidades sin puertas que se abren, agradecida de por vida a Claudia Briones, a la que una vez escuché por una radio – casa, la Petü, y quien, sin conocerme, bondadosamente me recibió con mi criita en brazos y escuchó, esto que sólo era un proyecto, dandome acogida sin pedirme nada a cambio y cambiando mi vida para siempre. Y por eso también, gracias al Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (a José Luis Lanata –como su referente–) por ser hogar, permitirme habitarlo, y ofrecer tantas múltiples y enriquecedoras relaciones. Gracias a Florencia Galante, la Flor, por estar siempre, en cada detalle, por hacerlo siempre desde el amor y la excelencia, que puede ser otra forma de amor. Gracias al equipete de becarios y becarias del IIDyPCa (algunes que hoy son investigadores), con los que me he reído, he crecido, me han bancado estando lejos y hemos hechas buenas migas pese a eso, a Santi, Samy, Maia, Choko, Ema, Fede, Agus, Felipe, Meli, Juan, Coty. A las chicas de Gemas: Valen, Kaia, Male, Ana Ramos, por sus aportes y acompañar. A Ayelén Mereb, Aye, por sus consejos y largas charlas en los viajes de ida y vuelta. A María Emilia Sabatella, Marie, con la que hemos pensado y pensado, tratando de entender este loco mundo. A Mariel Bleger, Maru, por su compromiso, empuje, amabilidad y sororidad, que es todo. A las investigadoras Celeste Ratto, Soledad Perez, María Marta Quintana, AlmaTozzini porque siempre han estado amablemente presentes, colaborando, comentando, asesorando. Y gracias también, a las compañeras

que me fui haciendo en el camino en esto de contar y contarnos, sobre todo a María Luz Roa.

Gracias a Elizabeth Martinez de Aguirre, Lichi, por darme el sí para acompañarme en esta aventura del doctorado, y ser brújula en los momentos claves.

Gracias al Doctorado de Comunicación de la Universidad Nacional de Rosario, por abrirme las puertas, acompañarme en y permitirme este proceso de formación.

Agradezco, cada día, a una inmensa red que me aguanta el corazón. Mis amigas de la vida y para toda la vida, con las que devano mis sesos, y me escuchan los dolores y se entusiasman con mis sueños, las que me impulsaron a presentarme para la beca de Conicet, las que me leen y aportan desde un lugar más que constructivo, a Vanila Lanati 'Vachu', Lorena Narciso 'la Gringui', Julia Broguet, Melisa Argento, Natalia Santucci, Vanina Cánepa, Paula Costa Peralta y Gabriela Morales... A mi familia rosarina hermosa, mi viejita querida (sin vos imposible) Ana María Tosi, mi papá Enrique Barés, cuánto, cuánto de todo esto tiene que ver con estas personas inmensas que me trajeron a la vida y me abieron caminos. A mi tía incondicional, Alicia Barés. A mis hermanos y hermanas Seba, Pau, Flor y León (de mayor a menor). A Carla por su amorosidad. A Ceci por impulsarme siempre a realizar mis deseos. A Heber por estar aunque cueste, aunque sobrecargue, por sus valiosos aportes y lecturas, por ser compañero de camino en todo esto, por compartir estos años, andares y pensamientos. A mis hijas, Anna, Ema e Isa, las tres, las que más me han aguantado las ausencias, los campos compartidos, las prioridades trastocadas, los sueños desvelados, porque con ellas y por ellas pensamos y luchamos para que las y los jóvenes puedan incursionar caminos más libres pese las otras cadenas que aún quieren cerrar paso. A Vero que las cuida y quiere y eso es lo que importa. A la red de amigos y compañeris del sur que se extendió por la comarca, porque a veces se hace difícil sostener tanto y la aridez sobreviene, porque hay que seguir buscando cómo, cuándo y por dónde para seguir transformándonos, la Estre, la Ro, Agus y Pabli, Ceci y Fer, Cari y Edu, Dani, Estefa, Vane, Fer y Rodri, Lu y Nacho, Chino y Lu, Ale y Fer y toda la cría que revoluciona nuestros días. A les cumpas de ayer y hoy de la radio Petü, Jorge, Ceci, Fide, Marian, Fede, Mirtha, Gabino, Roge, Marilyn, Javier, José, Mauro, Angi, Juli y a les compas de la Red Enfoques, estos años han sido un hervidero y sin ellos imposible sostenerse.

Y principalmente gracias a la Universidad Pública, al Concejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas, por la posibilidad de la formación, por la beca para hacer este tránsito. Gracias a un país que proyecto de ciencia, que permita pensar

sus variadas realidades, que invierta presupuesto en reflexionar para modificar haceres, que crea en la autonomía y el pensamiento crítico para poder avanzar hacia proyectos nacionales -que debemos considerar ya inevitable y felizmente plurinacionales- que proyecten una región autónoma y decolonial. Hoy, ante la consolidación de las estructuras geopolíticas tradicionales, donde el norte es el que manda de la mano de un soberbio Trump, nuestros pueblos resisten en todas sus formas por labrar otro presente de autonomía y libertad. Los y las trabajadoras intelectuales debemos más que nunca comprometer nuestro hacer en posibilitar procesos de reflexión-transformación que permitan construir mejores presentes para todos y todas.

## **Introducción**

El problema de esta investigación se fue gestando a la luz de una preocupación y ciertas incomodidades. Me refiero primero al suicidio de cuatro jóvenes “de” o “en” una de las localidades cercanas a donde vivo y trabajo, y en lo poco que –como su docente de secundaria– las lecturas disponibles y los debates de los adultos cercanos parecían iluminar esas decisiones y los caminos tomados por otros de sus pares. Por ello, la propuesta de esta tesis es analizar las trayectorias de vida disponibles y vividas por las y los jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen. Para esto, comenzamos por indagar discursos hegemónicos sobre "la juventud" en estos territorios considerados “rurales”, y cómo los mismos son tensionados desde ciertas trayectorias practicadas.

Desde la perspectiva que retomamos, entendemos que los discursos hegemónicos operan como dispositivos fundamentales para dar y fijar prescriptivamente sentidos acerca de qué y cómo es ser joven en estos contextos. A su vez, consideramos que es en el análisis de las mismas trayectorias juveniles que podemos entender de qué modos las prácticas discursivas adultocéntricas y los modos de ser jóvenes encarnan en estos contextos las tensiones entre condicionamientos y posibilidades sociales de agencia. En esto, nuestra fuente de inspiración más amplia proviene de algunos integrantes clave del Centro de Estudios Culturales contemporáneos o CCCS (Centre for Contemporary Cultural Studies) de la Universidad de Birmingham. Partimos por ende de identificar y analizar los discursos hegemónicos –producidos y circulantes en las familias, escuelas, hospitales, gobiernos municipales y provinciales, medios masivos de comunicación– acerca de ‘la juventud’ en los contextos de Ñorquin Co y Cushamen. Seleccionamos un cuerpo de noticias que permite visibilizar las actuales formaciones locales de alteridad sedimentadas a lo largo del tiempo. Incluimos otro cuerpo de noticias en que, a su vez, estos y estas jóvenes han sido ‘contados’, para analizar qué hechos y características en relación a ellos y ellas son resaltados y hechos públicos. Por último, analizamos los discursos de los y las referentes de las instituciones –de las que los y las jóvenes son o han sido parte u objeto de sus prácticas. Reconocemos en todos estos discursos las formaciones de alteridad en juego y las estructuraciones que delimitan el campo de acción de estas juventudes y les posibilitan o imposibilitan diversas trayectorias, según las interpelaciones prevalentes interceptan categorías sobre todo de género, pertenencia étnica, clase social, región.

Indagamos a continuación en cómo los y las jóvenes "leen" esas formaciones, estructuras y trayectorias disponibles, para analizar si y cómo sus adscripciones –tanto en términos etarios como laborales, regionales, étnicos, religiosos, etc.– recrean y/o disputan los sentidos hegemónicos visibilizados en los discursos antes mencionados.

Trabajamos luego con las y los jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen, haciendo específicamente foco en las trayectorias de quienes –habiendo terminado o abandonado la escuela secundaria– han buscado "continuar con sus vidas" más allá de esta institución. Nos interesa visibilizar más claramente cómo los condicionamientos son asimilados o maniobrados a través de la agencia.

Sin embargo, las trayectorias de las y los jóvenes ‘hijos de’ intendentes (en el caso de Ñorquin co), estancieros, dueños de grandes casas comerciales no forman parte de este análisis por no haber residido ellos y ellas en las localidades en el transcurso de su ‘ser jóvenes’. En estos pueblos las y los ‘hijos de’, al terminar la primaria, hacen sus estudios, en general, en otras ciudades acordes al ingreso económico y posición social de sus familias. Respecto de ellos y ellas circulan otros discursos y se abren otras posibilidades.

Esto no es ajeno a la historia de conformación de las localidades en que se centra el estudio y que profundizaremos en el Capítulo 2 por ser procesos que sedimentan en la diversificación de esas posibilidades para algunos y algunas pero no para otros y otras. Ubicadas en el límite fronterizo de Chubut y Río Negro, Ñorquin Co y Cushamen están emplazadas en donde se crearan ‘reservas indígenas o colonias pastoriles’ durante el gobierno de J. A. Roca. Ambas localidades se encuentran actualmente cercadas por las estancias de la familia Benetton. En este marco, muchos de los y las jóvenes que residen en la zona provienen de campos con una estructura productiva que históricamente se fue haciendo cada vez más reducida y con infraestructuras prediales limitantes.

La zona de Ñorquin co y Cushamen es de sierras y mesetas, con pastizales de estepa. La densidad poblacional es muy baja en las áreas rurales –0,1 habitantes por Km<sup>2</sup>– y se concentra en ambos núcleos urbanos. Por el frío, las escasas lluvias y fuertes vientos dominantes, las condiciones extremas del clima dificultan el asentamiento rural. Así mismo, la carencia de infraestructura social –escuelas, sanidad, servicios y comunicaciones– operan como factores que afectan la calidad de vida y condiciones de existencia de la población. Se suma a esto un proceso de desertificación y problemas productivos de la industria lanera –con escasa aplicación de tecnología y alta carga animal durante todo el año– lo cual degrada las frágiles estepas y las praderas húmedas,

y disminuye la presencia de las especies más palatales para los animales por distintos grados de erosión edáfica<sup>1</sup>. En conjunto, todos estos factores han causado importantes desplazamientos migratorios e incluso abandono de establecimientos<sup>2</sup>.

De acuerdo con los datos del último Censo Nacional (2010) y los datos de los censos hospitalarios (2011), se estima una población actual para el departamento de Ñorquin Co de 1.736 habitantes en todo el ejido rural. La localidad, cabecera departamental, cuenta con 496 habitantes<sup>3</sup>. En el caso de Cushamen, los datos censales del Hospital (2013) ofrecen la cifra de 800 habitantes para el pueblo de Cushamen Centro, que sumaría un total de 1551 con la zona rural. Para poder acercarnos a datos más específicos tomamos datos del censo del Hospital de Cushamen 2013 aunque la subdivisión por edad, al ser de 10 a 49 años, no nos es de utilidad. Por esto revisamos la matrícula del Colegio de la localidad, que al 2014 es de 193 jóvenes.

En general, podemos ver una mengua de población total desde 1991 a la actualidad, generalmente asociada a la disminución del trabajo rural en contextos de desertificación creciente y restricción del mercado lanar, pero no podemos obtener datos exactos de la población joven en comparación para ninguna de las dos localidades y zonas aledañas.

Para los censos y también para los que provienen de grandes conglomerados urbanos, estas poblaciones son efectivamente poblaciones rurales, pero en provincias como en Río Negro o Chubut, donde la densidad poblacional es mucho menor que en otras provincias, los habitantes de estas localidades se sienten urbanizados por ser del 'pueblo', aunque sí perciben como pertenecientes a 'lo rural' a quienes viven en 'parajes'. Muchas veces, gustos y actividades pueden ser compartidos en estas distintas locaciones, pero son vividos y sentidos de modo diferente. Lo que nos interesa destacar es que, por la forma en que están atravesadas por los clivajes de etnia, clase, género y edad, las ruralidades de las que hablamos difieren de otras ruralidades del propio país.

---

<sup>1</sup> El deterioro del ambiente ha disminuido significativamente la productividad de los campos, pues hoy una oveja o chiva necesitan de 2 a 4 hectáreas para proveerse de forraje y siete veces más para el ganado vacuno. Como el 80 % de su superficie presenta algún signo de deterioro, el número de ovinos pasó de 22 millones a los actuales 8 millones en toda la Patagonia en algo más de tres décadas (Barreiro, s/d).

<sup>2</sup> Como veremos, distintas políticas han resultado expulsoras de la población, produciendo migraciones hacia los centros poblados, en especial de la población económicamente activa. A principios del siglo XX, vivía en el campo el 65% de la población. Ya en la década del noventa, la población rural solo llegaba al 14 % y, actualmente, menos del 10% de la población es rural (Fuente CNA, 2002).

<sup>3</sup> Según el censo del 2010, el Departamento Ñorquin Co (que coincide con nuestro recorte poblacional) tiene 1.736 habitantes. Había 2.079 habitantes según censo de 2001, lo que arroja un índice de variación de -16,5%, y 2.356 en 1991, con índice de variación de -11,8% en todo el departamento. De ellos, 241 son jóvenes de entre 14 a 24 años y serían 369 si extendemos la categoría de jóvenes hasta 29 años (en el 2001 los datos eran de 341 jóvenes entre 14 a 24 años y 483 si lo extendemos a 29 años).

A su vez, como desarrollaremos en el capítulo 5, estas ruralidades están también atravesadas por movilidades y por un concepto de territorio que no deja de pensarse –o más bien, vivirse– de un modo mucho más amplio que los límites entre localidades. El territorio propio es un territorio construido a partir de trayectorias familiares históricas, que ofrecen ciertos recursos por lo cual los y las jóvenes van y vienen buscando vivir dignamente y, a veces, lamentablemente, sólo sobrevivir.

Esta ruralidad está asimismo atravesada, como veremos a lo largo del capítulo 2, por intereses históricos que han torneado el territorio, así como por nuevos intereses que se despiertan a partir del avance del Estado sobre las reservas en su subsuelo.

En todo caso, cabe anticipar que la emergencia de las escuelas de enseñanza secundaria –en 2004 en Ñorquin Co, en 2010 en Cushamen– ha hecho que los y las ‘jóvenes’ empezaran a quedarse<sup>4</sup>. Así centenas de jóvenes en vez de integrarse a la vida adulta o migrar por estudio o en busca de trabajo se quedan en los pueblos, lo cual se hizo evidente para los pueblos y también para los jóvenes.

En todo caso, los cuatro suicidios de jóvenes que fueron estudiantes de la escuela de enseñanza media de la localidad de Ñorquin Co que se produjeron entre 2007 y 2011 –dos en Ñorquin Co y paraje aledaño, dos en la ciudad destino de El Bolsón– conmocionaron a adultos y jóvenes por igual. Generaron interrogantes profundos acerca de qué los llevó a tomar la decisión de interrumpir abruptamente sus vidas, pero también sobre los marcos en que los y las jóvenes de la región van desplegando sus posibilidades de vida y la forma en la que los adultos, la sociedad, el Estado, se lo facilitan o dificultan.

En estos marcos, nuestra **hipótesis** de trabajo es que si hay distintos modos de habitar y transitar las trayectorias disponibles en estos contextos rurales es por cómo las y los jóvenes articulan sentidos propios y hegemónicos del “mundo adulto” como destino promisorio o problemático. Esta articulación no se produciría sin embargo de una vez y para siempre, sino que es contingente al contexto y a eventos puntuales de sus propias vidas. Y es precisamente dar cuenta de los factores que abren tales contingencias lo que nos interesa hacer. Consideramos así que la investigación propuesta puede contribuir a una mirada de las prácticas comunicativas como un ámbito y un hacer en el que se pone

---

<sup>4</sup> Como veremos, antes de esto, quienes deseaban/podían continuar sus estudios debían irse a otras localidades dependiendo de los recursos familiares y materiales disponibles. Al abrirse las escuelas, también se crearon albergues o residencias estudiantiles para que los provenientes de zonas ‘más rurales’ pudieran tener un lugar en donde vivir para ir a estudiar, pero que a la vez esto no fuera lo suficientemente distante como para impedir que volvieran periódicamente – quincenal o mensualmente, dependiendo del transporte estatal a disposición del Ministerio de Educación– a sus hogares.

en juego la construcción de hegemonía y se disputan y producen sentidos acerca de uno mismo y del mundo en el que vivimos. Y, en este sentido, puede ayudar a entender cómo 'lo que hay' disponible para estos y estas jóvenes se articula con la producción de diferencia de los haceres culturales hegemónicos de nuestras sociedades, del Estado nacional y de los Estados provinciales y con las tensiones que allí existen. En suma, un ámbito poco conocido donde analizar qué factores inclinan la balanza respecto de la tensión entre estructura o condicionamientos y agencia o praxis, en términos socio-discursivos, comunicativos y pragmáticos.

Al retomar los estudios culturales sobre juventudes, así como los estudios de juventudes rurales en Latinoamérica, y los estudios de la comunicación sobre juventudes, representación, discursos, pretendemos aportar herramientas al análisis sobre la circulación pragmática de los discursos, para poder entrever la tensión entre estructura y agencia, esto es, dar cuenta tanto de cómo los discursos son contextos que afectan las prácticas y los modos de ser joven, como espacios desde donde subjetivarse de modos no unívocos según las trayectorias de distintos jóvenes.

Nos alienta, a su vez, dar cuenta de las diferentes problemáticas que suceden en contextos poco visibilizados y tenidos en cuenta, para contribuir a evidenciar las heterogeneidades que conforman ese colectivo hegemónicamente circunscripto como "juventud", el cual forma parte de territorios diversos, atravesados por diferentes conflictos –territorios donde se diversifican las trayectorias y autoidentificaciones de los propios actores sociales.

En estos recorridos e intereses se ancla la manera de estructurar la disertación.

Concretamente, el capítulo 1 describe los presupuestos epistemológicos de la investigación, el marco teórico seleccionado, y el recorrido y propuesta metodológica.

El capítulo 2 analiza el modo en que discursos y haceres estatales y privados fueron construyendo, a lo largo de la historia, el contexto en el que actualmente las y los jóvenes de Ñorquin Co y Cushamen despliegan sus trayectorias y territorialidades.

Sobre esta base, se introducen dos partes. En la primera (capítulos 3 y 4) se reconstruyen los discursos del mundo adulto, mientras que en la segunda (capítulos 5 y 6) busco que las y los jóvenes tomen la palabra desde su propio decir y hacer.

Así, el capítulo 3 presenta un corpus de noticias sobre las poblaciones de Ñorquinco y Cushamen en general y luego notas e imágenes públicas/das sobre estas juventudes en particular. Sin pretender un examen exhaustivo sobre los medios de comunicación, el análisis de estos textos, que tomamos como hechos sociales pretende traer al análisis las

representaciones sociales circulantes sobre estos actores y sus contextos, así como revelar ciertas discusiones públicas sobre qué es ser joven aquí. En este sentido se analizan ciertas nociones propuestas por Angenot –presupuestos colectivos; estructura mental de la época subyacente e invisibilizada; fetiches y tabúes; el egocentrismo / etnocentrismo– entendiendo que a través de ellas se generan un enunciador legítimo y un interlocutor válido, y se engendran ese ‘yo’ y ese ‘nosotros’ que se atribuyen el derecho de ciudadanía. Se consideran, asimismo, los efectos de discurso que anuncian un peligro inminente (Angenot, 2012).

En el capítulo 4 hago foco en el discurso de los referentes institucionales locales. Analizo los discursos de adultos cercanos, las voces actuales y locales que construyen lo hegemónico desde lo cotidiano. Al igual que en el capítulo anterior, los discursos son tomados como hechos sociales y, en ellos, rastreo los principales tópicos, presupuestos colectivos, fetiches y tabúes; egocentrismo / etnocentrismo: el nosotros invisibilizado y vuelto norma (Angenot, 2012).

El capítulo 5 reconstruye, a partir del encuadre de los estudios culturales, las trayectorias juveniles leídas en diálogo con las estructuraciones de las maquinarias diferenciadoras, territorializadoras y estratificadoras. Estas maquinarias habilitan procesos de identificación, subjetivación y agencia específicos. Se sistematiza por tanto cómo los discursos hegemónicos resuenan en las propias voces de las y los jóvenes, generando procesos de identificación o desidentificación. Analizo también el modo en que las y los jóvenes se posicionan o son posicionados en la estructura social. En este sentido, tanto este capítulo como el subiguiente intentan analizar no los discursos de las y los jóvenes sino las prácticas culturales en las que se ponen en juego o no recreaciones de estos discursos hegemónicos más o menos tensionadamente.

Por último, el capítulo 6 presenta una serie de trayectorias efectivamente transitadas por los y las jóvenes de Ñorquin Co y Cushamen, atravesadas éstas por enclaves de clase, género y etnicidad. Se apunta a explorar dos cosas. Primero, cómo, si bien todas ellas desafían en distinta medida y aspectos los contextos heredados, lo hacen a su vez de distintos modos. Luego, cuáles son los factores que han permitido y/o llevado a cada cual a irse reconstruyendo desde ciertas interpelaciones en particular para elegir las luchas que eligen pelear, así como empezando a identificar ciertas moradas afectivas e instalaciones estratégicas.

# Capítulo 1.

**Puntos de partida: discursos, juventudes, ruralidades y territorios**

## **Encuadre teórico-metodológico**

*La pregunta inicial es cómo las y los jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen, pueden desplegar sus trayectorias de vida. Cuando nos preguntamos por este cómo, nos referimos a qué posibilidades se les presentan desde el mundo adulto y qué imposibilidades también. Ese mundo adulto al que traemos a las generaciones venideras está construido por un complejo entramado de relaciones a lo largo de la historia. Esas posibilidades e imposibilidades actuales se fueron labrando lentamente al calor de las luchas y relaciones de poder. Los discursos hegemónicos nos permiten acceder a las representaciones sociales que se construyeron y construyen a través de estas relaciones de poder, pero que también las hacen posibles. No sin disputas de sentido, no sin resignificaciones, no sin rearticulaciones, en relación con ellas se despliegan las trayectorias de estos y estas jóvenes y se formulan nuevos discursos.*

### **1. Supuestos epistemológicos**

Este proyecto de investigación se enmarca en la línea de trabajo de los Estudios Culturales, que se despliega en los intersticios de varias disciplinas de las ciencias sociales en pos de lograr una mirada integral sobre los fenómenos analizados. Esta corriente de trabajo intelectual permitió ahondar en los cruces del marxismo y las teorías culturales (Williams, 1989). Recuperando las prácticas en que estructura y agencia se tensionan, aparece la cuestión la subjetivación y allí mismo, el rol importante de los discursos y la producción de sentido en la construcción de prácticas hegemónicas y también contra-hegemónicas (Hall, 2010 [1985]).

A lo largo de este capítulo, iremos abordando diferentes nudos conceptuales y los principales referentes que recuperamos para utilizar sus enfoques a modo de herramientas a lo largo del trabajo de investigación. Consideramos que la teoría es una estructura conceptual que nos permite abordar la realidad más allá del sentido común. También consideramos como parte de la teoría los presupuestos epistemológicos con los que encaramos la investigación. Si estos no son evidenciados, tendemos a dejar que nos gobiernen ideas que se transmiten, consensuan, imponen de modos invisibles. La teoría es la herramienta mediante la cual podemos describir, analizar y comprender el mundo que nos rodea. No es sólo un capítulo de una tesis o un marco que la rodea. La teoría atraviesa la investigación, le da sustancia y peso, consistencia, aunque se reformula en ese mismo proceso. Al hacer el recorte de investigación, plantear el problema, elegir el modo de abordaje, seleccionar las fuentes, elaborar las preguntas, analizar las

respuestas, entrecruzarlas con otros datos, hacemos efectivas esas lecturas teóricas que permiten calzarnos nuestros lentes.

Las observaciones de campo, la participación en el campo, la escritura, las relecturas y los entrecruzamientos están atravesados por ella. Y más allá de los diferentes autores, autoras, y corrientes que cada cual representa, consideramos que existe un vínculo común que da coherencia a los diferentes momentos y niveles de análisis de la investigación. A su vez, más que dar cuenta de las teorías que elegimos nos proponemos fundamentalmente poder reflexionar críticamente sobre ellas y con ellas.

En un encuadre no fundacionalista, no esencialista, que los estudios culturales denominan como contextualidad e historicidad radical, se problematiza o cuestiona la idea de sujeto autónomo, soberano y racional, sin por ello diluir la idea de agencia. Considerando que los sujetos son producidos por condiciones histórico-sociales que ellos desconocen y que no son determinadas por su voluntad (lo que hace emerger el concepto de estructura), postulan que, sin embargo, la agencia de los sujetos no se circunscribe a reproducir estas estructuras que los constituyen, ya que las condiciones de producción no son determinantes de un modo absoluto. Para Hall, las estructuras enmarcan tendencias, son como líneas de fuerza que limitan, dan forma y “determinan”, pero no en el sentido duro de fijar absolutamente, de garantizar. Hall denomina como doble articulación al proceso por el cual una estructura es conformada, lo que a su vez puede generar determinadas prácticas –propuesta que también trabaja Bourdieu en el concepto de ‘estructuras estructurantes’, aunque Hall suma la idea de que no hay garantías de esto. Para el autor, una estructura es el resultado de lo que prácticas previamente estructuradas han producido, pues éstas constituyen las ‘condiciones dadas’ que generan nuevas prácticas. Y ellas no son transparentemente intencionales (Hall, [1985] 2010).

Este trabajo de investigación se propone justamente tratar de describir y analizar las prácticas estructuradas y estructurantes que condicionan las trayectorias de las y los jóvenes de estos contextos, sin pensar que estas condiciones son determinantes de un modo acabado. Por ello, el trabajo de investigación se pregunta acerca de la producción de sentido que las y los jóvenes hacen de y en sus trayectorias, entendidas éstas como prácticas socio culturales plausibles de ser analizadas. En este sentido, consideramos que el planteo del problema de investigación coincide con la forma de pensar el objeto de estudio de los estudios culturales. De acuerdo con Lawrence Grossberg, comunicador y discípulo de Stuart Hall, “los estudios culturales se interesan por la descripción y la

intervención en las maneras como las prácticas culturales se producen, se insertan y funcionan en la vida cotidiana de los seres humanos y las formaciones sociales con el fin de reproducir, enfrentar y posiblemente transformar las estructuras de poder existentes” (Grossberg, 2009: 17). Así también los estudios culturales se ocupan de las prácticas culturales como hacedoras de contextos, trabajan sobre cómo se configuran las relaciones de poder y el papel de las prácticas discursivas en estas configuraciones del mundo vivido como humano (Grossberg, 2009). Si bien es cierto que el campo de los estudios culturales se ha vuelto amplio, difuso y, por momentos, ecléctico, consideramos que el trabajo de Grossberg sobre la corriente de los estudios culturales y puntualmente el mismo Hall permiten subrayar cuáles serían las premisas de un encuadre dentro de esta línea teórica.

Los estudios culturales, en su proyecto de conservar la complejidad humana, de no reducirla para explicarla ni entenderla, discuten con el universalismo, y proponen pensar el conocimiento contextualmente. El contextualismo radical de los Estudios Culturales afirma que los elementos no pueden aislarse de sus relaciones, y que la única forma de entenderlos es pensarlos como una condensación de múltiples determinaciones y efectos. El entramado de esas relaciones es lo que denominamos contexto y no es, de ninguna forma, el telón de fondo de ‘los acontecimientos’ sino la condición de que éstos sean posibles (Grossberg, 1997; 2009).

Creemos que, para apreciar la importancia de estos conceptos, es necesario desandar las explicaciones que el sentido común da a estos términos y profundizar en el concepto de articulación. Para Grossberg, “La articulación nombra tanto los procesos básicos de la producción de la realidad, de la producción de contextos y del poder, como la práctica analítica de los estudios culturales. Es la práctica transformativa o el trabajo de hacer, deshacer y rehacer relaciones y contextos, de establecer meras relaciones a partir de viejas relaciones o de no relaciones, de trazar líneas y mapear conexiones” (Grossberg, 2009: 29), lo cual es similar al concepto de ensamblaje deleuziano. La teoría de la articulación también es trabajada por Ernesto Laclau, para poder dar cuenta de las conexiones contingentes entre, por ejemplo, ideologías y fuerzas sociales, y por Hall para dar cuenta de aquellas relaciones no necesarias entre dos elementos que forman una unidad, aunque no esencial ni inmutable en el tiempo. Así, el concepto de la articulación nos permite analizar cómo la realidad es una construcción y no algo dado (Hall, [1986] 2010; Restrepo, 2013; Grossberg, 2009).

En relación a esta forma de constructivismo, otro supuesto de los estudios culturales es el anti anti esencialismo, pues “los estudios culturales están comprometidos con la realidad de las relaciones que tienen efectos determinantes, pero se rehúsa a asumir que tales relaciones y efectos tengan que ser necesariamente lo que son” (Grossberg, 2009: 30). La categoría de articulación de Hall propone una correspondencia no necesaria entre dos aspectos de una ‘formación social’ determinada. “Las correspondencias entre dos aspectos de una ‘formación social’ no están establecidas de antemano y para siempre (esencialismo), ni tampoco son libremente flotantes y absolutamente contingentes (anti-esencialismo), sino producidas en unas condiciones de posibilidad específicas definidas por los encadenamientos de correspondencias (y no correspondencias) previamente establecidas” (Restrepo, 2013: 9). Por lo tanto, y de la mano de los Estudios Culturales, en nuestra caja de herramientas el contextualismo radical y el concepto de articulación desde una perspectiva anti anti esencialista serán fundamentales.

## **2. Antecedentes y marco teórico**

### **2.1 Los discursos desde la articulación de dos corrientes**

En relación a los discursos, “los estudios culturales creen que hay realidades materiales (no discursivas) cuyos efectos son reales y mensurables”. Sin embargo, “consideran que las prácticas culturales (o discursivas) importan porque son cruciales para la construcción de contextos específicos y las formas de vida humana y de la realidad que habitamos” (Grossberg, 2009: 25). Y es en este punto donde se produce la mayor articulación entre lo que entendemos como un análisis acorde a los estudios culturales y las corrientes teórico-metodológicas que pueden inscribirse dentro de lo que se denomina como la corriente Socio semiótica del Análisis del Discurso (AD).

La teoría de Verón tiene como eje la contextualización histórica y social de todo discurso. Sus planteos apuntan a acentuar la dimensión del proceso de producción de sentido o semiosis, sabiendo que lo ideológico impone su impronta indicial (Palleiro, 2008: 84). Al igual que para los estudios culturales, el contexto tiene un rol preponderante, así como la cuestión ideológica. Para Verón, “El análisis de lo ideológico en los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos (Verón, 2004: 134). Para Stuart Hall, “el lenguaje es la constitución de significado, mientras que la ideología es el anclaje y fijación de estos

significados mediante una serie de articulaciones” (Hall [1985] 2010: 196). La cuestión de la articulación volverá a parecer en la tensión entre estas dos corrientes.

Verón y Sigal plantean que “un discurso genera, al ser producido, en un contexto social dado, lo que podemos llamar un “campo de efectos posibles” (Verón, y Sigal, [2003] 2014: 18). Respecto de cómo, o de qué forma, esos efectos se actualizan, hacen sentido en los destinatarios o receptores, Hall y también Laclau –de quien Hall toma el término– dirán que es un proceso sin garantías, en donde hay condicionantes pero no determinaciones en sentido fuerte. En otras palabras, es posible que se produzcan ciertas articulaciones, pero es contingente que en verdad ocurran en ciertas direcciones y no en otras.

El análisis discursivo de un conjunto textual dado debería permitir la descripción de un campo de efectos de sentido, que operan en la materia textual y definen el proceso de producción (Verón, 2004:20). La producción de sentido es el fundamento de las “representaciones sociales”, pues es en la semiosis social donde se construye la realidad social” (Verón, 2004:126). Así el análisis del discurso es a la vez para Verón interdiscursivo, pues el “fragmento discursivo” sólo es uno de los términos de un sistema más complejo que comparte con la instancia de producción y la de reconocimiento. Y entre estas dos gramáticas hay para el autor indeterminación, multicausalidad (Verón, 2004), lo que coincide con la postura de Hall ya mencionada.

Ya el investigador Hernán Fair (2008), quien trabaja en la perspectiva del Análisis Político del Discurso con Laclau como su principal referente, articula esta teoría –que puede considerarse posestructuralista, al igual que los estudios culturales de la mano de Stuart Hall– con la teoría socio semiótica de Eliseo Verón. Fair demuestra que

“aunque existen algunas divergencias relacionadas básicamente con la rigidez de los tipos de destinatarios veronianos frente a la articulación contingente e indecible de la teoría laclausiana, pueden hallarse importantes fuentes de compatibilización y complementariedad en la primacía que ambos otorgan a las condiciones discursivas y a la dimensión conflictiva del discurso y también en la noción de sujeto de enunciación de la teoría de Verón” (Fair, 2008: 10).

Son numerosos los trabajos que articulan estas dos teorías, aunque se señalen además sus divergencias.

Por otro lado, y dentro de lo que se entiende como socio semiótica, creemos posible articular un autor como Eliseo Verón con otro referente como Marc Angenot. Las

lingüistas María Teresa Dalmaso y Norma Fatala (2013). –del Programa Discurso Social: Lo visible y lo enunciable, CEA-UNC– dan cuenta de las interrelaciones entre estos dos autores, para llevar adelante investigaciones que se preguntan por la producción social del sentido, retomando aportes de ambos en particular.

Tanto Angenot (2012) como Verón (2004) parten de entender los discursos como hechos sociales y como ‘el lugar’ de producción sentido. Angenot, siguiendo a Bajtín y a Voloshinov, afirma que todo lenguaje es ideológico, ya que guarda las marcas de las maneras de conocer y de representar lo conocido, que no son ni necesarias ni universales, y que conllevan apuestas sociales; manifiestan intereses sociales y ocupan una posición (dominante o dominado, simplificando) en la economía de los discursos sociales. En este sentido, tanto Angenot como Verón retoman autores y debates que también se toman en cuenta en el trabajo sobre representación de Stuart Hall (1997).

Por otra parte, Angenot considera que es posible identificar un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y un grado de homogenización de las retóricas, las tópicas y las doxas transdiscursivas, a lo cual llama, siguiendo a Gramsci, hegemonía discursiva. La hegemonía establece los límites de lo decible y lo pensable en coordenadas sociohistóricas, por cuanto es imposible comprender la significación de cualquier objeto si no es a la luz de la interacción simbólica global (Angenot, 2012). En ese sentido, el analista del discurso debe buscar, describir y explicar las regularidades. Para Angenot, así como para Verón, las prácticas discursivas son consideradas ‘hechos sociales’ de acuerdo a lo que Durkheim entiende como tales. Entonces hablar del discurso social será describir un objeto compuesto, formado por una serie de subconjuntos interactivos de elementos metafóricos migrantes donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas (Angenot, 2012).

Al definir específicamente la hegemonía, Angenot afirma que es posible identificar las dominancias interdiscursivas, las maneras de conocer y de significar lo conocido que son lo “propio” de una sociedad, y que regulan y trascienden la división de los discursos sociales. La hegemonía discursiva sólo es un elemento de una hegemonía cultural más abarcadora, que establece legitimidad y el sentido de los diversos ‘estilos de vida’, de las costumbres, actitudes y ‘mentalidades’ que parecen manifestar. La hegemonía discursiva no existe en el aire; su base es el Estado Nación, pues hay una relación directa entre la realidad ‘inmaterial’ de una hegemonía sociodiscursiva y los aparatos del Estado, las instituciones coordinadas de la sociedad civil. Si bien la hegemonía es un

canon de reglas y de imposiciones legitimadoras y un instrumento de control social, hegemonía sin embargo no es ideología dominante (Angenot, 2012:36).

Los componentes de esta hegemonía discursiva son: La lengua ‘nacional’, la lengua legítima; los tópicos –entendidos estos como todos los presupuestos colectivos de los discursos argumentativos y narrativos, que producen lo opinable, lo plausible, mientras que la doxa es lo que cae de maduro, lo que solo se predica a los conversos, el orden de lo implícito público. Lograr una gnoseología a partir de los tópicos sería abordar la estructura mental de la época; los fetiches y tabúes; el egocentrismo /etnocentrismo. La hegemonía define en su centro a un enunciador legítimo, que se arroga el derecho de hablar sobre ‘alteridades’ determinadas en relación con él. Se presenta como discurso universal; engendra ese ‘yo’ y ese ‘nosotros’ que se atribuyen el derecho de ciudadanía, desarrollando ipso facto una vasta empresa ‘xenófoba’ alrededor de la confirmación de un sujeto-norma que juzga, clasifica y asume sus derechos (Angenot, 2012).

Las funciones del discurso social para Angenot serían: saturación y expansión; representar al mundo; constituir el memorial y la conjuración del olvido; legitimar y controlar, quién puede hablar, de qué y cómo (Angenot, 2012). Más allá de la multiplicidad existente, las funciones del discurso construyen el mundo social, lo objetivan y, al permitir comunicar esas representaciones, determinan esa buena convivencia lingüística que es el factor esencial de la cohesión social. Y en este sentido el discurso social produce globalmente un sujeto-norma. De acuerdo con Marx y Aristóteles la ideología no sólo produce representaciones, sino también modelos de prácticas y comportamientos. Angenot se pregunta junto con Faye, de qué manera ‘cadenas de enunciados y cadenas de acción’ se articulan entre sí, cómo los acontecimientos se derivan de las narraciones o cómo, retrospectivamente, un relato vuelve ‘aceptable’ un hecho brutal (Angenot, 2012).

A su vez, el discurso social construye una coexistencia y también enlaza a un consentimiento mudo a aquellos a quienes niega el derecho a la palabra. La lógica de la hegemonía dóxica es el consenso, el sentido común, la opinión pública, el espíritu cívico. Y tiene una doble lógica, ya que reúne los factores de cohesión, y también establece los factores de diversificación. La hegemonía impone así temas y estrategias cognitivas, al mismo tiempo que rechaza y escotomiza la emergencia de los otros (Angenot, 2012). Siguiendo a Althusser, entre otros, el poder de los discursos, mientras opera, permite ahorrar para Angenot el recuerdo de los poderes coercitivos. Por tanto, en el discurso social se identifican las formas suaves de la dominación (Angenot, 2012).

Sin embargo, advierte Angenot, los discursos tienen su parte en la sociedad panóptica, pero no debe atribuírseles toda la magia de la servidumbre voluntaria y de la represión social, ya que en sí mismo, dice el autor, ningún discurso es performativo, sino que es el contexto el que lo hace tal (Angenot, 2012). De esta forma, el análisis del discurso social no es válido como un análisis de la coyuntura global. Estudiar un estado del discurso social es aislar, de los hechos sociales globales, un conjunto de prácticas mediante las cuales la sociedad se objetiva en textos y en lenguajes, prácticas, que sin embargo permanecen ligadas a otras prácticas e instituciones (Angenot, 2012).

El análisis de los discursos hegemónicos que este trabajo de investigación encara retoma los discursos entendiéndolos como parte de maquinarias más complejas, herramientas fundamentales en la construcción de representaciones sociales que, en conjunto con otros dispositivos, estructuran las trayectorias juveniles. Pero este hacer discursivo es parte de construcciones hegemónicas, en las que las estructuras condicionantes son asumidas y consentidas por los mismos actores.

El concepto de hegemonía de Gramsci también es retomado por Stuart Hall, quien entiende lo hegemónico no como lo dominante por la coerción o el consenso, sino por el consentimiento (Restrepo, 2015). Para Hall el lenguaje opera como un sistema representacional siendo el medio privilegiado con el que producimos sentido, significado acerca de las cosas, del mundo y de nosotros mismos. Los significados sólo pueden ser compartidos a través de nuestro acceso común al lenguaje, y a la cultura. Por eso el lenguaje es considerado clave para la comprensión de los valores y significados culturales. El lenguaje, dice Hall, es uno de los medios con los que pensamientos, ideas y sentimientos son representados –a través del uso de signos, símbolos– en una cultura. La representación a través del lenguaje es por lo tanto central al proceso por el cual el significado es producido (Hall, 1997).

A diferencia del análisis semiótico, la aproximación discursiva “es más concerniente con los efectos y consecuencias de la representación. Examina no sólo cómo el lenguaje y la representación producen significado, sino cómo el conocimiento producido por una práctica discursiva particular conecta con el poder, regula conductas, construye identidades y subjetividades y define el modo cierto en que las cosas son representadas, practicadas y estudiadas” (Hall, 1997:6). Y, en este sentido, el discurso conecta con las relaciones históricas que lo posibilitan, y que a su vez deviene contexto habilitado por los mismos discursos.

Que “el significado no es transparente y no sobrevive intacto al pasaje de la representación” es algo que retoman numerosas teorías comunicacionales, pero Hall agrega que éste “nunca está finalmente fijado. Siempre está siendo negociado y en resonancia con nuevas situaciones” (Hall, 1997: 9, 10). El autor propone así que no tenemos una forma lineal o racional de relacionar significados sino que, por el contrario, ellos movilizan poderosos sentimientos y emociones, se inscriben en relaciones de poder, circunscriben lo normal/lo anormal, lo que está incluido y lo que está excluido (Hall, 1997:11). Entonces, ¿cómo se produce, cómo producimos sentido? De acuerdo con Hall, “la relación entre la ‘cosa’, conceptos y signos está en el corazón de la producción de sentido dentro de un lenguaje. El proceso que vincula estos tres elementos y los convierte en un conjunto es lo que denominamos representaciones” (Hall, 1997:11). Es el sistema de representaciones lo que construye el sentido, y somos nosotros quienes lo fijamos de manera reiterativa, tan firme, que luego parece natural e inevitable (Hall, 1997:11). Cuando pensamos **la construcción o producción de sentido**, nos referimos entonces al proceso de significar, de dar sentido, en el que el acto de recepción se vuelve también un acto de producción (Martín Barbero, 1987:232). ‘Dar sentido’ es localizarse a uno mismo y a la experiencia y condiciones propias, en los ‘discursos’ ideológicos ya objetivados (Hall, [1985] 2010: 228).

Y es exactamente en este sentido que nos proponemos analizar no sólo los discursos sino las prácticas juveniles a través de un análisis de sus trayectorias, para ver cómo se consienten estos sentidos del discurso que construye hegemonía, pero también cómo se disputan, traccionan o articulan produciendo nuevos sentidos identitarios y representacionales además de textuales (Fairclough, 1992).

## **2. 2. Más allá de los discursos**

En este sentido, los aportes de Lawrence Grossberg desde su conceptualización de la comunicación, y su papel en los procesos culturales, nos permiten comprender y enmarcar los discursos y las prácticas de sentido en procesos más amplios. Retomando la perspectiva gramsciana de Stuart Hall y las teorías de Foucault, Deleuze y Guattari, el autor subraya el carácter productivo de la cultura como agente activo en la producción de lugares y espacios, un proceso por el cual la diferencia es producida, debiendo ser este proceso reiterativo y continuo (Grossberg, 1992:26)<sup>5</sup>. Con respecto a los estudios

---

<sup>5</sup> Utilizaremos la operacionalización de los conceptos de estas corrientes filosóficas que realiza Grossberg por considerarlas adecuadas para la construcción de nuestro encuadre teórico en pos de nuestros objetivos

culturales, Grossberg propone un retorno a la teoría materialista, retomando en este punto explícitamente a Hall cuando dice, “mi visión es que los eventos, las relaciones, las estructuras tienen condiciones de existencia y efectos reales, fuera de la esfera de lo discursivo, pero es sólo en lo discursivo y sujeto a las condiciones específicas, límites y modalidades, que ellas pueden o han sido construidas en significado” (Grossberg, 1992:47).

En este sentido, Grossberg nos propone, junto a estos otros autores, analizar el discurso en sus dimensiones exteriores, analizando enlaces productivos entre puntos, eventos o prácticas en campos multidimensionales y multidireccionales, donde nada está garantizado de antemano (Grossberg, 1992). La intención es descubrir las estructuras de poder y los mecanismos por los cuáles éste es producido, analizando las prácticas culturales y las prácticas comunicacionales que son parte de estos mecanismos, a sabiendas de que “un aparato reúne distintos eventos discursivos y no discursivos, regímenes de prácticas que condicionan y modifican mutuamente sus respectivas funciones y efectos” (Grossberg, 1992:101). Para esto, Grossberg retoma la propuesta de pensar cómo se distribuyen desigualmente capital cultural y económico, pero nos advierte que ello no es suficiente, ya que “hay que describir la disponibilidad diferencial de distintas trayectorias de vida por medio de las cuales uno puede adquirir tales recursos” (Grossberg, 1992:110). Para el autor las prácticas culturales funcionan como carteleras distribuidas desigualmente que habilitan a unos y deshabilitan a otros, “por eso la gente opera en la vida cotidiana en base a sus propios proyectos pero dentro de mapas socialmente construidos por los varios aparatos de diferenciación y territorialización” (Grossberg, 1992:110).

Consideramos que las caracterizaciones hegemónicas de juventud –que operan en los discursos que las personas utilizamos en diferentes ámbitos e instancias, desde los más académicos a los más íntimos– atraviesan y performan las prácticas culturales de los y las jóvenes. Las trayectorias juveniles van desplegándose entonces por aquellos caminos habilitados y tensionando o luchando allí en donde hay (im)posibilidades.

Retomamos la recuperación que realiza Briones (2008:18) de Grossberg, porque nos permite pensar en la forma que estos sistemas operan en nuestro contexto,

---

de analizar las prácticas culturales de las y los jóvenes en relación a las construcciones discursivas y representaciones hegemónicas. Por lo que no desarrollaremos en esta tesis las categorías conceptuales desde la voz de los autores, como Deleuze, Foucault, Guattari sino que las retomaremos desde la propuesta de Grossberg (1992).

*“los sistemas de identificación y pertenencia son producidos, estructurados y usados en una formación social, a través de la articulación de maquinarias – organizaciones activas de poder– tanto estratificadoras y diferenciadoras, cuanto territorializadoras. En esto, si las maquinarias estratificadoras dan acceso a cierto tipo de experiencias y de conocimiento del mundo y del sí mismo – produciendo la subjetividad como valor universal pero desigualmente distribuido–, las maquinarias diferenciadoras se vinculan a regímenes de verdad responsables de la producción de sistemas de diferencia social e identidades –en nuestro caso, sistemas de categorización social centralmente ligados a tropos de pertenencia selectivamente etnicizados, racializados, o desmarcados. Por su parte, las maquinarias territorializadoras resultan de regímenes de poder o jurisdicción que emplazan o ubican sistemas de circulación entre lugares o puntos temporarios de pertenencia y orientación afectivamente identificados para y por los sujetos individuales y colectivos”.*

Las trayectorias dan cuenta de que si bien hay estructuraciones producto o resultado de los efectos condicionantes de las maquinarias –de las que también forman parte los discursos y representaciones que estos construyen hegemónicamente–, nada está garantizado de ante mano.

En este trabajo, analizamos cómo se despliegan las prácticas de las y los jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen, buscando dilucidar en ellas campos multidimensionales y multidireccionales en los que género, clase, etnia, se articulan en contextos específicos. Por ello analizamos en el capítulo 2 la forma en que, a lo largo de la historia, las maquinarias diferenciadoras, territorializadoras y estratificadoras han producido el contexto actual en que se despliegan las trayectorias juveniles de estos y estas jóvenes. Retomamos así cómo el emplazamiento en estos territorios de ciertos grupos poblacionales, pertenecientes a pueblos originarios, se relaciona con el proceso de formación del Estado nacional y su consolidación. Y, en este sentido, cómo ciertas construcciones específicas aún perviven en la configuración de territorios y prácticas posibles.

En este proceso, se construyó concretamente un nosotros nacional, desmarcado que habilitó a algunos en todos sus derechos como ciudadanos del nuevo Estado, y que encapsuló al mismo tiempo otros internos que fueron incorporados y tratados diferencialmente, en el marco de lo que Briones denomina formaciones de alteridad (Briones, 1998, 2005). Políticas, legislaciones y representaciones sociales –entendiendo

las dos últimas relacionadas directamente al concepto de discurso– fueron configurando las condiciones materiales de vida de los marcados como pueblos originarios, organizando geografías de inclusión y exclusión (Briones, 2005) que hoy son habitadas y transitadas por las y los jóvenes que nos conciernen. En ellas las poblaciones crearon relaciones de afecto e identificaciones y sentidos de pertenencia, aunque a través de ellas, aún hoy, también se encarnan el aislamiento, la discriminación, la falta de posibilidades y limitaciones al acceso de experiencias que permitan percibir las estructuras condicionantes como tales y no vivirlas como destino personal.

### **2. 3. Pensar a las y los jóvenes (además, rurales, indígenas, y en marcos comunicacionales propios de América Latina y Argentina)**

La ‘juventud’ ha sido una categoría emergente en las ciencias sociales en el mundo europeo, a la vez existe un modo de interpretar esta categoría asociada al desarrollo biológico y como tal establece límites etarios fijos que consideramos son aleatorios. En este sentido nos hemos propuesto hacer un rastreo de aportes intelectuales que nos permitan entender esta categoría como un constructo cultural. En la que, por un lado, los límites sobre quiénes son considerados jóvenes en una comunidad responden más a cuestiones sociales construidas a largo de la historia y en un espacio específico, que a cuestiones biológicas que en sí siempre son atravesadas por interpretaciones emergentes de una época. Por otro lado, es posible encontrar esta categoría en estudios no urbanos ni europeos, enriqueciéndose esta categoría cuando es interceptada por nociones como ruralidad o etnicidad.

Es así que esta investigación se entronca con otros estudios y aportes de las ciencias sociales al abordaje de "las juventudes". Si bien hemos enmarcado nuestro trabajo en la tradición de los Estudios Culturales, consideramos valiosos los aportes que se han hecho desde otras perspectivas teóricas, disciplinas específicas y trabajos interdisciplinarios.

En el campo de la antropología, los estudios sobre juventudes se inician con el emblemático trabajo de la norteamericana Margaret Mead a mediados del siglo XX, quien estudia los ‘adolescentes’ en Samoa y que permite identificar la cultura como construcción histórica y situada, trabajando sobre los distanciamientos y el etnocentrismo para visibilizar las propias formaciones culturales alrededor de cuestiones que consideramos ‘biológicas’ como el sexo y las categorías de edad. En este sentido, la antropóloga analiza cómo las vicisitudes de los y las adolescentes son fruto de las responsabilidades y condicionantes sociales para ese grupo etario y no de cuestiones

biológicas (Mead, 1985 [1928], 1997 [1970]). Luego el trabajo de Ruth Benedict resalta el papel estructurante de la cultura en rol de los individuos, estableciendo en el caso de la relación entre jóvenes y adultos tres importantes oposiciones: la responsabilidad-no responsabilidad; la relación dominio-sumisión; y, el papel sexual contrastado (Benedict [1938] 1973).

Dentro de los trabajos referidos al concepto de generación, el sociólogo húngaro Karl Mannheim confronta dos corrientes teóricas de la época con respecto a este tema. Por un lado, critica la visión positivista según la cual los seres humanos iríamos evolucionando generación tras generación en base a una concepción rectilínea del progreso, en la que prevalece el concepto moderno de tiempo mecanicista. Por otro lado, cuestiona la visión que él denomina planteamiento histórico-romántico para la que el problema generacional se transforma en el problema de la existencia de un tiempo interior no mensurable y que sólo se puede comprender siendo la contemporaneidad la que nos permite vivir al interior idénticos influjos y el acontecer histórico producto del juego de conjunto de factores constantes (la nación, la tribu, la familia, la individualidad) y de factores temporales. El autor señala que la corriente de pensamiento alemán, referente del planteamiento histórico romántico, olvida el rol de las formaciones sociales, es decir, las relaciones y luchas entre los distintos sectores sociales. Mannheim propone subrayar la importancia de este ‘ser con otros’ que conlleva el concepto de generación, ligado al ritmo biológico, pero también a compartir un mismo ámbito histórico social (Mannheim, [1928] 1993).

Más adelante, en el campo de los estudios culturales, la Escuela de Birmingham será uno de los principales centros que retoman la cuestión de las juventudes, problematizando las políticas de su representación (Williams, 1989, 2001; Willis, 1977; Hall y Jefferson, 2000; Grossberg, 1992; Giroux, 2000). Desde los estudios culturales británicos, se harán grandes avances en relación al entrecruzamiento de la clase con las formaciones culturales y la relevancia del contexto para poder pensar en los sujetos, en sus identidades, en su diversidad, y sus atravesamientos estructurales, otorgando un protagonismo a las juventudes en sus estudios. Ubicarán a las culturas juveniles al interior de las formaciones de clase y de contextos socioculturales más amplios, proponiendo un modelo de análisis de ‘triple articulación’: el grupo de pares, las culturas parentales –compartidos con los adultos de su clase–, cultura dominante –instituciones educativas y de control social– (Urteaga, 2010). Así mismo identificarán el contexto de emergencia de la juventud como sector social auto y hetero-identificado en

las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial, identificando como posibilitadores, la aparición de un mercado orientado a los jóvenes; el incremento de los medios masivos y la relevancia de estos en lo que los autores identifican con la cultura juvenil; también los efectos disruptivos de la guerra en las familias de las y los jóvenes que nacieron en ese período; la educación secundaria para todos y la masiva extensión de la educación superior; asimismo el surgimiento de estilos estéticos propios. Estas condiciones se venían gestando en Europa y Norteamérica desde mediados del siglo XIX, pero se agudizan en el período de posguerra y son propiciatorias para la conformación de las juventudes como tales (Hall y Jefferson, 2000 en Chaves, 2006).

Un punto de inflexión, que retoma los aportes antes mencionados, es el clásico artículo de Pierre Bourdieu, “La juventud no es más que una palabra” (Bourdieu, 1990), donde se cuestiona la categoría de juventud como dada, naturalizada, asociada a la edad, y se la vincula a las construcciones sociales en función de las relaciones de poder.

En la actualidad, los estudios de juventudes retoman del campo de la antropología, entre otros aspectos, la preeminencia del trabajo etnográfico, y la importancia de la cultura para la conformación del grupo etario en grupo social con asignación específica de roles. De la sociología, la imperiosa necesidad de identificar los condicionantes de las estructuras sociales, para entender el enclave de los grupos sociales por edad, así como el entrecruzamiento de variables que diversifican ese ser joven. Y de los cuantiosos estudios interdisciplinarios –que conjugan las disciplinas académicas antes mencionadas pero también las ciencias del lenguaje, la comunicación, la filosofía entre otras– se enfatiza la consolidación de las representaciones sociales, el rol que éstas desempeñan; el rol de las formaciones culturales en la construcción de hegemonía y la relevancia del contexto, no ya como telón de fondo, sino como constitutivo de los acontecimientos y de los sujetos.

Dentro del panorama actual de los estudios de juventudes, se comparte esta visión constructivista de la juventud como categoría social contextual y relacional. La construcción de la categoría ‘cultura juvenil’ permitió por un lado la articulación de los elementos de generación, género, clase, etnicidad, territorios y, por otro, la conformación de «identidades o identificaciones juveniles» y de «la historia cultural de la juventud», que se concreta en la investigación etnográfica de esas identidades (Pérez Islas, 2006). Desarrollaremos ciertos autores que consideramos fundamentales de esta corriente latinoamericana en relación a nuestro trabajo.

En la visibilización de la realidad latinoamericana en su diversidad, consideramos imprescindible el trabajo de la mexicana Rossana Reguillo Cruz quien, viniendo del campo de la Comunicación, se especializó en antropología y aborda las juventudes en México (Reguillo Cruz, 2000, 2010). Para la autora, los jóvenes son protagonistas importantes aunque no siempre visibilizados en la América Latina de hoy, distinguiendo dos dimensiones claves para el análisis de sus realidades. Por un lado, sus modos diferentes de inserción, constitución y participación, y la relevancia que estos actores tienen en la configuración de la sociedad. Por otro lado, la necesidad de diferenciar los distintos modos de ser joven, las juventudes heterogéneas, atravesadas por el acceso diferencial a los capitales, económico, cognitivo, social, político –acceso que condiciona su posibilidad de agencia. De esta forma, se constituye lo que la autora denomina como precarización vital o subjetiva, que son las enormes dificultades que experimentan muchos jóvenes para construir su biografía. En ciertos contextos, la migración se vive como un destino natural y una solución ‘individual, por lo que se vuelve imperativo para exponer la condición juvenil, asumir la centralidad analítica el conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente ‘acordadas’ que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de los jóvenes (Reguillo Cruz, 2010). En nuestro trabajo, abordaremos ese conjunto multidimensional desde el hacer de las diferentes maquinarias hegemónicas en que se enmarcan las trayectorias de los y las jóvenes (Grossberg, 1992).

La autora propone a su vez un análisis de doble vía analizando por un lado el orden y los discursos prescriptivos a través de los cuales la sociedad define qué es joven y, por otro lado, los dispositivos de apropiación o resistencia con que los jóvenes encaran estos discursos u órdenes sociales (Reguillo Cruz, 2010).

En consonancia con el trabajo de Reguillo, Lourdes Pacheco Ladón de Guevara (2010) plantea la importancia de la visibilidad de otras juventudes, no hegemónicas, indígenas y rurales, para que los países transiten hacia nuevas relaciones entre diversos grupos que integran la sociedad. Así mismo, Maritza Urteaga Castro Pozo (2010) se pregunta cómo los jóvenes viven y representan la clase, la etnia y el género, entendiendo que estas no son categorías neutras, sino que están configuradas a través de la historia y las relaciones de poder.

Así mismo, Carles Feixa y Yanko González Cangas, de México y Chile respectivamente, plantean la necesidad de reconceptualizar la infancia y juventud desde una perspectiva latinoamericana, para poder abordar las nuevas formas de vivir estas

edades que se reconfiguran de acuerdo a los contextos particulares (Feixa y González Cangas, 2006). En este sentido González Cangas (2003) plantea el concepto de continuum identitario, el cual comprende el ciclo vital, la identidad generacional y la cultura juvenil. Este continuum va desde marcadores identitarios ‘débiles’ ligados a los cambios en el ciclo biológico a otros más intensos, traducciones socioculturales de la edad biológica dentro de un grupo social en base al modo en que se constituyen privilegios, derechos y obligaciones, roles, expectativas, cosmovisión de los sujetos en relación con otros y las representaciones que se consolidan (González Cangas, 2003:183). Por otro lado, el autor profundiza la categoría de juventudes rurales, entendiéndola entre intersticios y tensionada por un lado por cómo emergen ‘la juventud’, asociada a cuestiones más urbanas, y por el otro, por el modo hegemónico de entender lo rural como un todo homogéneo conservador y reactivo con un solo actor protagónico, el varón adulto. De este modo, los autores rastrean otras líneas de emergencia de la alteridad por grupo de edad a lo largo de la historia, cuestionando que la juventud sólo sea producto de, como ellos mismos la llaman, la ‘máquina a vapor’ o la industrialización europea. Feixa (1999) asume así que

“Para que exista juventud, deben existir por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos, y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad” (Feixa, 1999:18).

Existe una tensión entonces para el sujeto joven rural, ya que los espacios específicamente juveniles son débiles, pero por otro lado existe un período de moratoria social que le impide asumir del todo la herencia gerontocrática. Es así como, recuperando el concepto de generación y los grupos de edad, y cuestionando la mirada etnocéntrica y urbanocéntrica, los autores proponen visibilizar los diferentes espesores de los marcadores de lo ‘juvenil’, situando a la identidad juvenil en su dimensión sociocultural, como adscripción esencialmente gregaria y variable en el tiempo, que hace aparecer los matices de señales identitarias desapercibidas (González Cangas, 2003).

En Argentina, los estudios clásicos sobre juventudes se remontan al trabajo de Cecilia Bravslasky, quien en el marco de un proyecto que busca articular la primera Red Latinoamericana de Expertos sobre el tema, analiza la situación de las y los jóvenes de las diferentes regiones de Argentina retomando su vínculo con la educación, el trabajo, la cuestión de género, ciertas movilidades o desplazamientos rurales-urbanos e interprovinciales, la participación política y el vínculo intergeneracional en relación a un análisis estructural de contexto (Bravslasky, 1986).

Diez años después, Marcelo Urresti y Mario Margulis, desde el campo de la sociología, publican “La juventud es más que una palabra”. En diálogo con el clásico de Bourdieu “La juventud no es más que una palabra”, aportan trabajos desde el campo cultural a los estudios de juventudes en Argentina y replican al sociólogo francés la disolución de la categoría juventud en signo. Aluden a que, si bien en gran parte la juventud posee una dimensión simbólica, el fenómeno de construirla no se termina allí, ya que es necesario atender a sus aspectos fácticos, materiales, históricos y políticos que la misma también contiene. En relación a estos aspectos, mencionan como etapa juvenil al período que va de la adolescencia con sus cambios corporales hasta la independencia de la familia, la formación de un nuevo hogar, la autonomía económica, todos elementos que definen la condición de adulto. Y, en este sentido, retoman cinco transiciones: dejar la escuela, comenzar a trabajar, abandonar el hogar de la familia de origen, casarse y formar un nuevo hogar. Claro que todos estos aspectos, mencionan los autores, deben verse relacionados a un contexto histórico particular y los condicionantes de clase (Margulis, 1996).

Desde nuevas lecturas, cambios contextuales y trabajo de campo, podemos aportar que estas características de la ‘condición juvenil’ y estas etapas transicionales que señalan los autores son relativas a cuestionamientos epocales o, si se quiere, generacionales, al espacio habitado y a clivajes no solo de clase sino también de género, etnia y región, entre otros. A su vez, en este trabajo clásico en el campo de los estudios de juventudes, también se realiza una crítica a los estudios culturalistas, y se señala la importancia de atender a la moratoria vital como característica de los y las jóvenes, además de la moratoria social circunscripta a los condicionantes de clase y de posición en el espacio social (Margulis y Urresti, [1996] 2008). Así mismo, se hace hincapié en este texto en la necesidad de visibilizar que cada época tiene determinados códigos y que el cambio de generación es también un cambio cultural, un diferente modo de estar y abrirse al mundo, siendo el marco histórico también determinante (Margulis y Urresti, [1996]

2008). En relación a esto, trataremos de aportar no sólo cómo la dimensión temporal atraviesa el modo de ser jóvenes, sino también la dimensión espacial, retomando la perspectiva de abordar ambas dimensiones como estructurantes en nuestras vidas.

En la actualidad, existen numerosos investigadores que aportan a este campo, así como también logra consolidarse la Red de Investigadores en Juventudes de Argentina, colectivo interdisciplinario, que organiza reuniones bianuales, con líneas diferenciadas de abordaje de la temática. De acuerdo con Chaves (2006), los estudios sobre juventudes en nuestro país constituyen un campo disperso pero en consolidación.

Dentro de los estudios de juventudes, dos líneas son fundamentales a la hora de pensar nuestro campo preliminar. Por un lado, los estudios en trayectorias juveniles y por otro los estudios que articulan juventud con ruralidad.

Los primeros remiten a la consideración de los procesos vitales de los actores sociales y aportan luz sobre las relaciones entre la agencia humana y las estructuras sociales. Tal como afirman Macri y Uhart, las investigaciones sobre trayectorias remiten a la consideración de los procesos vitales de los actores sociales y aportan luz sobre las relaciones entre la agencia humana y las estructuras sociales. Creemos en este sentido que nuestra investigación se encuadra dentro de estos estudios, pretendiendo ahondar en cuáles son las estructuraciones presentes, en articulación con las históricas, y en la posibilidad de agencia de estos y estas jóvenes (Macri y Uhart, 2013). Consideramos que la obra de Pierre Bourdieu es fundamental en la introducción del concepto de trayectoria y sus aportes son retomados como herramientas que nos permiten avanzar en la comprensión de las realidades. De acuerdo con Kossoy, el término trayectoria utilizado en la obra de Bourdieu grafica el posicionamiento de una persona o un grupo en el espacio social, en relación con su entorno y a través del tiempo; en este sentido, el concepto de trayectoria implica una dimensión relacional. A su vez, el desplazamiento por el espacio social, o su permanencia, está condicionado por mecanismos que lo estructuran y configuran la trayectoria individual. Nuevos estudios discuten el determinismo de esta noción de trayectoria, aunque reconocen igualmente los condicionantes existentes. El interés por el recurso biográfico se centra en la potencialidad de poner en relación los niveles micro del tiempo biográfico con los niveles macro del tiempo histórico, develando las tensiones entre estructura y agencia (Kossoy, 2014). Siguiendo a Bourdieu, a un volumen determinado de capital heredado corresponde un haz de trayectorias más o menos equiprobables, que conduce a unas posiciones más o menos equivalentes. Sin embargo, el sociólogo francés también

plantea que la posición y la trayectoria individual no son estadísticamente independientes, no siendo igualmente probables todas las posiciones de llegada para todos los puntos de partida. Esto implica que existe una correlación muy fuerte entre las posiciones sociales y las disposiciones de los agentes que las ocupan, de lo que depende tanto la posibilidad/capacidad de agencia, como el modo en que se estructuran/construyen estas posiciones.

A su vez, de acuerdo con Macri y Uhart, parece más apropiado el uso del concepto de trayectoria al de transición, en cuanto implica la consideración de un tiempo de larga duración en el cual los tránsitos no son lineales y preestablecidos de acuerdo a modelos societales, sino que hoy, de acuerdo a los cambios en el mercado de trabajo y en las culturas juveniles, los tránsitos y las trayectorias se presentan desestructuradas, diversificadas, y, a veces, espiraladas (Macri y Uhart, 2013). Esa diversidad de trayectorias también puede entenderse desde los diferentes modos de individuación y territorialización que actúan sobre las personas, lo que repercute en la posibilidad de agencia.

Sin embargo, nuestra propuesta de pensar las trayectorias de estas y estos jóvenes se relaciona a la propuesta que, desde los Estudios Culturales, plantea Lawrence Grossberg (1992, 1996, 2009, 2010). Mientras que el concepto de trayectoria tradicionalmente se subraya su dimensión temporal –que permite trabajar diferentes eventos de una persona a lo largo de su vida, cuestionando la lógica moderna que escinde tiempo y espacio–, Grossberg entiende que las trayectorias muestran movilidades estructuradas que están atravesadas y configuradas espacialmente, ya sea porque las personas son confinadas a determinadas geografías, o porque esas geografías forman parte de cómo se piensan y cómo piensan sus posibilidades. Así, estas trayectorias hablan de desplazamientos en tiempo/espacio y de sistemas de circulación específicos. Esto nos ayuda a pensar cómo ciertas trayectorias específicas se relacionan con trayectorias anteriores, históricas, no sólo como ‘mandatos’, sino también en tanto huellas que, aunque no necesariamente se hablen, están y tienen que ver con la propia senda.

La segunda rama del campo de los estudios en juventudes, con la que emparentamos más definidamente nuestro trabajo, es la corriente de los estudios de juventudes rurales. Hemos mencionado que, a los ojos de los analistas europeos, el origen de las juventudes en las sociedades quedaba soslayado por las características del contexto europeo y, por tanto, homogenizadas desde marcadores urbanos. Por ello las juventudes rurales y las juventudes rurales latinoamericanas en particular quedaban invisibilizadas. Por este

motivo, autores latinoamericanos ya mencionados (Feixa, 2006 y González Cangas, 2003) proponen situar a la identidad juvenil en su dimensión sociocultural, como adscripción esencialmente gregaria y variable en el tiempo, haciendo visible a los y las jóvenes rurales.

En este sentido, numerosos autores han mencionado la invisibilidad durante mucho tiempo de las juventudes rurales en general y, en particular, en las producciones latinoamericanas y nacionales, donde quedaban soslayadas por las urbanas. Esta invisibilización acaecida en el campo académico, no ha tenido su correlato necesariamente en las políticas públicas, donde ‘el joven rural’ –en el campo latinoamericano– fue construido como actor protagónico para promover el desarrollo y progreso rural. La juventud rural, en este sentido, es resultado de una política de regionalización y producción, de acuerdo con Bevilaqua Marín, *“un largo proceso de construcción social, desencadenado por la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el campo”* (2009: 619), donde se los construyó principalmente como *“agentes de desarrollo”* (citado en Gareis, 2018).

La población rural –en nuestro caso, además, indígena–, en coincidencia con las formaciones de alteridad construidas en Argentina pero también, aunque con sus diferencias, en América Latina, ha sido tratada por parte de los organismos internacionales, el Estado y sus agencias de desarrollo, como inculta, no desarrollada, analfabeta. Por lo que es desde estos estamentos que se visualizó al ‘joven rural’ como agente posible y necesario de cambio,

*“[se] asoció la juventud rural con el futuro, el progreso y el desarrollo, se implementaron programas sociales, en diversos países, para educar a este segmento poblacional. Se creía que los jóvenes tendrían mayor disposición que los adultos a incorporar tecnologías innovadoras, nuevos conocimientos e interiorizar las concepciones modernas del orden social”*  
(Bevilaqua Marín, 2009 en Gareis, 2018).

Existen numerosos documentos producidos para los organismos internacionales que desarrollan y visibilizan a este sector poblacional (Gareis, 2018) en estos términos.

Aunque según Cuervo (S/D), la juventud rural es representada homogéneamente, lo cual invisibiliza la diversidad en el espacio rural y en la juventud. A su vez, este autor critica las conceptualizaciones basadas en la juventud como una etapa de transición en la vida de un individuo, donde la transición ocurre de manera lineal entre el ser niño y el ser adulto. A su vez, esta metáfora de la transición, hace foco en la inserción del joven en el

mundo laboral, restando importancia a otras inserciones o pertenencias en las esferas emocional, cultural y económica. El autor parte de pensar “que “transiciones” y “desarrollos” ocurren a lo largo de toda una vida y no se detienen con la llegada a la adultez, que es básicamente una construcción social” (S/D). Por otro lado, Cuervo plantea cómo las políticas neoliberales han llevado al plano, sobre todo educativo, la conceptualización de ‘transiciones o trayectorias en riesgo’ y ‘transiciones o trayectorias’ exitosas, visiones binarias que lo que hacen es fortalecer los contextos de exclusión y discriminación. Cuervo propone también la metáfora de la pertenencia para poder pensar los procesos sociales. Esta metáfora está compuesta por tres dimensiones, una pertenencia al lugar o espacio que uno habita, a las relaciones y/o individuos que dan significado a las acciones y decisiones de una persona y, por último, una pertenencia al tiempo (social, histórico) que a un individuo le toca vivir (Cuervo, S/D). De acuerdo con Pezo Orellana (2014), la dualidad visible/invisible sería un eje articulador para pensar las juventudes rurales y las políticas públicas destinadas a ellas en América Latina. El autor remarca cómo la migración es producto de la falta de oportunidades, una estrategia de vida para los y las jóvenes de zonas rurales, aunque se la visibilice como la causa de impedimento para el desarrollo rural. Y, en este sentido, también visibiliza a la educación como urbanizante, como desconociendo, y hasta por momentos despreciando, las características locales del medio rural. Por su parte, las familias ven en la educación un vehículo de movilidad social ascendente y fomentan el proceso migratorio que ella conlleva, de modo que los y las que se quedan lo hacen frustrados y desmotivados por no ver cumplidas sus expectativas previas (Pezo Orellana, 2014).

Fruto de la visibilización de problemáticas que quedaban afuera de los estudios sobre juventudes urbanas y de la necesidad de distanciamiento y profundización de los estudios para las agencias de desarrollo, se llevan actualmente adelante diferentes trabajos de investigación sobre juventudes rurales latinoamericanas, de los que destacaremos aquellos relacionados con la dimensión sociocultural y el entrecruzamiento con otros clivajes de estructuración como el de etnicidad.

Como resultado de las Encuestas Nacionales de Juventud<sup>6</sup> en México, se realizan varios análisis por parte del núcleo académico de juventudes de este país. En este contexto,

---

<sup>6</sup> Desde el año 2000 se realizan en numerosos países de Latinoamérica las Encuestas Nacionales de Juventud, siendo Argentina una excepción. Sin embargo, durante 2014 se llevó adelante en nuestro país la

Reguillo Cruz (2010) afirma que, para los y las jóvenes rurales de sectores empobrecidos, el capital más importante es la familia, no siendo el capital escolar pertinente para desbalancear la desigualdad instaurada con respecto a jóvenes de otros sectores. A su vez la autora plantea el hecho de que las y los jóvenes son arrastrados hacia la aceptación de aquellas cosas que los marcan, los marginan, los precarizan, los excluyen, teniendo esto un enorme peso en la configuración de sus identidades y en la autopercepción de ellos y ellas como sujetos de derecho. La migración, situación que veremos es común en la vida de los y las jóvenes que abordamos, es vivida como respuesta individual a las condiciones objetivas de exclusión (Reguillo Cruz, 2010).

La autora Maritza Urteaga (2010) propone por su parte entender a los y las jóvenes rurales en intersección con distintas variables como etnia, clase, género, generación y nacionalidad. En sus estudios, la autora reafirma que, frente al escenario desigualdad las redes familiares, los migrantes anteriores son el apoyo de los y las jóvenes ante la situación de desplazamiento, algo que retomaremos en nuestro análisis, entendiendo que las trayectorias generacionales se cruzan, fortaleciendo ciertos circuitos de desplazamiento, y permitiendo pensar el territorio desde lógicas más amplias. Por otro lado, Lourdes Pacheco (2010) plantea el hecho de que los jóvenes rurales eran considerados en transición hacia la urbe, perdiendo entonces la especificidad de su contexto y el rol de estos como portadores de un proyecto de sociedad. La autora menciona como constantes actuales en este tipo de juventudes el acceso a mayores niveles educativos, la circulación de mayor información, la socialización ciudad-campo por la cuestión de la migración, el acceso a la economía dineraria, choques entre las ideas religiosas y las científicas en torno al cuerpo y la sexualidad, paralelamente a la persistencia de niveles de pobreza, acceso limitado a los mercados de trabajo, temprano inicio en el ciclo reproductivo. Sin embargo, la autora describe también cómo la escuela, cara visible del Estado para los y las jóvenes, no adecúa sus contenidos a las realidades diversas, aunque sostiene un discurso de ser la posibilitadora de cambiar el destino individual. Sin embargo los y las jóvenes rurales no son el sujeto de la educación, que termina siendo deficiente.

Pacheco (2010) resalta además el lugar que tiene la pareja en el ámbito rural, ya que ésta rehace el sentido de pertenencia a la comunidad, y a su través las trayectorias individuales cobran sentido. Resalta que, cuando la escuela y la generación anterior

---

primera Encuesta Nacional de Juventud, aunque la misma se aplicó sólo en una muestra de 6340 jóvenes de centros urbanos.

pierden el lugar en la configuración de los modelos de acción, ese lugar es ocupado por la iglesia. A su vez, describe lo que sería la ciudadanía negativa para este tipo de jóvenes, esto es, una percepción de discriminación que es la combinación de diversas discriminaciones que se anudan, por la apariencia física, por no tener dinero, por ser hombre o mujer, por la ropa, por el color de piel, por el acento al hablar, por la edad, por provenir de una región del país, por la orientación sexual. En relación a las jóvenes rurales indígenas, la autora refiere al tránsito entre el trabajo asalariado y el comunitario del que estos participan desde temprana edad, el que les ofrece un significado vital entrelazado al mundo de la naturaleza y al mundo espiritual (Pacheco, 2010).

En Argentina, María Luz Roa trabaja sobre juventudes y ruralidades, poniendo el foco en la subjetividad de los jóvenes tarafareros. A partir de tres dimensiones analíticas, desde la fenomenología de Merleau Ponty (1994), entiende el cuerpo como el punto de partida de la percepción; en segundo lugar, como socialmente situado y portador de un habitus (Bourdieu, 1988, Margulis y Urresti, 2008); y en el tercer nivel de análisis el estar-en-el-mundo como un continuo hilo de sentimientos vivos, difusos y cambiantes (Le Breton, 2002). La autora plantea que el estar-en-el-yerbal de los jóvenes tarafareros da lugar a la conformación de esquemas corporales, mentales y emocionales que dibujan maneras dinámicas de hacer, estar y de ser, las cuales se transforman de generación en generación, y cuya constitución resulta conflictiva. Así mismo la autora reconoce la variabilidad en las trayectorias de estos y estas jóvenes, de acuerdo a la capacidad de agencia.

Por otro lado, en relación a jóvenes y etnicidad en los estudios nacionales, Laura Kropff (2010, 2011) advierte cómo las categorías campo y ciudad operan espacializando edad y aboriginalidad de modos diferentes. La autora define "juventud" como una categoría de uso en la que opera una estructura de alteridades etarias. Kropff entiende a la misma como auto y alterdescriptiva, en el marco de una estructura de interacción que se inscribe en la trama social. A su vez, diferencia "grupos de edad" de "grados de edad". Mientras la primer categoría opera como instancia de articulación de agencia que se desarrolla a partir de los procesos de identificación, la segunda categoría resulta del lugar de interpelación en que se es puesto/a, en tanto inscripción material de subjetividades hegemónicamente definidas, haz de roles, colección finita de reglas que los individuos deben cumplir. Kropff se pregunta entonces qué hace que determinada experiencia se constituya en la base de un planteo generacional, y se utilice como capital en puja por la reivindicación del espacio político social (Kropff, 2010).

Por otro lado, en la definición de "la juventud mapuche", Kropff destaca que opera la estructura hegemónica de aboriginalidad, ambas estructurantes de la práctica social y vinculadas al espacio, campo-ciudad. En este sentido, hace referencia a la construcción hegemónica que hace impensable a la juventud en el medio rural y cómo, de acuerdo a esta visión hegemónica, ser mapuche es impensable en la ciudad. Esa dualidad entre campo y ciudad se enraíza en otro par opuesto fundante: salvaje/civilización, lógica que es necesario deconstruir para entender nuevas formas de espacialización para la edad. Estas nuevas movilidades estructuradas de jóvenes mapuche no se construyen ni en el campo ni en la ciudad, sino que son desruralizadas y desurbanizadas al mismo tiempo, entre el ir, aprender y volver (Kropff, 2011).

Adentrándonos ya en nuestro campo de estudios de discursos/representaciones y juventudes, en Latinoamérica y en el campo disciplinar de la comunicación, convergen intelectuales de distintas disciplinas, que son los que fundarán este campo de estudio. En este sentido, es necesario mencionar el emblemático trabajo del colombiano Jesús Martín Barbero, quien aborda la cultura y los medios de comunicación, la cuestión de las mediaciones, la producción de sentido, la cuestión de los jóvenes y sus consumos y prácticas (Martín Barbero, 2002). En continuidad con esta línea de análisis, retomamos inquietudes de Néstor García Canclini, quien trabaja cuestiones de juventud ligadas a la cultura, globalización, ciudadanía y consumos (García Canclini, 1992, 1995, 2005, 2010). En sus análisis acerca de la condición juvenil actual, el autor plantea cómo se desarma en la práctica la idea de que 'los jóvenes son el futuro', en un contexto donde el futuro es incierto, el presente precarizado y flexibilizado, vivir el hoy es el sentimiento con que los y las jóvenes encaran el día a día.

Por otro lado, García Canclini entiende que la calificación personal y la escolarización han dejado de ser la puerta de acceso a mejores condiciones laborales y de vida, siendo las redes familiares y de conocidos y el acceso a las nuevas tecnologías, de uso personal no familiar –ya no es el televisor de la casa, sino el celular del hijo mayor–, las que permiten un mejor pasar. Es además el acceso a mayor y diversa información otro de los modos de emanciparse de las generaciones adultas. Finalmente el autor también señala la gran divergencia en las trayectorias de las y los jóvenes latinoamericanos, y de las expectativas sociales sobre éstos. Entiende así que, para analizar estos grupos, es necesario atender a las condiciones múltiples y conflictivas de éstos en los procesos de cambio sociocultural que atravesamos (García Canclini, 2008).

En Argentina, en el cruce interdisciplinar aparecen los aportes de la antropóloga Mariana Chaves, quien aborda la cuestión de los y las jóvenes en territorio, así como también analiza las formaciones discursivas sobre juventud en la Argentina urbana contemporánea (Chaves, 2005, [2010] 2012). Los estudios de Chaves se inscriben en el legado de la corriente constructivista de los estudios de juventudes, entendiendo que la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad ni con límites fijos de carácter universal. Esto es, no es un hecho, dado y estable, sino una construcción socio-histórica heterogénea; terreno de disputa que se construye en el juego de relaciones sociales (Chaves, 2009). En su libro "Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana", la autora presenta no sólo un marco teórico y contextual de los estudios de juventudes y los discursos sobre éstas en nuestro país y una metodología sugerente para su abordaje, sino también el recorrido por diferentes trayectorias de jóvenes urbanos en relación a su presencia en la ciudad, su inserción institucional –específicamente en la escuela–, pero también a su inserción en grupos no formales, puntualmente las murgas y las esquinas de la ciudad. Chaves analiza cómo los discursos no sólo describen realidades y sujetos, sino que intervienen en la producción de éstas y éstos, así como formula que la expresión y el arte se constituyen en canales para que las y los jóvenes se inscriban socialmente (2010)

Por otro lado, queremos asimismo traer a nuestra mesa de herramientas el trabajo de Silvia Elizalde, quien también desde la perspectiva etnográfica trabaja la cuestión de las juventudes en clave de género, y el hacer de los discursos en este campo. Elizalde propone no pensar la cuestión del género y las sexualidades como variables de análisis “dado que no las concibe como propiedades susceptibles de adquirir valores de una clasificación previsible de opciones que pueden medirse”, sino como distinciones culturales productoras y configuradoras que permiten significar, experimentar, crear, pero también constriñen, regulan, sancionan (Elizalde, 2011).

En el campo específico de la comunicación, Roxana Morduchowicz desarrolla la relación entre jóvenes, cultura popular, medios de comunicación masiva y educación (Morduchowicz, 2004). Florencia Saintout trabaja la cuestión de las representaciones sociales de las juventudes, pero enfocándose en general en las juventudes urbanas (Saintout, 2013). Existe un desarrollo creciente a su vez de trabajos particulares que analizan los discursos sobre juventud de organismos específicos (Pleniscar, 2013), en medios masivos de comunicación provinciales (Palazzo, 2013; Kejner, 2015; Morales

Monguillot, 2015), lo que se pone en evidencia en la presencia de la temática en mesas de los congresos, jornadas, encuentros y reuniones académicas.

A partir del 2009, se da una creciente visibilización al entrecruce temático Juventudes y Comunicación, al iniciarse la publicación de la Revista Argentina de Estudios en Juventud de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, en articulación con la experiencia del Observatorio de Jóvenes, Medios y Comunicación. Las temáticas abordadas son diversas y logran ampliar el campo disciplinar de los estudios de comunicación más allá del análisis específico de jóvenes y medios y nuevas tecnologías de la información y la comunicación, o de análisis del discurso ligados a las gramáticas de la producción y recepción, dando cuenta de las relaciones complejas entre cultura y comunicación.

Tanto el campo de juventudes no urbanas como el de la comunicación –en relación a procesos culturales complejos en donde estructura y agencia se tensionan– están, en esta última década, expandiéndose. Los marcos teóricos y las herramientas metodológicas están poniéndose en cuestión y, en base a esto, pretendemos que esta tesis sea un aporte. Retomando la idea de que es posible pensar desde el campo comunicacional aportar a cómo las prácticas culturales son parte de procesos complejos en los que se construyen identificaciones, subjetivaciones y territorializaciones ligadas a juventudes diversas –ni blancas, ni urbanas, ni europeas.

#### **2.4. Territorios, territorialidades y desplazamientos de las y los jóvenes**

Para poder emplazar en contexto los discursos hegemónicos sobre estas juventudes así como las prácticas de estos y estas jóvenes, que visibilizamos como movilidades estructuradas, definiremos que entendemos como territorio, como espacio y específicamente por ruralidad.

Coincidiendo con el geógrafo Alejandro Benedetti (2011) en que la categoría de territorio se convirtió en una especie de fetiche en las ciencias sociales, consideramos que es necesario despejar el sentido con el que la retomamos. Entendemos al espacio como una construcción social, de acuerdo a las concepciones críticas que surgen a partir de los setenta y se fortalecen a mediados de los ochenta en el campo de la producción académica. En este sentido, nos distanciamos de la concepción de territorio ligada unívocamente a la definición del Estado moderno, donde el territorio opera como afirmación de su soberanía. Nos distanciamos también de la noción de territorio en clave biológica, que realza sólo los rasgos geodésicos y geofísicos de la superficie

terrestre, que los toma a éstos y a las fronteras como realidades físicas, objetivas y anteriores a las relaciones sociales.

Luego de cómo Foucault (1976) reformula el concepto de poder, y de cómo Anderson (1993 [1983]) define la nación como comunidad imaginada, las producciones en el campo académico de la geografía empezaron a visibilizar al Estado nación como una construcción histórica, así como al territorio y a las identidades territoriales como procesos abiertos y contingentes, producto de contextos históricos y relaciones de poder. Así para Lopez de Souza (1995) el territorio es fundamentalmente un espacio definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder, por lo que la territorialidad deja de ser una facultad exclusiva de los Estado nación.

Por otro lado, nos parece fundamental la idea de que un territorio no siempre supone la existencia de un espacio fijo y contiguo, surgiendo la idea de territorios o territorialidades en red y móviles (Benedetti, 2009, 2011). Esta concepción nos ayuda a pensar en las movilidades estructuradas de las y los jóvenes con los que trabajamos, en sus desplazamientos actuales por el territorio y en la concepción de territorio que ellos dejan entrever en sus movimientos. De acuerdo con la búsqueda bibliográfica que hemos realizado, los estudios sobre desplazamientos espaciales no definitivos han sido generalmente escasos, por considerarlos poco relevantes frente a los desplazamientos migratorios con cambios de residencia más definitivos. Sin embargo, su incremento evidenció las características particulares de los mismos y, por lo tanto, su necesidad de análisis como fenómeno específico (Flores Cruz, s/d).

El concepto de movilidad espacial, que alude al “conjunto de desplazamientos en el espacio, de individuos, cualquiera sea la duración y la distancia física” (Pellegrino, 1999), nos permite describir a qué hacemos referencia. Con su profundización conceptual como movilidades estructuradas, buscamos apreciar los condicionamientos a los que responden. Entendemos que las políticas –históricas y actuales– de los Estados nacional, provincial y municipal también inciden en las formaciones de alteridad propias de los territorios (Briones, 2008). La posibilidad o la imposibilidad de ocupar un lugar específico –y de moverse en esa cartografía– delimita la capacidad de agencia de los sujetos, que está –como dijimos– condicionada por la estratificación de maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras (Briones, 2008; Grossberg, 1992).

Es así como esos desplazamientos actuales se van hilando con los históricos, siguiendo un rastro, una huella y conformando lo que puede entenderse como espacio practicado, que Ana Ramos y Walter Delrío (2011) retoman del concepto de geografía de acciones

acuñado por De Certau (2000), y que nos sirve para pensar contextualmente las movilidades.

La territorialidad es entonces para esta tesis fundamentalmente un espacio social en el que se entraman las marchas de diferentes momentos históricos, fruto de vinculaciones y relacionamientos sociales diversos atravesados por relaciones de poder, prácticas de territorialización, pero también de formas alternativas de atravesar, vivir esas territorializaciones impuestas. Es en el interjuego de las movilidades y las fijaciones que las personas construyen también relaciones de apego con los sitios actuales de ocupación (Cañuqueo, 2005). Más allá de que el emplazamiento en estos territorios sea producto del desplazamiento post conquista y de que no se hayan entregados títulos de propiedad en las tierras de las reservas "indígenas" vecinas, los pobladores heredaron lugares de sociabilidad y han construido sentidos colectivos de pertenencia anclados especialmente en el paraje (Cañuqueo, Kropff y Pérez, 2006). Estos lugares de apego y estas referencias a modos de sentir y entender el territorio irán apareciendo en los relatos de las y los jóvenes entrevistados, en sus modos de pensarse, e identificarse.

Por otro lado, el concepto de multiterritorialidad de Haesbaert (2004) y el de multiescalaridad geográfica nos permiten entender que en cada sitio las personas conviven con diferentes espacialidades, diferentes formas de experimentar o vivir el espacio (Benedetti, 2011). Ello nos resulta sumamente interesante para pensar en el modo en que se articulan y confrontan las diferentes formas de ocupar y sentir el territorio de las y los jóvenes, algo que se ha evidenciado claramente en el transcurso de esta investigación.

También en este sentido retomamos específicamente la propuesta de Doreen Massey de pensar las geometrías del poder como configuradoras de los espacios, y los territorios como resultado de relaciones, tramas de vínculos, prácticas de intercambio, esto es, los territorios como la dimensión de una multiplicidad de entidades con sus propias trayectorias (Massey, 2007). Para Massey, el espacio es la esfera de lo múltiple y, además, algo inacabado siempre en construcción. A su vez, la geógrafa considera que la movilidad es un tema esencial de nuestra época, pero afirma que lo interesante es no verla como opuesta a la fijación, sino como partes de un proceso complejo, atravesado por las configuraciones de poder. Los territorios no pueden ser, entonces, meros escenarios simples y coherentes. En ellos, movimiento y fijación, espacio y tiempo, no son polos contrarios, sino parte de fenómenos complejos. Por tanto, el concepto de ruralidad se ve atravesado por todas estas otras decisiones acerca de cómo tomamos o

definimos territorio y también espacio. No podemos entonces hablar de una sola ruralidad, homogénea, que se respalda en el continuum que opuso campo y ciudad, suponiendo que al sintagma campo le corresponderían atributos como estancamiento, atraso, aislamiento, aburrimiento, carente de, subdesarrollado y más bucólicamente, tranquilidad, pureza, mientras que al de ciudad cabría asociarlo con progreso, conexión, multiplicidad de oportunidades, a su vez que caos, inseguridad, etc. (Cuervo, S/D; González Cangas, 2003). Por el contrario, preferimos hablar de ruralidades, atravesadas por estas movibilidades y fijaciones, en pos de múltiples relaciones de poder, que enlazan lo histórico y actual, configurando espacios complejos que deben definirse en y a través de la investigación.

Por otro lado, pero en un mismo sentido, entendemos que la dicotomía campo - ciudad sólo reafirma relaciones de poder, hegemonías construidas a lo largo del tiempo y el espacio, reafirmadas a su vez pero también cuestionadas en el mundo académico.

La interrelación de lo rural con lo urbano ha ido acelerándose o profundizándose, en lo que puede pensarse como un proceso de expansión del capitalismo a escala global y que atraviesa todos los espacios (Brenner, 2013). Forma parte de ello la emergencia de las nuevas tecnologías y los nuevos consumos y accesos que ellas conllevan. Así el concepto de ‘rururbanidad’ intenta dar cuenta de estos nuevos escenarios (Mazoyer, 2001; Cimadevilla, 2005, Ávila Sánchez, 2005), lo mismo que el de ‘rural-urbano’ (Gareis, 2018), ‘nueva ruralidad’ (Arias, 1992; Delgado 2003, Lara Flores, 1996, 2001; Llambí, 1994; Carton de Grammont, 2004; Gómez, 2001; Kay, 2008; Pérez, 2002; Rubio, 2002; Piñeiro, 1997; Teubal, 2001 citados en Torres-Mazuera, 2012), o el de ‘ruralidad urbanizada’ (Torres-Mazuera, 2012).

### **3. Encuadre metodológico**

Si bien hasta el momento y en los siguientes capítulos utilizaré el uso de la primera persona en plural para dar cuenta del sujeto de investigación —en pos de entender que la tarea de investigar no es una tarea solitaria sino que se encuadra en el trabajo colectivo— en este apartado puntual utilizaré la primera persona del singular para dar cuenta del acercamiento a la problemática y de ciertas elecciones.

Empecé a investigar sobre las trayectorias de las y los jóvenes habiendo hecho antes un trabajo de práctica profesional en relación a intervenciones comunitarias que tenía a las y los jóvenes como protagonistas. Estas intervenciones comunitarias fueron resultado de la solicitud de colaboración del Ministerio de Desarrollo Social al Equipo Territorial de

Bariloche en el año 2007, ante el suicidio de un joven en la localidad de Ñorquin Co. Conocía a las y los jóvenes de la localidad, antes de esto, por ser su docente en la escuela secundaria. Así que, al momento del recorte de problema, tenía supuestamente bien en claro qué quería hacer, desde las preguntas que se me habían ido amontonando a lo largo de los años, después de haber tomado la decisión de trasladarme de Rosario –mi ciudad natal– al pueblo de Ñorquin Co. Esas preguntas llegaron a amontonarse en la garganta y en los ojos, llegaron a doler y me llevaron a buscar el camino para empezar a buscar respuestas.

La decisión de acercarme al Instituto de Investigaciones en Diversidad y Procesos de Cambio (IIDyPCa) no fue aleatoria, así como tampoco aquel primer vínculo que hice con la directora de Tesis, Dra. Claudia Briones. Como antropóloga, Claudia fue ayudándome a construir nuevas preguntas y a ir delineando este camino, tomando estas decisiones de las que este apartado da cuenta. En conjunto con la co directora, Lic. Elizabeth Martínez de Aguirre, fuimos articulando la perspectiva de trabajo de análisis del discurso con la perspectiva de registro etnográfico.

La primera decisión fue incluir la localidad de Cushamen en el trabajo de investigación, pues había allí ciertas similitudes y diferencias con Ñorquin Co que merecían la incorporación.

Por otro lado, tuve que tomar ciertas distancias para poder construir otro rol con la comunidad, esta vez como investigadora y analizar desde otras perspectivas a las y los jóvenes. Por ello licencié mi trabajo como docente y me vinculé a la escuela y al equipo docente desde este otro rol.

La búsqueda de información acerca de las características demográficas de la población de ambas localidades me requirió pensar en herramientas por fuera del estudio netamente cualitativo. Fue así que uno de los trabajos iniciales de este proceso de investigación fue la realización de una encuesta a la totalidad de jóvenes de las escuelas secundarias de ambos pueblos, Ñorquin Co y Cushamen Centro.

Las encuestas –cuyo informe se encuentra en los anexos– se realizaron con una metodología participativa. A partir de las Encuentras Nacionales de Juventud llevadas adelante en otros países de Latinoamérica, armamos un cuestionario provisorio, que incluía en gran parte preguntas con opción de respuesta cerrada, excepto la última pregunta que es abierta. Este cuestionario fue puesto a disposición de un grupo de 4to y 5to año de jóvenes del secundario del entonces Centro de Enseñanza Media n°110 de Ñorquin co –hoy ESRN N° 110– y se realizó con ese colectivo una revisión y mejora

del mismo. Luego se aplicó el cuestionario mejorado al resto de los y las estudiantes de otros cursos, así como también se realizaron encuestas en jóvenes amigos y familiares de los y las estudiantes de 4to y 5to año, quienes también oficiaron de encuestadores. Este mismo cuestionario se aplicó a estudiantes de 4° y 5° año del Colegio 7709, de Cushamen. Se realizó con ellos también una revisión y mejoramiento del mismo, que luego se aplicó al resto de los cursos.

Esta metodología participativa no sólo brindó información que no había podido obtener de otros registros y censos, sino que también me permitió registrar otros momentos con las y los jóvenes, haciéndolos parte del proceso de registro y construcción de los datos. Después se realizó el respectivo informe que fue devuelto a ambas comunidades educativas, aunque por problemas de las administraciones escolares no pudimos trabajarlo en talleres, como estaba previsto.

He, a su vez, participado a través de las charlas, diálogos formales e informales, la observación constante en eventos musicales, sociales, actos, instancias de recuperación territorial, reuniones, marchas, concentraciones, clases, redes sociales, es decir, he participado del campo, me he sumergido en él, y, a través del registro, observé y me observaron.

Todo ello ha hecho necesario un movimiento reflexivo, en el que objetivar mi posición como investigadora, mis supuestos epistemológicos, donde la reflexividad es el medio de llevar a cabo el análisis (Baranger, [2004] 2012). Aprendí que los conceptos teóricos deben servir para entender, interpretar la realidad y no, como a veces sucede, ir al campo en búsqueda de los ejemplos de lo que dice la teoría a la que adscribimos. También que sólo a través de la reflexividad y el análisis crítico de nuestras prácticas como investigadores nos acercamos al trabajo etnográfico como tal. Milstein explica que, para reunir y organizar datos, pensar y construir preguntas y problemas de investigación, necesitamos conocer y entender cómo interpretan los acontecimientos quienes los viven como parte de su cotidianeidad, porque son estas interpretaciones las que encierran el sentido de lo que sucede (Milstein, 2015b: 4).

Así mismo, como he mencionado, la investigación se llevó a cabo desde un abordaje principalmente cualitativo, articulando técnicas de análisis del discurso y del enfoque etnográfico. Pero más que una triangulación de enfoques, me propuse una triangulación de técnicas o intra-método, de modo de obtener datos más generales para luego ahondar mediante técnicas cualitativas en la mirada de los actores.

Indagar en los diversos discursos que constituyen e intervienen en las trayectorias juveniles implicó la consideración y entendimiento de los decires y los haceres que distintos actores ponen de manifiesto en su cotidianeidad, en articulación con nuestra mirada como sujetos investigadores.

Retomé por ello los aportes de Veron y Sigal, quienes nos advierten que “mientras la teoría de la acción social nos recomienda adoptar ‘el punto de vista del actor’, la teoría del discurso sostiene, por el contrario, que el sentido sólo puede ser aprehendido a condición de abandonar el ‘punto de vista del actor’. Una teoría de la producción de sentido es una teoría del observador” (Verón y Sigal, [2003] 2014: 16). Pero no dejé de tener en cuenta, articulando con la perspectiva de los estudios culturales, que “el conocimiento que buscan los Estudios Culturales implica comprender dónde se sitúa la gente y cuáles son las fuerzas que estiran y empujan a los individuos en distintas direcciones con el fin de que nosotros y ellos capturemos en dichas fuerzas los modos que los lleven (y quizás también a todos nosotros) a algún lugar que esperemos sea mejor” (Grossberg, 2010: 67). Esto no implicó reducir mi propia mirada a la mirada de los actores, sino más bien intentar dar cuenta de las ‘zonas de contacto’ y las tensiones (García Canclini, 1997). Es que la construcción de conocimiento en el marco de los estudios culturales implica “un trabajo científico que combine la significación y los hechos, los discursos y sus arraigos empíricos” (García Canclini, 1997). He tratado por ende de entender el punto de vista de los actores, así como relacionarlo con el contexto en el que se da.

Por eso retomé el concepto de doble articulación de Stuart Hall, quien plantea no sólo cómo se relacionan los hechos, los sujetos y se construye sentido, sino también cómo se lleva adelante el trabajo intelectual. Pensar, dice Hall, “es construir la inevitable distancia entre el sujeto que está pensando y el asunto sobre el que está pensándose” (Hall, 2010b).

Al proponerme un arduo trabajo con el lenguaje, la polifonía de Bajtín ([1963] 1986) convoca a escuchar la multiplicidad de voces que aparecen en un discurso, sea el propio como investigadoras/es –que se va elaborando con otros discursos–, sea en esos otros discursos y en los de las personas con las que trabajamos. Intentando comprender con quién(es) ese discurso está hablando, qué diálogos o discusiones continúa, a qué ideas está adhiriendo y de cuáles se está alejando. Esto es también incursionar en las relaciones de poder que se entraman en estos discursos.

A su vez, asumí que los resultados de una entrevista son discursos orientados y circunscriptos a lo que esa situación comunicativa genera, es decir, nuestro interlocutor/a elegirá lo que dice en función de quiénes somos nosotros/as, de la relación que construimos, de los vínculos de poder en que se inscribe esa relación (Briggs, 1986). Así también, como nos advierte Guber (2015b:11), los intercambios discursivos son creadores de contextos, y de la relación que mantuvimos a lo largo de estos años con quienes son los actores de esta investigación.

En relación a las herramientas del análisis, pienso –junto con Milstein– que el extrañamiento, a la par de la familiarización –en un doble movimiento–, permite acercarse a los diferentes puntos de vista, desde la doble idea de explicar y comprender. Si bien no hay garantías en la comprensión del otro, lo que existe es la posibilidad de ser lo más rigurosos/as posible en ello, tratando de no derivar conclusiones que no tengan fundamento empírico (Milstein, 2015a).

En este sentido, creo que el texto etnográfico produce un diálogo entre concepciones teóricas y concepciones nativas, un proceso donde ‘el campo’ es, además de fuente de datos, el propio lugar de análisis, la usina de hipótesis, contra hipótesis y tesis, y el escenario primigenio para la interpretación (Guber, 2015b:21).

He sido, a lo largo de la investigación, consciente de mis limitaciones y, también, de los horizontes propuestos; por tanto, del desafío a la hora de desplegar la estrategia metodológica.

En este sentido, este trabajo es una bisagra, que articula dos modos de recabar datos, entender e interpretar la realidad, dos modos que, como mencionamos, pueden –y creemos que lo hemos hecho de modo coherente– articularse.

Para el encuadre general, se utilizaron fuentes primarias como censos y trabajos de relevamiento documental de organismos gubernamentales y no gubernamentales.

A su vez, nuestras fuentes primarias para el análisis de los discursos hegemónicos fueron: Medios de comunicación, en dos sentidos: a) relevamiento de noticias que construyen representaciones sobre los territorios b) relevamiento de noticias e imágenes de circulación social en las que las y los jóvenes de estas localidades sean protagonistas.

En este sentido, vale aclarar que de ninguna manera esta tesis pretende hacer un análisis de medios exhaustivo o un análisis de discurso de noticias. En este sentido, el corpus de noticias seleccionadas y analizadas en el capítulo 3 nos sirven para explicitar el encuadre con el que estas localidades –y los sujetos y procesos que en ellas suceden– son representadas por un sentido común que como sabemos es construido (Bourdieu,

1992) –entre otros actores y voces de autoridad, por los medios de comunicación– y sedimentado a lo largo de la historia. Es decir, a través de estas noticias visibilizar la construcción de alteridad georeferenciada. Esta tesis no es sobre medios de comunicación, por lo que no hace una historización de los mismos, ni un análisis de consumo de los mismos, así como tampoco un análisis de la fotografía como discurso.

Por otro lado, tomé en cuenta las prácticas discursivas de directores y docentes de escuelas primarias y medias; directores y auxiliares residencia nivel primario y medio; personal del equipo de asesoramiento psicopedagógico; directores, médicos y enfermeros del hospital; autoridades municipales y/o comunales; referentes de organizaciones sociales intervinientes, así como de madres y padres de jóvenes.

Esas prácticas discursivas –tanto la de los medios de comunicación como la de las voces del mundo adulto– fueron analizadas con herramientas de la semiosis social, sobre todo recurriendo a la propuesta de Marc Angenot (2012) –como ya mencionamos en el apartado anterior.

Para el análisis de las prácticas culturales de las y los jóvenes, las fuentes primarias fueron jóvenes, varones y mujeres de 12 a 35 años –considerando un rango de edad flexible de acuerdo a los criterios nativos de quién es joven en sus localidades. Algunas de las cuestiones que se vinculan a este modo de configuración del ser joven, sobre todo en el caso de los varones, está asociado al no haber formado una familia propia aún o estar iniciándola, vivir en la casa de padres/madres/abuelxs, estar iniciando su propia trayectoria laboral más allá del predio ‘familiar’, continuar –en algunos casos– una trayectoria educativa. Y también a un ‘estar en el campo’ diferencial de padres y abuelos, en relación a una movilidad más fluida y en relación a quién toma las decisiones en relación al predio y la producción.

Estas y estos jóvenes son nacidos en Ñorquin Co, Cushamen, El Maitén, El Bolsón, Bariloche, Esquel –en la medida que son espacios vinculados a su pertenencia territorial. A su vez, las pertenencias étnicas son variadas; algunos de ellos y ellas son mapuche –tewelche, otros y otras no o no se autoidentifican en esos términos. También es necesario decir que estas pertenencias o adscripciones varían de acuerdo a los contextos y a las estrategias de los actores que en ellos se despliegan.

Las técnicas de recolección que utilizamos fueron entrevistas en profundidad estructuradas y no estructuradas; observación participante de actividades en las que las y los jóvenes fueron protagonistas; así como interacciones en redes sociales; cuestionarios estandarizados y talleres de grupos focales.

En cuanto al encuadre para el análisis de lo compartido con las y los jóvenes en el campo y en las entrevistas realizadas –como parte del registro etnográfico– es el que nos brindan los Estudios Culturales. Puntualmente la perspectiva planteada por Stuart Hall (2010) y retomada, entre otros por Lawrence Grossberg, –ya presentada en el apartado anterior– que refiere más que a detenerse en los aspectos del discurso desde un enfoque sociosemiótico relevar y analizar las significaciones, las adjudicaciones de sentido por los actores, en este caso sobre los tópicos (Angenot, 2012) identificados y trabajados en los discursos hegemónicos en las propias prácticas y trayectorias de las y los jóvenes.

Es menester detallar que las citas textuales serán señaladas en el texto con comillas, mientras que la voz, los segmentos discursivos, de las y los entrevistados será diferenciada con itálica.

En tanto a la forma de revisar los resultados de la investigación y también poder dar cuenta de la validez de la misma, me parece fundamental el concepto de vigilancia epistemológica que convoca primero a reflexionar acerca no de la ciencia *verdadera*, sino de la ciencia que *se está haciendo*. Descubriendo las condiciones en que se puede discernir lo verdadero de lo falso, aproximándonos desde un conocimiento menos verdadero a uno más verdadero, sabiendo que para esto debemos renunciar a la intención imposible de saberlo todo sobre todas las cosas (Bourdieu, Chamboredon, y Passeron, 1975). A su vez, el concepto de ruptura propuesto por los autores nos conecta con esta resistencia del mundo a ser pensado que planteaba en párrafos anteriores. El descubrimiento no puede ser una simple lectura de lo real; por el contrario supone una ruptura con lo real y las configuraciones planteadas por ese real (Bourdieu, Pierre, Chamboredon y Passeron, 1975).

Por su parte, en relación a la validez del conocimiento científico, plantea Grossberg que “los estudios culturales miden la utilidad de la verdad y la validez del conocimiento por su habilidad para abrir nuevas posibilidades para cambiar la realidad, aunque sean imaginarias, al menos en el contexto limitado de la propia investigación” (Grossberg, 2009: 67).

En este sentido, no podemos negar que, como investigadores, también somos actores y que nuestras investigaciones se hacen desde ciertas coordenadas. Nuestras preguntas, nuestras formas de mirar para responderlas, nuestras formas de construir conocimiento, tienen claramente que ver con nuestros posicionamientos. Y el resultado de nuestro trabajo intelectual también tiene efectos performativos (Bauman y Briggs, ([1990] 2000).

Sé que el producto de este trabajo de investigación puede aclarar, hacer visible y también incomodar. Sin que sea mi intención herir susceptibilidades, algunos contextos son más opresivos que otros; en estos territorios no siempre es fácil decir. Decir, hacer visible las estructuras de poder que nos constriñen como sujetos, tiene en estos lugares sus consecuencias. Si esto sirve para construir mejores presentes, entonces que así sea. Como dice Grossberg, salir del cientificismo y del reduccionismo e intentar dar respuestas complejas y contextuales a realidades igualmente complejas y contextuales, con rigor académico y compromiso social, es un desafío (Grossberg, 2009).

### **Conclusiones**

A lo largo del capítulo hemos enunciado nuestros supuestos epistemológicos, siendo el contextualismo radical y el anti anti esencialismo la base desde la que desarrollamos nuestro hacer investigativo. Nos propusimos analizar las prácticas culturales, en general, y las discursivas, en particular, como configuradoras de contextos y partes o dispositivos de las maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras, configuradoras de identidades, subjetividades y movilidades. Entendiendo al lenguaje como el medio privilegiado a través del que producimos sentido acerca de mundo y de nosotros/as mismas. En este sentido, la aproximación discursiva que planteamos concierne más a los efectos y consecuencias de las representaciones hegemónicas y cómo estas conectan con las relaciones de poder y contribuyen a la construcción identidades y subjetividades –en este caso puntual– de las y los jóvenes. Entendemos a la juventud como una construcción cultural, heterogénea y contextual, interceptada por nociones de territorio, etnia, clase y género. Entendiendo a las trayectorias juveniles como movilidades estructuradas, en las que estructura y agencia se tensionan de modo contingente. Posteriormente presentamos el modo de abordaje de la problemática circunscripta en el que propusimos una estrategia de triangulación intra-método y una articulación de perspectivas teóricas.

# Capítulo 2.

**Ñorquin Co y Cushmanen en contexto**

## **Contextualización**

*Para poder entender las trayectorias juveniles actuales en Ñorquin Co y Cushamen, consideramos necesario comprender, a su vez, las historias de conformación de estas poblaciones, así como el modo en que se fueron constituyendo sus roles en marcos más amplios de relación con otras localidades y agencias.*

El concepto de formaciones de alteridad (Briones, 1998) nos permite entender cómo la relación a lo largo de la historia del Estado federal y de los provinciales con estas poblaciones –lo que da origen y marca la dinámica de los pueblos de Ñorquin Co y Cushamen– se sedimenta en los presentes actuales. La formación nacional de alteridad refiere mayormente al modo en que el Estado y la idea de Nación argentina, con un poder denotado, va generando otros/alteres para constituirse y consolidarse. Estos otros ocupan un lugar subordinado en una relación de dominación, lo que es posible gracias a la consolidación de la ‘imagen’ o ‘representación’ de esos otros como inferiores desde distintos parámetros respecto de los centros materiales y simbólicos de poder. De modos semejantes pero en tensa relación con esto operan las formaciones provinciales de alteridad cuando los territorios nacionales de Patagonia son provincializados a mediados del siglo XX.

Las operaciones que entran las formaciones de alteridad se hacen a través de discursos y prácticas hegemónicas, que se enraízan o legitiman en un todo social más amplio; sus decires se naturalizan y se cristalizan en lo que después podemos llamar ‘pensamiento de una época’ (Briones, 2005). Como anticipamos, se constituyen mayormente a través de lo que Grossberg (1992) define como tres maquinarias con efectos estructuradores: las diferenciadoras, las estratificadoras y las territorializadoras. Nos interesa en este capítulo historizar la operatoria de esas maquinarias como estructurantes de las posibilidades de identificación, subjetivación y agencia de los y las jóvenes que serán analizadas en los últimos capítulos.

En los territorios que nos convocan, la apropiación estatal y posterior privatización del territorio ocupó un lugar preponderante. Por un lado, porque incorporó a las y los indígenas a una economía capitalista en expansión; por otro, porque para las comunidades que en él vivían, el territorio es parte fundamental de su sustento y cosmovisión. Así, las relaciones entre Estado y ambas localidades tuvieron puntos en común en lo que hace a afectar la historia particular de cada comunidad, pero también

puntos de disenso, por cómo cada comunidad se fue posicionando y relacionando con prácticas estatales a veces convergentes desde lo federal y divergentes desde lo provincial. Una tensión siempre existente que opera entre la tendencia universalizante para homogeneizar la nación, y los mecanismos de particularización, de otros internos, dinámica de la que estas comunidades no son ajenas, sino protagonistas. Por ello proponemos hacer un recorrido que centralmente enlace la conformación y consolidación de estos dos pueblos, Ñorquin Co y Cushamen, con los desplazamientos de las dos comunidades mapuche tewelche que les dan origen, la comunidad Ancalao y la comunidad Nahuelquir, respectivamente. Nos interesa reconstruir cómo su respectivo asentamiento en estas tierras y no en otras, la forma y características de las mismas, y los efectos de los dispositivos maquínicos, han ido circunscribiendo su posibilidad o no de agencia. Identificamos para ello tres períodos que marcan transformaciones en el hacer de las maquinarias, para identificar sedimentaciones que inciden en cómo se van modelando ciertas trayectorias, se establecen puntos de fijación o imposición de movimiento no sólo en el espacio, sino también en las formas de poder ser y sentir.

## **2.1. Dinámicas y desplazamientos previos y posteriores a la “conquista del Desierto”**

Las revoluciones y posteriores independencias a lo largo del continente abrieron plenamente las ex colonias al comercio extranjero. La militarización y los conflictos internos de Argentina entre federales y unitarios generaron un marco económico político que permitió el crecimiento de las tierras ganaderas de Buenos Aires. Se pretendió y propició, por tanto, la expansión mediante diversas estrategias de las elites terratenientes en conjunto con gobernantes y militares para expropiar territorio a quienes allí vivían, y con quienes hubo diferentes estrategias de contacto que fueron desde las alianzas a la traición (Halperin Donghi [1969]1998).

A partir del proceso independentista, el Estado concentró sus esfuerzos en el corrimiento de la frontera lo que significó para los pueblos indígenas la pérdida de ricas praderas de pastoreo, lo que los obligó a atacar la frontera a fin de proveerse de ganado mediante malones. Así la cuestión de la frontera y la relación con los indígenas rápidamente pasaron a ser un problema acuciante. El gobierno ensayó diferentes estrategias, desde las expediciones militares punitivas al corazón del territorio indio cercano al río Salado, hasta las subvenciones para contener a los malones, combinándose, a veces, ambas estrategias (Mases, 2010). Entendemos que este cambio

en la forma de vincularse con los pueblos originarios es el puntapié en la conformación de maquinarias diferenciadoras que señalaron quiénes eran los otros para este nuevo Estado que emergía. Pero las formaciones de alteridad no generaron un otro homogéneo. Por el contrario, como ya veremos, hubo diferentes formas de tratos y acuerdos.

Por otro lado, a su vez, los enfrentamientos independentistas entre ‘criollos’ y europeos en el área central de Chile durante el siglo XIX incrementaron las migraciones del oeste al este de los Andes. El lugar de entrada fue principalmente Neuquén, el ‘País de las Manzanas’, hasta alcanzar la zona centro sur del territorio, hoy argentino. Los pewenche y algunos grupos voroganos –o boroganos– apoyaron la causa realista, mientras otros se aliaron con los independentistas (Calcagno, 1993).

Este es el origen, o uno de ellos, de las familias que luego compondrían Cushamen, así como, paralelamente, de las que compondrían Ñorquin Co. “Para las distintas familias de Cushamen, la tierra de los ancestros ha sido tanto la Manzana mapu (Collón Cura, Neuquén), como Trancura mapu (IX Región, Chile); Azul (provincia de Buenos Aires) o la tierra ‘tehuelche’ (provincias del Chubut y Santa Cruz)”, (Delrio, 2005: 35). Miguel Ñancuche Nahuelquir, ‘cacique fundador’ de la Colonia Cushamen, ha sido señalado por distintas fuentes como ‘manzanero’, existiendo menciones a la Manzana Mapu y a Junín de los Andes en particular, aunque los relatos hablen, a su vez, de una relación entre ambas vertientes de los Andes como área de desarrollo de los grupos familiares y alianzas previas a la conquista militar. Los avances militares tanto del Estado argentino como chileno ocasionaron desplazamientos transcordilleranos, que en el caso puntual de la comunidad Nahuelquir explican un origen complejo, ya que algunos abuelos cruzaron la cordillera primero desde la Argentina hacia Chile y luego volvieron a cruzarla hacia la Argentina (Delrio, 2005a).

En sus desplazamientos, la comunidad Nahuelquir elaboraría un vínculo con la comunidad de Valentín Sayhueque<sup>7</sup>, residiendo muchos de los allegados en lo que era la zona de Comallo, luego de la "conquista del desierto" (Finkelstein, 2002: 241).

---

<sup>7</sup> Lonko del ‘país de las manzanas’, hoy zona de Collón Cura/Junín de los Andes. Fue el último ‘cacique’ en rendirse a las huestes de Roca en 1885. Luego fue trasladado Buenos Aires, donde fue expuesto como ‘objeto de observación’. Por las relaciones previas con Perito Moreno y otros pudo entrevistarse con el Presidente Roca, negociando tierras para su gente. Luego Sayhueque volvió a la Patagonia, mientras en Buenos Aires quedaron presos *weichafes* -guerreros- fieles y su familia. Allí fue llevado ‘transitoriamente’ al campo de concentración en Chichinales, cerca de la actual Villa Regina, donde estaba parte de su gente. Pasaron más de diez años hasta que en 1896 el gobierno argentino asignó a Sayhueque y su gente tierras en el valle de Genoa, en Chubut, lejos de sus ríos y sus verdes. Para más información consultar, Curruhuinca – Roux (1986).

Por su parte, las memorias orales de quienes hoy conforman la comunidad Ancalao remiten su origen a la localidad de Azul y, posteriormente, Bahía Blanca, puntualmente Punta Alta, como el lugar habitado previamente al territorio actual. “Francisco Ancalao era un cacique borogano que aparece en los documentos como 'indio amigo' desde la época de Rosas, luego de la muerte de Venancio Coñuepan en 1836 y de la partida de las tribus Collinao y Melinao en 1841” (Hux, 1991 en Martinelli, 2017: 110). Los boroganos o voroganos eran una parcialidad del pueblo mapuche, que provenía del río Cautín, al oeste de la cordillera, actual Chile. Habían cruzado cohesionados por lazos de parentesco con el cacique Luis Melipan, quien había articulado con el ejército chileno para enfrentar a los realistas. En las pampas, los caciques se ponen en contacto con autoridades argentinas, entre las que se hallaba Rosas, a partir de lo cual serían incorporados como auxiliares indígenas en Fuerte Independencia (hoy Tandil) y en la expedición fundadora de la Fortaleza Protectora Argentina en marzo de 1829 (Martinelli, 2017).

Durante el gobierno de la provincia de Buenos Aires de Juan Manuel Rosas (1829 - 1852), se aplicó la política denominada ‘negocio pacífico con los indios’, que incluyó dos modalidades. Los indios amigos se asentaron en la línea de frontera a cambio de protección y vigilancia, percibiendo yeguarizos y “vicios” a cambio. Los indios aliados permanecían en sus asentamientos. En cambio, a los indios enemigos se los perseguía mediante campañas punitivas, una estrategia que incluía diversas maniobras y presiones a fin de desarticular las alianzas intertribales para erosionar el poder indígena (Mases, 2010). Esta política por un lado generó, como vemos, el emplazamiento de distintos grupos en distintas coordenadas de alteridad, desde el hacer de las maquinarias diferenciadoras. A su vez, dispuso experiencias disímiles para unos y otros, así como emplazamientos y desplazamientos igualmente diferenciados según se los considerara ‘amigos’, ‘aliados’ o ‘enemigos’. Los efectos de las tres maquinarias articuladas generarían diferencias en las dos comunidades que nos atañen, rastreables hasta el presente.

Visibilizamos entonces una divergencia troncal entre las dos comunidades, Ancalao y Nahuelquir, que le dieron vida a las dos localidades ubicadas, Ñorquinco, al norte del paralelo 42 y, Cushamen, al sur. Esa diferencia comienza en la forma que fueron interpeladas por el Estado argentino antes de que éste ocupara el territorio al sur del Río Grande. Mientras los Ancalao fueron considerados dentro de la modalidad de ‘indios amigos’; a los Nahuelquir se los trató las veces de indios enemigos y/o aliados,

dependiendo el contexto específico. Esta forma de trato no dependió únicamente de la forma en que el Estado estableció relaciones con los pueblos originarios, sino también de cómo las diferentes comunidades fueron pudiendo elaborar estrategias para sobrevivir y generar mejores condiciones de vida para las familias que las conformaban (Delrio, 2005a). Sin embargo, esto no significó roles fijos, ni relaciones rotas entre las comunidades. Por el contrario, el vínculo entre unos y otros –mismo con el Estado– fue variable a lo largo de los años y acontecimientos.

Hacia mediados del SXIX, los Ancalao se asentaron en la zona de Bahía Blanca actual, entre los campos próximos de lo que hoy es Punta Alta y Base Naval Puerto Belgrano, en las inmediaciones de la actual Aldea Romana, en cercanías del cementerio y el arroyo Napostá (Briones y Delrio, 2012 en Martinelli, 2015) <sup>8</sup>. De 1846 son los registros que reconocen en el Fuerte Argentino dos grupos de “indios amigos” racionados con vicios y yeguas que estaban encabezados entre otros por el cacique Ancalao. Éste habría liderado a un grupo de indios compuesto por aquellos que antes habían seguido a otros caciques que vivían en las cercanías del pueblo y sumaban cien indios de pelea desarmados y trescientas familias, quienes desde la campaña al Desierto de Rosas se encontraban en Bahía Blanca prestando servicios de bomberos y chasques (Martinelli, 2017).

La caída de Rosas marcó una nueva etapa de enfrentamientos. Durante la última etapa del gobierno de Mitre (1862/1868) y el mandato de Sarmiento (1868/1874) se produjeron nuevas tensiones y conflictos. El mantenimiento de la compleja red de relaciones que había tejido Rosas se desmoronaba y surgían otras formas de establecer las relaciones de poder.

Estas relaciones aparecen expresadas en leyes y políticas específicas, discursos que reflejan las representaciones de época que hacen parte de la conformación y operación de las maquinarias. Con respecto a la población indígena en particular, no hubo en Argentina una ley integral para enmarcar las acciones del Estado. En 1867, la Ley 215 destacaba que el sometimiento del indígena implicaría su ubicación y radicación en un punto determinado, sólo en el caso de los indios pacíficamente sometidos. Como parte del rediseño del sistema de tratados con los pueblos originarios, en 1872 se realizan acuerdos con los que se denominaban en el primer párrafo de estos documentos como

---

<sup>8</sup> Informe de peritaje histórico antropológico citado en Martinelli (2015), realizado por Walter Delrío y Claudia Briones (2012) en referencia al expediente 2011-8-0047 (ex 127-7-2009, Juzgado 4 Sec. 7). El mismo utiliza como fuente la información del expediente 85795/35 del Ministerio de Agricultura de la Nación y trabajo de campo antropológico.

‘indios amigos’, pero que en realidad hacía referencia a grupos que habitaban aún más allá de las fronteras y que son considerados soberanos y por tanto ‘indios aliados’ (Delrio, 2005a), entre ellos, Sayhueque y Ñancucho.

Se va consolidando así una matriz de diferenciación del Estado y sus ‘otros’, establecida a través del nivel de ‘confianza’ y respuesta a los ‘requerimientos’ estatales, así como de la autonomía, articulación y poder de negociación de las comunidades. Maquinarias diferenciadoras que, en articulación con las estratificadoras, daban un acceso diferencial a las experiencias de relacionamiento.

Por su parte, los cacicazgos dependían de la habilidad y la confianza depositada por la comunidad en sus líderes, constituyendo la capacidad de negociación con las autoridades del gobierno nacional un aspecto central entre sus funciones como representantes (Delrio, 2005a). Desde 1860, la ‘tribu Ancalao’ comenzó a crecer en importancia, y en 1863 negocian con el gobierno nacional tierras sobre el arroyo Pareja, en las cercanías de Punta Alta, Buenos Aires. Francisco Ancalao se desempeñó como jefe máximo de la Fuerza Auxiliar Indígena de la fortaleza hasta que murió en enero de 1871, cuando la gente de Ancalao quedó al mando de su hijo Rafael. A principios de la década del ochenta, pese a la relación previa con el Estado argentino, fueron erradicados del ejido bahiense, alegando el gobierno razones de salubridad, por un brote de tifus. Se establecieron entonces en los campos próximos a Ciudad Atlántida y arroyo Pareja. Allí permanecieron hasta que comenzaron las obras de construcción del Puerto Militar, cuando fueron desalojados sin reparos, obligándolos a desocupar las cinco mil hectáreas que les pertenecían por permiso de radicación, dado que el gobierno de Buenos Aires las había vendido a Miguel Raggio Carneiro (Briones y Delrio, 2012 citado en Martinelli, 2015). Es que otros tiempos se habían ido desatando en la región, y la imagen del ‘indio’ había ido redefiniéndose para justificar el avance sobre los territorios. Esto es, las maquinarias diferenciadoras irán cambiando de estrategia, porque los objetivos estatales serán otros. Si en algún momento el Estado convivió, con más o menos conflicto, con otros distintos a él pero que de alguna forma eran considerados ‘pares’ –ya que la estrategia era negociar– la ambición por más territorio cambió las reglas de juego. Esos otros fueron asimilados en una sola representación, la de salvajes, y la estrategia sobre ellos también se unificó: avanzar sobre sus tierras y someterlos.

A partir de ese cambio de objetivo y estrategia, las maquinarias estratificadoras y territorializadoras también desplegarían sus haceres y efectos. Durante el gobierno de

Avellaneda (1874/1880), la Ley 817 de Inmigración y Colonización (1876) conocida como “Ley Avellaneda” dispondría la exploración de los territorios nacionales para luego mensurarlos y subdividirlos con fines de entregarlos para la colonización de particulares, reducción de indios y pastoreo. El proyecto incluía a las tribus indígenas para someterlas a misiones que gradualmente traerían a estas comunidades a ‘la vida civilizada’. Las maquinarias territorializadoras fueron ajustándose para avanzar sobre la cuestión de la frontera interior que cobraba relevancia, por razones de tipo económico y también por cuestiones de soberanía sobre los territorios australes.

Por su parte, dentro de lo que consideramos parte de las maquinarias diferenciadoras del momento, las imágenes del indio y del desierto que fueron consolidándose influyeron en forma decisiva en la necesidad de avanzar sobre “un anacronismo que debía ser eliminado rápidamente” (Mases, 2010: 43). Las representaciones sociales atravesadas por los discursos hegemónicos se asientan de manera naturalizada en la sociedad y a veces justifican haceres y políticas que, como en este caso, pueden legitimar un genocidio<sup>9</sup>. Aunque también hubo voces disonantes en el congreso, que consideraban a los pueblos originarios como representantes de la soberanía de la nación en el desierto. Pero el pensamiento hegemónico los consideraba una raza inferior y planteaba el sometimiento por vía pacífica y, si no, su ulterior aniquilación (Mases, 2010).

Se desplegaba así el hacer de las maquinarias diferenciadoras que crearán representaciones sobre ‘otros’ diferentes pero internos al Estado que perviven en nuestros días. La identidad nacional se afianzará sobre una idea de ciudadanía blanca y europea opuesta a la idea de ‘indios’, asociando a éstos todo lo opuesto al ideal deseado: ‘salvajes’, ‘violentos’, ‘antieconómicos’, pertenecientes a un pasado que es necesario dejar atrás y borrar. La población incorporada será diezmada así como su cosmovisión, intentando a través del aniquilamiento una homogeneidad que nunca será tal, ya que en ella pervivirán los sesgos racistas que las maquinarias diferenciadoras generaron (Delrio et al: 2015). Esto es algo que diferentes autores nombrarán y analizarán como huellas del genocidio, entendiendo la idea de genocidio como continuum que llega hasta el presente (Delrio, et. al., 2018).

En este proceso y con el fin de incorporar a la economía nacional los territorios que aún no controlaba, el Estado forzó, a través del disciplinamiento, a las poblaciones que allí

---

<sup>9</sup> Cuando hablamos de genocidio, tenemos en cuenta que las diferentes acciones que fueron llevadas adelante por el Estado argentino sobre los pueblos originarios a partir del proceso de ocupación militar (1878-1885) y finalizado el mismo pueden encuadrarse dentro de lo que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) definió en 1948 como tal (Lenton, 2019).

habitaban, traicionando y quebrantando acuerdos anteriores, incluso sometiendo a sectores con los que no mantenía ninguna relación (Delrio et al: 2015). La matanza de miembros de grupos, lesiones graves, sometimiento a condiciones de explotación que llevaron a la muerte y enfermedad, división de familias y robo de identidades con el fin de disolver las pertenencias comunitarias establecieron a futuro un cambio drástico en las condiciones de vida de los antiguos soberanos de los territorios incorporados y en su relación con el Estado (Lenton, 2019; Delrio et al.: 2015).

De esta forma, se llevó adelante la mal llamada ‘conquista del desierto’<sup>10</sup>. Mal llamada porque no fue un desierto lo que se conquistó, sino extensos territorios, variados en sus aspectos físicos y demográficos, que estaban habitados por distintas parcialidades indígenas, algunas de hábitos sedentarios, otras trashumantes. Por otra parte, porque más que una conquista propiciada por grandes combates consolidados en el imaginario nacional gracias a los relatos escolares, la estrategia militar del ministro de guerra Gral. Roca se basó en,

“entraderas sorprendidas sobre las viviendas familiares que incluyen incendios y degüello de adultos, niños y animales domésticos, así como angustiosas huidas por tierras hostiles y áridas para evitar la confrontación con las fuerzas militares distribuidas en forma de pinzas en torno a poblaciones que claramente no conformaban ejércitos que pudieran ofrecer una resistencia eficaz” (Lenton, 2019: 64).

Cuando eran apresados, la suerte de hombres, mujeres y niños también era una pesadilla,

“A mi abuela la cautivaron y la llevaron a Buenos Aires, se entregaron los viejos de ella y cuando se entregaron dice... cómo trabajaba esa gente mujeres y niños, meta pala haciendo zanjas dice que cuando lo llevaba el que se cansaba lo mataba ahí y listo, a pata le llevaban a pata, a los muchachitos los mataron por el hacer daño y el juego, se cansaban los muchachitos y los mataban y listo, los ponían a asar igual que a un cordero... Los tenían en Buenos Aires, encerrados, en un regimiento dice que estaban así en guardia de los milicos los encerraban en el cuartel y los

---

<sup>10</sup> Por su parte, la llamada ‘pacificación de la araucanía’ en Chile tuvo dos grandes etapas en las que el ejército chileno avanzó contra las poblaciones originarias; la primera entre 1870 a 1878 y la segunda mediante avanzadas conjuntas con el ejército argentino, entre 1882 y 1883 (Delrio, 2005a)

sacaban caminando arriando como animal. Hacían campamento donde hacía la tarde nomás” (Fermín, 2005 en Delrio et al., 2018: 23).

En 1881, las irrupciones y asedios militares llegaron hasta el País de las Manzanas. Luego de llegar al Nahuel Huapi, las fuerzas militares argentinas se retiraron para evitar el invierno y la mayor parte de los grupos que habitaban Las Manzanas buscaron refugio trans cordillerano. Valentín Sayhueque buscó refugio hacia el sur, al igual que Inacayal, Foyel y otros, que resistirían hasta 1885<sup>11</sup>.

El tiempo de negociaciones había culminado. La representación de una civilización homogénea avanzando sobre los grupos y territorios salvajes imposibilitó cualquier diálogo posible e invisibilizó los acuerdos anteriores y las diferentes formas de representación de esos ‘otros’ que habían permitido negociar, reconocer y convivir (Delrio, 2005a). No sólo la llamada ‘conquista del desierto’ fue feroz y fulminante, sino que las políticas que adoptara Avellaneda y luego el propio Roca, premiado con la presidencia, serían la continuación de ese despojo en la vida de hombres y mujeres de todas las edades de los pueblos originarios.

Esta misma visión de la sociedad sobre ‘el indio’ legitimó la ofensiva y la reducción en un sistema de distribución. Desaparición fue el término que prevaleció, que no implicaba en sí mismo la aniquilación física, sino el sometimiento y la conversión de aquellos vistos como primitivos y nómades para ser incorporados a la sociedad como trabajadores rasos con hábitos sedentarios (Mases, 2010). El sistema de distribución fue uno de los principales dispositivos de las maquinarias territorializadoras, que desplazó a la población sometida a través de largas marchas, a espacios de concentración, y que luego la emplazó de acuerdo a los fines económicos de explotación que el Estado y los privados consideraron en propio beneficio.

A su vez, las grandes y largas marchas donde centenas de personas de todas las edades eran trasladadas por extensos territorios hasta los campos de concentración<sup>12</sup> fueron

---

<sup>11</sup> Modesto Inacayal fue un cacique tehuelche que nació en la zona de Tecka (Chubut), aproximadamente, en 1833. Inacayal gozaba de gran prestigio. Junto a Foyel y Sayhueque lideraban un extenso territorio llamado "País de las Manzanas", actualmente norte de la Patagonia. Inacayal recibió en sus tolderías a diferentes expedicionarios y viajeros como Guillermo Cox, George Musters y Francisco P. Moreno. En el marco de la "Conquista del Desierto", una columna dirigida por el Coronel Villegas obligó a Inacayal a reubicar sus tolderías cerca de las nacientes del río Limay del lago Nahuel Huapi. En 1884, finalizada la "Conquista del Desierto", los caciques Inacayal y Foyel junto a sus familias se presentaron en el Fuerte de Villegas pero fueron tomados prisioneros y trasladados a Buenos Aires (<http://www.museo.fcnym.unlp.edu.ar/inacayal>).

<sup>12</sup> “Podemos categorizar los campos de concentración a los que hacemos referencia dentro del territorio rionegrino en dos tipos diferentes (Pérez, 2014). En primer lugar, aquellos que se instalan temporariamente a lo largo de las líneas de fuertes y fortines sobre el río Negro y dentro del territorio del

parte de los dispositivos de las maquinarias estratificadoras de ese momento. A través de ellas las personas que pertenecían a pueblos originarios fueron obligadas a vivir ciertas experiencias que marcaron profundamente su existencia, así como las de sus predecesores y sus descendientes. No sólo el cansancio, el hambre, la sed, el desgaste en el cuerpo, sino los asesinatos o mutilaciones que se cometían sobre aquellos que no podían más, o de las mujeres parturientas, así como de sus bebés, condicionaron las vidas de quienes lo padecieron, forjando con sangre, miedo y terror la forma de incorporación a la Nación argentina. Trasladados a nuevos lugares de encierro, esperaban allí su distribución a destinos de trabajo ‘esclavo’, si no morían antes por las condiciones mencionadas o enfermedades. Los traslados eran efectuados por particulares que eran contratados por el gobierno. Los llevaban desde el escenario donde habían sido apresados hasta el ferrocarril con destino a Buenos Aires. Si era por mar, se los conducía a los puertos de Carmen de Patagones o Bahía Blanca y, desde allí, a un punto de desembarco en el riachuelo, desde donde eran llevados a la prisión en la isla Martín García. Cuando creció el número de prisioneros, se empezaron a usar otros lugares de concentración/ reclusión. En la isla Martín García, eran tratados como prisioneros de guerra, más allá de que se hubieran entregado voluntariamente o no. Luego serían trasladados a Buenos Aires, donde llegado el día y la hora indicada se colocaba una mesa en el atrio de una iglesia o algún lugar similar, se los exhibía en filas y se los repartía. Lejos de preservar la unidad familiar como se había esgrimido, el sistema de distribución tuvo como inmediata consecuencia precisamente lo contrario, es decir, el desmembramiento de las familias indígenas (Mases, 2010).

Estas reparticiones fueron primero dirigidas por la Comandancia General y luego por la Sociedad de Beneficencia. Eran trasladados principalmente a zonas rurales de la provincia de Buenos Aires, Córdoba o litoral, también a los ingenios tucumanos. Se los empleaba como servicio doméstico –sobre todo a mujeres, niños y niñas– y mano de obra en actividades productivas y al servicio de armas, a los varones. Las condiciones de vida y de trabajo acercaron a las y los indígenas más que a la civilización a su aniquilamiento físico, su pérdida de identidad individual y cultural. El sistema de

---

Neuquén. En estos campos se confina a los indígenas y sus caciques, tanto sometidos como presentados voluntariamente. Desde los mismos se operan las distribuciones de personas hacia el resto del país – independientemente de si se trata de gente presentada, sometida o apresada al azar en las razias militares. Estos campos se desarticulan en 1887-88. Los del segundo tipo son aquellos como la Colonia Conesa o Valcheta que forman parte de proyectos experimentales de colonización con indígenas bajo regulación militar primero y policial después. Estos proyectos -aunque con diferentes devenires- se enmascaran en una pretendida humanidad y voluntad de civilizar a los indígenas a partir del trabajo” (Delrío, W., Palma, C., Pérez: 2015: XX).

distribución despertó varias opiniones y críticas, pero también fue justificado, por políticos, medios y sociedad en general; lo novedoso en Argentina fue que el sistema se aplicó a todos los miembros familiares, sin distinción de sexo o edades (Mases, 2010).

Al finalizar la etapa militar, este mismo sistema de distribución fue puesto en duda y dejó de tener legitimidad social, aunque sí se mantuvieron los campos de concentración. El problema de las fronteras internas había sido declamadamente "resuelto"; la 'cuestión indígena' que había estado hasta ese momento en el centro de atención fue progresivamente desplazada por problemas urbanos en relación al fenómeno migratorio (Mases, 2010).

Una vez cumplido el objetivo de la incorporación de tierras, las maquinarias utilizadas dejarán de ser útiles, aunque sus efectos perdurarán en el tiempo, y nuevos mecanismos se dispondrán para llevar adelante nuevos objetivos por parte del Estado. La imagen del 'indio' como peligroso y bárbaro será paulatinamente reemplazada por una mirada que los percibía como individuos inermes ante la ocupación de sus antiguos territorios, que aceptan la autoridad y que son plausibles de integrarse a los trabajos, sobre todo a los que ofrece el ámbito agrícola (Mases, 2010:201). Se entrama así la imagen del 'indio sometido'.

## **2.2. El asentamiento en los territorios nacionales**

Luego de dar por finalizado el sistema de distribución, el Estado debía resolver qué hacer con los territorios recientemente incorporados y la población que permanecía aún en lugares de concentración. Se pusieron en marcha diversos dispositivos que fueron conformando el hacer de las diferentes maquinarias.

Como parte del engranaje territorializador, pero también diferenciador y estratificador, la Ley 1.532 de 1884 estableció el estatuto para la administración de los nuevos territorios incorporados al Estado Nacional: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (y también se establecieron los límites de Misiones, Formosa y Chaco), como jurisdicciones separadas pero bajo la acción tutelar y directa del Estado nacional. Éste pretendía homogenizar los territorios y la forma de asentamiento poblacional y gobierno para lograr paulatinamente la construcción de una ciudadanía política que pudiera gozar igualmente de los derechos civiles. Es decir, la ciudadanía de los territorios nacionales no los mismos derechos que la ciudadanía del centro del país. Esto particularizó las experiencias de la población en los territorios nacionales.

En 1884 se dictó también la Ley 1501 –conocida como “Ley Argentina del Hogar”– que se proponía ubicar a ‘los argentinos sin tierra’ y a los extranjeros dispuestos a ciudadanizarse. Aunque no contemplaba específicamente a la población originaria, la normativa fue aplicada en muchos casos de entrega de tierras a grupos indígenas. Articulada con la Ley de Organización de los Territorios Nacionales, ambas legislaciones fueron aplicadas discrecionalmente de acuerdo a cuáles fuesen las comunidades originarias involucradas. En el trasfondo de ambas, se concebía a los pueblos originarios como remanentes que, tras la acción civilizatoria de las misiones, se extinguirían como tales, incorporándose a la civilización. Por tanto, estos habitantes no gozarían de los mismos derechos políticos a los que accedían otros ciudadanos, a pesar de estar todos privados de elegir autoridades nacionales y a su propio gobernador hasta la provincialización de los territorios. Bajo el amparo de esta ley fue creada años después la Colonia Cushamen, en la que se instaló a Nahuelquir y su tribu.

Paralelamente, hubo otras leyes que influyeron en el acceso a la tierra, como la promulgada en 1885, Ley 1.628 de “premios militares”, que ofrecía extensiones variadas de acuerdo al rango militar de quienes habían sido expedicionarios en las campañas militares al Desierto. Esta misma ley fue esgrimida por diversos representantes indígenas, entre ellos Ancalao, por haber prestado servicios militares al Ejército. Por lo que, posteriormente, se les concedería a Ancalao y su gente la posibilidad de asentamiento en las tierras reservadas al ensanche de la Colonia Cushamen.

El Congreso de la Nación fue otorgando, de este modo, selectiva y diferencialmente permisos de ocupación a las comunidades que solicitaban tierras para asentarse. A algunas se les negó; a otras se les otorgaron luego de largas tratativas, pedidos y traslados a la urbe de parte de ellos; también hubo concesiones personales por la ley de premios militares y muy pocas colectivas. Y, pese a lo estipulado en las leyes, los caciques ‘rebeldes’ parecen haber encontrado mayor eco para su radicación que los que voluntariamente se presentaron al sometimiento estatal (Briones y Delrio, 2002).

Las familias sobrevivientes fueron organizándose alrededor de una figura que podía representarlos ante el poder del Estado. Este proceso de conformación de nuevas comunidades se produjo en la tensión entre la necesidad de los sobrevivientes de la conquista militar por mantener la unidad de las mismas familias, y proyectos de inclusión estatales que perseguían su destrribalización. Fue generalmente resultado de la agregación de nuevas familias e individuos que, en varias oportunidades, generaron

vínculo a partir de haber compartido las penosas experiencias de desplazamiento y concentración luego del período de conquista militar.

Este proceso de nuevos agrupamientos fue promovido también –en algunos casos– por las mismas autoridades estatales, con el fin de solucionar el problema de distintas agrupaciones. Si bien el Estado propiciaba la destribalización, la representación de la tribu y el cacique como el modelo ‘natural’ de auto-organización indígena componía la imagen de época, más allá de que esta no fuera necesariamente la forma de organizarse de los diferentes pueblos, heterogéneos de por sí. Continuó entonces concibiéndose a la población sometida como tribus, diferenciadas ya no tanto por membrecías étnicas (como manzaneros, tehuelches, pehuenches, etc.), sino por el liderazgo de determinados caciques (Delrio, 2005a). Este proceso de tribalización por parte del Estado hizo hincapié en la figura del cacique como intermediador, sobre todo en el ámbito rural. Además, para los pueblos originarios, permitió abrir caminos de negociación vedados de otra forma, por los costos de traslado a Buenos Aires y obstáculos burocráticos, entre otros factores. Aunque ésta no fuera la forma de organizarse previa de las comunidades, post campañas militares representó tanto una asignación como una afirmación de identidad y organización. Luego, en el nuevo contexto, la habilidad para manejarse satisfactoriamente con autoridades nacionales y locales devino un atributo deseable para el liderazgo (Delrio, 2005a).

En pocos casos de cesión de tierras por parte del Estado a estas comunidades se les otorgaron títulos de propiedad, teniendo su mayoría permisos precarios de ocupación sobre las mismas. Esto no hacía más que evidenciar que aún no se los consideraba dignos de confianza y capaces de producir. Eran considerados internos a la nación, pero de un modo inestable hasta tanto no sean ‘civilizados’. Esta decisión de precariedad en la tenencia de la tierra habilitó –y aún habilita– a dejar a disposición de jueces, inspectores de tierras, personal policial e intereses privados a la población indígena sobreviviente. Hablamos de agencias estatales y privadas que, como ya veremos, no se privaron de coaccionar y disciplinar (Mases, 2010).

La crisis de 1890, producto de la toma de crédito y la especulación financiera, llevó a una profunda depresión que derivó en una gran crisis económica y financiera. Esta crisis afectó a la Argentina durante la presidencia de Miguel Juárez Celman, dejando al país a expensas de Inglaterra. En los territorios de Río Negro y Chubut, la Compañía de Tierras del Sud Argentino se formaría entre 1887-1889 con capitales ingleses y directas relaciones con el gobierno de dicho país. El Estado argentino otorgó de forma gratuita

una superficie de aproximadamente novecientas mil hectáreas, que rodean tanto a la actual Cushamen como a la actual Ñorquin Co, para su colonización. Sin embargo, la idea de crear colonias quedó descartada a través de la Ley 2.875, que en 1891 liberó a la Compañía de la obligación de repartir la tierra entre colonos. Le otorgó a su vez la plena propiedad, volcándose ésta plenamente a la producción de carne y lanas para la exportación (Delrio, 2005a). El Estado consolidaba así a uno de los mayores terratenientes de la Patagonia, entregando los nuevos territorios nacionales a unas pocas manos inglesas.

Las maquinarias encauzaron, a su vez, diferencialmente la radicación de contingentes indígenas, siendo de este modo posibilitadoras del avance del capital. En un contexto de fricción con las medidas aduaneras de Chile y la temida intención de convertir las colonias galesas en un protectorado británico, Roca decreta la creación de colonias pastoriles destinadas específicamente a la población indígena, destinando tierras entre Río Negro y Chubut a una gran reserva lindante con la cordillera y la Compañía de Tierras del Sud (Delrio, 2005a). En esta gran reserva, se radicarían primeramente a las familias representadas por Miguel Ñancuche Nahuelquir y, poco tiempo después, a Rafael Ancalao y su gente, así como las familias que acompañaban a Juan Napal.

Las agencias estatales y reglamentaciones funcionaron manteniendo a esta población en una economía de subsistencia, posibilitando a los grandes terratenientes la captación de este mercado de trabajo. En ese sentido, hubo reglamentaciones que prohibieron el ‘guanaqueo’ –la caza de guanaco en grupo, algunos a caballo y otros a pie, con boleadoras– y se aplicaron severos derechos de caza. El resultado fue la imposibilidad de reproducción autónoma de una economía de subsistencia, obligando a gran parte de la población a migrar en búsqueda de trabajo, fuese en las grandes estancias de la zona o en los centros urbanos.

Los efectos de las maquinarias de diferenciación se visibilizan en la conformación de esta nueva identidad que trasmutó a los pobladores indígenas en peones mal pagos y pobres. Se complementaron con las agencias de las maquinarias territorializadoras que empujaron a la población a la migración por falta de recursos en los lugares en los que vivían. Se articularon a su vez con el hacer de las maquinarias estratificadoras, que llevaron a esta población a crear sentido de pertenencia en estas ‘nuevas identidades’, como peones rurales, parte de la estancia, defendiendo incluso, en numerosas oportunidades, a la patronal antes que a sus propios derechos.

Las maquinarias diferenciadoras de este nuevo contexto denominarían a los pobladores originarios ya no desde sus parcialidades étnicas, ni como ‘indios salvajes’, sino como pobladores rurales pobres e ‘intrusos’ en algunos casos, asediados por la falta de recursos y, en numerosas oportunidades, por el accionar combinado de las autoridades policiales, judiciales y los agentes de tierras.

Durante estos años, la población indígena fue excluida de los cómputos poblacionales llevados a cabo en los censos, a diferencia de los extranjeros que sí podían tener una participación a nivel municipal. Esto fue construyendo formaciones de alteridad también hacia dentro de cada uno de los territorios nacionales.

Si bien las políticas decían pretender homogenizar a la población, disciplinar y sentar las bases del Estado nacional, al interior de la nación se fueron construyendo ‘otros’ que ocuparon diferencialmente ese estatus de ciudadanía. Leyes y disposiciones aquí nombradas, así como el accionar de las agencias estatales clasificaron a esos ‘otros’ internos de acuerdo a criterios de confianza, poder de negociación, nivel de sometimiento o capacidad de agencia. Como parte de las maquinarias territorializadoras, emplazaron, distribuyeron y desplazaron a las personas que fueron sujeto de éstas políticas. Y también –como parte de las maquinarias estratificadoras– habilitaron, de acuerdo a estas diferenciaciones y territorializaciones, ciertas experiencias subjetivantes como los desalojos, el corrimiento de mojones y apropiaciones de las tierras cedidas a ellos por el Estado a manos de privados propiciando también, aunque sin quererlo, la lucha por los títulos, y procesos de comunalización (Brow, 1990) en pos de garantizar colectivamente el derecho a la tierra.

### **Colonia Cushamen**

De la época de los largos peregrinajes, las concentraciones masivas, el desmembramiento familiar, el hambre, surge la *narrativa de origen* de Cushamen, que cuenta cómo “los abuelos –perseguidos– también buscaban un lugar propicio para ‘vivir tranquilos con su gente’, cuando encontraron las tierras de Cushamen, de acuerdo con las narrativas, un espacio desocupado” (Delrio, 2005: 45).

Luego de las campañas militares, algunos de los antiguos pobladores del País de las Manzanas decidieron volver a su territorio; otros, presentarse a las autoridades después de haberse intentado refugiar en la meseta. A pesar de las diferentes estrategias, todos fueron concentrados en lugares delimitados bajo el control de autoridades militares, donde se les impedía el libre acceso a los recursos. Ñancuche Nahuelquir se hizo

cabecilla en este contexto crítico. El fin de su largo peregrinaje sucede con la obtención del decreto de creación de la Colonia Cushamen, de acuerdo con las condiciones de la “Ley del Hogar”, en el año 1899, producto de un acuerdo con el presidente Roca realizado a partir de las mediaciones de Onelli<sup>13</sup> (Delrio, 2005a). Este viaje se inició a partir de la inquietud que generó en las familias indígenas, que ya se encontraban asentadas allí, el intento de estancieros vecinos por adueñarse de las tierras (Delrio, 2005a). El decreto fechado el 5 de julio de 1899 establecía la fundación de una Colonia Pastoril ‘bajo el nombre de Cushamen’, regida por la Ley del hogar de 1884 con una superficie máxima de 125 mil ha. El decreto establecía preferencias para la adjudicación de lotes por aquellas familias indígenas que ya se encontraban ocupando campos. A su vez, la ley establecía la asignación individual de lotes de 625 hectáreas por familia, haceres de las maquinarias de territorialización que llevarían más adelante a experiencias como el desarraigo, la búsqueda laboral, entre otras. El texto del mismo decreto mencionaba que estas familias eran parte de un colectivo definido como un ‘cacique y su gente’. El cacique era entonces equiparado con las funciones de un organizador. Esto no era visto por parte del gobierno como amenazante, sino que se pensaba que la mensura y división de lotes iría paulatinamente convirtiéndolos en productores minifundistas. Sin embargo, quienes se fueron integrando progresivamente a la Colonia solicitaban permiso al cacique y respetaban esta forma de organización, siendo la creación de nuevos sentidos comunitarios un resultado no previsto (Delrio, 2005a).

La zona de asentamiento era conocida previamente por las familias agrupadas en torno a la figura de Ñancuche Nahuelquir. Eligieron Cushamen porque había abundante animales silvestres propicios para la caza (Finkelstein, 2002).

Además de la creación de la Colonia,

“el decreto reservaba para la ‘fundación de colonias’ la zona de campos fiscales limitada al norte por el arroyo Chacayhuarruca, al este por el río Chico, al sur por las colonias Fofocahuel y Leleque, pertenecientes a la Compañía de Tierras Sud Argentina, y al oeste por las colonias Cholila de propiedad de las misma compañía, Fitirihuin y Maitén pertenecientes a Tomás Brooke, y Chacaihuarruca, de la Compañía Tierras Central

---

<sup>13</sup> Científico italiano que migra a la Argentina a fines de siglo XIX, que formaba parte del equipo del Museo de La Plata a cargo de Francisco P. Moreno. Onelli ofició de intermediario entre la ‘tribu’ y el Ejecutivo, estableciendo relaciones personales con los integrantes de la misma.

Argentina, con una superficie total de 270 mil has. Las 125 mil has. Destinadas a la formación de la Colonia Cushamen fueron ubicadas de sur a norte –sobre dicha superficie– hasta completar el número total de hectáreas. Hacia el norte de esta primera concesión, quedaba disponible una enorme superficie de tierra fiscal reservada para el “ensanche de Cushamen” y para la creación de nuevas colonias. La mensura y entrega de lotes en Cushamen se oficializó por decreto el 14 de febrero de 1902” (Delrio, 2005:144).

Dentro de estas tierras dejadas para el ensanche de la Colonia, se otorgaron en noviembre de 1900, por solicitud de los mismos, tierras a Juan Napal y su gente. Y ese mismo mes y año, también por decreto, a Rafael Ancalao, junto a ciento cuarenta y tres indígenas que lo acompañaban (Delrio, 2005a).

Así, mediante la puesta en práctica de una ley que no había pensado en ellos, se reconocía a estos grupos indígenas como ‘argentinos’ y ‘pobladores rurales pobres’ (Delrio, 2005a). Las maquinarias diferenciadoras producían nuevas identificaciones sobre esta población, la identificación con la nacionalidad y la territorialización fueron imposiciones que articularon a su vez con la construcción de comunidad, nuevos vínculos al interior de los grupos, alianzas y articulaciones entre distintas familias que en vez de conducir a la destribalización produjeron nuevos sentidos de pertenencia comunitaria.

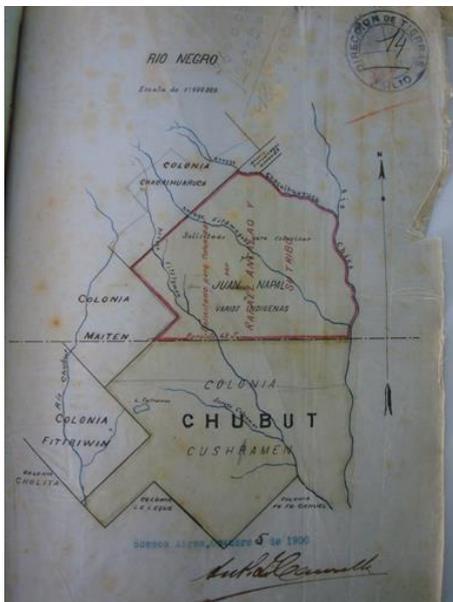
A su vez, el hacer territorializador y diferenciador de las maquinarias –pues ciertas tierras fueron otorgadas en el marco de la Ley del Hogar, mientras otras quedaron por fuera– produjo efectos de profundización en la precarización de quienes ocuparon lo que sería las tierras de ensanche, en este caso, la Comunidad Ancalao.

### **Ñorquinco**

Los relatos de los mayores cuentan que ya en 1884 llegaron a la zona de Ñorquin Co familias vinculadas a los Ancalao, entre ellos los Pereyra, provenientes de Azul, en la provincia de Buenos Aires, desplazados por las campañas militares (Briones y Delrio, 2012 en Martinelli, 2015). Con trayectorias comunes en los territorios de la pampa húmeda, luego se diversificaron en pos de estrategias de sobrevivencia, acuerdos y negociaciones con el Estado, para juntarse nuevamente, en este caso, en el noroeste cordillerano de la Patagonia. En 1900, de acuerdo con el decreto fechado el 17 de noviembre, el presidente J. A. Roca le otorga al cacique Ancalao y 143 personas un permiso de ocupación en las tierras de ensanche de la Reserva, al norte de la colonia

pastoril ‘Cushamen’. Este permiso reconoce “una trayectoria de ‘servicios’ militares prestados al Estado argentino por el cacique y las 143 personas de las que habla el decreto, integrantes todos de familias que traían vínculos previos por su prolongada convivencia en provincia de Buenos Aires” (Briones y Delrio, 2012). En 1903, al igual que lo que sucede en la dinámica de Colonia Cushamen, familias indígenas que deambulan por el territorio, producto de los desplazamientos de las campañas militares, se suman a las comunidades ya asentadas, en este caso, alrededor de la figura de Rafael Ancalao y su gente, quienes los acogen y bregan ante el Estado para que 40 familias más sean incluidas para la adjudicación de tierras que debería sucederse posteriormente. En ese momento y de acuerdo a los informes de Geodesia en 1903, el decreto concedía permiso sin mensura sobre 98 mil hectáreas (Martinelli, 2015). El territorio concedido también fue dividido por el Estado, de acuerdo a lo que se menciona en el decreto, en lotes de 625 hectáreas por familia.

Quedaban entonces, a principios de siglo XX conformados los asentamientos de Ancalao y su gente en las tierras de ensanche de la colonia pastoril ‘Cushamen’, al norte del paralelo 42°, con 98 mil hectáreas y la propia Colonia Cushamen con Nahuelquir y su ‘tribu’, al sur del paralelo, de 125 mil hectáreas.



Mapa 1. Fuente: croquis f.14, expte. 861/1900. Incluido en expte. 85795/35 en Briones y Delrio (2012) y citado en Martinelli (2015).

Ya la reglamentación que establecía los territorios nacionales y sus divisiones internas especificaba como límite entre el territorio nacional de Río Negro y el territorio nacional de Chubut, el paralelo 42°. Queda la Comunidad Ancalao al norte del paralelo 42°, asentada en lo que sería Ñorquin co, y la Comunidad Nahuelquir al sur del mismo, en lo que sería Cushamen.

El territorio Nacional de Río Negro se dividió por decreto, en mayo de 1885, en siete departamentos. Estos departamentos recibieron nuevos nombres por decreto en 1904. Creándose el departamento de Ñorquin Co, y su cabecera, el pueblo homónimo, que tiene su fecha de fundación en 1901 y está asentado prácticamente en su totalidad en las tierras reservadas para el ensanche de la Colonia Cushamen, lo que será comúnmente denominado Reserva Ancalao. La fecha de fundación de Cushamen como localidad vendría bastante después, ya en la época de la provincialización.

Durante las presidencias de Figueroa Alcorta (1906-1910) y Roque Sáenz Peña (1910-1914), si bien los territorios nacionales se desarrollaban y crecían, no existía aún un reconocimiento de los derechos políticos de quienes habitaban en ellos. Los reclamos se hacían más fuertes pidiendo representación parlamentaria en la legislatura nacional, pero el gobierno nacional seguía considerándolos sociedades nuevas, en formación, sobre las que era necesario seguir aplicando políticas de homogenización y fusión. La comunicación entre los gobernadores y los distintos ministerios se haría a través del Ministerio del Interior. Se restringía a los gobernadores provinciales y municipales la capacidad de otorgar tierras, facultad que debía quedar centralizada en el Poder Ejecutivo Nacional, mediante la Dirección General de Tierras y Colonias.

Al interior de los territorios nacionales se fue formando y consolidando una elite local compuesta por aquellos individuos que articulaban el éxito económico con el prestigio personal y / o profesional, siendo el ámbito municipal el medio de acceso a los cargos políticos. Mientras el poder local se fundaba no sólo en la propiedad de la tierra sino en el acceso a los circuitos de comercio, dentro de esta ‘nueva sociedad’ los indígenas representaban sólo un ‘elemento del pasado’. Las sociedades anónimas, ganaderas, comerciales y financieras continuaron induciendo el desarrollo regional, escapándose sutilmente al control del Estado, mientras los intereses diversos del Estado nacional y las élites de los territorios se conjugaban en el modelo de ciudadano estandarizado y argentinizado deseado, para definir un perfil económico productivo en el primer caso, y para demandar igualdad en los derechos políticos, en el segundo (Delrio, 2005a).

Mientras, en 1903, se dicta la Ley 4167 para el ‘régimen fiscal de tierras’, que desestimaba la preexistencia en el territorio para la entrega del mismo y perfilaba la idea de propiedad del Estado del suelo, subsuelo y recursos naturales renovables y no renovables. En la misma continuaba, pese al paso de los años y los cambios acontecidos, la idea de reducciones de indígenas que debían ser civilizados a través de misiones (Delrio, 2005a). Esta reglamentación profundizaba el hacer de las maquinarias

diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras dejando a la población indígena en una situación aún más vulnerable que la de un título precario.

Paulatinamente, los pueblos se irían institucionalizando. Entre 1911 y 1912 se crearon las Policías Fronterizas en Río Negro y Chubut, con objetivos de las áreas de frontera y a las propias policías provinciales. A su vez, el gobierno nacional enviaba periódicamente Inspectores de Tierra, con el objeto de controlar el cumplimiento de las políticas oficiales, siendo estos los que luego participaron de las mismas redes locales de poder (Delrio, 2005a).

En el marco de la consolidación del Estado – Nación, también la escuela cumplió un rol importantísimo como homogeneizadora y formadora de ciudadanía. El afianzamiento nacional debía ser reforzado por la tarea de la escuela (Aillaud, 2007). Las instituciones escolares fueron y son parte fundamental de las maquinarias estratificadoras, pues en ellas y a través de ellas miles de niños y niñas pasaron horas, en experiencias que produjeron efectos profundos en sus subjetividades para toda la vida.

En 1903, en Colonia Cushamen, se asentó la primera escuela, a pedido de Miguel Ñancuche Nahuelquir y su comunidad. Hecha de adobe, en un terreno que donara uno de los hijos de Ñancuche, Aurelio Nahuelquir, fue construida por las familias mismas. Julián Vicente Herrera fue el primer maestro que en ella se desempeñó.

En tanto, en el año 1909 se fundaría la escuela en Ñorquin co, a pedido del propio Rafael Ancalao y su gente. La escuela se asentaría en tierras de la comunidad Ancalao y el edificio se realizaría en adobe, con el esfuerzo de las familias –en 2002, un incendio lo afectaría de tal forma que tuvo que crearse uno nuevo. Su primer maestro fue Roberto Garro Vidal, un sanjuanino que cuenta la memoria oral su epopeya viajando en tren, barco y a lomo de mula hasta llegar a la localidad.

En los “Informes al Inspector del Consejo Nacional de Educación” que figuran en el Libro escolar (1909-1917), Garro Vidal expresa que el sentido de sus acciones es sumarse a la ‘cruzada’ del Estado:

“Más o menos el Sr. Inspector podrá considerar los sinsabores que se palpan en un viaje tal, dado el pésimo tiempo, la baja temperatura, el elemento acompañante, el tiempo empleado en recorrer 150 leguas, pero nada de esto amedra a un maestro que con decidida vocación en el magisterio, atraviesa el desierto para ir a educar al niño que con ansias espera la luz de la civilización” Roberto Garro Vidal, (1909), Libro escolar Escuela n°29, Ñorquin Co, Río Negro.

La idea, fiel a la época, colocaba a Garro Vidal como protagonista de la lucha contra el desierto. La labor de estos primeros maestros, según Aillaud (2007), se basó en la universalización de normas, valores, principios, y hasta de costumbres, ajenas a la mayoría de los habitantes. La población nativa, resultante de las maquinarias diferenciadoras de la época, era considerada heredera de la indolencia, la pasividad y la pereza. Y la escuela tenía la misión de transformar, convertir, redimir, civilizar a esta población que desajustaba respecto al nuevo modelo de país que se pretendía poner en marcha, y ése era su hacer performativo. El maestro cumplía, en este sentido, fundamentalmente una función política. Egresado de sus estudios, ingresaba a la vida provincial a través de su misión en la escuela, la que consistía en incorporar los territorios nacionales a los valores de la vida moderna, transmitiendo un mensaje nacional y unificador. El amor a la patria está presente de forma recurrente en este proceso de formación sociocultural,

“se ha logrado despertar en los niños los sentimientos de patriotismo, profundo respeto y amor a la bandera, al himno nacional, al escudo, a nuestros prohombres, a la escuela y autoridades”, Roberto Garro Vidal, (1909) Libro escolar Escuela n°29, Ñorquin Co, Río Negro.

El papel de la escuela como parte de las maquinarias estratificadoras construyó incisiva y exhaustivamente un "nosotros" con la intención de disolver en los otros, sus cosmovisiones, sus lenguas, sus identidades. Sin embargo, paralelamente, las maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras también produjeron diversos modos de ocupar ese 'nosotros' alterizado como otros internos a esa nación impuesta que, sin quererlo, llevan las marcas de sus diferencias a donde quieran que vayan.

En estos contextos, la educación fue y es un derecho, pero también fue y es una obligación. El Estado llamaba a través del juez de paz y la policía a quienes no cumplieran con la obligatoriedad de la enseñanza primaria en las escuelas. Arrebataron a las familias alejadas de los pueblos –en pos de trabajar la tierra y cuidar a sus animalitos para sobrevivir– la posibilidad de criar a sus hijos e hijas. Con el tiempo, la municipalidad y comisión de fomento, a través de planes de viviendas nacionales y provinciales, fue dando la posibilidad de construir viviendas en los pueblos para favorecer la escolarización. Esto fue vaciando los campos, ya que las familias – en general las mujeres se instalaban en los pueblos para acompañar a sus hijos e hijas. Este

efecto de despoblamiento reforzará el despliegue de intereses privados en la zona, como veremos en la última parte de este capítulo.

En relación a la población originaria y los amparos legales, la derogación de la Ley del Hogar dejó en una situación de vulnerabilidad a aquellos que había acogido en condición de tenencia precaria. Aunque muy pocos fueron quienes alcanzaron los títulos de propiedad definitiva, el estatus de ‘colonia’ diferenció, como hemos mencionado, el tipo de tenencia con respecto al de otros colectivos (Delrio, 2005a).

El territorio de la Reserva se constituyó en un espacio de conflicto, entrando en una nebulosa jurídica que permitió el reclamo de cesiones de lotes fiscales por parte de privados que nada tenían que ver con quienes originalmente había sido destinatarios de la colonia creada. Se gestionaron numerosos reclamos colectivos e individuales por parte de la población indígena que allí vivía, pero los trámites eran largos y las resoluciones se demoraban, mientras los funcionarios de tierras continuaban cometiendo arbitrariedades que luego eran informadas por el mismo Estado, a través de otros funcionarios. Se desarrollaron así conflictos, en 1917, con la Sociedad Anónima de Exportaciones e Importaciones, la sociedad Vallejos Costa y Cía. entre otros, de modo que “Hacia la década de 1920 el avance del capital y los alambrados sobre las tierras fiscales acorraló literalmente a las comunidades indígenas en casi todo el ámbito de los territorios nacionales del Sur” (Delrio, 2005a: 192).

Ante el crecimiento demográfico en la Colonia de Cushamen, Ñancuche Nahuelquir gestionaba a través de Onelli nuevos lotes para quienes al inicio de la creación de la Colonia eran niños, destacando su carácter de ‘argentinos’. Sin embargo, para la mayor parte de quienes componían el Congreso Nacional, el ‘indígena’ continuaba siendo visto como un ‘problema’ y un ‘ser incapaz’ que colaboraba en la formación del latifundio – principalmente extranjero– en los territorios del Sur, por lo que se planteaba tutelar al indígena, siendo el Estado el garante de que cumplan con lo establecido, pero sin entregarles la tierra en propiedad, sino solo en forma precaria, ya que aún no se los consideraba civilizados. Esta concepción del ‘otro’ interno no se modificó en lo sustantivo durante estos gobiernos (Delrio, 2005a).

A fines de 1920, la caída de los precios agropecuarios afectó a los productores rurales de la Patagonia, sobre todo a los pequeños, extendiéndose hasta la mitad de la siguiente década. En la memoria de quienes lo vivieron, está asociado a las primeras experiencias de búsqueda laboral fuera de la comunidad (Delrio, 2005a). Coincidentemente este proceso es contemporáneo con el avance progresivo del privado sobre las tierras

indígenas, alambrando parcelas, pozos o vertientes de agua. La caída del precio de la lana, principal fruto del que las comunidades podían hacer usufructo, afectó las economías de subsistencia, forzando a que alguno de los miembros familiares buscara otra fuente de ingreso. Estas migraciones son producto de re-estructuraciones familiares y territorializaciones, respuestas de las familias, a contextos más generales, participando de una dinámica que en realidad sigue favoreciendo al proceso capitalista de acumulación. En particular, en la realidad de Colonia Cushamen y las tierras de ensanche, algunos conseguían ser empleados por ‘la Compañía Inglesa de Tierras’ – actual estancia de Benetton– aunque ésta no alcanzaba a absorber la demanda y los salarios eran muy bajos. Las migraciones en búsqueda de trabajo asalariado fueron la característica de esta época. Se efectuaban de acuerdo con la edad de la persona, eran estacionales y podían representar largas distancias en los desplazamientos, principalmente hacia estancias del sur en Santa Cruz (Delrio, 2005a).

A esta situación, se sumaron múltiples expropiaciones del territorio a los pobladores rurales debido a la falta de pago de pastajes, una modalidad que impuso el gobierno y que, debido a la nebulosa jurídica mencionada, se aplicaba arbitrariamente hasta que las comunidades, organizadas bajo la figura del cacique y, a veces, a través de figuras intermediarias, solicitaban reiteradamente la exención en el pago. Sin embargo, estas épocas también fueron épocas de recambio generacional y la representación comunitaria se fue horadando.

Hacia finales de la década de 1930, la representación de la Comunidad de Cushamen recayó en la figura de uno de los hijos de Ñancuche, Basilio Nahuelquir, quien se ocupó de tramitar la situación jurídica de todos los lotes de la colonia. En una carta dirigida a la Dirección General de Tierras, consultando sobre la situación particular de la Colonia, construye su reclamo desde la condición ‘aborigen’ de sus miembros. Describe las prácticas productivas de éstos, menciona la crisis del año 1929 –post debacle en la bolsa de acciones de Wall Street– que afectaba los precios de la lana, y las pérdidas de animales que sufrieron (Delrio, 2005a).

A principios de 1940, se creaba la primera experiencia cooperativista en la comunidad, esperando con la iniciativa evitar la explotación de los comerciantes, salvaguardar los intereses económicos y el “arraigo definitivo en estos suelos” (Delrio, 2005a: 291).

Al norte del paralelo 42, la situación de precariedad en la tenencia de las tierras de la comunidad Ancalao se profundizaba. En 1928, bajo un decreto, se deja sin efecto la gran reserva de tierras ubicadas al norte de la Colonia Cushamen,

“mediante dicha resolución se estableció el cambio de estatus de estas tierras, acentuándose también en este período la presencia de casas de comercio, sociedades y nuevos estancieros que avanzaron sus alambrados sobre estas tierras fiscales, que ahora se presentaban libres de impedimento para el capital privado” (Delrio, 2005a: 209).

Esto habilitó el despojo, entre otros factores, por la incipiente explotación minera de carbón. Profundizando esta situación, en 1930 se produce un cambio en la política estatal de tierras. El artículo 16 de la ley 4167 dictamina que la ocupación previa en la tierra no garantizaba ningún beneficio para la concesión de las mismas y que era conveniente reconocer la posesión provisoria a pobladores que, por sus capitales y hábitos de trabajo, pudieran garantizar una explotación personal e independiente. Ello implicaba un beneficio para quienes tenían ingresos extraprediales, como los bolicheros y mercachifles de la zona –quienes se asentaron en la mediante la venta de insumos varios (Mases y Gallucci, 2007, Briones y Delrio, 2012, Martinelli, 2015).

Esta reglamentación posibilitó la operatoria de la prenda agraria (Delrio, 2005a: 242), que devino nuevo engranaje de las maquinarias diferenciadoras, territorializadoras y estratificadoras. El sistema de endeudamiento, promovido y manejado por pequeñas y grandes sociedades comerciales, propició un nuevo despojo de las majadas y tierras a los pobladores originarios. Concretamente, estos almacenes de ramos generales y casas de juego, instalados con permiso del Estado, fueron convirtiéndose en únicos proveedores de insumos y compradores del fruto del trabajo en el campo, principalmente la lana. Esto llevó a la población a depender muchas veces de los "bolicheros" y "mercachifles" para proveerse de "vicios" o alimentos secos. Las cuentas finales siempre eran negativas para los pobladores que debían pagarlas con animales e incluso sus tierras. En algunos casos, mercachifles y bolicheros llegaron a ser medianos y/o grandes estancieros como producto de la usura o de los favores políticos, además de la "prenda agraria".

Por otro lado, definir el abigeato como delito adjudicado a la población indígena sirvió –y aún sirve– para inculpar, detener arbitrariamente y sin pruebas, en definitiva, disciplinar (Mases, 2010). Los pobladores indígenas y todo aquel que cuestionara –con su deseo de ocupación y desarrollo– el ‘orden’ territorial beneficioso sólo de las grandes estancias eran considerados bandidos, ladrones, intrusos (Delrio, 2005; Aguirre, 2004).

El mecanismo de expropiación por deudas convirtió al crédito en un arma para el desalojo. Y en muchos casos convertía al poblador en puestero, en una situación que se

prolongaba hasta que el comerciante reclamaba el lote a la oficina de tierras (Delrio, 2005a). De estos modos, fueron expropiados numerosos pobladores de la zona y se consolidaron como terratenientes personas como Telleriarte, Breide, El Khazen. La expropiación era viable gracias a la complicidad de sectores que formaban parte de la red local de poder, gendarmería, juez de paz y policía<sup>14</sup>. Nuevamente las representaciones sociales cobraban importancia, aduciendo razones de inferioridad a la condición de aborígen de los pobladores legitimaban la expropiación (Delrio, 2005a).

Leyes, juzgados locales, oficinas de tierras, fuerzas policiales, resultaron ser dispositivos de maquinarias no sólo territorializadoras, permitiendo o habilitando la expulsión de los pobladores originarios, sino también como formadores de diferencias y experiencias. La imagen del comerciante que progresa en base a su esfuerzo y del 'indio' vago que por alcohol y juego pierde lo que el Estado le regaló es en realidad fruto de políticas y agencias del Estado que habilitaron al robo, el engaño, el usufructo. Estas imágenes –condensadas para poder visibilizar la operación– lamentablemente perviven hasta nuestros días en los imaginarios y representaciones sociales. Pero también definen experiencias sobre "los poderosos" que perviven las memorias y relatos que recuerdan cómo se produjo el despojo de los territorios hasta no hace mucho tiempo. Cuando hablamos con las y los jóvenes, estas historias aparecen en sus memorias y son, en diferentes sentidos, parte de sus trayectorias. Roberto, quien vivió diferentes situaciones de avasallamiento, así como su familia, nos cuenta,

*El ramo general de acá de la zona es de El Khazen. Después quedó en manos de Acomazzo y que es con quien después venimos a tener el conflicto en el territorio tiempo después. Uno en esos tiempos, imagínate, ver eso, ir a buscar los víveres para el invierno y entregar la lana y no te sale ni diez pesos de vuelto. Siempre quedás debiendo, siempre quedás debiendo. Y al final es una cosa de nunca pagar la deuda y se torna complicado. Entregás una vaca, cinco capones y llega el otro año y otra vez estás debiendo, el que sabe manejar los números... Y bueno cosas así, uno ve que algunas cosas han cambiado. Los ramos generales se han terminado, porque se dieron cuenta las gentes, uno, porque ya la gente accede a otra cosa. Si tiene un vehículo, se va al pueblo y compra las cosas. Hoy los Ramos Generales ya no existen. Ahora la mayoría compra en Maitén. El que puede va a Bolsón y*

---

<sup>14</sup> Para ampliar información sobre la instalación de los migrantes árabes en la zona, ver Chávez (2018).

*el que puede a Esquel. Ya hay otra existencia de precios, otras posibilidades de ir al pueblo, cambia. Eso hace que la vida sea un poco diferente y te quede un porcentaje de ganancia a veces.* Roberto, 32 años, oriundo Vuelta del Río, diciembre 2014, El Maitén.

No obstante, ante el avance del despojo y la reducción de las tierras otorgadas por el Ejecutivo, los pobladores indígenas no se quedaron pasivos, sino que realizaron numerosos reclamos en diferentes compartimentos y/o agencias del Estado.

En 1940, un informe de la Inspección General de Tierras formula la ‘desaparición’ de la tribu Ancalao, aunque reconoce la existencias de familias vinculadas entre sí y emparentadas a Rafael Ancalao, denominándolas ‘agrupación’ y estableciendo quiénes eran verdaderos pobladores, de acuerdo al tipo de explotación que realizaban. Este informe propone modificar el decreto de 1938 que de las 96 mil hectáreas las recorta a 56 mil. En 1941, se autorizó por decreto a la Dirección General de Tierras para otorgar permisos de ocupación a título gratuito a los integrantes de la tribu Ancalao, por un total de 14.900 hectáreas, dejando de lado a muchos de los pobladores ya históricos de la Reserva. Finalmente, en agosto de 1952, se reconoce a pobladores de la tribu un total de 13.082 hectáreas, desestimándose dos disconformidades presentadas (Briones y Delrio, 2012 en Martinelli 2015).

Durante este período, la localidad seguiría creciendo como tal. A las familias de la comunidad Ancalao y las que ya se habían incorporado, se sumaron nuevas familias españolas, italianas, chilenas y sirio/libanesas. Estas, en general, se dedicaron al mercadeo y al trabajo en chacras, así como también instalaron boliches y mercados en los centros más poblados.

La localidad de Ñorquinco, que era el centro activo en la zona, fue una de las primeras de la región en tener Correo, Registro Civil, Juzgado de Paz y Policía ya que, como mencionamos anteriormente, el Estado establecía las agencias que le permitían un control y uniformación de la población. A su vez, la cercanía de la casa comercial Sociedad Anónima de Comercio –de las familias Menéndez Behety y Braun– la hacían un centro regional de referencia.

Hacia 1917, comienza a surgir el proyecto de “La Trochita”, que logra recién concretarse en la década del cuarenta. El tren de trocha angosta se propuso recorrer desde Esquel a Ingeniero Jacobacci, en total 402 kilómetros, trasladando personas y mercaderías por zonas que al cierre de ramal en la década del noventa quedaría aisladas. “La Trochita” se proponía unir las localidades de la Patagonia con los centros urbanos

del país, y ser una vía de comercialización desde la cordillera hasta el mar, algo que nunca terminó por realizarse, aunque sí sirvió de transporte a la Compañía inglesa en un servicio puerta a puerta durante muchos años. Devino así parte del engranaje de las maquinarias territorializadoras y estratificadoras, al posibilitar la instalación de pueblos y asentamientos, así como experiencias de apego a la identidad ferroviaria de algunos trabajadores, definiendo parte del perfil de estos territorios. Así como avanzaron las vías de ferrocarril, en manos de los ingleses, lo hizo también el telégrafo, en pos de reforzar el proyecto de incorporación de los territorios nacionales.

La crisis del treinta también afectó gravemente a Ñorquin co. Paulatinamente, las sucesivas crisis laneras, el despoblamiento en búsqueda de trabajo, el crecimiento paralelo de otras zonas fue haciendo de ésta una localidad postergada.

Con el advenimiento del peronismo se pusieron en marcha otros mecanismos de asimilación y control estatal. Si bien el peronismo incorporó a la población originaria a la agenda estatal, lo hizo subsumiéndolos en una identidad más amplia, la de los sectores populares, ‘los descamisados’, ‘los cabecita negra’. Esta incorporación trajo beneficios y mejoramientos en la calidad de vida y reconocimientos de derechos negados anteriormente. Pero también invisibilizaciones identitarias y un juego de marcaciones – desmarcaciones que profundizó la imagen de comunidad imaginada (Anderson, 1993) en la que se afirmaba que las diferentes parcialidades étnicas no tenían existencia real porque habían desaparecido en la etapa de la conquista militar (Mases, 2010). Esta perspectiva asimilacionista los subsumió dentro de la categoría ‘pueblo’, entendiendo que –borradas las diferencias en su interior– éste era protegido, y su agencia limitada, por el Estado.

Entre los dispositivos legales claves, el decreto 10.063 reglamenta la ley 12.636 que estableció, en 1943, al Consejo Agrario Nacional como encargado de la extensión de ‘documentación de estado civil’ a quienes carecían de ella (D’Addario, 2013). La medida reconocía por un lado a los pobladores originarios finalmente como argentinos – aunque las sospechas de extranjería continuarían siendo un recurso deslegitimador frente al reclamo indígena– y les concedía el derecho al sufragio (Delrio, 2005b).

También en 1943, la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios fue incorporada a la Secretaría de Trabajo y Previsión. El decreto de 1945 –que especificaba las nuevas funciones de dicha Comisión– mencionaba a su vez “que no podría dejarse sin efecto las reservas indígenas en los territorios nacionales, ni reducirse ninguna superficie de tierra

fiscal ocupada o explotada por indígenas” (Delrio, 2005b: 230) sin autorización de dicha comisión y el Estado Mayor del Ejército.

En 1944 se sancionaría el estatuto del Peón Rural –decreto ley 28.160/44, Ley 12.921– que impactó fuertemente en la población rural en general, que en estos territorios era mayormente mapuche tewelche. El mismo mejoró las condiciones de trabajo, de higiene, alojamiento, descanso, la retribución y las normas de desenvolvimiento en el ámbito rural, logrando homogenizar la ahora "clase trabajadora" en los territorios nacionales (D'Addario, 2013).

En 1945, el decreto 9.568 establecería la prevalencia en tierras fiscales del derecho del poblador autóctono frente a eventuales disputas. En 1946 se crea la ‘Dirección de Protección del Aborigen’ que centralizó las intervenciones estatales al respecto, reemplazando a la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios. Finalmente, en 1949 se crea la Dirección Nacional de Migraciones que quedó a cargo de la Dirección de Protección del Aborigen, y el Instituto Étnico Nacional, entre otras instituciones (Delrio, 2005b).

El Estado reconocía así las particularidades de los pueblos originarios, aunque para desarrollar políticas que permitieran la homogenización de éstas a la ciudadanía general. De este modo las medidas amalgamaron lo indígena al mundo rural laboral (Lenton, 1999). Parte de las maquinarias diferenciadoras y estratificadoras de la época crearon identificaciones y formas de apego que llegan hasta la actualidad (Schiaffini, 2014).

### **2.3. De territorios nacionales a provincias**

En 1955, un día antes del bombardeo en plaza de Mayo en Buenos Aires, el Gobierno Nacional le da el carácter de provincias a los que otrora fueran territorios nacionales con distintas denominaciones (con excepción de Tierra del Fuego que lo hizo en la década de 1990). Se crea entonces la provincia de Río Negro y también la de Chubut. La ley era sancionada en pos del reclamo de los pobladores que exigían poder gozar de los mismos derechos políticos que otros habitantes del país ya gozaban desde hacía tiempo, como la elección de sus autoridades y representantes en el Senado y en Diputados. La municipalización de ciertas localidades también otorgó derechos políticos a quienes allí vivían, aunque no para los habitantes de las comunas, como Río Chico (en cercanías de Ñorquin Co), los parajes rurales en su totalidad, y la Comuna de Cushamen –quienes recién pudieron elegir sus autoridades locales por voto recién a partir del 2016.

Al trazarse los límites provinciales más minuciosamente, el ‘centro’ administrativo de Cushamen quedó ubicado dentro de la provincia de Río Negro, por lo que posteriormente, por elección de quienes conformaban la comunidad y porque la mayoría de los pobladores se encontraban del lado de Chubut, se decidió su traslado a lo que hoy se denomina “Cushamen Centro”, justamente por encontrarse equidistante de los parajes rurales (Ocampo, G, 2018). En mayo de 1966, a través de la ley provincial N° 652, se crea la Comuna Rural de Cushamen, estableciéndose como fecha de creación del pueblo de Cushamen, el 25 de mayo de ese año.

Con respecto a la situación de las comunidades, transcurren los años y las normativas y mientras las tierras asignadas son cercenadas, los organismos estatales federales y provinciales continúan comprometiéndose a otorgar el título definitivo de las tierras a quienes fueron quedando como pobladores legítimos, aunque esto también es demorado, en algunos casos indefinidamente (Briones y Delrio, 2012 en Martinelli, 2015).

Las consecuencias del cercenamiento, visibles en las trayectorias actuales, ya son expresadas en ese tiempo por Rafael Ancalao,

“(…) que a pesar del otorgamiento de las tierras de referencia, su ocupación por la tribu fue haciéndose cada vez más dificultosa ya que con la llegada de nuevos pobladores se fue reduciendo el área de las tierras otorgadas llegando al extremo tal que la mayoría de los descendientes de la tribu Ancalao debieron emigrar y hoy se encuentran empobrecidos, incluso el dicente, como es de conocimiento de la Dirección General del Aborigen de ésta Provincia creada por Ley de la misma n° 109 de la que yá (sic) se ha hecho eco a pesar de los escasos Seis meses de su puesta en vigencia (Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro, expediente 32106-A-1962)” (Martinelli, 2015:162).

A pesar de la creación de la Dirección General del Aborigen, dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales, la situación descrita, lejos de mejorar, empeoraba. En abril de 1964, Rafael Ancalao se dirigía por carta al presidente Illia,

"nuestro problema, gravísimo problema, se agudiza día a día por la usurpación de la tierra por parte de los terratenientes que sin mirar las familias que vivimos desde hace más de sesenta años, nos despojan arrojándonos como parias a la vera del camino para que el tiempo nos haga desaparecer. Nosotros somos parte de esta patria a la que queremos vivir en

paz y colaborar para la grandeza de la misma. Por todo esto, es que solicito en nombre de la tribu a la que pertenesco (sic) y me toca dirigir como cacique vuestra intervención para que de una vez por todo se concrete nuestra aspiración, el tener nuestra tierra definitivamente" (f. 785, expte. 85795/1935 citado por Briones y Delrio, 2012 en Martinelli, 2015:162-163).

En la carta se visibiliza claramente la voluntad de integrarse, de ser parte de ese colectivo, llamado patria, así como el resabio de la forma –‘en nombre de la tribu’– que otrora sirviera para dirigirse al Ejecutivo, ya que éste era el modo de interpelación estatal preponderante de ese ‘otro’ interno que era necesario civilizar, pero que nunca terminaba de considerarse ciudadanizado y que incluso el Estado daba por ‘desaparecido’.

En 1963, recién se otorgarán los permisos de ocupación a título gratuito para las personas de la ‘Agrupación’ Ancalao mencionadas en el decreto 84206 de 1941, cuando la Dirección de Servicio de Tierras y Colonias de Viedma adjunta documentación para un proyecto de Decreto sobre transferencia de 25.971 hectáreas y su distribución entre 22 familias indígenas rionegrinas de la Agrupación Indígena Ancalao (Briones y Delrio, 2012 en Martinelli, 2015).

Más adelante, en octubre de 1971, la provincia de Río Negro sanciona la ley 674 que otorga tierras a la Agrupación Indígena Ancalao por una superficie total de 28.383 hectáreas. Luego, en junio de 1993, se deroga esta ley y la provincia sanciona la Ley 2.641 que otorga finalmente título de propiedad en forma gratuita a algunos de los integrantes de la Reserva Indígena Ancalao, estableciendo igual cantidad de hectáreas que su antecesora, 28.383 has., un treinta por ciento menos de la superficie original del decreto de 1900. Como ya mencionamos, a lo largo del tiempo, los marcos legales y el devenir histórico hacen visible la disminución progresiva del reconocimiento territorial, así como la identificación variable de miembros integrantes de la ‘tribu’ o ‘agrupación’ Ancalao por parte del Estado. No obstante, menos visibilizado pero persistente, continúa el pedido de reconocimiento por parte de la Comunidad Ancalao del territorio asignado, así como también de la existencia de ellos mismos como comunidad.

Las localidades siguieron desarrollándose. En Ñorquin Co, los matrimonios entre integrantes de la comunidad y los migrantes de orígenes diversos –sirios libaneses, españoles, etc.– fueron comunes. También estas figuras, dueñas de almacenes y a cargo de negocios y de la comercialización de la lana, fueron ocupando los cargos políticos administrativos, o en la municipalidad y el juzgado de paz, entre otros. Esto limitó el

ejercicio del poder por parte de los integrantes de la comunidad Ancalao, quienes delegaron su capacidad representativa en otras personas.

Al otro lado del paralelo 42, fue diferente. Las figuras de renombre asociadas a las casas comerciales se instalaron, mayoritariamente, en la localidad de El Maitén, en Chubut, distante a unos 70 kilómetros de Cushamen Centro. El poder local desplegado se ejerció desde ahí, mientras los puestos administrativos de Cushamen fueron ocupados por gente de la comunidad.

Si bien existen varias diferencias, por los modos en que estas localidades fueron atravesadas por las políticas y Estados provinciales que particularizaron el modo de ser indígena en Ñorquin Co y Cushamen, también hay y hubo múltiples intercambios y cuestiones compartidas entre ambas comunidades. Fruto de esos intercambios es la formación de nuevas familias, cooperativas, comunidades, lazos de afectividad que superan los límites provinciales y los orígenes diversos en un hacer y compromiso comunes que retomaremos seguidamente.

Por otro lado, hubo con el paso del tiempo y el hacer de las de políticas estatales un desarrollo de centros urbanos alrededor de El Maitén y Esquel, en Chubut, y El Bolsón y Bariloche en Río Negro. Se fue profundizando el desarrollo de estas localidades en detrimento del desarrollo de las zonas donde Colonia y Reserva estaban emplazadas. El desmantelamiento de la Trochita y el trazado de las rutas provinciales y nacionales incrementaron su aislamiento<sup>15</sup>.

#### **2.4. Redefiniciones más contemporáneas**

Durante la última dictadura militar, la Provincia de Río Negro estuvo dividida en dos Subzonas, de acuerdo a la zonificación militar. Chubut, por su parte pertenecía a la subzona 53. Desde aquí se controlaban y "administraban" secuestrados en centros clandestinos de detención o cárceles, desaparecidos o perseguidos que sufrieron el exilio

---

<sup>15</sup> A mitad del siglo XX, se realizó el trazado de la ruta nacional 40 que recorre un trayecto en paralelo y cercanía de la cordillera de los Andes. Durante muchos años, el trayecto de la ruta en la provincia de Río Negro atravesaba la localidad de Ñorquin Co. Si bien era de ripio -como varios de los tramos de esta ruta- le daba movimiento a la zona. En 2003, la Dirección Nacional de Vialidad modificó el recorrido ubicándolo más al Oeste, sobre las anteriores rutas nacionales 237 y 258, para que el camino pase por poblaciones turísticas como San Carlos de Bariloche y El Bolsón, salvando al Estado de pavimentar más de 300 kms y dejando nuevamente a ciertas localidades aún más aisladas, entre rutas de ripio que escasamente son mantenidas para garantizar el buen acceso a las mismas. Uno de los proyectos de ley proponía que la ruta 40 sea el límite este de las explotaciones mineras, por lo que su corrimiento hacia la cordillera, dejaba aún más superficie para ser explotada, pero dicha propuesta no alcanzó finalmente el estatus de ley.

interno y externo. En Chubut son 30 las personas desaparecidas<sup>16</sup> y en Río Negro llegaron a 75<sup>17</sup>. Para los pobladores de estas tierras, que el Estado persiga, secuestre, asesine y desaparezca personas no era algo nuevo, ya que lo habían vivido en carne propia durante las campañas militares denominadas ‘conquista del desierto’, así como tampoco la apropiación de bebés para reeducarlos en el seno de ‘verdaderas familias de argentinos’; tampoco que se robaran sistemáticamente recursos por parte de quienes torturaban, violaban y asesinaban<sup>18</sup>.

La memoria social recuerda que, durante los gobiernos militares, los abusos de poder eran más frecuentes, habilitando el tendido ilegal de alambres por parte de comerciantes o terratenientes ya consolidados sobre las tierras de la comunidad. Vuelve Roberto, a contarnos sobre su historia y la de sus familiares, esta historia que es como un eco de otras miles de historias,

*Mi vieja se acuerda de haber tenido la oportunidad, de haber sufrido un desalojo en los comienzos de su época, cuando tenía once años, vivir la cruda realidad de la invasión cuando llega el milico. El juez de paz en esa oportunidad... Y no tenían voz para poder decir 'ustedes no me pueden hacer esto', se hacía, se hacía y nadie decía nada. (...) Ellos iban te arrastraban y te tiraban donde querían no donde vos querías, yo siempre me acuerdo de eso. A ella le pasó en el mismo territorio de la comunidad, ellos siempre vivieron ahí y de los once años haber vivido esa experiencia, y eran los mismos, en ese tiempo los Breide, El Kazen. (...) Y bueno después tener que ir de campamento en campamento y claro era plena contienda de la dictadura militar, las personas se callaban por miedo a la golpiza que le podían dar. Ella tenía la experiencia de que a su papá lo fueron a buscar y lo tuvieron un mes preso acá en Maitén, después aparecen con la policía allá y desalojan a su familia... son cosas que en ese tiempo pasaban y que no se supieron y así como esas cosas cuántas cosas habrán que nadie pudo decirlas, Roberto, 32 años, oriundo Vuelta del Río, diciembre 2014, El Maitén.*

Los pobladores perdían sus poquitos bienes, tratando de liberar a quienes eran jefes de familia detenidos arbitrariamente. A veces pasaban semanas o meses sin saber dónde

---

<sup>16</sup> <http://www.desaparecidos.org/arg/chubut/>

<sup>17</sup> <http://www.desaparecidos.org/arg/rionegro/>

<sup>18</sup> Para profundizar acerca de la última dictadura militar en Patagonia ver Scatizza, P., 2013; Mereb, A., 2018.

éstos se encontraban. Y aunque en algunos relatos hegemónicos pareciera que la dictadura sólo tocó con su mano las grandes urbes, estos territorios también fueron testigos del despliegue de poder, siendo sus pobladores víctimas detenciones arbitrarias, malos tratos, encierros, amenazas, despidos por considerarse ‘elementos subversivos’, espiados y forzados a migrar aunque las listas oficiales no den cuenta de la pertenencia étnica de las víctimas del terrorismo de Estado<sup>19</sup>.

Al finalizar la dictadura militar, en el año 1983, se abrió en nuestro país un largo proceso de rupturas y continuidades en las políticas llevadas adelante por el Estado, y por los diferentes modelos de gobierno.

Con el retorno de la democracia y en el marco del reclamo por los derechos humanos y la movilización de los pueblos originarios que reclamaban el ajuste de las leyes nacionales a la jurisprudencia internacional, se sancionó la primera ley integral indígena, la Ley 23.302 de Política Indígena y Apoyo a las Comunidades Aborígenes (Lenton, 2010). A partir de la misma se crea el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (Inai) como organismo ejecutor que aún continúa actuando en los territorios. En el mismo sentido, se daría un proceso de actualización de las constituciones provinciales y hasta se reformaría la misma Constitución Nacional.

En 1994, durante el gobierno peronista y neoliberal de Carlos Menem, se llevaría adelante la reforma constitucional. La misma, instigada por los marcos legislativos internacionales y la movilización indígena, instaló principios que resultaron irrenunciables “principalmente, el reconocimiento de la preexistencia de los Pueblos Originarios al Estado-nación argentino” y el muchas veces convocado en todos estos años “derecho a la consulta previa cuando se afecten intereses que competen a sus territorios” (Lenton, 2010, p. 80).

A su vez, nuevas formas de organizarse en los territorios fueron desarrollándose. A partir de la gran nevada de 1984, que provocó una gran mortandad de animales afectando gravemente a las familias productoras de la región sur de Río Negro y noroeste de Chubut, se pusieron en evidencia las condiciones precarias de vida de los pobladores (Cañuqueo y ots.,2005; Ocampo, 2018). Ante esta situación, diversas organizaciones, entre ellas el obispado de Viedma –Río Negro–, pone en marcha una Campaña Solidaria denominada “Una oveja para mi hermano” que tenía por objetivo juntar ovejas para recomponer las majadas perdidas. Al mismo tiempo, se inicia un

---

<sup>19</sup> En estreno se encuentra la película, Chubut: Libertad y tierra, del director Carlos Echeverría, que narra la historia de un médico en El Maitén víctima de la dictadura.

proyecto de “Promotores sociales” que colabora en el surgimiento y fortalecimiento de las organizaciones cooperativas que nuclearían a los pequeños productores de comunidades indígenas, en la línea sur de Río Negro. Este programa, que funcionó durante varios años con financiamiento externo, movilizó la creación y consolidación de organizaciones cooperativas por parajes, en la provincia de Río Negro y en la Colonia Pastoral Cushamen a través del Consejo Asesor Indígena (CAI) que surgió al calor de ese proceso y fue refrendado por ley rionegrina de 1988 como interlocutor indígena a nivel provincial.

Una gran movilización a Viedma involucra a gran parte de las comunidades de la línea sur e interpela al gobierno rionegrino que finalmente ofrece varias respuestas. Por un lado, un proyecto de ley para regular la situación de la población indígena, como propuesta que incluía originalmente la creación de un Consejo Asesor Aborigen con delegados de los parajes nombrados por el gobierno. Sin embargo las comunidades que venían organizándose logran establecer sus propios delegados, mayormente indígenas. Surge así el Consejo Asesor Indígena (CAI) como organización indígena que también nuclea y representa a los pequeños productores no aborígenes (Cañuqueo y ots., 2015).

Por otra parte, la ley provincial 2.287 logra ser sancionada en 1988 por la presión social. Su misma reglamentación incluye la conformación del Consejo de Desarrollo de las Comunidades Indígenas (CODECI) que debe encargarse de ejecutar la ley y debe estar compuesto por tres representantes del CAI y dos del poder ejecutivo provincial.

Entre los años 1995 y 1997, se da un proceso de división del CAI. Mientras una rama rompe relaciones con el obispado, la línea que sigue vinculada a él –y a fuentes de financiamiento como la ONG alemana Misereor– conforma la Federación de Cooperativas de la Region Sur (FeCorSur) y trabaja en la creación y soporte del Ente de Desarrollo de la Línea Sur –conformado por los ejecutivos municipales de la región desde 1992. La otra línea del CAI continúa la relación con el Estado y, en 1997, se integra a la Coordinadora del Parlamento Mapuche (Cañuqueo et al., 2015). De esta se desprenderá una rama más, de las Zonas del Valle, de Viedma, de Ñorquinco, Andina y Sur, que rompe relaciones tanto con el obispado como con el CODECI y la Coordinadora (Rosso, 2013).

Hasta el día de hoy, la experiencia organizativa está viva en la memoria de los pobladores y en una variedad de prácticas. A pesar de sus redefiniciones, el CAI sigue reuniendo diferentes comunidades de la zona de Ñorquin Co y de Cushamen, y elevando el reclamo por los derechos del pueblo mapuche y el reconocimiento

territorial. Así mismo, el Codeci sigue como órgano articulador de las comunidades con el gobierno provincial rionegrino, aunque a mediados de los noventa se crea la Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche de Río Negro para evitar el control estatal provincial de los procesos organizativos de las comunidades, centros mapuche, organizaciones y el mismo sector disidente del CAI que inicialmente se nuclean en este espacio de tercer orden.

A su vez, los pobladores de Cushamen habían participado también de reuniones y formas organizativas del CAI, e iniciaban otros procesos organizativos. A la cooperativa Comen Suan, le sucede la Cooperativa Mapuche, experiencia que funcionó hasta fines de los noventa.

Las experiencias de las cooperativas de pequeños productores se fueron hilvanando junto a otras experiencias organizativas, las de las comunidades originarias. En los noventa las políticas públicas exigían a los beneficiarios de programas ciertas formas asociativas, lo que hizo que las comunidades y los pobladores, fueran permeando y transformando sus estructuras organizativas para lograr ‘encajar’ en la letra del texto para obtener personerías jurídicas a nivel nacional o provincial.

En el año 1996, las cooperativas rionegrinas –de la mano de la rama del CAI vinculada al obispado– deciden articularse en la FeCorSur. Surge también la Cooperativa Cumen Suan en el paraje Costa de Ñorquinco Norte, cercana a Cushamen Centro, que representa la primera experiencia de organización cooperativa formal, la cual decae y desaparece como organización a fines de los ochenta (Ocampo, G., 2018:85). Por lazos de parentesco y vecindad, esta cooperativa que funcionaba en Ñorquin Co estaba conformada por pobladores de ambos lados del paralelo<sup>20</sup>.

Por su parte, el gobierno de Chubut sanciona dos leyes que podemos claramente considerar parte de las maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras. En 1996, a través de la ley provincial 4223, se destinan fondos para la ejecución de mensuras, que quedarán a cargo del Instituto de Colonización y Fomento Rural de Chubut. El gobierno, a través de reuniones por y entre parajes, promovió el establecimiento de los límites de los mismos y así como “la creación de comunidades mapuche-tehuelches como forma organizativa para formalizar posteriormente la entrega de tierras, siendo los límites del paraje reconocidos como límites de las comunidades” (Ocampo, 2018). Quedan entonces conformadas las comunidades de Vuelta del Río,

---

<sup>20</sup> Comunicación personal con Técnico del Programa ganadero, del Ente de Desarrollo Región Sur.

Frentren Peñi, Fofocahuel, Necull Mapu, Fitamiche, Nehuen Mapu, Blancura, Ranquilhuao, Cordillera y Tropezón, Sierras de Huancache, Comunidad Mapuche Napal, Kimey Wentru, Costa Ñorquinco Norte, La Rinconada en las zonas antes definidas globalmente como Colonia Cushamen y reserva Ancalao.

Por otro lado, también en 1996, visita a la localidad Cushamen el entonces presidente Carlos Menem, quien iba a realizar la entrega de los títulos de las tierras a las familias mapuche-tewelche. Y si bien el acto protocolar se realizó, no sin tensiones varias de por medio (Ramos, 2006), los títulos nunca fueron entregados.

En este contexto, se conforma la comisión *Lacu Mapu* –tierra de los abuelos– que reunía a los delegados de los parajes, interceptada por la experiencia del CAI, pero con reivindicaciones propias con base en la agencia estatal provincial.

El análisis del vocablo ‘paisano’ que se incorpora a partir de la lucha del CAI resulta significativo para entender estas nuevas formas organizativas. De acuerdo con Ramos, el reemplazo del término de ‘indígenas’ por ‘paisanos’ puede ser entendido como una pista metapragmática de cómo operaron los procesos de comunalización. La categoría paisano guarda la huella de pertenencia étnica, pero señala también la articulación con otras pertenencias en relación a aspectos económicos. Sin embargo, señala Ramos, es en términos de aboriginalidad que se justifica la incorporación del no indígena (Ramos, 2006).

Por otra parte, en 1992 surge también "la 11 de octubre", una organización de Comunidades Mapuche-Tewelche que representa “uno de los primeros intentos por reunir y coordinar las acciones que cada una de las comunidades de la provincia venía desarrollando por separado” (Ramos, 2006). La 11 de octubre articuló reconocidas luchas como la de los Prane, de la zona conocida como Boquete Nahuelpan, en conflicto con el Ejército Argentino; la de la comunidad Motoco-Cárdenas, de Lago Puelo, cuyo territorio codiciado por diversos terratenientes y empresarios turísticos llevó al asesinato de dos ancianos de la comunidad; la de la familia Sepúlveda, de la localidad de El Maitén; la lucha que llevó a la recuperación territorial por parte de Atilio Curiñanco y Rosa Nahuelquir, que hasta hoy le gana territorio a la empresa Benetton, en Santa Rosa Leleque. La organización estaba compuesta por jóvenes, pero también por reconocidos referentes mapuche como el Lonko Agustín, Antonio Díaz Fernández como lingüista especializado en cultura mapuche, entre otros, quienes recorría numerosos pueblos y parajes conectando memorias y luchas actuales. La Once promovió también “la participación de las personas que han experimentado la diáspora y que han debido

abandonar el espacio de sus comunidades” (Ramos, 2006: 338-339). Brindó apoyo y asesoramiento en diferentes casos y luchas por la tierra, como en el intento de desalojo de Vuelta del Río<sup>21</sup>. Fundó también la radio mapuche *Petü Mogueleñ* en la localidad de El Maitén, para “desalambrar el aire” y visibilizar la existencia rebelde de quienes aún resisten en los territorios.

Como mencionamos, los procesos de organización alrededor de la reivindicación étnica identitaria, así como los que se generaron alrededor de la cuestión económica, creando cooperativas, fueron retroalimentándose, siguiendo por momentos caminos diferentes y por otros, unificados entre ambas localidades/provincias. La agencia de los pobladores de Ñorquin Co y de Cushamen fue respuesta a la agencia y condicionamientos de las maquinarias, pero también a sus memorias, sus lugares de anclajes afectivos.

Actualmente, en la zona de Cushamen, además de las formas organizativas de las comunidades originarias, funciona la Cooperativa Agropecuaria de Productores Cordilleranos del Río Chubut Limitada, la cual agrupa a productores de lana y mohair de toda la región y reúne a unas cien familias aproximadamente. Sumándose otras como la comisión sanitaria, el consorcio de productores de Mina de Indio Nehuen Lipang, y la mesa de desarrollo territorial<sup>22</sup>. A partir de la consolidación de las organizaciones comunitarias, en el año 2013 se conforma la “Organización de comunidades Mapuche-Tehuelche de Cushamen”, con el objetivo de construir un nuevo espacio de representación política y de lucha de las comunidades de Cushamen (Ocampo, 2018).

En Ñorquin Co, de la mano del Ente de la Región Sur –resultado también de las demandas del movimiento de pobladores de la línea sur, incluso de Cushamen– se consolida la cooperativa de pequeños productores Nuevo Río en Río Chico y la cooperativa Peñi Mapuche que reúne a su vez mas de cien familias de diferentes parajes, también de Cushamen (Rosso, 2013). En cuanto a la organización en comunidades, actualmente se encuentran la Comunidad Ancalao; la comunidad Kom Quiñe Mu de Arroyo Las Minas con vínculo con el CAI; la Newen tuain kom de Costa Ñorquin Co, también con vinculada al CAI; la comunidad Cañumil en Chacay Huarruca; la comunidad Newen Peñi en Río Chico abajo; y la comunidad de Río Chico arriba.

---

<sup>21</sup> Ramos, Ana (2006) para profundizar en la historia de despojo en el paraje.

<sup>22</sup> Ramos (2006) sobre el efecto de las políticas neoliberales en la zona de Cushamen a través de las políticas hacia productores rurales.

En momentos críticos, como durante la caída de cenizas, entre 2009 y 2011, y frente a los sucesivos suicidios juveniles, se intentaron experiencias de trabajo en red. Mesas de concertación realizaban reuniones periódicas e intentaban articular a los diferentes referentes institucionales y organizacionales de la localidad para abordar la problemática. Aunque no lograron sostenerse en el tiempo, sirvieron como experiencias de organización comunitaria y abordaje colectivo para la resolución de conflictos comunitarios. Por otro lado, también se ha acercado a la localidad de Ñorquin Co la Asociación Civil Responde<sup>23</sup>, una ONG que funciona con el financiamiento de diferentes empresas importantes y que trabaja con pueblos ‘en extinción’. La misma lleva a cabo en la localidad dos iniciativas concretas: el sostenimiento de un espacio cultural, donde funciona un cyber, biblioteca y museo; y el desafío ‘La Esperanza’<sup>24</sup>, y una carrera duatlónica que convoca a personas de diferentes localidades, la cual cumplió ocho ediciones en el 2018.

Así como las personas de Ñorquin Co y de Cushamen siguieron generando organización y comunidad, con líneas de continuidad y ruptura con sus antecesores, las agencias estatales también fueron modificándose desde nuevos intereses y también desde el accionar de la sociedad organizada para reclamar la incorporación de sus derechos al ejercicio de las políticas públicas.

Durante el nuevo siglo, se crean diferentes dispositivos en relación al Estado y la población originaria. Entre ellos nos interesa destacar por su incidencia en los territorios que nos incumben la promulgación en 2006 de la Ley 26.160, que suspende por cuatro años los desalojos de comunidades indígenas judicializadas y ordena el relevamiento de las tierras de comunidades de todo el país, plazo de aplicación que será renovado en dos oportunidades hasta el momento<sup>25</sup>.

### **Sobre escuelas y tensiones**

Como mencionamos anteriormente, el fuerte mandato de la escuela, homogenizador y civilizatorio en pos de los ideales nacionales de la época, tuvo su correlato en las escuelas y maestros locales. Las experiencias, fruto de las maquinarias estratificadoras, sobre el paso por internados, albergues o residencias –espacios que acogían y acogen a las y los niños y jóvenes de la zona rural– son variadas y afectan a varios jóvenes aún

---

<sup>23</sup> <http://www.responde.org.ar/>

<sup>24</sup> <http://www.desafiolaesperanza.com.ar/>

<sup>25</sup> Para profundizar en las implicancias y contextos de la misma, así como de otras legislaciones pertinentes, recomendamos: Lenton, 2010; Briones, 2015; Briones, Ramos, 2018.

hoy. En general, la mayoría reconoce la dificultad de dejar a los y las hijas en la institución, en ocasiones desde muy pequeños (cinco o seis años), sin posibilidad de verlos periódicamente por la inaccesibilidad de los caminos y las inclemencias del tiempo. Así mismo, quienes de niños, niñas fueron atravesados por esta situación, reconocen la nostalgia, el extrañar estar cerca de sus familias. Y, por momentos, los relatos se vuelven sobrecogedores: encierros, golpes, cintazos, puntazos aparecen en las voces de los relatos recogidos en el trabajo de campo, en trabajos académicos específicos sobre la temática, testimonios en el marco de juicios por usurpación del Estado en contra de las comunidades, que incluso narran experiencias que tuvieron lugar en los inicios de este nuevo siglo XXI<sup>26</sup>.

Un breve relato de esta experiencia explica la actualidad de los efectos normativizadores de las maquinarias estratificadoras en este sentido. Viajo en auto con Carla, que hoy tiene 33 años, y me cuenta su experiencia en el instituto de El Maitén. En una materia, la docente les da para trabajar un texto de su autoría que trata del sistema normalizador de la escuela argentina y sus efectos en relación a las escuelas con internados. Me dice Carla, ‘yo fui a un internado –en la escuela nº69 de Colonia Cushamen– y cuando leí el texto me di cuenta que lo que yo había vivido en conjunto con mis hermanas y compañeros no fue mala suerte, sino que fue un sistema, que a otros, en otros lugares les había pasado lo mismo’. Seguidamente Carla me cuenta que a partir de la experiencia en la materia hicieron un video en el que, entre otras cosas, narran las experiencias con quien ese momento fuera maestro y director –y hoy es Supervisor. ‘Yo tenía seis años, y con una compañerita se nos había ajado la puntita de un libro, el maestro nos colocó el cinturón de un compañero en el cuello y como éramos dos, hizo que fueran a pedir otro. Hizo tapar las ventanas, porque nos dijo que a las que no cuidaban los libros había que castigarlas. Nos hizo creer que nos colgaría del palo de un telar que había en el aula, teníamos mucho miedo y llorábamos. Yo en verdad creí que nos iba a matar’. Carla me cuenta que una de sus hermanas sufrió un desgarró en la oreja por cómo el maestro las agarraba y que otra fue colgada del guardapolvo en un clavo en el pizarrón hasta que se desgarró la tela y cayó. Por miedo, sus compañeros y ella intentaban volver a colgarla antes de que el maestro regresara.

El relato de Carla es sobre el hacer de un maestro que hoy ocupa un cargo de poder en la provincia de Chubut. Los efectos subjetivos, de las humillaciones constantes y el

---

<sup>26</sup> Nahuelquir, Fabiana y Colectivo Nómadas Comunicación, material audiovisual hecho en el marco de la cátedra Historia de la Educación Argentina, IES 804, Anexo El Maitén.

terror, en quienes atravesaron estas experiencias, pretenden ser, como mínimo, disciplinarios. Sin embargo, la experiencia, a su vez, en un nivel de formación superior puede ser esclarecedora y fortalecer a las personas al punto tal de animarlas a denunciar públicamente lo que les sucedió, animarlas a trayectorias de lucha, deconstruyendo el lugar de víctimas que una vez tuvieron para poder hacer de sus vidas otra cosa.

Como vemos, las maquinarias de diferenciación no dejaron de producir alteridades así como las estratificadoras experiencias subjetivantes. Por más que, a través de los años, esta población cumpliera con los estándares civilizatorios, la aplicación de los derechos universales resultó diferencial. Por su parte, habilitaron a experiencias que impregnan de discriminación y racismo la vida de quienes conforman las comunidades, pues “la formación estatal resulta de proyectos particularizantes que producen formas jerarquizadas de imaginar colectivos a los que se asignan diversos grados de estima social, así como privilegios y prerrogativas diferenciadas dentro de la comunidad política” Briones (1998:3).

A su vez, la escuela –pedida por las comunidades– significaba y significa la supuesta posibilidad de ser incluidos, integrados a ese ideal nacional que prometía y promete derechos. Hasta el día de hoy, así lo entiende hoy gran parte de la población.

En Ñorquin co, se fue perdiendo el uso de la lengua en *mapuzungun*, así como hay pocos registros de levantamiento de ceremonia en la zona, y un saber que se escurre entre los dedos del tejido en telar mapuche. No obstante, las vinculaciones de consanguinidad y lazos afectivos con quienes viven al otro lado del paralelo fortaleció cuestiones culturales que se creían perdidas. El rol de la escuela en esto no parece haber sido inocuo.

Con la Reforma Constitucional de 1994, también se reconoce el derecho a la educación intercultural bilingüe. Mientras Chubut se aplicó en las escuelas de toda la provincia la modalidad de Educación Intercultural Bilingüe –habiendo más de 50 escuelas de nivel inicial y primario con esta modalidad y veinte escuelas secundarias<sup>27</sup>– en Río Negro no. En esta provincia, la modalidad fue aplicándose heterogéneamente, de acuerdo a los intereses de la comunidad o de parte de ella, sobre todo en las zonas rurales (Serpe, 2015), hasta que la sanción de la nueva Ley provincial de educación Ley Orgánica de

---

<sup>27</sup> <http://www.chubut.edu.ar/nuevachubut/2016/09/29/mapas-de-escuelas-con-modalidad-educacion-intercultural-y-bilingue-eib/>

Educación de Río Negro de 2012 establece la interculturalidad como principio educativo transversal, lo que habilita nuevas luchas.

Actualmente Río Negro cuenta con nueve escuelas dentro de la modalidad de Educación Intercultural Bilingüe –de las cuales ocho son propuestas del Pueblo Mapuche y una del Pueblo Quechua Aymara. Entre ellas se encuentra la escuela primaria de Ñorquin Co<sup>28</sup>. La Escuela n° 29, que otrora tuviera el mandato de ciudadanizar a los integrantes de los pueblos originarios, fue una de las primeras escuelas en solicitar la aplicación de la normativa. Muchas veces nos reunimos con parte del equipo de Eib de esta escuela a pensar las diferentes tensiones que surgían, en una de esas oportunidades quien fuera directora en ese trayecto nos cuenta,

*Nosotros en la escuela tenemos una forma de laburo, en donde la escuela a partir del año 2003 se empieza a replantear cuál es la función de la escuela en una comunidad. Y leyendo la historia y de cómo la escuela se había instalado en ese lugar, con qué mandato se instaló en ese lugar, que fue con el mandato de que la gente empezara a hablar correctamente el castellano, de que la gente de la comunidad respetara los símbolos patrios, nos empezamos a replantear ese camino que había hecho la escuela.*

*(...) Empezar a pensar, a repensar ese fortalecimiento identitario, esa identidad que la escuela había sido responsable que se borrara, no sé si se borrara pero sí que se ocultara, entonces ahí fue que empezamos a pensar esto de laburar, ex Directora, escuela primaria n° 29 ‘Roberto Garro Vidal’, Ñorquin Co.*

Para esto se realizó un trabajo de fortalecimiento de y con la Comunidad Ancalao, buscando referentes que pudieran trabajar con las nuevas generaciones la transmisión de su cosmovisión como pueblos originarios. El proceso, que llevó diez años, fue pasando por distintas fases de reconocimiento y problematización de la temática (Serpe, 2015). En ese proceso, no estuvieron ausentes los vínculos existentes entre las comunidades de la zona, a un lado y otro del paralelo.

*En el 2007 empezamos con esto de juntarnos. En ese momento estuvo la comunidad Huaytecas con la escuela 150, la Comunidad Ñancuche Nahuelquir con la escuela 69, la comunidad de Costa Ñorquin Co, que ahí estaba la lof Prafil Calfupan, después estaba la escuela 138 y 29 con la lof*

---

<sup>28</sup> <https://www.facebook.com/eibrionegro/>

*Ancalao, la lof Cañumil con la escuela 65. Nos juntamos varios y empezamos a charlar para qué era la juntada ésta. Para saber por dónde íbamos, qué estaba haciendo cada una y poder socializarlo y pensar cosas juntos. Ya pensándonos y autodenominándonos como una escuela de Comunidad. Dejando de lado esto de escuela rural, para pensarnos como escuela de comunidad. Ex Directora, escuela primaria n° 29 ‘Roberto Garro Vidal’, Ñorquin Co.*

La puesta en práctica del proyecto educativo fue atravesada por diferentes tensiones entre los actores, pero sobre todo entre los discursos hegemónicos, provenientes de sectores de poder local político y religioso, y el equipo docente, en torno a cómo visibilizar la huella étnica en o más allá de la ruralidad.

*Porque la lógica que tiene el pueblo es una lógica de silencio. Esa lógica de silencio –que está impuesta obviamente por el poder– la rompía la escuela. (...) Otra cosa que como escuela no permitíamos o no facilitábamos era que fuera un espacio donde apareciera el partidismo. Se daban discusiones políticas. Pero bueno, nosotros no éramos una escuela que apoyara... Y eso fue generando tensiones con el poder. (...) Poder que dijo por ejemplo cuando se levantó la Wenufoye [bandera mapuche] al lado de la bandera argentina, dijo que se había abierto el portal del mal. (...) Uno de los momentos más que también hace que el poder político empiece a mirar con otros ojos a la comunidad fue cuando empezaron más fuertemente a aparecer los derechos de posesión territorial, o hacerse más visibles esos derechos de posesión territorial, ex Directora, escuela primaria n° 29 ‘Roberto Garro Vidal’, Ñorquin Co.*

Algunas de las jóvenes que se estaban formando como maestras, también problematizaban la forma de introducir la temática de los pueblos originarios en la currícula y, sobre todo, el haber abandonado ciertas tradiciones.

*El tema es que creo que se estaba reclamando eso, el tema de los actos, el uso del guardapolvo. Si bien el guardapolvo no, no hace a la profesión, una vez escuché decir, pero es de la manera que está pensada la escuela, la igualdad, ¿no? Y eso, me parece que se perdieron muchas cosas, ya ningún momento llevan guardapolvo. Yo llevaba guardapolvo, todo, no sé en qué momento se dejó de usar el guardapolvo, de subir la bandera, de no hacerse actos, pero creo que un nene debe saber estas cosas. El himno nacional es*

*algo que nos identifica a todos como argentinos y el no saberlo me parece medio raro*, joven pobladora de Ñorquin Co, estudiante del profesorado de Nivel primario en El Maitén.

La demanda parecía estar dirigida al modo en que ciertas prácticas escolares que se proponían integrar a la población de Ñorquin Co, en el todo más amplio de la nación Argentina, de repente eran dejadas de lado por los/las mismos/as agentes del Estado, directores/as, maestros/as. Ese "de repente" no es una expresión coloquial, sino que intenta describir la sensación captada en las entrevistas de personas que no están inmersas en el mundo del reclamo como pueblos originarios o como agentes que se cuestionan su rol en el hacer social y que, por lo tanto, desean integraciones a la sociedad, sin la huella de alteridad. Tal vez porque confían en la narrativa que promete la homogeneidad y por tanto la igualdad, sus trayectorias dan cuenta de este 'tratar de hacer todo bien', cumpliendo las expectativas alimentadas por los discursos hegemónicos.

En la actualidad, este proyecto de EIB sigue su curso, aunque no sin cambios y ajustes por parte del equipo docente actual y no sin intercambios y diferencias de opiniones por parte de la comunidad general, sobre todo los sectores ya mencionados, relacionados a la iglesia y al poder local de turno<sup>29</sup>.

Es visible en las tensiones actuales que no sólo el Estado cumple un rol en la construcción de identidad, diferencias y sentidos de pertenencia, ya sea propiciando leyes de reconocimiento a la diversidad cultural o prescribiéndola. También lo hacen otros grupos e instituciones como las iglesias, que en cierto momento han disputado con el Estado este rol formativo y, en otros contextos históricos, han logrado en cambio articularse. En la actualidad, ambas localidades están atravesadas por intervenciones religiosas, sobre todo por las iglesias evangélicas que son las que predominan. Sin embargo, de acuerdo a lo que hemos observado en la investigación, esto no necesariamente implica la participación efectiva de jóvenes en las prácticas religiosas que dichas iglesias proponen. No obstante, sí las iglesias circulan discursos de referencia a la hora de formar opinión sobre los temas de las realidades más cercanas y de los contextos más amplios.

---

<sup>29</sup> Finalmente, terminando el 2016, la directora -como figura referente del proyecto ante los ojos de la comunidad general- solicitó una licencia al sentir que la dejaban sola, sobre todo el arco institucional político-educativo a nivel provincial en el que sostenía la propuesta además del aval de la Comunidad Ancalao.

Así como las escuelas primarias fueron creadas por pedido las comunidades, las escuelas secundarias, en ambas localidades, son fruto de la lucha de las comunidades y pobladores en general, cansados de ver partir a sus hijos e hijas para estudiar o buscar una forma de subsistencia. La Escuela Secundaria de Río Negro n°110, de la localidad de Ñorquin Co se creó en el año 2004, a pedido de un grupo de familias de la localidad. A pesar del pedido explícito de las familias para que tuviera una orientación agroganadera, al momento de la elección de la modalidad, al tercer año de funcionamiento de la institución, se optó, por gran influencia de la directora del momento, por una modalidad empresarial. A su vez, en reiterados espacios de trabajo articulados por esta docente junto a otro grupo, ella explicitó su visión de que había que sacar a los chicos del pueblo y del campo, ya que allí no había desarrollo posible.

Por su parte, el Colegio n° 7709 de Cushamen Centro se creó en el 2010, también a pedido de las familias organizadas. Comenzó a funcionar en condiciones muy precarias. Al principio, la condición de quienes venían a estudiar de otros parajes también estaba sumamente precarizada, hasta que lograron, mediante la organización y los reiterados pedidos, la creación de los albergues escolares para nivel medio.

Ambas instituciones no contaron desde el principio con un edificio propio, sino que se adecuaron instalaciones con las que los pueblos ya contaban. Durante 2012, los estudiantes de las escuelas secundarias se movilizarán exigiendo ser tenidos en cuenta. Se tomaron los edificios escolares y en Ñorquin Co se cortó la ruta 40 –hoy ruta 40s–, exigiendo mejoras edilicias, mobiliarios, las computadoras del programa Conectar Igualdad, en fin, ‘igualdad ante la ley’ o cumplimiento de sus derechos. Luego de esta exposición pública, obtuvieron respuestas por parte de los respectivos gobiernos provinciales que se concretaron en la entrega de máquinas y la resolución parcial de otros reclamos que se materializaron al comienzo del 2013.

Los edificios escolares demoraron varios años en ser construidos o mejorados, funcionando en dependencias como gimnasios, o salones de Caritas o de la Policía. Ello derivó, entre otras cosas, que durante el 2014, en Ñorquin Co, los estudiantes y sus familias volvieran a tomar el edificio. Estos jóvenes –que antes ni siquiera eran tenidos en cuenta como actores ya que migraban en búsqueda de continuación de sus estudios o de trabajo, o se integraban a la vida adulta de sus pueblos– hoy permanecen en él debido a la creación de estas escuelas secundarias en las propias localidades.

## **El interés del capital en los territorios**

Actualmente el hacer de las maquinarias se vincula a un interés particular por los territorios no ya para su anexión o para acrecentar las tierras para el ganado, sino por el valor que adquieren en el contexto global ciertos bienes de la naturaleza, considerados por la perspectiva capitalista como ‘recursos’. Las reservas de agua dulce, las posibilidades de producción de otras energías haciendo usufructo de los ríos, los yacimientos de petróleo y gas, los minerales que la montaña guarda, el acceso y apropiación de paisajes prístinos para turismo de alta gama quedan como mercantilizables.

Si bien el interés del Estado y los privados en la extracción de ciertos recursos no es nuevo, sí lo son ciertas formas de extractivismo, como el fracking y la minería a cielo abierto, que compiten con la posibilidad de convivencia con los modos de vida actuales de la población.

Las políticas y legislación pertinente para favorecer este modelo extractivista están en pugna con los intereses de los movimientos indígenas y ambientalistas, tensiones que se visualizan en las diferentes leyes nacionales, su adecuación en las provincias y su aplicación, así como en las prácticas de recuperación territorial o permanencia en el derecho a ocupación y el modo en que el Estado responde preservando qué intereses.

### **Minería aurífera, minería de carbón y reservas de oro**

A fines de los noventa, en la vecina localidad de Ingeniero Jacobacci, comenzó a desarrollarse un emprendimiento de minería aurífera. Ello generó graves controversias con los pequeños productores rurales, que no querían dejar sus tierras, ni ver la poca agua escasear o contaminarse. Sin embargo, la explotación avanzó en épocas en que la sequía y las cenizas volcánicas diezmaron la zona, habilitadas por el cambio de legislación propiciado por el gobierno de Soria<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> *Calcatreu es un rico yacimiento de oro y plata ubicado en el norte de la Patagonia, a una distancia en línea recta de 60 km al sur de la ciudad de Ingeniero Jacobacci, en el límite de los departamentos 25 de Mayo y Ñorquinco de la provincia de Río Negro. Descubierta en 1997, su exploración fue hecha a partir de 1998 por varias empresas que fueron transfiriendo sucesivamente sus derechos mineros a otras, siendo en 2011 el 100% de los mismos, propiedad de la canadiense Pan American Silver. La propuesta de extracción de los metales preciosos con cianuro tuvo un fuerte rechazo de numerosas organizaciones sociales, especialmente de las comunidades indígenas del área que consideraban vulnerados sus derechos ancestrales de propiedad de la tierra. Aunque las actividades de exploración no se suspendieron nunca, el método de extracción fue prohibido en julio de 2005, cuando la Legislatura de Río Negro sancionó la Ley Provincial N° 3981. El 29 de diciembre de 2010, sin debate, la mayoría oficialista de la nueva administración provincial de Carlos Soria derogó esta ley, lo que renovó las manifestaciones de oposición al proyecto de numerosos grupos sociales rionegrinos. Actualmente, todo indica que la explotación con cianuro se llevará a cabo con graves consecuencias para los pobladores*

Por otro lado, en las proximidades de Ñorquin Co, en el cerro Pico Quemado, tierras de veranadas de los pequeños productores de la zona, existe un emprendimiento de carbón que se llevó adelante durante la década del setenta. En la memoria oral de los pobladores, se recuerda la contaminación que el mismo dejó en el lugar, si bien se empleaban métodos artesanales. En el 2013, la localidad de Ñorquin Co recibió sucesivas visitas del geólogo, Carlos Cuburu, ex representante del proyecto Calcatreu y actual funcionario del gobierno<sup>31</sup>. Cuburu se presentó como representante de la empresa Dynlux, titular del proyecto de explotación de la mina de carbón Pico Quemado y subsidiaria de Trendix S.A, quien a su vez era subsidiaria de la corporación minera transnacional Essential Metals. Esta empresa, que tiene una filial argentina inscripta como Sunshine Argentina S.A., es actualmente propietaria de la mega-explotación metalífera de Mina Pirquitas, localizada la puna de la provincia de Jujuy. La superficie total de los derechos mineros a favor de Dynlux es de 28 mil hectáreas.

Los derechos mineros conforman un bloque bastante extenso que abarca una importante porción de las nacientes de los Arroyos Chenqueniye, Las Bayas, el Río Chico y todos los tributarios de ambos, cursos de agua que drenan al Río Chubut. La contaminación que se prevé “probablemente ha de multiplicarse en la misma proporción que la envergadura de la explotación proyectada, en relación a la que hubo en el pasado y aún hoy, a 80 años de quedar abandonada, sigue contaminando los cursos de agua de la zona”<sup>32</sup>. La empresa ‘tanteaba’, a través del geólogo, el grado de consentimiento de la población para con el emprendimiento y, hasta donde sabemos, hasta hace muy poco las comunidades recibieron llamados y ofrecimientos.

A su vez, el carbón no es el único interés. “Este proyecto minero no es el único existente en la zona: hay una serie de concesiones mineras en la región cordillerana de Río Negro, especialmente en relación al interés de Barrick Gold por el oro en las

---

rurales, la fauna y la vegetación de la zona. Disponible en <https://cyt-ar.com.ar/cyt-ar/index.php/Calcatreu>, accedido por última vez el 21/05/2019.

<sup>31</sup> Al geólogo Carlos Cuburu, gerente del proyecto Calcatreu con la canadiense Aquiline Resources en Río Negro a comienzos de la década de 2000, lo nombraron en la Secretaría Ejecutiva del Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR), organismo científico tecnológico del Estado nacional responsable de la producción de conocimiento e información geológica tecnológica, minera y ambiental. El proyecto de oro a cielo abierto promovido por Cuburu generó intensa oposición social en toda la línea sur y la legislatura provincial prohibió el uso de cianuro en 2005, como proponían las asambleas ambientales, los pueblos indígenas, la iglesia y otras instituciones.

El día que la legislatura aprobó la ley anti-cianuro, hizo que los trabajadores de Aquiline tomen el municipio y la intendenta Gabriela Buyayisqui debió ingresar con custodia policial.

En aquellos agitados días, Cuburu llegó a calificar públicamente a la Asamblea de Vecinos “La Pirita” de “profetas del mal”, recuerda una periodista local. Disponible en <https://noalamina.org/general/item/15207-mineria-cambiamos>, accedido por última vez el 21/05/2019.

<sup>32</sup> <http://federico-soria.blogspot.com.ar/2013/06/norquinco-otro-pueblo-de-rio-negro.html>

nacientes del Río Chubut y de otras empresas interesadas en extraer oro aluvional del cauce del Río Alto Chubut”<sup>33</sup>. Esta información es respaldada por lo que los y las pobladores de Arroyo Las Minas cuentan, quienes son visitados periódicamente por geólogos que realizan cateos privados.

### **Reservas de gas y petróleo vía fracking**

La cuenca del Ñirihuau es un reservorio de hidrocarburos con una superficie de 5.360 km<sup>2</sup>, que se encuentra en el subsuelo y se extiende, de norte a sur, desde el lago Nahuel Huapi hasta Esquel, en Chubut; y desde la zona rionegrina de Río Chico y la chubutense de Gualjaina, en el límite oriental, hasta los 71° 30' de longitud oeste. El área concesionada a la Unidad Transitoria de Empresas (UTE) YPF S.A.–Pluspetrol comprende 842 km<sup>2</sup> del departamento Pilcaniyeu, en Río Negro, solamente. Las primeras exploraciones en la zona las realizó la Compañía Chileno-Argentina entre 1916 y 1922, con la perforación de cuatro pozos en el manadero ubicado en las nacientes del arroyo Las Minas. El área concesionada está dentro de la Reserva de la Biosfera Norpatagónica creada el año pasado por acuerdo de UNESCO, Nación y las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut<sup>34</sup>.

Los derechos de explotación sobre esta cuenca fueron licitados a ambos lados del paralelo n° 42, en 2008 en Río Negro, quedando la Cuenca Ñirihuau Norte en manos de Unidad Transitoria de Empresas (UTE) YPF S. A. -Pluspetrol S. A., por medio del Decreto 1071 (Galaffasi, G. y Perez Roig, D., 2008).

La Cuenca Ñirihuau sur fue concedida, en 2010<sup>35</sup>, a Andes Argentina S.A. en un 60%– una empresa del grupo Vila Manzano, con acciones en otras empresas mineras y además de ser dueños de diferentes medios de comunicación. Un 20% corresponde a la estatal provincial Petrominera Chubut (Galaffasi y Perez Roig, 2008).

Por otro lado, en abril de 2012, en el marco del conflicto que enfrentó a la compañía transnacional Repsol y al gobierno argentino, Río Negro decidió la anulación de la concesión del área hidrocarburífera Ñirihuau.

La decisión de la licitación de la cuenca generó el rechazo de diferentes organizaciones y comunidades mapuche, que reclamaban su derecho al consentimiento previo, libre e informado, además de estudios de impacto ambiental, amparados en el Convenio 169 de

---

<sup>33</sup> <http://federico-soria.blogspot.com.ar/2013/06/norquinco-otro-pueblo-de-rio-negro.html>

<sup>34</sup> <http://archivo.argentina.indymedia.org/news/2008/04/591589.php>

<sup>35</sup> <https://www.elpatagonico.com/licitaron-comodoro-cinco-areas-petroleras-n1386880>

la OIT –ratificado por Argentina mediante la Ley 24.071 de 1992–, que establece el derecho de consulta libre, previa e informada de los pueblos indígenas ante cualquier proyecto que afecte su territorio. También se opuso la sociedad civil en general, pese a su cese en Río Negro. Así “la licitación y adjudicación de Ñirihuau Sur en la provincia de Chubut marca la pauta de que estos conflictos en la región, lejos de encontrar una resolución definitiva, tenderán a agudizarse” (Galaffasi y Perez Roig, 2008:161).

Si bien, debido a la forma en que están distribuidos, los recursos de gas y petróleo en la zona son históricamente conocidos, hasta el momento no había resultado beneficiosa su extracción, tanto por los costos de inversión como también por el estado de maduración del recurso. Sin embargo, el desarrollo de nuevas tecnologías extractivistas permitiría la explotación mediante la fractura hidráulica, conocida por su término anglosajón fracking<sup>36</sup>.

De acuerdo a la información recogida durante el trabajo de campo, numerosas comunidades han sido visitadas a lo largo de estos años por empresas que han acordado con los políticos de turno y las han visitado para tantear su aprobación de iniciativas extractivistas. Por la ley ya mencionada, el aval de las mismas sería necesario para avanzar en las negociaciones, lo que aún no se ha dado. La presión que ejercen los privados en conjunto con el gobierno se encuadra en un hacer territorializador, que una vez más expulsa, traslada e intenta mover a su antojo a los pobladores. Una referente de estas comunidades y también trabajadora de la educación en la escuela Secundaria de Cushamen, nos cuenta,

*Entonces ¿qué pasa? La gente se va y la idea es explotar el petróleo y el gas que haya. Conviene al Estado que la gente se vaya, y no siga produciendo animales. Pero nosotros hicimos un proceso de concientización de todas esas cosas también. Y por eso, a pesar de todo, estamos firmes para hacer cosas en los campos, para que la petrominera no llegue y desvaste todo y gaste todo el agua que queda. Porque si no Cushamen desaparece (...) Entonces tampoco van a entrar tan fácilmente, por más que seamos pocos, por más que estemos luchando porque se mejore el campo, no van a tener tan fácilmente lo que ellos quieren.*

---

<sup>36</sup> El fracking es una técnica de extracción de gas y petróleo de yacimientos no convencionales, generalmente de formaciones de esquistos (shale), arenas compactas (tight sands) y mantos de carbón (coalbed methane). Estas formaciones geológicas se ubican a varios miles de metros de profundidad y para acceder a ellas se debe perforar hasta la formación que alberga los hidrocarburos, empleando una técnica de perforación mixta. En primer lugar, se perfora verticalmente y posteriormente se continúa de forma horizontal, a lo largo de varios kilómetros. Fuente: <http://argentinasinfracking.org/fracking/ncia>

*Entonces es difícil. Si es difícil para los adultos, cuanto más para los jóvenes permanecer en el lugar, es muy difícil eso, los chicos siempre prefieren irse.* Irma, 40 años, oriunda de Colonia Cushamen, 06 de junio 2016, Cushamen.

### **La tierra y el agua**

En estos últimos años, la problemática del territorio se ha hecho más visible a nivel nacional. Esto se debe a un cambio en la forma de reivindicar el derecho a éste por parte de comunidades mapuche-tewelche conformadas o guiadas por nuevas generaciones, que enlazan sus haceres a los de antaño, reivindicando la diversidad de estrategias que desde siempre el pueblo mapuche empleó para poder vivir de acuerdo a su cosmovisión en la ‘mapu’. También se debe a que el Estado Nacional decidió poner en funcionamiento, una vez más, el modo represivo como forma de solucionar lo que entiende como la ‘cuestión indígena’, negando cualquier reconocimiento a su interlocutor, desprestigiándolo de diversas formas, recurriendo a los argumentos de la extranjerización, la folcklorización, la polarización en figuras oposicionalmente construidas del ‘mapuche bueno’ y el ‘mapuche terrorista’. Paradójicamente, lo hace en una época en que los nuevos enfoques de leyes internacionales, nacionales y provinciales amparan a las comunidades originarias, propiciando el diálogo para poder llegar a acuerdos que beneficien a quienes han sido despojados históricamente por el mismo Estado.

En este marco, acciones represivas recientes han dejado sólo en la zona de Cushamen enormes consecuencias. Heridos de gravedad, como Emilio Jones Huala quien recibió un impacto de perdigón de bala de goma en su rostro; Fausto Jones Huala quien sufrió de traumatismo de cráneo y sangrado de oído durante la intervención de la Infantería en territorio recuperado. Esta fuerza de seguridad ingresó el 10 de enero del 2017 a la recuperación territorial ‘*Pu lof* en resistencia departamento Cushamen’, ubicada en el cruce entre la ruta 40s y la 40 –ex 258–, en las cercanías del río Chubut, a 30 km de El Maitén. La orden había sido dada por el Juez Guido Otranto, resultando –además de los heridos de gravedad– tres personas detenidas y posteriormente el inicio de un proceso judicial. El mismo día, siete personas solidarias con la ‘*Pu lof* en resistencia’ fueron perseguidas hasta el pueblo de El Maitén, detenidas, torturadas y procesadas, aunque actualmente han sido declaradas inocentes. Así mismo, meses después, el 1 de agosto, las fuerzas de seguridad volverían a irrumpir en la recuperación, con el objeto de

despejar la ruta, quedando un joven, Santiago Maldonado, desaparecido. El joven se había solidarizado con la ‘*Pu lof* en resistencia Departamento Cushamen’ y había asistido al corte de ruta que ésta hiciera para visibilizar la represión que habían sufrido horas antes. Santiago fue encontrado muerto dos meses después “por ahogamiento” en un lugar que ya había sido rastrillado.

El caso de Santiago Maldonado fue el que más relevancia social y repercusión mediática tuvo, lo que llevó el conflicto ya existente a escala internacional. Luego de su desaparición, en el contexto de búsqueda y militarización de la zona, dos familias fueron intimidadas y violentadas por la policía federal en el marco de un operativo de allanamiento en la vecina comunidad de Vuelta del Río. La casa de un poblador de la comunidad de Vuelta del Río incendiada, e iniciadas varias causas judiciales a los y las integrantes de la ‘*Pu lof* en resistencia Dpto. Cushamen’. Así se dio la detención, procesamiento y extradición de Facundo Jones Huala, *lonko* de la comunidad, quien hoy se encuentra detenido en Chile, luego de un proceso plagado de irregularidades y denuncia de tortura a testigos y servicios de inteligencia ilegales llevados a cabo por agentes de la Agencia Federal de Inteligencia, sobre integrantes de comunidad y militantes sociales, que fueron habilitados por fiscales y jueces<sup>37</sup>.

Todos los hechos aquí relatados atravesaron a las y los jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen y a sus familias, en mayor o en menor medida. Los debates acerca del cambio de estrategia en la lucha por el territorio y la vida recorrieron las discusiones grupales y familiares de quienes aquí vivimos. Las acciones directas contra privados – grandes terratenientes de la zona– y las acciones de propaganda –como los cortes de ruta y de vías del tren– por parte de grupos militantes de la causa mapuche, así como las acciones represivas del Estado, despertaron sentimientos encontrados en la población de

---

<sup>37</sup> Yo misma fui mencionada en esos informes de inteligencia. Para más contexto, ver <https://www.laizquierdadiario.com/Cronologia-de-una-persecucion-de-la-prision-de-Jones-Huala-a-la-desaparicion-de-Maldonado>, <http://www.elorejiverde.com/el-don-de-la-palabra/3021-cushamen-cronica-de-un-conflicto-latente>, <http://www.agenciapacourondo.com.ar/violencia-institucional/chubut-denuncian-desaparicion-de-manifestante-detenido-por-gendarmeria>, <https://www.diariojornada.com.ar/196521/provincia/en-vuelta-del-rio-denunciaron-violencia-policial/>, <https://www.rionegro.com.ar/region/denuncian-incendio-intencional-en-la-comunidad-mapuche-vuelta-del-rio-IN3582875> <https://www.laizquierdadiario.com/Detenidos-y-heridos-en-brutal-represion-a-mapuches> <https://www.diarioregistrado.com/sociedad/el-poder-de-benetton-se-solidarizaron-tras-una-represion-al-pueblo-mapuche-y-les-armaron-una-causa- a5bd738213eab9b02b6c2181f> <http://revistaanfibia.com/cronica/si-no-resistimos-morimos/> <http://www.lavaca.org/notas/patagonia-mapuche-tres-represiones-en-dos-dias/> <http://www.lavaca.org/notas/espionaje-ilegal-procesan-a-un-agente-de-la-afi/> <https://www.conclusion.com.ar/sin-categoria/pueblos-mapuches-la-desaparicion-que-saco-a-la-luz-un-conflicto-ancestral/09/2017/>.

la Comarca –denominación dada a un grupo de localidades cordilleranas cercanas al paralelo 42°.

Algunos sectores de la población marcharon a favor de la instalación de centenares de gendarmes en la zona, mientras otros reclamaron en contra de la represión y exigieron la aparición con vida de Santiago Maldonado. Algunos referentes mapuche tewelche, que responden a su vez a figuras y sectores políticos provinciales, salieron a decir que desconocían la figura del Lonko Jones Huala, mientras otras comunidades y personas en particular se arrimaron a las reuniones que la ‘*Pu lof* en resistencia’ convocaba. Poco a poco, fueron más las comunidades y figuras que se fueron alineando en defensa de quienes levantaban la bandera mapuche y "ponían el cuerpo" a la represión. Jóvenes de diversas comunidades de la zona se acercaron a conocer la ‘*Pu lof* en resistencia’, jóvenes mapuche y jóvenes no mapuche, organizados y no organizados. Alianzas silenciosas se tejieron y memorias al fuego cobraron vida.

Por otro lado, en otras arenas de disputa, estos acontecimientos y sus efectos se articularon encadenadamente de una forma particular, produciendo lo que las antropólogas Briones y Ramos identificaron como crisis hegemónica que requirió repactar pisos de acuerdo y hacer concesiones que aplacaron, pero dejaron sin resolver ni abordar, las raíces del problema (Briones y Ramos, 2018).

Poco más tarde, el 25 de noviembre de 2017, el asesinato a manos de prefectura, de Rafael Nahuel, joven de Bariloche que estaba en una recuperación territorial en Villa Mascaradi, donde su prima se estaba levantando como *machi* –la primera en mucho tiempo en Puelmapu– fue un punto de expansión del conflicto que unificó, por un momento, las diferentes organizaciones y actores en torno a la temática mapuche. Así también fue claramente visible la unificación de intereses privados y Estado que recurrieron nuevamente a la estrategia de hacer del pueblo mapuche –en conjunto con otros aliados– en este caso particular, el enemigo interno, tildando de ‘terroristas’ a algunas de sus expresiones y recurriendo nuevamente al argumento de la extranjerización<sup>38</sup>.

La recuperación territorial del *pu lof* en resistencia del departamento Cushamen fue la que más atravesó a jóvenes de las comunidades de Ñorquin Co y Cushamen, por su cercanía y apelación, y por plantear la disputa territorial con el Estado y con el grupo Benetton. El grupo empresarial Benetton se conforma a partir de lo que eran las tierras

---

<sup>38</sup> Para profundizar en la temática sugerimos la lectura de Ramos (2018) <http://revistaanfibia.com/ensayo/ser-joven-pobre-mapuche/>

de la ya mencionada Compañía Inglesa. La Compañía de Tierras Sud Argentino (ex Cía. Inglesa de Tierras del Sud) operó en el mercado como una firma extranjera de capitales ingleses hasta 1975, época en la que fue vendida a las familias Menéndez Hume, Ochoa y José María Paz. Por esos años se inició el proceso de traslado de la sede de Londres a Buenos Aires. Hacia 1982, se produjo la nacionalización de la firma y se constituyó en Sociedad Anónima. Durante el gobierno de Carlos Saúl Menem, Edizione Real Estate adquirió la Compañía de Tierras Sud Argentino SA. Justamente este holding pertenece a la familia Benetton<sup>39</sup>. Luciano Benetton, la cabeza del grupo empresarial, es el mayor terrateniente de la Argentina después del Estado Nacional y las provincias. Posee 900.000 hectáreas en campos de Buenos Aires, Chubut, Río Negro y Santa Cruz. Son 600 los puestos de trabajo que genera, directos e indirectos (Klipphan y Enz, 2006). Por otro lado, cabe mencionar que las tierras que Benetton reclama como propias – acusando de usurpación a los integrantes del ‘*pu lof* en Resistencia Dpto. Cushamen’– son en realidad un triángulo de tres lotes dentro de las tierras cedidas a Ñancuche Nahuelquir que se habrían alambrado posteriormente en beneficio del privado<sup>40</sup>.

Además de los nombres de terratenientes de la zona mencionados en este capítulo, con los que las comunidades tuvieron conflictos y disputas territoriales, existen otros terratenientes y grupos empresariales "nuevos" en la zona.

Joe Lewis fue adquiriendo las tierras alrededor del Lago Escondido en la zona de la cordillera, pero también de la naciente del Río Foyel y del Río Chubut, donde viven familias de diferentes comunidades mapuche. La forma en que el terrateniente inglés fue adquiriendo tierras fiscales, que deberían ser intransferibles, en las cercanías de cursos o fuentes de aguas, es cuestionada en la justicia en diversas causas, donde se lo acusa de haber empleado métodos extorsivos e ilegales. Este inglés estaría relacionado a Tamim Bin Hamad Al Thani, Emir de Qatar, quien también habría comprado en la zona<sup>41</sup>.

El argentino Marcelo Mindlin tiene 42 mil hectáreas en campos del Alto Río Chubut y el valle del Río Foyel. Mindlin es propietario y/o accionista de Pampa Energía, Dolphin Fund, Petrobras Argentina y socio comercial de George Soros, Joseph Lewis y el Grupo

---

<sup>39</sup> Benetton Group es un gigantesco conglomerado de empresas de origen italiano que, desde hace treinta y cinco años, se dedica al diseño y la producción de indumentaria estilo sport con la conocida marca United Colors of Benetton. El grupo está presente en 120 países y cuenta con más de 5000 locales de venta al público.

<sup>40</sup> Para profundizar el análisis sobre la historia de la Compañía inglesa y el accionar del holding Benetton recomendamos el libro *Ese ajeno Sur. Un dominio británico de un millón de hectáreas en la Patagonia* (Minieri, 2006).

<sup>41</sup> Documento de prensa, 10 de enero 2019, del Consejo Asesor Indígena.

Bemberg. Fue a su vez parte del Grupo Irsa de Eduardo Elsztain. Y su holding está radicado en paraísos fiscales<sup>42</sup>.

Domingo Ianozzi, empresario santafesino, se convirtió a partir del menemismo en el mayor terrateniente de la provincia de Santa Fe. Ganadero asociado a Eduardo Menem, posee 400.000 hectáreas en tierras del norte santafesino, a las que se agregan tierras en Chaco, Santiago del Estero, Buenos Aires y el sur del país, con un estimado de 600 mil hectáreas, en la zona la Estancia Fitalancao y la Estancia La Clarita, en Ñorquin co (Klipphan y Enz, 2006)<sup>43</sup>.

El Portezuelo, estancia adquirida por la familia Castro en 2008, en el 2017 volvió a la familia heredera de Sede-Mohana por incumplimiento de pago.

Los proyectos extractivistas significan una amenaza para las actividades tradicionales de cría de ovinos y caprinos –impuestas como modo monoproduccionista una vez que se incorporaran los territorios al Estado argentino y como forma de incorporación de estas tierras y estas poblaciones al sistema capitalista. Implican además el despojo de los bienes comunes naturales y de las condiciones especiales que posibilitan su existencia, como el agua, la tierra y la biodiversidad (Jerez Henríquez, 2017).

## 2.5. Conclusiones

Tanto en Río Negro como en Chubut –aunque de diferentes maneras– los espacios territoriales de Ñorquin Co –la línea sur, en general– y Cushamen –la meseta–, son señalados como lugares aislados, marginados, de pobreza, por un ‘nosotros’ –invisible pero presente– que se considera ‘civilizado’, ‘urbano’ y ‘blanco’. Cushamen, en particular, se reconoce provincialmente como el ‘lugar en donde están los mapuche’, estableciendo una operación diferencial que los nombra pero los deja al mismo tiempo no sólo aislados geográficamente, sino suspendidos en el tiempo. Esta operación, no sólo discursiva, invisibiliza que la movilidad de las personas es habitual; y que existieron y existen personas del pueblo mapuche-tewelche en diversos espacios, provincias, localidades de Argentina y el mundo. Intenta asimismo obturar la posibilidad de pensar que se puede reivindicar una identidad étnica de múltiples modos y en diversos espacios y tiempos, sin necesitar el beneplácito ni autorizaciones de ese ‘nosotros’ nacional, ni encajar en las imágenes folclorizadas de lo que es ‘ser mapuche’, de lo que es ‘ser indígena’.

---

<sup>42</sup> <http://federico-soria.blogspot.com/2017/09/listado-de-los-terratenedores-de-la.html>

<sup>43</sup> <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/13-6646-2006-12-17.html>

En el caso de Chubut,

“El Estado no sólo reconoce las comunidades rurales mapuches y tehuelches del noroeste de Chubut, la representación indígena en los gobiernos locales –municipios o legislaturas–, la cultura indígena en sus políticas de gobierno y el derecho a una autoidentificación sin discriminación sino que, simultáneamente, reconstituye la comunidad, la participación, la cultura y la identidad a su propia imagen, en palabras de Hale (2001) "limpiándolas de los excesos radicales e iniciándolas en el trabajo de formación del sujeto que necesita el estado mismo"(Ramos, 2006: 344).

Cuando la agencia de las comunidades se sale del camino preestablecido por las maquinarias, se ponen en funcionamiento otras prácticas y discursos que intentan restablecer el orden. De acuerdo con Briones, “la supuestamente obvia existencia y problemática persistencia de indígenas y no indígenas depende menos de los ‘componentes de un producto que de las condiciones de una práctica de marcación y automarcación’” (1998:12). En Cushamen, la continuidad en la realización de ceremonias, el uso de la lengua del mapuzungun en espacios públicos, el izamiento de la bandera mapuche, la organización de tejedoras artesanales, la realización de juegos mapuche, marcan un continuum en prácticas de reconocimiento y autoadscripción étnica que no es necesariamente similar a la vecina localidad, al otro lado del paralelo.

En Ñorquin co se articula otra cadena de efectos. Por un lado, un pasado de marcaciones y desmarcaciones históricas producto del hacer de las maquinarias diferenciadoras y una estrategia de sobrevivencia aportando a la construcción hegemónica, que lleva a los boroganos a ser considerados ‘indios amigos’. Por otro lado, en un pasado reciente, la agencia de ciertos movimientos y también la interpelación del Estado hacia éstos, que generó en Río Negro la representación social de los ‘paisa’ o ‘paisanos’ ligada a los pueblos originarios, homogenizando diferencias étnico-identitarias con la población criolla rural pobre. Y actualmente, un proceso de recuperación por parte de algunos integrantes organizados en comunidades, que ponen en práctica su hacer, autoadscribiéndose como comunidades mapuche tewelche.

Estas articulaciones producen un haz de efectos en tensión, por ejemplo, al interior de las instituciones con respecto a la incorporación de prácticas que reivindican el saber ancestral de estas comunidades y visibilizan su existencia. Son formaciones de alteridad provinciales, entramadas desde las tres maquinarias y las correspondientes economías

políticas de producción de diversidad cultural, diferentes, cuyos efectos se notan en el presente.

Pero así como señalamos divergencias, hay también puntos de condensación, de similitud. Muchos de los jóvenes que nacieron y viven en ambos pueblos, así como sus familias o integrantes de las mismas, no se auto adscriben necesariamente como mapuche o tewelche. Este proceso de desmarcación –muchas veces ligado a la tristeza y a procesos muy íntimos y dolorosos– produce distintos efectos en los modos de subjetivación. A su vez, el hacer del respectivo Estado provincial va tomando distintos rumbos, sedimentando ciertas alterizaciones o reinscribiendo a éstas en nuevos tipos de 'otros internos'.

En este sentido, las movilidades rural-urbano parecieran operar –a veces para los propios protagonistas de éstas– un blanqueamiento o proceso de desmarcación de quienes van de los parajes y el pueblo a la ciudad, aunque en momentos de crisis o conflicto, vuelven a resaltarse determinados diacríticos con efectos racializantes.

“en contextos signados casi siempre por la exclusión, el arrinconamiento y fuertes presiones ejercidas por distintos frentes económicos, no ha sido infrecuente que muchos ‘indígenas’ se fueran desgajando de la vida comunitaria, invisibilizando su membrecía y llegando incluso a perder su sentido de pertenencia” (Briones, 1998: 22).

Además de pretender homogenizar para construir la identidad nacional, podríamos decir que el hacer de las maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras que hemos detallado en este capítulo, tiene consecuencias que llegan hasta nuestros días en los modos de percibirse y, por eso, en el desconocimiento, negación o invisibilización de una historia común al pueblo mapuche tewelche –sobre todo la que habla de sus resistencias, de su diversidad y diversificación, de sus variadas estrategias de sobrevivencia, de su historia reciente, incluso de sus ‘historias tristes’ pero contadas por ellos mismos. En la misma dirección, operan la siempre precaria tenencia de la tierra, la situación de fragilidad económica y la vulneración de otros derechos que ello conlleva, sea en términos del acceso a la justicia, a la salud, a la educación, a viviendas dignas, a bienes de uso cultural. Es que, más allá de la aplicación de las políticas públicas generadas para ‘igualar las diferencias’, entre las distintas regiones de una misma provincia se sigue reproduciendo al momento de su aplicación, entre otras, la lógica que pondera más que nada la cantidad de habitantes –cantidad de electores y votantes– que

condiciona desde hace muchos años el crecimiento desparejo de las provincias (Ratto y Perez, 2014).

Claro que las agencias estatales también modifican sus prácticas y no son sus haceres los mismos de hace cien años atrás. Pueden así encontrarse tanto líneas de continuidad como de ruptura. A su vez, estas maquinarias pueden moverse como un todo homogéneo por momentos, pero articulan en realidad una gran variedad de agencias que son heterogéneas, operan tensionadas entre sí, siendo a veces hasta contradictorias.

Aún hoy, las formaciones de alteridad construidas sobre los y las pobladores de estas dos localidades en sus respectivas provincias colocan a quienes viven en estos territorios en un lugar de vulnerabilidad, minusvalía. El despojo es leído por quienes lo han sufrido abarcando también su autonomía y dignidad. Quienes han atravesado experiencias de organización y militancia visibilizan la operación que los coloca en un lugar de subalternidad y reivindican el derecho a reclamar lo que les arrebataron. Irma, a quien ya mencionamos y es referente de una de las comunidades de la zona rural de Cushamen, denuncia esta subalterización,

*Siempre va a favorecer al Estado que tengamos poco. Yo veo, a mí siempre me llamó la atención, cómo mira el Estado, a los pueblos originarios, la gente de esta zona, por ejemplo, porque los mira como los necesitados (...) la gente está así por el Estado, en las condiciones que está hoy, es porque el Estado quiso que estuviera así. Porque antes no necesitaban nada, entonces ayudó un poco la sequía, ayudó la ceniza, ayudó todos los campos que se agarraron los terratenientes, todo eso ayudó a que la gente tenga menos animales, menos producción, que por más que quisieran los campos no dan, les ponés más ovejas y saturás el campo, no dan los pastizales, desertificas más (...) en realidad nosotros estamos reclamando un derecho y no es que nosotros estamos mendigando, y no es que nos tengan que poner el cartel de pobres. Es un derecho, ¿por qué? Porque hay que recuperar algo que se perdió. Y no se perdió porque eran flojos, porque eran borrachos como dicen muchos. Se perdió porque fueron las circunstancias que fueron pasando, que fueron perdiéndose todo, Irma, 42 años, oriunda de Colonia Cushamen, 06 de junio 2016, Cushamen.*

En el testimonio de Irma, aparece claramente cómo los haceres de las maquinarias diferenciadoras los coloca en el lugar de pobres, necesitados, cuando no los señala como responsables de su situación, por borrachos y perezosos. A su vez, Irma identifica

claramente cómo estas operaciones benefician al Estado y a los privados, y cómo las condiciones de vida de los pobladores originarios es producto del hacer Estatal, del hacer de ésta y de las otras dos maquinarias, decimos nosotros. Así, los haceres de estas maquinarias diferenciadoras, que construyen identidad, que asignan lugares de subalternidad, se articulan con los haceres de las maquinarias territorializadoras y estratificadoras, que arrinconan y expulsan a las poblaciones, que las obligan a tomar ciertas decisiones, acumulando experiencias contra las cuáles es difícil, y a veces pareciera imposible, luchar.

Pese a todo, tanto en Ñorquin Co como en Cushamen se han realizado en estos últimos años recuperaciones territoriales y formas de organización comunitaria y cooperativa que despliegan diversos tonos en las estrategias de lucha. Las mismas experiencias de vida, las inversiones afectivas, gestos, un relato, ciertos sentires pueden ser la mecha para despertar otras agencias, las que se salen de lo preestablecido y andan otros caminos. La posibilidad de articulación con otros actores y prácticas, a veces generadas desde las propias agencias estatales o desde otras organizaciones y movimientos sociales, ha permitido continuar organizándose para mejorar las condiciones de vida, de producción, para defender sus territorios, o para desplegar sus trayectorias que, como analizamos en capítulos subsiguientes, son variadas pero nunca fijas en el tiempo ni enquistadas en el espacio.

**Parte 1:**  
**Discursos hegemónicos**  
**sobre la juventud.**

# Capítulo 3.

**Ñorquin co y Cushamen:  
Construcciones hegemónicas desde los medios masivos de comunicación**

## **Ñorquin Co y Cushamen: construcciones hegemónicas en los medios masivos de comunicación**

*Para enmarcar los sentidos desde y contra los cuales se piensan las y los jóvenes, el recorte sincrónico sobre el discurso social hegemónico que realizamos abarca discursos que les son contemporáneos, y que se producen y circulan actualmente en medios gráficos y digitales. Hacemos un recorte también espacial acotado a las geografías de Ñorquin Co y Cushamen. Si bien el objetivo del capítulo es hacer foco en lo que circula en los medios de comunicación sobre las juventudes de estos contextos, es necesario analizar las construcciones públicas de ambas localidades en relación a una idea de lo nacional y sus otros internos, formas condensadas y sedimentadas de contar y de representar las dos localidades. No pretendemos de ninguna manera presentar un análisis de medios exhaustivo de los medios de comunicación de la zona, ni una historización de los mismos. Nos interesa examinar qué y cómo las representaciones reconstruidas en el capítulo anterior siguen trabajando en la actualidad, y se articulan con lo decible y lo pensable sobre las juventudes actuales de Ñorquin Co y Cushamen.*

El análisis se llevó a cabo sobre seis noticias publicadas en medios digitales y fragmentos del discurso del gobernador de Río Negro publicados en una séptima nota. Buscamos allí pistas para entender las formaciones de alteridad que los medios de comunicación ayudan a construir. A fin de que el lector pueda sumergirse en los discursos sobre estas localidades y estos jóvenes consideramos pertinentes que las notas gráficas y fotos que analizamos estén en el mismo capítulo y no como ‘anexos’. Por otra parte, consideramos en este caso que al ser notas publicadas en su mayoría a través de la web la incorporación de las copias de pantalla, para analizar contexto de enunciación y formato no enriquecía necesariamente el análisis y sí obstaculizaba el acceso al contenido de las mismas, que fue lo que priorizamos.

Las dos primeras notas son sobre los pueblos de Ñorquin Co y Cushamen respectivamente, y narran a partir de un evento, acontecimiento actual, parte de su historia, subrayando los elementos que hacen particulares a estas localidades, de acuerdo a la visión de estos medios de circulación y llegada provincial preferentemente.

La nota “Cushamen: Das Neves preside acto central del 25 de Mayo” es publicada el 25 de mayo del 2011, en el medio [www.noticiastrevelin.com.ar](http://www.noticiastrevelin.com.ar), portal de noticias on line creado en 2009, enfocado sobre todo al ámbito provincial.

La nota “Ñorquinco, un pueblo con matices de estepa patagónica y cordillera” es publicada el 15 de diciembre del 2016, en el portal de noticias on line del Diario Río Negro, un medio gráfico histórico y referencial en la región, fundado en 1912, la edición on line es publicada a partir de 1997.

La tercer nota es sobre Cushamen, elaborada por trabajadores de prensa de un medio de alcance nacional Clarín, una de las voces más importantes para transmitir versiones oficiales –donde poderosos intereses se interceptan en la construcción de la noticia. La tomamos principalmente porque nos interesa analizar qué hace que un medio nacional deposite su mirada en una localidad de las características de Cushamen. El interés también reside en el rol que este medio luego desempeñará respecto de uno de los casos de mayor resonancia en estos últimos tiempos, en esta zona, pero también a nivel nacional: el caso de Santiago Maldonado y la recuperación territorial de lo que hoy denominamos Pu Lof en Resistencia Departamento Cushamen, cuya figura sobresaliente, en diversos sentidos, es el lonko Facundo Jones Huala. Sin embargo, la nota es previa a estos acontecimientos, 19 de diciembre del 2005, y la analizamos porque nos parece de relevancia la mirada construida sobre el pueblo de Cushamen.

Como mencionamos anteriormente, consideramos que –más allá de las diferencias entre los medios que las producen y publican– estas notas traen relatos previamente circulantes, que forman parte de los imaginarios construidos sobre estas localidades y sus pobladores. Son estos imaginarios los que refuerzan y reproducen los sentidos que nos interesa captar, relacionados a las formaciones de alteridad imperantes en estos contextos.

Por otro lado, analizamos dos noticias en las que los y las jóvenes de estas localidades son protagonistas, relacionadas con las tomas de los colegios en reclamo de mejoras edilicias, para visibilizar el abandono por parte de los Estados provinciales y relegamiento en la entrega de las computadoras del extinto plan nacional ‘Conectar igualdad’.

Por tanto, la cuarta nota analizada “Alumnos, padres y docentes toman escuela de Cushamen” es del diario El Cordillerano, medio gráfico y digital circulante en la provincia de Chubut, con fecha del 15 de mayo del 2012.

La quinta nota analizada, “Ñorquinco: toman CEM para pedir netbooks”, es también del diario Río Negro, de amplia llegada regional y referente en la zona.

De estas notas nos interesa en primer lugar cómo aparecen reflejadas las y los jóvenes de estas localidades; por otro lado, si aparecen sus voces y, finalmente, qué lugar se le da a sus problemas.

Respecto a la cuestión de qué se promueve y qué se persigue o castiga desde el poder político, analizamos fragmentos del discurso del gobernador de Río Negro publicados en el portal de noticias on line ADN, de circulación regional con motivo de conmemorarse el aniversario del pueblo de Ñorquin Co, con fecha del 16 de noviembre del 2013.

La última nota analizada es más cercana en el tiempo, donde el gobernador de la provincia de Río Negro habla en el contexto de la muerte del joven mapuche Rafael Nawel, asesinado por la prefectura en la ciudad de San Carlos de Bariloche, sobre la Resistencia Ancestral Mapuche y los y las jóvenes. Esta nota es publicada en el portal de noticias on line “Notas de actualidad”, el 27 de noviembre de 2017.

Finalmente elegimos cuatro imágenes, algunas circulantes en redes sociales otras en medios digitales. Dos de estas imágenes son de las y los jóvenes de Ñorquin Co y otras dos de las y los jóvenes de Cushamen. Las elegimos porque grafican las juventudes visibilizadas en ambas pueblos y nos permiten trabajar sobre las diferencias y similitudes en las formaciones de alteridad construidas.

En el conjunto de estos discursos que seleccionamos, analizaremos distintas cosas. A saber, los presupuestos colectivos; la estructura mental de la época subyacente e invisibilizada; fetiches y tabúes; el egocentrismo / etnocentrismo que generan un enunciador legítimo y un interlocutor válido, engendrando ese ‘yo’ y ese ‘nosotros’ que se atribuyen el derecho de ciudadanía; los problemas construidos parcial y previamente; efectos del discurso que anuncian un peligro inminente (Angenot, M., 2010).

### **Contextos: a través del ojo de los medios**

## **CUSHAMEN: DAS NEVES PRESIDE ACTO CENTRAL DEL 25 DE MAYO**

25 mayo 2011

Como lo había adelantado hace más de un mes, el gobernador Mario Das Neves presidirá este miércoles el acto central por el 201° aniversario de la Revolución de Mayo en Cushamen, comuna rural que además este 25 de Mayo conmemorará sus 45 años de vida.

Sin embargo Das Neves iniciará su actividad oficial a las 8 en punto de la mañana en Rawson al encabezar el izamiento del Pabellón Nacional en el mástil ubicado frente a la Casa de Gobierno, donde tras la entonación del Himno Nacional Argentino ofrecerá posteriormente en la Residencia Oficial el tradicional chocolate caliente.

### **IMPORTANTE DESFILE CÍVICO MILITAR**

La ceremonia central con la que conmemorará el 201° aniversario del 25 de Mayo de 1810 y el 45° aniversario de Cushamen se iniciará a las 12 horas, aunque previamente a las 11,45 horas las autoridades serán recibidas en el edificio comunal para efectuar una recorrida tanto por la obra de pavimento como por la del gimnasio ejecutadas en la comuna rural.

La jornada será histórica para la comuna rural dado que por primera vez desde su existencia será protagonista central del acto por medio del cual la Provincia del Chubut celebrará el aniversario de la Revolución de Mayo.

El acto central incluirá un importante desfile cívico militar del que participarán, entre otros, las escuelas n° 38, 59, 60, 67, 69 y 7709; la comunidad aborigen de Fofó Cahuel; representantes de las comunas rurales de Cerro Centinela, Atilio Viglione y Paso del Sapo; delegaciones de entidades de Trevelin, Tecka y Esquel además de miembros de la Policía del Chubut, de la Escuela de Cadetes, del Ejército Argentino y de Gendarmería Nacional.

La celebración en Cushamen incluirá la realización de un gran almuerzo popular en el gimnasio comunal el que será acompañado con la presentación de números artísticos.

El Gobierno del Chubut adhirió al 45° aniversario de Cushamen mediante decreto n° 519 firmado por el gobernador Mario Das Neves y refrendado por los ministros Coordinador de Gabinete, Pablo Korn y de Gobierno, Héctor Castro.

#### SEÑAL DE CELULAR, PAVIMENTO Y GIMNASIO

Además de haberse incorporado recientemente al servicio de telefonía celular, Cushamen celebrará sus 45 años de vida con la concreción de dos obras recientemente ejecutadas y que cambiarán sin lugar a dudas la calidad de vida de los habitantes de la comuna: la pavimentación de los primeros 200 metros de adoquinado y el gimnasio comunal de más de 1.300 metros cuadrados; obras que significaron una inversión del Gobierno de la Provincia de más de 7.300.000 pesos.

#### UNA COMUNA RURAL CON UNA RICA HISTORIA

A partir del 16 de febrero de 1992, fecha en que el Estado Nacional aprobara la mensura y entrega de las 125.000 hectáreas, pudo el Cacique Miguel Ñancuche Nahuelquir con su familia ocupar la tierra concedida. Esta fue dividida en 200 lotes de 625 hectáreas cada uno.

Desde entonces el Cacique se ocupó de mejorar la producción agrícola-ganadera de su tierra. Al mismo tiempo, deseaba que su familia – analfabetos para nuestra cultura, en su mayoría- aprendiera a leer y escribir; por lo que solicitó al Gobierno Nacional la construcción de una escuela para que pudieran desarrollarse, ya que el mismo no sabía leer ni escribir: fue así que el 30 de enero de 1903 se creó en Colonia Cushamen la escuela n° 15, la que años más tarde pasaría a llamarse escuela n° 69.

En aquel entonces Cushamen se encontraba en Costa Ñorquinco – límite con Río Negro-, lugar donde se conglomeraban unas pocas

viviendas, los almacenes de la Anónima y lo más importante, funcionaban la escuela, la comisaría y el Juzgado de Paz. Hoy sólo quedan las ruinas de todo aquellos ya que al establecerse el paralelo 42 como límite interprovincial entre Río Negro y Chubut, los pobladores decidieron, en una reunión realizada el 25 de Mayo de 1964 en la escuela n° 15 trasladarse hacia Chubut. Con aceptación del Gobierno Nacional comenzó el traslado de la población para ubicarse en la actual Cushamen.

La denominación de Cushamen Centro se debe a que se localiza en un punto equidistante a los parajes que lo circundan, siendo estos: Rinconada, Blancura, Ranquil Huao, Tropezón, Colonia Mina de Indio, Reserva Napal, Fitamiche, Bajada del Platero, Tres Cerros, El Mirador, Fofó Cahuel y Río Chico.

En el año 1966 comenzaron a funcionar el Juzgado de Paz, el Hospital Rural y luego la Comisaría. En el mismo año, por lo dispuesto por el artículo 7° del decreto n° 3149/64 de Ley 652, se dio inicio al funcionamiento de la comuna rural Cushamen, cuyo primer presidente fue Basilio Nahuelquir, cumpliendo dicha institución sus actividades en el domicilio del propio titular. Por último en el año 1971 se creó el Nacional n° 133 actual escuela n° 38.

Actualmente la población de Cushamen se encuentra conformada en su mayoría por descendientes de aquel Cacique, quien a lo largo de 100 años supo desarrollar actividades a través de minifundios para lograr el sustento de una comunidad con identidad propia<sup>44</sup>.

Por empezar, la nota habla de jornada histórica para Cushamen, por convertirse ésta en la protagonista de las celebraciones patrias de la provincia y además conmemorarse el 45° aniversario de la localidad. Es decir, se define lo ‘histórico’ como un aspecto positivo, como premio, y de acuerdo al lugar en el que el poder político provincial ubica a la localidad, como escenario para desplegar sus fuerzas, reactualizando la articulación de la patria y comunidades originarias, así como las relaciones de dominancia. ‘Patria’ parece fundir, en este discurso, ‘lo militar’ con ‘lo civil’ y, dentro de esa diada, a la

---

<sup>44</sup> <http://www.noticiastrevelin.com.ar/2011/05/cushamen-das-neves-preside-acto-central-del-25-de-mayo/#sthash.EZWmEK61.dpuf>

policía, el ejército y gendarmería con los ‘aborígenes’. Así, se entran distintas agencias que claramente tienen vínculos históricos en este territorio, atravesado históricamente por relaciones de poder que se elude ya mencionar.

El siguiente apartado anuncia que, además de la cuestión formal de la celebración –los actos protocolares y las normas o decretos– los festejos incluyen lo que podríamos denominar ‘regalos’ estatales en el cumpleaños de la localidad: el ingreso o incorporación de la señal de celular, algo que en las ciudades o lugares urbanos había sucedido casi diez años atrás. Sin duda, para pueblos como el de Cushamen, sin rutas pavimentadas y distancias prolongadas, la cuestión de la comunicación telefónica era y –sigue siendo– una necesidad –siendo otro ‘regalos’, la pavimentación con adoquines de 200 metros y la creación del gimnasio comunal.

El último subtítulo es sobre la historia de Cushamen. En un principio, consideramos que aquí el enunciador mezcla una serie de eventos. Por un lado, como desarrollamos en el capítulo 2, “la mensura y entrega de lotes en Cushamen se oficializó por decreto el 14 de febrero de 1902” (Delrío, 2005:144). Y por otro, un acto protocolar que se sucede en 1996, cuando el entonces presidente Carlos Menem visita la localidad y hace una entrega protocolar de títulos de las tierras, que nunca se efectiviza<sup>45</sup>.

Luego se cuenta sintéticamente la entrega por parte del Estado nacional de tierras a la comunidad mapuche representada por el *lonko* Miguel Ñancuche Nahuelquir, aunque la nota dice cacique<sup>46</sup>, vocablo ajeno a la cultura mapuche tewelche de la zona pero que devino de uso común. La elección de esta palabra en desmedró de *Lonko* señala un desinterés en poner en escena los vocablos propia

La nota oblitera que la división en lotes de 625 hectáreas fue una decisión del gobierno –utilizada para individualizar lo que hasta el momento se hacía colectivamente y ‘apaisanar’ a la comunidad mapuche (Ramos, A. 2010; Delrío, W., 2005).

Coloca también a la figura de Nahuelquir como la ordenadora del espacio socioterritorial: “Desde entonces el Cacique **se ocupó** de mejorar la producción agrícola-ganadera de **su** tierra”<sup>47</sup>, quedando de alguna forma relegada o más bien invisibilizada la comunidad, operación elíptica que hiciera, en su momento, el mismo Estado, ya que quienes se agruparon bajo la figura de Nahuelquir provenían de distintos

---

<sup>45</sup> <https://www.lanacion.com.ar/politica/menem-devolvio-tierras-a-los-mapuches-nid173583>.

Para profundizar la agencia del Estado en este contexto ver Ramos (2006).

<sup>46</sup> vocablo castellanizado que proviene de una interpretación de un término de un pueblo originario del Caribe, para designar a los referentes o jefes políticos de la comunidad.

<sup>47</sup> El subrayado es nuestro.

linajes e historias de desplazamiento, sometimiento y persecución (Ramos, A. 2010; Delrío, W., 2005).

También da cuenta del pedido de la comunidad de la creación de una escuela para aprender a leer y escribir castellano, pero ubicando la figura de Ñancuche como invisibilizadora de la idea de comunidad y omitiendo que fuera la comunidad la que dona las tierras para el emplazamiento de la misma.

A su vez, utiliza la expresión “analfabetos para **‘nuestra cultura’**”<sup>48</sup> marca relevante que devela el lugar de enunciación de producción del discurso.

Luego explica cómo fue el traslado al actual emplazamiento de Cushamen centro de lo que podría pensarse como cabecera del incipiente pueblo al establecerse los límites provinciales. Con “**los pobladores decidieron**” el enunciador provincializa a los pobladores originarios quienes, de acuerdo al discurso, parecen haber tenido libertad en esta decisión, más allá de que lo cierto es que la mayoría de los lotes están ubicados en los límites provinciales chubutenses.

Como marco de ese traslado se enumera la presencia de distintas instituciones públicas y privadas: La Anónima, el juzgado de paz, la comisaría y la escuela, núcleos de concentración de los principales aparatos del Estado y del poder económico.

No se tematiza el tiempo de abandono estatal entre la instalación de los pobladores y el tiempo de llegada de las instituciones oficiales. Así como elige no mencionar, algunos antecedentes ampliamente conocidos de la casa comercial que menciona. La Anónima quien fusilara, en el contexto de una huelga a principios del siglo XX, a los trabajadores rurales en una de sus estancias en Santa Cruz y que actualmente sigue siendo uno de los capitales con más presencia en la Patagonia.

Por otro lado, la nota omite mencionar a otra localidad cercana, Ñorquin Co, distante a sólo unos kilómetros, con quién se comparten similares referencias.

En todo momento se evita mencionar la dimensión de conflicto existente a lo largo de la historia entre el Estado y las comunidades, uno de los puntos de referencia que se analizan para entender la campaña del desierto como genocidio y para analizar cómo éste aún hoy tiene vigencia y produce efectos (Del Río, Pérez, Palma, 2015).

Finalmente se narran los sucesos que hacen que en 2011 se conmemoraran 45 años de fundación de la comuna Cushamen Centro. Menciona que quien se hiciera cargo de la comuna como autoridad política continuó siendo Ñancuche Nahuelquir, cuando en

---

<sup>48</sup> El subrayado es nuestro.

realidad es su hijo menor, Basilio quien había estudiado en Buenos Aires (Ramos, 2006; Ocampo, 2018).

Por otro lado, en una misma oración aparecen los minifundios asociados a una supuesta ‘identidad propia’ de Cushamen. La nota no menciona en ningún momento al pueblo mapuche, ni al tewelche, no habla de su lengua el *mapuzungun*, ni de que la lengua que se vieron forzados a aprender fue el castellano. Habla de la figura del cacique –ya mencionamos que no menciona la palabra en *mapuzungun*, *longko*– y omite a las familias diversas que conformaban la comunidad a la que el *longko* pertenecía; no habla de ninguna otra autoridad ancestral, ni de las ceremonias que se hacían y hacen en el territorio.

Para la visión hegemónica, Cushamen es ‘el lugar’ de la provincia en el que hay aborígenes, pero curiosamente nada sabemos sobre éstos. La imagen folklorizada se cristaliza y convierte en pieza de museo y, por otra parte, la identidad propia de la comuna, visibilizada y construida, es el minifundio.

Podemos entender, de acuerdo con Angenot (2010) y a lo trabajado en el capítulo 2, que el fetiche sobre el que se asienta esta nota es la patria, una idea de tal que construida hace años aún opera con efectos formativos y homogenizadores. De acuerdo también con la propuesta de Angenot de analizar el tabú como un elemento de los discursos hegemónicos, consideramos que en este caso lo tabuado es el genocidio sobre estas poblaciones, que como vimos en el capítulo anterior aún hoy impregna en ciertos discursos, en ciertos acontecimientos, el presente.

La nota pareciera contar toda la historia de Cushamen, pero en su construcción y visibilización de ciertos tópicos deja de lado, como mencionamos anteriormente, otros actores y temas. La nota oblitera y trastoca ciertas construcciones identitarias: las mapuche/tewelche, y crea la sensación de un todo homogéneo: la patria y sus ciudadanos, en el que las diferencias han sido asimiladas. Sin embargo, en esa misma operación discursiva construye alteridad, en la identificación de un ‘**nosotros**’ legítimo desde el que se habla: ‘analfabetos para nuestra cultura’, y de ‘**otros**’ que la nota no se anima a mencionar –mapuche/tewelche– como tales, pero sí los señala. La operación discursiva deja a unos en un lugar de minoría y vulnerabilidad y a otros como parte del sujeto-norma que juzga, clasifica y dispone.

## ÑORQUINCO, UN PUEBLO CON Matices DE ESTEPA PATAGÓNICA Y CORDILLERA

Es la puerta de entrada desde el sudoeste a la Línea Sur rionegrina. Tiene 1.800 habitantes sumando a los parajes. Supo de **épocas doradas**<sup>49</sup> con el boom lanero y de éxodos por las crisis.



El verde de los árboles del pueblo corta los marrones tristes de las mesetas. Ñorquingo nació oficialmente en 1927.  
(Foto: Fernando Bonansea).



Estancia El Portezuelo, testigo de los tiempos dorados del paraje.

<sup>49</sup> Los subrayados son nuestros.

Con sus matices entre cordillera andina y la estepa patagónica, Ñorquinco siempre fue la puerta de entrada a la Línea Sur rionegrina desde el sudoeste.

Su ubicación es estratégica. A la vera de la ex Ruta Nacional 40 (troncal de toda la Patagonia) y del ramal ferroviario de trocha angosta que unía Ingeniero Jacobacci con Esquel, supo de épocas mejores: de las estancias de los alrededores que llenaban los vagones con lana, cueros, animales en pie y carbón de sus minas.

En sentido contrario llegaban convoyes completos de mercaderías para abastecer a todos los pueblos de la Comarca Andina. Se generaba así un intenso movimiento comercial que también demandaba servicios complementarios de gastronomía, alojamiento y esparcimiento.

Hacia mediados de los 80 el nuevo trazado caminero, el cierre de La Trochita y las sucesivas crisis ganaderas obligaron al éxodo de muchos pobladores hacia áreas urbanas de El Bolsón y Bariloche, principalmente, teniendo que abandonar una **cultura campesina** de un siglo.

Poco tiempo después, la **esperanza de trabajo** se renovó con la exploración hidrocarburífera de la cuenca del Ñirihua, pero el intento quedó allí, luego de los estudios finales sobre los pozos perforados: al petróleo le faltaba maduración de varios siglos.

En la actualidad, con unos 1.800 habitantes residentes entre el casco urbano y parajes como Chacay Huarruca, Arroyo Las Minas, Fitamiche, Ñorquinco Sur, Fitatimen, Menuco Negro y Fitalancao, la principal actividad económica volvió al sector agropecuario (ya sin grandes establecimientos con miles de ovejas), con pequeños **crianceros** que han retomado su rol histórico con la recuperación de sus majadas.

Otro proyecto importante –que “daría empleo a 15 o 20 jóvenes”– es la explotación de una cantera de piedra de revestimientos “de singulares y únicas características”, que las autoridades vienen gestionando ante el gobierno provincial y tiene factibilidad técnica para su financiamiento.

Además está **“la ilusión permanente”** de que **“alguna vez** se reactive el trencito, al menos con fines turísticos, y que nos permita una inyección extra de dinero. El potencial paisajístico que tiene la vía entre Ñorquinco y Jacobacci, con el puente y el túnel sobre el río Chico, no se aprovecha y atraería visitantes del mundo entero. Junto a la posibilidad de empleo, nuestra estación sería una buena vidriera para los artesanos y productores”, remarcaron los propios interesados. Por otra parte, el intendente radical Félix Moussa (fue elegido tras 5 periodos consecutivos de su hermano José “Charo”) está dedicado “a lograr la mayor cantidad de obra pública posible”. Apunta a la construcción de una planta de tratamiento de residuos (con separación domiciliar de secos, reciclables y orgánicos). Y espera la inclusión en el presupuesto 2017 de las cloacas y la ampliación del agua potable, “según nos prometió el gobernador Alberto Weretilneck en el último aniversario”, concluyó.



“Vine en 1957 a Ñorquinco. **La escuela era un rancho y la mayoría de mis alumnos era de la colonia mapuche**”. Hugo Faure, maestro jubilado y el custodio del viejo hotel del pueblo.

### **Piden la reactivación del Viejo Expreso**

Uno de los reclamos centrales de Ñorquino y la región es “la modernización y reactivación del Viejo Expreso Patagónico” para que vuelva a servir de nexo entre pueblos que están a punto de desaparecer y para abaratar costos del sector productivo cordillerano”, graficó el coordinador Horacio Quinteros, quien gestiona ante la Universidad Tecnológica Nacional la formación en la zona de técnicos en material rodante.

Ñorquinco viene de una voz mapuche que significa “aguada de apio cimarrón”, en referencia a una planta acuática comestible que abunda en la zona.

### **Pura historia**

Sobre las **praderas de Ñorquinco** ya da cuenta George Musters cuando relata su viaje junto a una tribu tehuelche desde la desembocadura del río Santa Cruz hasta Carmen de Patagones, en 1870.

Tiempo después, en 1899, el caserío de entonces fue escenario de una trifulca a tiros y que tuvo como protagonista al mismísimo Martín Sheffield, un cowboy texano que llegó con una estrella de sheriff y se dedicó a buscar oro en las nacientes del río Chubut.

Acompañado de Charles Williams (otro norteamericano pistolero), luego de una copiosa ingesta alcohólica, no tuvieron mejor idea que vaciarle el ojo de un balazo al dependiente de Agustín Pujol, acaudalado comerciante, quien por miedo a otras represalias terminó huyendo hacia Puerto Madryn, donde prácticamente fundó la actual ciudad.

Ya por esos años funcionaba aquí mismo la fonda Chile/Argentina, el primer boliche del pueblo, recordó ayer Hugo Faure, un docente entrerriano jubilado que trabajó durante 25 años en la escuela 67 de Ñorquinco Sur y ahora es el solitario habitante de lo que fue el hotel Ñorquinco, destruido hace muchos años por el fuego.

Luego, en 1907, se estableció la casa Daud, sirios libaneses que llegaron a poner un comercio. Pronto le siguió don Mayid Sede, Cipriano Cid y varios otros que juntaban cueros, lanas y otros frutos del país, reseñó.

Entre las firmas importantes establecidas a principios del siglo XX también se recuerda una sucursal de La Anónima, establecida en Ñorquinco Sur, donde la mayoría de los pobladores pertenecían a comunidades mapuches afincadas luego de la llamada Conquista del Desierto<sup>50</sup>.

Esta nota comienza haciendo referencia a una ‘época dorada’, de grandes terratenientes y enormes majadas, en la que La trochita, tren de trocha angosta que recorría de

---

<sup>50</sup> <https://www.rionegro.com.ar/region/norquinco-un-pueblo-con-matices-de-estepa-patagonica-y-cordillera-DI1813401>

Jacobacci a Esquel, trasladaba mercancías y generaba movimiento económico. Luego se menciona el trazado nuevo de la ruta, las crisis laneras y el cierre de La Trochita para explicar el éxodo de la población.

Menciona la “**cultura campesina**” que los pobladores deben dejar al migrar, obliterando lo indígena. Como vimos en el capítulo 2, en Río Negro las maquinarias diferenciadoras fueron homogenizando productores mapuche y no mapuche en los sintagma ‘paisano’, ‘pequeños productores’, ‘minifundistas’, ‘campesinos’. Por otra parte, el enunciador supone que esta cultura se pierde automáticamente, alimentando la idea de blanqueamiento que produciría el partir del mundo rural al urbano, cuando luego veremos en el capítulo 5 y 6 que esto nunca sucede.

Petróleo y esperanza aparecen en el párrafo subsiguiente como la posible solución truncada por la falta de maduración de los hidrocarburos, de acuerdo a la nota. La palabra ‘**esperanza**’ como eterna postergación de aquello que nunca llega, como un destino fatal. Sentido que se refuerza en los párrafos siguientes ‘**la ilusión permanente**’, ‘**alguna vez**’.

El siguiente párrafo ya se traslada a la actualidad, y dice que se recuperó la principal actividad económica, ya no de las manos de los grandes terratenientes sino de los pequeños ‘**crianceros**’ que retomaron su actividad. Otra vez se oblitera la identidad étnica, lo mapuche. Se omite hablar de los grandes terratenientes de antes y de ahora, en realidad, es más, dice que ya no existen más. Sin embargo Ñorquin Co y también Cushamen y Maitén, como vimos en el capítulo dos están rodeadas en la actualidad de grandes terratenientes.

En suma, los terratenientes nunca dejaron de existir, así como los ‘**crianceros**’ siempre estuvieron, con más o menos recursos, y su actividad nunca se extinguió. Como mencionamos la nota nada dice que estos crianceros son en su mayor parte mapuche y que reciben la tierra tras un acuerdo con el Estado nacional en tiempos de Roca, como se abordó en el capítulo 2.

Por otra parte, menciona la cuestión del petróleo como un efímero intento del pasado, sin mencionar que en la actualidad, como mencionamos en el capítulo 2, se intentó licitar la cuenca donde está asentado el pueblo y que esto trajo discusiones y malestares entre la población local y otros habitantes rionegrinos.

Luego menciona la posibilidad de la explotación de una cantera que “traería trabajo para 15 o 20 jóvenes”<sup>51</sup>, aquí aparece la cuestión de los jóvenes casi como un subtexto, el desempleo y la falta de posibilidades es un problema. Las respuestas presentadas en el discurso son ‘promesas’ que ligadas a las ‘esperanzas’ parecen seguir dejando en el relato a la población en un eterno destino que se repite.

Entre otros reclamos y proyectos actuales, ocupa un lugar protagónico la historia del trencito y la necesidad de que vuelva a funcionar para ayudar a la reactivación económica.

Un recuadro trae la voz de quien fuera uno de los maestros, que une en una misma oración dos binomios sintagmáticos escuela/rancho, alumnos/mapuche, aparece la cuestión étnica ligada a la pobreza y a la misión civilizatoria de la escuela.

Luego se resaltan eventos e imágenes anecdóticas las ‘praderas de Musters’ nos llevan a la representación de estos territorios como despoblados, los paisajes ausentes de pobladores. O el cowboy Sheffield y las historias de bandidos, que nos remiten al lejano oeste norteamericano pero importando los personajes sin mencionar nada el contexto. Posteriormente se recuerdan negocios y comerciantes, entre los que se menciona La Anónima sin dar mayores detalles.

La mención al pueblo mapuche se hace sólo para explicar la toponimia del lugar, y sobre el final, las comunidades mapuches y la conquista del desierto aparecen en una misma oración, con una palabra que articula a ambas: afincamiento. Punto final.

La historia de asentamiento de la comunidad Ancalao, que es la que da forma al pueblo de Ñorquin Co, es omitida, así como sus tribulaciones a lo largo de los años. El conflicto vuelve a estar ausente. En general, los actores son desdibujados, terratenientes y pequeños productores, mapuches, o las diferentes formas de denominarlos de acuerdo a qué factor se resalte. El genocidio pervive en el silencio, y la construcción de una narrativa homegenizadora.

También hay una serie de significantes que dibujan un escenario en ruinas, tales como el marrón triste de las montañas, ‘pueblos que están por desaparecer’ en boca de una de las fuentes, ‘ilusión permanente’ en boca de otra de las fuentes entrecomillada.

Se cumplen entonces las marcas que Angenot (2010) señala como parte de los discursos hegemónicos, construyendo una visión de Ñorquin Co como un pueblo que quedó postergado, sin abordar cuestiones estructurales que tienen que ver con este ‘quedar’.

---

<sup>51</sup> Encomillado en el texto de origen.

Se repite a su vez el tabú del genocidio y sus efectos, como los desplazamientos de las comunidades mapuche por parte del Estado argentino. Se visibilizan sí los acuerdos y vuelven a silenciarse, ‘tabuarse’, los conflictos entre las comunidades y los mercaderes y estancieros de la zona que fueron despojando a las comunidades. El progreso, emerge como un fetiche inalcanzable.

### **Cushamen según Clarín y antes de la visibilidad de los conflictos territoriales**

#### **Un pueblo de Chubut cobra vida gracias a una fábrica de ladrillos**

Con apoyo oficial, armaron una cooperativa para que los jóvenes no emigren. La ladrillera ayudará a resolver los daños de las precarias viviendas del pueblo y bajará los costos de la construcción en la zona.

Sibila Camps. Enviada Especial Cushamen, Chubut

[scamps@clarin.com](mailto:scamps@clarin.com)

19/12/2005 - 0:00

Gente rica la de Cushamen: gente mapuche que soba y trenza sus aperos; que hila y teje las mantas blanquinegras que los defienden del bajo cero patagónico; que cuida con reverencia los instrumentos de la celebración del camaruco. Pero también está pobre, a **demasiadas horas de ripio en el desierto**<sup>52</sup>, sin electricidad ni agua potable para la mayoría, sin banco ni comercios, sin Internet ni celulares, casi sin teléfonos, y sin otro trabajo que la esquila. **El círculo vicioso excluye la esperanza**. Por eso, los que logran romperlo y conjugar el futuro, **le apuestan a la fábrica de ladrillos**.

Dicen en el pueblo que Cushamen significa "lugar de soledad" en mapuzungum, la lengua mapuche, que se trata de recuperar en la Escuela N° 38 (ver Las artesanías...). En realidad, es un vocablo tehuelche meridional, que quiere decir "quebrado" por el paisaje ralo. Ambas acepciones le calzan a este páramo de viento terroso, donde viven 600 personas en el pueblo y unas 2.500 en los 13 parajes, que aíslan las nevadas. Difícil salir de ahí, con un micro que llega 4 veces

---

<sup>52</sup> El subrayado es nuestro

por semana desde Esquel, a 250 kilómetros, a \$ 30 inaccesibles. A 76 kilómetros, El Maitén queda aún más lejos, unido apenas por la ambulancia, por la camioneta comunal y la buena voluntad del intendente Claudio Tureo.

"Desde acá **todo cuesta el doble**", diagnostica Claudio Gallardo (36), desde sus cuatro años y medio como **único médico del hospital**. Su obstinación organizando rifas y ventas facilitó la ampliación del edificio, la ambulancia, y la creación y capacitación de la Asociación Bomberos Voluntarios de Cushamen, nacida después de los seis incendios con cinco muertos en sus primeros 30 meses en el pueblo.

Su insistencia le valió el ecógrafo portátil con el que rastrea los 8.000 kilómetros cuadrados de su área, tras los **quistes de hidatidosis** que germinan en el 6% de la población: una parasitosis que esparcen los perros y las ovejas, junto con las chivas, la sola fuente de ingresos. Pero el aparato de rayos X hiberna desde hace un año en su embalaje, a la espera de una sala adecuada.

El ecógrafo llegó a través del programa Mi Pueblo, que creó el Gobierno nacional para articular el resultado social de las acciones de los distintos organismos en diferentes regiones del país. Es el mismo camino por el que se levantó la ladrillera, **a punto de entrar en producción**.

Fueron los vecinos quienes pidieron ayuda para el proyecto. En agosto de 2004, el desborde del río Cushamen había disuelto las **paredes de barro** de muchas casas, y antes de que el Gobierno provincial comenzara a reponer algunas, **un grupo de jóvenes propuso producir ladrillos de adobe**, pues cerca del pueblo hay muy buena arcilla. Nadie pensó nunca en comprar ladrillos cerámicos: cuestan 68 centavos porque hay que traerlos desde Neuquén o Mendoza, cuando en la Capital valen entre 11 y 15.

Con ese mismo argumento, el equipo técnico de Mi Pueblo dobló la apuesta: **una verdadera fábrica de ladrillos**, para abastecer la obra pública de una zona donde, además, en algunas localidades está

creciendo la construcción vinculada al turismo.

Levantarla sirvió como **escuela de oficios**, una de las muchas carencias de Cushamen. Además, los futuros ladrilleros estuvieron una semana en Buenos Aires, para aprender el proceso y visitar otras fábricas. También se los asesoró para que el emprendimiento tome la forma de una cooperativa y, en el futuro, pueda independizarse del municipio, el que tutelaré sus primeros pasos.

Pero de los doce jóvenes que viajaron, sólo la mitad estará en el momento de encender el horno, por lo que tendrán que contratar mano de obra. "Están acostumbrados a laburar con un sueldo, **no se ponen en el compromiso de que van a ser ellos los que saquen adelante la fábrica**", explica Luis Amigorena (31), un maestro mayor de obra que le puso todas las fichas al proyecto.

**Es comprensible**, en una zona donde los únicos puesteros con casa de material son los conchabados por Benetton. En cambio, los intendentes de los pueblos cercanos —Gualjaina, Cholila, El Maitén, Epuyén, El Hoyo, Lago Puelo y El Bolsón—, esperan con ansiedad el estreno de Ladrillos Cushamen, que les costarán aproximadamente la mitad de lo que venían pagando.

En un comienzo saldrán 8.000 unidades por día. Pero Amigorena confía en la demanda: "Si se llegan a completar los cuatro hornos previstos, se va a poder abastecer a toda la comarca". Esto implicará trabajo para mantener casi 50 familias. Y la necesidad de mejorar unas cuantas cosas, empezando por los caminos y las comunicaciones. Quizás entonces Cushamen deje de significar "lugar de soledad".

### **Recuperan su idioma en clase**

El pueblo de Cushamen se fundó en 1966, pero los mapuche viven en la zona desde hace más de un siglo. Marcelo Antimán, director de la Escuela N° 38, investigó a fondo la historia de sus ancestros, que se remonta a las habilidades negociadoras del *longko* Miguel Ñancuche Nahuelquir.

Compadre del general Roca —era padrino de un hijo—, fotografiado

incluso en uniforme, el cacique Nahuelquir logró sacarle, en 1899, una "reserva" indígena de 125.000 hectáreas divididas en 200 lotes, que reasignó a las 52 familias más cercanas. Se llamó Colonia Pastoril Cushamen.

En 1903 **fundó** una humilde escuela, a 22 kilómetros del pueblo actual, que ofreció al Gobierno nacional. Fue la primera sede de la actual Escuela N° 69, una de las cuatro del área rural. Pero a medida que aprendían a leer y escribir, la mayoría de los mapuche fue perdiendo su idioma, algo que Antimán busca reparar con los cursos de mapuzungum en la escuela del pueblo<sup>53</sup>.

Ya el título marca el sentido que imperará en la nota: si un pueblo cobra vida, es porque no la tiene. Qué implica para un diario nacional, o para la periodista que firma la nota, la no vida. El problema central mencionado en el copete es la emigración de los jóvenes. La ladrillera lo frenará. El primer párrafo ya le da lugar a la cuestión mapuche, mencionando una de las ceremonias que se realiza ancestralmente.

Por otra parte, el primer párrafo ordena los criterios. Gente rica y pobre a la vez, podríamos resumir rica en 'cultura', pobre en 'recursos varios'. El primer párrafo, también, trae al escenario actual una palabra con sentidos profundos, 'desierto'. La imagen del desierto se construyó para que las campañas militares legitimen ante la sociedad sus avances y ejecuciones sumarias, sus campos de concentración y el posterior desmembramiento de familias, para que la "civilización" acabe el "barbarismo" y la idea de desierto pervive, así como la idea de que estos otros van a desaparecer, a disolverse en una idea de ciudadanía reactualizada.

Luego enumera lo que considera la pobreza, la falta de ripio, de servicios básicos, luz, agua, gas, de bancos, de comercios, de telefonía celular –que llegará 6 años después–.

El segundo párrafo hace mención a la toponimia del lugar y aparece el vocablo mapuche y el vocablo tewelche. También menciona las dificultades de acceso y movilidad pública del pueblo. Se da voz al médico del pueblo, el trabajo voluntario, la lucha por conseguir equipos. Los incendios y la creación de Bomberos. Se desarrolla una de las enfermedades endémicas la hidatidosis, sin explicar cómo se produce. Hay una

---

<sup>53</sup> [https://www.clarin.com/ediciones-antiores/pueblo-chubut-cobra-vida-gracias-fabrica-ladrillos\\_0\\_HkeZ9O8JCte.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/pueblo-chubut-cobra-vida-gracias-fabrica-ladrillos_0_HkeZ9O8JCte.html)

operación que parece dejar la producción ovina y caprina en lo que estanca, lo que enferma. Coincidentemente con ciertas ideas/representaciones construidas y circulantes a fines de siglo XIX, posteriormente a las campañas militares denominadas “conquista del desierto”, en las que la ganadería era vista como un mal hábito, practicada por los aborígenes, de preferencia se proyectaba para esta población a incorporación paulatina en la agricultura, de hábitos sedentarios (Mases, E.: 2011).

Se da relevancia a un programa social ‘Mi pueblo’, con el que se consiguió un tomógrafo y se ejecuta el proyecto de la ladrillera. Luego se menciona que la mitad de los jóvenes con que cuenta el proyecto no estarán presentes, por la dificultad que implica sostener una cooperativa, acostumbrados al sueldo, acostumbrados al patrón dice uno de los testimonios. Los jóvenes parecen ser los responsables de, en sus trayectorias, resolver los efectos de las estructuras que los condicionan.

En esta oportunidad, la periodista sí menciona la estancia de los hermanos Benetton, como la única dadora de empleo en la zona y la única que ofrece casa de ladrillo a los puesteros. ¿El adobe está mal? Las afirmaciones forman parte de una visión del mundo, que articula con algunas cuestiones mencionadas anteriormente, en las que lo que **‘lo rural’** queda asociado a **‘lo que atrasa’** y ‘el progreso’ algo que nunca sucede y cuando lo hace es sólo en cuentagotas. Esta valoración es parte de ese etnocentrismo/egocentrismo que Angenot (2010) afirma como componente de los discursos hegemónicos, en el que hay un nosotros invisibilizado y vuelto norma. Aunque la nota tenga la intención de denunciar la postergación histórica de estos pobladores.

La nota sigue con todas las posibilidades que la fábrica de ladrillos generaría, algo que nunca terminó de suceder. Y dice, ‘quizás entonces Cushamen deje de significar lugar de soledad’.... En pos del mejoramiento de caminos y circulación que la ladrillera traería. El fetiche del progreso, de acuerdo a la visión del mundo hegemónica vuelve a aparecer.

El apartado siguiente cuenta brevemente la historia del paraje, y le da voz a quien ese momento fuera director de la escuela n° 38, y posteriormente supervisor de nivel primario en la zona. El docente elige contar que el *longko* Ñancuche Nahuelquir era compadre de Roca y ‘logra sacarle’ en 1899 una “reserva”<sup>54</sup> indígena. Omite este relato los campos de concentración, muertes, destierros, emplazamientos. Habla de la

---

<sup>54</sup> Las comillas son del texto de origen.

fundación por parte de Ñancuche de la escuela, y de cómo esto generó la pérdida del uso del *mapuzungun*, por lo que Antiman se propone recuperarla. Nada dice sobre el disciplinamiento en las escuelas para que no se usara a lengua originaria, los castigos, los reglazos, que cuentan quienes pertenecen a las comunidades (Delrío, W., Palma, C., Pérez, P.: 2015).

La nota da entrada a cuestiones invisibilizadas por las demás notas gráficas que trabajamos, pero sin embargo lo hace también, desde la lógica de la ausencia de conflicto que más historia tiene en estos lares: el conflicto por el territorio, y todo lo que eso implica. Por lo que el tabú sobre el territorio, el genocidio histórico y sus efectos y los actuales conflictos territoriales se repite y profundiza.

### **Jóvenes: conflicto y nuevas tecnologías**

El interés en esta nota gráfica y la subsiguiente es la aparición de las y los jóvenes en la escena pública a partir de un reclamo; en este caso puntual, la cuestión de la demora en la entrega de las netbooks del Programa Nacional Conectar Igualdad, la falta de recursos y el problema de infraestructura.

ATECH EN CAMINO SOLUCIONES. PID.

#### **ALUMNOS, PADRES Y DOCENTES TOMAN ESCUELA DE CUSHAMEN**

*Varios alumnos y padres, con acompañamiento de docentes, mantenían tomada anoche la Escuela 7709 de Cushamen, por varios reclamos que fundamentalmente tienen que ver con la provisión de más mobiliario para la institución, mayor partida presupuestaria, transporte escolar para los alumnos, envío de netbooks del Plan Conectar, y por los albergues que funcionan en un depósito de Cáritas y en un edificio de la Policía.*

Por **REDACCIÓN CHUBUT**

10/05/2012 00:00

Las soluciones fueron encaminadas por el gremio de Atech, aunque al cierre de esta edición se mantenía la toma pidiendo la presencia del ministro Luis Zaffaroni.

La ocupación del edificio de **escolaridad rural** es pacífica y comenzó ayer por la mañana. El director de Educación Rural de Provincia, Raúl Mejido, habría confirmado que ya estaba proyectada la construcción de un albergue, y la llegada de mobiliario, en las últimas horas, resaltando que en ese sentido se estarían cumpliendo los tiempos establecidos por el transporte. El funcionario tenía previsto hacerse presente hoy en ese paraje, junto a otro representante del Área de Infraestructura escolar.

#### GESTIONES DE ATECH

El secretario gremial de Atech, Santiago Goodman, siguió el conflicto a lo largo del día y pidió al Ministerio mayor celeridad en las respuestas. En una charla con EL CHUBUT manifestó que varios factores originaron la toma.

Habló del pedido de las netbooks del Plan Conectar, de Nación, las cuales nunca habrían llegado a ese establecimiento. En torno al transporte escolar, dijo que la camioneta que acercaba a los estudiantes al colegio, se encontraba averiada desde el año pasado, y que nunca se atendió el reclamo, efectuado desde hace meses.

Sobre los albergues, uno de los cuales se encontraría sin calefacción, sostuvo que funcionaban, el de varones en un depósito propiedad de Cáritas, y el de las mujeres en una casa de la Policía, ambos a préstamo. Son «reclamos que vienen haciendo desde hace rato», dijo el dirigente, incluyendo los de infraestructura escolar.

Asimismo añadió que «es un combo de cosas, que algunas fueron respondidas -ayer por la mañana- por el Ministerio», y en ese marco «se habían charlado con autoridades del Ministerio, y no respondidas» en su momento. «El planteo es que «no van a dejar la escuela hasta que no comparezca ahí con ellos el ministro de Educación», concluyó<sup>55</sup>.

En la nota se menciona que el conflicto se debe a la falta de entrega de las notebooks – programa nacional Conectar Igualdad que actualmente ya no funciona– y las condiciones edilicias del Albergue, que recibe a estudiantes de la zona, la escuela y el transporte escolar. Se da voz al gremio docente, quien de acuerdo a la nota es uno de los

---

<sup>55</sup> <http://www.elchubut.com.ar/nota/2012-5-10-alumnos-padres-y-docentes-toman-escuela-de-cushamen>

actores que busca la solución y acuerdo con el gobierno. Es notorio que la voz de las y los estudiantes o de alguien de la comunidad está ausente en la nota. El conflicto visibiliza el estado de abandono y las condiciones pésimas en materia educativa en nivel medio, visibiliza a las y los jóvenes, que se hacen visibles mediante el reclamo. En el discurso público la voz está ausente pero no las prácticas disruptivas para hacerse ver.

### **ÑORQUINCO: TOMAN CEM PARA PEDIR NETBOOKS**

02 NOV 2012 - 00:00

ÑORQUINCO (AEB)-. Los estudiantes del Centro de Educación Media 110 resolvieron iniciar una toma pacífica del edificio desde el miércoles en reclamo de la entrega de las netbooks del plan Conectar Igualdad, además de reclamar “por mejoras en la infraestructura edilicia”.

Al igual que lo ocurrido en otros colegios secundarios de la Comarca Andina (CEM 94 El Bolsón; CET 23 Mallín Ahogado; El Maitén y Lago Puelo), los alumnos elevaron notas en varias oportunidades pidiendo explicaciones a los funcionarios responsables por la demora en la distribución de las computadoras. Sin embargo, las respuestas “resultaron ser siempre la postergación indefinida de la entrega”.

Durante la misma jornada otro grupo se encargó de hacer conocer las demandas a la comunidad. En tanto, ayer concretaron una manifestación por las calles de esta localidad de la Línea Sur.

Además del pedido de las netbooks, los estudiantes exigen también la construcción de un salón de usos múltiples, una biblioteca y, por lo menos, dos aulas más, ya que “el edificio sólo tiene tres aulas, donde actualmente funcionan seis secciones”, explicaron. El cuerpo docente manifestó su apoyo al reclamo de los jóvenes.

En coincidencia, el coordinador regional de Educación, Oscar Sánchez, anticipó ayer al diario Río Negro que las computadoras para los 100 alumnos de Ñorquinco “están garantizadas”, aunque recién estarían disponibles a comienzos del año venidero, en función del

cronograma de entrega pactado, y que el lunes visitará el colegio acompañado por la referente rionegrina del programa nacional Conectar Igualdad.

Por otra parte, ayer se confirmó que la entrega de 483 netbooks para el colegio 765 de Lago Puelo se formalizará el 16 de noviembre. En consecuencia, se han normalizado las clases en el establecimiento<sup>56</sup>.

La nota habla del conflicto en Ñorquin Co, donde el problema mencionado es la falta de entrega de las netbook y los problemas de infraestructura escolar. La primera voz encomillada no revela fuente; la segunda se revela a través del colectivo: los estudiantes explicaron. Se cuenta acerca de la marcha realizada y del apoyo docente al reclamo.

Por otro lado, se cita a la fuente de la voz oficial, las autoridades, un funcionario de turno que responde acerca de las computadoras, pero no hay respuestas oficiales sobre la cuestión de la infraestructura.

La operación discursiva es asociar este reclamo en la localidad de Ñorquin co a otros reclamos similares, realizados por otros jóvenes de localidades cercanas. Se pierde en el todo la particularidad. Si bien se enumeran las demandas, éstas pasan desapercibidas en pos de una sola, la entrega de netbooks, que es lo que articula este reclamo con los otros. Así es como un hecho casi inédito en Ñorquin co, de jóvenes marchando, reclamando por sus derechos, pasa inadvertido. Si bien los y las jóvenes hablan a través de los hechos, aún su voz no es escuchada y replicada en los medios de comunicación, tanto sea porque no deseen exponerse, como por el hecho de que el medio no tomó sus voces. Hay por tanto un impedimento en que estas voces encuentren su lugar y puedan circular. Mientras esto suceda, la visión del mundo construida es aún una visión de adulto sobre un reclamo que visibiliza las problemáticas de las y los jóvenes, adultocentrismo que podemos articular con las categorías de Angenot (2010) de egocentrismo y etnocentrismo para poder pensar en las características de las hegemonías discursivas.

---

<sup>56</sup> [https://www.rionegro.com.ar/region/norquinco-toman-cem-para-pedir-netbooks-DRRN\\_998308](https://www.rionegro.com.ar/region/norquinco-toman-cem-para-pedir-netbooks-DRRN_998308)

### **“Llegar a ser lo que eres”**

*““Llega a ser lo que eres” tal es la fórmula que subyace a la magia performativa de todos los actos de institución. La esencia que se asigna a través de la nominación, la investidura, es, en un sentido estricto, un fatum (esto es válido también, y sobre todo, en el caso de las órdenes, a veces tácitas, a veces explícitas, que los miembros del grupo familiar dirigen constantemente al niño y que varían en intención e intensidad según la clase social y, en el interior de ésta, según el sexo y el rango en la comunidad)”*  
(Bourdieu, P., 2008 [1995], pp. 104).

En este apartado analizaremos una intervención del gobernador de Río Negro, en una visita a la localidad de Ñorquin Co, con motivo de festejarse el 86° aniversario de la localidad de Ñorquin Co. Consideramos que lo enunciado en esa oportunidad es, como lo señala Bourdieu, un modo de investir de sentido a los y las jóvenes de la localidad, una forma de asignarles un sino.

*“En este marco el Gobernador, mencionó que “esta es la tercer vez que venimos a Ñorquinco, pero hoy en un día muy especial ya que los aniversarios de los pueblos son como los cumpleaños de cada uno de nosotros, son la fiesta de todos, son el momento en que todos nos reunimos para ver cómo estamos, qué marcha bien, qué cosas queremos cambiar. Lo que sucede en una ciudad es algo que tenemos que llevar adelante entre todos”.*

(...)

*“En este sentido, el Mandatario agregó que “no se cambian las cosas desde adentro de las casas, sino con un compromiso de todos, lo que nunca tenemos que perder es la unidad de la gente.*

*Por nuestra parte, llevamos adelante desde la gestión de Gobierno el compromiso de estar al lado de todos los habitantes de Río Negro, desde las ciudades grandes hasta los parajes más pequeños, ya que todos los rionegrinos tenemos los mismos derechos”.*

(...)

*“En tanto, Weretilneck, señaló que “meses atrás concretamos la entrega de una camioneta 4×4 cero kilómetro que tanta falta le hacía a Ñorquinco, junto a la llegada de tres policías. En este sentido nos comprometemos para el mes de marzo del 2014 a que lleguen cuatro efectivos más duplicando así*

*la planta de personal. Es muy importante que los jóvenes de Ñorquinco que quieran ser policías puedan ir a estudiar a Bariloche y vuelvan con trabajo a su lugar de origen*''<sup>57</sup>.

Subrayaremos la única referencia puntual que hace el gobernador hacia los jóvenes: ser policías. Formarse al servicio del Estado para formar parte del brazo que garantiza el monopolio de la violencia. Cabe mencionar que el Estado no es cualquier Estado en Patagonia. Fue un Estado construido desde el terror y la matanza, desde la expropiación y el aniquilamiento. Luego el Estado fue 'civiizador' impuso una lengua, una forma de ser para vivir, de ser para tener. A menos de tres generaciones el Estado pide de estas comunidades que sus jóvenes sean su brazo armado. El gobernador además, los emplaza, les da una tarea y un lugar, los deja para cuidar el orden entre ellos. Esta frase del gobernador no fue ignorada por los y las docentes que se desempeñan en la localidad, quienes interpretaron que el gobernador mandaba a los jóvenes a ser policías. Esta frase, además, se condice con becas municipales asignadas, específica y únicamente, a las y los jóvenes que decidieran ser policías. Ser policías en la propia localidad tiene sus efectos, para quienes son policía y para el resto.

¿Qué implica en un pueblo como Ñorquin Co que el gobernador, de todos los y las jóvenes y sus destinos profesionales posibles subraye los que eligen ser policías? ¿Qué implica que subraye sobre todos los y las jóvenes que eligen ser policías los y las que eligen volver? ¿Al decir esto que deja de lado? ¿Acaso los y las que decidieron ser maestros/as, enfermeras/os, carpinteros/as, mecánicas/os, entre miles posibles, no cuentan con el apoyo del gobernador si desean volver?

Y los y las jóvenes que deciden volver al campo, ¿cuentan con el apoyo del gobernador? ¿Por qué es necesario que vuelvan los y las que deciden ser policías? Si los y las jóvenes eligen ser otras cosas, ¿no son necesarios/as? ¿Ñorquin co sólo necesita jóvenes policías? ¿Por qué?

Nuestras preguntas apuntan a desarmar esa visión del mundo que habilita no sólo a que estos enunciados por el Gobernador sean posibles, sino que sean incuestionables o normalizados, naturalizados. Consideramos que señalar elementos contextuales que quedan por fuera del discurso permite entender la intencionalidad del discurso y el posible haz de efectos del acto enunciativo. Y es imposible desviar la mirada que la

---

<sup>57</sup> Esta se publicó en la revista digital ADN, el 16 de noviembre del 2013, nota completa en <https://www.adnrionegro.com.ar/2013/11/se-festejo-el-86o-aniversario-de-norquinco/>

direccionabilidad del discurso del gobernador se articula con la misma direccionabilidad de los discursos que a fines de la denominada “conquista del desierto” impusieron como destino a mucho de los jóvenes indígenas sometidos, el ejército (Mases, E.: 2011).

## Weretilneck: “La RAM está reclutando jóvenes”

noviembre 27, 2017 · NdA · Política

El mandatario también fue crítico con el rol de la policía, y dijo que el Estado “no debe contestar con la muerte sino con la aplicación de la ley”.



El gobernador rionegrino, Alberto Weretilneck, afirmó hoy que en la zona andina existe un “reclutamiento de jóvenes” para participar en la causa de las comunidades mapuches y que Rafael Nahuel, el joven que murió de un balazo en un operativo del grupo Albatros, había llegado a la ocupación bajo esa motivación. “Por lo que tengo entendido, el joven no tenía militancia conocida en la RAM (Resistencia Ancestral Mapuche), no sé cuál habrá sido la circunstancia por la cual estaba en ese lugar”, dijo Weretilneck a “Río Negro” al tiempo que lamentó la muerte del joven como un “hecho desgraciado”.

En declaraciones periodísticas, el mandatario rionegrino planteó que se debe “investigar a los instigadores de las tomas de tierras” bajo la

excusa del derecho ancestral mapuche. En sus declaraciones, Weretilneck aclaró que no tenía conocimiento certero de lo sucedido en Villa Mascardi cuando el grupo especial de Prefectura irrumpió en el monte y el operativo concluyó con Nahuel muerto de un balazo, dos personas heridas con armas de fuego y dos detenidos.

Señaló de todos modos que se trató de “una ocupación nueva de tierras del Estado nacional producida no más allá de quince días”, porque “no es gente que ha estado viviendo en el lugar desde hace años”. Weretilneck indicó que ante la ocupación de tierras, el Estado debe contestar “no con la muerte, la respuesta tiene que ser la aplicación de la ley”.

“La propiedad del Estado y de los particulares la resguarda la ley”, añadió el gobernador. A su vez, el intendente Gustavo Gennuso dijo que se comunicó con los padres de Nahuel y lamentó la muerte del joven. “En cualquier circunstancia que sea es un vecino de Bariloche y esperamos que la Justicia se pronuncie”, dijo el jefe comunal<sup>58</sup>.

La nota está escrita en un contexto complejo, tras los hechos que concluyen en la muerte de un joven, Rafael Nahuel, procedente de las barriadas de Bariloche, pero en un contexto de recuperación territorial mapuche. Los datos posteriores pero inmediatos a los hechos confirman la muerte del joven a manos de la Prefectura naval.

En la nota se recuperan los discursos del gobernador de la provincia y del intendente de la localidad en la que suceden los hechos.

Se proponen tres líneas, la primera, la más notoria, la que se retoma en el título: la Ram, resistencia ancestral mapuche, organización acusada de terrorista por el gobierno nacional, está, de acuerdo a lo afirmado por el gobernador, reclutando jóvenes en los barrios para que participen de la causa de las comunidades mapuches.

La segunda línea argumentativa, también propuesta por el gobernador, es una formulación, más del orden desiderativo, de que las fuerzas de seguridad del Estado deberían atenerse al marco de la ley.

La tercera línea, sobre el final de la nota, coloca por encima de todo que el joven es barilochense y que por tanto la justicia debe pronunciarse.

---

<sup>58</sup> <http://www.notasdeactualidad.com.ar/weretilneck-la-ram-esta-reclutando-jovenes/>

¿Qué es lo que se visibiliza y lo que se invisibiliza en el juego discursivo propuesto?

En la primera línea argumentativa, como ya mencionamos, el gobernador afirma. Afirmar es un acto enunciativo que no deja dudas, no es suponer, no es creer, no es estimar, es estar seguro de lo que se está diciendo. Sin embargo, el gobernador no tiene, al menos en lo que se despliega en el discurso, más fundamentos que el hecho de que Rafael no tenía ‘militancia conocida en la Ram’, y esto, claro, de acuerdo a la información de él y su entorno. Sin embargo Rafael es sobrino de una de las mujeres mapuche que encabezó la recuperación. Pero esto no es mencionado en la nota. Tampoco es mencionado, ni en una línea, los motivos de la recuperación enunciados por la comunidad que lleva adelante la recuperación, el levantamiento de una machi en estos territorios, algo histórico para las comunidades mapuche de este lado de la cordillera, ni que esta machi es prima de Rafael. El tabú en la nota es la comunidad mapuche, es la recuperación como acto de identidad, son los motivos de reivindicación territorial. Al invisibilizar esto, la recuperación es un atentado contra la propiedad, en este caso, propiedad del Estado en manos de Parques Nacionales. Por lo que también el tabú es que en algún momento estos fueron territorios de las comunidades, parte de lo que la recuperación pretende visibilizar. El gobernador sostiene en su discurso la idea del reclutamiento y pide ‘se investigue a quienes instigan a la toma de tierras bajo la excusa del derecho ancestral’. Dos cadenas de significado son clave: instigamiento ligado a toma de tierras y excusa ligada a derecho ancestral. En esta operación discursiva se reafirma la idea de delito contra la propiedad y se pretende diluir en excusas los derechos históricamente no reconocidos de las comunidades.

Por último, lo afirmado por el intendente y retomado en la nota sobre su final pone en juego categorías como nacidos y criados, vecino de Bariloche, significantes que reemplazan mapuche, comunidades originarias. El reemplazo pone por encima el valor de ser un joven del pueblo por sobre otros valores. Así, no sólo invisibiliza la cuestión identitaria de origen, sino que pondera la vida de ‘los vecinos’ por sobre la de otros y en ese sentido llama a la Justicia a pronunciarse, no necesariamente a esclarecer y condenar.

### **Las juventudes públicas, las juventudes visibilizadas**

Hasta aquí, analizamos el discurso sobre los pueblos, la historia de estos pueblos y los y las jóvenes de estos pueblos en los medios de comunicación, regional y nacional.

Ahora proponemos trabajar sobre imágenes que circulan a través de redes sociales y medios digitales para ver cuáles son las juventudes se eligen mostrar para hablar de los y las jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen. En este caso puntual consideramos que la incorporación de marcos teóricos para analizar específicamente el lenguaje fotográfico nos descentrará de nuestro foco y marco de análisis hasta aquí desarrollado. En este sentido nos centraremos en los que se perciben como rasgos positivos por parte del mundo adulto y hegemónico.



*Grupo Lucerito, ballet de Folcklore en Ñorquin Co*

Una de las actividades que agrupa a más jóvenes en Ñorquin Co es el grupo de folcklore Lucerito, que también formó una escuela de ballet folckórico, de la que participan niños, niñas y jóvenes. Esta es una de las imágenes difundida por redes sociales, y medios digitales de la zona. Vemos al grupo de folcklore en una de sus giras en la localidad de Bariloche. Portan la bandera argentina, y sus ropas son las tradicionales de este tipo de danza, en las que se fijan ciertas cadenas significantes: ruralidad, paisanos, argentina, zamba, chacarera.

Pareciera que esta imagen es atemporal; podría pertenecer a cualquier momento de la 'argentinidad'. En este sentido, las relaciones de diversidad identitaria e identidad

nacional, la intencionalidad de homogeneidad, la idea de ciudadanía parecen, en la imagen, ser las mismas de cien años a esta parte.

Por otra parte, ¿podríamos decir que es a-espacial? No, pues ahí están el lago, la montaña, las piedras, todo lo cual nos habla de una geografía de la región sureña o al menos cordillerana. El espacio aparece dominado por una identidad/representación finalmente lograda, el espíritu nacional se encarna en las orillas del lago Nahuel Huapi. ¿Qué es lo que está obliterado en esta imagen?, las tensiones identitarias, el presente, otros pasados.

En ciertos espacios, el tiempo parece no pasar nunca y las relaciones de hegemonía no transformarse, así como tampoco la idea de ciudadanía. El fetiche podría pensarse como la patria, y el tabú las diferencias indentitarias, las otras naciones.



*Día del pueblo, Ñorquin Co*

La anterior foto guarda cierta similitud con esta segunda foto, donde se muestra el desfile de celebración del día del pueblo en Ñorquin Co. Una joven encabeza la caravana portando la bandera mapuche, que esta vez sí aparece. Por otro lado, un joven

porta la bandera argentina, al lado de ésta. Las vestimentas son las asociadas a la vestimenta gaucha. ¿Qué sentidos fija la imagen? ¿Qué sentidos fijan estas vestimentas? ¿Qué sentidos si los asociamos además a que celebramos el aniversario del pueblo?

Lo rural asociado a lo gaucha, la vestimenta y el desfile a caballo, como emblemas del pueblo. El paso del tiempo detenido.

Sin embargo, es necesario subrayar también las disrupciones: es una mujer joven la que encabeza la caravana, sus cabellos sueltos, no trenzados, su sonrisa y el estandarte mapuche en sus brazos inaugura nuevos sentidos.



*En Cushamen, juegos mapuche, pallin.*

En Cushamen se festejan, desde 1997, juegos ancestrales del pueblo mapuche, a iniciativa de un docente de Educación Física. Es una actividad compartida entre las escuelas primarias y también de nivel medio junto a la comunidad. Las actividades se abren y cierran con una ceremonia propia del pueblo mapuche. En esta imagen, publicada por medios digitales en relación a la realización de estos juegos, se muestra a jóvenes portando en sus manos un *wiño* para jugar *pallin*. No hay vestimentas particulares. Las ropas son las que los jóvenes llevan cotidianamente, cómodas para la actividad corporal; algunos llevan las camisetas de clubs nacionales, gorras. Es una foto de hoy, tiempo presente. El espacio también es parte de la imagen, la estepa. No son jóvenes estancados en el tiempo, museificados. Se actualizan en el presente identidades que se intentaron disolver.



### *Juegos mapuches, Cushamen*

Esta segunda foto está en consonancia con la anterior. Una pintura hecha en un bastidor muestra una imagen de alguien tocando el *kultrum* o tambor ritual. Los rasgos, el *trarilonko* en su cabeza, son el punto de conexión entre eso que fue y esto que sigue siendo. Los y las jóvenes que se ven en la imagen aparecen de espaldas, con sus vestimentas diarias, camaras, jeans, zapatillas. En esta actividad parece no hacer falta ‘vestirse de’ para actualizar lo ancestral.

### **Conclusiones**

El análisis de estos relatos nos lleva a encontrar ciertas regularidades, como el tabú acerca de las identidades originarias, y la persistencia de lo que el genocidio continúa produciendo. Esto lleva a tratar ciertos efectos de tales prácticas como parte del paisaje natural de estas localidades, animando la cadena sintagmática: desierto, soledad, pobreza. Entonces, se describe y encierra a estos pueblos, dentro de las expresiones ‘marrón triste de las montañas’, ‘pueblos que están por desaparecer’, la ‘ilusión permanente’, ‘demasiadas horas de ripio en el desierto, páramo de viento terroso, soledad’.

A su vez, la visión del mundo que se construye, desde lo que Angenot (2010) denomina como egocentrismo /etnocentrismo, donde el nosotros aparece invisibilizado y vuelto norma, asocia lo rural a la postergación y suspende en el tiempo a los actores.

Por otro lado, también hay cierta regularidad en lo que entendemos como fetiches: la patria, el progreso, que parecen nunca llegar, porque si se está suspendido en el tiempo el porvenir es una ilusión.

# Capítulo 4.

**Murmullos cotidianos de referentes institucionales  
y del mundo adulto local**

## **Murmullos cotidianos de referentes institucionales y del mundo adulto local**

*En ese capítulo, trabajamos en el discurso de las instituciones locales –y en dos ocasiones el discurso generacional en las familias– sobre las y los jóvenes de Ñorquin Co y Cushamen. Traemos, por tanto, las voces adultas al centro del análisis. Entendiendo que es a través de ciertas regularidades en los discursos que operan como referencia del mundo adulto que podemos percibir los condicionantes, estructuraciones que se les presenta las y los jóvenes, con los que los y ellas, consienten, discuten, trazan sus propias trayectorias.*

Las representaciones que operan transversalmente en los discursos de los distintos actores sociales, como señala Angenot (2010), no son homogéneas ni unívocas y operan en diversos sentidos.

Aparecen ciertas repitencias y también ciertas diferenciaciones en estos discursos. Comenzaremos por aquellas cuestiones que se repiten para que sobresalgan las cuestiones más estructurales y, al igual que lo hicimos en el capítulo 3, en el transcurso del análisis iremos subrayando ciertas interrupciones o diferenciaciones entre los actores locales.

Es necesario advertir que el contexto enunciativo de estos discursos provenientes de diferentes referentes institucionales es el contexto trabajado y analizado en los anteriores capítulos. Las imágenes que construyen esos discursos son, por decirlo de algún modo, el escenario en que estos otros discursos se despliegan.

Por lo que, si estos discursos señalan cómo y qué es ser joven en Ñorquin co y en Cushamen para los adultos locales, lo hacen en articulación con esas regularidades que van delimitando y pincelando los contextos: el tiempo detenido, la idea de desierto y soledad siempre presentes, las identidades originarias invisibilizadas o museificadas, el porvenir que nunca llega. Esto no quiere decir que las y los interlocutores estén necesariamente de acuerdo con estas construcciones, sino que consideramos que sus discursos están interdiscursivamente atravesados por ellas.

En primer lugar, los discursos son analizados y distribuidos de acuerdo a los tópicos, que Angenot (2010) entiende como presupuestos colectivos presentes en los discursos sociales. Las voces adultas de referentes institucionales suponen traer al ruedo las miradas legitimantes, la voz autorizada, ésa que al nombrar instaaura, realiza, de acuerdo

con Bourdieu (1995 [2010]). A través de la mirada adulta, presento a continuación los tópicos que aparecen asociados a los y las jóvenes.

### **Embarazo adolescente**

Una de las principales cuestiones que surgen apenas aparece la pregunta sobre los y las jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen es la cuestión del ‘embarazo adolescente’—entre los y las referentes de las instituciones de salud, sobre todo. Por el contrario, entre los y las trabajadoras de las escuelas y residencias, el tema sale pero no, en general, como un problema, sino como una de las situaciones que requieren mayor acompañamiento y seguimiento,

*Muy bien, muy bien, han tenido su espacio para tener sus hijos, para continuar también...ningún problema, ni de rechazo, ni de sentirse distinta, nada, no ha habido abandono, el alumno no abandona por tener mayor responsabilidad.* Directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.

*Las chicas continúan con sus embarazos, están en la escuela, tienen los permisos y autorizaciones habidas y por haber (...).* Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co.

*- Otra de las problemáticas más típicas que uno puede llegar a encontrar es esto del embarazo adolescente (...)*

*-Y quince por lo menos están embarazadas.* Equipo directivo Escuela 7709, Cushamen, 2015.

En el discurso de las autoridades escolares se visibilizan modelizaciones peyorativas sobre las posibilidades ofrecidas, por ley, a quienes cursan un embarazo durante la trayectoria educativa.

Pero a su vez, de acuerdo a lo que afirman y observamos, el embarazo no impide la escolarización de las y los jóvenes, contradiciendo una de las máximas del enfoque tradicional sobre embarazo adolescente (Vázquez, 2014). Aunque sí, a veces, genera modificaciones en esas trayectorias:

*Se ha acompañado muchísimo en lo que es mamás y papás jóvenes, se los acompañan para que terminen, siempre se les hizo un seguimiento.* Coordinadora Residencia Nivel Medio, Cushamen, 2018.

*Y los que no han terminado ahí y han dejado, se los busca, se les habla y han terminado en la nocturna. Pero en su gran mayoría se trata de que terminen.* Coordinadora Residencia Nivel Medio, Cushamen, 2018.

*Muchas alumnas que han tenido que emigrar al turno adulto por estas situaciones.* Secretario y docente, Escuela 7709, Cushamen, 2015

A su vez, otra de las cuestiones que aparece en los discursos y que contradice el discurso más lineal o cercano al paradigma positivista sobre esta temática es que no es suficiente la ‘bajada de información’, ‘machaque’, que el posponer los embarazos es más que una cuestión de charlas sobre anticoncepción e imposición,

*Si, sigue habiendo embarazos, más allá de las charlas de educación Sexual Integral, que fueron charlas de verdad, no sólo cómo ponerse un forro, sino charlas desde el género, desde los derechos en cuanto a la salud reproductiva y en cuanto al derecho a cómo vincularse con la otra persona, sea o no del mismo sexo.* Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co.

*No lo podés manejar, llega un punto en que decís 'qué estoy haciendo' Estoy rompiéndome la cabeza, machacándole la cabeza para que entiendan el mensaje y después vienen y...* Médico, Hospital Ñorquin Co, 2015.

*Lo que me preocupaba a mí, era el alto índice que teníamos de madres adolescentes, embarazo adolescente. Y entonces empezamos a trabajar eso. La información yo creo que la tienen los chicos (...) Eso te lleva a preguntar qué corno está pasando (...) sólo apuntamos a métodos de que no tengan hijos, les decimos 'si no usás un método te vas a embarazar' y volvieron a embarazarse, también ver qué corno pasa, por qué esa chica quiere ser mamá tan jovencita, no sé (silencio).* Médica, Hospital Ñorquin Co, 2015.

En los discursos de los y las referentes institucionales, pareciera que el embarazo es sólo una cuestión de chicas. Pocas veces aparecen referenciados los varones con esta temática, y cuando se les pregunta a las y los adultos acerca del rol de la paternidad en estos casos, aparece como destacado el joven que se hace cargo y como una decisión de la joven el anonimato cuando no lo hacen,

*Tengo uno en la escuela, que acompaña, va y viene con su pareja (...) vos los ves son muy compañeros, me encanta, honestamente estábamos esperando 'en cualquier momento se va a la mierda'. No, asumió un compromiso de la hostia. Tenemos otra alumna que el papá es un egresado de acá, vos lo ves y no lo podés creer que lleve a su hijo con el cochecito, nunca te lo hubieras imaginado. No han dejado la escuela. En otros casos, hay que ser honestos, por más que busquemos acompañar y ayudar, se sabe quién es la madre, pero a veces las chicas no quieren decir quién es el padre, porque lo toman como algo de ellas y no se sabe quién es el padre. Por ahí al padre lo tenemos en la escuela o no lo tenemos. Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.*

Por otro lado, las jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen aparecen en los discursos diferenciadas de un resto desmarcado de otras jóvenes. En este sentido, se hace visible el decir egocéntrico/etnocéntrico que señala Angenot (2010) como componente de los discursos hegemónicos y que habilita la construcción de esos otros internos, alteridades de ese 'nosotros' normalizado. De acuerdo a las voces adultas, las jóvenes de las que hablamos parecen elegir sus embarazos, aunque estos sean no buscados,

*Las chicas acá, a contraposición de otros lados, los embarazos lo llevan y es algo que puede haber sido no planificado, casi siempre fue no planificado, pero no están pensando ni en abandonar, ni en ocultarlo porque es una vergüenza, ni en practicar la interrupción del embarazo. Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), 2018.*

Sin embargo, entre los intersticios del discurso adulto se filtra que no todas las jóvenes continuarían con sus embarazos no deseados, pero que ante el pedido de intervención, dentro de las causales de la ley, la práctica de interrupción aparece imposibilitada por el o la profesional.

*Te lleva a decir qué corno les pasa por la cabeza. Le diste todas las posibilidades porque le abriste el abanico y viene después embarazada y como que '¿no me puede hacer algo doctora?'. No, yo ya llegué al punto en que ya soy fría en esas cosas (...) Se vino a retirar dos veces la pastilla del día después, la citaste, la mandaste a buscar, no vino, y cae embarazada a decirte, se te pone a llorar en el consultorio y uno no sabe qué actitud tomar, como que no los entendés (...) se te enojan, o te hacen un berrinche en el consultorio, porque están embarazadas. Y te dan ganas de decirle,*

*bueno flaca, pero yo te dije que te iba a pasar si seguías. Y le pasó.* Médica, Hospital Ñorquin Co, 2015.

La naturalización de los embarazos por parte de las jóvenes más bien aparece como una construcción discursiva que algo real. Emergiendo la visión del o la médica como central y dejando en un lugar protagónico el sentir del o la profesional que ante el embarazo percibe que su hacer de brindar información y advertir no dio resultado. En la misma operación discursiva la joven queda desvalorizada y su situación disminuida, es un ‘berrinche’.

La problemática del embarazo de las jóvenes nos permite ver cómo se construye la mirada sobre las y los jóvenes, cómo el mundo adulto juzga según sus propias experiencias, consolidando estereotipos,

*Yo en su lugar no me quedaría embarazada porque ella está viviendo con la mamá. La situación de ella no es buena, para nosotros no es buena, pero quizás para ella sí. Entonces yo le preguntaba y ella me decía ‘no, a mí me parece bien tener mi hijo y estar’... Por ahí nosotros vemos el hecho de no trabajar, de no tener una obligación, como que están súper tranquilis.*

Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.

El mismo acompañamiento del personal salud, el modo de llevarlo adelante, puede hasta percibirse como invasivo de la vida privada o de la intimidad de las jóvenes, cuando la preocupación termina objetivándolas en un sólo lugar, el de estar cómodas o despreocuparse de su situación, dando por hecho que la propia perspectiva es la realidad.

Sin embargo, también se acepta que lo que se está diciendo es en base a la propia perspectiva adulta y que esto puede ser sentido o vivido de forma diferente por las jóvenes. En este sentido, la perspectiva puede cambiar de adulto a joven, como plantea la trabajadora en salud, o por épocas, cómo plantea este docente,

*Antiguamente tener una compañera que haya quedado embarazada era para toda la escuela toda una problemática grande, qué paso y donde estaba la familia y demás. Acá es común y corriente. Acá se ve como algo natural, natural en sí la situación, como algo común, que no llama la atención y el porcentaje de alumnas embarazadas es más que notorio.* Secretario y docente, Escuela 7709, Cushamen, 2015.

Nuevamente aparece en el discurso, además de la naturalización, y la perspectiva ego/etnocentrista, uno de los argumentos de la perspectiva tradicional sobre jóvenes y embarazo, que es la transmisión familiar, y la consiguiente repetencia de prácticas.

*Acá en la zona, si uno habla con los padres tienen prácticamente la edad de nosotros y sus hijos tienen 15, 16 años, o sea que en algún momento ocurrió esto antes.* Secretario y docente, Escuela 7709, Cushamen, 2015

Sin embargo la idea de naturalización, de aceptación, aparece como algo no exclusivo de las y los jóvenes, sino de la comunidad, hasta de los propios adultos profesionales que forman parte de ella.

*Uno por no querer llamar la atención, la dejás pasar, naturalizás las cosas en general. Es (que) como nosotros somos trabajadores de salud, el hecho de que las adolescentes se embaracen capaz que para nosotros es natural, capaz que vamos para otro lado y quizás en otros lados los jóvenes tienen proyectos a futuros, hablás con jovencitas y te dicen ‘no, yo hasta los veintipico de años no me voy a quedar embarazada, primero quiero terminar mis estudios, primero’... y como que acá, no están proyectadas las chicas, tienen ahí, al año, el proyecto.* Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.

Nos detendremos brevemente, para luego continuar con la idea planteada del embarazo como proyecto. En el relato de estar trabajadora comunitaria, aparece una distancia con respecto a otros relatos de adultos profesionales sobre el tema. Se produce un desdoblamiento en este mundo adulto: el de los profesionales que vienen de otros lugares y los profesionales que nacieron en la comunidad, lo que unos aceptan o dejan pasar y lo que otros ven como problemática a tratar. ‘*Uno por no querer llamar la atención, la dejás pasar, naturalizás las cosas en general*’, dice la trabajadora comunitaria. No llamar la atención se vuelve un valor en un pueblo pequeño, para eso hay que ‘dejar pasar’, frase que nos habla de algo que se ubica como problema pero que se elige no enfrentar para no ‘llamar la atención’. La naturalización se vuelve una construcción para mantener el ‘status quo’ del pueblo.

Por otro lado, decíamos, surge por parte de los y las adultas de estas instituciones la pregunta sobre si el embarazo no es el proyecto que las chicas piensan para sí mismas, por elección o por la falta de otros proyectos.

*Bueno también nosotros lo vemos de otro lado, la maternidad puede ser un proyecto, nosotros nos metemos lineales de que no y no, porque tenemos*

*otras prioridades, por ahí bajamos línea, línea y no, por ahí ella quiere quedar embarazada porque es lo único que le da. Médico, Hospital Ñorquin Co, 2015.*

*En la mayoría de las viviendas donde hay chicas jóvenes que tienen hijos, todas están cobrando algún salario universal, o tienen tarjeta social o tienen algo con que mantenerse estando acá en el pueblo. Son muy pocas las chicas que trabajan como empleadas, en algún lado, que planchan, que lavan o esas cosas. Pero si se quedan acá, como que se repite, a los dos años esa chica está embarazada. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*Porque hay que ver qué perspectivas, chicas que están haciendo cosas muy complicadas, que no les da, generalmente van, no les gusta lo que están estudiando, se embarazan y se vuelven. Médico, Hospital Ñorquin Co, 2015.*

El embarazo sería entonces, desde esta visión, un proyecto de vida, tal vez el único –por diversos motivos depende del enunciador– que puedan sostener estas jóvenes, algo que las ayuda a mantenerse, a subsistir, incluso la forma de evadirse de otros proyectos que no pueden sostener. Lo que aparece tabuado es qué es lo que genera o generó la falta de posibilidades para esas jóvenes. Además del estigmatizante ‘que no les da’, que oblitera todas las experiencias subjetivantes que generaron todas esas imposibilidades, todos los no dado para que esa joven no pueda.

Una vez advenido el embarazo en las jóvenes las instituciones deben ajustarse a la nueva normativo y facilitar la trayectoria de éstas por su formación secundaria,

*Se ha acompañado muchísimo en lo que es mamás y papás jóvenes (...) Más allá de que después se cierran las puertas y no se pueden ir o no se van, o... Pero bueno, uno trata de incentivarlos, lo que está a nuestro alcance para que terminen el secundario. Coordinadora Residencia Nivel Medio, Cushamen, 2018.*

Y, por lo tanto, surgen también interrogantes sobre quién o quiénes cierran las puertas, qué es lo que se sale de alcance para que las y los jóvenes puedan continuar y realizar otros proyectos.

Por otro lado, junto a la cuestión de algo vivido como natural, algo no elegido pero sí aceptado, y hasta buscado –de acuerdo a las voces antes expuestas– aparece el rol que las mamás de estas jóvenes cumplen en esas crianzas,

*Más que tiene una mamá que los ayuda con los bebés, como que se lo toman muy a la ligera.* Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.

*Acá tienen esa facilidad y muchas veces las abuelas de los bebés los cuidan, las chicas... o llevan los hijos al turno noche.* Médica Hospital Cushamen, 2015.

*Vos ves que la misma chica, que lo tuvo de jovencita, no es que se encarga de... ella sigue siendo igual, adolescente, pero el padre, los abuelos se hacen cargo del chico. No los ves constantemente con sus hijos o vienen al control sano pero la abuela es la que... Como que no hay un vínculo... y uno insiste después en formar un vínculo entre la mamá y el bebé, pero la abuela se mete, la mamá se queda en un rinconcito parada y la abuela es la que interviene, la que sabe todo.* Médica, Hospital Ñorquin Co, 2015.

*Vos por lo menos tratás de armar el vínculo madre- hijo, pero es difícil que se yo. En Río Chico pasó lo mismo, iba la mamá y la abuela, 15 años el primer bebe. Y se sentaba la chica ahí, y la abuela todo el tiempo, hasta que le dije 'bueno, salí'. La chica no sabía cambiar al bebe, porque la madre no la dejaba, no sabía poner el pañal, hasta ese punto.* Médico, Hospital Ñorquin Co, 2015.

El rol que las madres de las jóvenes parecen cumplir, de acuerdo a la palabra profesional, se enfrenta a la idea subyacente que los y las profesionales tienen, que si la joven se embaraza debe ser ella la que ocupe el rol de madre, y desarrollar el vínculo madre-hijo. No se advierte que esto es también una construcción cultural y que esta construcción está justamente chocando con otras construcciones culturales, en este caso, con la que piensa a las abuelas de madres jóvenes en un rol protagónico con respecto a la crianza, y por qué no al embarazo de ésta, a la decisión de continuidad con la gestación en sí. Claro que cabe la pregunta, de qué sienten o perciben las jóvenes al respecto. Algo que abordaremos en el siguiente capítulo.

## Construcciones hegemónicas en torno a la maternidad

Si bien, en este capítulo para analizar los discursos hegemónicos hemos tomado principalmente a los referentes institucionales, en este caso puntual traeremos también las voces adultas para analizar los ‘mandatos’ familiares al respecto del embarazo en jóvenes y, sobre todo, de cuestiones referidas a la maternidad, al maternar y al cuidado. Cuando empleamos el término ‘mandato’ no lo hacemos refiriéndonos a una categoría analítica sino entendiéndolo como parte de construcciones hegemónicas sedimentadas que prescriben y proponen un hacer.

La entrega del primer hijo, hija –tenido en edad temprana– a la madre –es decir, la abuela del bebé es una práctica repetida a lo largo de los años en estos territorios. Ese primer hijo, hija, ayudaría a futuro en la casa/campo de los abuelos y los cuidaría. Este ‘mandato’ es discutido en mujeres de la generación que hoy rondan los 40 años, que lo vivieron en sus vidas y no lo quieren para sus hijas y nietos, nietas,

*Yo creo que era como un favor a mi mamá y le doy una nieta para que le ayude. A mí me pasó. Yo me crié con mi abuela en Maitén y siempre se lo reclamé a mi mamá porque no me crió. Ella siempre explicaba que ella sentía, ella, su hermana, como que había que complacerla a la mamá. Ella quería una nieta, un nieto para criar, entonces había que complacer el deseo a la madre. Entonces, bueno, le habían dado a mi hermano, pero tenían dos varones nada más, seis mujeres. Así que dijo, 'no mamá, yo llevé al varón y te traigo a la nena', entonces caí yo. Ella lo tomaba así. No era algo malo lo que ella había hecho, para ella algo normal, que para mí tenía que ser normal. Para mí nunca fue normal. Me crié con mis abuelos, pero para ellos era normal eso. Yo creo que ninguno de los que nos hemos criado con la abuela, queremos darle un hijo a nuestra madre, ahora. Yo le dije a mis hijas 'nietos no voy a criar, yo no le voy a hacer un mal ni a ustedes ni a mi nieto'. Mi nieto tiene una adoración conmigo. Si es por él estaría conmigo, pero yo le digo, 'no, con la mamá'. Porque uno tiene ese sentimiento especial con la abuela, pero después es un sentimiento encontrado: 'quiero estar con mi abuela pero quiero estar con mi mamá también'. Entonces ahí empieza todo el conflicto. Yo siempre les dije 'nietos no voy a criar, entonces háganse responsables de sus hijos'. Como que eso me marcó mucho en la vida, haberme criado lejos de mis padres. Y lo que más me hizo volver a mis raíces. Gracias a eso yo fui para ellos, la wingka,*

*la pueblera, fui la que no sabe hacer nada. Tuve un rechazo muy grande de mi familia por irme con mis abuelos, porque los demás aprendieron todo, las cosas del campo, podían ir al camaruco, les enseñaron la lengua. Yo deseaba todo eso y no lo podía alcanzar porque estaba con mis abuelos, en Maitén, en el pueblo. Entonces eso también me hizo volver y yo veía muchas injusticias también, con mi papá. Yo era muy de hablar, muy de decirles las cosas a ellos. Entonces siempre yo le decía a mi papá, 'papá te están jodiendo' y mi papá no me quería escuchar. Y yo le decía 'un día voy a ser grande y ahí me vas a escuchar, yo te voy a defender'. Leila, 40 años, oriunda Colonia Cushamen, 06 de junio de 2016, Cushamen.*

En el relato de Leila, además de quedar planteado este 'mandato' y los sentimientos adversos que en ella generan, también vemos la valoración diferencial para su familia de campo entre tener hijas mujeres y varones, la diferenciación entre la crianza en el campo con respecto a la identidad mapuche y la educación de la ciudad, así como la subestimación de la familia de la palabra de las y los jóvenes que hoy son adultos.

Por otro lado, también aparece la decisión de Leila de distanciarse de ese 'mandato' y construir en sus vínculos como mamá otras relaciones posibles de crianza, cuidado y sostén.

### **Alcoholismo en jóvenes**

Otra de las problemáticas comúnmente asociada a los y las jóvenes por parte de los y las referentes institucionales es el alcohol, o el consumo abusivo de éste, el alcoholismo. Por un lado, aparece el alcoholismo como una práctica identitaria colectiva, relacionada con la rebeldía.

*La otra problemática grande es el alcohol. Hemos tenido casos de chicos que han venido medio alcoholizados, o con alguna lata en la mochila que le hemos visto, sabemos de algunos despioles. Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.*

*No sé, el año pasado, cierto grupito, ser joven era estar tomando, estar marcado por ser alcohólico o por ser quilombero. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*En cuanto a la cuestión adolescente, tuvimos un poco de drama con el alcohol, es uno de los dramas que tuve el año pasado y aparte acá no hay un control en los comercios. El joven, por más borracho que está, entra a un negocio y el comerciante le va a vender. No hay un comerciante que le dice 'mirá cómo estás, no te voy a vender'. O entra otro y le consigue la bebida igual. Trabajadora Comunitaria Cushamen, 2015.*

En este sentido, como práctica asociada a 'los jóvenes' como colectivo, aparecen también algunas ideas que la relacionan con la falta de otras actividades o espacios de esparcimiento específicamente para las y los jóvenes.

*Es como que no se le da mucha importancia. La juventud, no hay un deporte, tenemos el gimnasio, tenemos todo pero no hay algo planificado como para decir los chicos puedan ir a hacer deporte... El secundario el año pasado si hizo varios talleres y fueron varios chicos, creo yo. Y es como que el joven está ahí, es joven... Como que no hay un proyecto en las instituciones o en el mismo pueblo, de bueno vamos a ayudar a los jóvenes que salgan adelante o hacer algo por los jóvenes. Están ahí. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*Nosotros, en un momento, tuvimos la idea de presentar algo, porque el gimnasio se hace fútbol, fútbol, y a la mayoría no le gusta el fútbol, y eso es lo que les lleva a entretenerse con la bebida. Porque el alcohol no es solo un problema de acá, está en todos lados. Nada más que acá resalta porque los chicos como que se juntan en la plaza y todo eso. Entonces en un momento nosotros le habíamos ofrecido a Omar, el intendente, distintos talleres como danza y eso, que no hay acá (...) Pero al final quedo como en la nada. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*Acá lo otro que pasa es que no tenés lugar de esparcimiento. Los chicos salen del colegio y van y se juntan en las esquinas, a la noche, a tomar unas cervezas (...) Y no hacen nada, juegan a la pelota, ahora que están los días lindos, pero después no se puede porque viene el invierno. Porque en el gimnasio se juega al fútbol no más. Médico, Hospital Ñorquin Co, 2015.*

Se visibiliza en los discursos adultos un consumo abusivo por parte de las y los jóvenes, como práctica cultural identitaria, es decir 'nos juntamos en la plaza y tomamos, porque

eso es ser jóvenes'. A esto se lo relaciona con la falta de otras propuestas para estas juventudes, de otras prácticas sociales en las que se puedan identificar como jóvenes, pero no implique un daño para ellos y ellas. Pero pareciera ser que no es sólo que hoy, en tiempo presente, no hay cosas para ellos y ellas, sino que tampoco las habría a futuro, y esto también puede ser causa de un consumo abusivo por parte de este colectivo.

*Es más una corazonada, que es un método de escape ante la visión de que no hay un futuro o qué otra cosa voy a hacer.* Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.

*Y también es verdad que en lo que es la juventud, no tenés más nada que ofrecerle, no hay trabajo, no hay talleres no hay deportes. No tenés algo en que ocupar al chico.* Coordinadora Residencia Nivel Medio, Cushamen, 2018.

Pero de verlo como una práctica colectiva, de ritual, identitaria, frente a la falta de otras posibilidades de ocio u esparcimiento, las y los referentes también visualizan el alcoholismo como algo individual, relacionado con la familia o con los problemas familiares.

*Es como, lo veo yo, como una escapada, el fumar y el tomar, de toda la situación social que lo rodea, familiar, lo que sea... Como que ellos buscan esa salida, y terminan... se juntan en la plaza.* Médico, hospital Ñorquin CO, 2015.

*El alcohol es grave. Lo hemos visto con chicos que vienen ya desde la primaria en esa circunstancia.* Vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.

*El chico que no tiene una contención familiar, que está con el tío parando, con alguien que no lo ve, que no le presta atención, está tomando y hay muchos casos. Pero en la semana en el colegio están de diez, pero el fin de semana recaen, es así.* Vicedirectora y docente, Escuela 7709, Cushamen.

*Intentás hacer algo, que la parte familiar si no te ayuda no podés. Pero sí, nos ha pasado y muchas veces te pasa, que esos chicos terminan, con todo el sacrificio del mundo, terminan sexto y se quedan en el pueblo y los ves*

*que siguen en la misma (...) Pero yo creo, que en algunos casos ya viene de la familia, digamos. Es como algo familiar, no sé por qué será.*

Coordinadora residencia nivel medio, Cushamen, 2018.

Sin embargo en los relatos también aparecen otros sectores de la población involucrados en una práctica abusiva del alcohol.

*Pero es un problema de la población general. Directora Escuela 7709, Cushamen, 2015.*

*-Acá hay alto índice de alcoholismo, chicos pequeños, mucho alcoholismo.*

*- Adolescentes y borrachos en la guardia.*

*- es muy evidente... y vos ves que pasó la policía como tres o cuatro veces y no les dice nada. Se ve, son menores de edad, con la botella de cerveza, y como que nadie... todos hacemos la vista de costado. Equipo Salud, Hospital Ñorquin Co, 2015*

*Un día viene la directora del primario, me dice, 'estoy preocupada, porque hay chicos que están tomando alcohol, ahí, detrás de la escuela primaria, donde está el zeppelin de gas...' Habían hecho un fuego... yo le digo 'tenés que avisar a la policía si hay conductas que son riesgosas, eso es lo primero... segundo, ver un poco a los padres de esos chicos, porque cada chico el responsable es el padre...' Vos imaginate del hospital no podemos meternos, 'che, no tomen alcohol'. Pero me dice, 'qué querés si los padres de esos chicos también tienen problema con el alcohol'. Algo así. Médica, hospital Cushamen, 2015.*

Podemos ver, a través de los relatos, que el alcoholismo no sólo es entonces una práctica de las y los jóvenes, aunque es posible que en ellos y ellas haga sentido de una forma particular. Entendemos así que es un problema que afecta a buena parte de la población, no sólo a una familia. Que sucede en otras partes, en otras localidades, pero que en éstas hace sentido de una forma particular. Aparece así la historia de las localidades en relación a la práctica del alcoholismo.

*Antes acá muchas veces pasaba que la gente bajaba, cuando cobraba, al pueblo y se compraba y se iba al campo y... o bajaba y muchas veces pasaba que venía la gente a cobrar, cobraba y lo primero que hacía... Es como que estaba instalado. Por eso a veces uno dice, bueno, capaz que se*

*crió en ese ambiente, es como que ya lleva... Y también es verdad que en lo que es la juventud, no tenés más nada que ofrecerle, no hay trabajo, no hay talleres, no hay deportes, no tenés algo en que ocupar al chico.*

Coordinadora Residencia Nivel Medio, Cushamen, 2018.

El consumo de alcohol excesivo se relaciona entonces, en estos contextos, con el cobro de la lana o el pelo, que es anual. En esas ocasiones, la población rural, el jefe de familia, bajaba al pueblo a cobrar, y se reunía con otros. Recordemos que en los parajes las familias viven distantes unas de otras. El día de cobro era, y es, un evento social, en donde el alcohol no está ausente, y donde en varios relatos, se relaciona a la pérdida de tierras en manos de los dueños de almacenes (Gutierrez, 2001) y a las representaciones sociales construidas en torno a esto. Las representaciones consolidadas a lo largo de la historia, dejan a los pobladores originarios como personas que bajo el efecto del alcohol pierden todo, hasta sus tierras y a los dueños de los almacenes como empresarios que supieron progresar con sus esfuerzos. Esconden estas representaciones las vivezas de algunos almaceneros –vendiendo a precios irrisorios, modificando los cuadernos de fiados, el kilaje de la lana entregada, entre otros– en complicidad con los poderes de turno que les permitió despojar a muchos de los pobladores de lo que era intrasferible. Y por otro lado la pervivencia de estas representaciones hace que, como mencionó un ex director de escuela, ‘los blancos estén pasados de copas y el paisano empedado’.

### **La cuestión mapuche y los y las jóvenes**

En contextos donde la identidad colectiva existe a partir de raíces étnicas comunes, mapuche-tewelche, para la mayor parte de la población, se abren diferentes formas de posicionarse al respecto desde el exterior de esta identidad. Por otro lado, las formaciones de alteridad son aquellas estructuraciones que asignan un lugar y discriminan entre un nosotros y un otros, donde el nosotros suele quedar invisibilizado. ¿De qué forma se construye alteridad desde las instituciones en relación a la identidad colectiva de estos pueblos y las juventudes? En este caso puntual, se abren dos caminos diferentes de respuestas para lo que son las juventudes e instituciones de Ñorquin Co y las de Cushamen, con puntos en común, pero también con importantes diferencias. En Ñorquin co, la escuela secundaria,

*No tiene un proyecto de interculturalidad. Cuando vos lo planteas aparecen voces contradictorias, ‘no, eso ya lo vimos en la primaria’. Pero **quién sabe**, tal vez se podría hacer en la secundaria, **no sé cómo se podría hacer***

*en el secundario. En la primaria el alumno es más... No sé si decir la palabra quizás parezca autoritario, pero es más dócil, es más dulce el acercamiento. En la secundaria el alumno ya tiene una edad en la que ya está formando su carácter y ya está buscando su camino, su independencia, su libertad y también expresa su opinión y, **quién sabe**, no tiene tanta intención de tener contacto con esa parte tan importante de su cultura. Y sobre todo acá que el 90 por ciento son chicos que vienen de familias mapuche. Pero **no sé lo que pasa, que hay un cierto rechazo. Tal vez hay un rechazo nuestro, de las escuelas, quizás es algo que yo no he podido comprender y no lo he podido transmitir. Pero hay que aggiornar eso de la interculturalidad, buscar otras formas, otros líderes.** Directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.*

Por un lado, todo este relato está atravesado de la modelización de duda, ‘no sé’, ‘quizás’, ‘tal vez’, en vistas de que es una adulta y la directora del establecimiento es al menos subrayable que ella no pueda establecer claramente su posición como profesional al respecto. En el pliegue discursivo aparece la cuestión del rechazo a la temática no sólo de la comunidad sino de la propia docente. Sin embargo, ya que ella misma reconoce que la comunidad está conformada por una mayoría de familias mapuche, se propone ‘aggiornar’ el modo de abordaje. Este aggiornar parece consistir en pensar proyectos que la escuela considera tienen que ver con la cuestión local y también con la cosmovisión mapuche, pero sin presentarlos directamente asociados a ésta.

Pero ¿qué cosas se piensan asociadas a la cosmovisión?

*Qué sé yo, este año se pudo concretar lo del vivero y ahí hay un montón de cosas, de valores que tiene que ver con lo mapuche, la plantación sin agroquímicos, el agua pura, el poder trabajar la tierra, que viene de los nuevos conceptos que se están trabajando en el terciario y la universidad. Todo eso de volver a la naturaleza, a los medios de producción que no alteren los recursos naturales.* Directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.

Más allá del cambio de equipo directivo y de los años transcurridos, la cuestión sigue pensándose desde el mismo lugar.

*Surge de provincia, que había que cerrar una partida, y de eso nos dan, hacer un proyecto ambiental. Bueno, lo diseñamos desde la escuela, con más que un proyecto ambiental, un proyecto socio ambiental, de Resignificar el lugar de pertenencia. Donde vamos a empezar en mayo,*

*fuera del horario escolar, con diversas charlas, de un personal del Inta que venga para explicar con los recursos que contamos, cómo hay que cuidarlos, cómo hacer una sustentabilidad con el recurso para que no desaparezca, con un veterinario también, con historiadores, hablamos con el longko que vino acá, le pareció muy piola la idea. También quiero que participe el longko, porque si estamos hablando de resignificar nuestro espacio tiene que tener su espacio. Le pedí a él si podía intervenir alguien de su comunidad que sepa lo que son los medicamentos... la medicina natural... Explicarle con qué cosa que tenés al alcance de la mano podés frenar determinada enfermedad o no. Está buenísimo, para que no se pierda, es muy grande la que tengo, pero bueno, vamos a ver cómo hacemos... Entonces a eso también se le pidió.. se va hacer en dos trimestres. También que venga gente de la cooperativa, darle más reconocimiento al lugar. Vice director ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.*

Entonces, el acercamiento a la cultura mapuche por parte de la escuela secundaria de Ñorquin co estaría focalizado en brindar espacios de formación y encuentro relacionados al cultivo, a la visualización de recursos naturales, a la perspectiva de las sustentabilidad, asesorados con personal del Inta, y un reconocimiento de plantas medicinales, *lawen* en *mapuzungun*, por parte de la autoridad de una de las comunidades mapuche-tewelche de la zona. Así también la posibilidad, siempre presente, que tiene un antecedente en la localidad, de realizar un museo.

*Se traslada de boca en boca, pero otras se han perdido, y nuestro objetivo final, y lo hablábamos con el longko es hacer un museo, donde quede reflejado la historia de Ñorquin co, y que también quede para que los chicos puedan ir a... los chicos, los grandes. Y si el día de mañana, cosa que, **no creo**, se abre la estación del tren, si hay un movimiento turístico, tengamos algo para mostrar, porque si no, no hay mucho tampoco. Vice director ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.*

La necesidad de un lugar donde se cuente la historia de Ñorquin Co, relacionada con la historia de la comunidad mapuche Ancalao –quienes fundan, por así decirlo, el pueblo– es de larga data.

Si bien ya existe en la localidad un espacio cultural, donde se muestran algunos objetos de las comunidades mapuche, sostenido por el municipio y la Asociación civil

Responde, la idea de construir un museo continúa dando vueltas. ¿Cómo se piensa en esta construcción de la historia, quiénes participarían, qué voces, qué idea de pasado, de presente, de identidad? ¿Identidad como libro cerrado, estático, ‘algo para mostrar’, o como algo que está en proceso y no definido por completo? Preguntas que aún buscan espacios para desplegarse.

Por otro lado, aparecen otras complicaciones de acuerdo a las autoridades de la escuela.

*Pero es difícil que una persona que no tiene estudios superiores pueda establecer una relación más didáctica con los alumnos. A nosotros nos pasó con el CAJ [Centro de Actividades Juveniles]. Con un taller de telar, que no pudimos que la señora se compenetrase con los chicos y los chicos con una actividad culturalmente reconocida y jerarquizada en estas comunidades. O, quién sabe, no es tan así, que nos parece a nosotros.... Porque tampoco veo a los chicos interesados en eso, que quizás tengan a una abuela que hace telar, quizás piensan que la escuela les debe acercar otros conocimientos, que eso está ahí, que lo pueden retomar cuando quieran... Y los otros contenidos están viniendo con esta idea de respetar el medio ambiente y quien sabe ahí se unan. Pero me parece que es complicado.*  
Directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.

¿Es necesario para la transmisión de saberes estudios superiores? La historia de la humanidad diría que no. Sin embargo, ¿cómo se interceptan los conocimientos académicos con otros conocimientos de la comunidad? ¿Es necesario que la escuela los intercepte, los articule? ¿Por qué? ¿Dónde nace la demanda específica en esta comunidad? ¿Cómo se construye ese puente entre una cultura y otra?

En ese sentido, la experiencia de la escuela secundaria de Cushamen parece haber hecho o estar haciendo otro recorrido.

*La idea del encuentro es revalorizar las raíces y la cultura mapuche, que está en cada uno de los alumnos que tenemos en la escuela. Nosotros somos los allegados, los wingka, como dicen, y la idea es que nos conozcan ellos un poco, que no somos extraterrestres que estamos enseñándoles a sus hijos, sino que haya un intercambio de conocimiento. Nos mostramos como escuela y, a la vez, revalorizamos lo de la zona.* Directora Escuela 7709, Cushamen, 2015.

Hay en todo caso puntos en común, en relación a que a los y las jóvenes en particular les costaría la identificación con aquello con lo que los y las quieren identificar.

*Una generación que no reconoce su cultura, los adolescentes están como rebeldes con esa cultura, no quieren pertenecer, quieren lo de afuera, o lo que viene del mundo exterior. Así que estuvo muy bueno, escucharon por lo menos.* Equipo Directivo Escuela 7709, Cushamen, 2015.

Parecería, que tal vez haya o existan formas de poner en común en la escuela cuestiones de las comunidades originarias.

*Es sorprendente ver que alumnos de 5to o de 6to estén dirigiendo los actos. Por ejemplo, ante este encuentro, era estar con mucha atención y predisposición al que estaba adelante. No era que estoy jugando con el celular, que estoy mirando para afuera, que estoy jugando con el de al lado, no. Verdadera atención y con una intención de saber más de ellos mismos, de buscarse y buscar su identidad. Que muchas veces en la casa, por ahí, no se habla. Los que estaban eran abuelos, personas mayores, no tanto los padres.* Equipo Directivo Escuela 7709, Cushamen, 2015.

Se hace referencia por parte del equipo directivo a cómo la cuestión de la pertenencia étnica abre el juego en la escuela a la cuestión generacional, jóvenes y abuelos. Que la escuela revise sus mandatos originales de homogenización e imposición de una identidad nacional, y pueda avanzar en pos de garantizar el derecho reconocido por convenios internacionales, leyes nacionales y provinciales de los pueblos originarios habla de un avance. No hay, como vemos, una sola forma de vehicular estos derechos. A demás de las diferencias en las legislaciones provinciales, hay voluntades personales de quienes conforman la institución, quienes son agentes de los dispositivos, de hacerlo de una u otra forma, que impregnan de afectividad una u otra práctica. Por otro lado, las trayectorias de organización de las comunidades, también afectan diferencialmente el modo en que las prácticas son desplegadas, la participación, la injerencia, quiénes son los encargados en la comunidad de la transmisión generacional. En el discurso del equipo directivo se subraya la atención dispuesta de las y los jóvenes en las actividades interculturales, en esta ocasión el diálogo no solo generacional, sino también el contexto en el que se da, aparece como habilitador, posibilitador.

### **Las y los jóvenes ‘rurales’**

‘Callados, dóciles, tranquilos, buenitos’. Con estos calificativos se describe y compara, muchas veces, a las y los jóvenes de estas localidades. Otra vez, está operando el ego/etnocentrismo y también el ocultamiento o invisibilización de ciertas características

para poner de relieve otras y construir, de esta forma, una imagen de qué es ser joven aquí.

*Acá los ven como muy educados, muy buenos, hasta inocentes. Hay cosas que no llegan, no están fomentados por el consumo, todavía no ha llegado. Y por ahí eso te genera dos tipos de adolescente, uno de ciudad, si se quiere, una localidad más conectada con el mundo, globalizada y el adolescente de Cushamen. Directora Escuela 7709, Cushamen, 2015.*

Pero esto puede ser visto como algo positivo o negativo.

*Son bastantes retraídos, de poco hablar, de poco comunicar. Eso es, en general. Yo lo noto en el jardín. Yo hablo un montón. Mi hijo habla por los codos, todo el mundo me dice 'ay qué charlatán que es', o 'qué inquieto'. Y es un pibe normal. Lo que pasa es que los otros son demasiados retraídos, pero es algo cultural. Médica, Hospital Cushamen, 2015.*

Surge entonces, en la comparación, un ellos y un nosotros invisibilizado, normatizado, que construye la representación social 'los de la ciudad' y 'los del campo'...

*El grupete que me tocó, había uno de la zona rural, de Fofocahuel. Estaban ahí, en el medio de la escuela, de doce, trece años en el medio del pasillo. Y, claro, yo tenía un grupo de chicas de 15 o 16, que ya tenían hijos... y los pibes parados. Bueno, chicos, elijan los talleres que largamos, rápido que se largan. Bueno al final unos entraron donde estaba yo, mudos, ni una palabra. Dialogar así, una o dos chicas. El resto, no le sacas un vocablo, difícil esto de expresar. Médica, Hospital Cushamen, 2015.*

La falta de participación se adjudica entonces a una forma de ser, y lo rural como lo que atrasa, algo que hay que superar.

*Tenés el comisionado que por ahí tiene un poco más de pila, pero sólo tiene la intención y queda ahí, no es muy distinto que acá. Tiene la intención de que, es lo que él quiere, su visión, pero por ahí no, no, el chico no tiene ganas de quedarse en el campo (...) Como que, 'vamos a trabajar para conseguir un tractor' y a los chicos no le interesa la cosecha o la lana. Como que capaz es muy lineal, pero me parece que hay que mostrarles que hay algo más allá de tener un hijo, o más allá del secundario, más allá de esta localidad, que se puede salir, que se puede estudiar, que se puede conseguir algo mejor. Vos ves como que no aspiran, no tienen esa cosa de superarse. Médica, Hospital Cushamen, 2015.*

Y sin embargo, docentes y trabajadores de la salud perciben que las y los jóvenes no quieren quedarse en el campo; según lo que dicen, no les interesa,

- [la relación de las y los jóvenes con el campo] *Lejana, muy lejana*
- *Si bien la mayoría tiene campo, familiares, están los abuelos.*
- *Vas al campo y están los abuelos, y algún chico que vino a estudiar y no se adaptó, no funcionó, y se volvió...*
- *Y ellos tampoco quieren volver al campo, me parece.*
- *Tampoco ven hoy esa posibilidad.*
- *Es una lucha también con los padres, la mayoría de los padres quisiera una escuela Agro y vos le preguntás al alumno y te dice, 'no, prefiero que sea turismo o de arte o de educación física'. Otro tipo de orientación digamos que pretenden ellos a futuro.* Equipo Directivo, Escuela Secundaria, Cushamen, 2015.

Sin embargo, también pueden reconocer las limitaciones productivas del campo y, también, del pueblo,

*Porque también ellos ven que, en Cushamen, un pueblo chico, a ver, ¿dónde hay laburo? A ver, en la escuela, administración pública: No hay algo productivo que se haga con la materia prima que hay acá. Hay mucha gente, muchos hijos que los padres o abuelos tienen campo y están ahí los campos, y están los chivos y nada más. Y no hay una lanera, la ladrillera está ahí estacionada.* Equipo Directivo, Escuela Secundaria, Cushamen, 2015.

Quedan entonces silencios que los adultos profesionales atribuyen a las y los jóvenes por provenir de contextos rurales, de esta forma lo rural queda asociado a aquello que debe ser superado porque allí no hay 'futuro'.

El mensaje que subyace, articulando sentidos, ¿es entonces que los y las jóvenes rurales, deben transformarse en pos de parecerse más a los de la ciudad, para ser aceptados y progresar? Dicho de esta forma, es claro el mensaje de normalización que parece subyacer en ciertas comparaciones y descripciones.

Por otro lado, se calla cómo o porqué el territorio no puede hoy brindar las posibilidades para una vida familiar sustentable.

### **Jóvenes y apatía (asistencialismo)**

Por otro lado, a nivel macro, hay una idea construida socialmente que ha ido tomando forma en los últimos años bajo el nombre de los ‘NiNi’, que piensa a la juventud –sí, en singular– como una edad en la que se practica el no hacer, donde prima el desinterés, o el interés exclusivo en el ocio. Esta idea se arraiga en la idea de la juventud como moratoria social, en la que no hay aún obligaciones para con la sociedad, no hay responsabilidades. ‘NiNi’ sería jóvenes que no estudian ni trabajan, que vendrían a exponer esta idea esencialista de juventud en su máxima expresión. Sin embargo, como sabemos, a partir de la Ley Nacional de Educación n° 26.206, en nuestro país la escuela secundaria se volvió obligatoria. Por lo que el número de jóvenes que no realizan estudios secundarios se redujo significativamente, o por lo menos esto muestran los relatos e información que llevan las administraciones escolares de ambas localidades. Sin embargo, la idea de que, más allá de la escuela, los y las jóvenes no hacen nada o nada los motiva, aparece en los relatos de las y los referentes institucionales.

*Tampoco los veo mucho movilizarse para ellos, para organizar algo, como que esperan también que alguien les arme el taller de... no participan mucho (...) vos ves como que no aspiran, no tienen esa cosa de superarse. Médica, Ñorquin Co, 2015.*

*Hay una edad en que ‘si no hago nada mejor’ y boludeo con el celular, pero si hay alguien que incentive se enganchan. Médica, Ñorquin Co, 2015.*

*Como que los chicos de acá no tienen un proyecto de vida. Es el salario universal, tratar de superar, en cuanto estudio hay chicos que terminan el sexto grado y te dicen no quiero estudiar más y se van al campo, no tienen mucho proyecto. Trabajadora comunitaria, Cushamen, 2015.*

Ligada a esta idea de una juventud desmovilizada, aparecen algunas otras proposiciones en estas primeras referencias discursivas. La desmovilización aparece articulada con la idea de no aspiración y de desinterés en superarse. De alguna forma subyace también una comparación invisibilizada con otros, otras, que sí desean superarse y tienen aspiraciones. Además se refuerza esta idea con la suposición de que hay planes estatales que garantizarían una especie de bienestar y que estos, estas jóvenes se conforman con eso.

*Ya los chicos se acostumbran a ver que los padres viven de planes. Entonces el pibe qué va a estudiar. Si el padre no dice, 'che estudiá, ponete las pilas', acá son planes, planes, planes. Médica, Hospital Cushamen, 2015.*

*La mayoría de las chicas que son mamás, como que la asignación por hijo les da como un dejo para ellas. Tiene sus pros y sus contras. Nosotras, como empleadas de salud, en control de niños, nosotros tenemos como un montón de datos positivos. Porque el mismo Anses le pide, que a cambio del cobro vos tenés que tener los controles de salud y todo al día, ¿viste? Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015*

El plan social, en este caso la Asignación Universal por hijo para madres jóvenes, estaría, de acuerdo a este testimonio, garantizando derechos, por un lado a ese niño, pero generando jóvenes desmotivados, que al parecer vienen de generaciones desmotivadas.

Por otro lado, surge la idea de que si hay alguien, ¿un adulto? que los motive, las y los jóvenes se engancharían en hacer cosas para sí mismos.

*Yo creo que los chicos necesitan alguien que los guíe porque está esto, obviamente que hay una edad en la que decís 'si no hago nada mejor, boludeo todo el día'. Pero si a esos chicos los vas a incentivar se enganchan. Médica, hospital Ñorquin Co, 2015.*

Y aparecen algunas cuestiones que motivan a las y los jóvenes, pero que no están acompañadas por el mundo adulto.

*El hecho de salir, de experimentar, eso es lo único que los motiva. El pibe se anotó en jabalina y a correr, pero fue porque quería ir con los chicos, iban sus amigos, se juntaban a practicar, estaban re motivados los chicos... No tenían ni idea, miraban los videos de la tele para ver cómo era. Médico, Hospital Ñorquin co, 2015.*

En este sentido, las y los referentes institucionales denuncian que no hay cosas pensadas para los y las jóvenes.

- [con respecto a la carrera del desierto, actividad anual organizada por una ONG con el municipio] *pero es una pena que esa misma gente no enganche a alguien para guiarlos y que esa misma gente pueda hablar con la parte política para pedir cosas.*

- *Aparte los chicos estaban re enganchados...*
- *Porque por política ya vienen todas esas cosas, por programas. No es que hay que inventar un espacio nuevo.*
- *No hay voluntad política de trabajar con los jóvenes. Equipo de salud, Hospital de Ñorquin co, 2015.*

Entonces lo que empieza a verse es que la falta de participación de los y las jóvenes se relaciona también con una falta de políticas públicas orientadas hacia este sector más allá de lo escolar. A su vez, dentro de las escuelas, pareciera posible, mediante políticas públicas específicas, incentivar esa participación.

*Con este nuevo formato (ESRN) se incorpora algo que es el referente de vida estudiantil, que son dos horas semanales que los chicos tienen junto a un referente, extra escuela pero en la escuela, donde se trabajan distintas temáticas, más a pedido de ellos que del referente. Gracias a dios, acá tenemos un referente que conocemos, apreciamos y conocemos su laburo, con lo cual no es teledirigido gubernamentalmente y los chicos ahí también en una participación, se escuchan sus pedidos. Es una usina para nosotros, y hemos hecho algunos cambios en las materias para utilizar espacios de la escuela, o esto que te digo del jockey, es un espacio nuevo. El año pasado no se pudo llevar adelante, por cuestiones de que no estaba bien diseñado ese cargo. Este año se está llevando a cabo y es algo más, porque es escucharlo a los chicos, pero desde otro lugar. Ni siquiera desde el aula, (sino) desde un ámbito más desacartonado, donde ellos se empoderan de la escuela. Eso me parece piola y lo estamos aprendiendo tanto ellos como nosotros. Vicedirector ESRN 110, (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.*

Por otro lado, existen distintos modelos de participación. En estos casos, se pondera el personalismo, los líderes activos y una gran mayoría expectante, algo que tal vez se articula con los modos de participación política comunal y municipal.

*Esto que vos decís de que armen grupo, esto del centro de estudiantes... A lo mejor es uno que después se cansa. Médica, Hospital Ñorquin co, 2015.*

*Sí, es que eso pasa, tienen el centro de estudiantes, y no participan, es uno, es el presidente o no sé cómo se llama y que se termina cansando porque es el único que va a todas las reuniones o a todas las cosas que pueden interesar, y se termina cansando. Médica, Hospital Ñorquin co, 2015.*

*El otro día cuando fuimos a la charla en el secundario se acercó uno de los chicos a hablar 'pasa que acá no hablan, son todos callados, son todos tímidos'. Uno de ellos que estaba más embalado para hacer preguntas, también no se animó mucho, pero se acercó y dijo así, como que acá son todos tímidos. Pero, bueno, hay que aprovechar a ese quizás y tenerlo como referencia para que participe más en qué sé yo. Médica, Hospital Ñorquin co, 2015.*

*Tiene una presidenta con mucho liderazgo. Igualmente creo que lo que falta al centro de estudiantes es evitar el liderazgo único, el del presidente, tratar de que sean todos líderes o que se conformen de otra forma. Tuvieron algunas críticas los chicos. Que no participaron mucho de las asambleas de toda la protesta que se hizo en la escuela 29, que nosotros nos sumamos, (...) la escuela 29 sintió que acompañábamos también la lucha de ellos, y ellos nos acompañaron en nuestra lucha.*

*(...) También el tema del par, los chicos del centro de estudiantes se quejaban de que ellos pasaban y que no les llevan el apunte. Trabajar de que es un par, pero tiene otra responsabilidad. Entonces, escuchalo, porque te puede interesar. Pero también hay una cuestión de rivalidad personal. Directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.*

A formatos de participación verticalista, parecieran interponerse credos y rivalidades, que no son propios de las y los jóvenes, pero que los atraviesan.

*Sí, durante dos años seguidos hubo elecciones del centro de estudiantes. Igual creo que hay problemas para la organización del centro de estudiantes. Este centro de estudiantes estuvo un poco más activo, pero el tema de las iglesias evangélicas hace que los grupos se circunscriban según la iglesia y muchas veces hay como quejas, porque por un motivo gana un grupo que se circunscribe a una iglesia predeterminada y hay como bastante rivalidad. Eso lo noté yo, cuando estábamos en las asambleas por el mantenimiento escolar, y hubo padres que decían, 'por qué ganó el grupo de estudiantes... 'Mirá vos'... porque se hizo todo de una forma re prolija, con testigos y todo... Pero eso también hay que trabajarlo en la comunidad con el tema de las iglesias. En algún momento. No tuvimos tiempo pero con*

*Ana habíamos pensado hacer una reunión con representantes de todas las iglesias de la localidad, para trabajar un poco eso, el tema de que se eviten las rivalidades porque determinadas iglesias son ‘chetos’, los chicos que van a esas iglesias son ‘chetos’, y los que van a otras iglesias son más humildes, y que tiene que ver con toda esa formación de ‘tribus’, que es muy adolescente. En todos los grupos siempre hubo estas divisiones, de los más populares, los menos populares, los que tienen plata, los que no tienen plata, los que pertenecen a una iglesia. Pero esas cosas hay que mejorarlas. Yo creo que esa ‘tribalidad’ que hay en el adolescente, hay que ver cómo la empezamos a trabajar, que no se sienta como una rivalidad. Directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.*

Se hacen visibles en el discurso de las y los referentes institucionales rivalidades o diferencias del mundo adulto que atraviesan a las y los jóvenes, que no surgen como únicos protagonistas.

Por otra parte, las no opciones, las imposibilidades, aparecen como ausencia de políticas, como mencionábamos antes, o como efecto de políticas ligadas a intereses macro, donde la geopolítica y el rol de sus localidades empuja a la expulsión y al desamparo.

*Yo creo que hay muchas cosas que están mal pensadas acá en Cushamen. Por ejemplo que están haciendo, están armando barrios nuevos, treinta viviendas hace 5 años, y ahora van a estrenar 18 viviendas. Pero ¿qué pasa? Traen a la gente de la zona rural a vivir acá, con lo cual acá no tienen trabajo, porque son gente que toda la vida vivieron del campo. Entonces ¿qué está pasando? En el campo quedan los abuelitos, que no salen ni a palos, porque su vida es ahí. Toda la gente joven esta acá, pero no tiene trabajo. Es algo terrible esto. Al contrario, ver qué proyectos pueden desarrollar en los lugares, qué sentido tiene que se vayan... No va a haber trabajo para tanta gente y viven todos de planes. Médica, Hospital Cushamen, 2015.*

### **Jóvenes a futuro (irse, quedarse, volver) pueblo/parajes**

Ya se han delineado o perfilado ciertas líneas comunes en relación a las posibilidades de las y los jóvenes para estudiar, trabajar, hacer, después de la escuela secundaria. A pesar de que el discurso tradicional señala a la juventud como una edad de moratoria social

que luego promete a las y los jóvenes inserción social, el espacio que les hacen las y los adultos a las nuevas generaciones, las estructuraciones y condiciones contextuales, no auguran puertas abiertas.

*Siento que la gran dificultad es que no ven oportunidades, más que laburar en la Muni por un sueldo de cuatro lucas. Es como que en la escuela les mostramos todos sus derechos, les decimos todo como para que se sientan un ciudadano completo, pero 'anda a Bolsón si querés', porque acá no están las posibilidades aún, de reclamo, de equidad, porque no hay equidad en relación a otros lados. Vicedirector ESRN 110, (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.*

*El objetivo es sacar a los chicos de acá, decirle 'andá afuera, que allá tenés más posibilidades'. Médico, hospital Ñorquin Co, 2015.*

En varios temas y en múltiples discursos, aparece esta idea de ambas localidades como territorios donde los derechos son puestos en suspenso. Un sistema que los expulsa de sus lugares de origen, pero que también los obliga a volver, rechazados.

*El tema es que las opciones son afuera, y lo otro es que no tienen una beca o un algo, o un algo, como para decir tenés bueno, mil quinientos por mes, te podes alquilar una pensión, es nada, pero... Entonces muchos van con ganas de hacer, de continuar sus estudios y se ven rechazados por un sistema, el cual los deja afuera y vuelven. Directora Escuela 7709, Cushamen, 2015.*

*Yo conozco dos chicos que se fueron a Bolsón, otros dos se anotaron en Mecánica, el tema es que tenés que ir, si tenés familia la podes pilotear pero... El tema económico es un... tema... pero, bueno, no es algo que sea imposible. Médico, hospital Ñorquin Co, 2015.*

*Son muy pocos los que tienen la posibilidad de irse a estudiar, terminan el secundario y los que los padres pueden ayudarlos un poco más se van, y los que no... Bueno, o se van al sur a trabajar directamente y los que se quedan se quedan dando vueltas, haciendo changas. Jóvenes papás, no tienen una vida proyectada. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*Se anotan en una terrible carrera que está buenísimo... Pasan seis meses y vuelven, cuando no vuelven embarazadas. No les da la cabeza, porque no tienen base, la formación. Médico, hospital Ñorquin Co, 2015.*

El discurso se mece de un lado a otro, responsabilizando a las y los jóvenes, pero reconociendo los problemas estructurales. ¿‘No le da’ o la formación de base es o fue insuficiente? ¿No tienen proyectos o les falta recursos para llevarlos a cabo? ¿No están motivados o no hay quienes los acompañen en sus motivaciones?

“No les da la cabeza” expresa no sólo la visión adultocéntrica sino el etnocentrismo que Angenot (2010) señala como una de las características que atraviesa a los discursos hegemónicos. Se responsabiliza a las y los jóvenes de condicionantes que son estructurales y se espera que ellos y ellas puedan resolverlos en sus propias trayectorias. Sin embargo, tanto para los que se quedan como para los que vuelven, las opciones parecen nulas.

*No hay mucho. Muchos piensan que la forma de trabajar a futuro es en las instituciones, en las cinco o seis que tenemos en el pueblo, sin pensar que pueden crear o fomentar otro tipo de trabajos.... Hay mucho oficio, los oficios se están perdiendo prácticamente. Directora escuela 7709, Cushamen, 2015*

*Él estaba muy entusiasmado con seguir, pero me contaba el otro día que no tenía para comer y tuvo que volver y hoy está poniendo adoquines. Es una realidad. No hay algo más, un terciario para estos jóvenes que están solos, que no tienen a nadie. Vicedirectora Escuela 7709, Cushamen, 2015.*

De acuerdo a las percepciones de las y los adultos, la falta de opciones parece estar articulada a otras problemáticas ya mencionadas, como el alcoholismo o el embarazo de las jóvenes,

*La gente que está, hace años que está trabajando. Del tiempo que yo estoy acá, ya hace siete años, no he visto ingresos en la Comuna de gente joven que ingrese, que no se haya podido ir a estudiar. Y no tenés otro, porque después son las instituciones, las escuelas, policía y el hospi... y nada más. También esto es lo que acompaña el tema del alcohol... o que las chicas no se van a estudiar y ya forman su familia y ya tienen sus bebés, y ya.. y es como que están... la sociedad queda estancada y no... Porque, por más que*

*todos les pongamos ganas, los mismos chicos por ahí quieren, pero si no recibís un apoyo. Coordinadora Residencia Nivel Medio Cushamen, 2018.*

*Pero los jóvenes de acá muy poco proyecto a futuro tienen. Ahora, con el secundario, está mejorando un poquito más el nivel instructivo de la población, pero es como si no tienen la posibilidad del apoyo económico se estancan acá y los ves papas jovencitos. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

Por otro lado, pareciera, que para los y las que no tienen ayuda económica de sus familias, hay ciertos caminos unidireccionales, como la corta carrera para entrar a la policía.

*Terminan el secundario, si no van a la policía se quedan. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*Porque terminan la secundaria y se quedan dando vuelta acá o terminan más tarde en la escuela de policía. O sea, ésa no es la única posibilidad. No está mal que lo hagan, pero no es la única opción. O maestro en Maitén, no es la única opción. Porque terminan haciendo todos lo mismo y llega un momento en que ninguno va a tener laburo. Médico, hospital Ñorquin Co, 2015.*

Estructuras que permiten que una población subsista pero no mude, se transforme, dejando intactas las estructuras de dominación, y que, al igual que lo que analizábamos en ciertos discursos, el mandato de ser ‘los soldados’ del Estado sigue vigente en estas geografías.

Por otro lado, las estructuraciones de un sistema que los inhabilita en un haz de caminos, les ofrece a cambio de su libertad o autonomía ‘un sostén’ que los sostiene en las condiciones precarias de vida. Sin embargo, el discurso los responsabiliza a ellas y ellos de aspirar, de no querer superarse, vuelve a poner en ellos las expectativas de progreso, el discurso liberal vuelve a aparecer entre líneas.

*El mismo sistema le va dando su tarjeta social, su salario. Son muy pocos los que la comuna les puede dar un trabajo. Y vos ves que hoy la mayoría de los empleados de la comuna son chicas jóvenes, mujeres, no varones. Trabajadora Comunitaria, Cushamen, 2015.*

*Vos ves que te deslomaste como once años, estás trabajando como negro, haciendo guardia, ahorrando billetito por billetito, y vos ves que acá ya un chico con 19 años, le regaló la casa. Eso también, es como que algunas cosas son muy fáciles...*

*- Hay también, eso de darle tanto...*

*- el clientelismo*

*- Y hay cosas de antaño que también es difícil cambiar, cosas de antaño, no sé si logra, sobre todo la gente de campo. Me parece que la salida está ahí con los chicos, de otra forma no creo que exista un cambio.*

*- hay que sacarlos ahí del conformismo, están conformes con lo que tienen...*

*- Por eso digo, no se superan, no tienen ambición. Equipo de salud, Hospital, Ñorquin Co, 2015.*

Nuevamente aparece en el discurso reconocimiento de condicionamientos que superan a los y las jóvenes, pero la responsabilidad está depositada en ellos y ellas, en su desinterés, en sus rasgos personales.

Y en cuanto a las responsabilidades desde el mundo adulto, se hacen parte de la intención de incentivarlos, pero no de cómo ayudar a transformar las cuestiones estructurales, pues otra vez aparece la falta de recursos y el ‘hasta ahí llego’,

*-Mostrarle que hay cosas mejores que quedarte acá... O puedes quedarte, pero puedes ir y volver, como algo...*

*- El trabajo de hormigas es meterles en la cabeza que tienen posibilidad de hacer con su vida lo que quieran... superarse ¿no? Que salgan de ese encierro que tienen en la cabeza, o el pensamiento de que no van a poder nunca hacer nada. Equipo de salud, Hospital, Ñorquin Co, 2015.*

“Hay mejores cosas que quedarte acá”, un acá que denota postergación, imposibilidad, escasez, y esas “mejores cosas” que aparecen en el horizonte como algo deseado pero casi inalcanzable para ellos y ellas. ‘Meterles en la cabeza’, subestimación de las y los jóvenes, planteo de relaciones verticalistas, paradójico juego semántico porque se plantea el fortalecimiento de las y los jóvenes como sujetos de derecho pero colocándolos en un lugar de recipiente vacío al que se le ‘meten’ cosas en la cabeza.

Las voces del mundo adulto que dan y quitan al mismo tiempo, se tensan sin poder construir un discurso que marque las pautas para el acceso de derechos de los y las jóvenes.

## **Construcciones familiares en torno al campo**

Analizaremos aquí la palabra de dos jóvenes, si bien el capítulo analiza los discursos hegemónicos a través de las voces de las y los referentes institucionales y del mundo adulto, consideramos que a través de lo que nos dicen estos relatos, en particular, encontraremos la voz adulta que les habla, les sugiere, les prescribe.

En las conversaciones desarrolladas en diferentes espacios de los que he participado como parte de mi trabajo de campo la preocupación por que los y las jóvenes se vayan del campo es la principal. “Los jóvenes se van”, “los campos quedan vacíos”, “da pena decirles a los jóvenes que se vayan”, “para que te vas a quedar si...”, son algunas de las frases más repetidas en las instancias en que se articulan los tópicos de juventudes y ruralidades.

A su vez el ‘mandato’ de quedarse o volver para sostener ‘el campo’ es otra de las prácticas comunes en las familias de estas ruralidades, donde el campo no da para todos y por lo tanto la migración en búsqueda de ampliar las fuentes de ingreso económico se torna el camino más recorrido. Quienes se quedan sosteniendo la ocupación de las tierras, en general, es la gente mayor. Recordemos, a su vez, que la tenencia en la mayoría de los predios es precaria y por lo tanto no se puede dejar ya que eso implicaría perderla. Llega un momento en que los mayores ya no pueden hacerse cargo del campo, están grandes, el cuerpo no les da. Entonces se pide, no siempre de modo explícito –a veces no hace falta– a alguno de los integrantes más jóvenes del grupo familiar que es tiempo de volver, que debe hacerse cargo del campo.

Como el siguiente testimonio nos comparte, esto acontece no tanto como obligación insalvable, sino como sentido de la responsabilidad correctamente asumida, como parte de lo que se ‘puede hacer’.

*En ese momento, [al] estar fuera de comunidad, uno siente el desarraigo, siente el desarraigo de estar lejos de su familia. Tenés un poco lleno el bolsillo, pero la plata no es la felicidad. La vida de las personas no se compra por plata que tenga. Yo creo que uno pone en valor, cuando uno tiene a los viejos vivos, que es lo más grande que uno puede tener, el valor más grande que todos los billetes que uno tenga en el bolsillo, son tus padres. Entonces yo lo veía desde afuera a eso, no muy lejos, pero yo veía que ellos estaban muy solos, que los trabajos que había que hacer no podían, porque estaban muy solos. Roberto, 32 años, oriundo de Vuelta del Río, 14 de diciembre 2014, El Maitén.*

Roberto pone en un binomio semántico: desarraigo, plata; y en otro, opuesto: familia, felicidad. Eligiendo esta última ante el envejecimiento de sus padres.

Por otro lado, otra de las restricciones, ‘mandato’, obligación, ‘deber ser’, no dicho necesariamente de modo explícito es la exclusión en la toma de decisiones en torno al campo, ya sea por género o por edad.

*Los jóvenes hoy en día... Pasa en mi familia y debe pasar... si vos le preguntás a mi papá de quién es el campo, él te va a decir que el campo es de él. Y él joven, mis hermanos o yo, ya sabemos que el campo es de él. Y capaz también por eso mis hermanos no se animan a hacer nada, porque ellos no sienten todavía que ese campo, en algún momento va a ser de ellos... Como que hoy en día, yo creo que debe pasar en todos lados, el dueño del campo o el padre de la familia como que decide qué hacer o qué no hacer dentro del campo y queda ahí. Yanina, 26 años, oriunda Fofocahuel, 28 de abril 2015, Cushamen.*

Y esa decisión de la que habla Yanina, no es compartida ni puesta en común con las y los hijos. El ejercicio de la autoridad hace visible la prescripción, que es construida contextualmente, generacional. La moratoria social de los jóvenes que pueden pero todavía no les corresponde tomar decisiones. ‘No se animan’ expresa el temor de enfrentar a la autoridad, que en este caso es adulto y también varón.

La frase repetida ‘los jóvenes se van del campo’ encuentra su asidero en las estructuraciones que inhabilitan la posibilidad de que aquel joven que quiera quedarse en el campo pueda hacerlo, pero oblitera cómo y quiénes toman las decisiones en el campo.

## **Conclusiones**

En el capítulo anterior las representaciones de lugar y de sujetos se construían a través del discurso público en operaciones de encadenantes discursivos como: desierto, aislamiento, pobreza en articulación con futuro, desarrollo, esperanza, ilusión. Y lo que no se dice, lo tabuado, operando desde la sombra, produciendo presentes: el genocidio, sus huellas... las estructuras de pobreza construida y fortalecidas a lo largo de los años. Lo tabuado, que construye diferencia, que construye experiencia, que tracciona a ciertos caminos y no otros.

Enmarcados en esos textos y operaciones discursivas en Ñorquico Co y Cushamen del tema ‘jóvenes’ se desprenden los subtemas o tópicos: embarazo adolescente, alcoholismo, identidad étnica, apatía/asistencialismo, migración, ruralidad/docilidad.

Como dijimos, estos discursos no son homogéneos, ni únicos. Se articulan con otras miradas adultas que ven que a los y las jóvenes les motivan ciertas cosas y otras no y dan a su palabra y pensamiento un lugar prioritario de escucha. El discurso expuesto se dirige entre reconocer los condicionantes estructurales que desmotivan e inhabilita a las y los jóvenes y responsabilizarlos porque ‘no les da’. Entre reconocer la falta de voluntad política a largo plazo para con las y los jóvenes y en asignarles roles de desinterés, desmotivación, despreocupación.

A modo de péndulo, la oscilación del discurso pasa por responsabilizarlos por la falta de futuro, desmotivados/as, ápatos/as, estancados/as, sin ganas de progresar pero, por otro lado, se reconoce la falta de oportunidades, de recursos de las y los que tienen que volver porque no pudieron, de las y los que no tienen fuentes de trabajo locales, ya que no se propician desde el Estado otras posibilidades, becas, fondos de incentivo al trabajo autónomo, proyectos de financiación que puedan hacer sustentable la vida en lo rural.

Por otro lado, como plantea Urteaga (2010) el discurso del Estado hace radicar en la escuela la posibilidad de cambiar el destino individual, la conocida promesa liberal. Sin embargo pareciera que los paradigmas universalizantes que aún atraviesan la escuela no logran afinar las prácticas a las condiciones particulares de estos y estas jóvenes. Y terminan siendo las y los jóvenes quienes se vuelven únicos responsables, a través del discurso hegemónico, de sus trayectorias.

Los discursos como dispositivo de las maquinarias diferenciadoras, estratificadoras y territorializadoras (Grossberg, 1992) construyen un sistema de diferencias que identifica qué es ser joven en estos contextos con efectos bien concretos. Efectos que se traducen en las trayectorias de las y los jóvenes, en el modo de pensarse, de proyectarse.

En el capítulo siguiente analizaremos cómo las y los jóvenes piensan en esos tópicos que parecen definir a las juventudes de estos contextos, qué dicen ellas y ellos sobre aquello que los nombra.

**Parte 2:**  
**Trayectorias disponibles**  
**para las y los jóvenes**  
**y modos de habitarlas.**

# Capítulo 5.

**Formas de habitar las trayectorias heredadas**

## Trayectorias heredadas

*El siguiente capítulo dialoga con el capítulo anterior. Los tópicos señalados en el discurso adulto cuando estos se refieren a las juventudes locales son re-trabajados de acuerdo a la perspectiva de las y los jóvenes. Los discursos hegemónicos se construyen, en definitiva, a través del consentimiento pero no sin tensiones, sin disidencias. Los condicionamientos que en parte ellos producen se dilucidan, en este capítulo, a través de las trayectorias juveniles disponibles en el contexto heredado.*

Embarazos tempranos o constituciones tempranas de nuevas familias; repitencias escolares; continuidad de estudios –cuando acontecen– en las carreras de policía, magisterio y enfermería principalmente; otras estrategias laborales ligadas sobre todo a la albañilería –en la ciudad o pueblo– y en la esquila; arriendo o peonaje en los varones y trabajo doméstico en el caso de las mujeres; migración, o más exactamente desplazamientos a centros urbanos –para estudiar o trabajar– o a estancias rurales con capacidad de emplear mano de obra de forma permanente o no. Todas estas ‘opciones’ muestran cierta regularidad en las trayectorias de los y las jóvenes. Abordo estas ‘regularidades’ como resultado de estructuraciones históricas y actuales. Grossberg (1992) las denomina "movilidades estructuradas", entendiendo éstas y las trayectorias personales efectivamente practicadas –así como los modos de producir sentido al y para habitarlas y recorrerlas que serán tema central del siguiente capítulo– como fruto de la tensión estructura / agencia.

En este sentido, las estructuraciones son producto del hacer histórico y actual de diferentes tipos de maquinarias, que Grossberg (1992) vincula con tres planos de individuación. Las maquinarias diferenciadoras afectan cómo se constituyen identidades, sistemas de percepción y autopercepción del sí mismos y de otrxs. Las maquinarias de territorialización condicionan la capacidad de agencia, pues van trazando tipos de recorridos que nos colocan en ciertos lugares dentro de las estructuras sociales, permitiendo o imposibilitando ciertas trayectorias y desplazamientos. Las maquinarias estratificadoras nos permiten acceder o no a ciertas experiencias y construcciones subjetivas, lo que incide en nuestras subjetivaciones como *personas*.

En la parte previa, analizamos diferentes discursos sobre estas juventudes que van señalando, de acuerdo con las relaciones de poder que las prácticas discursivas performan, las formas de reconocer a "las y los jóvenes". Nos referimos a formas de

percepción, de identificación, con el poder de señalar, de nombrar. Entendemos que el hacer de esos discursos forma parte de las maquinarias de diferenciación que se articulan con el hacer de las otras maquinarias. En este capítulo reconstruimos los lugares que dejan disponibles y cómo ellos y ellas producen sentido de los mismos.

### 5. 1. Ser joven

**Las maquinarias de diferenciación** que construyen clasificaciones e identidades nos llevan a analizar la construcción de qué es ser ‘joven’ –hasta y desde cuándo– en Ñorquin Co, y en Cushamen. También los atributos que se les asigna, y lo que aparece vedado para ellos aún. Consideramos que algunas características han modificado algunas visiones más tradicionales al respecto de las juventudes en estos contextos. En ambas localidades, el establecimiento de las escuelas secundarias es reciente, lo cual generó mayor anuencia, circulación y permanencia en el lugar de las y los jóvenes. A su vez, y vinculado a las maquinarias estratificadoras que dan acceso diferencial a las experiencias y que influyen en las construcciones subjetivas, hicieron su aparición las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs), aunque claramente más tardíamente y con más complicaciones de conexión y acceso que en las ciudades. Es posible por ende rastrear estas modificaciones en qué es ser joven en estos contextos, tanto para las otras generaciones como para ellos mismos.

En esto, la escuela secundaria es especialmente significativa, porque delimita claramente mediante rangos etarios quiénes son considerados jóvenes, que serán aquellos que transiten por su institución. Así, otras instituciones como las de salud o el municipio se relacionan en general a través de ella para el acercamiento y trabajo con las y los jóvenes como grupo social y no como individuo/paciente<sup>59</sup>.

En cuanto a cómo definen los mismos jóvenes qué es o cómo es ser joven en estas comunidades, compartimos a continuación algunas de sus respuestas<sup>60</sup>.

---

<sup>59</sup> Hicimos entrevistas a los Equipos de Salud de ambas localidades, y lo que aparece en el discurso es que las acciones con ‘jóvenes’ son a través de intervenciones con la escuela en general, en forma de jornadas, charlas de prevención. Pero en cuanto a la consulta o paso por la institución o de la institución de salud por las casas, no hay nada que distinga el hacer con los jóvenes de otros haceres.

<sup>60</sup> Durante el 2014 y el 2015 llevamos adelante una encuesta con jóvenes, con el objetivo de recoger datos que no aparecían en los censos nacionales. Se siguió el modelo de las Encuestas Nacionales de Juventudes (ENJ) que se realizan en muchos países de Latinoamérica, y que utilizan distintos investigadores para abordar problemáticas de juventudes en sus análisis e investigaciones. La metodología de encuesta fue la puesta en práctica de un cuestionario realizado en base a las ENJ en una muestra de 4° y 5° año del CEM 110 de Ñorquin Co, la posterior revisión y mejora del cuestionario con los y las estudiantes, y la aplicación del cuestionario mejorado, al resto de los y las estudiantes de otros cursos. También se realizaron encuestas a jóvenes amigos y familiares de los y las

*Libertad; feliz; divertido; bueno; disfrutar la vida; fácil, tranquilo, relajado; lo mejor; bueno porque no asumimos muchas responsabilidades; es lindo porque disfrutás de andar, recorrer, aprender; Es bueno porque todos los jóvenes se conocen y llevan buenas relaciones; No sé, está re piola 😊; Es ser un chico con muchas oportunidades en futuro, poder irte a otro lugar, formar tu familia. La juventud en el pueblo es muy importante; Ser joven es algo lindo porque podés disfrutar muchas cosas y aparte me gusta, no sé; Es bueno podés divertirte sanamente; Tener más oportunidades.*

*Ser jóvenes acá es que te podés divertir mejor, no corrés riesgo de que te pase algo, tenés posibilidades de ir a jugar al polideportivo y salir bien, no corrés riesgo de decir que afuera te puedan esperar para hacerte algo. Tenés la seguridad de andar bien y volver bien a tu casa. No se puede ver que hay drogas y alcohol. Si lo hacés de tomar lo hacés el finde con picadas entre amigos o cumpleaños, días especiales. Y de pelear es muy raro no se ve que en los jóvenes hay diferencias.*

En las palabras de las y los jóvenes, se valora positivamente el ser jóvenes por entender la falta de responsabilidad como un valor positivo asociado a mayor libertad, y la inseguridad del asalto callejero como algo que los pondría en riesgo, pero del cual están preservados por vivir en un lugar como su pueblo.

Sin embargo, en otra sintonía, esa libertad que pareciera otorgar la no responsabilidad parece ir en detrimento de ser pensados como sujetos de derecho,

*Difícil, muy difícil, difícil el asunto, feo, imposible de vivir, la madurez que nos falta. Una mierda y a la vez está bueno. Nos tratan como si fuéramos nada y no podemos hacer nada al respecto.<sup>61</sup> Difícil.*

Y en un sentido más ambivalente, aparece el reconocimiento de los factores positivos que se relacionan a un pueblo pequeño en el que se sienten seguros y seguras, pero a su vez se visibilizan las imposibilidades articuladas con la falta de opciones,

---

estudiantes/encuestadores. Luego se aplicó este mismo cuestionario mejorado a una muestra de estudiantes de 4° y 5° año del Colegio 7709, de Cushmanen, y al igual que lo realizado anteriormente, se aplicó con los estudiantes que inicialmente participaron al resto de los cursos. Esta metodología nos permitió registrar otros momentos con las y los jóvenes, haciéndolos parte del proceso de registro y construcción de los datos.

<sup>61</sup> Tachado en el original

*Pienso que ser joven hoy en mi comunidad es bueno porque podés socializar con todos los jóvenes, pero es un poco difícil porque no hay muchas cosas que se pueden hacer. Faltan más oportunidades.*

*Pienso que en parte es bueno por como es el pueblo y los habitantes en general, pero por el lado de crecer laboralmente y en el estudio no hay muchas oportunidades. Raro ¡); Loco.*

Las citas anteriores también nos hablan de los efectos de las maquinarias estratificadoras, sea que afecten las experiencias directas o mediadas cada vez más por los medios de comunicación audiovisual o electrónica. Pero el punto a resaltar es que hay diferentes formas de habitar esas posiciones. Por ende, las articulaciones subjetivas o subjetivaciones son construcciones que, valga la redundancia, resultan de cómo opera y se lee el interjuego de los dispositivos. Es interesante cómo en la misma escritura aparece una intención de diferenciación a través del uso de otros caracteres propios de las NTIC's, que –como veremos– son un dispositivo importante en relación tanto a la construcción de identidad / identificación, como a la subjetivación.

Por otro lado, pensar en los efectos de las maquinarias diferenciadoras implica pensar en qué es ser un varón joven en estos contextos y qué es ser una mujer joven, en el marco además de las opciones sexuales habilitadas. También, en las identificaciones que actúan como marcadores y marcaciones de alteridad como las de ser 'del campo', 'de la línea sur', 'rurales', 'mapuche', 'turcos'. Estas diferenciaciones e identificaciones son ciertas veces claramente visibles para los mismos actores.

Las maquinarias de diferenciación, normalizadoras, son 'etiquetadoras', y son estas 'etiquetas' las que harán que algunos caminos estén visibles y por tanto más disponibles para unos y no tanto para otros.

Las **maquinarias estratificadoras** producen subjetividades que hacen ver, sentir, comprender el mundo y a uno mismo desde una posición, una 'morada', condicionada por el acceso y la distribución desigual de las posibilidades de acceder a diversas experiencias. Algunas hacen pensar la violencia y abuso familiar como algo con lo que hay que convivir. Lo mismo ocurre con el ser madres jóvenes, o el tomar excesivamente alcohol, o la auto / agresión como los únicos caminos disponibles.

Las formas en que sentimos, en que involucramos nuestro afecto, son construidas, aprendidas y enseñadas; en ellas también re-producimos condicionamientos; en ellas también es posible ver los efectos de las maquinarias. Pero también aparece la posibilidad de cambio y de innovación. Rayen es una joven que lidió desde pequeña y

hasta hoy con la ausencia, que aparece en el relato, de su mamá y también de su papá. A su vez su abuela, que la crió, tampoco había sido criada por su mamá. Son historias que se repiten, pero con una diferencia: la posibilidad de encontrar nuevas familias ampliadas, lo cual tuvo que ver con emprender un camino propio.

*Me enteré el año pasado por medio de mi prima [quién era el papá]. Ahora ya pasó un año y tengo dos hermanos (...) no hablé, y todavía lo estoy pensando, no creo que llegue a hablar igual (...) está bueno porque así uno ya sabe su identidad, bien, porque si no era la mitad nomás (...) [Mi mamá] vivía con nosotros, bah, en la casa de mis abuelos, y después era que vivía y no vivía, estaba y no estaba, algo así, era como que estaba de a ratos. Igual el que sufrió mucho cuando ella se fue, se fue del todo, que no vivió más en la casa de mi abuelo, fue Lucas [mi hermano] porque era chiquito. Yo tenía siete u ocho años, por ahí. Así que Lucas sí, y Lucas se crió muy cerrado, yo digo que tiene que ser por eso, que se guardó mucha tristeza (...) yo primero pensaba que yo era la única, cuando estaba en Fitamiche. Pero después, cuando llegué al secundario y conocí a Luciana, que es mi amiga, y que ahora es como mi hermana, también la misma historia. Entonces, bueno, 'no soy la única'. Pero lo que yo tenía es como que no me interesaba buscar quién era mi viejo. Rayem, 21 años, oriunda Fitamiche, 30 de marzo de 2015, Ñorquin Co.*

Cuando apagamos el grabador, Rayem también cuenta que están contentos y alterados como familia, porque su abuela, María, de cincuenta y tantos años, encontró a su mamá, que es una señora de Bariloche. La abuela de Rayem también fue criada por sus abuelos, y había perdido el rastro de su mamá. Actualmente se reencontraron gracias a la búsqueda de sus nietos. La familia, los lazos familiares, a su vez, se "sienten" en el espacio, en relación a él. Dice Rayem, con respecto a su abuelo, y a la decisión de él de legarle el campo,

*Yo digo que es la confianza que él tiene en mí (...) porque no lo voy a vender, lo voy a conservar, porque ahí es donde nosotros nacimos, nos criamos, todos. Rayem, 21 años, oriunda Fitamiche, 30 de marzo de 2015, Ñorquin Co.*

También, observamos que, en la historia de Rayem, se entrecruzan, tiempo y espacio. Las dimensiones temporales de su pasado de niña sufriendo el abandono y su presente de rencuentro familiar y reelaboración de ese pasado en la perspectiva de este ser joven

hoy. Y las dimensiones espaciales Bariloche, Ñorquin Co, Fitamiche por las que ella y su familia han circulado y desplegado sus vidas.

De acuerdo con las teorías e investigadores que afirman la juventud como una categoría contextual, no reductible a la categoría de edad, histórica y significada por las personas de acuerdo a sus vidas y recorridos, consideramos relevante en los contextos en que trabajamos, como ya mencionamos, el hecho de la creación de las escuelas secundarias. Ello desencadenó la convivencia entre pares, por un lado, y entre generaciones con distintas posibilidades históricas, por otro. La mirada adultocéntrica –que juzga a las y los jóvenes por su forma de vestir, por sus gustos, por sus prácticas, y fundamentalmente por su necesidad de diferenciarse– apareció en espacios colectivos con jóvenes<sup>62</sup> y también surge de algunos testimonios recogidos en el trabajo de campo. Huilén es una joven que egresó en la primera promoción del secundario de Ñorquin Co; primero se fue a estudiar Profesorado de Nivel Inicial en Bariloche, luego cambió de carrera y de ciudad. Actualmente vive en la ciudad de La Plata y es estudiante de psicología y enfermería. Ella nos cuenta,

*Por ahí en Ñorquin co el tema del prejuicio como que no te dejaba ser. Al no haber muchas cosas que podías hacer, deportes, algo artístico, teatro, no había lugares a dónde ir o donde reunirte. Entonces, uno como adolescente, prefería juntarse a tomar o a visitarse los fines de semana, porque no había otra cosa para hacer. Huilén, 24 años, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 07 de julio 2015, La Plata.*

El mismo relato de Huilén habla de las prácticas de las y los jóvenes acotadas por las posibilidades disponibles, en las que el alcohol se presentaba como ‘el plan del fin de semana’. Así también, en el relato de esta joven se visibiliza como ciertas formas de entender la práctica de las y los jóvenes por parte del mundo adulto –analizadas en el capítulo 4– son interpretadas por las y los jóvenes como posibilitadoras o imposibilitadoras, ‘el prejuicio que no te deja ser’.

Los credos religiosos son voces autorizadas (Bourdieu, 2012) que interpelan, entre otras –como vimos en el capítulo 3 y 4–, el mundo de las y los jóvenes. El credo evangélico,

---

<sup>62</sup> Diagnóstico del Equipo Técnico MDS, nov. 2007; Taller de comunicación, llevado adelante durante mi Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario, durante los años 2009 y 2010.

el más practicado por las y los jóvenes de acuerdo a datos de la encuesta<sup>63</sup>, limitaba la participación de las y los jóvenes que eran parte de sus iglesias en otros ámbitos considerados no pertinentes,

*'Yo antes no podía [estar en una banda de música] porque estaba en la iglesia. Once años estuve en una iglesia y después salí y me invitaron los chicos y ahí me sumé (...) ahí aprendí a tocar varios instrumentos, lo poco que sé lo estoy usando ahora. Pablo, 19 años, oriundo Bariloche, 11 de agosto 2015, Ñorquin Co.*

Las restricciones del mundo adulto y el cómo son percibidas por las y los jóvenes se plasman también en estos fragmentos de escritos de jóvenes ante la situación del suicidio de dos de sus amigos<sup>64</sup>.

*Más de una vez pasa por la cabeza de uno, que la vida no va más, que mañana ya es tarde para aclarar las cosas, y todo porque no hay personas con quién contar, cosas fuertes (problemas familiares, por ejemplo) (...) el ser una persona medio cerrada complica las cosas, a veces lo que falta es valor. Por eso muchos pibes o pibas se meten en cosas raras como es la adicción, las drogas.*

*Hay veces que nos ponemos melancólicos y nos dan ganas de morir, nos sentimos asfixiados por las personas que nos rodean y que todo el tiempo nos recriminan lo que hacemos.*

El peso de los discursos, de las miradas, del mundo adulto sobre la experiencia de ser joven aparece en el relato de ellos y ellas generando 'asfixia' y el deseo de la propia muerte.

El suicidio de un par, apenas empieza a despuntarse el propio camino deja huellas profundas en aquellos y aquellas que comparten el mundo, tan profundas que años después se volvería a repetir tres veces más.

*Un shock tremendo, en ese momento decís: 'estaba mal' Lo justificás un poco, después crecés y lo ves y decís 'qué tonto, no se termina la vida porque se termine la relación con una persona'. Hay tantas cosas afuera que si vos las salís a buscar te motivan. En la época que Diego se suicidó y*

---

<sup>63</sup> En Ñorquin co, el 65% de las y los jóvenes dice practicar una religión; de estos el 49% es evangélica y el 19% ns/nc. En Cushamen, el 55%, de los cuáles el 50% es evangélica y el 34% ns/nc. Datos encuesta propia. Ver anexos.

<sup>64</sup> Escritos de alumnos de 4to año, CEM 110, Ñorquin Co, 2014.

*yo tenía la edad que tenía, no sé, hasta lo hubiese justificado, y eso es lo que más asusta cuando vos te enterás de que vuelve a pasar y vuelve a pasar. Tenés miedo de que el resto de los chicos lo copie porque lo ve bien. Porque no lo ven como yo lo veo ahora. Hay tantos problemas más grave que no tienen solución, que el haber roto con una pareja era una pavada. Pero en ese momento, con esa edad, no lo ves. Eso es lo que más preocupa en Ñorquin co. Ya ha pasado un montón de veces que los chicos han amenazado de suicidarse de la misma forma. Incluso me asustaba con mi hermano. Cuando yo veía que andaba mal, pensaba por ahí a él le pasa lo mismo, y toma la misma decisión.* Laura, 25 años, oriunda de Ñorquin Co, 10 de agosto 2015, comunicación telefónica.

Las y los jóvenes en su diversidad interpretan e interpelan de diferentes formas el mundo adulto. Sus cuestionamientos, sus decisiones, sus afirmaciones van desplegándose a lo largo de sus trayectorias y no permanecen ni inmutables ni necesariamente coherentes a lo largo del tiempo. Por el contrario, esos devenires van mostrando otras estructuras que los condicionan, construidas a lo largo de la historia y actualizadas permanentemente.

Cuando hablamos con las y los jóvenes sobre estos hechos las relaciones amorosas parecerían encabezar el motivo, la explicación del por qué de los suicidios.

Por un lado el **amor de pareja** parecería estar sobredimensionado. Construidas a ‘todo o nada’, las relaciones de noviazgo parecen configurar vínculos en los que la otra persona es casi literalmente la vida, y la ausencia de ésta, sería la ausencia de la vida misma. En las entrevistas a las y los jóvenes sobre las relaciones de pareja, vuelve a aparecer esta idea, y las amenazas de suicidio por parte de los varones si las mujeres los dejan.

*El tema es que la amenaza [a Caro, ex novia de Juan y amiga de Rayem], le dice ‘si vos me dejás me voy a matar’. Eso yo no sé si es violencia pero amor no es (...) Con Juan me está costando también (...) El miedo que me daba es que una vez en Fitamiche él intentó matarse, y vos me hablás de muerte y me acuerdo de Maxi y de Claudia, siempre. Y con Juan igual. No sé qué se puede hacer para que entre en razón de que él puede hacer su vida... Porque eso es lo que estoy tratando de que entienda, y que no le mande mensajes a la Caro. Creo que una vez le mando por Facebook, que ‘todo bien pero me voy a matar’. ¿Y qué le van a decir a la Tami [hija de*

ambos]? *Como que todo bien, pero no sé por qué todos 'me voy a matar', viste, no se entiende (...) o de dedicarse a tomar, el otro día con un amigo igual. Yo siempre soy de decirle, por qué tomar, si vos tenés un problema grande y te emborrachás y te quedás dormido, y al otro día te despertás y... ¿qué solucionaste? Nada, te emborrachaste no más, el problema sigue estando. Y se me enojaron, y bueno qué querés. Eso es lo que yo pienso. Mirá yo me crié sin viejos, mi viejo desconocido, mi mamá que casi nunca estuvo, que nos dejó con mis abuelos. Hubiese sido otra, yo ya me hubiera matado [Risas]. Al saber quién era mi papá yo me hubiese pegado un tiro.*  
Rayem, 21 años, oriunda Fitamiche, 30 de marzo de 2015, Ñorquin Co.

Sin embargo, la pregunta que podemos hacernos también es cómo una relación amorosa se convierte para algunos de las y los jóvenes en la vida misma, o lo único importante para vivir; y cómo y por qué esto se vuelve a repetir en otras y otros jóvenes. ¿Qué obtura, qué tapa, este motivo? Cuando algo cobra mucha fuerza, tal vez otras cosas han dejado de tenerlas o nunca la tuvieron. Cuando un camino se vuelve en el único viable, es quizás que hay muchas otras puertas que parecieran estar cerradas.

*Fue bastante doloroso para todos, uno siendo adolescente no era tan consciente de los conflictos que había en el pueblo, y ahí después de eso nos pusimos a pensar, que hacían falta un montón de cosas, y que capaz que nunca nos iban a entender los adultos. La falta de trabajo, la falta de oportunidades, a veces te dejan una desesperanza, como que no vas a encontrar una salida, como que no hay ayuda para los jóvenes, sobre todo con el tema del trabajo. Porque allá la mayoría ya de chico tiene que trabajar, y la falta de saber que no vas a tener un futuro, o el futuro que vos querés, yo creo que la mayoría de los adolescentes lo vive así.* Huilén, 24 años, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 07 de julio 2015, La Plata.

No hay explicaciones lineales, ni es nuestra intención esbozar respuestas concluyentes. Más bien la idea es poder pensar la multiplicidad de dimensiones que atraviesan las trayectorias de estos y estas jóvenes. Por un lado, están las formas que toman las relaciones afectivas; por otro pero complementándolas o sobre-determinándolas, la falta de posibilidades, o la univocidad de las mismas, lo que explica por qué las primeras pueden adquirir semejante intensidad. En todo caso, ambas formas se articulan con las visiones de género construidas y actuantes en las y los jóvenes.

A nivel nacional, las estadísticas del Ministerio de Salud afirman que el suicidio es la segunda causa de muerte de adolescentes y que de cuatro suicidios, tres son ejecutados por varones. Estas cifras coinciden con los datos de las provincias patagónicas, si bien éstas no encabezan la lista<sup>65</sup>. En este sentido, el área de adolescencia de este Ministerio ha venido trabajando en la perspectiva de género, tratando de abordar los patrones varoniles hegemónicos que atraviesan esta problemática<sup>66</sup>.

De acuerdo con Judith Butler, “para que puedan persistir las condiciones del poder han de ser reiteradas: el sujeto es precisamente el lugar de esta reiteración, que nunca es una reiteración mecánica”, (Butler, 2001:25). Los condicionantes, los límites impuestos deben ser puestos en acto a través de prácticas reiterativas, performativas, que se dan lugar en los cuerpos. Estos actos adoptan la forma de emociones corporales, o de pasiones y sentimientos, emociones más dolorosas cuando se traducen en emociones más visibles (Bourdieu, 2000[1998]). Consideramos que la problemática del suicidio está interpelando el modo de ser varones en estas sociedades, así como el modo en que se piensan y construyen las relaciones de pareja.

Es posible en las sociedades actuales que los hombres estén condicionados a pensar que correrse de los patrones históricos de "varón" implica la pérdida no sólo de la masculinidad, lo que socialmente se aprueba como tal, sino también de su humanidad, implicando la muerte social (Segato, 2013). Tal vez podríamos pensar que esta presión es bien particular en los jóvenes varones de estos territorios, que ven dificultosas las trayectorias educativas, las trayectorias laborales, tanto al quedarse en el campo o en el pueblo, como al irse a la ciudad. Las inversiones afectivas que los y las jóvenes realizan parecieran, como mencionamos antes, sobredimensionar la dimensión a la que sí tienen acceso, la pareja. La imposibilidad o la dificultad de sostener económicamente, de proveer, a esa familia potencial o real –en el caso de hijos, hijas o convivencia en común– coloca a los hombres en el medio de la crisis de lo que ser varón implica para ellos en su contexto.

---

<sup>65</sup> “415 adolescentes se suicidaron en 2010 en Argentina. 309 son varones. Las provincias más afectadas (trienio 2008-2010): Catamarca (12,8 x 100.000), Salta (14,2 x 100.000) y Jujuy (19,2 x 100.000). El promedio nacional fue de 6,1 x 100.000. Datos del Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación, 2012, Dr. Juan Carlos Escobar, 12º Congreso Argentino de Pediatría Social, [www.msal.gov.ar/index.php/mapa-del-sitio/52-programa-nacional-de-salud-integral-en-la-adolescencia/](http://www.msal.gov.ar/index.php/mapa-del-sitio/52-programa-nacional-de-salud-integral-en-la-adolescencia/)

<sup>66</sup> Segundas Jornadas Patagónicas de Actualización en Salud Integral del Adolescente, 8, 9 y 10 de Abril de 2015, Programa Nacional de Salud Integral en la Adolescencia.

Y, tal vez, la construcción histórica de lo que implica ser mujer en estos contextos posibilita, en el caso de los embarazos, articular en ellas un afecto aún vedado socialmente para ellos.

*Hay patrones de género muy marcados, hay. Sí obvio, no existe el hombre que se vaya a estudiar, existe el hombre que se va a laburar y labura en el campo si es posible. El que termina la secundaria, con suerte termina los estudios, después se va al campo. No conozco chicos que se hayan ido a estudiar. Y tampoco hay un sostén por fuera del pueblo, un recurso desde educación, para que los chicos tengan un sostén así. El que está estudiando a fuera es porque los padres lo ayudan y porque dentro de todo pueden. Yo creo que hay grandes patrones. Las chicas, ahora una tendencia grandísima en Cushamen a que todas las chicas estén embarazadas. Julia, 23 años, oriunda de Cushamen (nacida en El Bolsón), 20 de abril 2017, El Bolsón.*

Como plantea Judith Butler, “los cuerpos sólo surgen, sólo perduran, sólo viven dentro de las limitaciones productivas de ciertos esquemas reguladores en alto grado generizados” (Butler, 2002: 14). Por eso nos preguntamos qué es ser joven y varón, qué es ser joven y mujer, y qué pasa con aquellos y aquellas que no responden a la división heteronormativa de sexo y género en estos contextos.

### **5. 3. Ser varón**

Hacer mucho ejercicio físico, tomar alcohol –de forma excesiva– entre pares, fumar, tener o hablar de sexo, parece ser valorado por los varones, más que por las mujeres. Al menos eso es lo que percibimos en las observaciones realizadas, coincidentemente con los resultados que arrojan las encuestas realizadas durante el trabajo de campo<sup>67</sup>. Más allá de que efectivamente hagan lo que dicen hacer, lo importante en este punto es cómo los varones se autoperciben y qué se cuenta sobre ellos.

Además, está la tensión entre estudiar y "hacer otras cosas" –en general, sinónimo de andar en la calle, vivir la vida, adquirir experiencia. Este andar en la calle es para los jóvenes que ya están empezando a armar sus propias familias considerado un riesgo.

*Más que nada es un buen camino el que agarraron ellos. Terminan de salir de la escuela, van a ensayar antes de que estar haciendo otras cosas, antes*

---

<sup>67</sup> Ver encuestas en el anexo.

*de andar en la calle* [dicen todos al unísono]. Carlos, 20 años, Ñorquin Co, 11 de agosto 2015.

El trabajo es valorado, aunque no sean condiciones seguras, ni estables, ni bien pagas, *Estuve un tiempo de canillita acá, vender diarios, eso, limpiaba patios, como cualquier chico que empieza a trabajar, y ahora estoy en la municipalidad, como acá Víctor, como ayudante de albañil. Nos pagan por día, no tenemos ni seguro, nada.* Pablo, 19 años, oriundo de Bariloche, 11 de agosto 2015, Ñorquin Co.

Las razones de trabajar, a veces desde edades tempranas, no tienen sólo que ver con el mantenimiento de la familia propia, sino que está más bien asociado a las condiciones sociales y económicas de sus familias de origen, sumado al deseo de autonomizarse, de valerse por uno mismo, de comprarse ropa, de salir,

*[Trabajar] va de la mano más de uno. Si uno es independiente de la familia, queremos algo propio, no depender tanto de los padres si no de uno mismo, y así se va haciendo uno.* Carlos, 11 de agosto 2015, Ñorquin Co.

*Empecé trabajando. Mi vieja entró acá y cobraba poco, no alcanzaba para la comida ni nada. Empecé a trabajar para ayudar en mi casa y todo eso, para comprar un paquete de comida, lo que sea y así empecé, de a poquito, despacito.* Pablo, 19 años, oriundo de Bariloche, 11 de agosto de 2015, Ñorquin Co.

El estudio parecería demorar esta autonomía deseada por los varones jóvenes –por distintos motivos–, pues el estudio no es considerado en estos casos como un paso necesario o deseable para conseguir un mejor trabajo.

#### **5. 4. Ser mujer**

La instalación de la escuela secundaria en los pueblos no sólo transformó el hecho de que centenares de jóvenes permanecieran por más tiempo junto a sus familias, la vida entre pares, las prácticas y consumos diferenciados, sino que también ha colaborado en la transformación del rol de la mujer en estos lugares. Si bien es un proceso lento, la circulación a través y por medio de las movilidades físicas y virtuales de discursos que resaltan a la mujer como sujeto de derecho –como las campañas del ‘ni una menos’,

entre otras cosas y por poner un ejemplo notorio<sup>68</sup>– habilitan o posibilitan ciertos cambios en los modos de pensarse de las y los jóvenes, así como en el modo de interpelar a sus familias y a la sociedad en la que viven.

*De mi vieja, yo siempre quise que ella trate de hacer su vida. Yo sabía que la relación con mi viejo no estaba bien y todos los miedos que ella tenía, pero nosotros ya éramos grandes y ahora la veo contenta, que está haciendo un esfuerzo por salir adelante. Ella tenía mucho miedo de salir, por lo que iba a decir la gente. Porque allá [Ñorquin Co] es raro que una mujer se separe, o que viva sola o que tenga un trabajo. Yo la vi a mi vieja que pudo salir adelante. Igual siempre estuvo marcada por eso, digamos, como que estaba mal visto porque mi papá estaba enfermo y ella se separó, pero mi papá estaba bien. Ella tuvo el apoyo de nosotros porque sabíamos que ella no estaba bien. Igual nosotros fuimos los que impulsamos a que ella se separe, que consiga trabajo y empiece a hacer su vida, porque sabíamos que no estaba bien y nosotros tampoco estábamos bien. Después de todo lo que pasamos, la familia se desintegró un montón, pero ya hacía años que venían pasando un montón de cosas que no queríamos que sigan juntos. Nosotros la apoyamos mucho, de hecho todos mis hermanos viven con ella. Huilén, 24 años, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 07 de julio 2015, La Plata.*

Las instituciones locales, la policía, el juez de paz, llevan adelante muchas veces prácticas por fuera del derecho, amparadas a menudo en el aislamiento geográfico, el distanciamiento de las dependencias centrales, las relaciones entre poderes políticos, judiciales y de seguridad locales, y las relaciones personales de quienes ocupan estos puestos.

*El juez no quería darle la tenencia de los más chicos porque ella había hecho abandono de hogar, y Lauti tenía seis años, y necesitaban estar con mi mamá porque necesitan a su edad tener a su mamá y se notaba un montón. Así que mi vieja no descansó hasta tenerlos. Ellos sabían que le*

---

<sup>68</sup> Es notorio el protagonismo que tomaron las mujeres, durante el año 2017 y 2018 y a través del compartir. Mediante la observación participante, las vi organizándose, marchando en el pueblo de Ñorquin co. Consideramos que esto tiene que ver con los ecos de la organización y visibilización a nivel nacional, sobre todo en las grandes capitales, circulante a través de los medios de comunicación. En lo contingente y a nivel local, incide la presencia fortuita de ciertos agentes, como médicas, trabajadoras sociales, en lo que hace a viabilizar estas posibilidades.

*tenían que dar la razón.* Huilén, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 07 de julio 2015, La Plata.

Esta situación sucede en casos de violencia familiar, violencia hacia la mujer, violencia hacia las y los jóvenes, en los que las víctimas debieron recurrir a la movilización, los medios y el costeo de pasajes, muchas veces inalcanzables, para hacer las denuncias en las dependencias centrales ubicadas en centros urbanos distantes.

Por otro lado, la educación es planteada por las generaciones adultas como la puerta, la posibilidad de acceder a otras trayectorias deseables, a las que ellas no tuvieron acceso.

*Mi mamá siempre estuvo acompañándonos, apoyándonos para hacer todo lo que habíamos soñado. Puso la educación de nosotros allá arriba, para tener algo, porque ella sabe que en el pueblo sin estudios no podés hacer mucho.* Huilén, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 07 de julio 2015, La Plata.

Esto se refuerza en la transmisión madre-hija.

*Si volvía a Ñorquin Co, iba a defraudar a mi mamá, que era la que más había apostado a esto [los estudios]...* Laura, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 10 de agosto 2015, Esquel.

Sin embargo, más allá de la expectativa de que las chicas estudien, otro mandato —que difiere tal vez de lo que sucede con esta temática en los centros urbanos, o con la mirada que los trabajadores de la salud y de la educación puedan tener al respecto— se trata del mandato de ser madre joven.

*Por ejemplo, el tema del embarazo adolescente, lo hemos trabajado un montón en la escuela. Pero te das cuenta que muchas de las chicas no saben qué hacer de su vida y aparte de eso... es parte de la sociedad de Ñorquin co. Me pasó una vez, el primer año que fui a visitar a mi familia desde que vine a La Plata, me pasó de cruzarme con una vecina y de que me pregunte si yo no me iba a casar y no iba a tener hijos, que cuando quiera tener hijos iba a ser vieja, y yo tenía, 19 años. Le dije, que los adolescentes tenemos otra salida que quedarnos a tener hijos, que esa época ya la vivieron ellos... Fue bastante gracioso porque llegué a la casa de mi vieja enojada, diciendo 'es increíble que la gente siga pensando en que sos adolescente y que tenés que tener hijos, que tenés que casarte a esa edad'; estaba muy enojada, porque encima allá mi prima, mi tía, todos tienen hijos. No quería saber nada, más que nada porque ser madre es una elección, no es una*

*obligación, como que no sos padre, sos una muerta.* Huilén, 24 años, oriunda de Ñorquin Co, comunicación telefónica, 07 de julio 2015, La Plata.

Sin embargo, coincidimos en que “estas experiencias hablan mayormente de situaciones en las que hubo poco lugar para decisiones autónomas. Las desigualdades y fragilizaciones se expresan en las formas en que se llega al embarazo, en los modos de tramitar la noticia y en cómo se toma la decisión de continuar con la gestación” (Fainsod, 2013:2).

La problemática del varón que asume su responsabilidad ante el futuro hijo o hija pareciera pasar más desapercibida, menos visible, articulándose con las condiciones económicas en las que viven los jóvenes padres que asumen el mandato de ‘varón proveedor’ del hogar. En general, cuando asumen su responsabilidad de padres, terminan dejando los estudios para trabajar.

*Mi hermano, el más chico, si hubiera querido hubiese tenido la oportunidad de estudiar. No solamente tenía la ayuda de mi mamá sino también la mía. Yo siempre le dije 'yo una vez que me reciba, si vos querés estudiar, yo te voy a ayudar porque yo sé lo que es andar afuera, pasando necesidades'. Y, bueno, no quiso, no hubo caso de que siguiera estudiando. Fue papá hace poquito. Ahora la prioridad es la nena, así que es difícil de que estudie ahora. Igual se vino acá, a Trevelin; trabaja, pero sí, el estudio en su vida pasó a segundo plano; está trabajando de albañil.* Laura, 25 años, oriunda de Ñorquin Co, 10 de agosto 2015, comunicación telefónica.

*Yo vivo con mi suegra; alquilamos, nos cuesta 700 pesos, pero no tiene gas no tiene nada, baño afuera, es complicado porque necesitás un alquiler barato porque si uno cobra poco no alcanza para nada.* Víctor, 25 años, 11 de agosto 2015, Ñorquin Co.

Las trayectorias no son homogéneas, y mucho dependen tanto del papel del Estado<sup>69</sup>, de los agentes involucrados, profesionales de la salud y de la educación, así como de las familias, y las relaciones en las que esos embarazos se producen.

---

<sup>69</sup> “Un hito significativo en Argentina fue la sanción de la Ley Nacional 25.273, sancionada en el año 2000, que crea un régimen especial de inasistencias para embarazadas, alumnas madres y alumnos padres de escuelas medias. Este instrumento jurídico, junto a otros, establece la responsabilidad del Estado en garantizar el derecho a la educación y el compromiso en adoptar mecanismos que favorezcan la escolaridad de quienes atraviesan estas situaciones” (Fainsod, 2013: 3).

## 5. 5. Ser otrxs

Con respecto a la posibilidad de relaciones no heterosexuales, de la emergencia de otros géneros, al igual que lo que ocurre con los modos de ‘ser mujer’, la circulación de otros discursos –y sobre todo de aquellos que se consideran autoridad, como la ley– provocó cambios importantes en el modo de pensar. Consideramos que la aprobación, aplicación y sobre todo la difusión del debate a través de los medios de la ley de matrimonio igualitario abrieron la posibilidad de pensar trayectorias distintas. Sin embargo, aún existe un discurso muy fuerte sobre la ‘anormalidad’ de estas relaciones, sobre todo relacionado con el accionar de las iglesias evangélicas. Resulta muy interesante lo que lxs jóvenes dicen al respecto en la encuesta que hemos llevado adelante. Si bien un gran porcentaje no contesta a la pregunta, el 36% sí lo hace. De ese porcentaje, el 34% de lxs jóvenes de Ñorquin Co considera que, en la actualidad, es más fácil admitir otras identidades de género por la ley de matrimonio igualitario, mientras otro 32% considera otras variables. Los testimonios relacionados a esto son variados.

*depende donde vivas; no te discriminan tanto porque se relacionan con el mundo; demuestran como son y tienen una ley que los protege; por la libertad; cambio todo; porque ya no es como antes, y cada quien tiene derecho a ser feliz con la persona que quiera, ya sea del mismo sexo o no; ahora es como algo común; porque hay más información y se aprobó la ley; porque la humanidad está corrompida; porque hay leyes que nos /los protegen; porque ya todo cambio, las cosas no son iguales a antes; sí, es normal, se acepta; porque salió la ley en la que ellos se conciben libres, sin temor a nadie; porque en la actualidad es más fácil expresar y elegir; hay más información, y así la gente puede entender.*

Un 4% considera que no es más fácil y dicen que esto es porque

*hay personas que les pegan o hasta los meten preso.*

En Cushamen, es mayor el porcentaje de los que no contestan, alcanzando el 70%. Sólo un 23 % considera que en la actualidad es más fácil expresar otras opciones sexuales.

*por las leyes que aprobaron; porque ahora es más fácil aceptarlos; porque ya esas relaciones no se pueden parar; porque vivimos en una sociedad con muchos cambios y las nuevas generaciones ya tienen incorporado este tema; porque tienen más libertad; porque hoy es diferente; porque es normal; porque la sociedad ya lo acepta como algo normal; porque ahora*

*se acepta elegir lo que quieras ser; hoy en día respetan su sexualidad; porque es cada día más normal y la gente lo acepta.*

Un 7% no lo considera más fácil ni admisible.

*porque dios así no lo manda; no es correcto; porque los chicos de ahora no respetan, se burlan, les dicen barbaridades; porque no; porque sigue habiendo prejuicios.*

## **5. 6. Ser mapuche/tewelche**

Un poco menos de la mitad de las y los jóvenes, que transitan la etapa del secundario tanto de Ñorquin Co como de Cushamen, se autoperciben como pertenecientes al pueblo mapuche<sup>70</sup>. Claro que la forma de vivirlo es diferente en cada cual.

*Yo lo pienso como que en Cushamen, la cuestión de la identidad mapuche se usa como para obtener beneficios, el que puede. Porque hay gente que puede, que son puesteros políticos o no sé cómo llamarlos, que usan tener sangre mapuche para beneficio propio o familiar, o bien de la comunidad. A veces hay que cosan por la comunidad y está re bueno, pero la mayoría de las veces no, y no... Yo creo que pasa por otro lado eso igual. Es como muy usado, muy manoseado el ser mapuche allá. Lo usan la gente que es política para lo que le conviene y se olvidan de fomentar dentro de la educación de la sociedad en la que viven. No es amor ni cariño, sino la vida del mapuche como mapuche. Volver a sus costumbres, a lo que uno hace como mapuche, todo lo que implica ser mapuche, nuestra cosmovisión, nuestra espiritualidad de cada uno. No sé, la vida del mapuche en sí, no pasa por una bandera, no pasa por tener proyectos de interculturalidad en la escuela, no pasa por eso. Pasa por vivir como mapuche, por darle valor a la tierra en la que uno vive, por saber más de sus ancestros, de dónde vienen, de lo que vivieron. La gente de Cushamen, yo creo que se sabe muy poco de Ñancuche, qué pasó ahí en la historia, el negociado que él tuvo con los políticos. Yo creo que muy poco se sabe porque yo mismo en la escuela no vi nada, y no se ve nada de lo mapuche en la escuela. Julia, oriunda de Cushamen (nacida en El Bolsón), 20 de abril 2017, El Bolsón.*

---

<sup>70</sup> Datos encuesta propia. Ver anexos.

Sin embargo, lo que no se visibiliza, no quiere decir que no esté. A veces los silencios son silenciamientos y tienen su razón de ser.

*Mi abuelo, el papá de mi mamá hablaba mapuzungun y aunque él no lo expresara de forma explícita, había como una mirada nostálgica y dolorosa con respecto a su origen, que cuando fui más grande y hablé con mis tíos, pude hablar y conocer esa historia, de que había sido expulsado del territorio donde se había criado bajo una amenaza de muerte. Y que eso también había condicionado a toda su familia porque él no les enseñó a sus hijos mapuzungun. Alberto, oriundo Ñorquin Co, marzo 2017, comunicación telefónica, La Plata.*

Esto no indica que no quede subyacente en el sentimiento de respeto a su identidad por parte de quienes viven en las comunidades. Tal vez no haya visibilidad del ‘ser mapuche’, pero el apego al territorio y el respeto a esa historia permanece.

*La comunidad no hace ceremonia, la lengua casi no se habla. Yo hablo bien poco; sé palabras sueltas sí. Siempre tuve la intención de aprender, pero... mi bisabuela sí hablaba, pero mi mamá ya no, y mi tío tampoco. Así que... no sabría entablar una conversación con alguien. He estado en rogativas, pero no en la comunidad porque no se hacen ahí. Al camaruco tampoco nunca fui, pero por respeto, digamos, porque como yo no sé qué es lo que hay que ir a hacer ahí, no voy. Siento que mi manera de respetar la ceremonia es no ir, porque no voy a saber qué hacer o... porque yo tengo entendido y he hablado con abuelitos que sí han ido al camaruco, no se permitía antes, no se permitía estar mirando. Si vos ibas, tenías que participar y tampoco se permitía asuntos, tampoco otras cosas que permiten ahora, en el camaruco que se hace en Cushamen. Lamentablemente parece una fiesta más que un camaruco. Está lleno de autos, de carpas, de cosas así y la gente de antes no iba así, iba en carro, en el caballo. La gente que iba, iba a participar, no a mirar... Pero bueno, soy respetuoso con el tema del mapuche, digo, me gustaría aprender hablar, espero algún día. Andrés, oriundo Costa Ñorquin Co, Cushamen, 30 de enero 2018, El Maitén.*

Persiste en todo caso entre los y las jóvenes la percepción de que hay una identidad mapuche aceptada por el gobierno y la sociedad en general, y otra negada.

*Primero cuando vine aquí [El Maitén] sentía vergüenza, cuando vine a hacer a secundaria. Sentía vergüenza porque a veces los chicos me*

*cargaban. Me decían 'estos son los que hacen camarucos, ahí' y me hacían gestos 'wuawuwua'. Y se reían de nuestras costumbres. Por eso uno no quería ser. Es un tema, la cosa de la identidad, ¿viste? Uno, a veces no quería reconocerse, lo que es realmente de dónde viene. Y esto de magisterio, yo creo que me ha abierto la cabeza en muchas cosas. Por lo menos entender (...) tenemos lucha legítima nosotros, pero hoy por hoy no se puede. Aquel que intenta levantar la voz para decir que estamos, que existimos y que queremos por lo menos vivir con dignidad y que se nos escuche, siempre desde el lado del poder intenta desprestigiarte (...) Yo he encontrado en estos días, en estos meses, con el tema del conflicto, desde el lado de los medios, desde el lado del poder, desde el lado de los representantes del Estado, decir que había distintos tipos de mapuche, que los que hacían reclamos por más que sea legítimo se los trató de terroristas, de gente que no hacen bien, de todo, y se los vinculó a distintos grupos terroristas, y de delincuencia. Se les ha dicho delincuentes, vagos y cuántas calificaciones más. Y desde ese lado, han dicho que hay dos tipos de mapuche, estos los delincuentes, los que reclaman, los que levantan la voz, los que protestan por sus derechos son delincuentes, son ladrones, son de todo. Y los otros, los que no reclaman nunca, los que vivimos siempre como nos trató el Estado, somos los verdaderos mapuche, pero nunca levantamos la voz, siempre estamos viviendo como antes. Ernesto, oriundo Colonia Cushamen, 03 de marzo 2017, El Maitén.*

Esta tensión, como se expresa en las palabras de Ernesto, ha ido *in crescendo* en los últimos tiempos por los nuevos modos de reclamo territorial e identitario, y las políticas represivas del Estado en connivencia con los poderes económicos. Pero su actualidad, profundización y visibilización no quiere decir que no haya existido desde los primeros conflictos entre el Estado argentino y las comunidades originarias.

## **5. 6. Lo tabú: ¿Jóvenes violentxs o Jóvenes violentadxs?**

La temática de la violencia hacia las y los jóvenes es algo silenciado, por lo que solo podemos trabajarla de modo indicial, a través de la mirada de las y los adultos que trabajan con las y los jóvenes y se enfrentan a estas situaciones a partir de sus prácticas laborales. Ésta es una de las realidades más visibilizadas por los adultos que son

referentes institucionales. Constituye un problema que atraviesa a los y las jóvenes, sobre todo la cuestión del abuso intrafamiliar, pero también es posible ver e interpretar otros casos de violencia, como el de violencia institucional.

*Y problemas familiares más que nada, muchos problemas familiares, de violencia, de abuso posiblemente, de abandono por parte de la familia, chicos que están solos, sin mamá, sin papá, esos problemas más que nada.*

Delia, auxiliar docente, Residencia nivel medio, 2017, Ñorquin Co.

Ante esta realidad, surgen diferentes puntos discursivos de encuentro que cristalizan una serie de posicionamientos al respecto.

La violencia familiar es un problema al que no se puede acceder.

*Y hay muchas cosas que están ocultas, sí, hay algo que nosotros no podemos acceder y nos enteramos de casualidad con la violencia familiar.*

Leticia, directora CEM 110, 2014, Ñorquin Co.

*El año pasado, junto con la diré, nos fuimos apoyando mutuamente, en salir más de una oportunidad como denunciantes ante diversos casos de violencia intrafamiliar o abuso. El cual ha estado muy callado durante años en este pueblo, y considero que sigue estando callado.* Oscar, vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), 2018, Ñorquin Co.

A veces se accede, porque es un emergente inobviable, pero ante el que como institución no hay mucho o nada por hacer. Se busca entonces que la familia, tal vez el eslabón más débil en estos casos, resuelva.

*Yo trabajo con dos o tres adolescentes que están en riesgo, y a través del juzgado, ver que los padres no se mueven... 'ah, porque no me hace caso'... porque también pasa eso, tratas de acercarte al padre y o a la madre y porque a mí no me hace caso... yo no puedo hacer nada.*

- 'Intérnenlo', te dicen.

- *Y vos ves como que tratan de ligar la responsabilidad al hospital, a la policía, a la escuela, o a quien sea. Pero vos le das permiso para que esté hasta las tres de la mañana, y hace tres días que no tenés idea dónde está tu hijo. No es problema nuestro, llegas un punto en que te terminas cansando, 'hasta acá llego'. Te quedas embarazado o termines borracho en una zanja y bueno.* Equipo Salud Hospital Ñorquin Co, 2015, Ñorquin Co.

*Yo le terminé diciendo a la jueza 'acá lo que hace falta es una familia'. Una familia no la reemplaza un médico del hospital, que vengo a ser yo, que me encargo de la salud, que estoy viendo de que no le pase nada, que se atienda. La directora del colegio que trata de ver... o sea terminamos nosotras haciendo informes, haciéndonos cargo, cosa que me parece que acá a la chica, le falta la familia. Valeria, médica, 2015, Cushamen.*

*Nosotros como estamos en un sistema, si bien sabemos las familias que por ahí sufren violencia, es como que nadie se anima a denunciar o a tratarlo. Viste que por ahí vos denunciás, la víctima denunció y por ahí, la víctima después levanta la denuncia, queda como en la nada eso. Yanina, Trabajadora Comunitaria, 2015, Cushamen.*

A veces esta cuestión de 'no hacer' radica en hacer lo que se puede, ayudar a sobrellevarlo, que si se quiere es otra forma de naturalizarlo.

*El tema es que si vos denunciás, va a ir la policía, va ir... y vos después no entrás más a esa casa. Y nosotros eso no nos conviene; nos conviene seguir entrando a esa casa. Si denuncia la señora, al margen de esa denuncia, seguimos visitando y charlando, más que nada por eso. Lo ideal sería que nosotros denunciemos; no lo hacemos por una cuestión de poder seguir entrando a ese hogar y seguir trabajando con ellos. Cada familia es un mundo. Yo conozco bien a mis familias, y de todos esos temas que ella te nombró capaz ni lo haces, haces de psicólogo de la casa, y bueno listo. Sólo escuchaste su problema y con sólo hacer eso la gente es como que se deshago con vos, y está un poco más tranquila de todo lo que pasó. María, Trabajadora Comunitarias, 2015, Cushamen.*

O a veces se hace la denuncia, pero no hay recursos, redes institucionales que funcionen como garantes de los derechos de los y las jóvenes.

*Hubo muchos casos donde acompañamos como denunciantes o en lo que nos pedían otros organismos, acompañar. Creo que es algo que todavía falta. Desde principios de año del año pasado, ante la primera, accionamos rápido yendo directamente al juzgado en Bolsón. Pero después, claro, como los organismos no funcionan acá, sino que todos están en Bolsón, se fue diluyendo. No hubo control de la medida y eso en definitiva nos vino en*

*contra, porque entendemos que hay un par de jóvenes de la escuela que dijeron, '¿viste? al final no se puede hacer nada'. Y eso es como que a nosotros nos duele. Inclusive hemos tenido respuesta tales como que cada organismo dictamina cada cosa, y si no de última, 'adoptála...'; lo cual lamenta no haberlo grabado para denunciarlo. Oscar, vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), 2018, Ñorquin Co.*

*Porque a todo esto viene la chica. Yo descubro que está embarazada por otra cosa... tiene doce años, hay que hacer la denuncia. A partir de la denuncia se empieza a investigar un poco la familia. Los papás son alcohólicos, no podían con su propia vida. La chica qué contención, casi no va a la escuela. Las cosas básicas eran un desastre, entonces se le pidió al asesor de familia, de Esquel, que tome cartas en el asunto. Vinieron acá, tuvimos reuniones, con la psicóloga, empezó a hacer terapia la chica... pero después se hace insostenible por los viajes. A la chica se la mando a un colegio internado, empezó a ir a Fofocahuel. Ella es de acá, de Cushamen... (...) En el verano la jueza quiso llevarla a una colonia de vacaciones en Esquel. Parece ser que la ley es muy, esto eso es así porque lo he hablado con otros abogados... Al pibe no lo podes sacar de su entorno, a menos que no sé, casi muerto, no sé cómo explicarte, no se termina de resolver, porque la patria potestad de los padres, la tienen, la tienen, y bueno, más allá de que no lo cuiden, lo abusen, lo violen, no sé... no sabemos cómo es... la cuestión eran hojas. Valeria, médica, 2015, Cushamen.*

En estos casos de abuso, como en otras problemáticas, lo que se denuncia es que a veces sólo se movilizan en lo agudo, y después no hay una continuidad.

*Yo noto que esto de la justicia, no puede ser que sea tan lenta. Y acá se armó un grupo interesante para trabajar esta temática, con la directora del primario. Ciertas personas queríamos armar un grupo de defensa de la infancia y la juventud. Nos reunimos un par de veces. Lo que pasa es que hay un entusiasmo, un par de reuniones y después no se sostiene. Valeria, Médica, 2015, Cushamen.*

*El año que vinimos, se suicidaron, en Bolsón y en Choique... entonces era como que por un tiempo se estuvo más encima, se trató de armar proyectos,*

*a ver cómo, qué estaba pasando, pero después se fue disolviendo. Y otra vez estamos igual. Es como una preocupación, pero quedó ahí, no se laboró mucho más (...) y después en la mesa también se trató, con gente de afuera. En ese momento éramos todos de afuera, y no había mucha participación así de los adultos. No había interés, se invitaba, se avisaba y no venía gente... éramos siempre los mismos, los de afuera.* Lucía, médica, 2015, Ñorquin Co.

Esa situación de inoperancia o inexistencia de las instituciones pertinentes para resolver un caso de abuso sobre los y las jóvenes, violencia o autolesión, a veces se complejiza aún más cuando los pocos recursos existentes, las pocas instituciones intervinientes, están atravesadas ellas mismas con la presencia de personas y conductas abusadoras.

*Todos tienen algo en su haber y no se puede trabajar en confianza, porque en realidad también nosotros como equipo directivo, el año pasado presentamos notas sobre un funcionario en especial, que fue papá de una ex alumna nuestra, pero justo la chica tenía 18 años. Pero es la ética, si desde arriba también nos contestan de esa manera, como miércoles' puedo yo confiar en ese funcionario, sino más bien estar con los cuatro ojos para ver que no lo haga de vuelta con las estudiantes de la escuela.* Oscar, vicedirector ESRN 110 (ex CEM 110), Ñorquin Co, 2018.

Surge entonces la pregunta de si la violencia intrafamiliar es sólo familiar. En base a los aportes de las teorías feministas, podríamos afirmar que esta violencia se apoya en la violencia patriarcal, en donde se ejerce el poder en aquellos cuerpos que se piensan como subordinados, mujeres y niños en particular. Este sistema atraviesa familias e instituciones y sus estructuras son universales<sup>71</sup>, aunque en los relatos, se lee el abuso desde una mirada de externidad, que condice con ser profesionales que vienen de otras localidades, generalmente centros urbanos.

---

<sup>71</sup> El abuso sexual contra niños y niñas es una de las peores formas de violencia. A pesar de que constituye un problema creciente a nivel mundial, la mayoría de los casos no son detectados ni denunciados. De acuerdo a datos mundiales, 1 de cada 5 mujeres y 1 de cada 13 varones han declarado haber sido abusados sexualmente durante su niñez. OMS, Septiembre 2016, disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>. Asimismo, 9 de cada 10 adolescentes mujeres declaran haber sido abusadas sexualmente por un miembro de su familia o entorno cercano. UNICEF, "A familiar face. Violence in the life of children and adolescents", 2017. <https://data.unicef.org/resources/a-familiar-face>. En Argentina, en el 80% de los casos relevados los agresores son miembros de la familia y entorno cercano; el 90% de los agresores son varones; y casi el 70% de las víctimas son niñas y adolescentes mujeres. Programa "Víctimas Contra Las Violencias" a partir de la campaña "Abuso Sexual Infantil: Hablar es empezar a prevenir", Unicef.

*Es una comunidad que hay muchos casos de esos, muchos. Mira hay el caso de una chica adolescente que no sabía si el papa del bebé que estaba esperando era de su propio padre o el novio. Terrible. Valeria, Médica, 2015, Cushamen.*

*Es raro esto... hay como una... hay chicas jóvenes que están con parejas grandes, ni los mismos padres lo ven como mal. No sé, hay cosas como que estuvieran naturalizadas. No sé, estábamos en la reunión con la gente de la comuna y había una persona de la comuna que participaba de las reuniones, estas dos o tres que tuvimos, y me dice otra señora, 'y bueno, pero este hombre, este hombre, ha abusad... ha tenido relaciones con la sobrina'. No me dijo abusado, no creo que me haya dicho abuso, entonces parece como que fuera algo medio naturalizado, ¿no? Valeria, Médica, 2015, Cushamen.*

*-Y, violencia seguro. Acá es bastante frecuente, es algo ya social*

*- Esta bastante escondido, pero acá se sabe*

*- Yo creo que es más frecuente de lo que nosotros sospechamos en esta región, por una razón cultural, social, lo mismo que la consanguinidad, es algo normal. Hay casos puntuales que lo hemos descubierto, pero es contado.*

*- Claro... Yo ahora tengo pensado armar un grupito sobre violencia, pero no denuncian, es algo tan acostumbrado. La idea es prevenir, pero es difícil que se acerquen sobretodo un tema tan complicado. Pero por lo menos trabajar esa cosa de que no es normal que en tu casa tu papá le pegue a tu mamá o que tu novio te pegue. Demostrar que eso no está bueno o que el padre, el chico, se portó mal y le pega, y no está bueno.*

*- Eso es normal, como que todos los tienen incorporado, 'si te portas así, te doy un chirlo', no hay dialogo entre padres e hijos... Le agarra el rebenque del caballo y le da.*

*- Yo tengo ganas de armar el grupo y armar incluso de otro tipo de violencias. Equipo Salud Hospital Ñorquin Co, 2015, Ñorquin co.*

Vuelve a reforzarse la idea de que el problema es de la comunidad, interno; se naturaliza, y que quienes desean resolver son externos, de otras localidades y profesionales. Por otro lado, si bien hay un deseo de intervenir:

*Creo que un punto, para evitar el abuso, es importante estimular al chico, 'este es mi cuerpo, yo me tengo que respetar'. De chiquitos, transmitiendo de acuerdo a la edad lo que vas enseñando, para que dé una alarma. 'Esto me está pasando, tengo que confiar en alguien, hablarlo con alguien'. Valeria, Médica, 2015, Cushamen.*

También aparece el relato de que no cuentan con las herramientas suficientes, por lo que el problema vuelve a quedar en manos de la familia para encontrar una supuesta solución eficaz.

Estas violencias sobre el cuerpo de los y las jóvenes, ¿qué correlatos de violencias tienen en las y los propios jóvenes?

*Y con respecto intra escolar hemos tenido algunos casos, de gestos de abuso de los chicos hacia las chicas. Hay de eso, ese paradigma machista, allá de que se ha cambiado mucho, de que los chicos 'si es mujer, bueno, dejémoslo pasar', ¿viste? O, 'si es mujer, lo está buscando', 'porque ella lo pide o porque ella se somete o se muestra''. Y sí, sobre todo por la explosión hormonal de los varones, ¿viste? En primer año, que hay que estar muy atentos ¿viste? De los varones y de las chicas, no... pero que algunas veces eso que puede ser un camino de seducción se convierte en un camino violento, ¿no?, que la seducción no está mal, porque es parte de la vida de ellos ¿no? Pero en algún momento se vuelve medio incómodo, ¿no? Pero yo creo que sí, que hay. Pero lamentablemente en eso estamos muy solos. Leticia, directora CEM 110 Ñorquin Co, 2014.*

En el relato se entremezclan ciertas esencializaciones sobre los ‘varones hormonales’, con análisis acerca de cómo la cultura machista influye en las y los jóvenes. Por otro lado, la violencia entre jóvenes aparece articulada a la cuestión del alcohol.

*Hubo un episodio de un grupo de adolescentes que atacaron a otro que estaba en la calle, estaban alcoholizados. Justo un policía estaba en su casa y ve la situación. De noche era, avisa a la policía, enseguida van. Se armó un lío, el chico acuchillado había muerto. Lo traen acá, estaba mal, ya había muerto, y los otros salieron en un auto manejando y chocan al salir*

*de Cushamen. La policía los sigue. En ese choque traen a uno que estaba inconsciente, y otros dos con heridas más leves. El que estaba inconsciente lo derivé a Maitén, estaba grave, murió, con traumatismo de cráneo. Esa noche fue re atípica.* Valeria, médica, 2015, Cushamen.

Sin embargo, esta violencia entre pares no es vivida como rutinaria.

*No han tenido problemas serios de conductas. Los alumnos no se pelean físicamente aquí en la escuela. Por ahí algún que otro comentario, despectivo, pero no hay hechos de violencia grave.* Pablo, docente y secretario, Escuela 7709, julio 2014, Cushamen.

También la violencia, a veces, es dirigida hacia sí mismos.

*Si, tuvimos varios casos (sobre autolesiones). Hace ocho años teníamos una chica que tenía muchos problemas de conducta, y al tener ese tipo de problemas, no sé si eso la llevaba a autolesionarse, cortarse la mano, hasta hace poco. Este año, tuvimos un par de chicas, que ella, según ellas, lo hacían porque estaban jugando, de rayarse el cuello, de marcarse las manos, cortarse con cutter, con vidrio creo que también. Estuve hablando con un par de chicas y se descubrió eso del cuello, que bueno lo trató el hospital, quedó ahí.* Delia, auxiliar docente, Residencia nivel medio, 2017, Ñorquin Co.

Las violencias de distinto tipo están presentes en la vida de las y los jóvenes, y los adultos construyen miradas acerca de ellas. Las violencias que más aparecen subrayadas son los casos de abuso intrafamiliar. Sobre el modo de percibir las, pareciera producirse un desdoblamiento. Por un lado, se sienten por fuera, mirando desde el exterior, ya que en general son profesionales provenientes de otras localidades. Coinciden entonces en que ésta es una situación naturalizada, de origen social-cultural, de estos contextos puntuales, en la que poco pueden ellas y ellos intervenir, aunque no necesariamente lo descartan. Por otro lado, es mencionable que uno de los entrevistados tiempo después de la entrevista fue trasladado porque se hizo una denuncia por abuso intrafamiliar sobre él. También aparece en las entrevistas que, en las instituciones, se ha permitido por acción u omisión el abuso hacia jóvenes o personas en situación de vulnerabilidad. Esto parece generar, en la mirada de las y los adultos, una falta de credibilidad de las y los jóvenes hacia las instituciones.

Un caso visible de violencia institucional, en el que jóvenes fueron protagonistas, fue la golpiza propinada por jóvenes policías de Ñorquin Co a jóvenes de la localidad, a la

salida de una fiesta, por celebrarse el aniversario de la revolución de mayo. Si bien hubo, en ese momento, diferentes interpretaciones sobre los hechos, hubo una joven herida, certificados médicos de lesiones, comunicado público denunciando el accionar de los agentes. También hubo sanciones disciplinarias y mucha pelea de boca en boca en el pueblo por este asunto que implicaba a hijos e hijas de la localidad.

*A mí me pegaron en el hombro izquierdo. A la otra compañera le pegaron en el brazo izquierdo también; yo me tropiezo porque empujan al compañero que iba conmigo y, cuando veo que venía otro golpe con la cachiporra, tampoco atiné a sujetarme, porque si no me pegaba en la cara. Igual estando en el piso me alcanzo a pegar de nuevo en el hombro y Gaminao me pega en la mano derecha, también con la cachiporra; me levanto del piso para irnos.*

*Nuestros compañeros se enojaron al ver que nos habían pegado y les dijimos que por qué nos pegaban si nosotros no hacíamos nada. Terminamos de salir para el lado de afuera del portón.*

*En ese momento, mi hermano les dice: ¿'por qué le pegaron a mi hermana? Más encima le pegaron cuando ella estaba tirada en el piso'. El policía le responde: 'uh, flaco, perdón fue sin querer'.*

*Mi mamá Rosa escucha y le pregunta al policía que por qué nos habían pegado si no estábamos haciendo nada y que creía que esa no era la manera de actuar ni de proceder que a ellos le enseñan; les dijimos que además ni siquiera sabíamos por qué nos pegaron de esa manera. El policía se retira y cierra el portón de entrada. Nosotros les dijimos que los íbamos a denunciar. Entonces mi mamá y los chicos dicen 'vamos chicas hasta el hospital para que las revisen'. Fuimos, nos revisaron, pedimos certificado médico y nos fuimos a la comisaría<sup>72</sup>.*

El abuso de poder sobre los cuerpos de otros y otras trasciende, de esta forma, el círculo familiar. Los silencios se propagan. La complejidad de los vínculos se pone de manifiesto. El juego de lo que pasa y lo que se dice genera diferentes sensaciones y abre la posibilidad, a su vez, a las violencias infligidas hacia sí mismos por parte de las y los jóvenes.

---

<sup>72</sup> Comunicado Público. Ver en Anexos.

### 5. 7. Ser en movimiento: irse, quedarse, volver

Es, en definitiva en el entrecruzamiento de los haceres y efectos de **las tres maquinarias**, que se van entramando los caminos comunes en que convergen diferentes trayectorias, también las que implican desplazamientos en tiempos/espacios laborales de las y los jóvenes. Como, por ejemplo, relata Roberto.

*El primer tiempo me dediqué de albañil. Yo salí de mi comunidad a laburar afuera, por lo que contaba recién. Por ahí es difícil el ingreso económico de la gente joven. En mi comunidad es muy difícil, así que estás obligado a migrar afuera para tener unos pesos. Laburar con un patrón no es lo mismo que laburar con tus vecinos en el campo. Ayudante de albañil es lo típico para el que se va del campo. Después trabajé de ayudante en un taller mecánico; después ese taller puso una cantera. Siempre fui muy ligado a esas cosas, armar hormigones, una pared, así fui aprendiendo cosas que yo nunca había aprendido. Roberto, 32 años, oriundo Vuelta del Río, 14 de diciembre 2014, El Maitén.*

La historia de Roberto refleja una trayectoria que se presenta recurrente en otros jóvenes de las localidades más pequeñas. Las similitudes/regularidades no sólo aparecen en las elecciones de las carreras u oficios, sino que también se evidencian en las localidades de destino, en los lugares con los que esas trayectorias se entrelazan.

El hecho de que la permanencia en un lugar y la construcción de ciertas identificaciones emerjan como mandato se hace patente en el testimonio de Yanina.

*No me quedaba otra, en el sentido de que no tenía otra opción. Porque era venir acá [Cushamen centro] o me quedaba en el campo. El tema de meterme en esto fue primero que empecé a participar de las reuniones de mi comunidad. Que también, no fui porque me gustaba, sino porque mi papá me llevó, así, medio por obligación y me dijo "vos tenés que estar acá, tenés que ayudar en esto y en lo otro". Yanina, 26 años, oriunda Fofó Cahue, 28 de abril 2015, Cushamen.*

Aunque también es cierto que los testimonios afirman un deseo expreso, como en Camila, de 17 años, que quiere ser policía una vez que termine el secundario. Por más que su entorno la desalienta para que siga esta ocupación, ella dice estar preparada para 'aguantarse' todo, el curso preparatorio, los riesgos del trabajo, y que prefiere esa tarea a trabajar de maestra o profesora, a las que los chicos, enfrentan o burlan. Esto nos hace

pensar qué otras variables actúan sobre los deseos "personales", por ejemplo, el valor que los y las jóvenes otorgan a determinadas carreras, o a valores como el de la autoridad, en este caso. O el valor del ascenso social, en el testimonio de Yanina, de Fofó Cahuel, comunidad cercana a Cushamen, quien trabaja en la Mesa de Desarrollo Rural. Así, ante la pregunta de cómo se proyecta ella en un **futuro**, Yanina responde,

*En realidad hoy estoy acá por el trabajo, porque después que terminé el secundario, el tema de estar adentro de una comunidad, estar adentro de una mesa de desarrollo, te lleva a seguir quedándote. Por ahí pensás mucho en la comunidad, en la mesa de desarrollo y dejás de lado el "qué hago yo, yo y mi familia". Eso llevó a que yo me quede hasta el día de hoy, eso y mi trabajo [en el museo]. Y después el año que viene voy a ver si sigo o no sigo. En realidad yo siempre quise estudiar, entrar a la escuela de policía, siempre quise eso, y por una cosa o por otra nunca pude (...) lo que yo veo ahora es que la única parte laboral en la que puedo estar es la comuna. Si yo salgo de la comuna, en ningún lugar público acá iba a tener trabajo.*

Yanina, 26 años, oriunda de Fofó Cahuel, 28 de abril 2015, Cushamen.

Podemos apreciar esta tensión entre deseo, necesidad y posibilidad como cuestiones que se articulan y hacen a las trayectorias, tomando en cuenta y sintetizando cómo lo que se ofrece para ellos por parte del Estado termina siendo incorporado como un deseo propio, un sueño a realizar, y también cómo ciertos deseos o intereses paternos / comunitarios condicionan los trayectos.

Otro dispositivo que es clave dentro del engranaje de las maquinarias territorializadoras es, por ejemplo, la escuela, marcando un desplazamiento de los parajes a las localidades, para hacer cumplir la ley de educación primaria y secundaria obligatoria. En algunos parajes, existen escuelas primarias rurales y en otros no, por lo que las y los chicos deben desplazarse y albergarse en las que hoy se llaman residencias y antes se llamaban internados.

En cuanto a la posibilidad de estudiar el secundario, las y los jóvenes del departamento de Ñorquinco deben trasladarse hasta la localidad homónima, a partir de la creación de la escuela secundaria en el 2004. Antes de la creación de la misma, sólo algunos se iban a Pilcaniyeu, El Bolsón, Bariloche, El Maitén, dependiendo del recurso humano y material familiar. Otro destino posible es el secundario de Jacobacci para las y los jóvenes de Río Chico.

Las y los jóvenes de Cushamen pueden permanecer en sus comunidades – hasta 9no grado / 2do año pueden cursar en sus lugares, para luego completar sus estudios en otras escuelas. Entonces, muchos se van al secundario de Cushamen (existente desde el 2011), pero otros circulan por sendas construidas anteriormente, a partir de otras trayectorias, de acuerdo a justificaciones de calidad educativa, por lo que se van a las escuelas agrarias de Cholila o de Trevelin.

Estos desplazamientos, impuestos por el Estado en pos de garantizar la educación<sup>73</sup>, trajeron y traen múltiples consecuencias en las comunidades, en las familias y en las personas, quienes en algunos casos se han ido a los cuatro, cinco, seis años, quedando alejados de su mamá y su papá por temporadas largas –algo que actualmente se intenta "remediar" mediante traffics que llevan a las y los niños y jóvenes a sus casas cada quince días. Vemos que múltiples mecanismos mencionados en relación a las maquinarias territorializadoras van haciéndose visibles en el testimonio de Roberto, quien nos cuenta,

*Un chico que estudia, hoy día, hay muchas posibilidades de estudiar, pero también hay chicos que se tienen que ir a una escuela con internado. Si quieren estudiar un poco más, se tienen que ir a una Universidad. Ya se va alejando de la comunidad. Después ese pibe no vuelve ya con la mentalidad de trabajar en la comunidad. Por ahí generar escuelas dentro de las comunidades, yo digo que sería una salida; también sería una manera de atraer a los chicos dentro del territorio... Por ahí la comunidad dice, "qué hacemos con los jóvenes que empiezan a emigrar, emigrar, emigrar, cómo los paramos, o ¿qué hace el Estado?". Por ahí la gente tiene que irse obligadamente de sus tierras para acceder a otras cosas, siendo que en el territorio se podrían tener, Roberto, 32 años, oriundo de Vuelta del Río, 14 de diciembre 2014, El Maitén.*

También Rayem, dice al respecto,

*Lo otro es que si vos te quedás acá no lográs nada, me parece. Tenés que sí o sí buscar por otro lado, buscar un título de, no sé... Bueno, muchos chicos se fueron a la policía y después venir a trabajar acá como que tampoco le sirve, porque están todos sus conocidos, buscar algo así y después volver **de***

---

<sup>73</sup> Aunque no solamente, ya que entre los objetivos explicitados en los inicios de las escuelas en estos territorios estaba el de la homogenización y aculturación para conformar individuos acordes al Estado. Ver por ejemplo trabajos de Mariela Eva Rodríguez (2009), o de Roxana Araceli Méndez (2014).

*última a trabajar acá. Ahí lográs algo y te quedás ahí... lograr en tener algo, todos quieren eso..* Rayem, 21 años, oriunda de Fitamiche, 30 de marzo 2015, Ñorquin Co.

En estas palabras de Rayem, las ‘elecciones’ de carreras se tornan más que como elecciones libres o deseos, como las únicas alternativas posibles, disponibles. Y las decisiones de quedarse en el lugar o irse, más que nada como imposición, única chance de ‘hacer algo’. Algo que en el caso de Rayem ella misma viene demorando, a través de otros ‘pasajes’, ‘desvíos’, como el profesorado a distancia de Folkllore y el trabajo como niñera.

Los desplazamientos continúan en el caso que deseen seguir una carrera terciaria –y también en la búsqueda de trabajo. En ambas localidades aparecen como opciones de formación más seguidas la carrera de policía, la de magisterio y la de enfermería.

Dice Sandra de Ñorquin Co, de 21 años, y estudiante de magisterio:

*Nos juntamos para ver qué íbamos a estudiar y se dio la casualidad que mis dos primas y yo íbamos a estudiar la misma carrera. Decidimos ir y venir a El Maitén.* Sandra, 21 años, oriunda de Ñorquin Co, 12 de junio 2015, El Maitén.

Muchas veces los lugares a los que recurren los jóvenes para estudiar, trabajar, por fuera de donde nacieron, son lugares familiares para ellos. Son los caminos por los que transitaron antes madres, tíos, padres, hermanos mayores, y allí están esas redes para ayudarlos a construir presentes posibles, aunque no exentos de esfuerzos, imposiciones y contradicciones. Tal es el caso del OPJ en San Carlos de Bariloche, una institución nacional cuyas siglas son Orientación para la Joven, ligada directamente a la Asociación Católica Internacional de Servicio a la Juventud Femenina, que recibe a jóvenes de la zona rural que deban residir en la ciudad por estudios o trabajo. Como narra Lila –hoy de 43 años, pobladora del paraje Estación Ñorquin Co, mamá de dos jóvenes de 16 y 18 años – los esfuerzos de generaciones anteriores para estudiar algo más que el primario cuando no había secundario en Ñorquin Co eran importantes.

*Mi papá en realidad no quería que fuera. En realidad me fui en contra de su voluntad. Yo preparé mi bolsito a escondidas (...) tenía que quedar para trabajar, pero yo tenía la idea de seguir estudiando. Ellos no contaban con lo económico para ayudarnos. Así que yo me fui medio a escondidas a Pilca Viejo. Ahí estuve solamente dos meses (...) Era medio rebelde en esto de ir buscando, buscando otros horizontes. Me fui a Bariloche, a lo de mis*

*hermanas, pero para mí eran personas desconocidas, porque yo las había visto una sola vez en mi vida. Pero ahí estuve un año no más, porque yo era de las que se me ocurría algo, y decía 'voy a hacer' y, por más que no me dejaran, me las rebuscaba para hacerlo (...). Yo veía a mi papá que no sabía leer, no sabía escribir y yo decía 'si yo puedo buscar la posibilidad de poder leer y escribir y aprender algo más, ¿por qué me tengo que quedar o por qué ellos no me permiten?' Así que agarré y (...) me fui de la casa de mi hermana y me quedé en la parada de colectivo. Estuve ahí como unos tres días más o menos, y ahí conocí nenes de la calle y yo me sentía importante porque yo era la más grande. Si ellos pueden sobrevivir todo esto (...) también voy a poder. Hasta que me encontró una señora, una maestra jubilada (...) Entonces ella me dijo que trabajaba en un lugar que se llama OPJ, me dice 'si querés yo te puedo llevar, porque además no podés estar en la calle'. Y, bueno, yo un poco desconfiaba porque no la conocía y me fui. Yo había escuchado de todos modos hablar del OPJ, pero no tenía ni idea qué era, ni de qué se trataba. Así que ella me llevó y ahí me encontré con chicas de Pilca y con chicas algunas de acá de Ñorquin Co, de Cañadón Chileno, y ahí estaba mi lugar, porque era toda gente del campo la mayoría. Lila, 43 años, oriunda Menuco Negro, 14 de junio 2016, Ñorquin Co.*

El testimonio de Lila nos parece fundamental para entender no sólo los esfuerzos de generaciones anteriores, sino también los inicios de trayectorias que empezaron antaño y que dieron lugar a las actuales. Laura, muchos años después que Lila, también recurriría a la misma institución, el OPJ, como muchas de las jóvenes de la primera promoción del secundario de Ñorquin Co.

*Éramos alrededor de seis chicas, todas de la misma promoción. Fuimos a una residencia. La verdad que la experiencia que yo tengo de Bariloche no es muy buena. Primero porque era la primera salida de mi casa, y eso en sí me costó mucho, separarme de mi familia que siempre había estado. Otra que la convivencia en esa residencia no era buena, así que eso hacía que cueste todo el doble (...) la modalidad era buena, una cuota baja; compartías el lugar con otras chicas, que estaban en la misma que vos. Tenías al menos un lugar calentito en el que estar, pero como te decía, la señora que estaba ahí encargada, no te hacía las cosas fáciles. Vivía*

*poniéndose en contra, nos insultaba. Yo salía a las cinco de la tarde, trabajaba un par de horas y después me iba a cursar, en teoría hasta las 23.30. Pero como la residencia tenía un horario que era a las 23.00 y, si no llegabas te cerraban la puerta y no podías entrar hasta el otro día a las 7.00 de la mañana, yo tenía que salir antes de las clases. Y como la cocina cerraba antes, tampoco podía comer a la noche, tenía que entrar e irme a dormir.* Laura, 25 años, oriunda de Ñorquin Co, 10 de agosto 2015, comunicación telefónica.

Es interesante porque el relato de Laura porque plantea ciertas continuidades: las mismas instituciones de albergue, el llegar y sentirse parte de algo. Pero también es disruptivo, mostrando que las trayectorias actuales no están libres de esfuerzos y tensiones.

En el caso puntual de los y las jóvenes de estos territorios, preferimos hablar de movilidades físicas, desplazamientos, antes que migración, ya que el trabajo de campo nos sugiere que los movimientos que forman parte de sus trayectorias no son de una vez y para siempre. Jóvenes que se van, muchas veces retornan, para hacerse cargo del campo cuando sus padres están grandes, para trabajar en alguna de las instituciones una vez recibidos, o simplemente porque no logran afianzarse en otra localidad. Los territorios, retomando a Massey (2007), no pueden ser simples y coherentes, por lo que movimiento y fijación, espacio y tiempo no son contrarios, sino parte de fenómenos complejos.

Las maquinarias territorializadoras pueden estimular desplazamientos y no sólo radicaciones, como los que mencionamos en el apartado anterior, así como pueden también producir anclajes en función, por ejemplo, de las construcciones de poder, de gobierno.

*Mi familia siempre dependió, trabajó, en el Municipio. Y este año recién tuvimos la posibilidad de que ni un familiar mío esté en el municipio, solamente mi primo. Como que yo lo veo tantos años y no ganás nada, porque te pagan una beca. Entonces este año mi papá salió del municipio; este año. Entonces se fue a trabajar a una estancia y vos ves el progreso que hace. En cambio, estando mi papá en el municipio no lo veías.* Sandra, 21 años, oriunda de Ñorquin Co, 12 de junio 2015, El Maitén.

Finalizando la entrevista, con el grabador apagado, Sandra me dice:

*Los jóvenes, los jóvenes están todos dentro del municipio. El municipio está lleno de jóvenes. El municipio es una máquina de tragar jóvenes. Sandra, 21 años, oriunda de Ñorquin Co, 12 de junio 2015, El Maitén.*

Hablamos sobre cómo los y las jóvenes que conocemos que trabajan en el municipio no ‘progresan’, como ‘se consumen’ ahí. Su compañero –presente en la entrevista– me dice que quieren todo para ellos, que el intendente es dueño de la estación de servicio y de uno de los mercados más grandes, en el que se dan créditos personales –se fía, anotando la deuda en un cuaderno que lleva el dueño y del que no tiene ninguna constancia el comprador–; que es un círculo en el que sí o sí quedás prendado. En esta conversación informal, ella me dice que él hace ver como que la plata que le llega de provincia sirve para hacer cosas, aunque él la usa como si te estuviera haciendo un favor.

*Vimos a Weretilneck [el gobernador], y él se comprometió públicamente ahí en la plaza a ayudarnos. Nunca vimos esa plata (...) Después fuimos el año pasado a ver al intendente y él nos dijo, sin poner peros, nada, nos dijo ‘lo voy a hablar con el contador, vengan la otra semana y les digo’. Cuando fuimos, nos dijo ‘les vamos a dar 7 mil pesos mensuales y ustedes se lo reparten’. Sin peros, sin nada. Y este año me vine a enterar yo que esos 7 mil era lo que nos mandaba el gobernador, pero nunca nos lo dijo. El intendente nos dijo como que esa ayuda era de él y me parece que no fue así. Y este año, a principio de año, mis compañeras me dicen ‘mañana vamos a ir a la Municipalidad a ver si nos van a ayudar’. Yo trabajé ese día y no fui, y después me dijeron, ‘tenemos que llevar una nota cada uno pidiéndole ayuda’. Y yo estaba trabajando y no quise hacer la nota, no quise rogarle al intendente, como estaba trabajando no me preocupé. Pero ahora como me quedé sin trabajo. Una compañera me dice, ‘anda a la muni, en la mesa de entrada hay una nota. Decíles que la vas a firmar y te van a empezar a pagar’. Cuando voy, yo me dijeron que no, que ya era tarde y no hice ningún reclamo. Esto fue hace poco. Paula, 22 años, oriunda de Ñorquin Co, 22 de junio de 2015, El Maitén.*

Las maquinarias estratificadoras que conforman, para Grossberg, las posibles experiencias y subjetivaciones permiten entender cuánto de ‘torsión’, de imposición, hay en lo que hacemos o sentimos que podemos hacer. Es interesante, al fin del relato de Paula, cómo aparece la oposición entre ‘hacer lo que uno se ve obligado a hacer cuando lo necesita’ y ‘hacer lo que se quiere, y está de acuerdo en hacer’. El hecho de

tener un ingreso propio permite que esta joven pueda rechazar esa situación a la que se ve obligada –la de rogar– y, al perder el trabajo y, por ende, un ingreso ajeno al municipio, es para ella ‘subjektivamente’ necesario volver a hacerlo –pedir, rogar–.

Planteamos que las ‘elecciones’ no son libres, pues elegimos entre lo que consideramos que está dado para nosotros. Pero ¿quién o cómo se moldean esas posibilidades? Si la mayoría de los y las jóvenes que siguen estudiando eligen las carreras de policía, magisterio, enfermería, ¿cuáles son los condicionantes para que sean éstas y no otras?

Ensayamos posibles respuestas: la intención del gobierno provincial mediante becas de formación de agentes de seguridad estatales; la intención del gobierno municipal, que otorga a discreción las becas para que los y las jóvenes de Ñorquin Co permanezcan en Ñorquin Co, pero debiéndoles favores. Como sale en algunas conversaciones, se otorgan becas para jóvenes que estudian para policía si estos se comprometen a volver a la localidad una vez recibidos, y se otorgan becas a estudiantes de magisterio en ciertas condiciones como se lee en el testimonio anterior de Paula.

Otra respuesta podría ser la cercanía de esas carreras respecto de la localidad –en el caso del Magisterio–, o la celeridad con la que uno puede recibirse y estar trabajando con casa y movilidad, además de un sueldo en blanco –en el caso de la Policía.

A pesar de estas estructuraciones, el deseo de estas estudiantes es volver; ellas decidieron además continuar viviendo en sus pueblos de origen, mostrando un apego explícito y una elección. Dice Paula:

*Quiero trabajar en la 29, porque me quiero quedar en Ñorquin Co. Quizás el día de mañana diga, 'bueno, vamos a vivir en otro lugar'. Pero no sé, quiero mi casa ahí, mi terreno con mi familia ahí, en Ñorquin Co. Paula, 22 años, oriunda de Ñorquin Co, 22 de junio de 2015, El Maitén.*

También Sandra:

*Sí, mi idea es volver. Pasa que extrañamos mucho. La idea de nosotros es ya en diciembre irnos. Estamos los tres solos acá y extrañamos mucho, así que la idea es ya volvernos (...) estar en casa, la familia, porque acá estamos los tres solos, extrañamos capaz el bullerío, estar con la familia.*

Sandra, 21 años, oriunda de Ñorquin Co, 12 de junio 2015, El Maitén.

El horizonte pasa por retornar al pueblo, al paraje, a los vínculos afectivos primarios, pero desde un lugar diferente, con mejores posibilidades de trabajo, de autonomía.

Como parte de las **maquinarias territorializadoras**, podemos distinguir también el dispositivo familiar, por ejemplo, en la forma en que este dispositivo dispone como

posibles ciertas circulaciones, como la que hace que algunos hijos puedan/deban irse a otros lugares cuando hay varios hermanos en la familia conviviendo en la misma casa. Pero también, y tal vez de forma casi imperceptible, la que predispone el retorno o la demora en el irse, como vimos en el capítulo 4, cuando los padres se quedan solos y son mayores. Como aparece en las palabras de Rayem:

*Lo que yo pienso es que no me pude haber ido a otro lado, por esto, porque como a mí me criaron mis abuelos, me cuesta mucho despegarme de ellos. Y entonces yo digo, bueno si estoy en Ñorquin Co, en vez de no hacer nada, aprovechar la posibilidad ésta del Profesorado de Danza. Estoy cerca de mi familia, un año más aunque sea y después, bueno, tomaré mi rumbo. A mí me cuesta mucho, porque como ellos me criaron de chiquita y por ahí alejarme así de golpe... Como en mi casa soy mayor, soy la mayor, me tienen como "Rayem para esto, Rayem para lo otro". Y después yo digo, qué llegará a pasar si yo me voy. Ellos quedarán, porque es así (...) Mi abuelo me dijo de hecho el otro día, 'y bueno, si conseguís un laburo acá cerca mejor'. Porque ellos como que me quieren tener cerca, y qué se yo, a mí me pega más mi abuelo. Igual él gracias a Dios anda bien y todavía puede andar en el campo. Pero... de hecho el otro día, bueno, la que se va a quedar encargada del campo voy a ser yo, en el futuro. Así que no sé, muchas cosas para pensar y es medio complicado por ahí. Rayem, 21 años, oriunda de Fitamiche, 30 de marzo 2015, Ñorquin Co.*

A pesar de la instalación de las escuelas secundarias, la partida de muchos y muchas jóvenes en algún momento se lleva a cabo, aunque luego haya regresos y nuevas partidas. El 38% en Ñorquin Co y el 36% en Cushamen presupone que debe irse a otro lugar para continuar estudios superiores o trabajar<sup>74</sup>, con el esfuerzo que esto implica tanto económica como subjetivamente.

*Vinimos un año así, pero en segundo ya no podíamos. Nos vinimos a alquilar a acá, el primer año íbamos y veníamos todos los días. El segundo año nos vinimos a alquilar porque no nos daba, todas las semanas tenías que tener plata. En ese tiempo poníamos cada una como 800 pesos, todas las semanas. [...] Cuando nos vinimos a alquilar fue un alivio. Costó, sí,*

---

<sup>74</sup> Datos de la encuesta propia. Ver en anexo.

*porque nos vinimos las dos solas, mi prima con su nene y yo con mi nena. Ella se vino con su nene, pero él no podía dejar la escuela primaria. Entonces después ella se quedó sola, con su nene allá. Y era difícil, porque yo tenía que dejar a mi hija con la niñera y ella que tenía que cursar pensando que su nene estaba allá, en Ñorquin Co. Entonces era difícil por un lado, pero más fácil por el lado económico. Sandra, 23 años, 12 junio 2015, Ñorquin Co.*

Sin embargo, los esfuerzos que se evidencian en los relatos de partida, también se manifiestan en los relatos del quedarse, en tanto hablan de renunciar a posibilidades subjetivas y materiales. Como dice Rayem:

*Pero igual por ahí pasa, les pasa a algunos que les cuesta dejar las familias, como mi caso, otros que no tienen... porque no es fácil irse, uno dice, 'termino 5to me voy a El Bolsón'. No, porque las cosas hoy en día están re caras, lo que es alquiler y eso. Así que por ahí se complica por todos lados. Pero, por ahí siempre aparece una salida. Rayem, oriunda de Fitamiche, 30 de marzo 2015, Ñorquin Co.*

La historia de idas y venidas, es decir, de movilidades en estos territorios no es nueva. Es más, podríamos decir que es un modo de pensar en la especificidad de estos territorios. La movilidad –y también la fijación en ciertos lugares– atraviesan la historia de estas comunidades.

En la trayectoria de Rayem, por ejemplo, la idea del irse era costosa por los afectos, la familia –quien a su vez y en el momento de terminar la secundaria le hacen evidente el deseo de dejarla a cargo del campo. Rayem decidió quedarse dos años más en la localidad, cerca de su familia y del campo, haciendo un profesorado en danzas y trabajando. Luego, por los condicionamientos que ella señala en su testimonio anterior – que tensan el mandato familiar de quedarse y la impulsan a irse– se va a estudiar una carrera terciaria en el valle rionegrino, con la idea de regresar con un título que le pueda de ser de utilidad en el pueblo. Las tensiones entre movilidad y fijación pueden observarse en las trayectorias de ellos y ellas, sin que nadie pueda predecir de antemano el desenlace. Son estas tensiones configuradoras tanto de los territorios como de las subjetividades, pero veremos en el capítulo siguiente que no siempre las determinan en sentido "fuerte".

## **5.8 El acceso a las nuevas tecnologías: las movilidades virtuales**

Si bien la incorporación a la vida cotidiana de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (ntic's) es un fenómeno mundial, éste se produce en los diferentes territorios de manera despareja, heterogénea, acoplándose a la diversidad de relaciones ya existentes en cada territorio. De acuerdo a datos que pudimos ir construyendo con distintas herramientas metodológicas, en ambas localidades son más los y las jóvenes que saben usar internet que los y las que acceden a la utilización del servicio. El 50 % o más accede a internet a través del uso del celular y, en Cushamen, la otra forma de acceso destacable es la escuela. Los y las jóvenes usan mayoritariamente internet para acceder a las redes sociales y para intercambiar información. Tanto en Ñorquin Co como en Cushamen, el porcentaje de jóvenes que tiene acceso a una computadora es alto, un 70 y un 80% respectivamente. Más de la mitad accede a la misma a través del programa 'Conectar Igualdad', aunque aparece en los testimonios la dificultad de la reparación de los equipos, y el escaso uso escolar que se hizo del dispositivo.

El Programa 'Conectar igualdad' fue creado en abril de 2010 a través del Decreto N° 459/10 firmado por la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, para recuperar y valorizar la escuela pública y reducir las brechas digitales, educativas y sociales en el país. Coincidentemente, en ambas localidades la aplicación del plan "Conectar igualdad" se realizó tardíamente en comparación con otras poblaciones. En el caso de las provincias de Chubut y de Río Negro, las primeras entregas se realizaron en centros urbanos con mayor población: Comodoro Rivadavia y General Roca respectivamente. Esta práctica no es ajena a la aplicación de otras políticas públicas generadas para 'igualar las diferencias' entre las distintas regiones de una misma provincia, pero que al momento de aplicación siguen reproduciendo la lógica cantidad de habitantes/cantidad de electores/más votantes, lo cual condiciona –entre otros factores– desde hace muchos años, la posibilidad de crecimiento parejo entre y hacia el interior de las provincias. Esto generó que en ambas localidades, durante el 2012, los y las estudiantes de las escuelas secundarias se movilizaran –como vimos en el capítulo 3– exigiendo ser tenidos en cuenta.

Así subir la montaña hasta encontrar señal de telefonía móvil para ir 'a poner el mensaje', juntarse a jugar al counter con los amigos, estudiar una carrera virtual, son todas señales de cambios –cambios que sin duda tienen que ver con los territorios, con los modos de vivirlos, con los modos de pensarse y ser uno mismo.

La movilidad informacional-virtual tiene impactos directos sobre la movilidad física y sobre el lugar y el espacio en donde opera, y viceversa. Las netbooks de Conectar Igualdad, el ingreso de dispositivos celulares multifunción, el acceso satelital de internet con la incorporación de antenas para los consumidores colaboraron en la movilidad virtual. Como dijimos, en la movilidad virtual pareciera estar la posibilidad de acceder a diversos contenidos, con la impresión de que es un acceso libre. Sin embargo, tanto los accesos como los consumos están condicionados por diferentes aspectos, sobre todo en relación a la geopolítica que hace que en este tipo de territorios sin muchos consumidores no haya grandes inversiones que garanticen el acceso a un internet de calidad.

Por otro lado, el ingreso monetario mensual que ha traído el cobro de jubilaciones, pensiones, asignaciones universales –en economías con un ingreso anual producto de la venta del pelo o la lana del ganado caprino u ovino– en numerosas oportunidades se ve reflejado en la compra de dispositivos que permiten tanto las movilidades virtuales, el acceso a celulares, como físicas, el acceso a un vehículo familiar, para nada menor en un territorio en el que si no te movés, quedas aislado, marginado,

Los cambios que provocan estas nuevas tecnologías de la información y la comunicación operan en diferentes planos. Ayudan, por ejemplo, a desarmar las construcciones de verdad sobre las realidades contextuales.

*Algo que me parece que ha sido un despertar es el avance de las tecnologías. Yo cuando era chico, no tenía acceso a internet como hoy hay en Maitén o a un celular. Entonces había formas de comunicación o acceso a la información que eran muy limitadas, por lo que las posibilidades de elección eran muy limitadas. Hoy es muy distinto y también ha habido un arribo de personas con propuestas distintas que de alguna manera obligan a que la gente se enfrente a la realidad, por más que no quiera.*

*Como por ejemplo, el caso de la comunidad del lof Cushamen, ha llegado el punto ése en que tengan que expresar cada uno desde lo que es. Que por ahí, en Maitén, estuvo muy oculto, muchos pensamientos fascistas, discriminatorios han estado ocultos y que en una situación de crisis como ésta, donde hay un sector negado, explotado, que pone en jaque los intereses de... llevan a expresar lo turbio que realmente son, lleva a la confrontación entre los ciudadanos. Pero es sumamente necesario; es desde*

*ahí que hay que discutir.* Alberto, 23 años, oriundo Ñorquin co, marzo 2017, comunicación telefónica.

Es decir que el acceso a las nuevas tecnologías y el entramado que habilitan las redes sociales permiten visibilizar pensares y sentires, descubrir otras voces acalladas, poner en tensión las versiones y pensamientos tradicionales. Esta movilidad repercute también en las subjetividades.

Así mismo, las movilidades físicas desarman las redes de poder que crecen en función del aislamiento.

*Lo que cambió es ciertos avances, con respecto a la tecnología que había en aquel tiempo, hoy lo aceleró. Los avances en vías de comunicación, por ejemplo, una máquina, hacer un camino. En aquel tiempo, imposible. Hoy día, a través de las gestiones, uno va, busca la manera de gestionar una máquina y por ahí, no es que es fácil, pero por ahí lo conseguí y se hace. En mi casa, hace tiempo no podía subir un vehículo, cosas así que no da la vida de campo siga siendo tan sufrida.* Roberto, 32 años, oriundo Vuelta del Río, diciembre 2014, El Maitén.

### **Conclusiones: Territorios y presentes complejos**

Retomando la propuesta de Doreen Massey (2007) que nos propone pensar las geometrías del poder como configuradoras de los espacios, vemos que las movilidades estructuradas, físicas y virtuales, dan forma al territorio y, al transformarse, también transforman al territorio. También en Ñorquin Co y Cushamen, los territorios muestran su complejidad. Hay, por un lado, un deseo de los pobladores de quedarse, pero quedarse de un modo específico, un modo que va transformando el territorio mismo. Esta tensión, ambivalente pero suplementariamente, implica desplazamientos por un territorio más amplio que el circunscripto al lugar de nacimiento. Estos desplazamientos por el territorio se relacionan con ciertos recorridos históricos que generación tras generación se vuelven a hacer, prácticas de la movilidad que no son ‘de una vez y para siempre’. En general, el lugar al que se va tampoco es leído como por fuera del territorio conocido, familiar.

Por otro lado, por parte del Estado, hay una concesión de ciertos recursos para que la población pueda quedarse en el territorio a través de ciertas políticas educativas y productivas, aunque siempre limitadas. Por ejemplo, así opera la incorporación de la escuela media, aunque de la mano de la imposibilidad ‘eterna’ de un terciario, o de la

absorción de una mano de obra especializada. También, el acompañamiento a los pequeños productores ganaderos, aunque dentro del límite de sostener la tenencia precaria de sus tierras y la imposibilidad de extensión del ejido. Todo esto se tensiona – a su vez y como ya mencionamos en el capítulo 2– con el avance de emprendimientos estatales y privados para usufructuar y explotar esos territorios, con fines distintos a los que la población ha desarrollado hasta aquí, utilizando por ejemplo el subsuelo para minería a cielo abierto. Para ello, se pretende una expulsión de la población que se considera vive en ‘zonas de sacrificio’, ya que la práctica tradicional de ganadería ovina y caprina no puede convivir con la minería a cielo abierto, ni con el fracking. ‘Paradójico’, ya que esta población otrora desplazada de lo que hoy es provincia de Buenos Aires, emplazada en la estepa, vuelve a ser incómoda y desplazable desde los confines de la nación y pretende –en pos de los mismos "valores patrióticos". La posibilidad de ser expulsada se reinscribe, aunque quién sabe a dónde esta vez, quizás a las orillas de las urbes, en eso que a veces llamamos cordones de miseria. Con respecto a esto, Roberto explica su punto de vista:

*El Estado es uno de los principales responsables de esta situación, que no le da posibilidades a la gente en sí del lugar, del territorio. Pero sí le abre las puertas a otra gente, a otra gente me refiero a la explotación petrolera, a la explotación minera, a la explotación de los recursos naturales que existen en nuestras comunidades. Y digo, cuando me refiero a eso, cuando ya no está ese joven, no está esa persona que podría trabajar, es más fácil para el Estado entrar a esos campos... En una oportunidad me había puesto a pensar que por ahí el mismo Estado tiene esa actitud de cansar a la gente para que se vaya.* Roberto, oriundo vuelta del Río, 14 de abril 2015, El Maitén.

Entonces, ni el decidir quedarse ni la circulación se realizan libremente. Más bien, “en la actual cultura de la movilidad, esta potencia varía con el individuo o grupo social, según estructuras de poder” (Lemos, 2010). Hay desplazamientos y enclaves, hay movilidades, entonces, y hay también, fijaciones, antes y ahora. Decimos que ambas están atravesadas por el hacer de maquinarias territorializadoras, estratificadoras y diferenciadoras.

Cuando el Estado asignó cierta cantidad de hectáreas a las "reservas", limitó a esa superficie el establecimiento de las personas. Cuando más tarde el Estado subdividió la superficie en hectáreas y se las asignó a cada familia, obligó a que más adelante los

hijos buscaran otra forma de sustento, porque las tierras y los frutos de la misma no alcanzaban para alimentar a todos.

Y, a pesar del nomadismo virtual y de la movilidad física, la idea de territorio para los actores en los que hacemos foco es fundamental.

*Y por ahí entender lo que es la cosmovisión mapuche, entender lo que es la cultura, entender por qué un reclamo territorial, (...) cuál es el valor que le da uno al territorio, ¿no? Por ahí uno va a una casa y sólo quedan gentes mayores, ya no quedan jóvenes. Es una pena, porque producto de esa situación nuestros abuelos, nuestros antepasados han sido engañados.* Roberto, 32 años, oriundo Vuelta del Río, 14 de abril 2015, El Maitén.

Las palabras de los jóvenes trazan puentes que necesitamos pensar; tensiones y heterogeneidades que se hacen tangibles en las trayectorias. Sin embargo, no por pensarlas fruto de las estructuraciones, de los haceres de las maquinarias, las pensamos homogéneas. Esa diversidad de trayectorias también puede entenderse desde los diferentes modos de individuación y territorialización que actúan sobre las personas, lo cual repercute en su posibilidad de agencia.

Hay diferentes tipos de juventudes. Aún en similares contextos, *nos encontramos en el momento de tránsito, donde el espacio y el tiempo se cruzan para producir figuras complejas de diferencia e identidad, pasado y presente, adentro y afuera, inclusión y exclusión* (Bhabha, [1994] 2002: 17), por lo que pensar la complejidad de estos tiempos es un desafío y también una necesidad.

Una de las características fundamentales que Massey (2007) nos propone para pensar los espacios es que estos se encuentran siempre en vías de construcción. Y vemos que la forma en que hoy se están produciendo y transformando las movilidades físicas y virtuales transforman –como lo advierten nuestros mismos interlocutores– estos territorios de los que hablamos.

Si bien en estos territorios las transformaciones fueron paulatinas, al igual que la incorporación de las nuevas tecnologías, luego de diez años del ingreso del celular con chip y de la creación de escuelas secundarias en las localidades, fue posible la consolidación –si es posible llamarla así– de estructuras que permiten la fluidez virtual y también la física, a partir de ciertas políticas públicas y de la ampliación de los mercados de consumo.

Como dijimos, en la movilidad virtual pareciera haber la posibilidad de acceder a los contenidos con la impresión que es un acceso libre. Sin embargo, tanto los accesos

como los consumos están condicionados por diferentes factores. En parte, por las diferentes tecnologías que habilitan determinada velocidad de transmisión y ancho de banda, donde la lentitud en el desarrollo de infraestructura coincide con la distribución geopolítica y económica de concentración en grandes urbes. A su vez, la posibilidad de indagar en la web se articula con el conocimiento previo sobre un tema y sobre el uso de la tecnología necesaria para el acceso, así como con la capacidad de extrapolar a problemas semejantes la iniciativa de búsqueda y la exploración de redes.

No sólo en la movilidad virtual hay fronteras no jurídicas; también en la movilidad física, al desplazarse por el territorio se descubren fronteras que pueden ser tan o más difíciles de eludir que las que nos exigen un pasaporte.

Los diferentes grupos sociales, los individuos, están situados de maneras muy distintas en los flujos e interconexiones del mundo actual y proclamado global. Esto no sólo tiene que ver con quiénes se mueven y quiénes no –aunque esto ya es bastante importante–, sino también con el poder de fijar los flujos y el movimiento, lo cual depende de quiénes están en una situación de control y quiénes se habitúan a ello (Massey, 1991).

Ideas como ‘un mundo sin fronteras’ y ‘ciudadanos del mundo’ son burbujas que las experiencias de las mismas movilidades van pinchando. Tanto físicas como virtuales, las movilidades hacen también visibles las fronteras que se levantan ante nuestros ojos pero no podíamos ver. Eso no quiere decir, igualmente, que las mismas sean inquebrantables; sólo nos muestran que están.

En todo caso, el territorio –que fue y es espacio de articulación de trayectorias, de movilidades estructuradas– se transforma, porque las articulaciones son contingentes, y no dependen sólo de ‘lo que hay en el lugar’, sino también de la interacción con otros territorios y factores externos. Las relaciones de poder, con sus tensiones, resistencias y luchas, con líneas de continuidad y también de ruptura, son configuradoras del espacio, y están como él mismo, en movimiento.

Podemos ver las trayectorias de vida como resultado de articulaciones entre afectos, modos de identificación o pertenencia, posibilidades impuestas y posibilidades/imposibilidades asumidas.

Retomando las ideas foucaultianas acerca de las sociedades disciplinarias, Grossberg plantea que en una sociedad de movilización disciplinada –pensando, por ejemplo, que existen sistemas de circulación preestablecidos para las y los jóvenes–, la **agencia** se organiza a través del control de la movilidad, lo cual “tiene que ver con la **movilidad estructurada** mediante la cual los individuos tienen acceso a determinados tipos de

lugares y a los caminos que nos permiten desplazarnos desde y hacia ellos” (Grossberg,1992:107).

La agencia es atravesada por la estructura; lo subjetivo es construido y distribuido desigualmente; la identidad –o mejor dicho las identificaciones– son así atravesadas por marcadores y marcaciones de alteridad. Trayectorias de vida atravesadas por posibilidades e imposibilidades, donde los contextos tienen que ver con quiénes podemos ser y con qué podemos hacer. Dice Grossberg (1992:11) que la forma en que imaginamos el futuro, en que comprendemos cuáles son las posibilidades que se nos abren, depende de cómo interpretamos nuestras circunstancias presentes. Las tensiones, las disputas con respecto a los ‘dictados’ o al campo de posibilidad estructurado por efecto de las maquinarias, parecen darse en este plano de cómo cada uno, cada una, interpreta sus circunstancias actuales, y la intención de torsión que cada cual pueda imprimir a su propia trayectoria en función de alguna ‘ventana’ que descubramos en ellas. Estas son tratadas en el capítulo siguiente.

# Capítulo 6.

**Las luchas que se eligen dar**

## Las Luchas que se eligen dar

*Si en el capítulo anterior buscamos identificar trayectorias disponibles para las y los jóvenes –heredadas por la articulación de los dispositivos maquínicos y las prácticas discursivas en torno a ellos– en éste buscamos identificar cómo ellos y ellas habitan y transitan los caminos disponibles, y qué detenciones devienen moradas afectivas (más permanentes) o instalaciones estratégicas (más coyunturales) de identificación, subjetivación y agencia. Esto es, analizar en qué aspectos de esas trayectorias, las y los jóvenes invierten sus "apuestas" para maniobrar los condicionamientos que ellos mismos identifican.*

Desde la lógica del afecto que propone Grossberg, retomando a autores como Deleuze, pero también "las estructuras de sentimiento" de Raymond Williams, podemos analizar el modo en la agencia se hace posible. El afecto, como posibilidad de ser afectado y de afectar, opera en la vida cotidiana como ese plus que en parte escapa a la producción discursiva, como noción-puerta entre lo conocido o significado y lo vivido, lo experimentado. Abre así distintas –pero acotadas– posibilidades de organizar los modos en que vivimos nuestras vidas, desde nociones de voluntad, orientación, atención, y la construcción de mapas de interés, mapas de lo importante (Grossberg 2009; 2010). Deviene por tanto motor de la subjetivación que hace vivir la identidad y desplegar la agencia en ciertas direcciones y no en otras, aunque haya varias dimensiones de identificación que puedan elegirse como centrales.

En suma, a través de "historias" personales concretas como modos de hacer/leer trayectorias efectivas que maniobran las trayectorias habilitadas, pretendemos analizar aquí sí y cómo desde sus adscripciones (etarias, laborales, regionales, étnicas, religiosas, etc.), recrean o disputan, maniobran o acatan los sentidos hegemónicos. Las trayectorias seleccionadas tensionan, de modos distintos, con su agencia las estructuras. En este sentido, no se hacen presente en este capítulo las historias de aquellos que prosiguieron sin más esas construcciones hegemónicas que distinguimos en capítulos anteriores, sino aquellas trayectorias que disputan lo que hay para ellos y ellas, incluso cuando lo hacen en pos de alcanzar lo que las mismas construcciones hegemónicas prescriben como 'el horizonte deseado'. Lo hacemos porque, en ellas, se hace más explícito cómo el afecto o las inversiones afectivas se vuelven la fuerza de tracción para la interpretación y para el

hacer, para optar por dónde transitar caminos pre-construidos y cómo habitar esos lugares disponibles.

Cómo y dónde están hechas las apuestas afectivas en estas trayectorias se vincula con que cada uno, cada una de las jóvenes entrevistadas se cuenta como tal desde una historia de lucha, de sueños. Cada cual fue articulando recuerdos, memorias, deseos, posibilidades, que re-trazan el sentido de esa trayectoria. Moviéndose por estratificaciones no elegidas, fueron abriendo su propio posible, a veces desde lo esperado, lo ya trazado, y otras veces desde lo fortuito, lo contingente, a veces haciendo lugar a lo imposible, o esforzándose por alcanzar el posible. Nada de esto es ni ha sido fácil para ellos y ellas.

Si bien elegimos contar las historias por el aspecto en que consideramos está puesta la inversión afectiva central –o como mencionamos en el título, por la lucha, que interpretamos, eligen dar– las historias forman parte de, y están formadas por, una totalidad en la que los aspectos se interceptan, la complejidad de ensamblajes maquínicos se articula, la realidad se construye a sí misma en un todo complejo. De algún modo y aunque con distintas intensidades, en cada historia se interrelacionan diferentes luchas a la vez.

## **6. 1. La cuestión del territorio/adscripciones étnicas**

### **6. 1. 1. La historia de Roberto**

Roberto es integrante de la comunidad mapuche tewelche Vuelta del Río, activo participante y uno de los primeros en sumarse al proyecto de la Radio *Petü Mogeleiñ*. Hoy, entre otras cosas, es maestro de la modalidad de Educación Intercultural Bilingüe en la escuela primaria de El Maitén – distante a 25 km de su comunidad– y estudiante de la Tecnicatura en Economía Social con orientación al Desarrollo Local.

Roberto se siente un joven dentro de su comunidad, y también es visto por otros miembros de su comunidad como tal. A sus 32 años, de acuerdo a otros parámetros y sin tener en cuenta el contexto, podría no ser percibido como joven. Sin embargo, el hecho de que aún no ha formado familia, que está iniciando su propio camino en relación a lo laboral, que son sus primeros pasos haciéndose cargo del campo familiar, hacen que sea un hecho que él mismo y su comunidad lo perciban como joven. Roberto se inició tempranamente en el camino de la lucha del pueblo mapuche. Se acercó a la organización mapuche-tewelche 11 de octubre a los 13, 14 años. A los 15 años, sufrió en el campo familiar un brutal desalojo por parte de la policía en representación de un

terrateniendo de la zona. En ese acontecimiento fatídico e iniciático, su casa de adobe fue aplastada; su padre gravemente lastimado, entre otras cosas importantes que pasaron durante esos días. Finalmente Roberto y su familia pudieron hacer valer sus derechos sobre el territorio, y hoy viven allí. Fueron a juicio por la forma desmedida en que actuó la policía, de lo que resultaron distintas penas para los funcionarios que allí actuaron, no así para el juez que ordenó el desalojo, que si bien fue revocado de su cargo, el proceso, por cuestiones administrativas, quedó nulo<sup>75</sup>.

Estamos en la radio mapuche de El Maitén, en un saloncito-cocina que sirve para reunirnos. Conozco a Roberto del hacer compartido en la radio, pero nunca habíamos hablado en profundidad de su historia. El tiempo está bueno, es de esos días en que se disfruta en estas tierritas el inicio del verano.

En la entrevista, Roberto cuenta su punto de vista con respecto a las preocupaciones de los jóvenes; su historia de confrontación con terratenientes; sus idas y venidas del campo a la ciudad y de la ciudad al campo. En cada uno de los fragmentos, es posible apreciar la importancia, el ‘valor’ afectivo que tiene para Roberto el territorio; también cómo ese espacio no es estático y cómo su trayectoria de vida está implicada en y por esa dinámica.

La entrevista con él empieza justamente por esta primera experiencia, que le posibilita el anclaje con el territorio.

*Sobre todo las experiencias hechas, allá por los 14 o 15 años, en un momento en que todo era, empezaba a... el tiempo en que yo me empecé a involucrar con la lucha, la cultura, el mensaje de los libros. Empecé a leer un poco, fui adquiriendo conocimiento que de repente, cosas que me sirvieron, otras tal vez no tanto... Pero yo siempre digo, aprendí más afuera de la escuela, que estudiando adentro de la escuela. (...) uno aprende, va a aprender no en lo teórico sino en la práctica. Es lo que se ve como diferencia.*

---

<sup>75</sup> Para mayor información:

<http://archivo.argentina.indymedia.org/print.php?id=118929>

[http://www.laverdefm.com.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1807:vuelta-del-rio-diez-anos-despues-de-un-desalojo-frustrado&catid=153:nacionales&Itemid=182](http://www.laverdefm.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1807:vuelta-del-rio-diez-anos-despues-de-un-desalojo-frustrado&catid=153:nacionales&Itemid=182)

Briones, C. y Ramos, A. (2005): “Audiencias y contextos: la historia de ‘Benetton contra los mapuches’, E-misférica. Performance and Politics in the Americas (disponible en Internet: [http://www.hemisphericinstitute.com/journal/2\\_1/2\\_1/briones.html](http://www.hemisphericinstitute.com/journal/2_1/2_1/briones.html)).

Ramos, A. (2006): “Trayectorias de aboriginalidad en las comunidades mapuche del noroeste de Chubut (1990-2003)”, Tesis doctoral, Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, repositorio digital.

La práctica aparece como el lugar de posibilidad de aprendizaje diferencial, como lugar de encuentro, de apertura a otro haz de posibilidades, que permite articular, interactuar, habitar, otras cuestiones.

*Lo que me ha involucrado mucho a mí fue el margen de que haya muchos conflictos. Me ha modificado mucho, me ha cambiado la vida. Son cosas muy fuertes que, sinceramente, las recuerdo. Son momentos muy emotivos, pero que también de eso aprendí un montón de cosas. Me sirvieron para involucrarme en muchas más cosas todavía. Uno ve que, si bien no todo es fácil, en la vida no es todo color de rosa, **uno se da cuenta que tampoco no todo es imposible**. Hay que evaluarlo, hay que estar, hay que ponerle ganas.*

El involucramiento está asociado a determinadas prácticas, en las que el conflicto es la arena en que se desarrollan los acontecimientos que producen relaciones atravesadas por la emoción, diría Grossberg, la emoción entendida como el afecto articulando con lo ideológico.

Otra experiencia que Roberto cuenta como importante, como marca en su camino, tiene que ver con la cuestión educativa, con tener que dejar a su familia para ir a estudiar. Y aquí la línea de tiempo no es inocente. Roberto estudió de pequeño en una primaria en la que también tuvo que vivir como internado o albergue. Luego volvió a su casa, y las experiencias de militancia en la once de octubre lo iniciaron en un camino de compromiso identitario articulado con el territorio. Posteriormente, tuvo que volver a irse para terminar sus estudios, pero ya las huellas de la experiencia con 'la once' forjarían el modo de las siguientes articulaciones entre sus vivencias y su modo de interpretarlas.

*Y bueno, ya cuando cumplí los 15, los 16 años, también la experiencia de haber estudiado en una escuela con internado...*

*(...) lo único que uno siente (es) el desarraigo de la familia, de la comunidad. Te tenés que alejar de todo para poder aprender algo y yo vivía encerrado en la escuela y nunca pude encontrar una visión educativa dentro de la escuela. Si bien aprendí, algo fui aprendiendo. Pero como te decía al comienzo, yo creo que lo que no aprendí en la escuela lo aprendí afuera.*

*...y después no fui más y no porque no quisiera estudiar más, sino que en esas condiciones no se podía, me convenía laburar con los animales que me daba un resultado diferente que estudiar. Quedan como sensaciones distintas a la actualidad. Por eso a los 14 años empecé a vincularme un poco con lo que es la lucha del pueblo mapuche, y después me alejé de la escuela.*

Las preguntas internas, existentes por ser parte de una familia, un linaje, que tiene en sus historias presente el despojo y la resistencia, activan, articulan, con el deseo de saber y con la posibilidad de hacerlo, ante el acercamiento de otros actores.

*Había cosas que no terminaba de entender y otra es porque yo quería conocer. En ese tiempo estaba la agrupación 11 de octubre, que estaba empezando... Esto vendría a ser en el '93, '94, y que yo empezaba a escuchar de la organización y quería conocer a esa gente, qué hablaban, qué decían. Tal vez a esa edad que yo tenía no podía hablar, pero sí participar y escuchar. En ese momento, estaba el conflicto de la Comunidad Prane con el ejército, y yo me fui sumando ahí. Y a esa edad recuerdo la marcha que se hizo contra el ejército en Esquel, que ahí entender también el por qué de la marcha, de manifestarse, porque tampoco había forma de que escuchen. Así que me fueron quedando esas anécdotas.*

La participación en conflictos de otras comunidades mapuche-tewelche va llevando a nuevas prácticas en las que se reactualizan viejos conflictos ligados a la familia y comunidad propia, que aún perviven en el presente. De esta forma, se articula el pasado con el presente, porque la cuestión del territorio y del reconocimiento de estos pueblos es una herida abierta, un asunto pendiente e irresuelto sobre el que cada gobierno tiene haceres heterogéneos y dispares.

*Y después, en el 2003, eso fue lo que más marcado y lo que tal vez me hizo ver más la historia todavía, estar de protagonista, en medio de toda la situación. Y eso me dio pie para involucrarme con más cosas, meterle un poco más de tiempo a todas las cosas, porque una cosa es decir, 'bueno yo voy a pasar por un conflicto', llámese Cerro León, Santa Rosa, o cualquier conflicto mapuche, que uno va apoya y todo el tiempo se vuelve, es diferente cuando tenés el conflicto en tu casa.*

Cuando decimos que los conflictos perviven en el presente, decimos que aún hoy el Estado y los privados con anuencia del Estado continúan despojando, de múltiples

formas, a las comunidades originarias de su territorio. Esta actualidad del conflicto, la experiencia de vivirlo en carne propia, generó en Roberto no la "fuga" sino el anclaje y profundización de ciertas articulaciones, el compromiso con su comunidad y con su historia como mapuche ya como morada afectiva central y no simple instalación estratégica.

*Uno se pone el compromiso en la cabeza de que es responsable. Y bueno después también de haber recorrido diferentes pasillos de tribunales, fiscalía, haber ido a declarar un montón de veces, un montón de lugares que fui a dar declaraciones testimoniales que realmente no sé cómo lo hice, pero lo hice. Hoy entiendo que fui por todos lados y gracias también al apoyo de gente que estaba apoyando el conflicto, gente mapuche y no mapuche que se sumó, que fue mucha la gente que se sumó y ahí tuvimos una experiencia en la que se ve que **si uno le pone ganas se puede**. También decía yo al comienzo que no es fácil, pero creo que tampoco es tan imposible lograr esas cosas. Y así fueron pasando los años hasta poder entender ciertas cosas y hoy día estar involucrado, bueno en ese momento también lo estaba, en el proyecto de la hoy Petii Mogeleiñ. Era un sueño no más, no estaba la estructura de la radio, no estaba el espacio de la radio y hoy día estamos acá, donde ya está la radio.*

Las trayectorias emergen como una suma de experiencias que han ido articulándose. Por un lado, al transitar los caminos estructurados, habilitados y, por otro, como fruto de lo contingente, de aquello que sucede o se hace suceder, como oponerse a un desalojo, pero podría no haber sucedido.

El desafío para Roberto es poder replicar ese involucramiento en otros, el compromiso que él asumió a través de sus experiencias construye también la pertenencia al pueblo mapuche tewelche como morada principal. Por eso, en su nuevo hacer laboral, ve una oportunidad.

*Y hace cuatro años, más o menos que ya me volví, sin pensar que en este tiempo iba a estar trabajando en el pueblo, pero sin quedarme, sino ir y venir, ir y venir. Que es lo que estoy haciendo con el taller de EIB en la escuela, que es un poco lo que me motiva también. Que eso en ese momento no lo tenía pensado, y después se dio y la verdad que son cosas que a mí como joven me motivan un montón, saber que estoy trabajando con pibes que son mucho más jóvenes que yo, que también tienen ganas de aprender,*

*como yo en mi oportunidad, que quería aprender un poco más. Y yo lo que hago en la escuela es transmitir el conocimiento que adquirí durante todos esos años andando en la lucha del pueblo mapuche, para que esa historia no quede guardada y no se hable o no se diga mucho. Es muy importante que las cosas que se hacen se puedan difundir. Creo que la manera de difundirlas es en ese espacio.*

Sin embargo, aun cuando ya hay una decisión desde dónde hacer la inversión afectiva en la propia trayectoria, las situaciones pueden ir cambiando, y no falta oportunidad para rearticularse, de modo de seguir andando el camino que se eligió.

Tiempo después de esta entrevista, como mencionamos en el capítulo 2, la comunidad de Vuelta del Río se vería conmocionada, atravesada, por la recuperación territorial cercana a su territorio, la de las Pu Lof en Resistencia Departamento Cushamen, en la que el Estado desplegó todo su potencial represivo. El devenir de la historia siguió construyendo escenarios a los que un joven como Roberto no permanece indiferente, pues el avasallamiento de derechos que operó sobre lo familiar y comunitario en tiempos pasados se advierte como continuando en tiempos presentes.

La adscripción identitaria en términos etarios, étnicos y laborales permiten en esta historia ir haciendo un camino de disputa de los sentidos hegemónicos, pero no sólo desde lo enunciativo o la crítica, sino desde un hacer propositivo, constructivo. Roberto hace comunidad sosteniendo su participación en ella, promoviendo una escuela donde la cosmovisión mapuche sea el eje vertebrador, generando lazos de solidaridad, participando de la Radio, poniéndole voz, aunque en algún momento le haya sido tan difícil al pueblo mapuche "ser oído", creando puentes con otros y otras jóvenes para recrear los vínculos comunitarios y de "pueblo".

### **6. 1. 2. La historia de Julia**

Julia no nació ni en Ñorquin Co, ni en Cushamen, sino en Bolsón. Pero ella se siente de Cushamen. Su mamá es de Colonia Cushamen, y su papá también es de la zona. O sea, gran parte de su familia se encuentra allí, pero no es eso solamente lo que hace que Julia se sienta de estas tierras. Julia se fue de adolescente a vivir a Cushamen, aunque antes vivió en Bolsón, en Cipolletti, en El Maitén, en Esquel.

*Viví cuando era chica, hasta los tres años, con mis papás. Se separan cuando yo tenía tres años y mi mamá se va a vivir a Cipolletti. Nada, situaciones familiares, un poco de violencia, de alcoholismo de mi papá y mi mamá decide como escaparse a Cipolletti, con mi hermana y conmigo. Así que nada, nos fuimos, mi hermana de ocho meses y yo de tres años. Ahí estuvimos viviendo en Cipolletti siete años. No, menos. Volví cuando yo tenía siete años, pero no volvimos acá a Bolsón, volvimos a Maitén, por seguridad nuestra y de mi mamá. Ella decidió no decirle a nadie a donde se iba [no se entiende] entonces estuvimos viviendo un año en El Maitén, y por situaciones económicas de no haber trabajo y eso mi mamá decidió irse a vivir a Esquel. Así que en Esquel nos instalamos y ahí estuvimos viviendo hasta grandes, hasta quince años que yo tenía. Mi mamá se recibe de Técnica en infante juvenil. Terminó su secundaria en Cipolletti; acá en Esquel decidió estudiar un terciario. Cuando ella terminó su carrera, ella siempre quiso volver al lugar de donde venía. Yo no conocía todos los lugares, ni tampoco sabía muy bien de dónde éramos, nada. Sí sabía que mi familia vivía en Maitén, que mis abuelos tenían campo en Cushamen y que mi papá vivía en Cushamen, pero no conocía ni la realidad ni siquiera cómo era la vida allá.*

Y así comienza, podríamos decir, el primer punto de anclaje afectivo entre Julia y Cushamen.

*Así que nada, mi mamá decide irse a vivir allá y porque ella decide, nosotras tenemos que salir con ella. El impacto de vivir en Cushamen, de golpe, de vivir en Esquel a pasar a vivir en Cushamen, para nosotros creímos iba a ser muy fuerte. Incluso fue muy fuerte, plena adolescencia nuestra, tanto mía como de mi hermana. Decidimos en conjunto con mamá, que nos dejara vivir ahí, en Maitén. Vivimos en Maitén con mis abuelos. Después situaciones familiares así; mi mamá decide llevarnos a alquilar solas. Vivimos un par de meses solas y no era sostenible ni para nosotras que éramos tan chicas, era no estudiar, no concentrarnos en lo que teníamos que hacer y estar solas, muy solas. Entonces sí había amiguismos y cosas así, pero tampoco era lo más bueno para nosotras en ese momento. Así que nada, no alcanzó a terminar el año, mi mamá decide llevarnos con*

*ella a vivir a Cushamen. Y ahí empezó el cambio de mentalidad por lo menos de mi parte.*

Es entonces la participación en la realidad de la nueva escuela secundaria que estaba conformándose en Cushamen donde Julia empieza a tener ganas de involucrarse, de modificar su realidad, de comprometerse.

*Para mí fue un cambio en mi vida, como yo siempre digo. En mi vida, vivir en Cushamen fue un cambio de mentalidad y de pensamiento (...) Me parece que todo pasa por eso, por la estructura que uno tenga, por lo que a uno le pase en la vida también, que uno tiene determinados pensamientos. No creo que a toda la gente que vaya a vivir a Cushamen le pase de cambiar así su mentalidad, de lo que uno viene pensando, los conceptos que uno viene arrastrando. **Como podés cuestionarte las cosas, podés no cuestionarlas y seguir viviendo como la gente vive.** No sé si a todos les pasa, pero vos **llegás ahí y tenés necesidad de hacer cosas**, para mejorar la sociedad o tu vida misma dentro de ese contexto.*

En el relato de Julia, aparecen cuestiones fundamentales que queremos subrayar. Una tiene que ver con la visualización que ella misma hace de su propio 'click', de su involucramiento a partir de vivir una realidad estudiantil que mostraba la desinversión y desafectación del Estado para con Cushamen en materia educativa, una escuela secundaria que se creaba por la lucha de la comunidad, pero que atravesaba la falta de edificio, la falta de mobiliario, la falta de recursos humanos y materiales de todo tipo. Otra de las cuestiones que aparece en la voz de Julia es el registro de que las cosas pasan porque hay articulación con trayectos o pliegues propios, un modo particular de vivir la 'estructura' o, como venimos mencionando, los lugares disponibles. Julia dice 'podés hacer click o podés no hacerlo y seguir viviendo como el resto'. O sea, esa articulación que lleva a un involucramiento tiene que ver con una historia, con un trayecto, con un devenir, pero puede pasar o no, es contingente, pero posible.

El segundo momento de anclaje con Cushamen se relaciona, en la historia de Julia, con su acercamiento a la recuperación territorial cercana a la zona de Cushamen y su autoidentificación como mapuche.

*Yo creo que es fundamental, muy importante, reconocerte. No sé si reconocerte, pero no negarlo. Allá, en Cushamen, pasaba mucho eso en la escuela, 'esos mapuche', 'cara de indio', o tu color de piel. Aceptar que sos mapuche, que tenés un ascendente milenario re importante, darle valor a lo*

*que es ser mapuche, le transformaría y le afectaría en un montón de aspectos de su vida. Tanto personal, y cómo ellos mismos se ven. Ellos mismos se ven como el negrito, como los indiecitos de allá. Pero si ellos cambiaran, se reconocieran como mapuche, yo creo que sería distinto.*

Resignificar, a partir de la articulación de lo afectivo con lo ideológico, es un camino para contrarrestar la marca de identificación que las maquinarias diferenciadoras produjeron, provocando subestima, denigración, discriminación.

*Siempre salía mucho la discriminación, el discriminado por ser negro, porque uso esta ropa, porque... Y yo creo que esa discriminación... yo le decía a mi mamá, no sabía cómo decirle. Para mí la discriminación es de cada uno, cada uno se auto discrimina, cada uno se siente así. Entonces mi mamá siempre me explicaba, lo que ahora yo entiendo igual, es que es una discriminación, una diferencia que arrastramos generacionalmente, esto de ser mapuche y de ser los indiecitos de Cushamen y eso... es algo que se transmite de generación en generación y ya viene con ellos. Entonces, es por eso que se ven así, y es por eso que si sos del pueblo, sos superior al que viene de Ñorquin Co [paraje], al que viene de Fofo [paraje].*

Esta diferenciación actúa a través desde un nosotros invisibilizado hacia un otro marcado como negro, indígena, pobre. En este marco, un camino posible es que la persona busque desmarcarse, para tratar de formar parte de ese nosotros blanqueado discriminador. Por otro lado, pertenecer a qué y cómo –a la comunidad imaginada, ese colectivo del que formamos o queremos ser parte– no es algo "dado" sino también fruto de una articulación y una elección que encuentra otras resistencias.

*Nosotras como veníamos de Esquel... a la gente le cuesta mucho integrarte. Éramos marcadas porque veníamos de afuera, pero nosotros éramos de ahí, somos de ahí. Entonces ése es el pensamiento de la gente. Si vos nunca viviste en tu lugar, o a ellos no le importa, si vos venís de afuera sos de afuera, no le importa que vos hayas, que tu familia sea de ahí, no tiene peso. Y ahí empiezan las diferencias, ellos marcan las diferencias.*

Así, una primera adscripción identitaria se dio en Julia respecto de su condición estudiantil. Julia consideró, generó, en un primer momento, un sentimiento de pertenencia a la escuela.

*O nosotros mismos nos marcamos las diferencias. Porque nosotros nos marcamos las diferencias. Al principio, yo no era de ahí y en aquel*

*momento que yo estuve ahí no era de ahí. 'Yo no pertenezco a este grupo', 'yo no quiero volver a este pueblo'. Pero me tiraba más el hacer por la escuela, que el sentirme parte de la comunidad. Como dos sentimientos diferentes, como que todo el tiempo me marcaban el ser de... y yo querer hacer.*

En un segundo momento, el sentido de pertenencia pasó de la escuela al pueblo y a la comunidad, porque se produjeron otras articulaciones que lo hicieron posible.

*Y cambié, porque entendí que uno no... Con todo esto del reconocimiento mapuche pasa por ahí. Vos sabés que cuando te reconocés mapuche sabés que no sos de donde naciste. Yo no soy de Bolsón, porque nací acá en Bolsón. Yo soy de donde vengo, yo soy de donde viene mi gente, mi gente es mapuche y viene de Cushamen, mis abuelos, mis tíos. Entonces yo creo que está ahí el click. Hay gente que puede vivir en cualquier lado y no es de allá de Comodoro, y no es de allá. Somos de dónde venimos, y yo creo que mi click estuvo en esto de cuando vi esto de la recuperación. Y lo empecé a vivir más de cerca y me involucré hasta tal punto de que sí, porque al principio me decían 'sí, sos hija de...' y 'tenés sangre de...', 'sí, y sos mapuche', 'sí, y sos de Cushamen', 'no, no soy de Cushamen, vivo en Bolsón'. Después uno va ampliando su mirada, y te vas cuestionando cosas y te vas reformando dentro de tu cabeza un montón de cosas. Y eso, es así, me guste o no. La gente mapuche, la mayor cantidad de gente mapuche que hay en esta zona es de Cushamen y yo soy de Cushamen. Mi gente viene de ahí, entonces, sí o sí.*

La pertenencia se resignifica, pues deja de estar asociada al lugar de nacimiento en sí mismo, como indica el sentido común hegemónico, para empezar a articularse con la historia, la historia de las comunidades, la sangre, las memorias de despojo, las memorias de desplazamientos históricos y actuales. Entonces el "ser mapuche" también se resignifica en una identidad que se lleva con orgullo, por las articulaciones que se realiza con las memorias de resistencia y lucha, más que con las que proponen las formaciones discursivas hegemónicas de obediencia, subordinación o invisibilización.

*Entonces esas cosas, reconstruirte como mapu... tu identidad, sabiendo que sos mapuche, reconstruir tu identidad a partir de eso, de saber más de tu historia, de lo que es. No sos el negrito, indio y nada más... Hay una*

*historia detrás de eso, hay una historia detrás de esto de la marginalidad en la sociedad, de lo marginal que se sienten ellos como comunidad.*

Si bien, Julia define su pertenencia a Cushamen, a lo largo de todo su testimonio se palpa la tensión entre sentirse ‘parte de’ y ‘diferenciarse de’. ‘Ellos’ señala en numerosas oportunidades del relato a quienes pertenecen al pueblo de Cushamen. Sin embargo, ella también se define a su vez perteneciente a este pueblo, a su historia, a su memoria, y a ciertas reivindicaciones que la unen por decisión, sangre y reivindicación política a él. Tensiones identitarias que se irán desplegando a lo largo de su trayectoria, con más o menos acentos, de acuerdo a las prácticas y contingencias.

Mientras hablamos, comemos un guiso. Todavía hace frío en estos lares. El hijo de Julia trae algunas cosas para jugar, y la tía nos acompaña, creo yo, con una mirada de admiración hacia la joven. En otro momento de la entrevista, entra la hermana, vestida de agente de tránsito; agarra algo para comer rápido y se va. Julia se ve entusiasta, enérgica, recuerda con mucho cariño a sus profes, su decisión y también la solidaridad. Todas estas cosas hacen que esté cursando la carrera de Maestra Especial, que quiera terminarla y que tenga muchos proyectos una vez obtenido su título. No es lo que inicialmente quería. Julia empezó psicología en Cipolletti y decidió volverse cuando se enteró de que estaba embarazada. Sus recorridos posteriores –estudio, trabajo y locación– tienen mucho que ver con que hubo quienes le dieron una mano, ofrecieron posibilidades para que ella pudiese estudiar y pensarse haciendo, en un proyecto que tuviese que ver con lo que le gusta y con sus adscripciones identitarias: joven, mujer, mamá, estudiante, mapuche.

### **6. 1. 3. La historia de Yanina**

A Yanina la conozco de haberla visto desempeñarse como secretaria en la mesa de desarrollo rural, pero no habíamos tenido instancias para hablar de forma particular. Nos juntamos en su lugar de trabajo, el museo. Es un espacio chiquito, oscuro, rodeado de objetos diversos –puntas de flecha, fotos viejas, elementos recogidos por particulares y donados para el museo. Yanina es el ejemplo de joven comprometida en relación a ese mundo rural que diferentes actores te señalan para entrevistar, y es apasionada en lo que hace. Al menos eso transmite cuando una la observa y la escucha hablar.

Yanina se vino a Cushamen a estudiar el secundario virtual, cuando todavía no había secundario presencial en la localidad.

*Llegué en el 2004, porque soy de la comunidad Fofocahuel, que está a unos 20 km de acá. Y la idea era terminar el secundario, porque yo había hecho hasta 9no en una escuela rural, y me había anotado en una escuela Emeta de Trevelin y en la casa estudiantil de Esquel. Y no salía, no salió ninguna de las dos. Y no sabía qué hacer, porque yo quería seguir estudiando. Y acá había una escuela semipresencial que es la EA, escuela abierta semipresencial, así que no me quedó otra que venirme para acá. Después, a los quince días, me enteré de que había salido en Emeta, había salido en la casa estudiantil, pero yo ya había empezado acá y por eso me quedé. Vine a hacer el secundario y me seguí quedando, hasta ahora. Porque hasta el 2008, yo como que venía a estudiar no más, y como es una escuela semipresencial, no puedes rendir las materias todas en un año. Me quedé primero a vivir con una tía por dos años y después me fui a alquilar sola, que mi papá me pagaba el alquiler, y yo estaba ahí.*

Aunque en realidad, desde chica, ya a los seis años, como muchos de estos y estas jóvenes se había ido a estudiar la escuela primaria en un internado o albergue.

*De 6 a 12 años estuve en Costa del Chubut, por elección de mis padres, porque los dos ellos habían estudiado en Costa del Chubut y también habían hecho un año en Fofocahuel y para ellos era mejor escuela la de Costa. Yo también estoy de acuerdo. Cuando vine a la de Fofocahuel, también era mejor la educación que había recibido en Costa....*

Las historias de quienes han ido de pequeños, pequeñas al albergue, en general, están teñidas por lo mucho que les costó el desprendimiento de su familia y, a veces también, de mucho afecto por quienes les acompañaban y compartían el día a día, auxiliares, docentes.

*Porque nosotros sufrimos un montón para estudiar en Costa del Chubut, porque fuimos los tres. Primero fui yo, a los años mi hermano, y a los dos años mi otro hermano más chico. Yo fui la primera. Son muy chicos para estar quince días fuera de la casa y no, no querés ir. Después para volver sí estás re apurado. Sufrimos mucho para estudiar allá. Sí tenemos, podemos decir que nos educaron muy bien allá, pero era estar lejos de la familia muchos días. Y cuando extrañaba mucho, lloraba, lloraba todo el tiempo, era como que sí era... el hermano del medio no, como que le gustaba ir a la escuela. El ir interno es feo. En el primer día en el que vas, yo me escapé*

*dos veces. Por suerte teníamos tíos, que si vos extrañabas mucho, ellos te llevaban a la casa y eso.*

La historia de Yanina hace visibles los esfuerzos por cumplir con la expectativa de completar su trayectoria escolar, pese a que en los discursos del mundo adulto las y los jóvenes aparezcan como indiferentes, despreocupados o desinteresados.

Estos esfuerzos se llevan adelante contra las imposibilidades locales, los tiempos de las instituciones, las leyes y planes educativos superpuestos y gestionados desde los centros provinciales sin tener en cuenta las realidades no urbanas,

Y aún pese a sus esfuerzos, Yanina no pudo terminar el secundario, lo que le frenó su carrera de terciario en la Tecnicatura de Economía Social.

*Tenía 15 años y el secundario lo vine a terminar recién en el 2007. Y hasta ahora debo 4 materias porque la escuela cerró. Entonces, después, cuando abrieron el secundario, tenía la posibilidad de hacerlo ahí y nunca me sentí cómoda, porque iba a egresar del 7709. Y para mí **no era justo** haber perdido tantos años en la Escuela Abierta.*

A la par de mostrar que los caminos en parte se deciden por cómo nos afectan sentidos de lo justo o injusto, Yanina decide desde una morada afectiva heredada y transmitida, pues se reconoce como parte de una comunidad originaria, y ésta es una cuestión importante para ella.

*Yo vengo de un origen, del pueblo tewelche, y eso me ayuda a defenderlo todo el tiempo, y decirle a mi hijo 'mirá, nosotros venimos de tal pueblo y tenemos que defender de otra manera'.*

Yanina se siente parte de una historia anterior a ella, y no está dispuesta a que la identidad tewelche se desvanezca en el relato de otros pueblos originarios. Siente, a su vez, que su comunidad es parte, eslabón, de esa historia en la que la identidad tewelche cobra reconocimiento.

*En la comunidad de Fofo tenemos que no hay muchos descendientes de mapuche en sí, sino que hay más descendientes de tewuelche. Y después otras personas que han venido de otros lados que ya son, que tienen sus orígenes en otros lados.*

A su vez, considera que es posible convivir y trabajar por el bien común perteneciendo a distintas historias de origen.

*Trabajamos en conjunto, se deja afuera eso de si hay diferencias del tema de las identidades y eso, sino que tratamos de tirar todos para el mismo*

*lado, que todos tengan las mismas posibilidades. Estamos dentro de una comunidad y vivimos del campo. Todos tenemos los mismos problemas. Hay personas que han tenido otras posibilidades en su vida, como que vienen de otros lados y saben más del tema de manejar el campo y tienen más capital. Pero a la hora de recibir, como que todos necesitan, fueron perjudicados por el tema de la ceniza, como que, todos tienen las mismas necesidades, porque todos sufrieron de lo mismo, y como no hacemos diferencia por eso, de ser un pueblo o del otro.*

No obstante, Yanina empezó de apoco a sumarse a las actividades de su comunidad, aunque no fue inicialmente por elección propia.

*Y así como que me fui a, mi papá me fue obligando a hacer cosas dentro de mi comunidad, en el ayudado del armado de actas, que tampoco tenía la menor idea, pero lo intentaba. Después, dentro de mi comunidad, hubo posibilidades de capacitación en todo lo que es armado de libro de actas, el escribir y todo. Y es como que me empezó a gustar y todo. Otra porque no tenés otra posibilidad dentro de acá... y yo quería hacer algo distinto aparte de estudiar, así que por eso empecé a participar dentro de las reuniones de mi comunidad.*

El relato de Yanina va dibujándonos el haz de posibilidades. Qué caminos son posibles para una joven, mujer, de una comunidad rural en estos contextos y, luego, además de qué es lo que hay disponible, de qué modo esos lugares son habitados por ella.

*Porque hay un montón de oportunidades ahora de estar dentro de una organización, hay capacitaciones, hay salidas, un montón de cosas que por ahí estás perdiendo por no participar. Y yo, como lo empecé a ver de ese modo y, bueno, empecé a ver capacitaciones, me empezó a gustar y empecé a participar en todo.*

Yanina, aunque fue obligada a participar en los haceres de la comunidad, terminó encontrando un sentido, un gusto en ese hacer, lo cual le permitió continuar habitándolo. Sin embargo, Yanina también habla de las imposibilidades, una de ellas relacionadas a la cuestión generacional.

*Como que los jóvenes no se sienten, yo veo que no se sienten cómodos dentro de comunidad. Yo no sé si por la manera de trabajar de mi comunidad, o porque hay personas grandes que les gusta trabajar de una manera y como que los jóvenes no se sienten cómodos así, por eso se van.*

*Así que dentro de mi comunidad la participación de los jóvenes, les cuesta mucho participar.*

*Como que a los jóvenes no los tuvieron en cuenta a la hora de armar una comunidad, como que dijeron bueno, la gente grande sí, los dueños de los campos sí. [De] los jóvenes no se acordaron, y quizás hasta el día de hoy tampoco se están acordando y eso como que los jóvenes lo saben. Hay jóvenes en otras comunidades que son técnicos agropecuarios y eso porque estudiaron en una escuela agrotécnica y como que tienen un montón de cosas para ayudar dentro de su comunidad y como que las comunidades no los tuvieron en cuenta y ellos tampoco se suman ahora. Como que les quedó un montón de cosas al dejar afuera a los jóvenes, pero si vos se lo decís a la gente grande, es como que ellos no lo ven así, como que ellos lo ven 'nosotros les decimos que participen'. Pero no es así, como que hay que buscar formas de que los jóvenes participen y no así como el ir, sentarse a una reunión y empezar a discutir... Y preguntarles de qué manera a ellos les gustaría trabajar dentro de su comunidad o dentro de los campos de ellos mismos, qué les gustaría hacer, qué no les gustaría hacer...*

En suma los condicionamientos son resultado del hacer de las maquinarias de territorialización, que por un lado recortan el haz de posibilidades a partir, por ejemplo, de las condiciones geográficas del lugar en que fueron emplazadas las comunidades, así como la delimitación de 625 has. para los predios de las familias mapuche tewelche. Pero también lo son de maquinarias de diferenciación que señalan qué pueden y qué no pueden hacer las y los jóvenes en el ámbito rural según el lugar que se les da dentro de las familias y la comunidad.

Como decíamos, pese a esta falta de lugar en los campos para los y las jóvenes, a Yanina le gusta participar y colaborar en su comunidad. Siente que encontró un lugar posible para ella, y que lo habita a gusto, aunque el campo no sea una opción para vivir en él, debido a condiciones para nada confortables, producto de la escasa o mala inversión del Estado para mejorar las condiciones de vida de quienes allí habitan.

*No me gusta mucho, el tema de cómo hoy se vive en el campo, el tema de las comodidades que por ahí tiene uno en el pueblo y que después en el campo no lo tenés, pero después el resto sí... El tema de la luz eléctrica, que acá la tenés todo el tiempo, podés hacer un montón de cosas, que allá no las tenés. El tema de los molinos eólicos, la mayoría de los casos no funciona y si*

*funciona tampoco podés hacer todas las cosas que harías en el pueblo, como tener un lavarropa, una plancha eléctrica, un televisor, no lo podés tener. Solamente tenés luz allá y es como casi lo mismo. El tema de la calefacción igual, como que acá no tenemos red de gas, pero si tenés poca leña, podés tener un cuarzo. Y allá no lo podés tener. El tema del agua igual, en todos lados hay como una terrible escasez de agua que no te ayuda en nada, solo tenés para consumo.*

A su vez, a la hora de imaginar horizontes, los proyectos no tienen mucho que ver con las actividades en presente. Yanina me cuenta que siempre quiso estudiar para policía, no sólo porque de ese modo podría garantizar su subsistencia, sino porque le gusta. Sin embargo, tiene un entorno familiar y laboral que intenta disuadirla de esto. Porque hay que, en su hacer, en los ámbitos de desarrollo rural en los que participa, tiene mucho para aportar, pero también porque tanto la familia como los espacios organizativos han invertido en la formación de Yanina, en que adquiriera experiencia y desenvolvimiento en este ámbito. Yanina entiende esto, y ha disfrutado de su formación, pero cree que no tiene un futuro asegurado en este ámbito –cosa que tal vez sí la carrera de oficial le permitiría. Su trayectoria nos muestra cómo sus adscripciones, etarias, de género, étnicas, no impiden que Yanina cumpla con las expectativas dominantes, aunque las discuta, aunque se tensionen.

## **6. 2 Desafiando los condicionantes de clase y género**

### **6. 2. 1. Mamás y estudiantes: La historia de Sandra, Paula, Tamara**

En este apartado, presentaremos no una historia, sino tres entrelazadas, porque consideramos que hay similitudes que lo permiten.

Sandra, Tamara y Paula son tres jóvenes de Ñorquinco que decidieron emprender sus estudios terciarios siendo madres. Sus relatos transmiten un no resignarse, un sentido de lucha pese a todo, un andar nuevos caminos y un ir haciendo camino al andar, tal vez porque están apostando por algo en lo que creen: estudiar, tener un ingreso económico propio, hacer algo que sus madres no pudieron hacer, la posibilidad de la autonomía, independencia.

Las tres sabían que, al salir del secundario, querían continuar con su formación,

*Yo salí de 5to y mi idea no era quedarme. No, yo dije ‘tengo que seguir’.  
Entonces cuando salió esa posibilidad de decir qué hago, porque mi idea era venirme a El Maitén a estudiar nivel inicial. Siempre fue mi expectativa*

*seguir estudiando, no fue que quise parar, tomarme un año y esperar que mi nena fuese más grande, no. Por ahí lo que a mí me favoreció mucho es que me ayudaban allá en mi casa. Yo sabía que si me venía a estudiar iba a estar mi mamá, iba a estar mi marido, iban a estar mis abuelos.* Sandra, oriunda de Ñorquin Co, El Maitén, 12 de junio 2015.

También coinciden en que, si bien querían estudiar, no querían alejarse de la localidad.

*...llegué hasta acá porque terminé el secundario y quería hacer algo y no quería perder un año porque ya había repetido dos años en el secundario. Pero tampoco me quería ir de Ñorquin Co porque no, no, hasta el día de hoy sigo pensando en que no me quiero ir porque es mi lugar. Bueno, y llegué acá por eso, quería estudiar y no me quería ir de Ñorquin Co y se presentó esta posibilidad de venir a estudiar acá y viajar todos los días.*

Paula, oriunda de Ñorquin Co, El Maitén, 22 de junio 2015.

Ninguna de las tres pensaba elegir el profesorado de nivel primario; sin embargo hicieron arreglo de expectativas. A veces las estructuraciones, los vectores de fuerza que ejercen las maquinarias, esa presión, lleva a andar ciertos trayectos que no son lo que queremos, sino los que podemos, aunque a veces una pueda, después de todo hacer otra cosa con eso.

*Yyyyyy... me gustaba nivel inicial, y cuando vine a averiguar, cuando vinimos con mi prima a averiguar, nos dijeron que sí, que se abría nivel inicial, que esperemos que iban a estar las inscripciones. Cuando vinimos a inscribirnos, nos enteramos que no estaba nivel inicial, que estaba magisterio, para primaria. Y no me quedaba otra, porque nivel inicial estaba en Bolsón, y no, me tenía que ir a Bolsón y era mucho. Yo tenía mi nena ya. Entonces me anoté, como diciendo me arriesgo a ver qué pasa y veo en el transcurso de la carrera si es lo mío ¿no? Porque tampoco puedo estudiar porque si no más. Y el primer año cuando empecé a estudiar fue como que sentían que era como que lo mío y a la vez no. No me sentía segura, y cuando entré por primera vez a la escuela ahí sí, supe que sí, que era lo mío, podía ser lo mío.* Sandra, oriunda de Ñorquin Co, El Maitén, 12 de junio 2015.

Sumarse a una propuesta colectiva fue para algunas una forma de poder hacer algo aunque no fuera lo que deseaban.

*El tema era que no eran mis planes quedarme embarazada en tan corto tiempo, mi plan era estudiar. Y, nada, después se abrió el tema este de que un grupo de chicas venían a estudiar a Maitén, que éramos siete en ese momento, ocho. Y lo decidí porque no me quedaba opción. Entonces comencé. Y cuando comencé, una profesora dijo 'la vocación se construye', qué sé yo, lo anotó en el pizarrón, me acuerdo todo... la vocación se construye, bueno, digo 'hay que construir'. Era lo que vos decías también, y ahora me gusta, me re gusta. Tamara, oriunda de Ñorquin co, 03 de julio 2015, El Maitén.*

Sandra, Tamara y Paula son las primeras de sus familias que terminaron sus estudios secundarios y eligieron continuar formándose convirtiendo en el proceso instalaciones estratégicas en moradas laborales afectivas desde las que se cuentan. En este sentido, las redes familiares fueron fundamentales. En el caso de Sandra, su familia de origen y su marido, al igual que en el caso de Tamara y en el caso de Paula, su compañero y papá de su hijo.

*Mi mamá me decía 'vos hacelo, hacé lo que tengas que hacer, yo te voy a ayudar, no te preocupes'. Mi mamá, incondicional siempre también. Y bueno, cuando empecé a cursar, no le quedó otra a mi marido que ayudarme, y ahora me apoya muchísimo. Tamara, oriunda de Ñorquin co, 03 de julio 2015, El Maitén.*

Pero pese a sentir que sus familias y compañeros las apoyaban, igualmente las tareas de la casa, el estudio, el viaje se convertían en un gran esfuerzo.

*Fue difícil porque tenía que ir y venir, ir y venir y fue muy difícil. No te sobraba tiempo para estudiar, porque te levantabas, tenías que hacer lo de tu casa y te largabas a estudiar, y ya a las seis tenías que venirte. Seis, cinco y media y llegabas a las doce allá y no disfrutabas nada porque llegaba, mi nena estaba acostada y yo llegaba me acostaba y al otro día era lo mismo. Entonces era como que todo repetido, la misma rutina. Sandra, oriunda de Ñorquin Co, El Maitén, 12 de junio 2015.*

Las estructuras de género se tensionan. Por un lado, en vez de liberar a las mujeres, a veces el estudio o la profesión las sobrecarga porque se acumulan las tareas domésticas, si el compañero no es un par en esas tareas – y aunque lo sea. Por otro lado, esta sobrecarga a veces genera que en el andar y el repreguntarse –en contextos donde la

equidad de género es un tema de debate— finalmente la pareja decida repartir responsabilidades, aunque las estructuras de género tradicionales no desaparezcan.

*Y como en algún momento me planteé, 'pero qué hago, sigo o no sigo, porque no me gusta esta situación'. Y ahí tengo que decir que también mi marido se portó re bien, porque él se quedó con el nene. Es el papá, le corresponde, pero yo siempre digo, tienen que estar con la mamá, para mi tiene que estar con la mamá... Y a él le toca buscar una niñera, que la niñera se ocupe. Pero cuando él estuviera cocinar, planchar, lavar, mandarlo a la escuela, cosas que por ahí, no sé ahora, pero antes no se veían esas cosas. Él siempre estuvo apoyándome y siempre dijo que si él lo tenía que hacer no le importaba con tal de que yo estudiara. Re bien.*

Tamara, oriunda de Ñorquin co, 03 de julio 2015, El Maitén.

Al principio, emprendieron el desafío de estudiar en El Maitén, yendo y viniendo diariamente.

*Sí, el comienzo fue así, ver a una tráfico, pagarle a alguien para que nos traiga, nos espere. Cursábamos de siete a once. El tema era no traernos, sino era esperarnos, el señor, que nos tenía que esperar. Y para él eran cinco horas. ¿Qué hacés en cinco horas los cinco días a la semana, seis, porque también cursábamos sábado? (...) Pero, no, pudimos, finalizamos el primer año con la tráfico del señor fundida, pero llegamos. Tamara, oriunda de Ñorquin co, 03 de julio 2015, El Maitén.*

El ir y venir diariamente fue imposible de sostener a lo largo de los años. La estrategia se diversificó en función de cada historia particular, de acuerdo a los recursos y las redes de apoyo.

*El primer año estuvimos yendo y viniendo y el segundo año ya en agosto nos vinimos a alquilar porque no nos daba, teníamos que tener mucha plata, todas las semanas tenías que tener plata para venirte. En ese tiempo, poníamos cada una como 800 pesos, todas las semanas, o 600 pesos todas las semanas. Porque si se rompía el auto tenías que reponer y yo en ese entonces teníamos el auto de mi marido, así que ponía el auto de él. Si se rompía algo teníamos que poner del bolsillo para arreglarlo; la nafta de todos los días y justo nos tocó de que aumentaron la nafta. Así que más de cien pesos por día para el auto, porque tenías que mantenerlo igual con nafta. Así que cuando decidimos venirnos a alquilar fue un alivio. Costó sí,*

*porque nos vinimos las dos solas, yo con mi nena y ella con su nene.*

Sandra, oriunda de Ñorquin Co, El Maitén, 12 de junio 2015.

Pese a que las posibilidades son restringidas, y las jóvenes asumieron el desafío con mucho compromiso, les costó recibir apoyo de las autoridades locales para sortear las dificultades, develándose ciertos mecanismos de construcción de poder local centralizante.

*Es re injusto. Cuando nosotros el primer año antes de empezar a estudiar fuimos a ver al intendente, para ver si nos podía ayudar, si él podía hacer algo para mandar un transporte, él nos dijo 'a mí me parece que ustedes se están apresurando, porque no esperan un tiempo más que se abra algo acá'. Y ¿cuándo se va a abrir algo acá? Encima, si uno le pedía trabajo, te decía 'pero qué vas a hacer, ¿vas a estudiar o vas a trabajar?' ¿Por qué no podemos hacer las dos cosas? Paula, oriunda de Ñoquin Co, El Maitén, 22 de junio 2015.*

Presiones, restricciones, mandatos que ejercen quienes reinscriben los dispositivos territorializadores, diferenciadores. "Ayudas" tomadas como favores políticos de quienes se otorgan el derecho de decidir sobre la vida de otros y otras.

*Y el intendente, el primer año nos ayudó, creo que con 500 pesos, creo que mensual (...) Bueno, con esto de la beca del Ente, el primer año nos dijo que la beca del Ente sólo era para tres o cinco personas y que ya estaban todas ocupadas. El año pasado, cuando se cambió de concejal, que fuimos a Víctor, para ver si él podía hacer algo (...) nos dijo que no era verdad que había un límite, que se le podía dar a todos los chicos que estén estudiando. Y dijo que desde ahí, del municipio tenían intenciones de renunciar a esa beca (...) En esos tiempos que se eligió gobernador, vimos a Weretilneck y él se comprometió públicamente ahí en la plaza a ayudarnos. Nunca vimos esa plata, esa ayuda. Después fuimos a principio del año pasado a ver al intendente y él nos dijo sin poner peros, nada, dijo, 'lo voy a hablar con el contador, vengan la otra semana y les digo'. Cuando fuimos nos dijo 'les vamos a dar siete mil pesos mensuales y ustedes se los reparten'. Sin peros ni nada, y este año me vine a enterar yo, que supuestamente, esos siete mil era lo que nos mandaba el gobernador, pero el intendente no nos dijo eso. El intendente nos dijo como que la ayuda era de él, y me parece que no fue así. Paula, oriunda de Ñoquin Co, El Maitén, 22 de junio 2015.*

En la construcción de poder local, dispositivos nacionales, provinciales y municipales son utilizados para territorializar, de modos que entremezclan lo público y lo privado, volviendo totalitarios los poderes de gobierno. Pese a ello, las personas intentan hacer lo que piensan que es lo mejor para ellas; tuercen deseos para poder seguir andando. El motivo de esos esfuerzos es lo que importa, por lo que se lucha, por lo que se mueven.

*Más que nada, para demostrarme a mí que puedo. Porque si no ¿qué hago? viste... yo siempre dije que yo quiero ejercer algo, en este caso no era la docencia, pero bueno, no me quedó otra, pero me gusta. Y ahora tengo mi nene, que por él también lo tengo que hacer.* Tamara, oriunda de Ñorquin co, 03 de julio 2015, El Maitén.

*Yo ahora pienso me queda un año y medio y ya, después listo. Yo le digo a mi mamá 'ya después te quedás con Lua', porque ella quiere quedarse con Lua, 'y ya te quedás, no tenés que andar más, qué vas a andar trabajando y ya está'. Eso es lo que quiero yo, hacerme como cargo de mi mamá, devolverle todo lo que hizo ella por mí. Eso es lo que también siendo mamá se me reforzó más.* Sandra, oriunda de Ñorquin Co, El Maitén, 12 de junio 2015.

Y la idea de las tres es volver a la localidad, desempeñarse como profesionales allí, donde están no sólo sus familias de origen sino las familias que fueron armando.

*Sí, siempre dije de volver a Ñorquin co. Mi idea, me encanta Ñorquin co. Viste, muchos dicen 'ah, es muy chiquito, no hay nada'. A mí me encanta por la tranquilidad, no se encuentra en todos lados. Aparte por el tema de la crianza de los nenes. Pueden salir a jugar, no pasa nada, a comparación de otros lados que está muy muy complicado. Siempre dije, volver a trabajar y ejercer ahí la profesión y ésa es la idea, terminar e irme para allá. Aparte porque está mi familia también, y soy nacida y criada ahí. Quiero irme para allá, sí. Y extraño un montón, estando acá me recuesta todavía adaptarme a Maitén, qué sé yo. La familia, mi casa y extraño un montón, sí o sí me quiero volver para allá. Una vez terminada la cursada ¿no? Tamara, oriunda de Ñorquin co, 03 de julio 2015, El Maitén.*

La apuesta afectiva en estas tres historias entrelazadas está hecha para superar las condiciones de clase, los mandatos de género de dedicarse exclusivamente a la crianza

de los hijos, superar o mejorar las historias de su propio linaje materno y poder quedarse en el pueblo.

## 6. 2. 2. Ser joven, mujer y no ser madre.

### La historia de Huilén

Huilén es la hermana mayor de cinco hermanos; risueña, cuestionadora de los vínculos familiares en los que creció, pero preocupada y ocupada de transformarlos, de brindar ayuda, opciones, de impulsar a su familia a buscar opciones. Y Huilén las buscó también para ella. Buscó opciones, anduvo, en sus primeros pasos fuera de casa por los caminos que otros andan, por los recorridos que parecen hechos a medida, esos que las maquinarias disponen. Hasta que la incomodidad la llevó a salir del carril e inventar otros andares....

*Ahora estoy viviendo en La Plata. Llegué con una amiga. Antes estuve en Bariloche y cuando llegué no me gustaba la ciudad, el ambiente que me rodeaba, y quería explorar nuevas cosas. En Bariloche estuve dos años. Primero estuve estudiando para profesora de nivel inicial, en el Instituto de Formación Docente y después, como la carrera no me gustó, en realidad no me gustaba, ese año lo hice para poder estudiar y no atrasarme, no me quería quedar un año sabático porque si no después perdía el ritmo de estudio y, bueno, arranqué con el profesorado de Nivel Inicial. Y después me puse a estudiar enfermería, en la Universidad del Comahue.*

Los ajustes de expectativas se presentan en las charlas con las y los jóvenes con frecuencia. A veces las elecciones parecen responder a expectativas ajenas que se toman como propias y que, si hay escucha hay ruido, un ruido que convoca a abrir otras posibilidades.

*¿Y enfermería era lo que te gustaba?*

*- Emmm, sí, en realidad no sé si era que me gustaba, como que tampoco sé por qué la elegí también. Emmm pero bueno, cuando la empecé a cursar y eso, me empezó a gustar un poco más la parte de la biología.*

Soltar lo conocido, lo realizado hasta ahora, puede no resultar tan fácil. El cambio de lugar de residencia, distante 1900 km del pueblo de origen, a veces ya resulta un gran esfuerzo, sobre todo cuando no hay ayudas económicas que garanticen la permanencia en el mismo ni un lugar de confort para residir. Sin embargo, Huilén se animó; tenía

unas amigas viviendo allá y decidió emprender otros rumbos. Pero, al menos en un primer momento, la elección de carrera se mantuvo.

*Cuando me vine a La Plata, no me dieron ninguna equivalencia, nada. Así que tuve que hacer de nuevo el ingreso y bueno, quedé. Y en primer año estuvimos haciendo práctica en comunidad, que fue un mes. Y después tres en maternidad, y ésa fue la parte más dura, digamos, porque te encontrabas acá con un hospital mucho más grande, más complejo. Tenías que estar pendiente de un montón de cosas, que no te alcanzaba el nivel que tenías. Era bastante agotador, no te daban ganas de seguir, te dabas cuenta que trabajar en un hospital es bastante jodido....*

Lo que a veces parece un salto al vacío, puede ser la posibilidad de articulación que lleve a una trayectoria propia, o que al menos hace sentido con el deseo, con “una misma”.

*Después, hasta el 2014, seguí algunas materias. Yo tenía que laburar, y todavía no se resolvía nada con las bandas horarias. Así que me cambié a psicología. Ese año hice un par de materias de enfermería, un par de materias de psicología y después dejé enfermería.*

*Me parecía interesante la carrera. Me parecía mucho más interesante que enfermería, en el sentido de que tenía mucho más autores. No tenía tanta práctica, en el sentido de que no te hacían trabajar con pacientes que se están muriendo. Y también porque es más amplio el campo laboral, no como el tema de enfermería, que una vez que te recibís no conseguís trabajo en un hospital público porque te cuesta un montón y aparte de eso no es muy amplio.*

Los ingresos familiares en pueblos como Ñorquin Co o Cushamen, cuando no pertenecés a una familia de profesionales, lo que le sucede a la gran mayoría, son básicos, para subsistir. Entonces, cuando los y las jóvenes deciden estudiar, es necesario recurrir a distintos recursos económicos disponibles y también trabajar para estudiar.

*El primer año, cuando estuve en Bariloche, mis viejos me estuvieron ayudando y también tenía una beca de la municipalidad de Ñorquin Co, que era más que nada una ayuda para pagar el transporte, porque me iba todos los fines de semana a mi casa. El segundo año, mis viejos no más. Y después, cuando me vine acá, no tuve ayuda de mi viejo. Pero después sí, y*

*ya hace dos años que estoy manteniéndome sola y ahí la llevo. Estoy alquilando con dos personas. Siempre estuve viviendo con otras personas. Estuve viviendo en una pensión pero no me gustó el ambiente de una pensión.*

En La Plata, Huilén exploró también los bordes de la trayectoria estudiantil, ese mundo en el que se aprende, se vivencia, a veces mucho más que a lo largo de la carrera. Es un ámbito de exposición a actividades que necesariamente no tienen que ver con lo que se estudia, con la trayectoria que prima, pero que también se lleva esfuerzos y energías. Huilén encontró así puentes que la conectaron y abrieron a otros mundos.

*Estuve haciendo baile y... también iba al barrio, hasta hace poco, daba clases de apoyo y trabajar con la gente de los barrios. Iba con grupos de estudiantes de la facultad de medicina, que igual son de distintas facultades. Se presentó un proyecto en un barrio donde hacía falta un merendero y se empezó a construir y se fue juntando gente de otras facultades, pero que no militan en ningún partido. Algunos sí y otros no, como una extensión universitaria...*

En los barrios humildes de La Plata, Huilén descubrió que en la ciudad puede encontrarse el pueblo.

*Hay muchos adolescentes que no tienen la posibilidad de ir a estudiar y eso lo vi en Ñorquinco igual. Es como que el barrio es aparte. Hay mucha gente que ni viene a la ciudad y eso lo comparé muchas veces con el pueblo. Porque cuando yo vivía en el pueblo, todos sabíamos que unos pocos iban a poder estudiar, que muchos se iban a tener que quedar en el pueblo. Eso es lo que vi en el barrio.*

Las restricciones que Huilén vivió en su pueblo, que sabe presentes en las vidas de sus hermanos y amigos, las halló también en los barrios populares de grandes urbes, y esto la llevó a involucrarse, a comprometerse con esa realidad.

¿Qué es lo que en la trayectoria de Huilén activó el "click" para salir del pueblo, para animarse casi sin recursos a irse a una gran y distante ciudad, para no dudar en cambiar en dos oportunidades de carrera, sin pensar en el tiempo y dineros invertidos? Para ella la respuesta está en los momentos de soledad que atravesó en su infancia y adolescencia ante los problemas familiares.

*Primero no tuve apoyo de mis padres, porque ellos estaban con eso de la separación. Cuando decidí estudiar, ellos decidieron apoyarme. En ese*

*momento, yo me di cuenta de que había cosas que podía hacerlas sola, y eso me ayudó bastante. Saber que había muchas cosas que las podía hacer sola, como buscarme trabajo, tratar de mantenerme. Igual ese año, me fue difícil porque tenía 17, era menor. Pero ya después me di cuenta de que podía hacer muchas cosas sin depender de mis padres, que es bastante complicado. Bah, a mí se me hacía bastante complicado, porque tenía la plata para la residencia, para la comida, para las fotocopias, y la ropa, y no la tenía. Era como una forma de controlarte también... con el tema de la plata. Y todos los fines de semana tenía que irme a mi casa, no porque yo lo decidía, sino porque mi viejo me compraba el pasaje...*

Depender emerge progresivamente para Huilen una forma de deber obediencia. El sostén económico puede ser usado como forma de control, parte del hacer de las maquinarias territorializadoras y estratificadoras: si sos joven y dependés de tu familia para sostenerte, hay ciertas cosas que hacer a cambio, así como experiencias obligatorias y denegadas. La autonomía es, entonces, vivida como liberadora. Las experiencias, los diferentes vínculos, hacen que sea posible visibilizar estas maquinarias y moverse a contramano.

*Cuando mi papá se enfermó, que tuvo un virus, yo tuve que hacerme cargo de la casa, de mis hermanos y eso me hizo crecer bastante. El viaje de egresados, elegir una carrera, un montón de cosas. Empezar a tomar decisiones me hizo más independiente de mis viejos, saber a dónde ir digamos...*

Experiencias que activan, que motivan, que hacen crecer y visibilizan el poder de agencia que cada cual tiene, para emprender la lucha por mejores condiciones de estudio. Señalan que no hay imposibles, o cómo hacer posible lo imposible.

*Me quedan un montón de recuerdos de la secundaria. Primero, que si uno lucha por lo que quiere lo consigue. Uno, si resiste, puede llegar a tener lo que quiere. Y eso pasó con el secundario. Tuvimos tanto tiempo de lucha, primero para no tener que irnos a estudiar a otro lugar siendo tan chicos, y después para poder tener un edificio. Eso lo tengo presente siempre.*

Huilén es una joven, mujer, que a partir de sus experiencias familiares y como estudiante de una escuela a la que le faltaba casi todo, ubicó la necesidad de luchar, de generar otros trayectos a los esperados o estipulados. La cuestión de género es una de las luchas que ella siente como propia. Dice de ella misma que siempre fue ‘bastante

feminista' y que, al volver al pueblo, las presiones sobre ser madre joven porque si no 'se le va a pasar el tren', desde la mirada de los otros, la sorprenden y la enojan.

*La gente grande es como desconfiada de los jóvenes. Yo creo que la gente no tuvo esa experiencia, de vivir la juventud. Porque en un pueblo la mayoría de los chicos o chicas ya es madre o padre a temprana edad y nuestros padres lo fueron a temprana edad. O sea ellos no vivieron lo que nosotros vivimos, al haber llegado a terminar la secundaria, tener 17 años, la mayoría capaz que era padre a esa edad. Entonces se vivía de otra forma, ellos vivían de otra forma la adolescencia y nosotros de otra forma.*

'Vivir la juventud', Huilén lo asocia a la escuela secundaria, a la posibilidad de transcurrirla y terminarla, al no ser padres y madres como la mayoría. El poder darse cuenta de esos desfasajes generacionales, la llevan a poder desandar y hacer una historia, escuchándose a ella misma. Huilén pudo realizar instalaciones estratégicas en ciertas ciudades, en ciertas carreras hasta que construyó esa morada afectiva, que tiene que ver con una autonomía que ella considera liberadora, en vivir su ser mujer sin los condicionamientos impuestos en su pueblo, los que han atravesado su historia familiar.

### **La historia de Laura**

Laura fue una estudiante de las que cumplen con todo; entusiasta, exigente, responsable, decidida. Cuando terminó la secundaria, no había dudas de que su intención era continuar con los estudios. Quienes la rodeaban confiaban en que, en lo que estudiara, le iría bien. Familia y relación de pareja estable eran su red de contención.

Torcer el deseo, o ajustar las expectativas, como hemos visto en otras historias, también es común a su historia.

*En un principio, yo recuerdo querer ser médica. Pero cuando empecé a averiguar el tema de la carrera, era una carrera muy larga, muy cara también, que quedaba en ciudades donde yo sabía que se me iba a hacer difícil irme. Era la primera vez que yo me iba de mi casa, así que tampoco me quería ir demasiado lejos. Y, bueno, me dijeron que enfermería estaba en Bariloche. Yo dije, bueno, es una carrera corta, tiene buena salida laboral, de paso me voy metiendo en el tema que a mí me gusta y el día que me reciba uso mi carrera para poder pagarme la carrera de medicina. Esa era mi idea principal. Pero cuando empecé a estudiar enfermería, me cambió la cabeza totalmente y me empezó a gustar, de haber elegido bien,*

*que al final algo que yo quise hacer de intermedio me terminó gustando y me terminó... En realidad enfermería era lo que me gustaba, así que por eso el año pasado terminé con la licenciatura, porque acá, cuando me recibí, seguí estudiando. La verdad que si vos me preguntás si ahora seguiría medicina te diría que no.*

Las expectativas propias se tuercen no sólo por cuestiones económicas, sino también por el deseo de no alejarse de los vínculos afectivos, buscando posibilidades cercanas de estudiar algo similar a lo que gusta. En todo caso, lejos y cerca son relativos a otros condicionantes como los económicos, que pueden alargar las distancias geográficas.

*Primero el tema de los viajes a mi casa era muy difícil, porque no iba hasta que no había un fin de semana largo, para que valiera la pena gastar la plata del pasaje. Así que había que esperar los fines de semana largos. Viajaba cada tres, cuatro meses a mi casa. Como tampoco tenía tutor, porque la residencia tenía régimen que podías quedarte, te podías retirar los fines de semana e ir de lunes a viernes. Pero yo tampoco tenía tutor, así que me tenía que quedar.*

Estar lejos en momentos importantes de cambios y pérdidas en la red afectiva puede provocar desvíos en la trayectoria imaginada.

*Mi papá falleció cuando yo me fui a estudiar, con lo que un año de la carrera lo perdí, porque me tuve que volver, porque los recursos económicos no me eran suficientes, así que me tuve que volver. Aproveché a trabajar y a juntar un poco de plata para poder seguir estudiando el próximo año. Pero la parte económica, la única ayuda que tenía era la de mi mamá y, bueno, una beca que había conseguido, una beca que eran 400 pesos mensuales, pero que tampoco era, tenían que pagarnos todos los meses pero no te llegaba todos los meses.*

Laura volvió a continuar sus estudios en Bariloche. La Residencia a la que recurrió, junto con otras compañeras, pertenece al OPJ (Opción para la Joven). Características particulares de este lugar, impuestas por quienes coordinan el albergue, generaron un clima de hostigamiento que, sin embargo, era tolerado por no haber opciones ni recursos. Esto generó que Laura conviviera con los obstáculos, y adaptara su rutina a estas normativas constrictivas.

*En esa época, sí tenías una cuota, me parece que eran 200 pesos si mal no recuerdo, tenías que pagar una cuota mensual. Pero eso incluía el alojamiento, la comida, no tenías que pagar nada más. La modalidad que*

*tenía la residencia era muy buena, te favorecía mucho, porque era una cuota baja. Compartías el lugar con otras chicas, tenías al menos un lugar calentito ahí donde estar. Pero, como te digo, la señora que estaba ahí encargada no nos hacía las cosas para nada fácil. Constantemente vivía poniéndose en contra. Yo, por ejemplo, salía de la Universidad a las cinco de la tarde, pero salía antes porque estaba trabajando. Salí antes de la Residencia, digamos, trabajaba un par de horas y después me iba a cursar y, en teoría, tenía clases hasta las once y media. Pero la Residencia tenía un horario que a las once de la noche, si vos no llegabas, te cerraban la puerta y no podías entrar hasta el otro día a las siete de la mañana. Yo tenía que salir siempre y llegaba y eso significaba que la cocina ya estaba cerrada, por lo que tampoco podía comer a la noche. Así que era solamente entrar e irme a dormir, no quedaba otra.*

Como tantas otras y otros jóvenes, Laura trabajó para poder estudiar. Las políticas universitarias, basadas en un presupuesto universitario que las hace viables, se lo posibilitaron.

*Yo trabajaba en el comedor de la Universidad del Comahue. La Universidad nos daba diferentes tipos de ayuda. Por ejemplo, tenías las becas de fotocopia, de almuerzo y cena y, el otro, trabajar ahí en el barcito de la Universidad. También las cosas que se ofrecían en la confitería las hacíamos nosotros. Yo no pude acceder ni a las becas de fotocopia ni a ninguno de los otros porque era por cupo, y había muchísimos, muchísimos chicos en espera. Así que por suerte conseguí trabajo ahí en la Universidad, así que trabajaba ahí, entraba a las doce del mediodía, cocinábamos.*

Los esfuerzos que Laura llevó a cabo no fueron sólo económicos, sino afectivos.

*Yo estuve miles de veces a punto de volverme. Cuando me sentía mal, que extrañaba, que no me alcanzaba a plata. Un montón de veces lo pensé en irme, en volverme. No sabía si iba a poder terminar el año, y me sentía en la obligación: si volvía a Ñorquin Co iba a defraudar a mi mamá, que era la que más había ayudado. No un montón de chicos pudieron soportar esto, muchos volvieron. Muchos empezaron carreras que no pudieron terminar, porque estas cosas, estas cosas que pasé yo, yo creo que todos las pasaron. Algunos pudieron seguir y otros no. Y, bueno, te ves obligado a volver, a volver porque es todo muy difícil... Nosotros que somos de pueblo chico,*

*donde todo es tan familiar, es la primera vez que salís de tu casa. Te vas y de repente te voltean la cara, que te tenés que valer solo, que nadie va a estar para defenderte. Ahí empezás a ver todo lo que vale llegar con la plata a fin de mes. Son cosas muy duras que no sé... Yo decía estoy segura que no voy a alcanzar a terminar la carrera, que en algún momento esto me va a vencer y me voy a tener que volver, y empezó a pasar el tiempo, a pasar el tiempo y ya estaba, y re contenta. Pero yo creo que lo que yo pasé, todos los vivimos igual.*

Una de las luchas de Laura, de sus inversiones afectivas, está puesta en su progreso económico, en su ascender en la escala social para vivir dignamente. Es, entonces, cuando lejos de los poderes locales, con autonomía económica en base al trabajo propio, se empiezan a visibilizar otras configuraciones sociales que antes no era posible ver.

*Yo creo que en Ñorquin Co es todo por política. No proyectás nada a futuro por eso, porque nada, no podés crecer ahí. Sabés que un buen puesto de trabajo lo vas a tener si te aliás con el gobierno, porque si no son todas changas y para colmo todo en negro. Que el día de mañana cuando tengas cincuenta, sesenta años, ni siquiera vas a poder contar... También vas a depender de una ayuda municipal que no te sirve para nada.*

*En realidad lo empecé a ver cuando vi la realidad de otros lugares, cuando me recibí, y ahora tengo mí título. No dependo del municipio. Ahora puedo ser libre de expresión totalmente, que sé que nadie va a tocar mi puesto. Todas esas cosas yo las veo ahora, después de que me recibí. Para vos es normal todo, para vos es normal que no haya un lugar a donde ir a hacer recreación, que haya un lugar para divertirte una vez al año. Te acostumbrás a eso. Cuando salís tenés de todo, gimnasio, grupos de handball, voley, futbol, jockey. Hasta que no salís de Ñorquin Co, no lo podés ver.*

Podemos pensar lo que dice Laura como restricciones de las maquinarias estratificadoras, construidas a lo largo de la historia en estos territorios y actuantes en tiempo presente en los mismos territorios. ‘Hasta que no salís, no lo podés ver’, pone en palabras ese velo que invisibiliza las realidades opresivas, en las que es normal no tener y depender; ceder todo, desde la autonomía hasta la capacidad de reflexión y por tanto de acción. Estas configuraciones –este mapa de posibilidades e imposibilidades que se traza en localidades como Ñorquin Co– aparecen invisibles en lo cotidiano. Cuando se hace visible desde otras trayectorias autoprocureadas, es difícil poder expresarlo. Porque

eso, como menciona Laura, abriría la posibilidad de hacer más restrictivo y difícil el camino a quienes con mayor capacidad de agencia por las relaciones de poder pueden hacerlo.

El irse, pero no solamente esto, hace posible poner nombre a lo que se vivía, pero sin la certeza de saber si esto era o no realmente así. Para Laura, hay experiencias que la transformaron, y que hoy puede interpretarlas de modos particulares que le posibilitan valorar su autonomía, así como los esfuerzos y la lucha por superar las carencias impuestas.

*Como por ejemplo el Poli no tenía calefacción. Se nos inundaba con las lluvias, estudiábamos en sillas de... y vos decís ahora que está el secundario, verlo, porque yo lo vi cuando lo inauguraron, a pesar de que yo no fui a estudiar ahí, yo lo vi y dije '¡si nosotros hubiésemos tenido esto!' Después de todo lo que vivimos en el Poli, nada, lo re valorás, lo re valorás.*

Así mismo, se re-articulan con sentidos específicos las huellas que dejan las distintas pérdidas afectivas.

*Mirá, yo creo que es algo que me abrió la cabeza, porque justo en el momento que mi papá falleció, yo me había peleado con mi novio, no estaba en pareja con él. Entonces, cuando él se enfermó y falleció, yo sentí 'hay cosas más graves que no tienen solución'. Porque, en comparación, ves que hay cosas peores que dejar de estar con tu novio. Cuando no tenés experiencia ves como re fatal la ruptura de una relación, cuando no te das cuenta de que hay cosas peores que te pueden pasar. Así que yo creo que eso, las vivencias te ayudan a tener y cambiar tu punto de vista.*

Como Huilen, Laura también siente como fuerte el mandato de ser madre en su pueblo de origen.

*Casi todos me preguntan, incluso ahora que ya me recibí, me preguntan 'porque no has tenido hijos'. Y les digo, 'yo vi personalmente lo que les costó a mis hermanas'. Empezar de atrás para adelante, primero teniendo hijos, tratar de conseguir una casa, después tratando de conseguir... Todo te cuesta el doble. Para mí es diferente. Primero el estudio, después mi trabajo, después los hijos y gracias a Dios tuve la oportunidad de elegir y hacerlo de esta forma.*

La agencia de Laura se ve posibilitada también por su capacidad de re-articular en su experiencia, la experiencia de vida de sus personas cercanas, la auto-reflexión que

posibilita adecuar y readecuar el camino y las apuestas en él, para hacer de la propia vida lo que se desea.

Las apuestas afectivas de Laura han sido cumplir con sus expectativas de movimiento ascendente en la estructura social en el ámbito socioeconómico, siendo mujer, a través de la formación profesional, así como continuar sosteniendo esa red afectiva familiar, sin alejarse demasiado, siendo sostén de su familia de origen.

### **6. 3 Desafiando los condicionantes de clase (entre otros)**

#### **6. 3. 1. Estudiar y ser músico: La historia de Alberto**

En la historia de Alberto, se entrecruzan varias luchas a la vez; se interceptan y se interrelacionan, retroalimentándose unas con otras. Alberto reivindica su identidad mapuche y despliega esta lucha en lo que hace. Sin embargo, Alberto es músico corista. Desafía por tanto las expectativas, como él dice, de clase, de etnia y de género, porque para él, en esta sociedad que aún transpira machismo, él debería haber sido albañil. Los desplazamientos desde la infancia son una de las marcas en Alberto.

*Yo de Ñorquin Co me vine a Maitén a los tres, cuatro años, cuando era muy chiquito, por una decisión de la familia. Mi papá se quedó sin trabajo, mis viejos estaban sin trabajo y nos fuimos a Maitén. Hice todo el primario ahí, después nos fuimos a Caleta.*

Para Alberto hubo varios ‘clicks’, o momentos, acontecimientos, decisivos que él tomó como puertas de ingreso a los caminos que tomó o que lo tomaron. Uno fue el que abrió la puerta a la música.

*Cuando era más chico, hice una gira por todo el noroeste argentino abordando territorio coral. Yo en ese momento no leía música, no leía nada y fue como que me abrió la cabeza. Ahí empecé a ver la música, la actividad coral, sobre todo el hecho de laburar en grupo, la camaradería que se creaba, como una posibilidad de que sea un trabajo estable.*

*(...) Yo hasta ese momento nunca tuve bien definido qué quería estudiar y a qué me quería dedicar, porque era como que me gustaba todo. Me gustaba el arte, la música, un montón la política, aunque nunca la vi como una forma profesional, sino más bien como una filosofía por ahí de vida. Me gustaba mucho la sociología, la antropología y también me gusta la ciencia. Estaba como más decidido a estudiar algo que tenía ver con la microbiología o la ciencia de la atmósfera, que eran mis inquietudes.*

*Después me quedé pensando, dirigí un coro, era como una actividad muy amplia, porque también te daba la posibilidad de entrar en el ámbito educativo, poder formar a los niños dentro de una mirada nueva de la música, y también del canto, y me pareció lo más íntegro hacia lo que yo había construido en el 2013 de mi personalidad. Era la música.*

La elección de la música como morada afectiva no necesariamente llevaría a encontrar el hacer en torno a lo político, pero Alberto encontró en ella la posibilidad para seguir pensándose y también para transformar la realidad en la que está inmerso.

*Yo vengo de una realidad en la formación académica en la música, que está planteado, sobre todo en la carrera de dirección coral, donde la política es poco influyente en la actividad coral o lo era hasta hace unos años en donde se empezaron a discutir leyes, el rol del director coral y de los coros en la sociedad. Pero hasta ese momento, la política y la música, dentro del ámbito académico de la actividad coral, no tenía mucho correlato. Entonces, decía, 'bueno voy a ser músico, o dedicarme a la música, pero ¿cómo hago también para incluir mi mirada política'? Y también La Plata me ayudó a encontrar o me está ayudando, porque tampoco es que tengo muy claro como unirlos, pero me está de a poco abriendo las posibilidades para en el coro plantear discusiones o debates políticos y que el repertorio loelijamos, [que] esté orientado a eso.*

El irse a estudiar no hizo que Alberto olvidara lo que dejó. Al contrario, lo lleva a querer ahondar en sus raíces que sin duda necesitan territorio para no debilitarse. Allí, Alberto se busca y se encuentra.

*Por ahí, estar acá, y extrañar esas cosas, extrañar, no sé, el 'buen día', el saludar, el preguntar '¿cómo estás?', todas esas cuestiones que tiene que ver más que nada con una cuestión de la comunidad. De empezar a decir 'bueno, quién soy yo ahora en La Plata' y 'quién soy yo donde sea'. Y ese quién soy me llevó de a poco, me acuerdo, cuando tenía diecisiete años empecé a acercarme a mis papás, a preguntarles quiénes eran sus papás, quiénes eran sus abuelos, mis tatarabuelos, cómo estaba constituida mi historia. Y ahí me llevó a conocer y a saber que yo pertenecía a la cuarta generación de una comunidad mapuche, de un linaje mapuche, que era parte de una comunidad que es la comunidad de Ñorquin Co. Y a partir de ahí, descubrir cuál era esa cultura, cuál era su lenguaje, su cosmovisión, su*

*filosofía. Y a eso lleva, que esa actividad política, esa inquietud política puesta siempre en la mirada hacia la justicia social, tenían tanto que ver conmigo, porque la historia familiar estaba cargada de una violencia por parte del Estado, de un sector político y económico que había intentado desaparecer a la comunidad a la cual yo pertenecía. Entonces esto también hoy me ayuda a buscar, dentro de lo que hoy yo me estoy dedicando que es la música a, bueno, cómo influye la música, el arte y las metáforas con nuestra realidad. Nos lleva a... Me llevó a encontrar una mirada que yo planteo mucho donde trabajo, que es que el artista no está fuera de la sociedad, sino que está adentro y padece las injusticias. Y el arte tiene que ser expresión de eso, no solamente de una visión más romántica o estética, como por ahí se piensa, que la música es para apreciar desde ese lugar, sino también desde una realidad, por ahí, que tiene que ver con uno.*

Las historias se trenzan; las preguntas de los diecisiete años se entrelazan con algunas de más pequeño. Historias guardadas, senderos a la luz de las linternas.

*Yo siempre fui un chico muy imaginativo y muy curioso. Yo sabía estar de la una de la tarde hasta las seis que cerraba la biblioteca todo el día. Y así como ese espacio, había otros. Y recuerdo puntualmente uno, que fue para una fiesta del indio americano, que yo tenía doce años y había una rogativa en el campo de jineteada que hacía la comunidad de Vuelta del Río. Y nadie de mi familia (fue), porque era como a las cinco de la mañana. Yo me acuerdo que agarré una linterna, en esa inconsciencia que me caracteriza, como esto de ir a presentar un taller en Maitén sabiendo por ahí los prejuicios o algunas cuestiones que puede haber en el pueblo hacia que alguien del pueblo vuelva a proponer algo, en esa inconsciencia, agarré una linterna, me crucé el bosque (que) separa mi casa del campo de jineteada y me fui a la rogativa. Y estuve en esa rogativa.*

Esas experiencias vitales encienden mechas, que pueden percibirse tiempos más tarde, y se articulan de formas que no podemos saber con certeza en qué terminarán. No se disuelven, están ahí, y ya se enlazan con otras experiencias, en un entretejido de líneas de crecimiento y movimiento –como diría Ingold (Rolando, 2013)– en las trayectorias de vida, en este caso de Alberto.

Están así las historias que se narran al calor de un fuego, o por las noches y de ojos cerrados, y están las que se guardan, se silencian, pero no se olvidan.

*Mi abuelo, el papá de mi mamá, hablaba mapuzungun. Y, aunque él no lo expresara de forma explícita, había como una mirada nostálgica y dolorosa con respecto a su origen. Cuando fui más grande y hablé con mis tíos, pude hablar y conocer esa historia, de que había sido expulsado del territorio donde se había criado bajo una amenaza de muerte y que eso también había condicionado a toda su familia, porque él no les enseñó a sus hijos mapuzungun, muchas tradiciones. Sabíamos, por ejemplo, que su abuela era, participaba en ceremonias y tenía un rol muy protagónico en las ceremonias y en todo lo que tenía que ver en la medicina ancestral mapuche. Pero era como, bueno, eso. Sabíamos que éramos mapuches. El apellido de mi mamá es Huincalef... loco ¿no? porque siempre supe lo que significaba, huinca es el invasor y lef que huye, que corre... Y este año, hablándolos con mis tíos, dijimos 'qué loco, porque es un apellido muy fuerte, es justamente decir el invasor se está yendo, está huyendo'. Y de ahí un montón de cosas que por ahí inconscientemente estaban. Darle mucha prioridad a los sueños, a los pewmas, que aún hoy para mí sigue siendo re importante. Lo que sueño tiene mucha importancia en mi vida cotidiana y hay un montón de cosas que son inexplicables.*

Esas historias también son de los desplazamientos que se debieron realizar y por los que cada quien está atravesado. Son historias en movimiento y de movimientos que cuentan quiénes somos.

*La familia de mi mamá, más que nada, mis bisabuelos, vinieron de Wullumapu, de Chile, y se asentaron en lo que [es] Arroyo Las Minas, que es parte de la comunidad Ancalao. Eso es lo más cercano que conozco (...) sabemos que mi bisabuelo venía de allá, pero no sabíamos bien si había venido o cómo llegó él. Sabíamos que venía de ahí, que se asentó ahí. Después vino uno de los hermanos Sede y lo amenazó de muerte y mi abuelo se tuvo que ir a Maitén. En Maitén estuvo trabajando en el Ferrocarril, y toda una historia recontra trágica que viene después, a la discriminación, en la escuela, mi mamá, mis tías.*

Alberto es en movimiento, y el volver a El Maitén, el pueblo en que creció, hizo que dentro de él se movieran diferentes emociones, y asociaciones o articulaciones.

*Para mí hoy, situarme en esos lugares, de hecho volver a Maitén, digo que fue inconsciente en cierto punto. Porque en la primaria la mayoría de mis*

*profesores eran con apellidos europeos y muy marcados los rasgos. Además y también una cuestión re contra elitista. En Maitén, supongo que todavía está, había una tradición de que los hijos de los maestros y la gente más destacada del pueblo estaba en el "A" y así se iban degradando las clases sociales hasta el "D", las divisiones de los cursos. Y no sé por qué casualidad o por mis aptitudes intelectuales, yo estuve siempre en el "A", con ellos. Y ahí es donde se marcaba más la diferencia, porque yo era morocho, porque tenía rasgos muy marcados, indígenas, en mis facciones y porque había inquietudes en mí que me llevaban a estar siempre en una posición de choque con ellos ¿no? De hecho, por ahí hay historias que las reconstruyo más desde mis compañeros, que recuerdan a mis maestros, a mis profesores, hablando mal de mí, tratándome mal y con ellos, con mis compañeros, y que obviamente esto a mí me llevaba a negarme a mí, a negar mis orígenes, mi clase social, mi color de piel y un montón de cosas. Incluso hoy, desde lo científico, me doy cuenta que no puedo pronunciar bien la erre, muy marcado porque en el mapuzungun no hay una erre dura, y esas cuestiones hacían una diferencia entre la formación occidental que planteaba la escuela.*

Estos recuerdos que, como dice Alberto, se reconstruyen también a partir del testimonio de otros, muestran las memorias como red en la que uno se busca y se encuentra, en la que emergen sentires olvidados o negados, haciendo eco con otros sentires, en otras edades, en las que encajar, esconderse, buscarse y hallarse fueron parte de la trayectoria, de las instalaciones estratégicas que permiten estar en el mundo.

*Después, en el secundario, fue mucho más duro, porque es la etapa en la que por ahí, nos volvemos mucho más hostiles, y donde, el hecho de querer pertenecer o sobresalir y de que gane el más fuerte se hace mucho más visible, sobre todo en los hombres. Para mí fue una etapa bastante dura, porque empecé a entrar en depresiones y en un montón de situaciones re contra complejas y horribles, que me llevaron a estar envuelto en casos de violencia escolar. Un montón de realidades que por ahí tampoco habían... ni de las instituciones ni de los adultos que por ahí son responsables que esas cosas no pasen. Así que yo, durante ese tiempo, mi origen, como parte del pueblo indígena estuvo muy oculta y, para poder sobrellevar estas cuestiones políticas, empecé a armar este grupo de derechos humanos y de*

*denuncias. Justo en ese momento había sido la desaparición de un señor, de apellido Silva, que apareció después ahogado. Y cuando empezaron a circular los rumores de las pericias, demostraba o se pensaba que en realidad había sido secuestrado por un móvil de la policía, había estado detenido y había sido asesinado y arrojado al río, como una forma también de desaparecer esa historia. Cuando quisimos avanzar sobre estas cuestiones, fue el momento en que también se bajó la persiana de.... Nunca tuvimos acompañamiento, pero fueron los momentos donde empezaron a citarme y me dijeron básicamente que dejara esa actividad, directamente, el director de la escuela en ese momento.*

Los desaparecidos de ayer se reflejan en los desaparecidos de hoy. Alberto escapando de quién era se encontró en otros haceres, cercanos, que le abrieron nuevas posibilidades, y que en vez de reprimir sus búsquedas identitarias, las potenciaron. Por otro lado, la cuestión de ser hombre en estos pueblos, de satisfacer la demanda, la exigencia, la expectativa, no pasa desapercibida en su relato, ni en su trayectoria.

*Porque si sos hombre y empezás a crecer, si vivís en una sociedad machista y en un contexto casi rural como el de El Maitén, casi que tus únicas posibilidades son trabajar en el campo o trabajar con animales o ir a las carreras de caballo, a las jineteadas. Toda una cuestión casi tradicional que se va transmitiendo de generación en generación. Si rompés con estos parámetros, no solo por parte de tus compañeros, de tus pares, sino principalmente de quienes forman y quienes, no me sale la palabra, el entorno familiar de esos pares, se comienza con una especie de discriminación, o segregación. El rarito, el distinto, el que no quiere andar a caballo, el que no quiere hacer tal cosa. Y sin embargo las inquietudes van por otro lado.*

A Alberto le parece que esto sigue estando activo actualmente, y que la presión que se ejerce imposibilita que los jóvenes puedan transitar otras trayectorias, desplegar sus subjetividades en sentidos más diversos.

*De hecho, me parece que Maitén está descuidando muchísimo todo el potencial intelectual que tienen muchos jóvenes y también esos adultos, pero sobre todo los jóvenes que son los que están explorando eso. En su aspecto musical, hay jóvenes muy talentosos en El Maitén que se expresan a través de la música, que quisieran poder tener una formación y poder*

*potenciar esto, en vez de tener que caer en trabajar para la municipalidad o trabajando en el campo o haciéndote policía. Si se diera esa posibilidad de formarse, de poder acceder, de esto de la diversión, crecer y trabajar puede no ser tan horrible si hacés lo que te gusta. Y lo que te gusta no siempre tiene que estar ligado a una responsabilidad, una obligación de estudiar.*

Estas estructuraciones –condiciones, efecto de maquinarias diferenciadoras, territorializadoras y estratificadoras que dicen que con qué puede y qué no puede identificarse, hacer o experimentar un joven, varón, en estos lares– te empujan a construir de cierto modo la identidad, a subjetivarte, a agenciar. Es lo que Alberto visualiza y sintetiza como ‘lo que está escrito para nosotros’.

*Entonces uno empieza a entrar en una especie de encierro, porque no sabe qué hacer. A mí y a mis amigos, nos pasaba de decir, lo que está escrito para que nosotros seamos o hagamos no nos gusta. No me gusta tener que pensar en eso. Incluso con muchos chicos participábamos de grupos juveniles de las iglesias porque era lo único que había, lo único en donde podías demostrar tu humanidad, tu sentido de la solidaridad, visitar ancianos, visitar enfermos, jugar con niños y con un montón de valores, que por ahí la religión cristiana en lo teórico tiene de positivo y de bueno, que es la vocación de servicio, poder entregarse pleno en un otro, poder ayudar, poder estar, poder escuchar, poder ayudar a que otro lleve su vida adelante de la mejor manera. Pero a costa de esto, de decir 'esto es lo lindo'. Pero después, detrás de esto, hay un viejo que te está mirando, que termina siendo terrible, y mucho más opresor, porque vos necesitas algo que te libere, no algo que te encierre.*

En este sentido, Alberto agudiza su mirada acerca de los haceres maquínicos, de la construcción de la posibilidad y de lo imposible en estos lugares.

*Cuando yo estaba en Maitén, pensaba que mis profesores eran los más lúcidos, idóneos de Maitén. Y hoy me doy cuenta que muchos de ellos tienen ideologías y formas que solamente son comparables con la de la última dictadura militar. Entonces, para mí, el rol o la situación de poder se ejerce simplemente por el apellido (...) En la Dirección de Cultura hay un cuadro donde dice quiénes son los primeros pobladores y que todos los descendientes llevan esa portación de apellido y que cada persona que ha logrado de alguna manera crecer económicamente o en alguna forma de*

*poder, políticamente también, tienen la obligación de sostener esa imagen, esa fachada y, en definitiva, termina quebrándose hoy.*

La construcción de las formaciones de alteridad va quedando desnuda en el relato de Alberto, al advertir que quienes portan apellidos mapuche tewelche no pueden aspirar más que a albañiles, policías, peones rurales, trabajadoras domésticas, mientras que quienes portan apellidos extranjeros son investidos del rol de fundadores y pioneros. Para ellos y ellas es posible considerarse elite, no sólo en lo económico, sino también en lo cultural, lo intelectual. Pueden así ejercer como profesores, políticos, entre otros roles.

Sin embargo, la trayectoria de Alberto es una de esas que dice que es posible hacer otros trazos. Él, corista, director de coros, viene a decir al pueblo que lo vio crecer que no hay imposibles, y que no hay que creerse lo que el nosotros hegemónico y desmarcado dice sobre esos otros, de rostro 'aindiado'.

Los nuevos tiempos traen también nuevas tecnologías, que abren las puertas a nuevas movilidades, y a otras posibilidades. Las redes sociales que promueven la opinión particular sobre temas de interés general, hacen visible el pensamiento de muchos y muchas de quienes componen esa comunidad. En comunidades de pocos habitantes, la exposición es mayor,

*Sobre todo, a mí me preocupa mucho que muchas personas que expresan su pensamiento fascista sean docentes, que están formando generaciones.*

Alberto tiene una mirada aguda; tiene una trayectoria de imposibles posibles, donde predomina lo indeterminado, lo contingente, aquello que sucede y abre un haz de posibilidades inesperadas.

*Por ahí, desde algo más material, más concreto, creo que tuve suerte. Y lo hablé ahora cuando estuve, con mi familia, mis amigos, con la gente que me acompañó y que conoció otra cara de la historia. Yo tuve la suerte de que mi mamá se fuera, por una situación familiar que no fue placentera. No fue que nos fuimos porque nos queríamos ir. Fue muy obligado el hecho de que mi mamá haya decidido irse y llevarnos a mí y a mi hermano. A mí me dio la posibilidad de esto, de entrar a una sociedad para la cual creo que estaba preparado para vivir, y que me estoy preparando, y que fue mucho más amable conmigo y con mis inquietudes.*

Las estructuras de la violencia se refractan en un haz de situaciones diversas, silenciadas, pero de las que es posible salir.

*Porque hay otra cosa en la que Maitén se ha mantenido hermético, que es la violencia familiar. Las cosas que pasan en la casa se quedan en la casa y nadie se puede meter. Hay quienes lo aceptan y que con todo el dolor terminan repitiéndolo, chicos que después forman parejas, y violentan a sus parejas, a sus hijos. Chicos que encuentran como una salida emborracharse los fines de semana y crear problemas. Esa cuestión tan machista de las pandillas, de decir 'bueno, el fin de semana va a andar en la calle el que se la banque. Y eso también es enfrentarse, y el que no es de Maitén y el que no acate nuestros principios va a ser castigado'. Quien no está adaptado para eso o termina teniendo depresión o termina encerrándose o buscando gente que más o menos comparta qué hacer o en el mejor de los casos encontrar la forma de irse. Porque yo creo que como yo, conozco otros casos, incluso gente más grande que yo, y no tan grandes también, que entendió que sus perspectivas o su camino en El Maitén era muy limitado.*

Ese salir, a veces empuja a irse, literalmente fuera del vínculo y de la ciudad, pero también hay historias que muestran que es posible salir de la situación de violencia sin tener que irse del lugar, o yéndose para luego volver. En este sentido, Alberto reconoce a su vez que:

*A pesar de que muy en el interior de quienes somos, vivir en El Maitén es vivir en nuestro territorio, no solamente por la naturaleza y todas las cosas lindas que tiene Maitén. Sino que tiene que ver con un lugar donde uno se encuentra cotidianamente con uno mismo (...) Yo siempre tengo la imagen de un grafitti, atrás de la casa de Rosales, una frase de Callejeros que dice: 'lo reprimido cuando está cautivo te pide por salir'. Creo que es una de las primeras intervenciones callejeras que se hicieron que expresaban de alguna manera, eso, de que había una sociedad que te asfixia o comportamientos de una sociedad que te asfixian y que no por eso uno tiene porque encerrarse también.*

Para él, Maitén condensa historias de dolor, tensión y borramiento, pero también es encontrarse consigo mismo, con el territorio.

*A mí me pasa volver a Maitén porque el silencio del campo, el silencio de caminar hasta la escuela o hasta el río o de andar solo, o de estar solo en tu casa y no escuchar un auto, te ayuda a reflexionar un montón de cosas y que va formando también en esta realidad.*

Y entonces, seguir volviendo es necesario, no sólo porque Alberto siente que es el refugio de su memoria, el lugar de sus raíces, sino porque es un desafío seguir interpelando a "su" pueblo y "su" gente.

*Yo lo hablaba con algunos de los chicos de El Maitén. Esto de desestabilizar el orden no fue bien recibido por todos. Entonces, uno de los chicos me decía 'no, pero vos volvés a Maitén porque tenés odio'. Y le digo, 'no, a mí lo que menos me mueve es el odio de volver, sino decir qué loco sería pensar que todos puedan pensar y creer que tiene que ser distinto, no que puede, sino que tiene ser distinto' (...) Por eso me importó tan importante que participaran niños en el coro. No solamente que van a ser adultos, cantantes, que en definitiva por ahí para un director de coro es lo que más le entusiasma, sino pensar que en algo a estos chicos también les marcó la posibilidad de participar de estos espacios. Muchos sectores de El Maitén se preguntaron '¿qué hicimos?' Y ojalá en Maitén podamos trabajar con el coro de niños, porque por ahí la propuesta, el lente estaba más puesto sobre los niños con un repertorio para hablar de la cuestión mapuche y sobre todo por el dialecto, empezar a recuperar el dialecto, que tengo entendido que en la escuela esto se está abriendo con la educación intercultural y también empezar a encarar desde esos lugares. Bueno, esto es lo que somos y cuánto podemos aportarles a la sociedad de las grandes ciudades con nuestra cultura, nuestras costumbres, nuestros valores, sobre todas las cosas.*

Con Maitén como morada afectiva a la distancia, Alberto busca instalaciones estratégicas en lo local para encender llamas, abrir haces de posibilidades, generar ese evento que puede disparar lo inesperado, lo contingente. Y lo piensa hacer usando el ovillo de la memoria.

*Pareciera de que la conquista del desierto, las campañas a chaco, de que los Virreynato del Río de La Plata y todas las miradas occidentales pudieron exterminar una filosofía. Pero sin embargo termina volviendo de las entrañas...*

Las inversiones afectivas están puestas en transformar desde el arte, desde la ancestralidad y desde la resistencia, lugares de entrecruzamiento para que haya agencia.

### **6. 3. 2. Quedarse, trabajar y ser músico: Grupo Sensación Ñorquin Co**

Un grupo de chicos que van al secundario, impulsado por jóvenes que han dejado o terminado el secundario, arman juntos una banda. Son todos varones, y la mayoría trabaja o ya ha tenido experiencias laborales. Sin embargo, la música es lo que los reúne para hacer la diferencia, para salir de la rutina y la monotonía, del camino preestablecido, de aquel que los haceres maquínicos construyeron para ellos.

Para que esto sea posible, la primera fuerza que implica esta inversión afectiva tiene que ver con el entusiasmo.

*En realidad, empezamos hace tres años, yo, Carlos, y Juan que hoy no está, porque también tiene sus responsabilidades. Tenía que trabajar, no podía ensayar y empezamos los tres. Después se integró Rodri y empezó a tocar la guitarra; después se integró Lautaro y empezó con el huiro. Una vez que empezó con el huiro empezamos a ver que él tenía entusiasmo y quería seguir y se consiguió una batería. A través de unos bailes que hicimos se compró una batería, una autoparte chiquitita y Rodri con la Guitarra y Lautaro con la batería. Prácticamente nosotros empezamos con las ganas, con algún día llegar a algo, porque no teníamos nada. No sabíamos las notas, nos faltaban muchas cosas, como para largarnos, digamos, como estamos hoy que la gente nos dice 'tocan bien los chicos'. Nos gusta, digamos, porque para tener lo que hoy tenemos es gracias a la gente que siempre nos apoyó, que nos dice 'sigan adelante, sigan adelante'. Vamos incorporando más instrumentos y más cosas, y cada vez le gusta mejor a la gente. Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.*

Otra de las fuerzas que les permite esta inversión y el motivo de la misma, se relaciona con lo que ellos perciben como 'la ayuda de la gente'.

*Sí, en realidad con la ayuda de la gente, porque teclado conseguíamos por la directora en el CEM, que cuando empezamos, empezamos con eso. Guitarra conseguimos a Cristian Toledo, o sea nosotros no teníamos nada, empezamos de cero, cero. No teníamos sonido. La guitarra conseguíamos de Cristian. Íbamos a ensayar, él tenía sonido y nos prestaba para ensayar. Carlos, 20 años, agosto 2015, Ñorquin Co.*

Las anécdotas hablan de los esfuerzos por hacer lo que les gusta.

*Sabíamos dar la vuelta al puente. En una vuelta cruzamos a pie el río. Ya era tarde, agarramos y sacamos las zapatillas y cruzamos. Así que todos los*

*sacrificios que tuvimos que hacer para hoy llegar a ser.* Carlos, 20 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Esos "sacrificios" parecen ser realizados por el valor extra que sienten al ser de Ñorquin Co.

*Y dan más ganas de salir, y de decir, somos un grupo, pero somos de Ñorquin Co, que la gente vaya y diga '¡mirá los chicos de Ñorquin Co!'. Es re lindo.* Carlos, 20 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Esos "sacrificios" devienen acciones que dan capacidades para poder representar al pueblo.

*Hacerlo y presentarnos a la gente de nuestro pueblo. Porque nosotros no salimos, digamos, como grupo que somos nosotros, sino que salimos como que la gente nos apoyó y salimos a representar nuestro pueblo.* Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Este valor está puesto en demostrar que ellos "pueden", a pesar de la mirada adulta que estereotiparon a muchos de ellos, como 'chicos complicados' o 'fracasos'. Demostrar que es posible que ellos puedan tomarse en serio esto, el hacer música. Y que si es posible es porque todo tiene que ver con los que también los ayudan.

*Más que la gente apoya que uno pueda seguir. Tenemos amigos que nos llevan gratis, que no nos cobran nada, que si necesitamos algo ellos están para que lleguemos puntuales. Si tenemos un evento, tratar de llegar puntuales, porque si fallamos nosotros estaríamos fallándole al pueblo. La ayuda es de toda la gente. El que viene le agradece 'eh chicos, cómo les fue, muy bueno'. O el que fue a un baile, como es pueblo chico, se enteran todos. **Sí, como que buena parte de la gente, la mayoría está presente. Y hay gente, que bueno, porque como era uno antes. Pero la responsabilidad la tratamos de asumir todos, ser conscientes a lo que salimos, a lo que estamos haciendo hoy, para el día de mañana tener un futuro, que aunque sea, seamos representantes de nuestro pueblo.*** Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Retomando esta idea de 'hacer hoy' para 'mañana tener un futuro' para que 'aunque sea' puedan ser representantes del pueblo, visibiliza que sienten que están dejando otras opciones, sueños, que tal vez no sea posible cumplir con el ser famosos o vivir de la música, por factores que tal vez tengan que ver con las restricciones de las maquinarias, los condicionantes. Pero pueden sin embargo alcanzar otro posible. Ese posible es la

representación del pueblo al dedicarse, al menos como segunda actividad por fuera de lo laboral, a lo que les gusta.

Hacer música, en el marco de una actividad que requiere ensayos, responsabilidades, es para ellos seguir dentro de ‘la buena senda’ que no tenían cuando eran más chicos.

*Ocupa más tiempo la música que andar en la calle, bah... para ellos, uno ya es grande y no sale, y ellos hoy se dan cuenta. Ellos son jóvenes y nosotros hace poco tiempo nos pusimos la decisión de hacerlo seriamente lo de la banda.* Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Por momentos, parece sin embargo que los condicionantes son tan fuertes que es necesario cumplir con el camino ‘hecho a medida’.

*Yo dejé el año pasado la escuela. Este año no fui. Tenía pensado sacar las materias y salir de policía. Y me faltaba sacar una materia. Había sacado permiso, todo y después, como trajeron el sonido, no. Porque luchamos tanto por eso que, no daba para abandonar.* Carlos, 20 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Porque, en la familia que se nació, no hay posibilidades de darse el lujo de sólo estudiar o hacer música; trabajar es parte inexcusable de la trayectoria de ser joven y varón.

*Yo trabajo para la Municipalidad, pero en la Resi [Residencia Nivel Medio], cuando estaba estudiando, vino el laburo ése. Iba a la mañana a la escuela y a la tarde me iba a trabajar* Carlos, 20 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

*Yo trabajé de albañil, panadero, en la cosecha de frutas, en el campo, en la estancia, en Bariloche, en El Hoyo. Cuando yo vivía acá en Ñorquin co, era ‘mercachifle’, vendía en la calle todo el tiempo cosas que hacía mi vieja para vender. Casi la mayoría de mi infancia laburé en la calle para poder salir. A mí siempre me gustó salir y andar, recorrer; vivía mi vida en la calle. Iba a la escuela, y no era porque me obligaban, sino por que necesitábamos, nos costaba mucho el ingreso en mi casa, me tenía que comer el frío, el calor.* Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Incluso para estudiar y trabajar, a veces, hay que infringir las reglas, porque las instituciones educativas no siempre están hechas para todas las trayectorias. Carlos peleaba y rompía cosas en la institución, para que lo suspendan y así poder ir a buscar ‘el mango’.

*Volví porque me había llevado muchas materias y por ejemplo no alcanzaba para comer bien en Maitén, yo y mi hermana. Era difícil la situación económica, pagarme un alquiler allá, estaban mis viejos acá y bueno, tenía que romper focos, pelear, para poder salir. Y cuando me avisaban que había changas lo hacía y era difícil, así que ya de última no me querían en la escuela, Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.*

Por otro lado, una vez terminada la escuela, las opciones de trabajo no dejan de ser precarias, en todos los sentidos. Hasta las opciones que ofrece el propio Estado son de lo más inestables.

*No, nos pagan por día, si nosotros vamos nos pagan. Si no, no. No tenemos ni seguro nada. Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.*

Trabajar es necesario, para ayudar en la casa cuando viven con la familia de origen, y para sostener el nuevo núcleo cuando lo arman. Pero también trabajar, a esta edad, en estos contextos, de acuerdo a las regulaciones de las maquinarias, es la posibilidad de empezar a andar en camino de la autonomía.

*Digamos también que hay que aportar a la familia. Uno por ahí se quiere dar el gusto de comer algo o de no estar pidiéndole a los viejos. Es mejor salir, fortalecerse. Yo creo que la estancia me fortaleció mucho como persona. Me enseñó que estar bajo la pollera de una madre es lindo, pero cuando ya sos grande y no dependés más de la familia, vos sos más que.... Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.*

En esta inversión afectiva, se entrecruzan o articulan tres líneas, o vectores. A saber, el gusto por lo que se hace, el sacrificio que esto demanda en sus contextos, y el orgullo de representar, de la imagen que pueden aún construir de sí mismos, para sí, y para otros.

- *Y ¿por qué piensan que ustedes pudieron y siguieron?*

- *Porque nos gusta y le dedicamos tiempo. La música lleva mucho tiempo, tiempo de dejar la familia, de salir afuera y también dejar la familia. Porque a veces pueden ir y otras veces no. Carlos tiene sus nenes y también pierde la posibilidad de estar con sus hijos, el rato que ensayamos. El compartir con la familia. Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.*

- *Son sacrificios que uno hace, que cuestan, que uno hace por salir adelante, o porque tu hijo el día de mañana no diga 'mi papá no era así y*

*así, fue músico', dejar una imagen de uno mismo en toda la sociedad.*

Carlos, 20 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

La imagen de ellos que desean dejar en la posteridad, de alguna forma articula con ese deseo de inmortalidad, de controlar cómo serán recordados, y qué le dejarán a sus hijos, el legado.

*Carlos tiene los chicos de una edad y se prende en todas. Anda con nosotros, toca el teclado, la batería que la agarra y está bueno que él como hijo vea al padre y esté incentivado, y diga 'ay qué lindo' y estar tocando, aunque no sepa. El día de mañana, si tenemos el grupo, nuestros hijos van a decir, 'mirá mi viejo cantaba'. El hijo de Lucas va a decir 'mi viejo tocaba el teclado, tuvieron un grupo, tuvieron fotos'. Eso nos va a marcar una vida y nuestros hijos una vida diferente, porque nos van a preguntar y aunque un día digamos, no existe más el grupo. Estaría bueno explicarle por qué no siguió, sea discusiones, a charlar, a retornos, a decirnos las cosas en las caras, porque siendo más chico... Pero nosotros toleramos, nosotros obligamos, pero nos obligamos todos. Nos decimos 'vos llegaste tarde' y eso. Pero el día de mañana, si uno se pone las pilas es una fuente de laburo.*

Víctor, 25 años, agosto 2015, Ñorquin Co.

Ese "legado" anticipado hace que, de alguna forma, sea posible lo imposible. Es posible ser varón, pertenecer a una familia humilde, ser conocido regionalmente, representar a tu pueblo, hacer giras, trabajar de algo que no les gusta pero les permite sostener económicamente a sus familias de origen o creadas y, a la vez, recibir una retribución económica por hacer lo que les gusta, música.

## **Conclusiones**

El despliegue de estas trayectorias como mencionamos no es azaroso. Aunque hayan quedado otras historias que contar, consideramos que las presentes hacen visible las fuerzas que se tensionan, entre esas estructuras que condicionan, ese deber introyectado de ser lo que se espera de ellos y ellas, y el deseo de hacer lo que imaginan. Aunque lo que imaginen también esté atravesado por otras voces que les hablan, otras voces que les cuentan.

Cada una de estas trayectorias realiza por lo menos una apuesta afectiva, involucrando, comprometiendo, su hacer para ser. Y, en este sentido, todas despliegan una lucha contra las estructuraciones.

Algunas lo hacen para cumplir con lo que se considera como una movilidad ascendente desde las apuestas hegemónicas, avanzar cumpliendo con el sistema preestablecido, aunque en las apuestas ellos y ellas estén contemplados marginalmente – y por eso la realización positiva de las mismas sea así mismo una lucha.

Otras trayectorias retoman mandatos de comunalización o se rebelan a lo esperable e incursionan en caminos con final abierto. Éstos son caminos incómodos para los discursos hegemónicos, que se tejen interdiscursivamente con relatos silenciados o irreverentes, en tiempo y lugar.

También hay, hubo, trayectorias que terminaron cuando estaban por comenzar. De éstas, sólo hemos traído –en otros capítulos– la voz de quienes compartieron o cuestionaron sentires, dolieron y se atragantaron, para abrir reflexiones y memorias que persistirán y rearticularán sentidos en las trayectorias de quienes siguieron con vida.

# **Reflexiones finales.**

A lo largo de este recorrido, de años y capítulos, de pensares, charlas y devenires que culminan y no en este trabajo, hemos intentado rastrear los factores que estructuran, que condicionan, las trayectorias de vida de las y los jóvenes de Ñorquinco y de Cushamen. Nos hemos remontado para esto en la historia de los territorios y las comunidades, estableciendo los haceres de las maquinarias y sus efectos. Hemos buscado también en los discursos actuales de los medios y las instituciones las formaciones de alteridad que señalan qué es ser joven hoy en estos territorios. También hemos intentado hacer visible y dar cuenta de la contingencia de las articulaciones que hacen que ellos y ellas interpreten su destino como promisorio o problemático.

Usando distintas teorías disponibles como medio y no como fin para dar cuenta de distintos aspectos que nos resultaba relevante articular, procuramos ver si y cómo el despliegue de su capacidad de agencia logra o intenta navegar las estructuraciones y abrir o hacer posible una serie de caminos.

Entendimos que lo que hay disponible para estos y estas jóvenes se articula con la producción de diferencia de los haceres culturales hegemónicos. Las y los jóvenes de estas localidades siguen siendo diferenciados por un 'nosotros', invisible pero presente, que racializa y también los identifica con el alcoholismo, la apatía, el asistencialismo, el embarazo, la docilidad.

Comprendimos que los haceres de las maquinarias se sedimentan y forman parte de estructuraciones actuales que afectan sus subjetividades, los modos en que las y los jóvenes se perciben a sí mismos, así como sus formas de habitar lo que hay para ellos y ellas, y el mundo en el que viven. Estos haceres también repercuten en los modos de acceso a la justicia, a la salud, la educación, la vivienda digna, bienes culturales y otros. Y estructuran en definitiva sus movilidades, no sólo por el territorio, sino también a lo largo de sus vidas.

También percibimos que, con cuantas más herramientas cuenten para visibilizar esas estructuras, los sentidos que ellos/as construyen buscan alejarse de la reproducción de las estructuras y del hacerse cargo de las formaciones de alteridad hegemónicamente (re)producidas. Dado que la hegemonía requiere del consentimiento, cuando el o la joven deja de consentir, reflexionan sobre su propia experiencia, la de las generaciones anteriores, la de sus pares, o se empiezan a preguntar por este consentimiento con el orden dado; aparecen así cuestionamientos y la posibilidad de eso que llamamos agencia. La posibilidad de un hacer transformador de las propias condiciones es

entonces posible cuando estas estructuraciones son objetivadas a partir de identificar cómo afectan las propias posibilidades de vida.

Las tensiones que aparecen como disputas en las trayectorias de las y los jóvenes se dan en distintos aspectos: la cuestión de género –lidiando con estereotipos y violencias–; la cuestión étnica –reivindicando los reclamos ancestrales y sugiriendo en su propio despliegue nuevas formas de hacerlo; la cuestión de clase –que más que la asunción de la conciencia para sí, es la lucha por realizar una movilidad ascendente que es siempre prometida pero resulta en los hechos de difícil acceso.

En ciertas trayectorias, la visibilización de esas estructuraciones y la necesidad de transformarlas opera de modos totalizadores. En otras, en cambio, se hace foco prevalente en alguno de los condicionamientos en particular.

Si bien es azaroso que ciertas articulaciones se produzcan y las trayectorias devengan en transformadoras y no en reproductoras, en cada historia de lucha cada uno, cada una visibiliza que en su historia hubo algo, que por la positiva o la negativa, los llevó a tomar las decisiones que tomaron. Y también hubo vínculos –no necesariamente intergeneracionales– que habilitaron otras posibilidades a las esperadas, a las señaladas, a las delimitadas por las estructuraciones. Afectándose a sí mismos, transforman a partir de eso lo que saben –en el sentido de lo determinado– y lo que pueden –como posibilidad de afectar y ser afectado– (Deleuze [1987] 2003:18). La lucha por la subjetivación se presenta, de esta forma, como derecho a la diferencia y derecho a la variación, a la metamorfosis (Deleuze [1987] 2003:139). Emergen entonces diferencias no producidas e impuestas por esas relaciones de poder que alterizan y subordinan, sino construidas, elegidas y posibilitadoras de otros posibles.

Cuando estas estructuraciones no se perciben, y se cree que todo depende del esfuerzo propio –tal como predica el Estado o la religión, entre otras usinas de sentidos hegemónicos– las y los jóvenes tienden a interpretar positivamente las expectativas y buscan actuar como elecciones o camino propios, desde sus trayectorias, aquello que se espera de ellos/as.

También, por el contrario, cuando las estructuraciones no pueden ser visibilizadas pero tampoco pueden cumplirse esas expectativas –por las propias estructuras que limitan recursos, accesos, movilidades– la frustración puede convertirse en adicción, suicidio, reproducción de violencias, quedando atrapados en un conjunto de estereotipos adultocéntricos sobre los peligros que acechan a "la juventud" y algunos efectivamente actúan.

Reguillo (2010) denomina ‘inadecuación biográfica del yo’ cuando las y los jóvenes asumen como propias las precariedades e imposibilidades que forman parte de la estructura en la que están insertos. No pocas veces, la solución individual es la migración, que se vive como un destino natural e irreversible.

Hemos visto empero cómo estos territorios están atravesados por distintas movilidades. Al contrario de lo que sucede con otros movimientos migratorios, las trayectorias de muchos estos y estas jóvenes produce –en general– movimientos de ida y vuelta, en donde ni la ida ni la vuelta se tornan permanentes, característica ésta potenciada a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Por otro lado, los sentidos de pertenencia sobre el territorio o espacio practicado es vivido de una forma más amplia que los límites geográficos, con o sin conciencia de aquellas otras trayectorias que hicieron las generaciones anteriores. Las y los jóvenes de Ñorquin Co se desplazan por El Maitén, El Bolsón, Bariloche, así como otros integrantes de sus familias y pares lo han hecho. Irán entonces por estos espacios, vinculándose con aquellos que al igual ellos se trasladaron buscando ‘hacer sus vidas’. Recorridos comunes en espacios nuevos pero no del todo ajenos, para los de Cushamen serán El Maitén, Esquel, Comodoro. Entendemos que estas movilidades por el espacio y a lo largo del tiempo en que ellos y ellas despliegan sus trayectorias, son movilidades estructuradas por relaciones y efectos de poder que claramente los exceden.

Como vimos, el genocidio iniciado por el Estado hace 140 años sigue produciendo efectos en las generaciones sucesivas y es configurador de las relaciones de poder actuales en el territorio. Entendemos, a su vez, que en la actualidad el Estado nacional y los provinciales, así como las agencias que de estos dependen –las escuelas, los hospitales, los diferentes organismos concernientes a las actividades productivas, así como también las fuerzas de seguridad– tienen una presencia no homogénea y en tensión en los territorios. Por ejemplo, la interculturalidad a través de las demandas de las comunidades y organizaciones atraviesa leyes y prácticas estatales con mayor o menor tensión dependiendo de cada contexto. Y a su vez el Estado, ante las demandas de las comunidades mapuche-tewelche, despliega también su aparato represivo de la peor manera, aunque este accionar también sufre eventualmente reveses judiciales. Por otro lado, mientras algunos agentes intentan garantizar el acceso a derechos de estas poblaciones, el Estado se achica para darle lugar al privado –para los que estas poblaciones no llegan numéricamente a ser relevantes– desmantelando gran parte del acceso público a salud, educación, vivienda, justicia, entre otros.

Encontramos, por tanto, que hay efectos de poder que tienen su continuidad en la configuración de estas territorialidades, permitiendo o imponiendo ciertos efectos diferenciadores y estratificadores que llevaron antes a cierta parte de las poblaciones originarias a ser soldados del Ejército argentino y hoy los llevan a formar filas como policías y militares. Y visibilizamos a su vez también líneas de continuidad que activan la lucha por el territorio y la adscripción étnica como morada afectiva.

Así como establecimos continuidades, subrayamos interrupciones y visibilizamos trayectorias en que las jóvenes se organizan para formarse profesionalmente y abrirse a otras opciones que no sean el empleo doméstico y la maternidad como horizonte unívoco; así como trayectorias de varones que incursionan en otros destinos que la albañilería o el empleo rural; o que siendo albañiles, peones rurales o trabajadores municipales, siguieron desafiando sus destinos y buscando hacerlos diferenciales. Claro que esto no sucede sin lucha, sin fuertes apuestas afectivas por su parte.

Y, en este sentido, entendemos que mientras algunas de esas luchas se anclan en instalaciones estratégicas que permiten temporalmente un hacer acorde a las posibilidades y expectativas, otras se convierten en moradas afectivas, un sitio de pertenencia en el que es posible descansar, invertir, que importa y se defiende (Grossberg, 2009).

Nos queda en todo caso pendiente analizar cómo estas luchas propias, estos agenciamientos, llevan a su vez a las y los jóvenes, que habilitaron para sí mismos caminos diferentes a los de las generaciones antecesoras, van impulsando a estas mismas generaciones –sus padres, madres y abuelos y abuelas, además de sus hijos e hijas– a transformar los caminos propios. Así mismo es posible seguir incursionando en las trayectorias laborales y de vida de las y los jóvenes en relación al entorno rural, sus posibilidades, los riesgos y características de los trabajos de campo, tanto en sus familias como contratados o peones, en la esquila, el alambrado, la siembra y cosecha, como baqueanos, entre otros. A su vez las trayectorias educativas específicas son una línea sumamente rica para seguir ahondando, las características de las escuelas con internado (tanto en nivel medio como primario), las consecuencias en la vida de las personas que por allí transitaban, las escuelas de multigrado, las modalidades adoptadas por las escuelas medias, la formación terciaria, entre otras particularidades que hacen sumamente provechosa esta línea de trabajo. Y también la particularidad, en estos contextos, de los modos de representar, vivir y condicionar géneros y sexualidades en las

y los jóvenes. Entre otras líneas fructuosas para seguir abonando el estudio de estas juventudes y sus representaciones.

# **Referencias bibliográficas.**

AILLAUD, Andrea (2007): “Los maestros y su historia: los orígenes del magisterio argentino”, Granica, Buenos Aires.

ALTHUSSER, Louis (1988): “Ideología y aparatos ideológicos del estado”, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

ANDERSON, Benedict (1993 [1983]): “Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo”. Fondo de Cultura Económica, México.

ANGENOT, Marc (2012): “El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible”, Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

ÁVILA SÁNCHEZ, Héctor (coord.) (2005): “Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?” México, UNAM.

BAJTÍN, Mijael ([1963] 1986): “Problemas de la poética de Dostoievski”, Fondo de Cultura Económica, México.

BARÉS, Aymará (2011): “Presentes Urgentes. Jóvenes construyendo presente en contextos atravesados por los desafíos de la interculturalidad y las des(igualdades)”, 2011, en [www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/TFI/EsAIP/031952\\_Bar%C3%A9s.pdf](http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/TFI/EsAIP/031952_Bar%C3%A9s.pdf)

BARÉS, Aymará (2014): “Ser jóvenes tierra adentro” en Stuart Hall desde el sur: Legados y apropiaciones, AA.VV., Lugar: Buenos Aires; Año: 2014; p. 143 – 153.

BARÉS, Aymará (2016): “(Im)posibilidades, adscripciones y disputas, en las trayectorias de los y las ‘jóvenes’ en contextos ‘rurales’ de Ñorquin Co y Cushamen”, Revista Question, Año 2016, Vol. 1, Número 50 (Otoño (abril-junio) de 2016), disponible en <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/436866>.

BARÉS, Aymará (2016): “Comunicación, movilidades y espacialidades. Desplazamientos y trayectorias de jóvenes de Ñorquin Co y Cushamen.”, Relae, N° 1 Vol. I, año 2016, disponible en <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/112>.

BARÉS, Aymará (2017): “Movilidades estructuradas y comunicación, un abordaje a las ruralidades de la Patagonia argentina desde la perspectiva de los y las jóvenes”, Revista Líder Vol. 31. 2017, pp. 9-35, ISSN: 0717-0165 versión impresa, ISSN: 0719-526 versión en line.

BARÉS, Aymará (2018): “Juventudes esteparias. Dilemas y tensiones en las trayectorias juveniles actuales de Ñorquin Co y Cushamen” en Estudios sobre juventudes en Argentina V. Juventudes en disputa: Permeabilidad y tensiones entre investigaciones y políticas. Lugar: Rosario; Año: 2018; p. 200 – 210.

BAREIRO, Luis Ricardo (S/D): “Desarrollo rural en tierras secas”, Proyecto GEF Chaco Manejo Sostenible de Bosques y Tierras del Ecosistema Transfronterizo del Gran Chaco Americano. Disponible en

<http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/Desarrollo%20Rural%20en%20Tierras%20Secas.pdf>.

BARROS, Sebastián (2009): “Salir del fondo del escenario social. Sobre la heterogeneidad y la especificidad del populismo”. Revista Pensamiento Plural | Pelotas [05]: 11 - 34, julho/dezembro, año 2009.

BARROS, Sebastián (2013): “Pensar la diferencia. Carencia y política en Pierre Clastrés”, Revista Iconos, n° 47, año 2013.

BAUMAN, R. y BRIGGS, Charles ([1990] 2000): “Poética y ejecución como perspectivas críticas sobre el lenguaje y la vida social”. En Messineo, Estudios sobre contextos I (págs. 5 - 33). Buenos Aires: OPFyL. (Versión española p. uso cátedra).

BHABHA, Homi (2002[1994]) El lugar de la cultura, Buenos Aires, Manantial.

BEVILAQUA MARIN, Joel O. (2009): “Juventud rural: Una invención del capitalismo industrial”, Estudios Sociológicos, vol. XXVII, n.80, México, pp. 619- 653.

BENEDETTI, Alejandro (2011): “Capítulo 1, Territorio: un concepto integrador de la geografía contemporánea” en Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1990): “La «juventud» no es más que una palabra”, en: Bourdieu, P.: Sociología y cultura, México, Grijalbo.

Bourdieu, Pierre (1992) “La opinión pública no existe” en Enrique Martín Criado en: Cuestiones de Sociología, Istmo, España, 2000, pp. 220-232, Col. Fundamentos, no. 166.

BOURDIEU, Pierre (1993): “El sentido práctico”, Madrid, Taurus.

BOURDIEU, Pierre ([1982] 2008): “¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos”. Ediciones Akal, Madrid.

BOURDIEU, Pierre, CHAMBOREDON, Jean-Claude y PASSERON, Jean-Claude. (1975). El Oficio del Sociólogo. Buenos Aires: Siglo XX.

BOURDIEU, Pierre (2000 [1979]): Cap. “El espacio social y sus transformaciones”, en La distinción. Criterio y bases sociales del gusto, Ed. Taurus, Madrid.

BRASLAVSKY, Cecilia (1986): “Informe de situación de la juventud argentina”, Buenos Aires, CEAL.

BRENNER, Neil (2013): “Tesis sobre la urbanización planetaria”, Nueva Sociedad, (243), Ciudad de Buenos Aires, pp.38-66.

BRIGGS, Charles (1986) “Aprendiendo a preguntar. La adquisición de la competencia metacomunicativa”. Departament of Antrophology, University Press, Cambridge.

BRIONES, Claudia (1998): "La Alteridad del 'Cuarto Mundo'. Una deconstrucción antropológica de la diferencia". Ediciones del Sol, Buenos Aires.

BRIONES, DELRIO (2002): "Patria sí, colonias también. Estrategias diferenciadoras de radicación de indígenas en Pampa y Patagonia (1885-1900) en Teruel, Ana, Lacarrieu, Mónica y Jerez, Omar (Comps.) Fronteras, ciudades y estados. Córdoba, Alción Editora.

BRIONES, Claudia (2005): "Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales" en Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad, Antropofagia, Buenos Aires.

BRIONES, Claudia y RAMOS, Ana Margarita (2005): "Audiencias y contextos: la historia de 'Benetton contra los mapuches'", E-misférica. Performance and Politics in the Americas, disponible en [www.hemisphericinstitute.com/journal/2\\_1/2\\_1/briones.html](http://www.hemisphericinstitute.com/journal/2_1/2_1/briones.html).

BRIONES, C.; DELRIO, W.; LANUSSE, P.; LAZZARI, A.; LORENZETTI, M.; SZULC, A. y Vivaldi, A. (2006): "Diversidad cultural e interculturalidad como construcciones socio-históricas" en: Amegeiras A. y E. Jure (comps.) Diversidad Cultural e Interculturalidad. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo. pp.: 255-264. Disponible en [https://www.academia.edu/26728532/Diversidad\\_cultural\\_e\\_interculturalidad\\_como\\_construcciones\\_sociohist%C3%B3ricas.\\_GEAPRONA\\_](https://www.academia.edu/26728532/Diversidad_cultural_e_interculturalidad_como_construcciones_sociohist%C3%B3ricas._GEAPRONA_)

BRIONES, Claudia (ed) (2008): "Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad", Editorial Antropofagia, Buenos Aires.

BRIONES, Claudia (2007): "Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías", Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.6: 55-83, enero-junio 2007.

BRIONES, Claudia. (2015) "Políticas indigenistas en Argentina: Superficies de emergencia de la hegemonía neoliberal y de la 'nacional y popular'". Actual Marx. En prensa.

BRIONES, Claudia (2015) "Introducción: Madejas de alteridad, entramados de Estados-nación: diseños y telares de ayer y hoy en América Latina" en Nación y alteridad. Mestizos, indígenas y extranjeros en el proceso de formación nacional, Gleizer, Daniela y López Caballero, Paula (coord.), Ediciones EyC, México.

BRIONES, Claudia y RAMOS, Ana Margarita (2018) "Todo lo que es sólido (casi) se desvanece en el aire, todo lo sagrado (casi) se vuelve profano": manifestaciones discursivas de una crisis de hegemonía cultural, Revista Heterotopías del Área de Estudios del Discurso de FFyH, Vol 1, N° 1. Córdoba, Junio 2018 - ISSN: 2618-2726

BUTLER, Judith (2001 [1990]): "El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad", Paidós, México.

BUTLER, Judith (2002 [1993]): "Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo", Paidós, Buenos Aires.

BUTLER, Judith (2004 [1997]): "Lenguaje, poder e identidad". Editorial Síntesis, Madrid.

CALCAGNO, Silvia (1993) "Capítulo I. La historia: Trayectoria del Cacique Ignacio" en La identidad enmascarada. Los mapuche de Los Toldos, Hernández Isabel, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

CAÑUQUEO, Lorena, KROPFF, Laura y PÉREZ, Pilar (2006): "El paraje y la comunidad en la construcción de pertenencias colectivas mapuche en la provincia de Río Negro", ponencia en VIII° Congreso Argentino de Antropología Social, Carrera de Antropología, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, 19 al 22 de septiembre de 2006.

CAÑUQUEO, Lorena, KROPFF, Laura, PERÉZ, Pilar (2015): "A la sombra del estado: Comunalización indígena en parajes de la pre cordillera de Río Negro, Argentina", Revista del Museo de Antropología 8 (2): 159-170, 2015 / ISSN 1852-060X (impreso) / ISSN 1852-4826 (electrónico) <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index> IDACOR-CONICET / Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba – Argentina.

CAPUTO, Luis (s/fa): "Jóvenes rurales, algunas intervenciones sociales, obstáculos y alternativas en la promoción de sus organizaciones", CLACSO, Biblioteca Virtual.

CENTENO, Matías (2015): Proyecto de tesis "Jóvenes, comunicación y tecnologías: hacia nuevas modalidades de la agricultura familiar en San Luis, Argentina", Doctorado de Comunicación, UNR.

CLIFFORD, James ([1983]1995) "Sobre la autoridad etnográfica". En Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte desde la perspectiva posmoderna. México, Gedisa.

CHAVES, Mariana (2005): "Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea", en: revista Última Década, año 13, n° 23, diciembre 2005, CIDPA, Viña del Mar.

CHAVES, Mariana (2012 [2010]): "Jóvenes, territorios y complicidades", Ed. Espacio, 2da reimpresión, Buenos Aires.

CHÁVEZ, Matías Rodrigo (2018): "De bolichero turco a ganadero árabe. La construcción territorial de un inmigrante libanés en el noroeste del Chubut (1907 – 1927)" páginas / año 10 – n° 23 Mayo - Agosto / ISSN 1851-992X/ pp.84-100/ 2018, disponible en <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>

CIMADEVILLA, Gustavo (2005): "De la dicotomía urbano-rural a la emergencia Urbana. Momentos y Movimientos". En Revista Esboços. Nro. 13. PPGH-Universidade Federal de Santa Catarina. Florianópolis.

CUERVO, Hernán (s/d): "Apuntes sobre la transición de los jóvenes en ámbitos rurales", FLACSO.

- DELEUZE, Gilles ([1987] 2003): "Foucault", Paidós Studio, Buenos Aires.
- DELRIO, Walter M. (2005a) "Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia, 1872- 1943", Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- DELRIO, Walter M. (2005b) "Mecanismos de tribalización en la Patagonia. Desde la gran crisis al primer gobierno peronista" en Memoria Americana 13 - Año 2005: 209-242
- DELRIO, Walter, PALMA, Cecilia, PÉREZ, Pilar (2015) "CAPÍTULO 3. Marco histórico. Las (des) territorializaciones estatales en lo que hoy es la Provincia de Río Negro" en Informe Final 2012-2015 Comisión Investigadora para el Relevamiento de Transferencias de Tierras Rurales en el ámbito de la Provincia de Río Negro (Ley 4744), Viedma, Legislatura de Río Negro/UNRN.
- DELRIO, Walter, ESCOLAR, Diego, LENTON, Diana, MALVESTITTI, Marisa y PÉREZ, Pilar (2018): "En el país del no me acuerdo", UNRN editorial, Río Negro.
- DUKUEN, Juan (2015) "Explicar y Comprender: apuntes metodológicos en la socio-antropología de Bourdieu". Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.
- ELIZALDE, Silvia; FELITTI, Karina; QUEIROLO, Graciela (coords.) (2009): Género y sexualidades en las tramas del saber, Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- FAIRCLOUGH, Norman (1995): "General introduction". En Critical discourse analysis. The critical study of language. London and New York: Longman, pp. 1-20.
- FEIXA, Carles (2006 [1998]): "De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)", Ariel, Barcelona.
- FERNÁNDEZ, María del Carmen (2001): "Colegio Nacional y Escuela Normal: la constitución de una identidad ciudadana diferenciada", Historia de la Educación, Anuario N° 3, 2000 -2001, Sociedad argentina de Historia de la Educación, Buenos Aires.
- FINKELSTEIN, Débora (2002): "Mecanismos de acceso a la tierra y narraciones de identidad en la Colonia Pastoril Aborigen de Cushamen (provincia del Chubut)", Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento latinoamericano 19: 231-247, 2000/2002, ISSN 0570-8346.
- FLORES CRUZ, Ramiro (s/d): "La discusión en torno a la migración y la movilidad territorial de la población", [http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/Ramiro\\_Flores/Migracionymov.pdf](http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/Ramiro_Flores/Migracionymov.pdf)
- FORNASARI, Ma. Elisa (2013): "Jóvenes en contextos rurales y Tic. Una mirada desde la apropiación y el conflicto en la provincia de San Luis", *Questión*, Vol. 1, Núm. 39.

FOUCAULT, Michel (1979 [1969]): *Arqueología del Saber*. Editorial Siglo XXI, México.

GALAFASSI, Guido y PÉREZ ROIG, Diego (2014): “Ñirihuau: explotación de hidrocarburos y conflicto social en las inmediaciones de Bariloche (Patagonia, Argentina)”, *Territorios*, 30, 147-169. doi: [dx.doi.org/10.12804/territ30.2014.07](https://doi.org/10.12804/territ30.2014.07)

GARCÍA, Marcelino (2015) “Itinerarios y operaciones de Análisis del Discurso e Investigación Social”. *Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea*, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1992): “Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores”, en: *Diá-logos*, n° 32, marzo, FELAFACS, Lima.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1995): “Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización”, Grijalbo, México.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (julio-septiembre, 1997). Néstor García Canclini, "El malestar en los estudios culturales". *Fractal* n° 6, año 2, volumen II, 45-60, México.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (2008): “Los jóvenes no se ven como el futuro ¿serán el presente?”, en *Pensamiento iberoamericano*. 2008, N° 3 – Dialnet, México.

GAREIS, Luisina (2018): “¿Jóvenes rurales? Entre trabajos y estilos en un pueblo rural-urbano de México”, Ponencia en prensa *Renija VI*, Córdoba.

GARRO VIDAL, Roberto (1909) “Libro escolar Escuela n°29”, Ñorquin Co, Río Negro.

GEERTZ, Clifford ([1973] 1986): “Descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura”. Recuperado el 3 de noviembre de 2014, de <http://www.antropologiasyc-106.com.ar/biblioteca/Geertz.wwwtxtantropologiawordpresscom.pdf>: <http://www.antropologiasyc-106.com.ar>

GIBSON - GRAHAM, Julie Katherine (2002): “Intervenciones posestructurales”. *Revista Colombiana de Antropología*, Volumen 38, enero-diciembre 2002.

GIROUX, Henry A. (2000): “La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural”, Ediciones Morata, Madrid.

GONZÁLEZ CANGAS, Yanko (2003): "Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios", en *Revista Nueva Antropología*, vol. XIX, núm. 63.

GRIMSON, Alejandro (2009): “Fronteras y extranjeros: Desde la antropología y la comunicación. Cultura, identidad, frontera” en García Canclini, N. (dir), *Extranjeros en la tecnología y la cultura*, Editorial Ariel/Telefónica, 2009, Madrid.

GRIMSON, Alejandro (octubre de 2014) “Modos de mirar”, Clase 2. Seminario virtual CLACSO: “Alteridades, configuraciones culturales y políticas”.

GRIMSON, Alejandro, MERENSON, Silvia, NOEL, Gabriel (2011): “Descentramientos teóricos. Introducción” en Alejandro Grimson, *Antropología ahora, debates sobre la alteridad*, (págs. 9-31), Siglo XXI, Buenos Aires.

GROSSBERG, Lawrence (2006): “Identidad y Estudios Culturales: ¿No hay nada más que eso?” en Stuart Hall y Paul Du Gay (comp). *Cuestiones de identidad cultural*. Cap. 6, Amorrortu Editores.

GROSSBERG, Lawrence (1992): “We gotta get out of this place”, Ed. Routledge, USA.

GROSSBERG, Lawrence (1997): “Cultural Studies: What’s in a Name? (One More Time)”. *Bringing it all Back Home. Essays on Cultural Studies*. Durham: Duke University Press.

GROSSBERG, Lawrence (2009): “El corazón de los estudios culturales”, en *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*, Siglo veintiuno editores, 2012, Buenos Aires.

GROSSBERG, Lawrence (2010): “Affect's future: rediscovering the virtual in the actual (an interview with Gregory J. Seigworth and Melissa Gregg)” en Gregg, Melissa; Seigworth, Gregory y Ahmed, Sara, *Affect theory reader*, Durham, N.C. : Duke University Press, 2010.

GROSSBERG, Lawrence (2010): “Teorización del contexto”, *La Torre del Virrey: revista de estudios culturales*, ISSN 1885-7353, N°. 9, 2010, págs. 17-23

GROSSBERG, Lawrence (2010): “Pecado de los Estudios Culturales” en *Estudios culturales. Teoría, política y práctica*, Valencia, Letra Capital.

GUBER, Rosana (2015a) “El registro de campo en Ciencias Sociales: Consignación textual y reflexiva en la reconstrucción analítica de la realidad empírica”. Clase 2 en *Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea*, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.

GUBER, Rosana (2015b) “La articulación etnográfica”. Clase 3b en *Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea*, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.

HALL, Stuart ([1985] 2010): “Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales”. Popayán-Lima-Quito: Envió Editores-IEP- Instituto Pen.

HALL, Stuart (1997): “Representation. Cultural Representations and Signifying Practices”, Sage Publications Ltd., The Open University, London.

HALL, Stuart (2007). “Epilogue: through the prism of an intellectual life”. En B. M. (ed.), *Culture, Politics, Race and Diaspora*. (págs. pp. 269-291). Kingston: Ian Randle Publishers.

HALL, Stuart (1992). "Cultural Studies and its Theoretical Legacies". En L. N. Grossberg, Cultural Studies. (págs. 277-294.). Londres: Routledge. : Traducido por Carmelo Arias Pérez. .

HALL, Stuart ([1985] 2010): "Significación, representación, ideología: Alhusser y los debates postestructuralistas". En S. Hall, Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales, (págs. pp.193-220). Popayán-Lima-Quito: Envión Editores-IEP-Instituto Pen.

HALL, Stuart y JEFFERSON, Tony (eds.) (2000): "Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Postwar Britain", Routledge, London-New York.

HALPERIN DONGHI, Tulio ([1969]1998): Historia Contemporánea de América Latina, Editorial Alianza, Madrid.

HUX, Meinrado ([1992] 2004): "Caciques borogas y araucanos", Editorial El elefante blanco, Buenos Aires.

JEREZ HENRÍQUEZ, Bárbara (2017): "La expansión minera e hidroeléctrica a costa de la desposesión agropecuaria y turística: conflictos ecoterritoriales extractivistas en las cuencas transfronterizas de la Patagonia argentino-chilena", Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad, vol. 3, núm. 10, enero, 2017, pp. 25-44, Universidad de Santiago de Chile, Chile.

KAPLAN, Carina V. y BRACCHI, Claudia C. (Comp.): "Imágenes y discursos sobre los jóvenes ", UNLP, Fac. de Hum. y Cs. de la Ed., 1a ed., La Plata.

KEJNER, Emilse Malke (2015): "Representaciones de las juventudes militantes en la prensa norpatagónica (2001-2007)". De Prácticas y discursos, Universidad Nacional del Nordeste, Centro de Estudios Sociales Año 4, Número 4, ISSN 2250-6942.

KESSLER, Gabriel (2006): "La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación", Revista Colombiana de Educación, n. 51, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, pp. 16-39.

KESSLER, Gabriel (2007): "Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales" en: BRUNIARD, Rogelio: Coord. (2007). Educación, desarrollo rural y juventud. SAGRPYA/ IPE-UNESCO. Buenos Aires-Argentina.

KLIPPHAN, Alejandro Y ENZ, Daniel (2006): "Tierras SA. Crónicas de un país rematado". Ediciones Aguilar, Buenos Aires.

KOSSOY, Alicia, (2014): "Trayectorias subjetivas, trayectorias objetivas, las trayectorias sociales de jóvenes de clases populares" en "Estudios sobre juventudes en Argentina III. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes", ReNIJA, Publifadecs, UNC, Río Negro, Argentina.

KRIGER, Miriam (2014): "Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino" Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12.

Kropff, L. (2008) Construcciones de aboriginalidad, edad y politicidad entre jóvenes mapuche, tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

KROPFF, Laura (2010): “Apuntes conceptuales para una antropología de la edad”, Avá no.16 Posadas ene./jul. 2010.

KROPFF, Laura (2011) “Los jóvenes mapuche en Argentina: entre el circuito punk y las recuperaciones de tierras”. Alteridades vol.21 no.42 México jul./dic. 2011, ISSN 1851-1694.

LEMOS, André (2010): “Cultura de la movilidad” en Nomadismos tecnológicos. Dispositivos móviles, usos masivos y prácticas artísticas, Beiguelman, Giselle y La Ferla, Jorge (comp. y ed.), Ed. Ariel y Fundación Telefónica, Madrid, España.

LENTON, Diana (2019) “¿Por qué hablar de genocidio indígena?”, Revista Maíz

LENTON, Diana (2017) “Diana Lenton: “La campaña regresiva contra el pueblo mapuche promueve la violencia racial” entrevista por Juan Dal Maso, La izquierda diario, 19 de agosto de 2017, disponible en <http://www.laizquierdadiario.com/Diana-Lenton-La-campana-regresiva-contr-el-pueblo-mapuche-promueve-la-violencia-racial>

LENTON, Diana (1999) Los dilemas de la ciudadanía y los indios-argentinos: 1880-1950. Publicar en Antropología y Ciencias Sociales 8: 7-30. Buenos Aires, Colegio de Graduados en Antropología y EUDEBA.

MACRI, Mariela y UHRAT, Claudia Patricia: “Trayectorias socioeducativas y laborales de niños y adolescentes trabajadores”, ponencia presentada en ALAS, 2013.

MACRI, Mariela, BARBETTI, Pablo, TORILLO, Daniela (2014): “Introducción”, Eje: trayectorias sociales de jóvenes en “Estudios sobre juventudes en Argentina III. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes”, ReNIJA, Publifadecs, UNC, Río Negro, Argentina.

MANNHEIM, Karl (1993 [1928]): “El problema de las generaciones”, en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 62, pp.193-242, Madrid, CIS.

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo (1996): “La juventud es más que una palabra”, en: Margulis, Mario (ed.): La juventud es más que una palabra, Buenos Aires, Biblos.

MARTÍN BARBERO, Jesús (1987): “De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía”. Gustavo Gili: México.

MARTÍN-BARBERO, Jesús (2002): “Jóvenes: comunicación e identidad”. Pensar Iberoamérica: revista de cultura, OEI, núm. 0, Feb. 2002.

MARTINELLI, María Laura (2015): “CAPÍTULO 7. Las Reservas Indígenas en el departamento de Ñorquinco” en Informe Final 2012-2015 Comisión Investigadora para

el Relevamiento de Transferencias de Tierras Rurales en el ámbito de la Provincia de Río Negro (Ley 4744), Viedma, Legislatura de Río Negro/UNRN.

MARTINELLI, María Laura (2017): “Las primeras etapas de las primeras trayectorias de las comunidades Ancalao y Cañumil (Prov. de Río Negro): diferencias y acercamientos en su inserción como “indios amigos” de Bahía Blanca”, Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales Vol. 4 N° 2, Año 2017 pp. 108-117, ISSN 2362-1958.

MARX, Karl Y ENGELS, Friedrich ([1852] 2000): “El Dieciocho Brumario”, Versión digital reparada por Juan R. Fajardo para el MIA.

MASES, Enrique Hugo (2010): “Estado y cuestión Indígena. El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878 – 1930)”, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

MASSEY, Doreen (1979): “¿En qué sentido hablamos de problema regional?” en Albet, Abel y Benach, Nuria (2012): “Doreen Massey: Un sentido global de lugar”, Icaria Espacios Críticos, Barcelona.

MASSEY, Doreen (1991): “Un sentido global de lugar” en Albet, Abel y Benach, Nuria (2012): “Doreen Massey: Un sentido global de lugar”, Icaria Espacios Críticos, Barcelona.

MASSEY, Doreen (1999): “Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo espacio” en Albet, Abel y Benach, Nuria (2012): “Doreen Massey: Un sentido global de lugar”, Icaria Espacios Críticos, Barcelona.

MASSEY, Doreen (2004): “Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización”, Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 57, 2004 (77-84).

MASSEY, Doreen (2007): “Geometrías del poder y conceptualización del espacio”, Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre, 2007.

MATA, María Cristina (2000): “Reflexiones acerca de las investigaciones en Comunicación”. Rev. Latina de Com. Soc., nov., año/vol. 3, n° 035, Canarias, España.

MATTELART, Armand y Michelle (1989): “Pensar sobre los medios”. DF, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

MEAD, Margaret (1997 [1970]): “Cultura y compromiso, Estudio sobre la ruptura generacional”, Gedisa, Barcelona.

MILSTEIN, Diana (2015a) Foro de la clase 4. La etnografía como enfoque para el tratamiento de procesos educativos. Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.

MILSTEIN, Diana (2015b) Clase 4. La etnografía como enfoque para el tratamiento de procesos educativos. Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.

MINIERI, Ramón (2006): “Ese ajeno Sur. Un dominio británico de un millón de hectáreas en la Patagonia”, Fondo Editorial Rionegrino, Viedma.

MORALES MONGUILLOT, Paula (2015): “Representaciones de género y juventud en el discurso radiofónico: andro-hetero-sexismo comunicacional mediatizado en los y las jóvenes”, Rev. Internacional de Com. y Desarrollo, 2, 59-76, ISSN e2386-3730.

MORDUCHOWICZ, Roxana (2004): “El capital cultural de los jóvenes”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

MOYANO, Adrián (2013): “Komütuum, descolonizar la historia mapuche en Patagonia”, Editorial Alum Mapu, Bariloche.

NAHUELQUIR, Fabiana (2012): “Políticas de territorialización de indígenas en Chubut: provincialización de las relaciones interétnicas a través del acceso a la tierra”, ReLMecS, julio-diciembre 2012, vol. 2, n° 2, pp. 72-108. ISSN 1853-7863, UNLP, disponible en: <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/>

OCAMPO, Gustavo (2018): “El proceso de transformación territorial de la Colonia Cushamen. Etnicidad, acción colectiva y política pública de desarrollo”, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

OSZLACK, Oscar ([1982] 2012): “La formación del Estado Argentino. Orden, progreso y organización nacional”, Editorial Ariel, Buenos Aires.

PACHECO, Lourdes (2010): “Los últimos guardianes. Jóvenes rurales e indígenas” en Los jóvenes en México, Reguillo, Rossana (coord.), FCE, México, D.F.

PLENISCAR, Lorena (2013): “El núcleo juventud en el discurso de la Unesco (1985)”, Revista Austral de Ciencias Sociales 24: 93-110.

PALAZZO, Ma. Gabriela (2013): “Discursos y representaciones sobre la juventud en prensa: entre el futuro y la perdición”, Rill Nueva época, Significación y Comunicación. Experiencias lingüísticas en Hispanoamérica, volumen 18, n° 1, 2013, INSIL, UNT.

PALLEIRO, María Inés (coord.) (2008): “Formas del discurso. De la teoría de los signos a la teoría de las prácticas comunicativas”, Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires.

PARDO ABRIL, Neyla G. ([2007] 2013): “Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana”, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

PÉREZ ISLAS, José Antonio (coord.) (2000): “Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud”, en: Martín-Barbero, J. y otros: Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud, Medellín, Corporación Región.

PÉREZ ISLAS, José Antonio (2006): “Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina”, Revista Papers 79, pp. 145-170.

PÉREZ ISLAS, José Antonio; VALDEZ GONZÁLEZ, Mónica; SUAREZ ZOZAYA, María Herlinda (coord.) (2008): “Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos”, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.

PEZO ORELLANA, Luis (2014) “Juventudes rurales y desarrollo: Notas de lectura”, Diálogos N° 126, Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, [www.sudamerica.org](http://www.sudamerica.org)

RAMOS, Ana (2006): “Trayectorias de aboriginalidad en las comunidades mapuche del noroeste de Chubut (1990-2003)”, Tesis doctoral, Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, repositorio digital.

RAMOS, Ana Margarita (2010): “Los pliegues del linaje. Memorias y políticas mapuches-tehuelches en contextos de desplazamiento”, Eudeba, Buenos Aires.

RAMOS, Ana M. y DELRIO, Walter (2011): “Mapas y narrativas de desplazamiento. Memorias mapuche-tehuelche sobre el sometimiento estatal en Norpatagonia”, Antíteses, v. 4, n. 8, p. 515-532, jul/diez 2011.

RAMOS, Ana (2018): “Ser pobre, joven y mapuche. El asesinato de Rafael Nahuel y la represión en la Patagonia”, Revista Anfibia, disponible en <http://revistaanfibia.com/ensayo/ser-joven-pobre-mapuche/>

RATTO, Celeste y PEREZ, Soledad, (2014): “Hacia una evaluación de las condiciones para el ejercicio de una ciudadanía en la provincia de Río Negro en la post convertibilidad”, Comunicación en VI Coloquio Anual IIDyPCa, noviembre 2014.

REGUILLO CRUZ, Rossana (2000): “Pensar los jóvenes” en Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto, Ed. Norma, Buenos Aires.

REGUILLO CRUZ, Rossana (coord.) (2010): “Los jóvenes en México”. FCE, México, D.F.

RESTREPO, Eduardo (2012): “Distinciones teóricas en antropología” en Restrepo, E. “Intervenciones en teoría cultural”. Bogota: Jigra de Letras. Ed. Universidad del Cauca.

RESTREPO, Eduardo (septiembre-octubre de 2013): “Clase 3. Articulación y contextualismo radical” en Seminario Stuart Hall y los estudios culturales en América Latina y el Caribe, Red de Estudios y Políticas Culturales, (CLACSO-OEI).

RESTREPO, Eduardo (2015): “Clase 4. Articulación y contextualismo radical” y “Clase 6. Relevancia de Gramsci”. Seminario opcional: Stuart Hall: estilo de labor intelectual e insumos conceptuales, Maestría en Estudios Culturales, Fac. de Cs. Sociales, Universidad Javeriana, Colombia.

ROA, María Luz (2013): “Tarefa que me hiciste sufrir...La emocionalidad en la constitución del self de los jóvenes de familias tareferas”, Revista Trabajo y Sociedad,

ROLANDO Silla (2013): Presentación, Dossier Tim Ingold, neo-materialismo y pensamiento pos-relacional en antropología. Papeles de Trabajo, Año 7, N° 11, mayo de 2013, pp. 11-18.

ROSSO, Heber (2013): “Experiencia de trabajo en la zona de Ñorquinco, Río Negro”, versión mimeo.

ROSSO, Heber, BINDA, Sergio, OCAMPO, Gustavo (2013) “Fortalecimiento organizacional para el aprovechamiento de recursos existentes para resolver la problemática hídrica en Cushamen”, versión mimeo.

SAID, Edward (1990): “Introducción” en *Orientalismo*, Libertarias Al.Quibla, Madrid.

SAINTOUT, Florencia (2013): “Los jóvenes en Argentina. Desde una epistemología de la esperanza”, UNQ, Buenos Aires.

SCATIZZA, Pablo (2013): “La Norpatagonia argentina bajo la Doctrina de Seguridad Nacional. Represión, dictadura y juicios de lesa humanidad: la causa Reinhold”, tesis de Doctorado en historia, Universidad Torcuato Di Tella, Posgrado en Historia.

SCHIAFFINI, Hernán Horacio (2014) “Las relaciones de poder y sus expresiones territoriales. Signos de lucha en la Patagonia mapuche actual”, Revista Cuicuilco número 59, enero-abril, 2014.

SERPE, Paula (2015): “Reflexiones sobre la interculturalidad en Ñorquin Co, Río Negro”. Revista KULA. Antropólogos del Atlántico Sur, ISSN 1852 - 3218 | pp. 6 – 19.

TORRES-MAZUERA, Gabriela (2012): “La ruralidad urbanizada en el centro de México: reflexiones sobre la reconfiguración local del espacio rural en un contexto neoliberal”, UNAM, Cátedra Arturo Warman, México.

URTEAGA CASTRO POZO, Maritza (2010): “Género, clase, etnia. Los modos de ser joven” en *Los jóvenes en México*, Reguillo, Rossana (coord.), FCE, México, D.F.

URTEAGA CASTRO POZO, Maritza, PACHECO LADRÓN DE GUEVARA, Lourdes y PÉREZ, Román (2012): “Jóvenes rurales: viejos dilemas, nuevas realidades”, Universidad Autónoma de Nayarit/ Juan Pablos Editor, México.

VAN DIJK, Teun (septiembre-octubre 1999): “El análisis crítico del discurso”. *Anthropos*, 186, 23-36.

VERÓN, Eliseo (1998): “La semiosis social”, Gedisa, Barcelona.

VERÓN, Eliseo y SIGAL, Silvia ([2003] 2014): “Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista”, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

VICH, Víctor y ZABALA, Virginia (2004): "Oralidad y poder. Herramientas metodológicas". ELSy C., 28. Ed. Norma, Bogota.

VIZER, Eduardo (2010): "La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido, realidad". La Crujía, Buenos Aires.

VOLOSHINOV, Valentin (2014) "El marxismo y la filosofía del lenguaje". Ediciones Godot, Buenos Aires.

WILLIS, Paul (1977): "Learning to labor. How working class kids get working class jobs", Saxon House, Farnborough, Hampshire.

WILLIAMS, Raymond (2001): "El campo y la ciudad", Paidós, Buenos Aires.

ZIOINISKY, Christian (S/D) "Técnicas, Desafíos y Ética en el Método Etnográfico", videoconferencia en El Colegio de la Frontera del Norte. Material bibliográfico Métodos cualitativos para la Investigación Social Contemporánea, Ides, <http://cursos.ides.org.ar/>, Argentina.

### **Sitios consultados**

Comunicado público, Ñorquin co, 26 de mayo de 2015, Comunidad Ancalao.

Documento de prensa, 10 de enero 2019, del Consejo Asesor Indígena.

<https://www.laizquierdadiario.com/Cronologia-de-una-persecucion-de-la-prision-de-Jones-Huala-a-la-desaparicion-de-Maldonado>,

<http://www.elorejiverde.com/el-don-de-la-palabra/3021-cushamen-cronica-de-un-conflicto-latente>,

<http://www.agenciapacourondo.com.ar/violencia-institucional/chubut-denuncian-desaparicion-de-manifestante-detenido-por-gendarmeria>,

[https://www.diariojornada.com.ar/196521/provincia/en\\_vuelta\\_del\\_rio\\_denunciaron\\_violencia\\_policial/](https://www.diariojornada.com.ar/196521/provincia/en_vuelta_del_rio_denunciaron_violencia_policial/), <https://www.rionegro.com.ar/region/denuncian-incendio-intencional-en-la-comunidad-mapuche-vuelta-del-río-IN3582875>

<https://www.laizquierdadiario.com/Detenidos-y-heridos-en-brutal-represion-a-mapuches>

[https://www.diarioregistrado.com/sociedad/el-poder-de-benetton--se-solidarizaron-tras-una-represion-al-pueblo-mapuche-y-les-armaron-una-causa-\\_a5bd738213eab9b02b6c2181f](https://www.diarioregistrado.com/sociedad/el-poder-de-benetton--se-solidarizaron-tras-una-represion-al-pueblo-mapuche-y-les-armaron-una-causa-_a5bd738213eab9b02b6c2181f)

<http://revistaanfibia.com/cronica/si-no-resistimos-morimos/>

<http://www.lavaca.org/notas/patagonia-mapuche-tres-represiones-en-dos-dias/>

<http://www.lavaca.org/notas/espionaje-ilegal-procesan-a-un-agente-de-la-afi/>

<https://www.conclusion.com.ar/sin-categoria/pueblos-mapuches-la-desaparicion-que-saco-a-la-luz-un-conflicto-ancestral/09/2017/>.

<https://www.laizquierdadiario.com/Cronologia-de-una-persecucion-de-la-prision-de-Jones-Huala-a-la-desaparicion-de-Maldonado>,

<http://www.elorejiverde.com/el-don-de-la-palabra/3021-cushamen-cronica-de-un-conflicto-latente>,

<http://www.agenciapacourondo.com.ar/violencia-institucional/chubut-denuncian-desaparicion-de-manifestante-detenido-por-gendarmeria>,

[https://www.diariojornada.com.ar/196521/provincia/en\\_vuelta\\_del\\_rio\\_denunciaron\\_violencia\\_policia/](https://www.diariojornada.com.ar/196521/provincia/en_vuelta_del_rio_denunciaron_violencia_policia/), <https://www.rionegro.com.ar/region/denuncian-incendio-intencional-en-la-comunidad-mapuche-vuelta-del-rio-IN3582875>

<https://www.laizquierdadiario.com/Detenidos-y-heridos-en-brutal-represion-a-mapuches>

[https://www.diarioregistrado.com/sociedad/el-poder-de-benetton--se-solidarizaron-tras-una-represion-al-pueblo-mapuche-y-les-armaron-una-causa-\\_a5bd738213eab9b02b6c2181f](https://www.diarioregistrado.com/sociedad/el-poder-de-benetton--se-solidarizaron-tras-una-represion-al-pueblo-mapuche-y-les-armaron-una-causa-_a5bd738213eab9b02b6c2181f)

<http://revistaanfibia.com/cronica/si-no-resistimos-morimos/>

<http://www.lavaca.org/notas/patagonia-mapuche-tres-represiones-en-dos-dias/>

<http://www.lavaca.org/notas/espionaje-ilegal-procesan-a-un-agente-de-la-afi/>

<https://www.conclusion.com.ar/sin-categoria/pueblos-mapuches-la-desaparicion-que-saco-a-la-luz-un-conflicto-ancestral/09/2017/>

<http://federico-soria.blogspot.com/2017/09/listado-de-los-teratenientes-de-la.html>

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/13-6646-2006-12-17.html>

<http://argentinasinfracking.org/fracking/ncia>

<http://archivo.argentina.indymedia.org/news/2008/04/591589.php>

<https://www.elpatagonico.com/licitaron-comodoro-cinco-areas-petroleras-n1386880>

<https://noalamina.org/general/item/15207-mineria-cambiemos>

<https://cyt-ar.com.ar/cyt-ar/index.php/Calcatreu>

<http://www.desafiolaesperanza.com.ar/>

<http://www.responde.org.ar/>

<http://revistaanfibia.com/ensayo/ser-joven-pobre-mapuche/>

<http://archivo.argentina.indymedia.org/news/2008/04/591589.php>

<https://www.elpatagonico.com/licitaron-comodoro-cinco-areas-petroleras-n1386880>

<https://noalamina.org/general/item/15207-mineria-cambiemos>.

<http://federico-soria.blogspot.com.ar/2013/06/norquinco-otro-pueblo-de-rio-negro.html>

<http://www.chubut.edu.ar/nuevachubut/2016/09/29/mapas-de-escuelas-con-modalidad-educacion-intercultural-y-bilingue-eib/>

<https://www.facebook.com/eibrionegro/>

<http://www.desaparecidos.org/arg/chubut/>

<http://www.desaparecidos.org/arg/rionegro/>

# **Anexos.**

## **Anexo I**

### **Informe sobre la realidad que perciben lxs jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen. 2014/2015.**

Informe elaborado con datos de las encuestas realizadas en Ñorquin Co durante el año 2014 y 2015 y en Cushamen durante el 2015, a jóvenes de dichas localidades.

Este informe se realiza en el marco de una investigación doctoral acerca de los discursos hegemónicos sobre juventudes y las construcciones de sentido en las trayectorias juveniles de Ñorquin Co y Cushamen.

Compartimos los resultados, a sabiendas de que son provisorios y que merecen un tratamiento analítico más profundo, a realizar en la tesis doctoral.

Agradecemos a quienes colaboraron abriendo las puertas de sus instituciones, aulas y también a los y las jóvenes que participaron tanto como encuestadores como encuestados.

Los gráficos que aquí se muestran, provienen de encuestas que se realizaron teniendo en cuenta las Encuestas Nacionales de Juventud que se realizan en numerosos países de Latinoamérica aproximadamente desde el año 2000, con la excepción de Argentina. Sin embargo durante el 2014 se llevó adelante en nuestro país, la primera Encuesta Nacional de Juventud, aunque la misma se aplicó sólo en una muestra de 6340 jóvenes de centros urbanos<sup>76</sup>.

La decisión de realizar una encuesta en una investigación cualitativa se debe a la falta de datos que tenemos de las zonas rurales de nuestro país, en particular de las localidades en las que la investigación se desarrolla.

La metodología de encuesta, fue la puesta en práctica de un cuestionario realizado en base a las ENJ en una muestra de 4° y 5° año del CEM 110, de Ñorquin Co, la posterior revisión y mejora del cuestionario con los y las estudiantes, y la aplicación del cuestionario mejorado, al resto de los y las estudiantes de otros cursos, así como también la realización de encuestas en jóvenes amigos y familiares de los y las estudiantes/encuestadores. Luego se aplicó este mismo cuestionario mejorado a una muestra de estudiantes de 4° y 5° año del Colegio 7709, de Cushamen, y realizándose una revisión y mejoramiento del mismo se aplicó al resto de los cursos. Esta metodología nos permitió registrar otros momentos con las y los jóvenes, haciéndolos partes del proceso de registro y construcción de los datos.

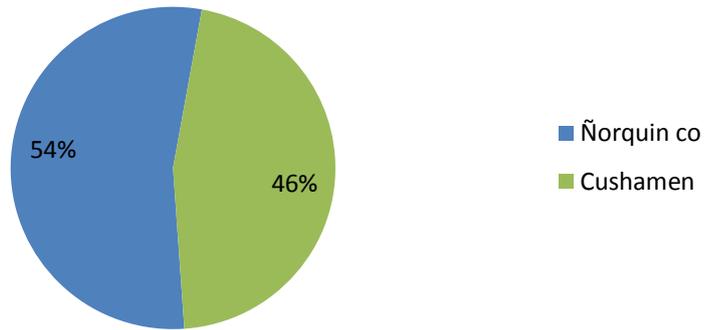
Con un total de encuestados en Ñorquin Co de 116 y un total de encuestados en Cushamen de 99, el total de casos en general es de 215 jóvenes.

**Lic. Aymaré Barés**

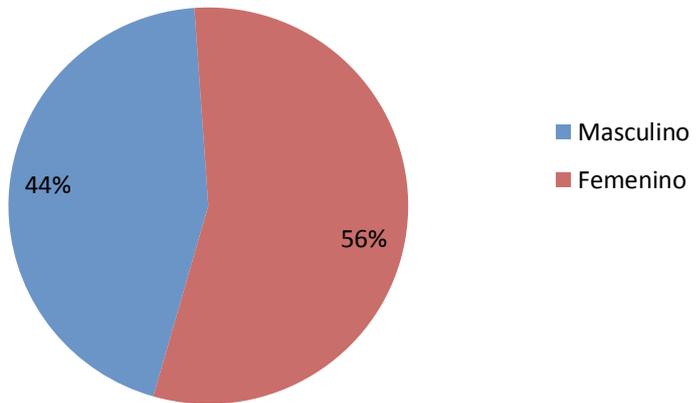
---

<sup>76</sup> “El diseño muestral de la ENJ fue probabilístico y multietápico y se realizó de manera asociada a la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU), en el marco del Sistema Integrado de Encuestas de Hogares. Esto significa que la muestra de viviendas se seleccionó sobre aquellas relevadas en la EAHU del tercer trimestre de 2014 con al menos una persona de entre 15 y 29 años. Se entrevistaron en total 6340 jóvenes en todo el territorio nacional. En el país hay una población de 9.397.239 habitantes en esa franja etaria” <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/281040-74251-2015-09-06.html>.

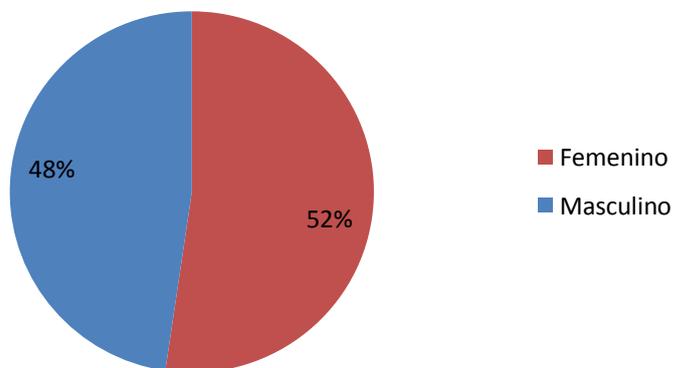
**Encuestas 2014/2015. N° 215**



**N° de casos encuestados distribuidos según sexo. Ñorquinco. Año 2015. N°116**

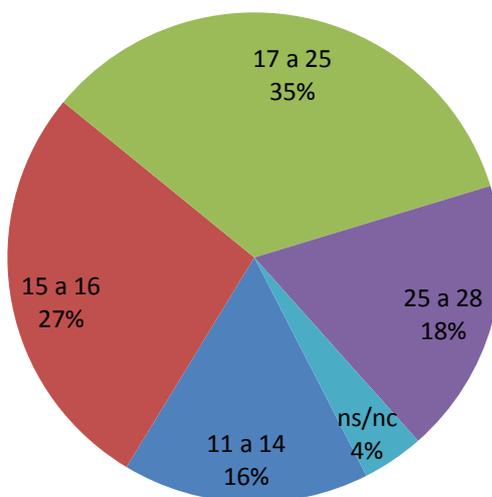


**N° de casos encuestados distribuidos según sexo. Cushamen. Año 2015. N°99**



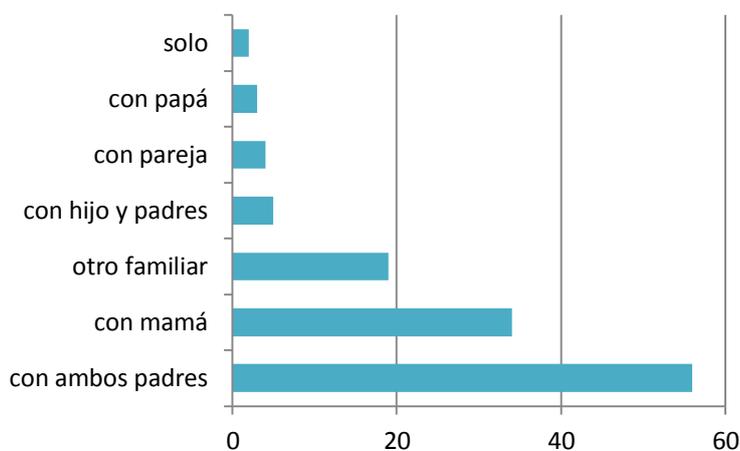
Es de mencionar que se tomó por referencia un rango de edad amplio, en pos de que elegimos no trabajar con el concepto de adolescencia, y sí con el de juventud. Por otro lado, organismos como la OMS, Unicef, entre otros consideran rangos que se superponen y van entre los 10 a los 29. A su vez, en la investigación general, consideramos fundamentales la definición que los propios actores dan a la categoría de jóvenes, ya que consideramos que la misma es construida contextual e históricamente.

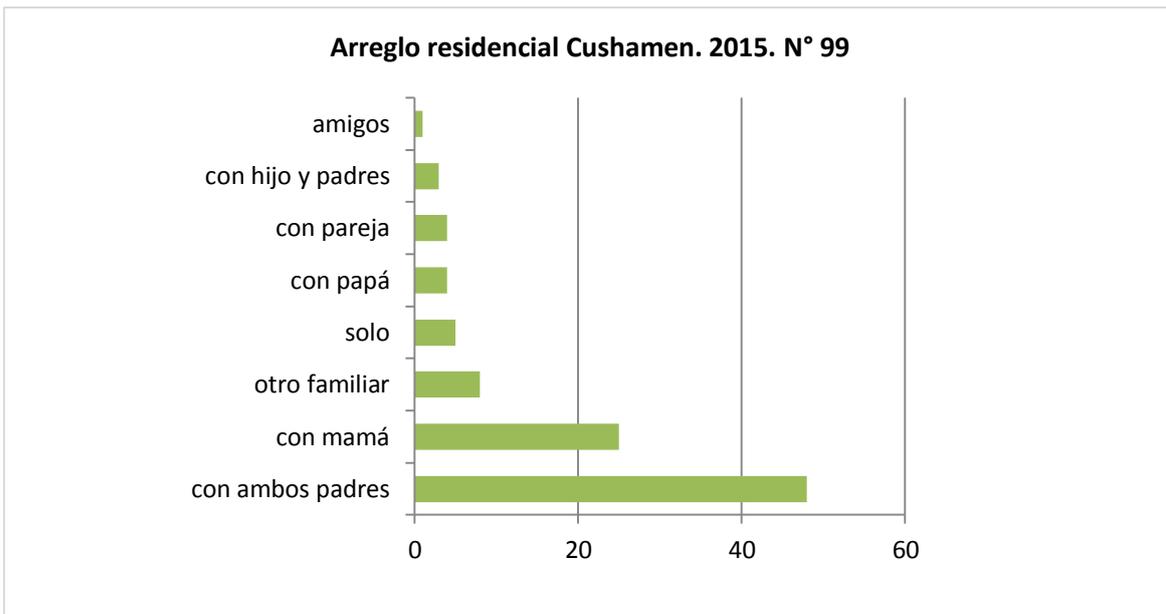
**N° de casos encuestados distribuidos por edad. Cushamen. 2015. N°99.**



## 1. Arreglo residencial

**Arreglo residencial. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116**

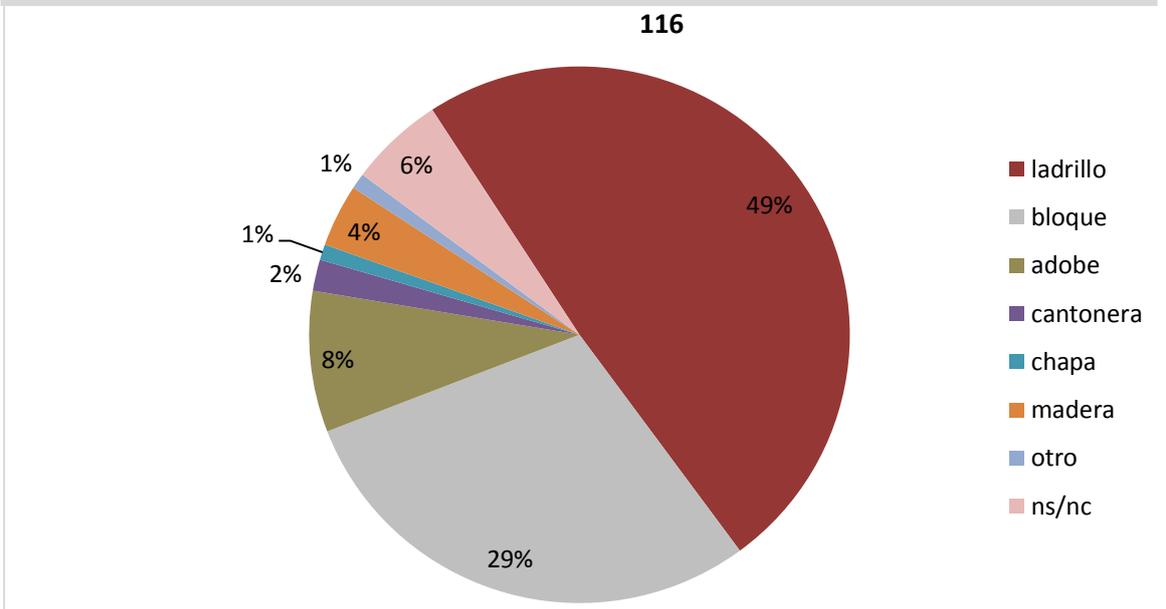




Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

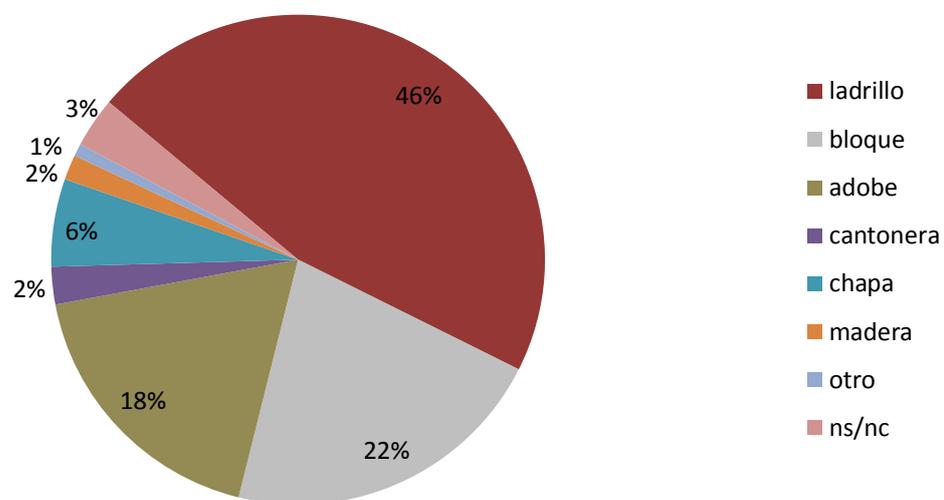
En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

Se puede observar que en ambas localidades si bien los jóvenes viven predominantemente con ambos padres, la siguiente opción predominante -con una diferencia escasa- son hogares donde la madre es cabeza de familia.



De las 116 encuestas 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.

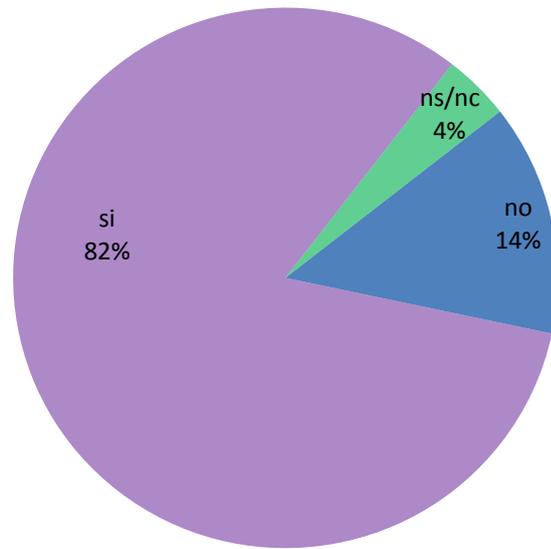
**Material predominante paredes de la vivienda. Cushamen. 2015. N° 99**



De las 99 encuestados 13 marcaron más de una opción.

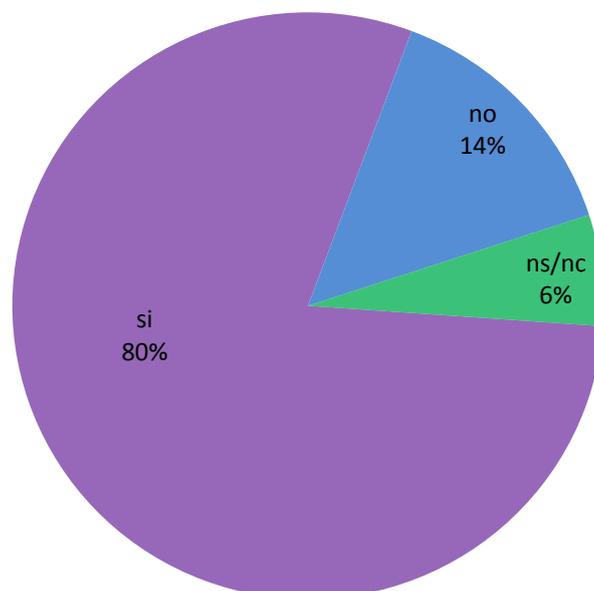
Si comparamos ambas localidades, tanto ladrillos y bloque son los materiales predominantes de las viviendas, notándose que en Cushamen es significativamente mayor el porcentaje de hogares con paredes de adobe.

**Baño al interior de la vivienda. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116**



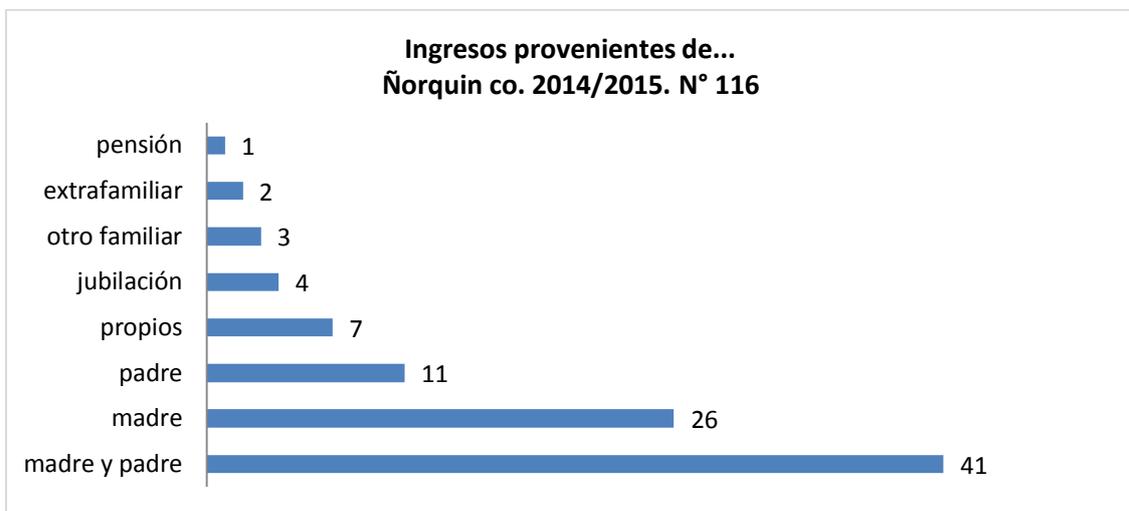
De las 116 encuestas 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.

**Baño al interior de la vivienda. Cushamen. 2015. N° 99**

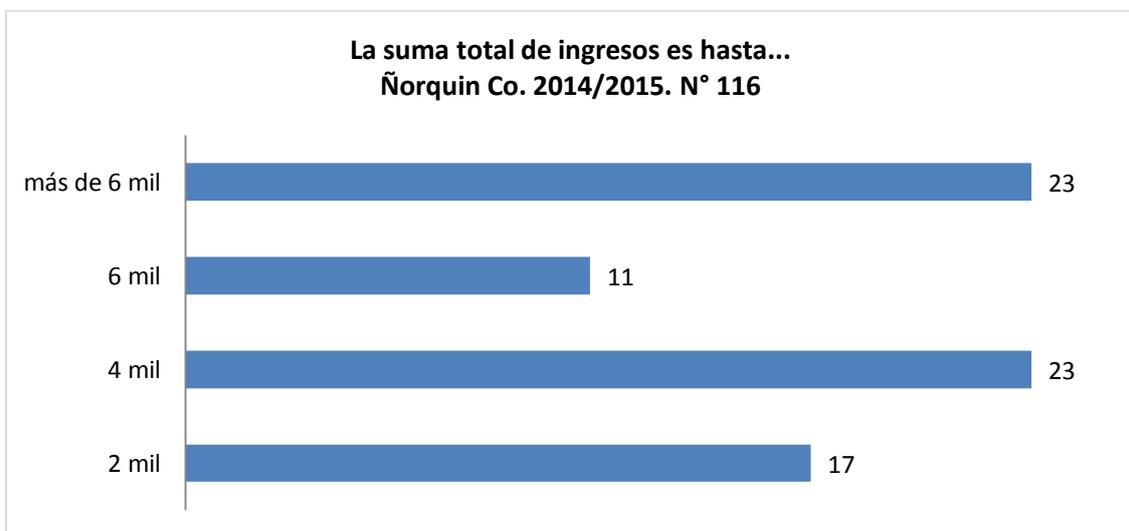


### 3. Ingresos familiares percibidos

#### Ñorquin Co



En el caso de Ñorquin Co, la información acerca 'del trabajo de quién proviene el ingreso familiar', coincide con la información de 'con quiénes viven los jóvenes', la opción predominante es 'ambos padres', siguiéndole la opción de la madre como jefa de hogar.

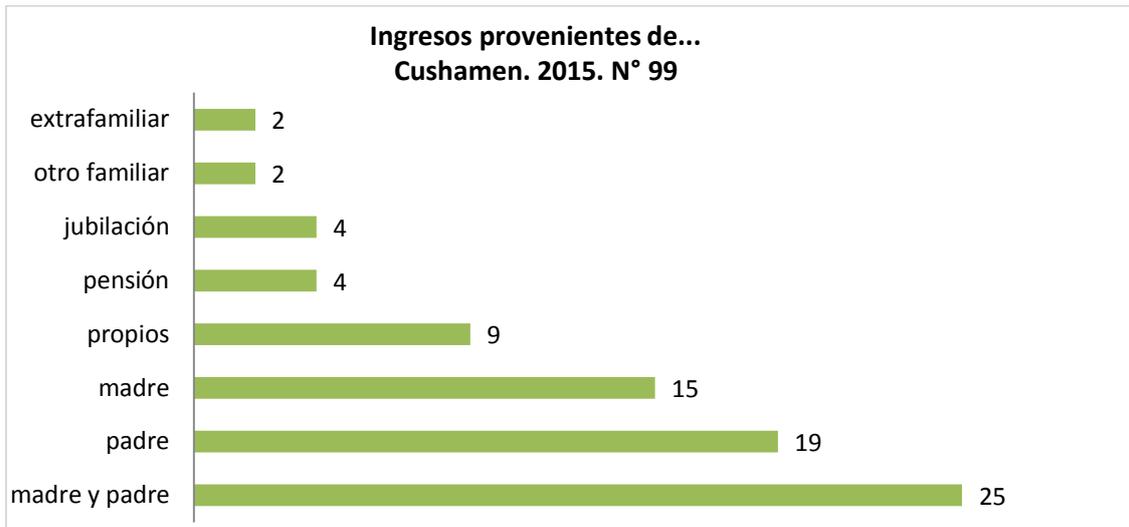


De las 116 encuestas 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra –ver explicación inicial.

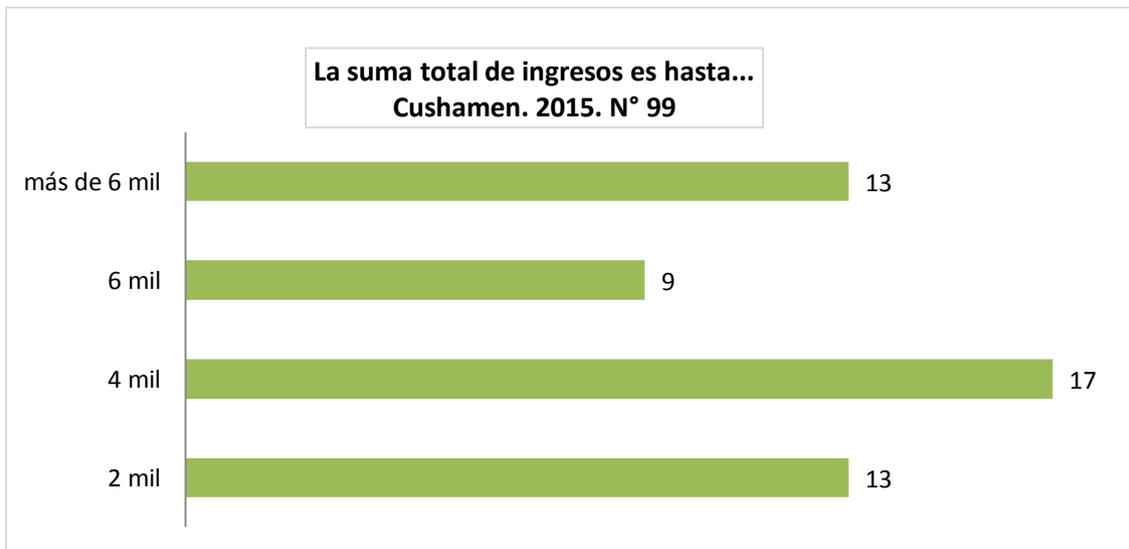
En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

## Ingresos familiares percibidos

### Cushamen

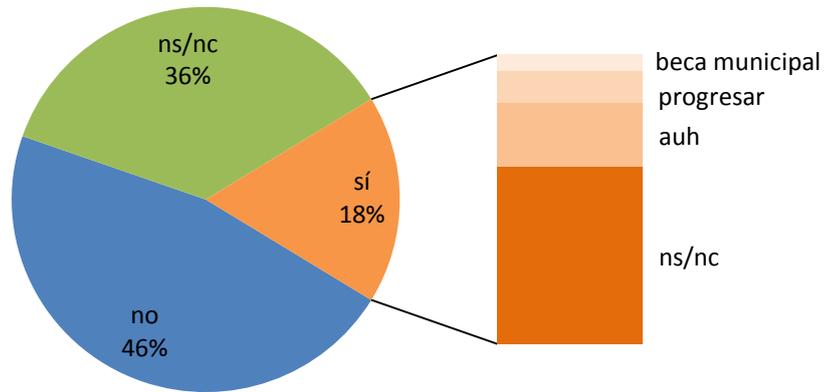


En el caso de Cushamen, la información acerca 'del trabajo de quién proviene el ingreso familiar', no es totalmente coincidente con la información de 'con quiénes viven los jóvenes', ya que la opción predominante es 'ambos padres', siguiéndole la opción del trabajo del padre como ingreso económico fuerte, si bien los ingresos provenientes de la madre también es una de las opciones predominantes. Por lo que se infiere que muchos padres no viven con sus hijos pero realizan aportes considerables, para ser tenidos en cuenta por estos como sustento del hogar.



En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

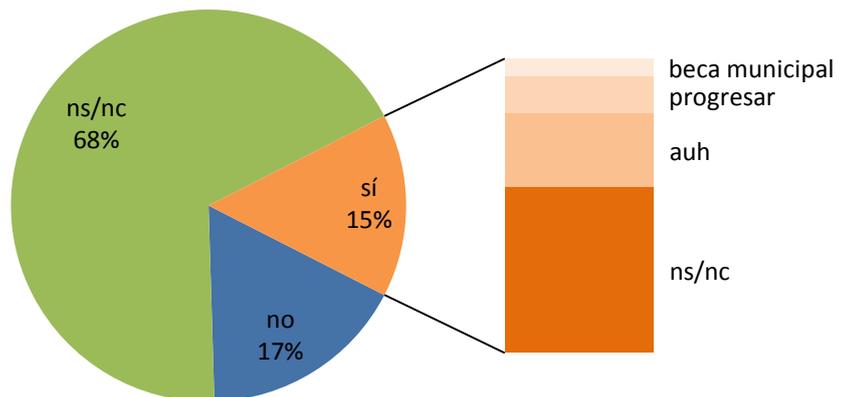
**Beneficiarios de plan. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



De las 116 encuestas 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.

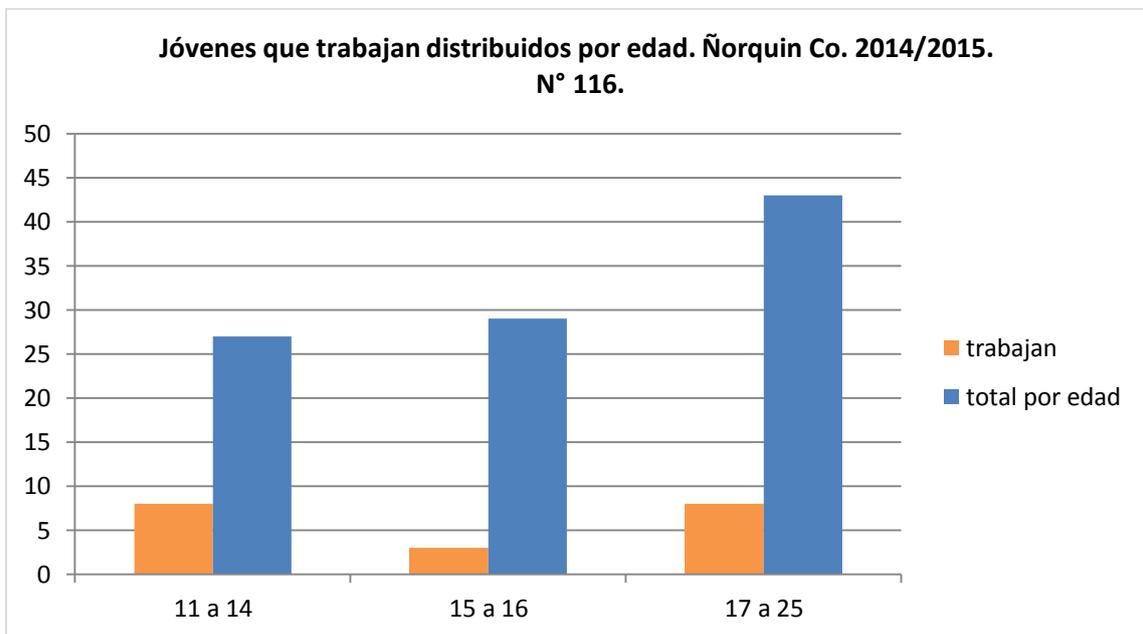
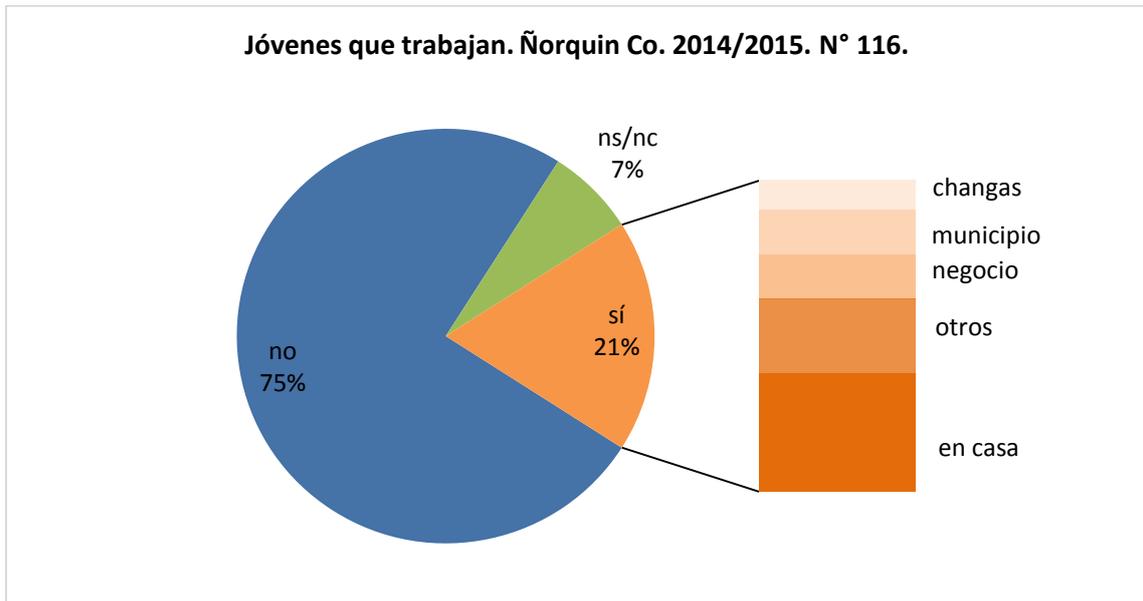
Consideramos que el porcentaje de jóvenes que han señalado que son beneficiarios de un plan es menor al que inferimos que existe en realidad, y es alto el porcentaje de los que no saben o no contestan a esta pregunta. Creemos, por tanto, que esta información debe cruzarse con los datos de escuelas, municipios y provincias, para corroborar la validez de la misma. Quedando luego la posibilidad de analizar por qué esta es una pregunta que generó una cifra alta de ns/nc.

**Beneficiarios de plan. Cushamen. 2015. N° 99**

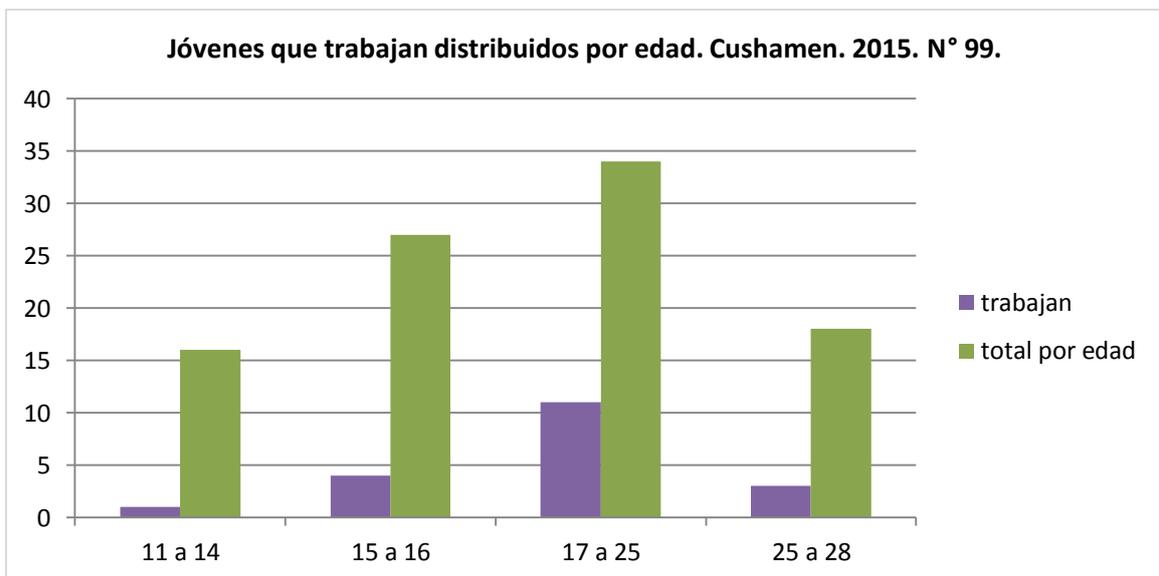
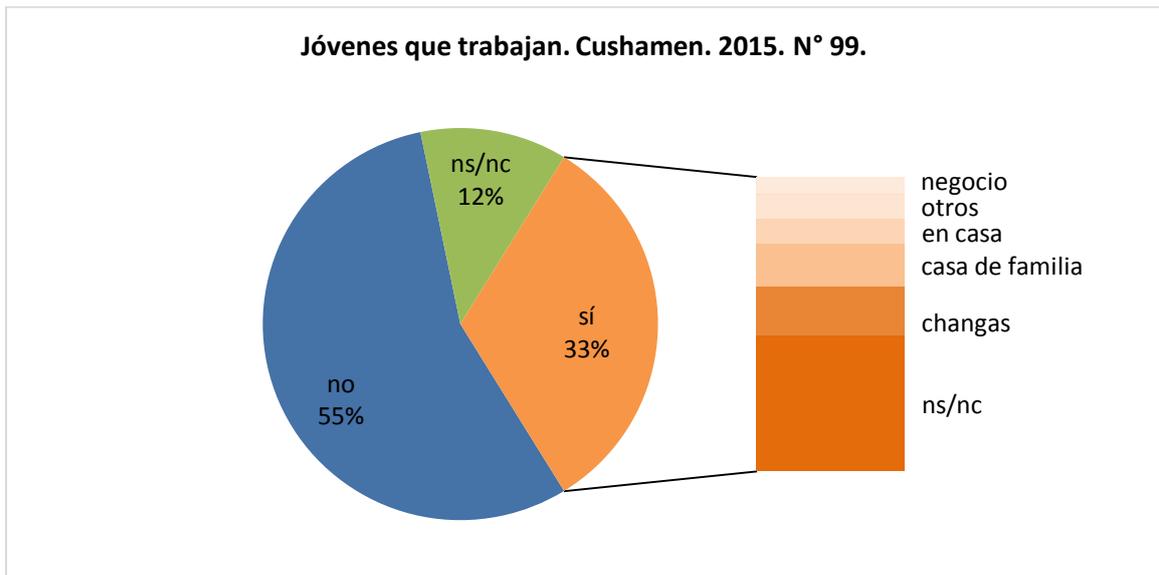


## 4. Trabajo

### Ñorquin Co



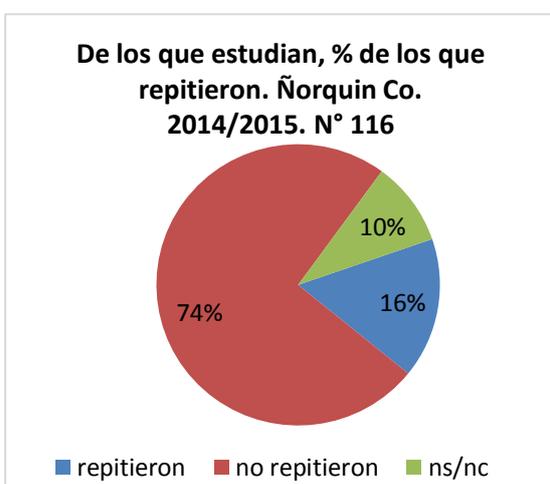
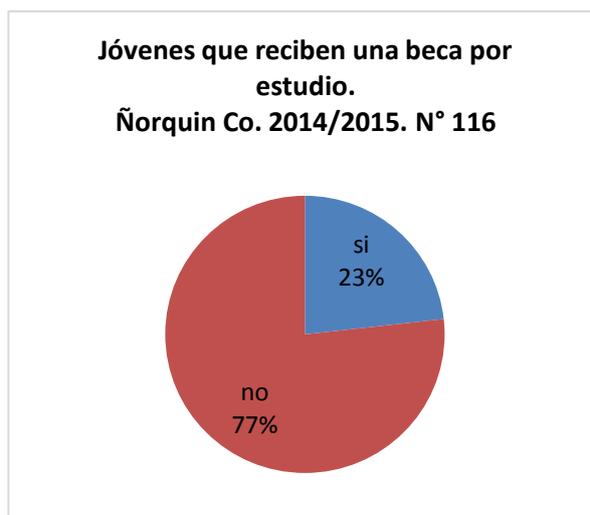
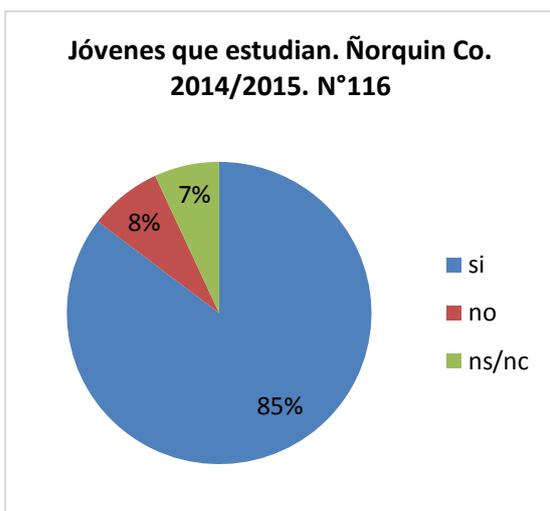
## Cushamen



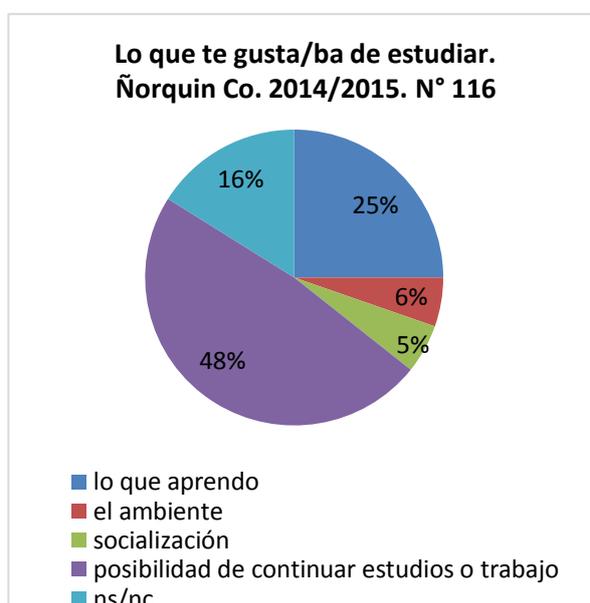
Es significativo mencionar que muchos jóvenes consideraron como 'trabajo' las tareas realizadas en el hogar.

Así mismo es subrayable que el porcentaje de jóvenes que consideran que trabajan es mayor en Cushamen que en Ñorquin Co.

## 5. Estudio · Ñorquin Co



De las 116 encuestas 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.



En cuanto a la pregunta sobre qué cosas **NO** les gusta/ba de estudiar; los y las jóvenes responden:

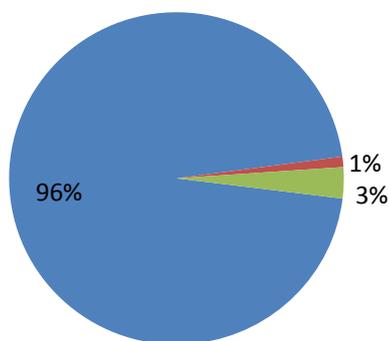
Estudiar; Casi nada; Ciencias sociales; Todo; No trabajar; Unas cuantas cosas; Mala comunicación entre compañeros; Jugar; Hablar; Compartir cosas; Levantarme temprano.

Señalamos que el porcentaje de jóvenes que menciona recibir una beca por estudio, es mayor al porcentaje de jóvenes que en la variable 'ingresos' dijo ser beneficiario de un plan'. Como ya mencionamos, estos datos, en la medida de lo posible, serán contrastados con los datos que nos puedan facilitar escuelas y municipios.

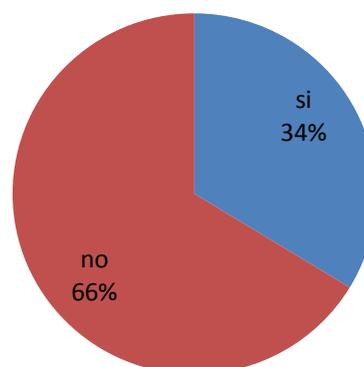
Es de mencionar que el porcentaje de jóvenes que dijeron ser repitentes será contrastado con los datos que nos puedan facilitar las escuelas.

**Jóvenes que estudian.  
Cushamen. 2015. N° 99**

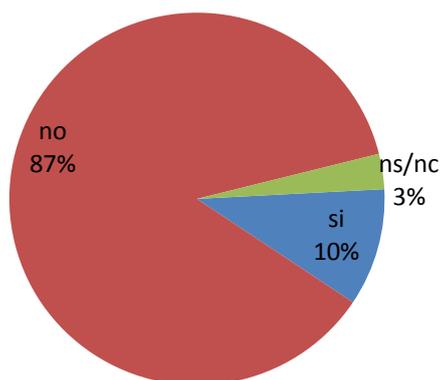
■ si ■ no ■ ns/nc



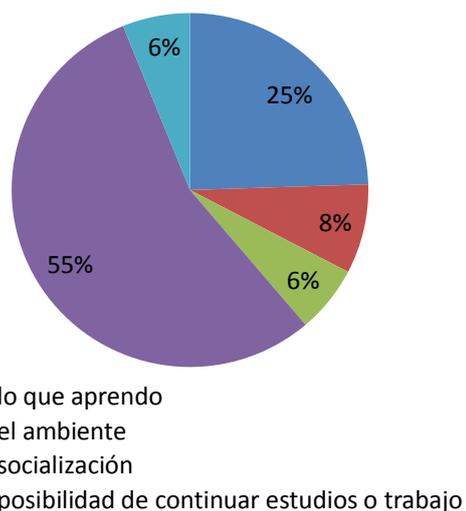
**Jóvenes que reciben una beca por estudio. Cushamen. 2015. N°99**



**De los que estudian, % de los que repitieron. Cushamen. 2015. N° 99**



**Lo que te gusta/ba de estudiar. Cushamen. 2015. N° 99**



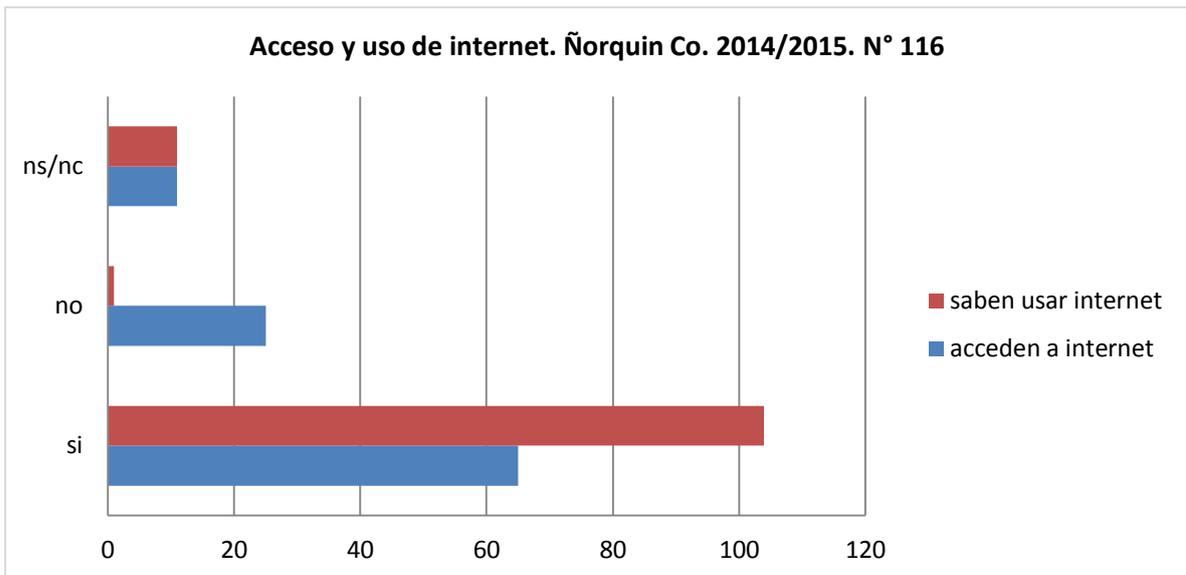
En cuanto a la pregunta sobre qué cosas **NO** les gusta/ba de estudiar: Pelear; Nada; Convivencia dentro del colegio; Algunos profes, como explicaban; La hipocresía; La música; Ciertas materias; Escribir tanto; Estudiar tanto; Deportes.

Al igual que con respecto a los datos de Ñorquin Co, se menciona: el porcentaje de jóvenes que menciona recibir una beca por estudio, es mayor al porcentaje de jóvenes que en la variable 'ingresos' dijo ser beneficiario de un plan'. Como ya mencionamos, estos datos, en la medida de lo posible, serán contrastados con los datos que nos puedan facilitar escuelas y municipios.

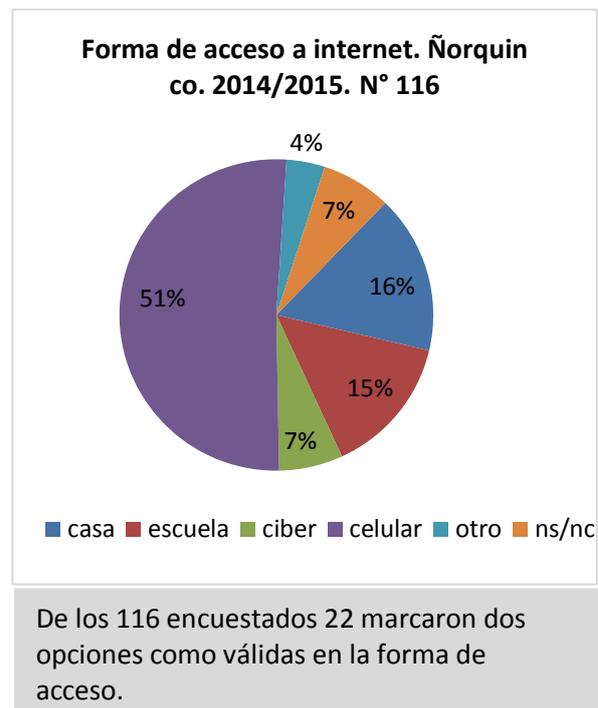
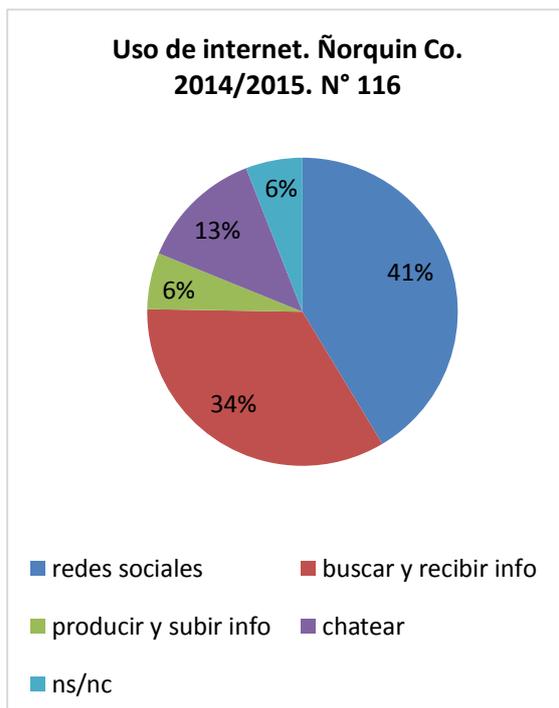
Es de mencionar que el porcentaje de jóvenes que dijeron ser repitentes será contrastado con los datos que nos puedan facilitar las escuelas.

## 6. Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICS)

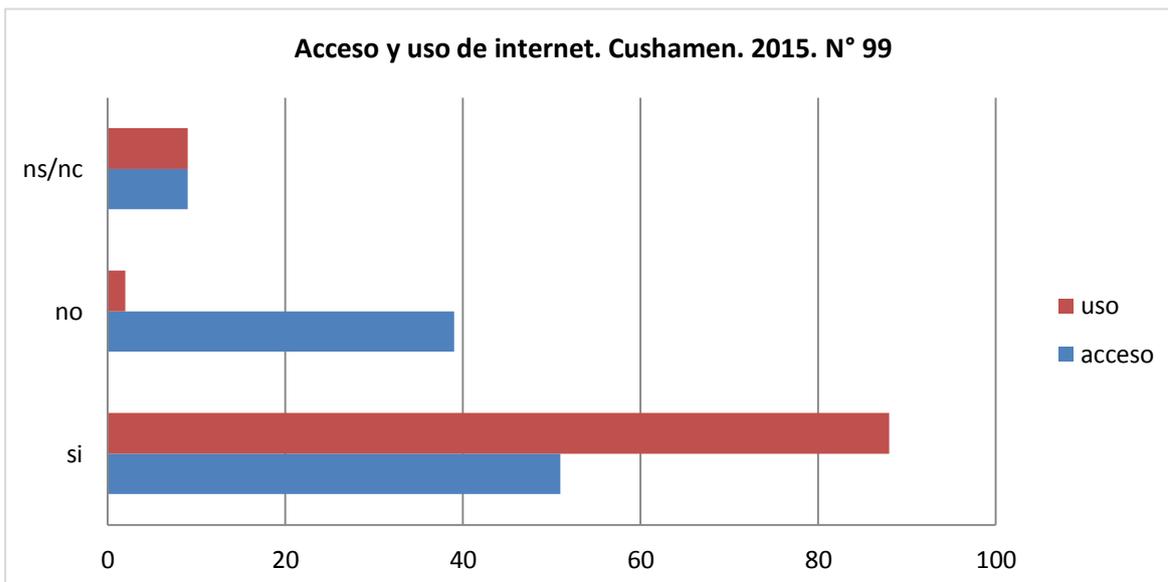
## Internet · Ñorquin Co



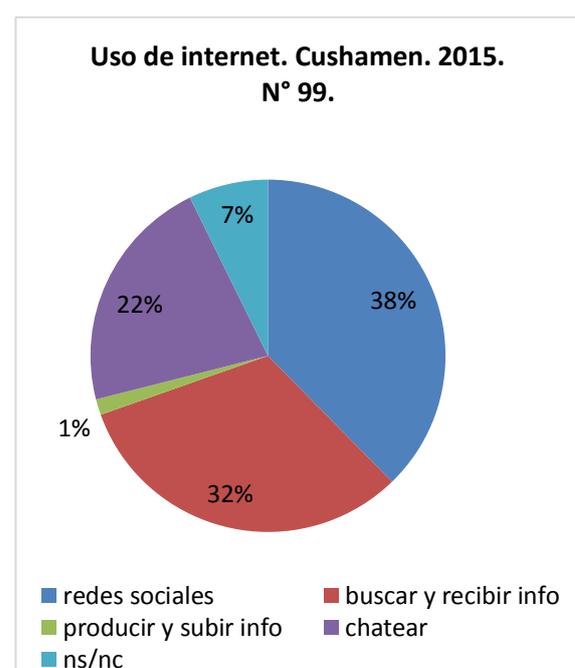
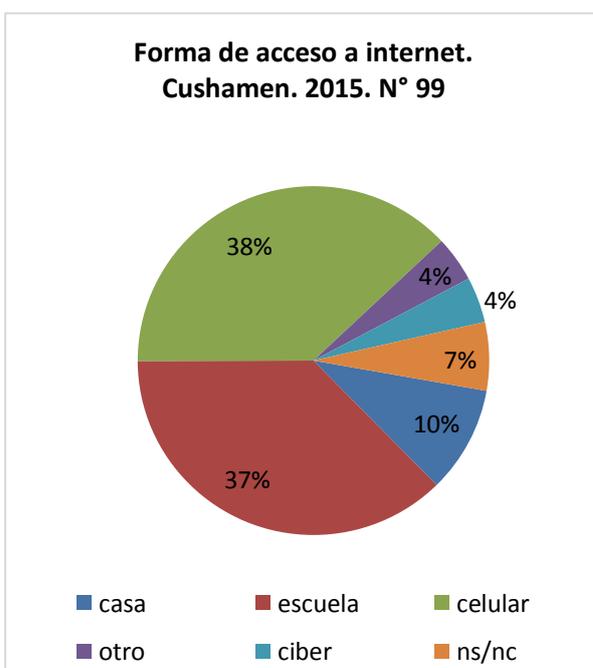
Es notorio, que existe un gran porcentaje de jóvenes que sabe usar el servicio de internet, pero que tiene dificultades en el acceso del mismo.



## Internet · Cushamen



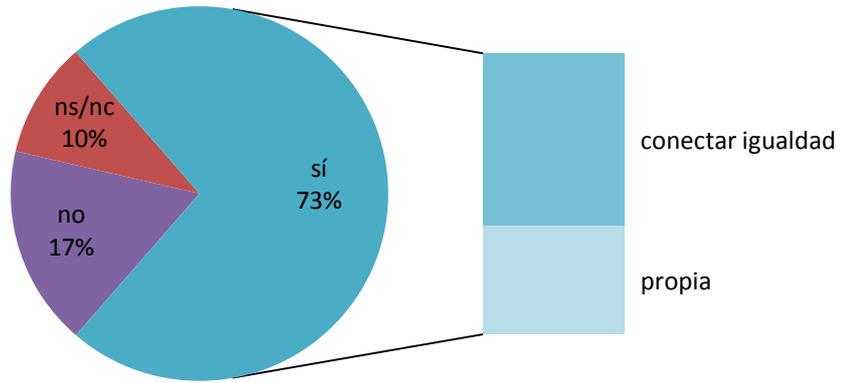
Al igual que en Ñorquin Co, es notorio, que existe un gran porcentaje de jóvenes que sabe usar el servicio de internet, pero que tiene dificultades en el acceso del mismo.



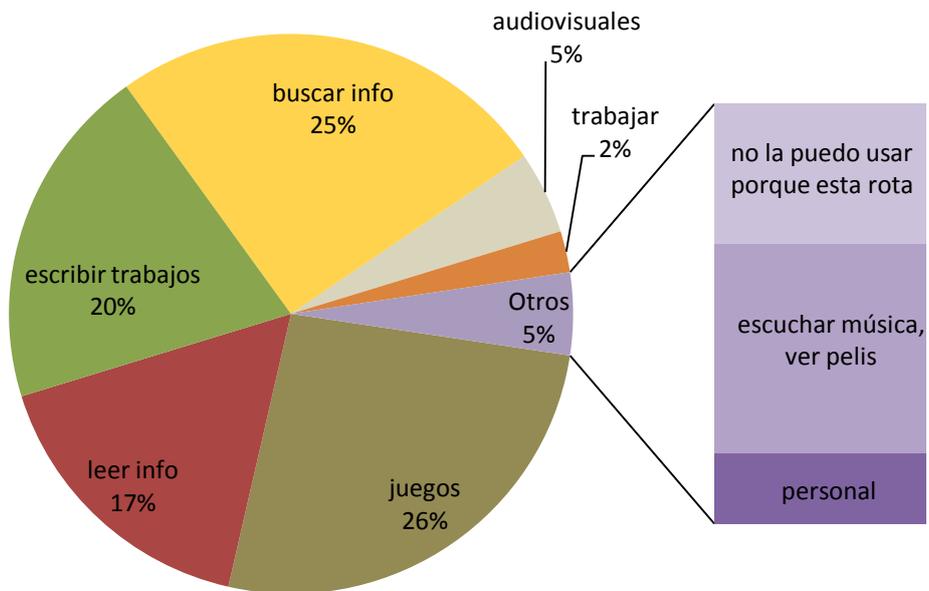
En ambas localidades es relevante por un lado la importancia de la escuela como canal de acceso a internet y a la diversidad de contenidos que esta ofrece y, por otro lado, la preeminencia del celular en el acceso y uso de internet, en el acceso a las redes sociales, y por lo tanto las nuevas formas de sociabilización y en el uso y acceso de los contenidos culturales.

## Acceso y uso de la computadora · Ñorquin Co

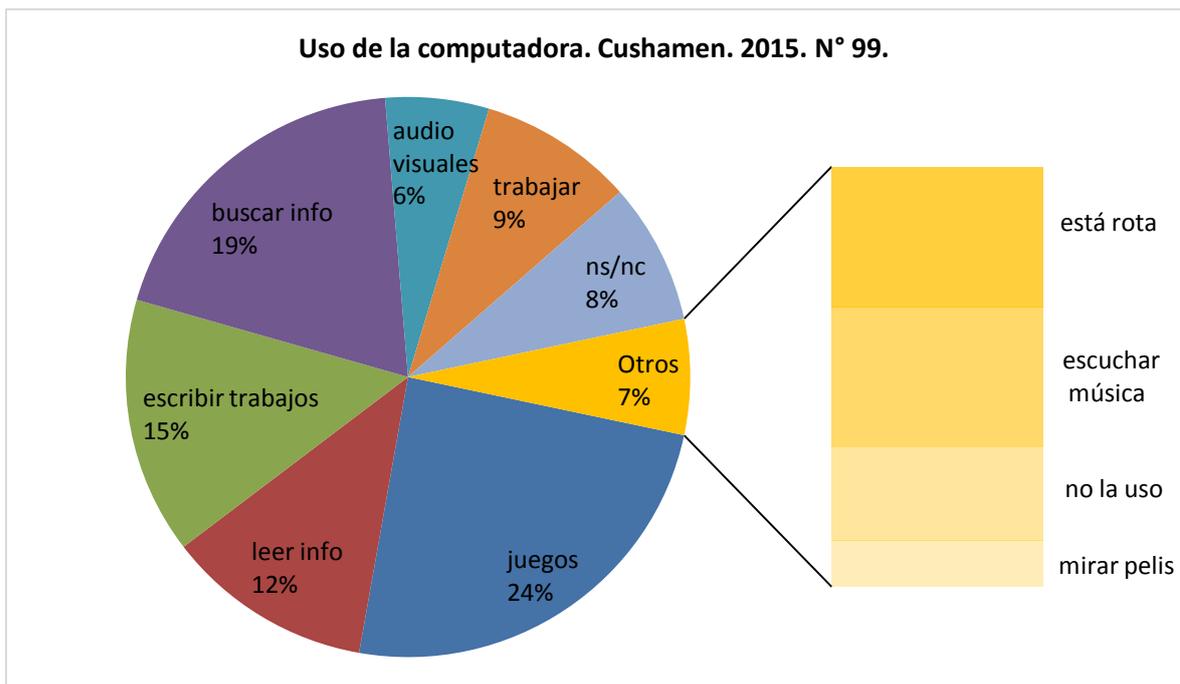
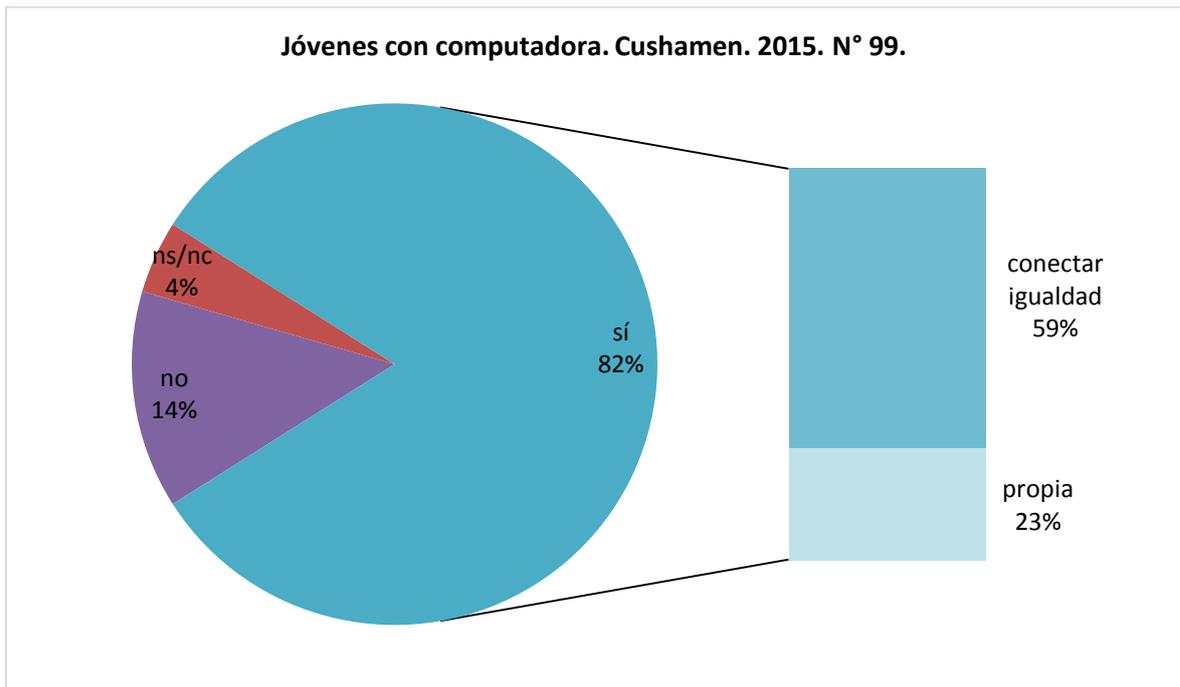
Jóvenes con computadora. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.



Uso de la computadora. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.



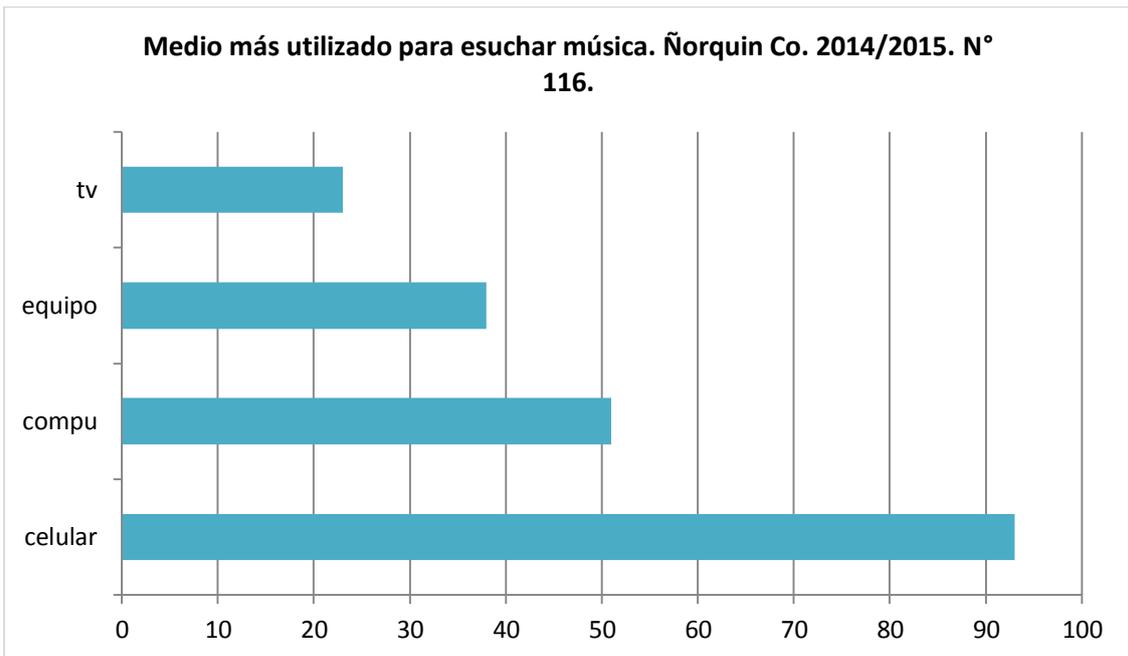
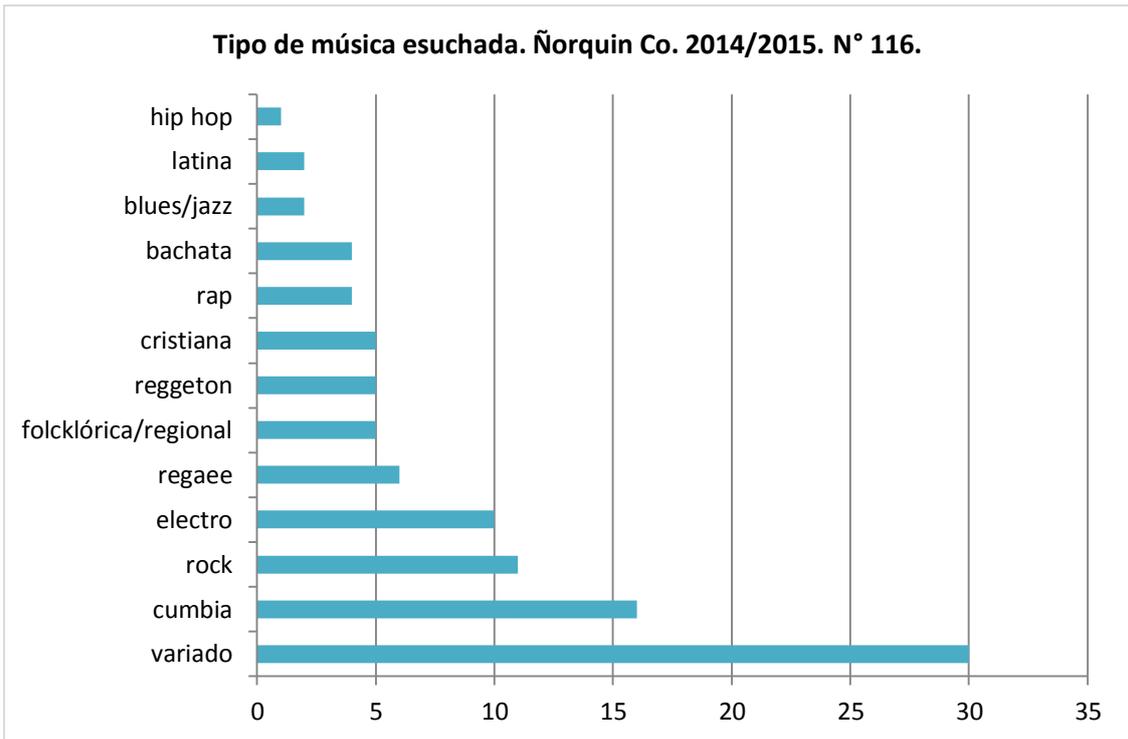
## Acceso y uso de la computadora · Cushamen



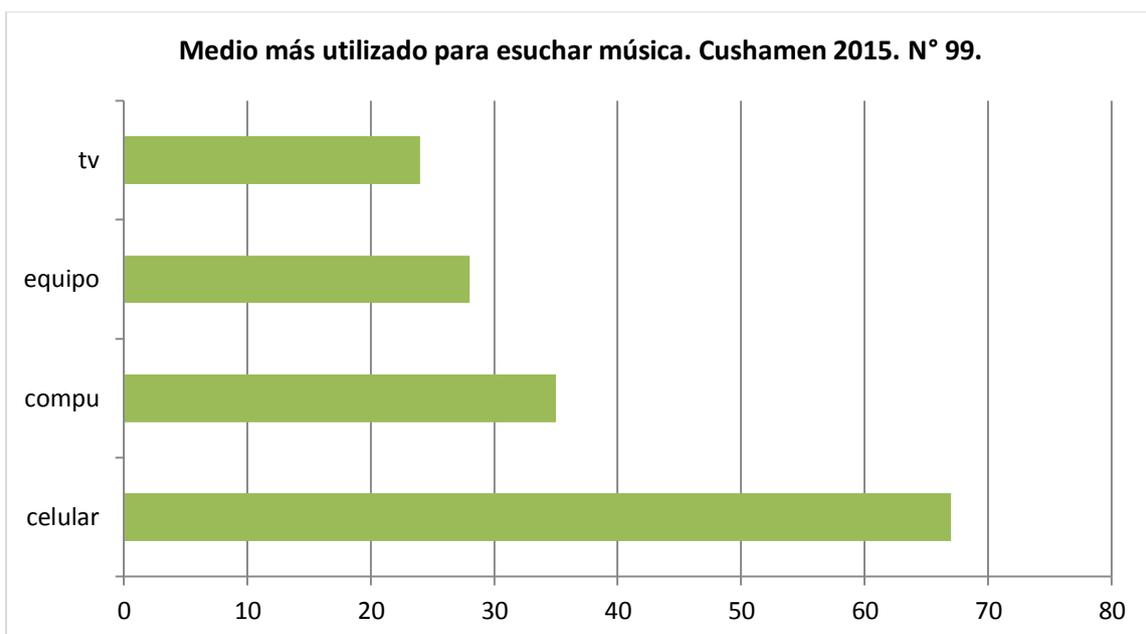
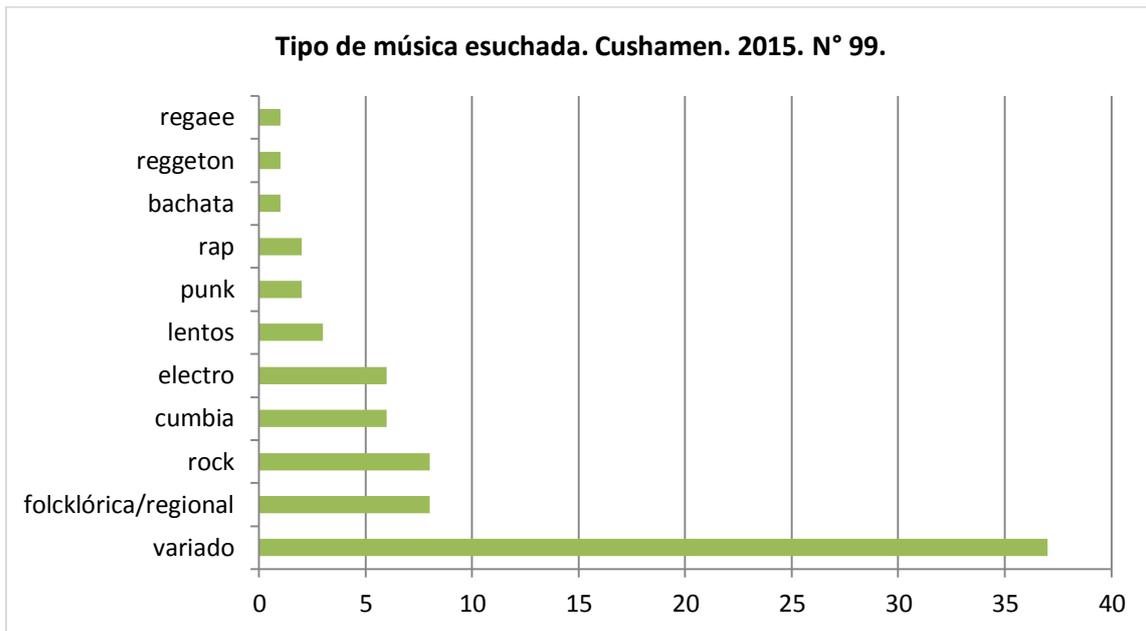
En ambas localidades es de resaltar el gran porcentaje de jóvenes que cuenta con acceso a una computadora, y los usos distribuidos equitativamente en búsqueda y lectura de información, la realización de trabajos escritos y el uso para ocio. Así como un manifiesto problema con el mantenimiento de las mismas.

## Consumos culturales

### Música · Ñorquin Co



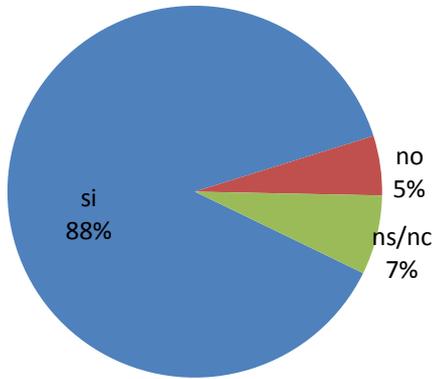
## Música · Cushamen



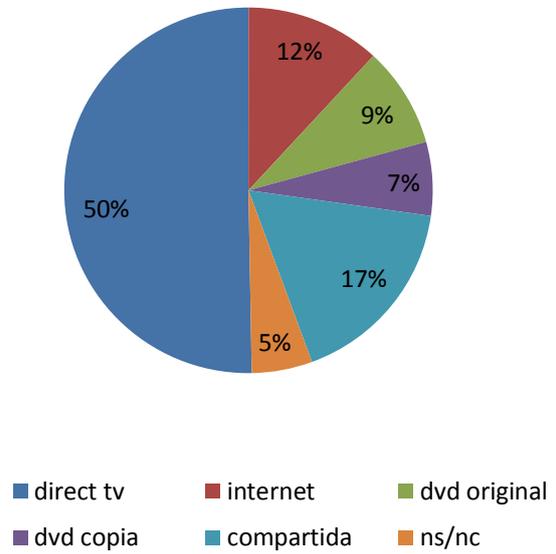
En ambas localidades se destaca el celular, como dispositivo de acceso a internet, y de acceso al consumo cultural.

**Películas · Ñorquin Co**

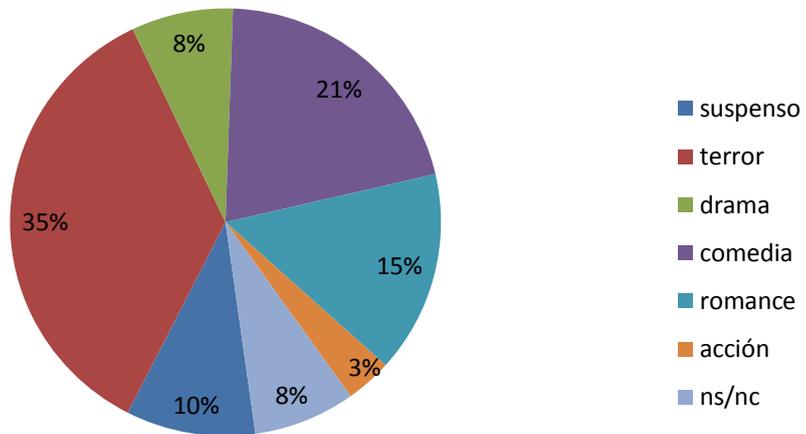
**Jóvenes a los que les gusta ver películas. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



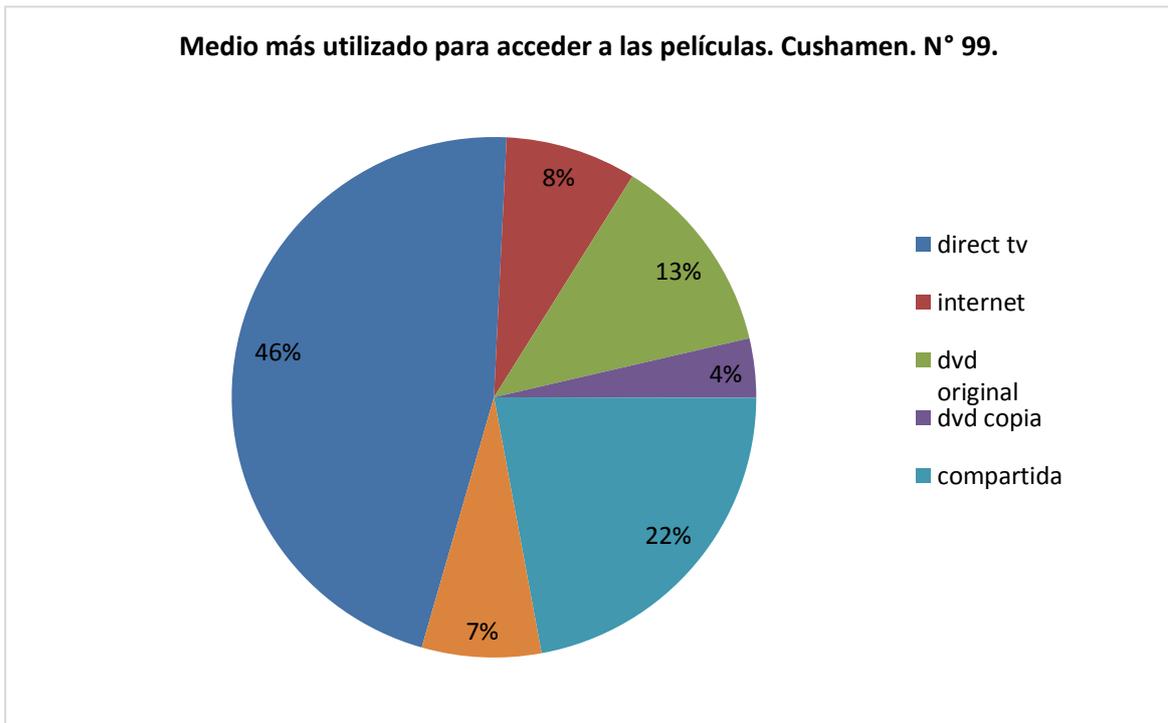
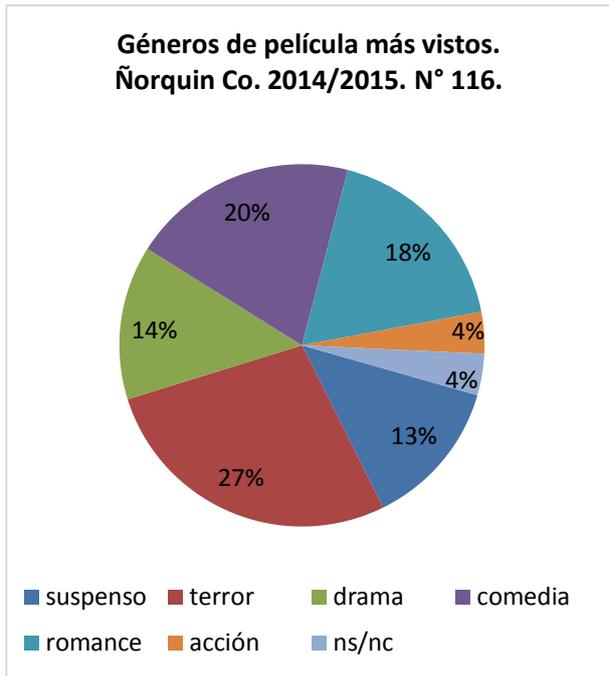
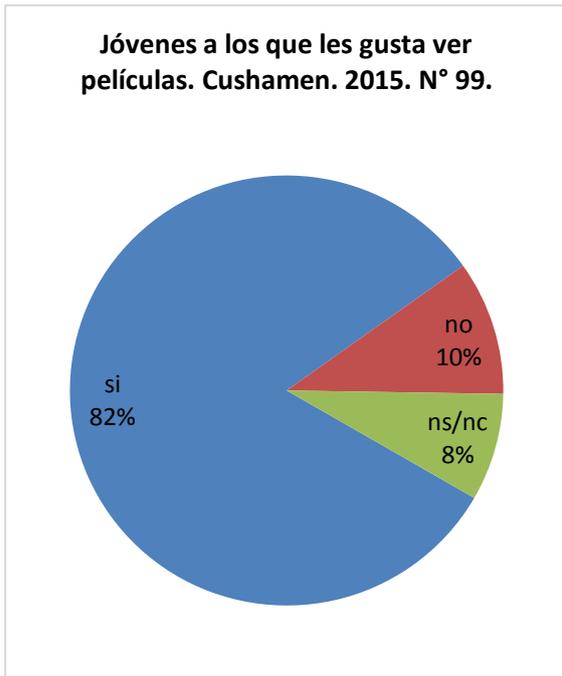
**Medio más utilizado para acceder a las películas. Ñorquin Co. 2014/2015, N° 116.**



**Géneros de película más vistos. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**

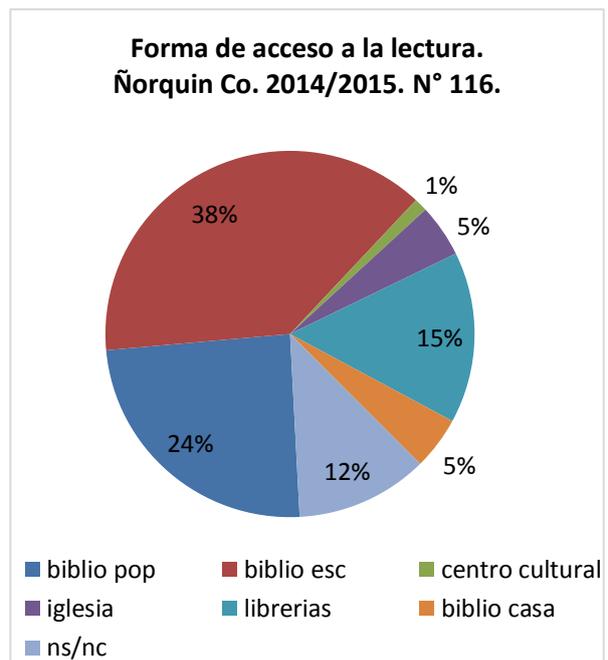
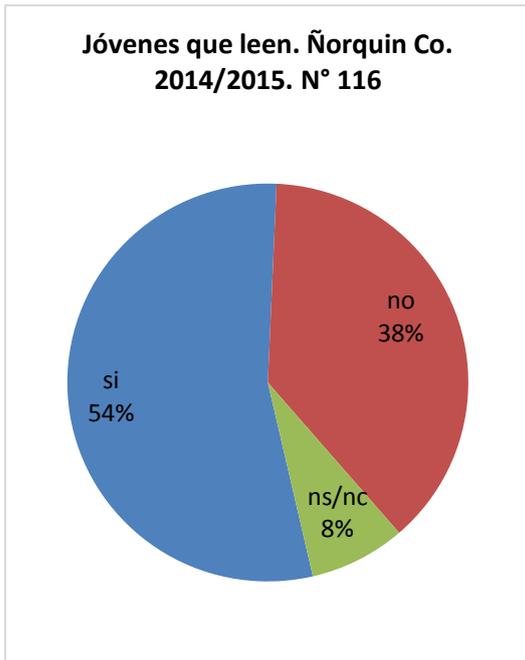


**Películas · Cushamen**

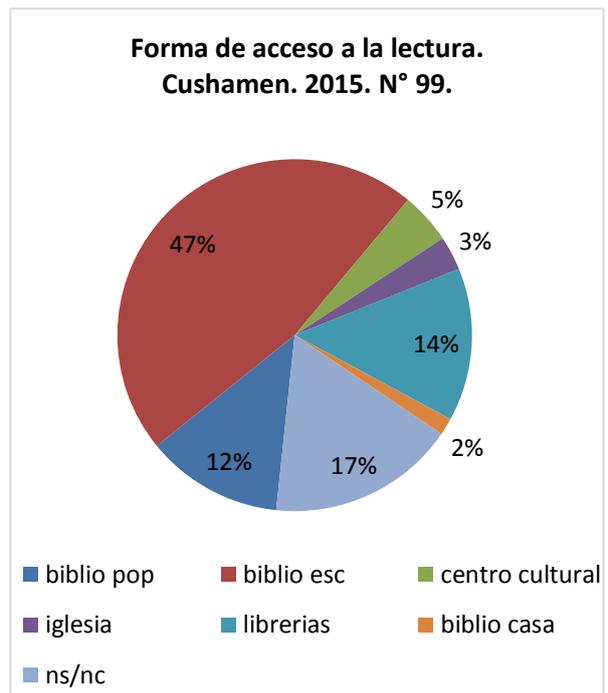
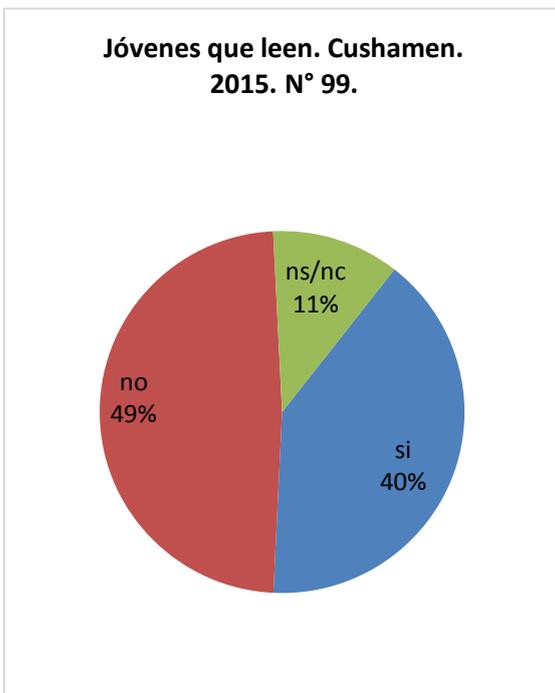


Es notoria, para ambas localidades, que los jóvenes disfrutan de ver películas, que acceden mayoritariamente a los contenidos ofrecidos por servicios privados, puntualmente la empresa Direct Tv.

## Libros · Ñorquin Co



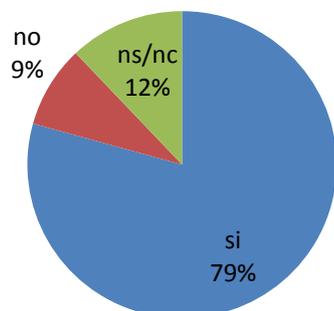
## Libros · Cushamen



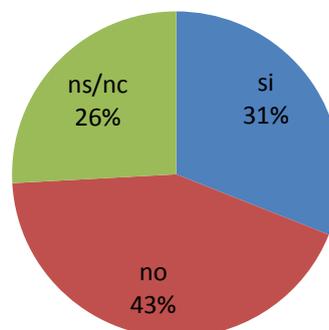
Es significativo el porcentaje de jóvenes de ambas localidades que disfrutan de la lectura, así como que también el principal acceso a la misma es a través de las escuelas y en menor medida de las bibliotecas populares.

## Vestimenta · Ñorquin Co

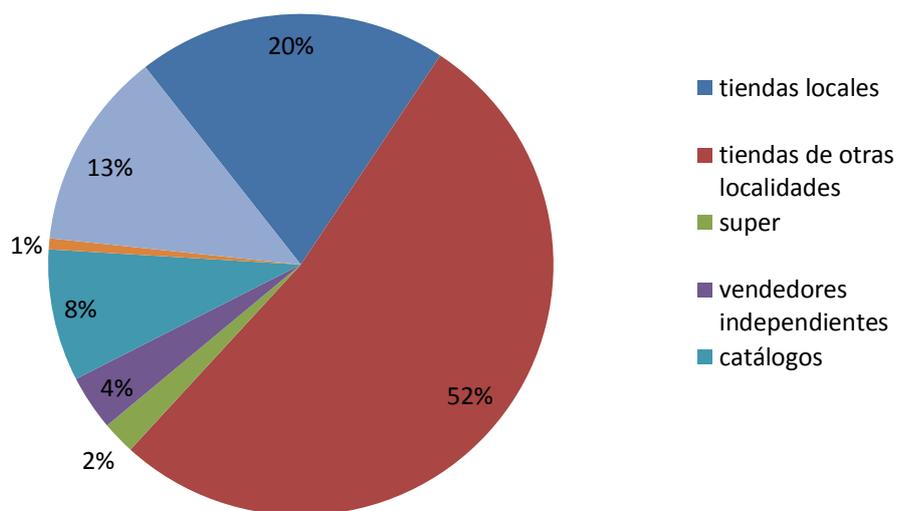
**Elección de la vestimenta. Ñorquin Co. 2014/2015. N°116**



**Estilo definido. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**

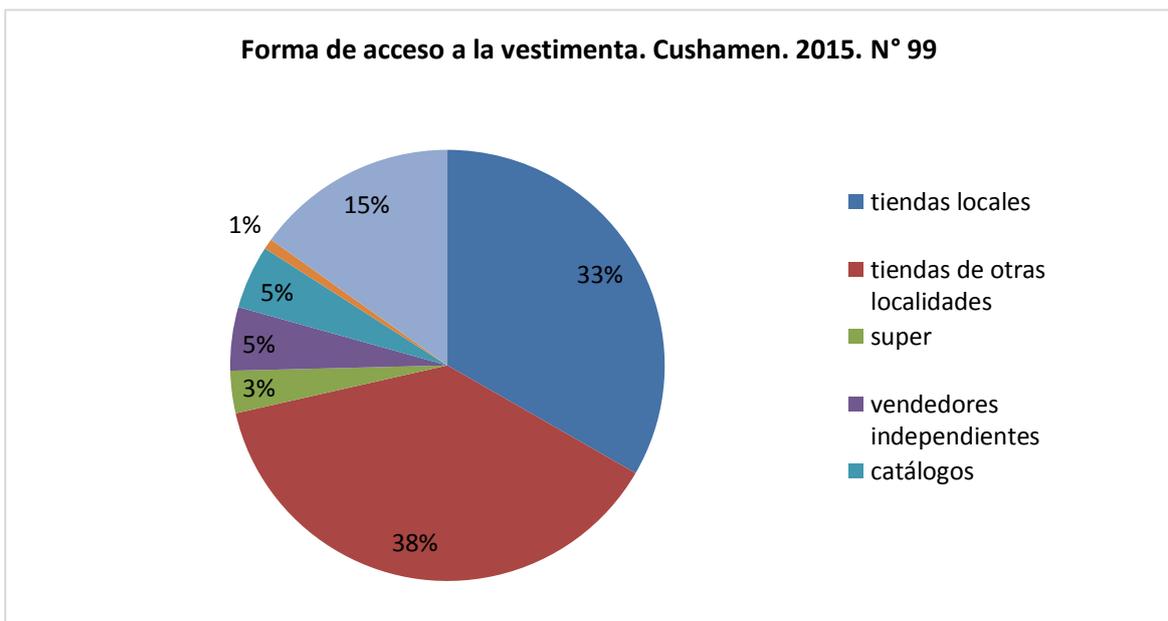
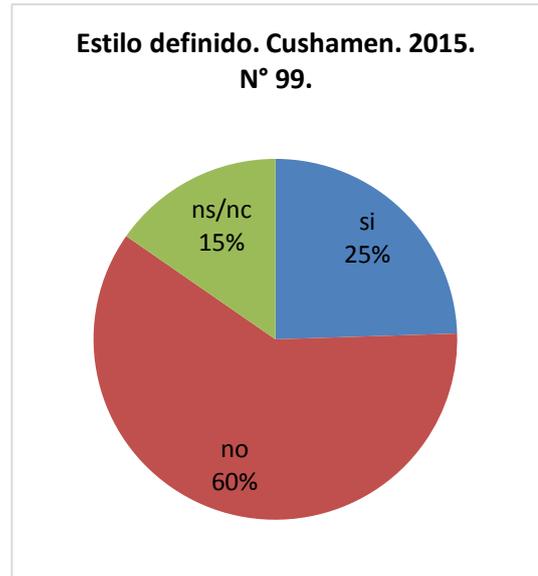
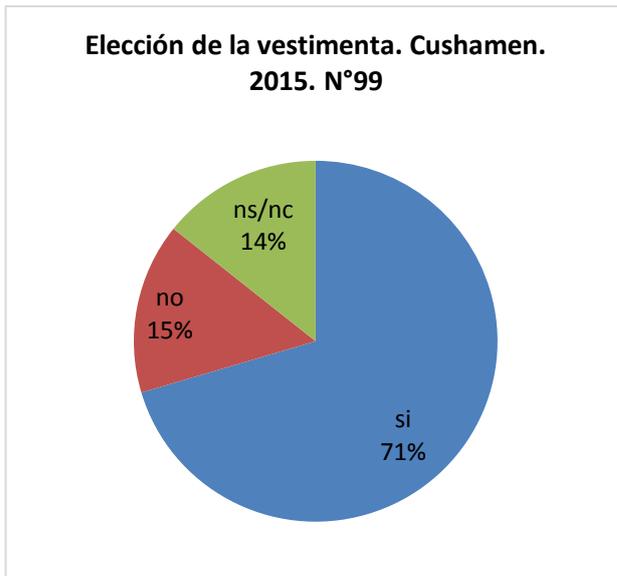


**Forma de acceso a la vestimenta. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116**



Si bien la mayoría de jóvenes elige su vestimenta, un porcentaje menor declara tener un estilo definido, en Ñorquin co, la mitad de los y las jóvenes se compra su ropa en comercios de otras localidades.

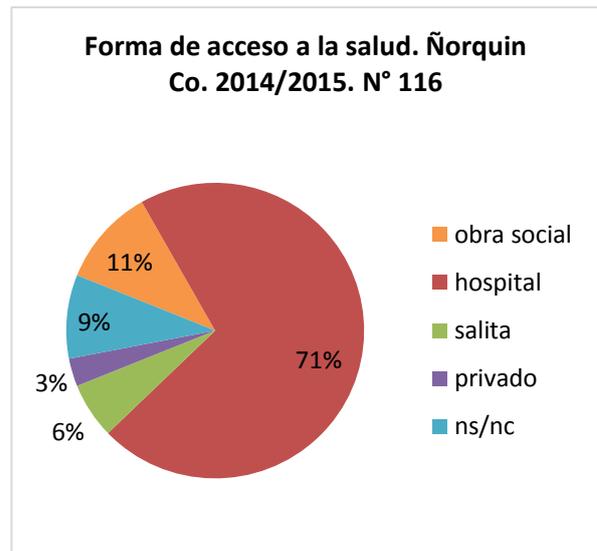
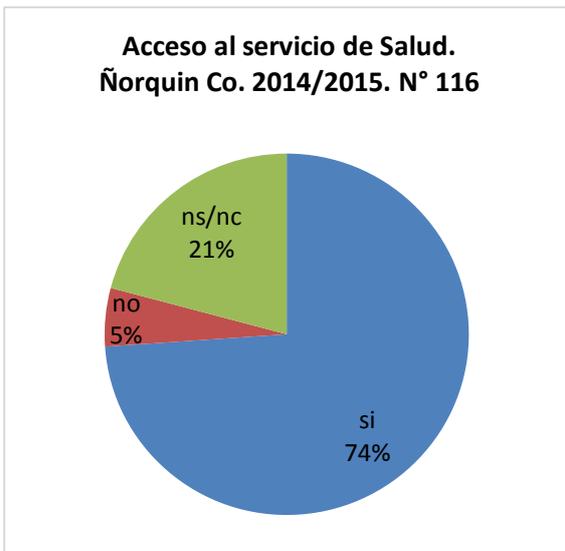
## Vestimenta Cushamen



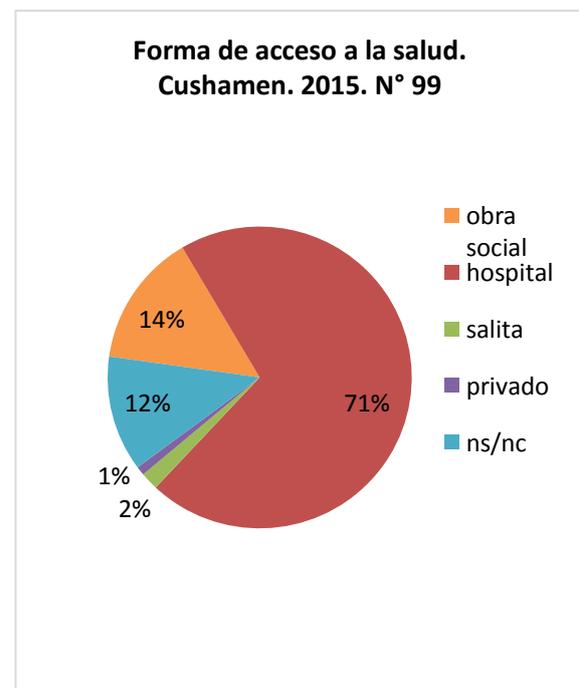
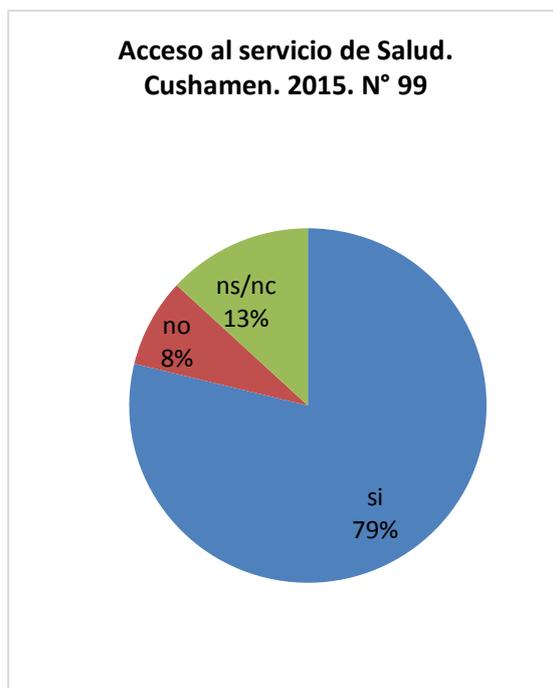
La mayoría de jóvenes dice elegir su vestimenta, un porcentaje aún más chico que en Ñorquin Co declara tener un estilo definido, y la se distribuye en formas similares, los y las jóvenes que van a otras localidades a comprarse ropa, de los y las que lo resuelven en su propia localidad.

## 8. Salud

### Acceso a la salud · Ñorquin Co

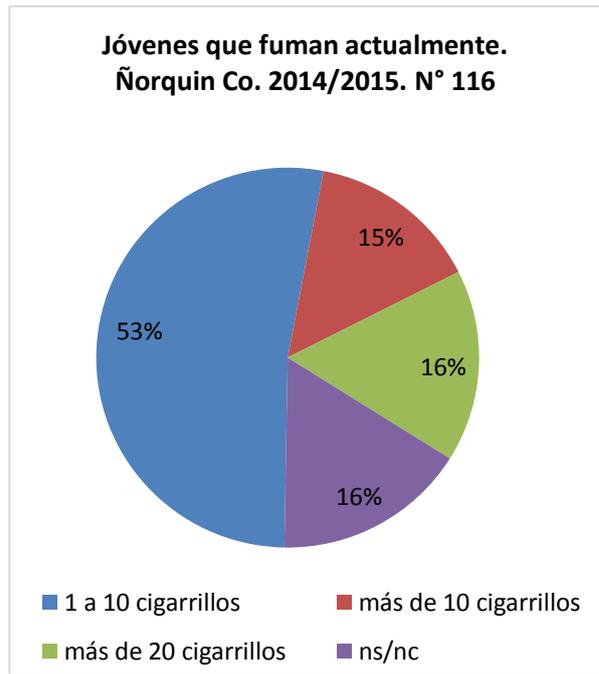
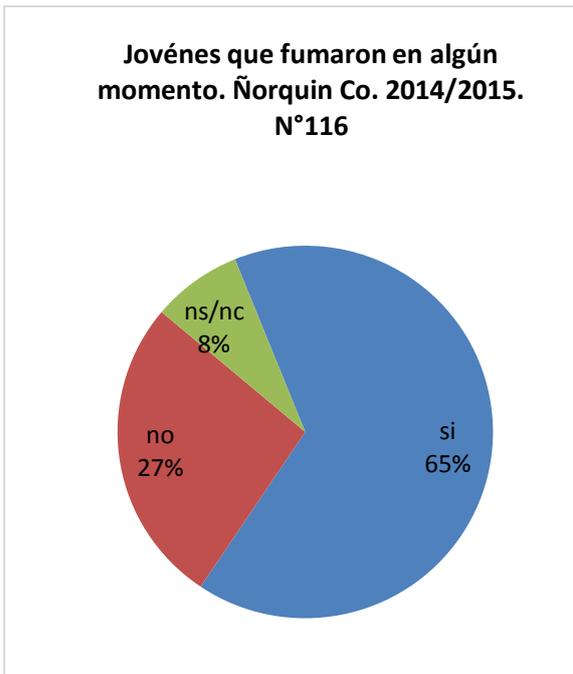


### Acceso a la salud · Cushamen

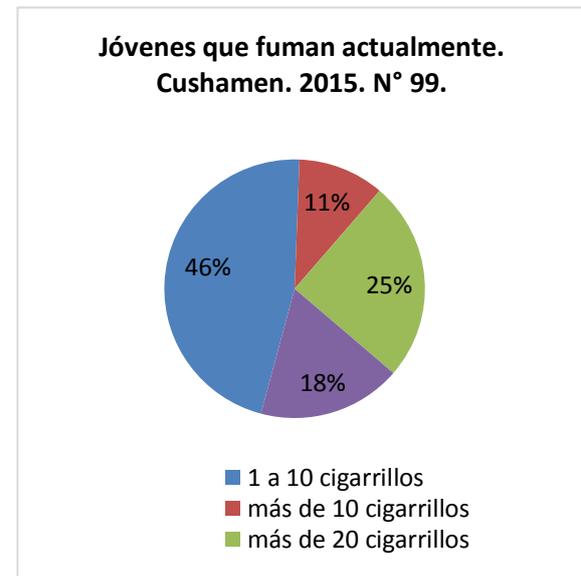
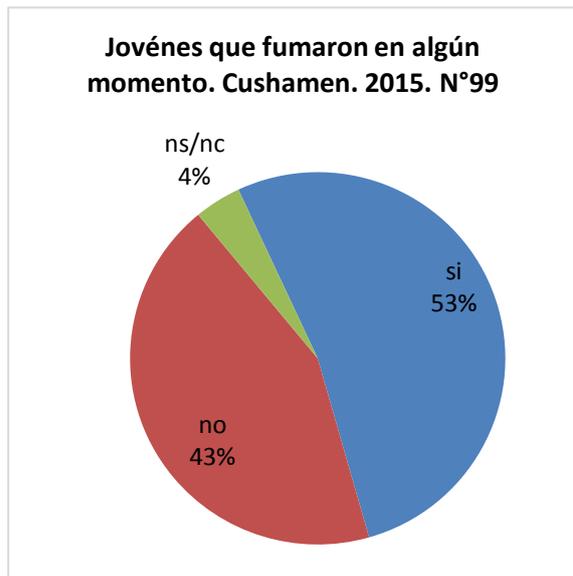


En ambas localidades el gran porcentaje de jóvenes accede a la salud, y lo hace a través del Hospital Público en su gran mayoría.

### Consumo Tabaco · Ñorquin Co

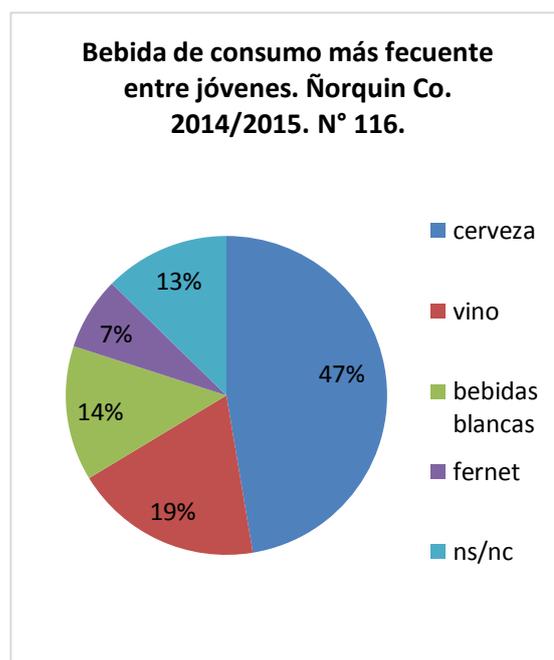
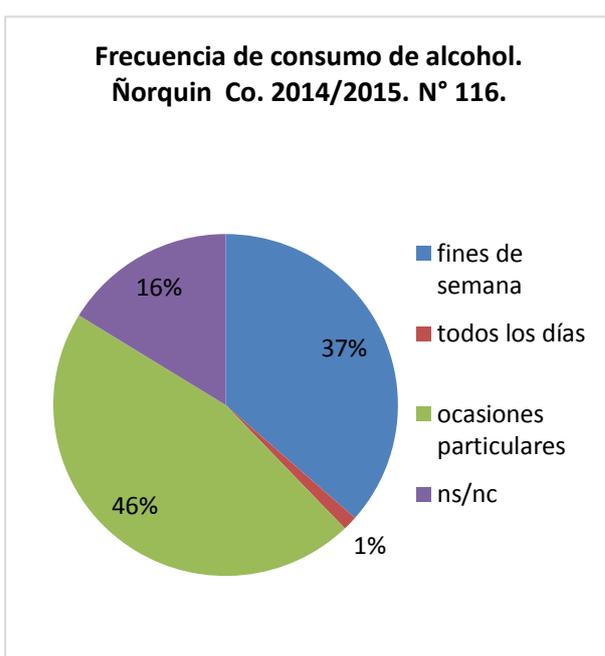
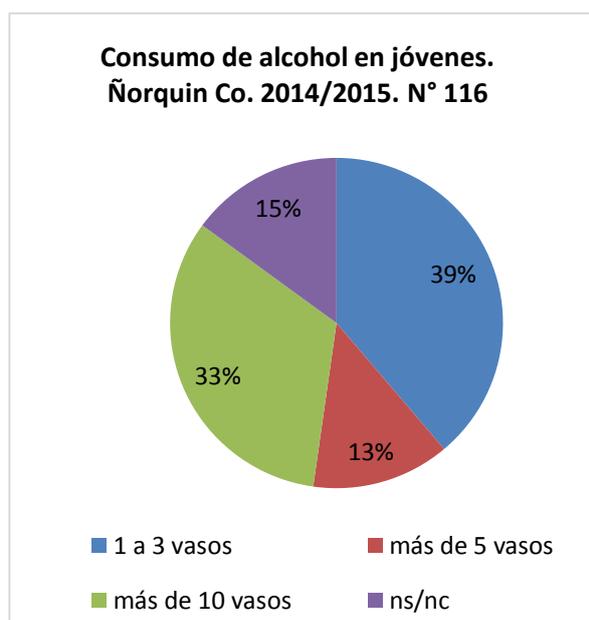
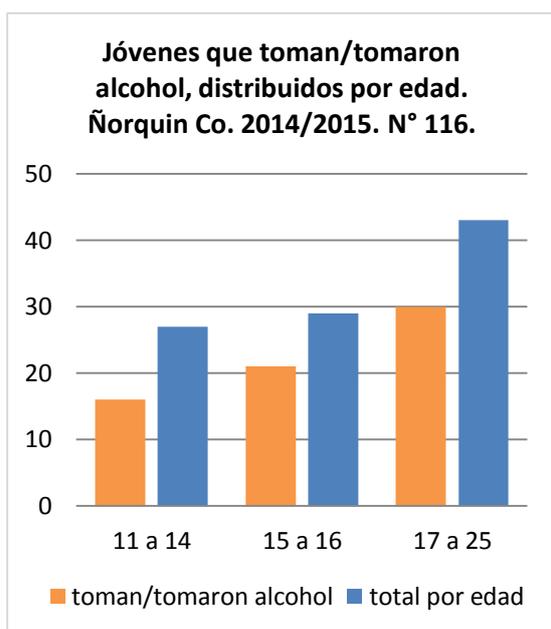


### Consumo Tabaco · Cushamen



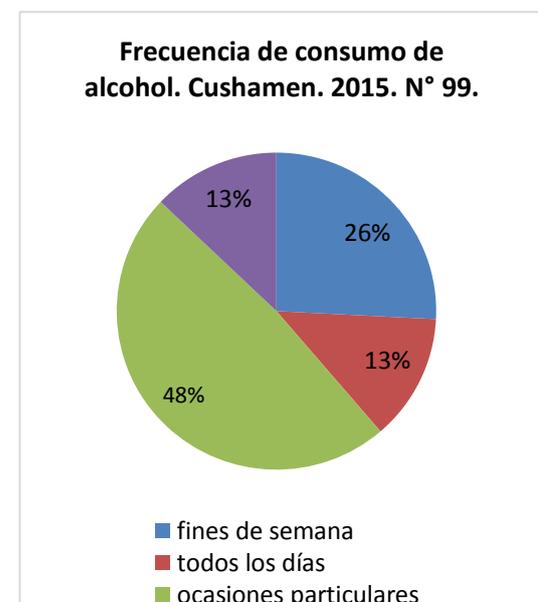
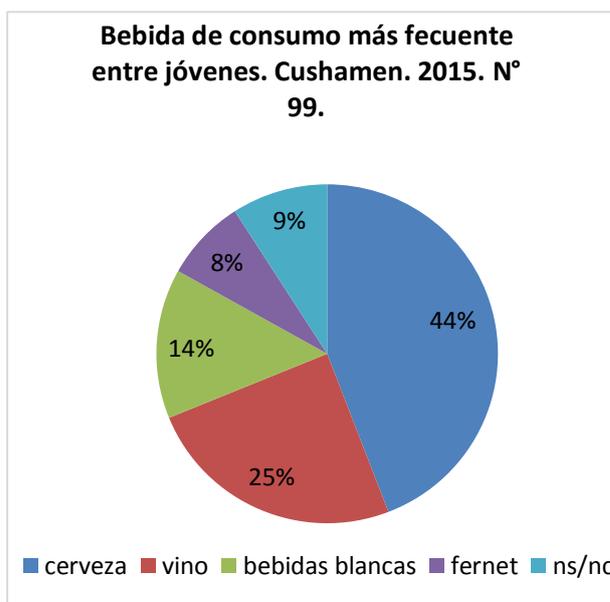
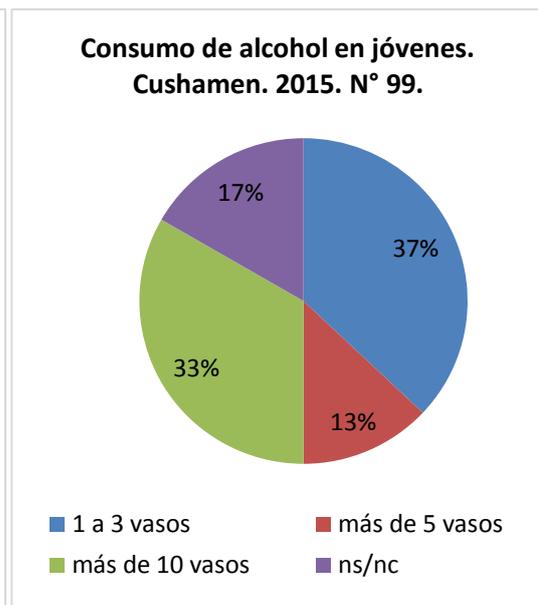
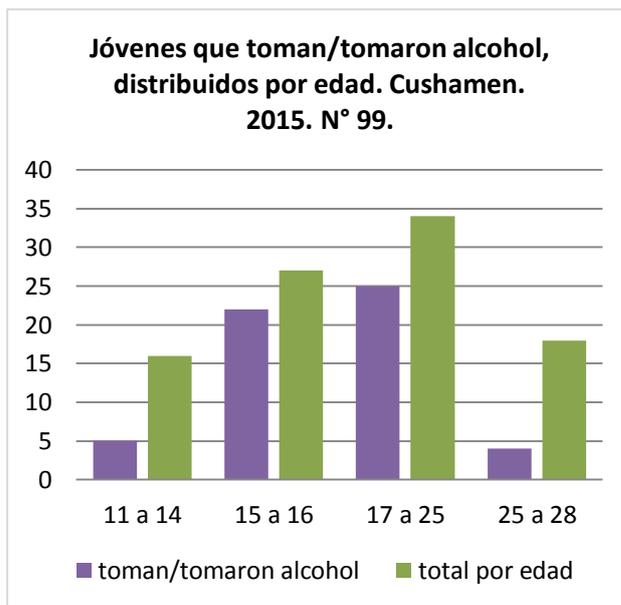
Se destaca, en ambas localidades, que es alto el porcentaje de jóvenes que fumaron en alguna oportunidad. Y en los que hoy fuman, que la mayoría tiene un consumo bajo de cigarrillos.

## Consumo Alcohol · Ñorquin Co



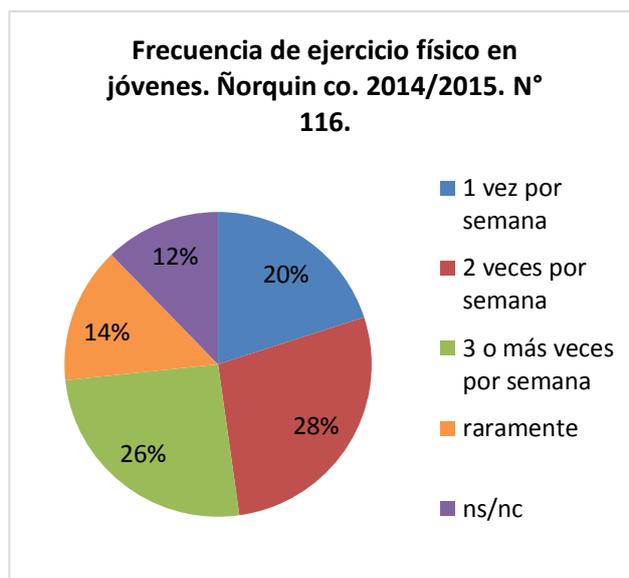
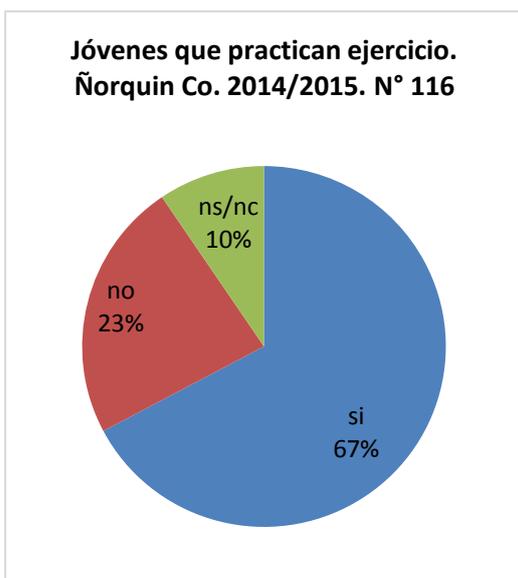
Son significativos en cada franja de edad, los porcentajes de los y las jóvenes que han consumido alcohol. Los porcentajes de lo que se dice tomar dan cuenta de un consumo alto llamativo, que si se cruza con la información de los otros cuadros, ocurre en ocasiones particulares y fines de semana, y se da principalmente en cerveza.

## Consumo Alcohol · Cushamen

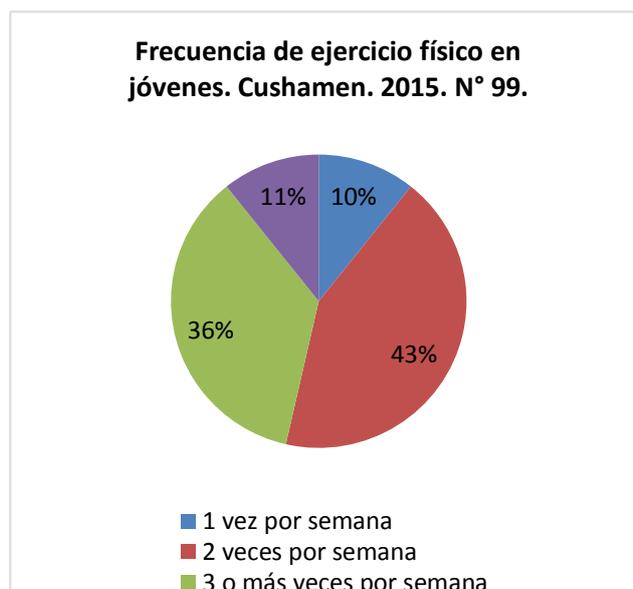
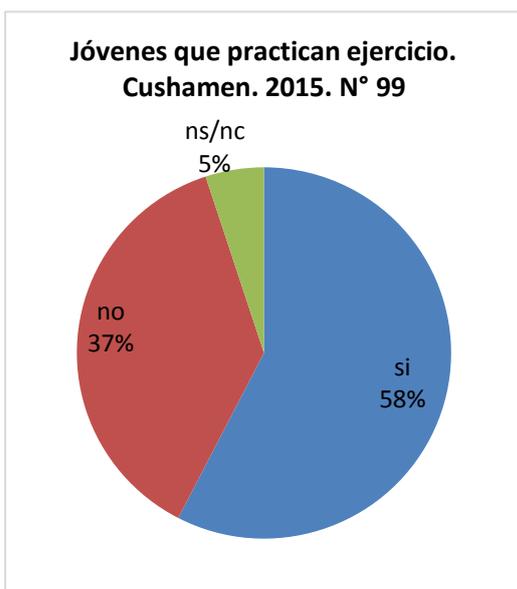


Como coincide con lo expresado en otras preguntas de la encuesta, en Cushamen los y las jóvenes dicen consumir más alcohol, sobre todo entre las edades que van de los 15 a los 25 años, el consumo es alto y se concentra en ocasiones particulares y fines de semana, las bebidas más consumidas son cerveza y vino, este último en un porcentaje más alto que en Ñorquin co.

### Ejercicio físico extra escolar · Ñorquin Co



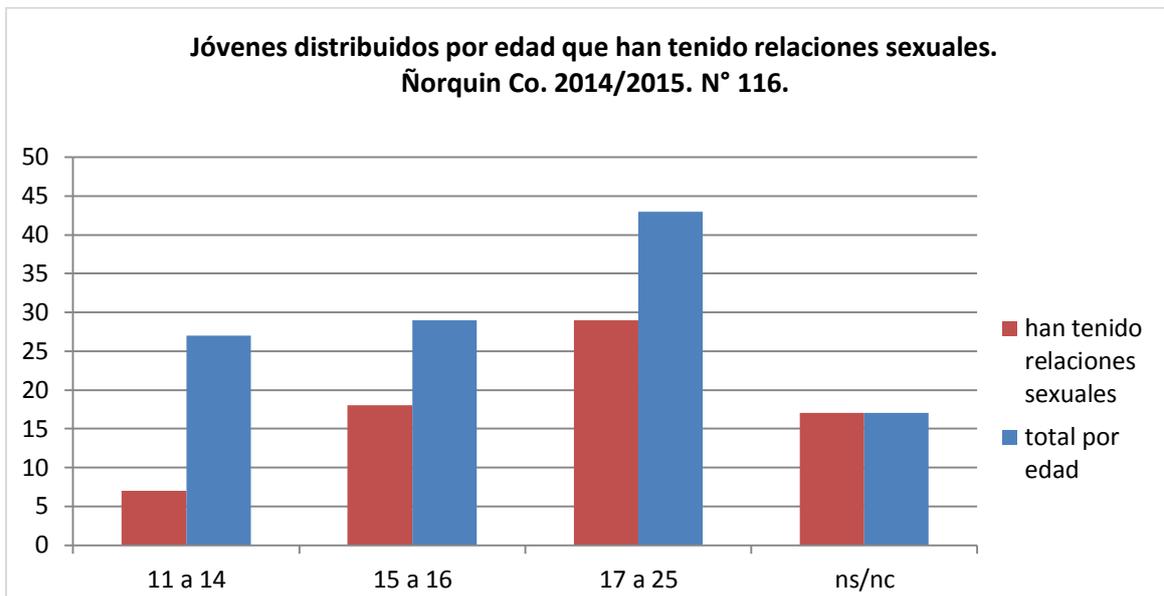
### Ejercicio físico extra escolar · Cushamen



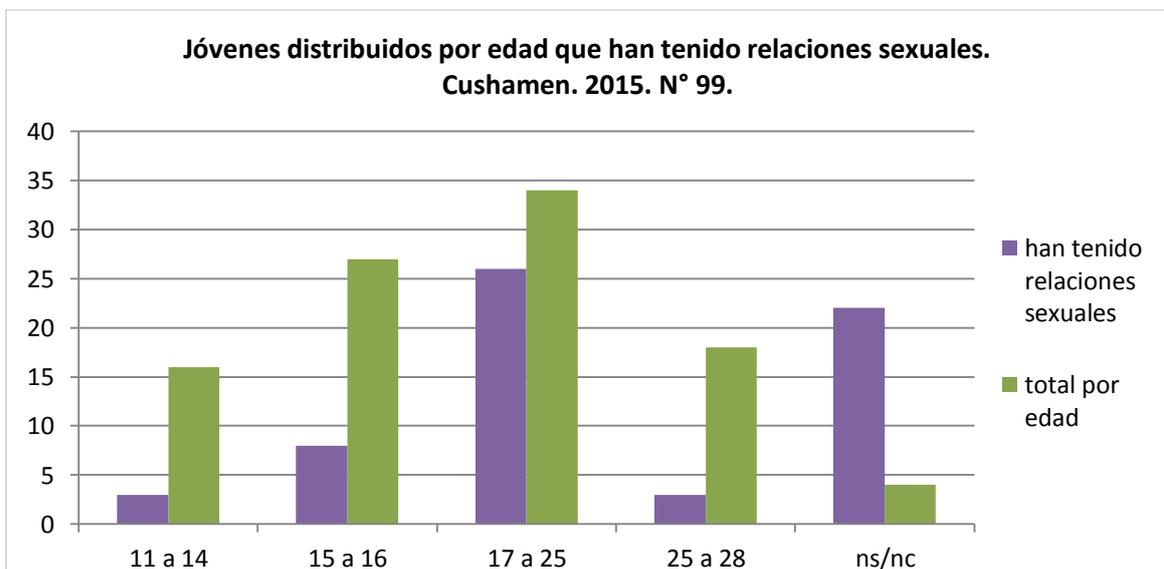
La mayor parte de los jóvenes, de ambas localidades, dicen realizar ejercicio, más allá de la actividad escolar de Educación Física, y la mayor parte lo hace entre 2 o 3 veces por semana.

## 9. Sexualidad

### Relaciones sexuales · Ñorquin Co



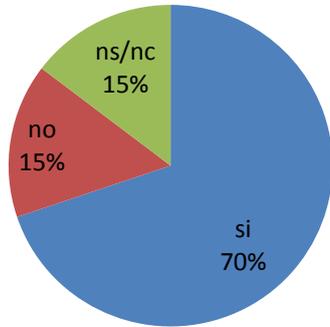
### Relaciones sexuales · Cushamen



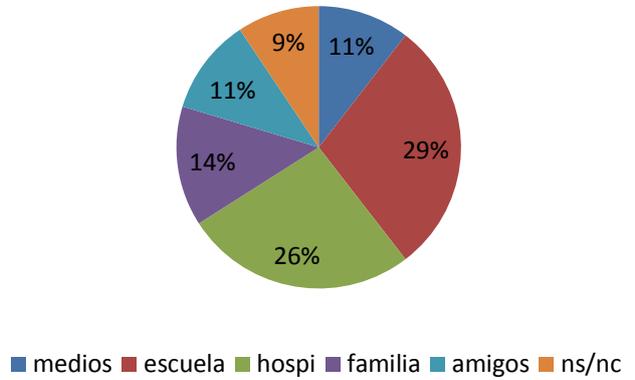
En ambas localidades las y los jóvenes de 17 a 25 años en su mayoría dicen haber tenido relaciones sexuales. En Ñorquin co, más de la mitad de jóvenes entre 15 y 16 años también han tenido relaciones sexuales. En Cushamen es notorio el índice de ns/nc.

**Enfermedades de Transmisión Sexual · Ñorquin Co**

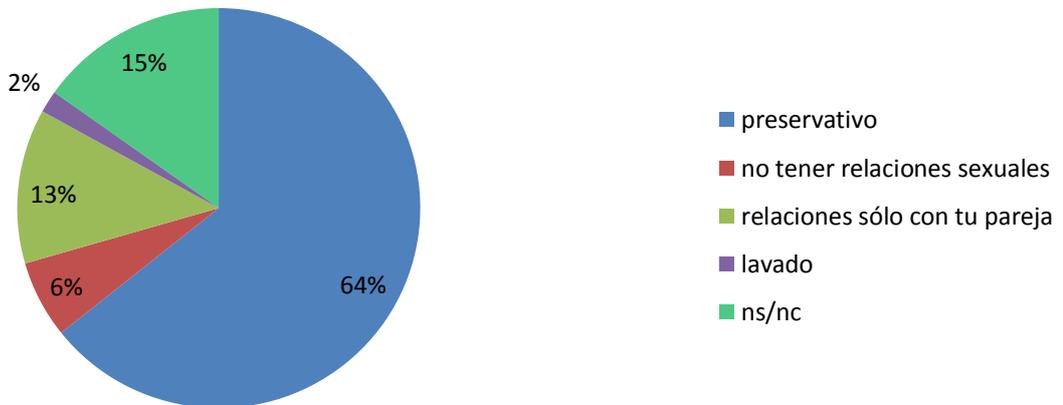
**Jóvenes que consideran saber qué son las ETS.  
Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



**Medio a través del cual le llegó la información sobre ETS. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**

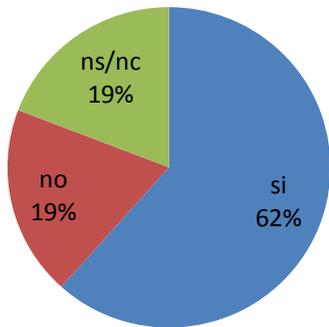


**Método que considera oportuno para la prevención de ETS.  
Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**

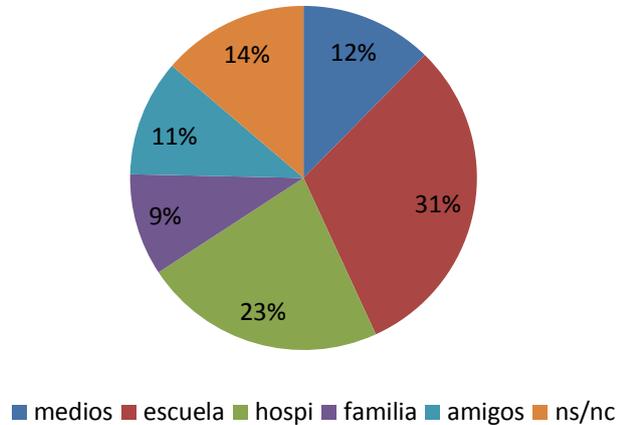


## Enfermedades de Transmisión Sexual · Cushamen

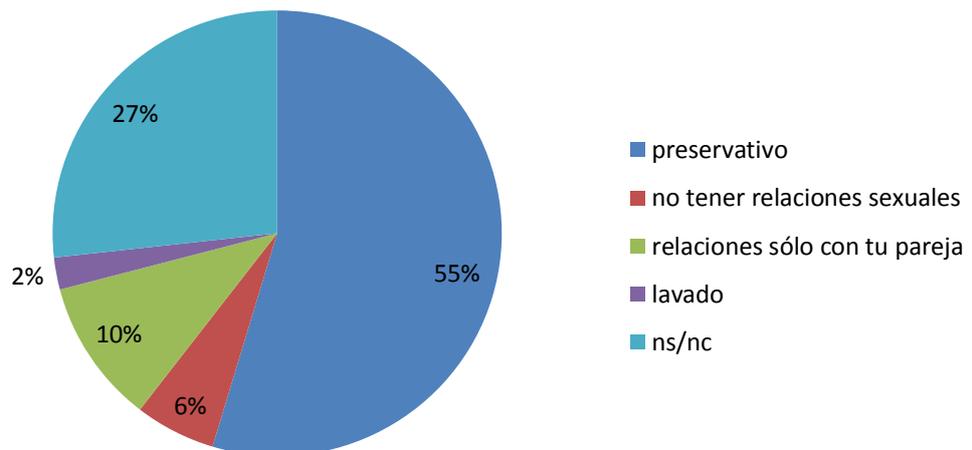
**Jóvenes que consideran saber qué son las ETS. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Medio a través del cual le llegó la información sobre ETS. Cushamen. 2015. N° 99.**

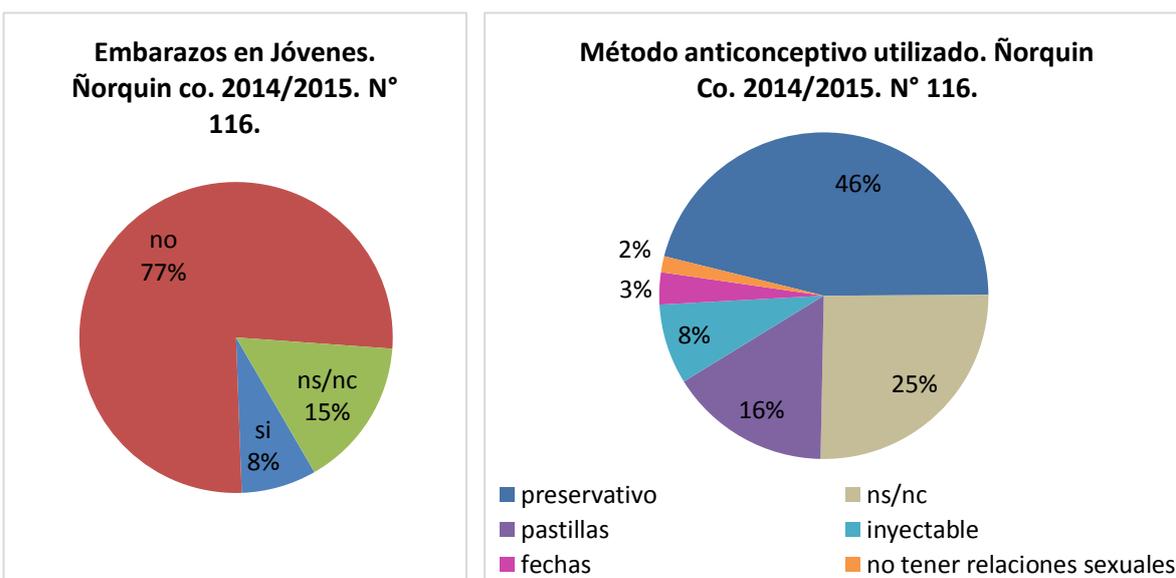


**Método que considera oportuno para la prevención de ETS. Cushamen. 2015. N° 99.**

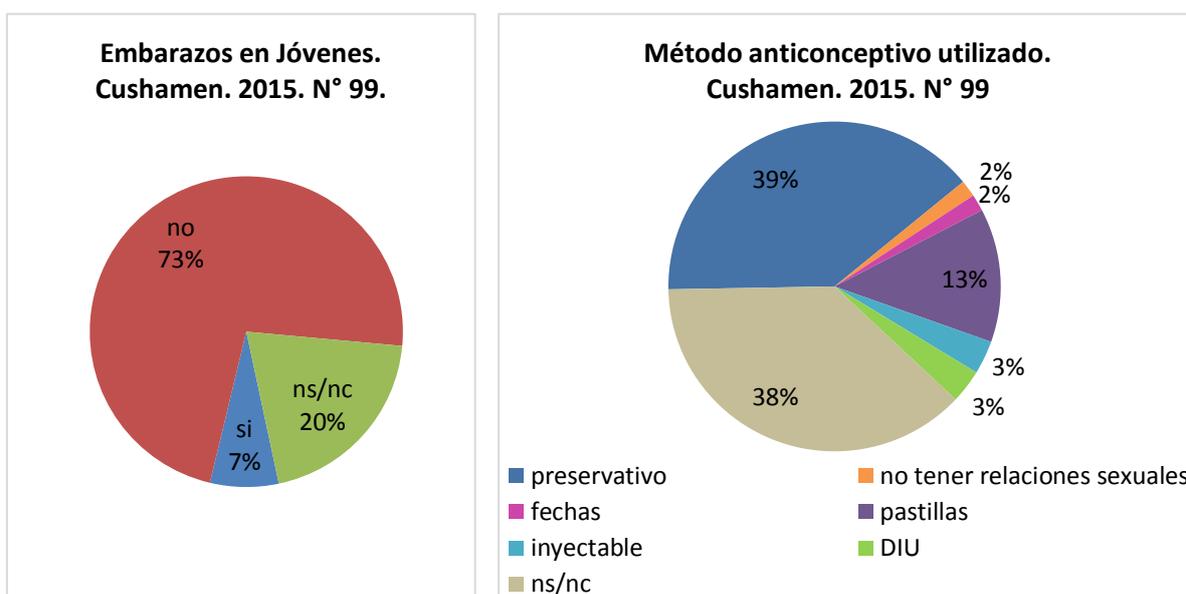


En ambas localidades, un porcentaje alto de jóvenes dice saber acerca de las Enfermedades de Transmisión (ETS), las formas de acceso a esa información son en igual medida, la escuela y el hospital, el preservativo es considerado por más de la mitad de jóvenes como el medio más oportuno para la prevención de las mismas.

## Embarazo y anticoncepción · Ñorquin Co

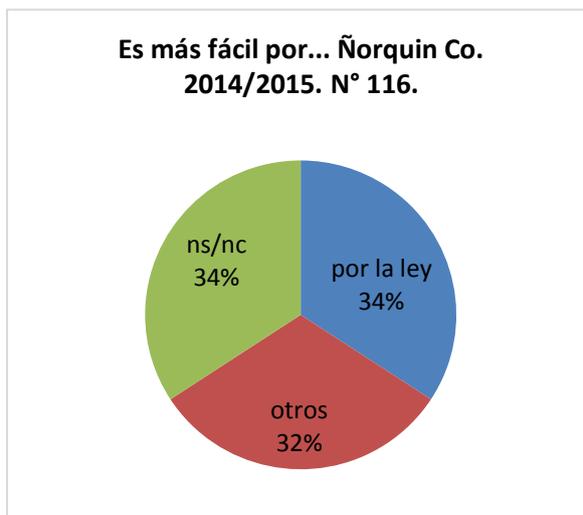
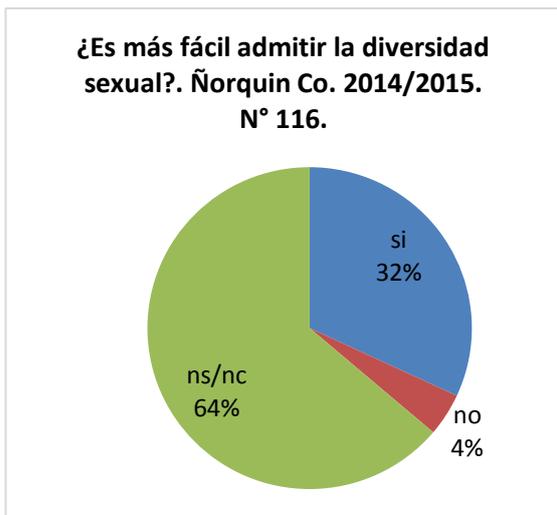


## Embarazo y anticoncepción · Cushamen



En ambas localidades, es similar el número de jóvenes que dicen haber estado embarazadas y el número de ns/nc, que consideramos alto. Sin embargo esta información se contrastará en la medida de lo posible con información que tengan las escuelas y los hospitales al respecto. En cuanto a los métodos anticonceptivos, el preservativo es el que en mayor porcentaje los y las jóvenes prefieren, quedando segundo, pero por mucha diferencia las pastillas. Es notorio el

## Diversidad sexual · Ñorquin Co



Consideramos que si bien es muy alto el porcentaje de ns/nc es apreciable el porcentaje que considera que, hoy en día, sí es más fácil admitir la identidad de género. Así mismo nos parecía relevante el porcentaje de jóvenes que coincidía en que esto es por la ley de matrimonio igualitario, aprobada en nuestro país en el año 2010. Como también nos parecían relevantes las respuestas de 'otros' las transcribimos en el cuadro posterior.

Para los y las jóvenes, admitir hoy en día la identidad de género,

No es más fácil porque:

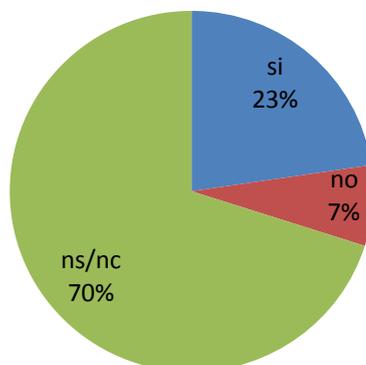
- hay personas que les pegan o hasta los meten preso

Si es más fácil por:

- La ley
- depende donde vivas
- no te discriminan tanto porque se relacionan con el mundo
- demuestran como son y tienen una ley que los protege
- por la libertad
- cambio todo
- porque ya no es como antes, y cada quien tiene derecho a ser feliz con la persona que quiera, ya sea del mismo sexo o no
- ahora es como algo común
- porque hay más información y se aprobó la ley
- porque la humanidad está corrompida
- porque hay leyes que nos /los protegen
- porque ya todo cambio, las cosas no son iguales a antes
- sí, es normal, se acepta
- porque salió la ley en la que ellos se conciben libres, sin temor a nadie
- porque en la actualidad es más fácil expresar y elegir
- hay más información, y así la gente puede entender.

## Diversidad sexual · Cushamen

¿Es más fácil admitir la diversidad sexual?. Cushamen. 2015. N° 99.



En el caso de Cushamen es menor el porcentaje de jóvenes que consideran que hoy es más fácil admitir la identidad de género, así como es mayor el porcentaje de ns/nc. Así mismo no era registrada como relevante la cuestión de la ley de matrimonio igualitario al momento de fundamentar la respuesta. Sí nos parece interesante compartir la diversidad de respuestas.

Es más fácil admitir la diversidad sexual:

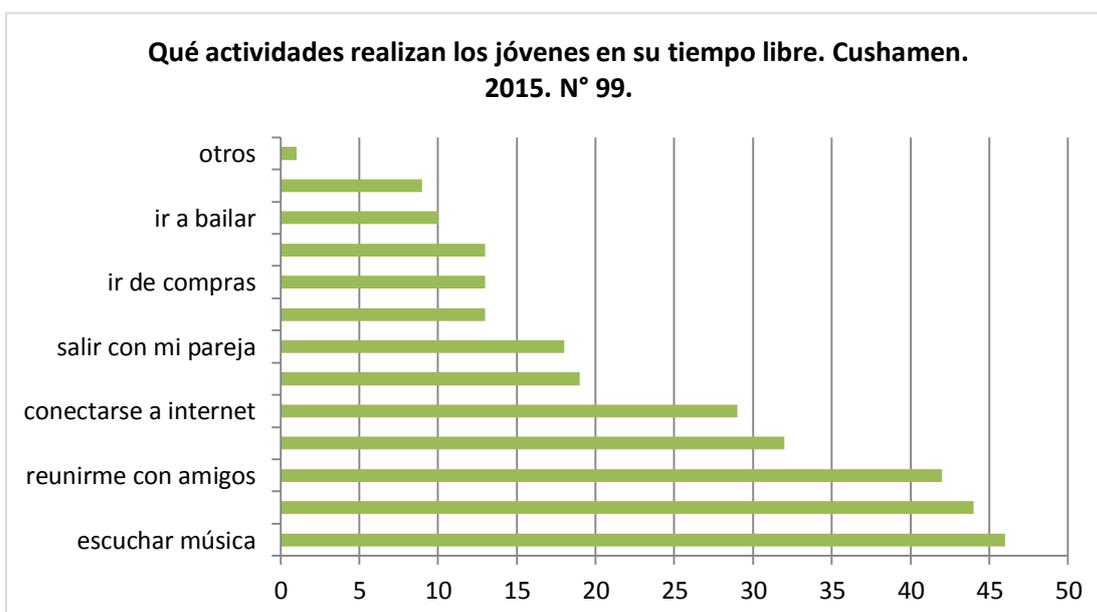
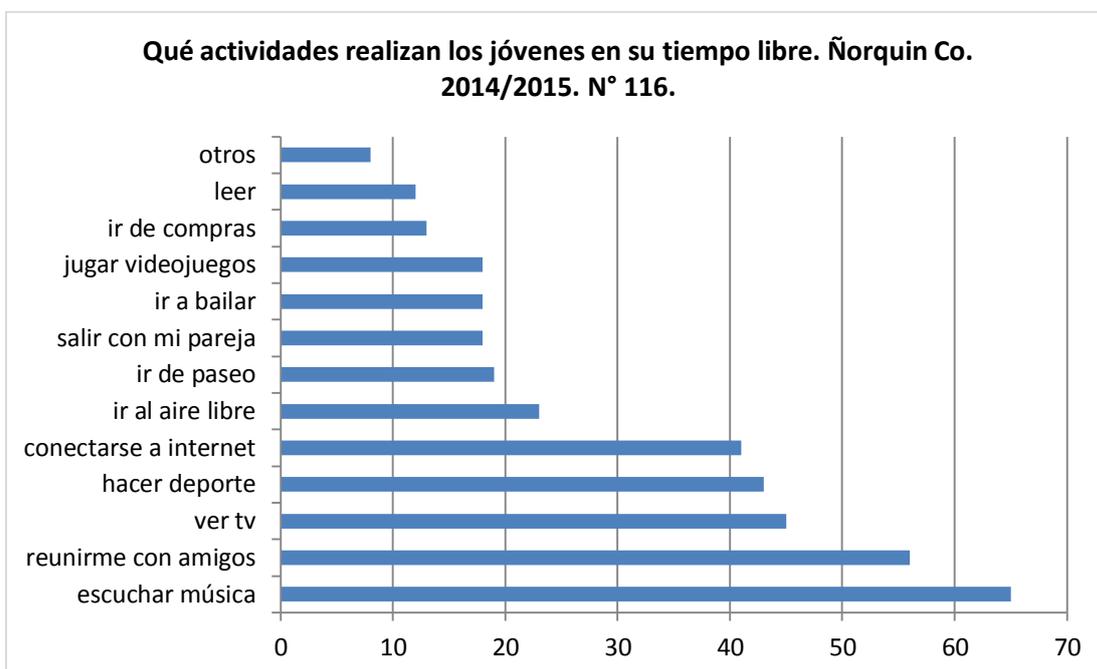
- por las leyes que aprobaron
- porque ahora es más fácil aceptarlos
- porque ya esas relaciones no se pueden parar
- porque vivimos en una sociedad con muchos cambios y las nuevas generaciones ya tienen incorporado este tema
- porque tienen más libertad
- porque hoy es diferente
- porque es normal
- porque la sociedad ya lo acepta como algo normal
- porque ahora se acepta elegir lo que quieras ser
- hoy en día respetan su sexualidad
- porque es cada día más normal y la gente lo acepta
- porque se considera más normal
- porque si

No es más fácil porque:

- porque dios así no lo manda
- no es correcto
- porque los chicos de ahora no respetan, se burlan, les dicen barbaridades
- porque no
- porque sigue habiendo prejuicios.

## 10. Relaciones sociales

### 10.1 Tiempo libre

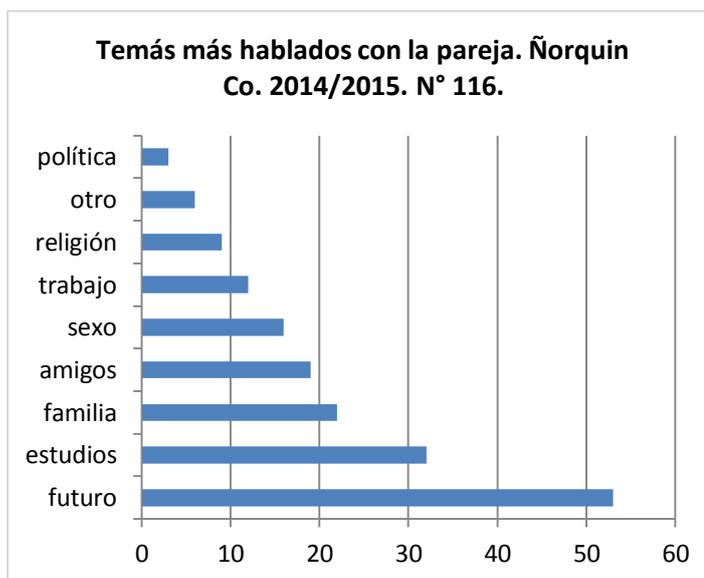
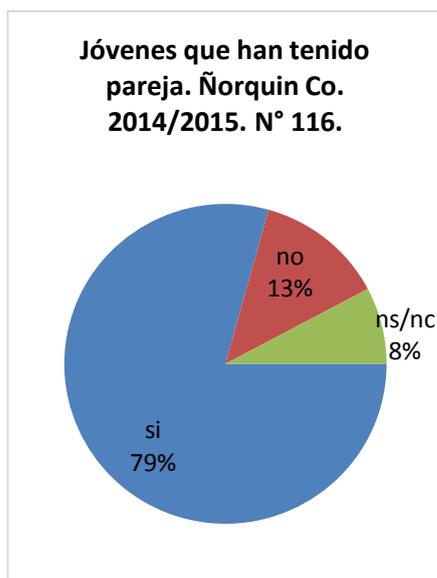


Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

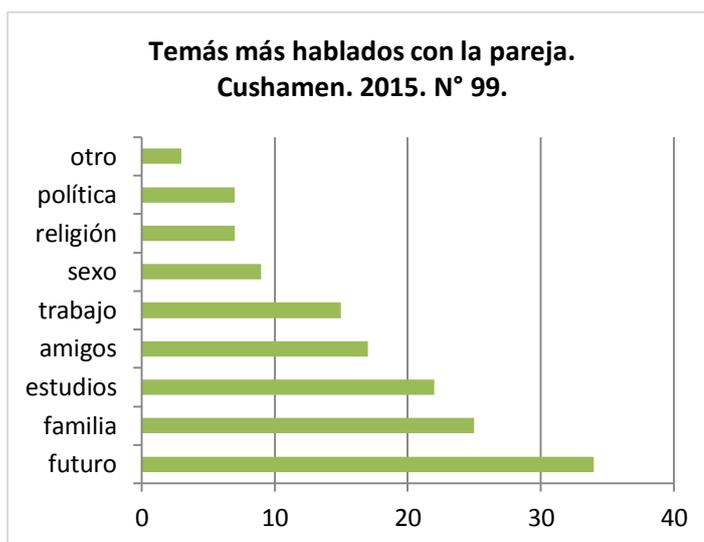
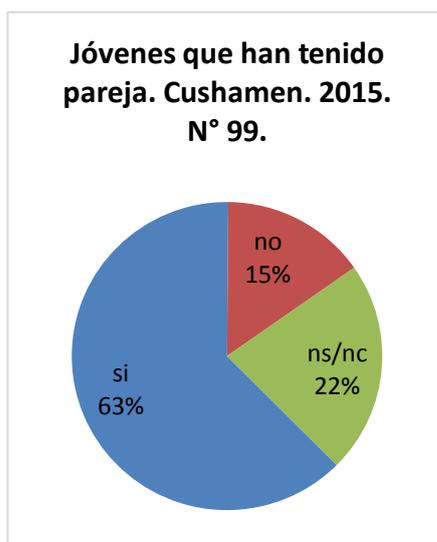
En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

En ambas localidades los y las jóvenes, en su mayoría, eligen en su tiempo libre escuchar música preferentemente, y ver televisión y reunirse con amigos.

## 10.2 Relaciones de pareja · Ñorquin Co



## 10.2 Relaciones de Pareja · Cushamen

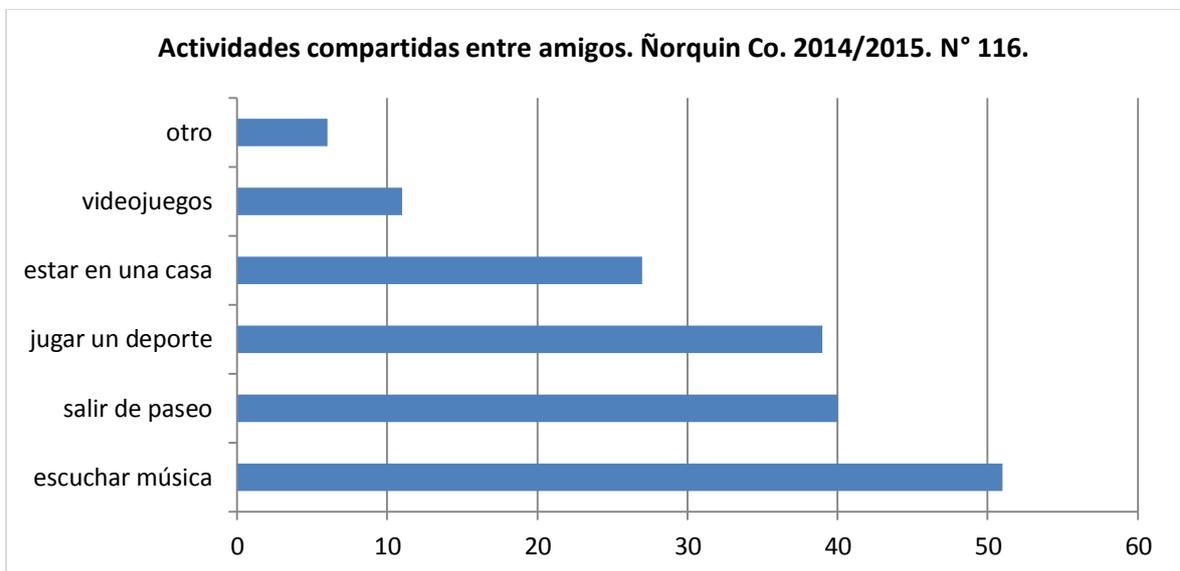
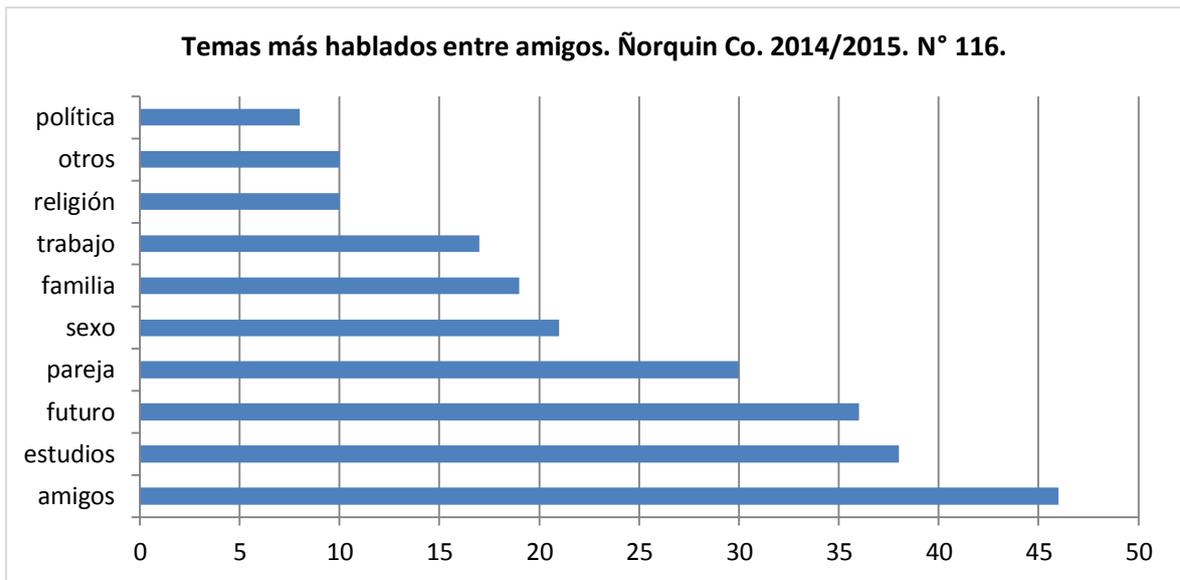


Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

La mayoría de las y los jóvenes dicen haber tenido pareja, y entre los temas principales de los que hablan están preponderantemente el 'futuro', la 'familia' y los estudios'.

## 10.3 Amigos · Ñorquin Co



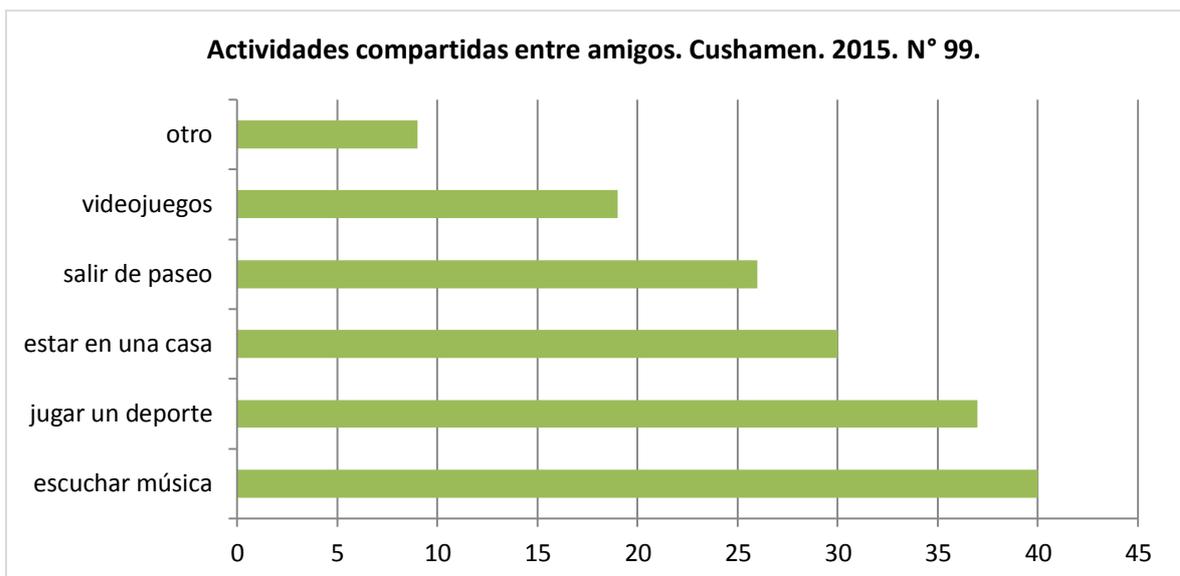
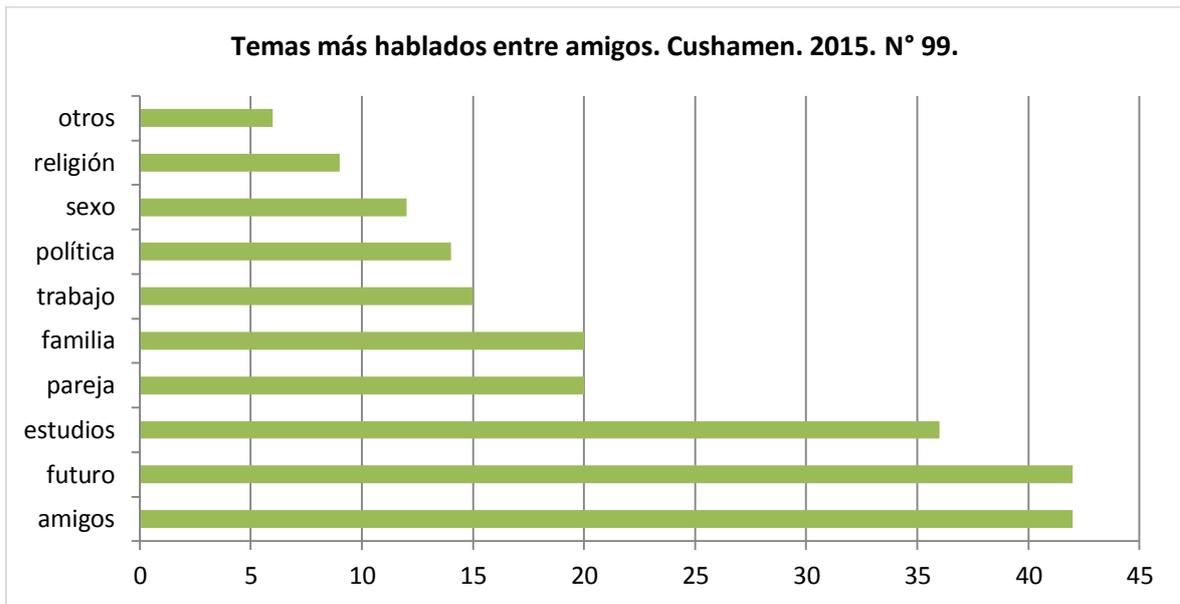
Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

Del total hay 15 encuestados que no respondieron estas preguntas, por ser parte de la primera muestra realizada.

Entre los temas más hablados con amigos, están la cuestión del 'futuro', de los 'estudios' y de 'amigos'. Las actividades compartidas con amigos, preferentemente es 'escuchar música', y le siguen 'salir de paseo' y 'jugar un deporte'.

### 10.3 Amigos · Cushamen



Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

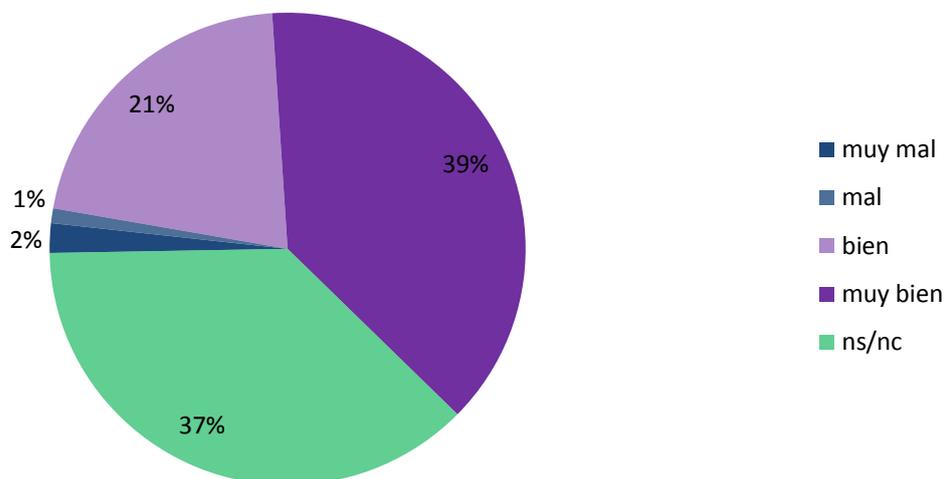
Del total hay 15 encuestados que no respondieron estas preguntas, por ser parte de la primera muestra realizada.

Al igual que en Ñorquin co entre los temas más hablados con amigos, están la cuestión del 'futuro', de los 'estudios' y de 'amigos'. Las actividades compartidas con amigos, preferentemente es 'escuchar música', y le siguen 'jugar un deporte' y 'estar en una casa'.

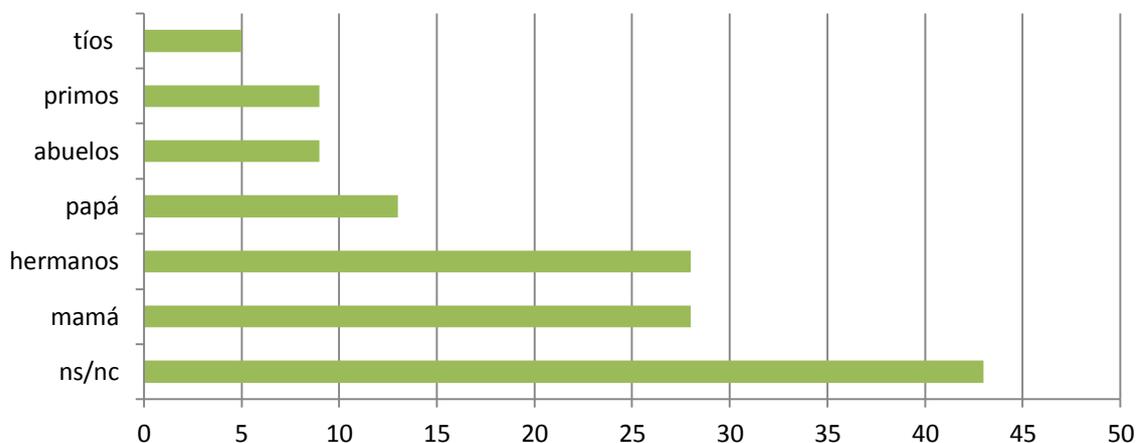
## 10. 7 Familia Cushamen

Estas preguntas se realizaron sólo en la localidad de Cushamen, porque los y las jóvenes consideraron relevantes agregarlas.

Trato con la familia. Cushamen. 2015. N° 99.



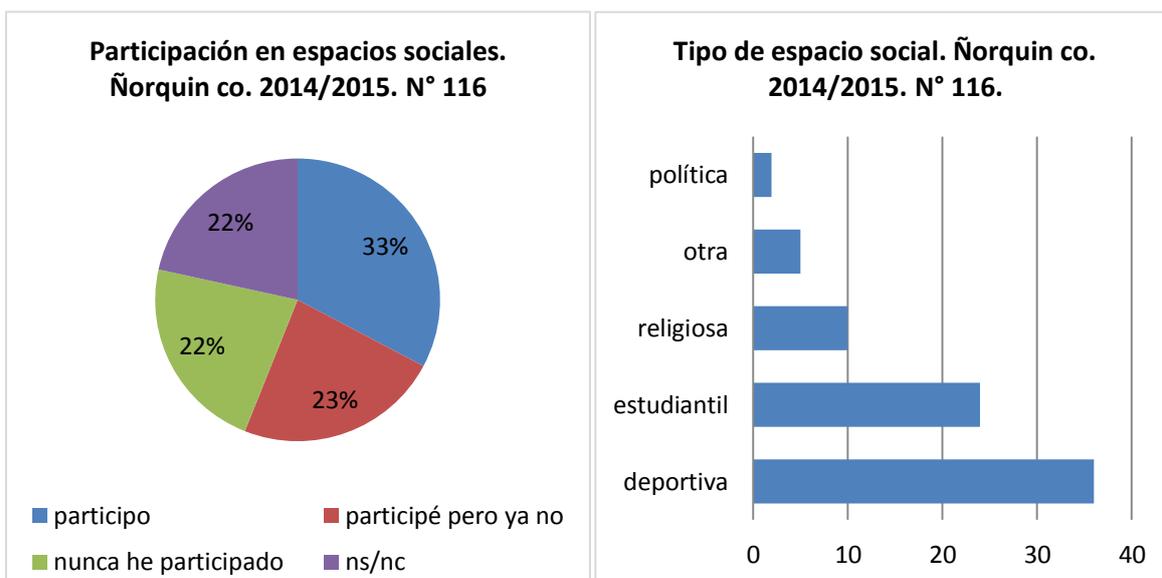
Familiares con los que hay más confianza. Cushamen. 2015. N° 99.



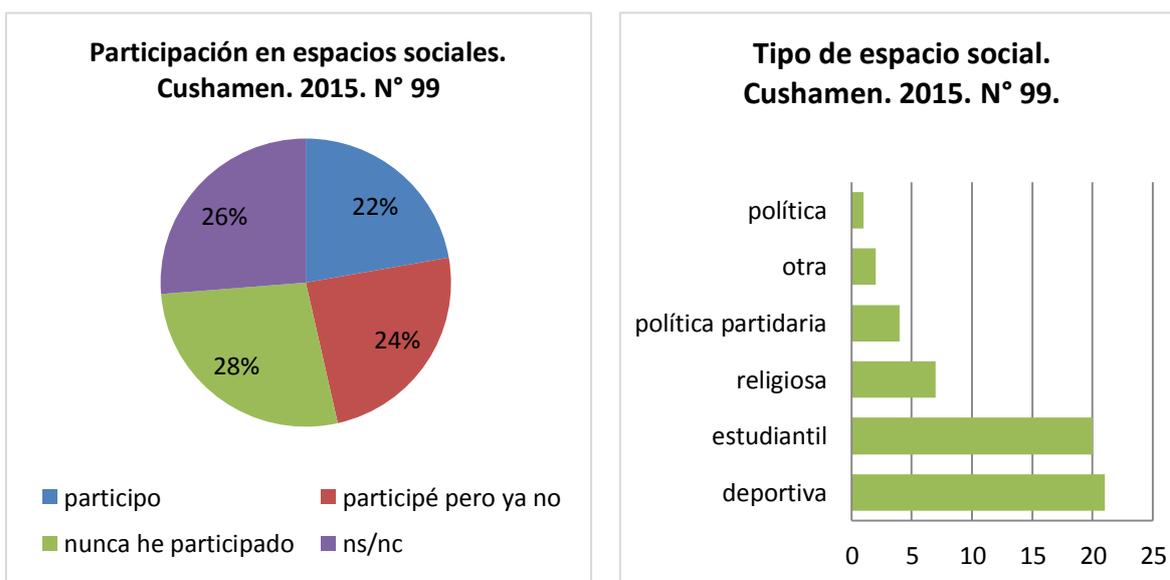
Si bien es muy alto el porcentaje de jóvenes que no contestan, creímos necesario incluir los resultados, aunque nos preguntamos que subyace a ellos, nos sirve para repensar preguntas y miradas sobre estas realidades a tener en cuenta en otras formas de acercarnos.

## 10. 4 Instituciones

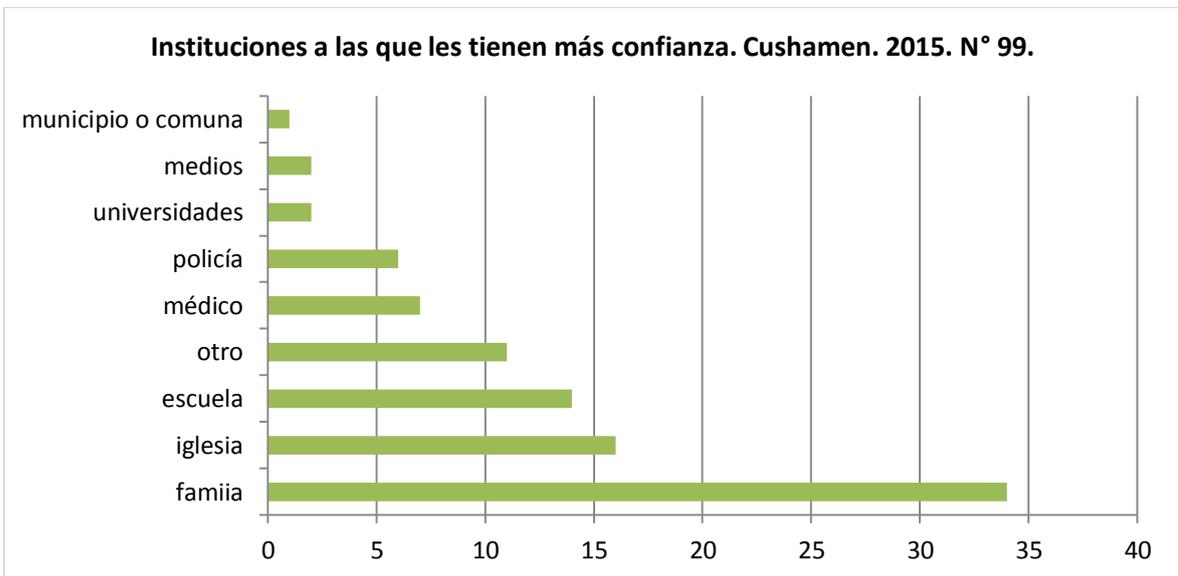
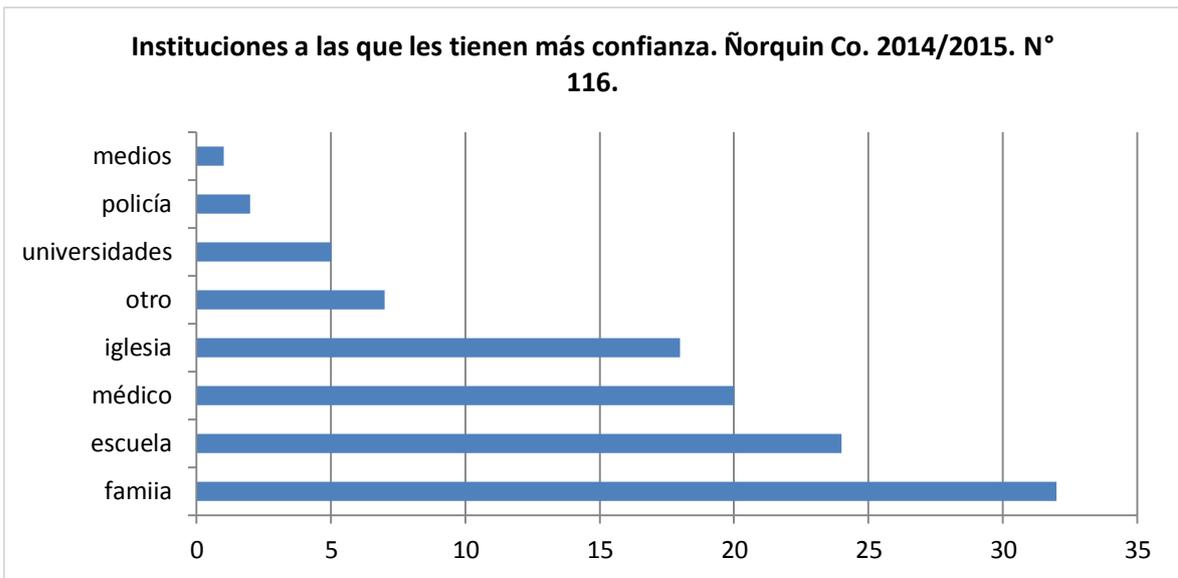
## Participación en espacios sociales · Ñorquin Co



## Participación en espacios sociales · Cushamen



En ambas localidades se distribuye de forma pareja los y las jóvenes que participan de un espacio social, han participado, nunca participaron y el porcentaje de ns/nc, los espacios de participación son estudiantiles o deportivos, en su gran mayoría.



Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

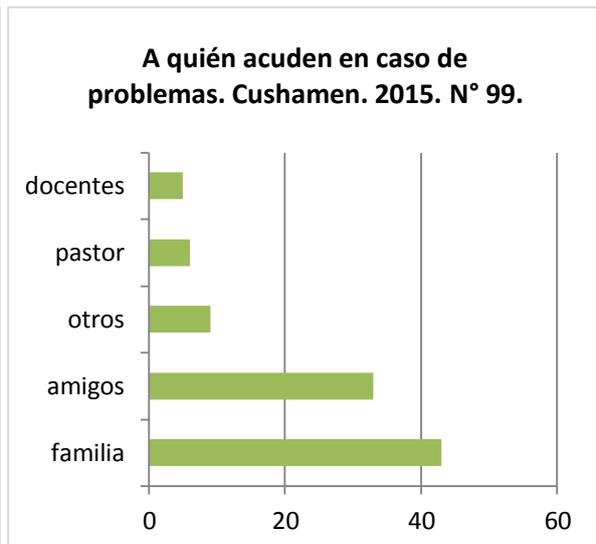
En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

La familia es quien los y las jóvenes más confían. En el caso de Ñorquin Co le sigue la escuela, los/las médico, y en cuarto lugar la iglesia. En el caso de Cushamen, la iglesia es la segunda institución que absorbe la confianza de jóvenes, y en un tercer lugar la escuela.

### 10.5 En caso de problemas...



De las 116 encuestas 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.

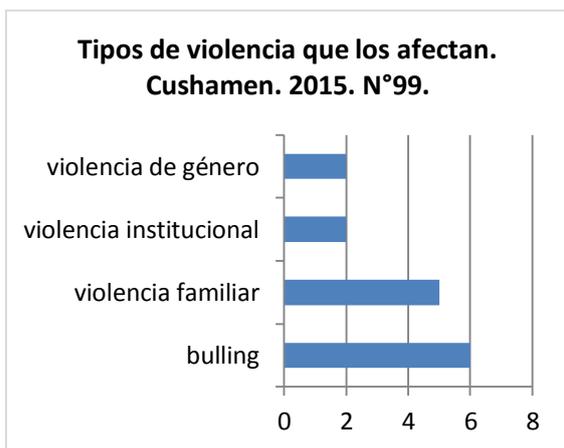


Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado ms de una opción.

En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

La mayoría de los jóvenes recurre a su familia en el caso de necesitar ayuda, y en una menor pero importante medida, a sus amigos.

### 10.8 Violencia · Cushamen



Estas preguntas se realizaron sólo en la localidad de Cushamen, porque los y las jóvenes consideraron relevantes agregarlas.

Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

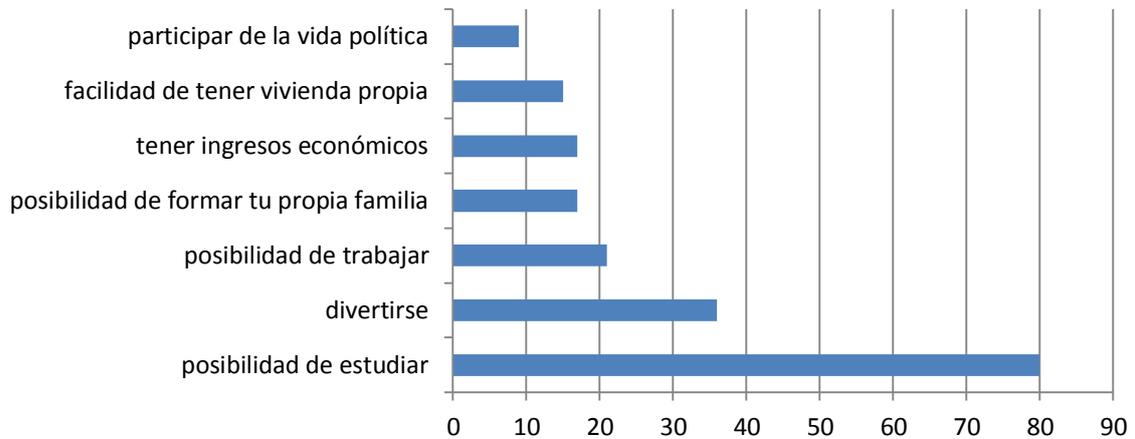
En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

De las 99 encuestas, 30 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.

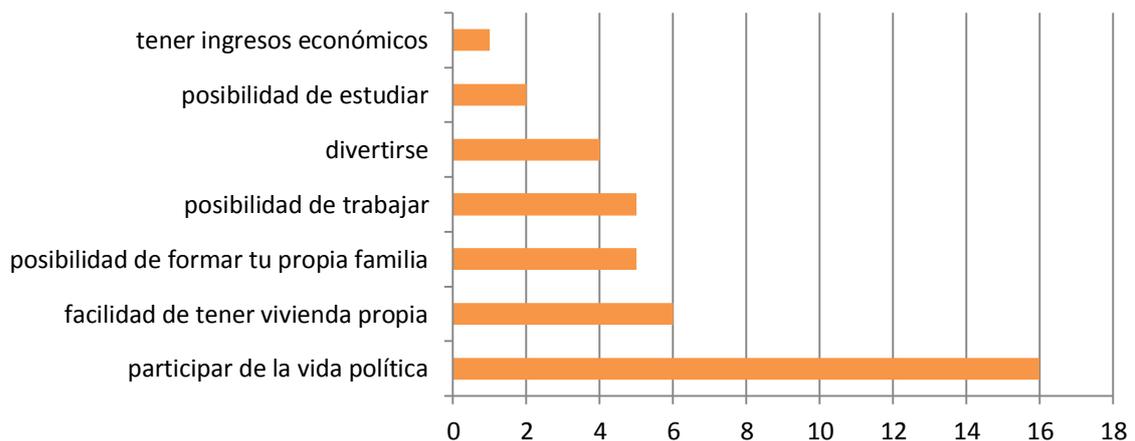
Si bien fueron muy pocos los casos que respondieron, es decir fue muy alto el porcentaje de ns/nc, era necesario visibilizar lo que los y las jóvenes se animaron a expresar: el maltrato entre pares y la violencia familiar, son los tipos de violencia sufrida más expuestos en las

### 10. 6 Perspectiva generacional · Norquin Co

**Considerás estar mejor que la generación de tus padres en cuanto a...**  
**Ñorquin Co. 2014/2015. ° 116.**



**Considerás estar peor que la generación de tus padres en cuanto a ...**  
**Ñorquin Co. 2014/2015. ° 116.**



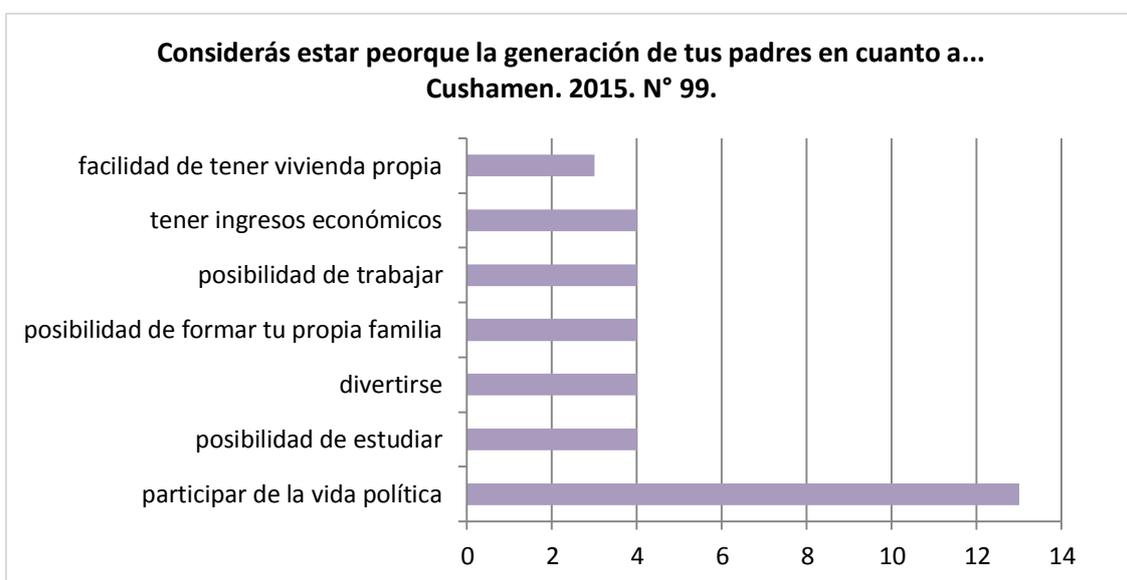
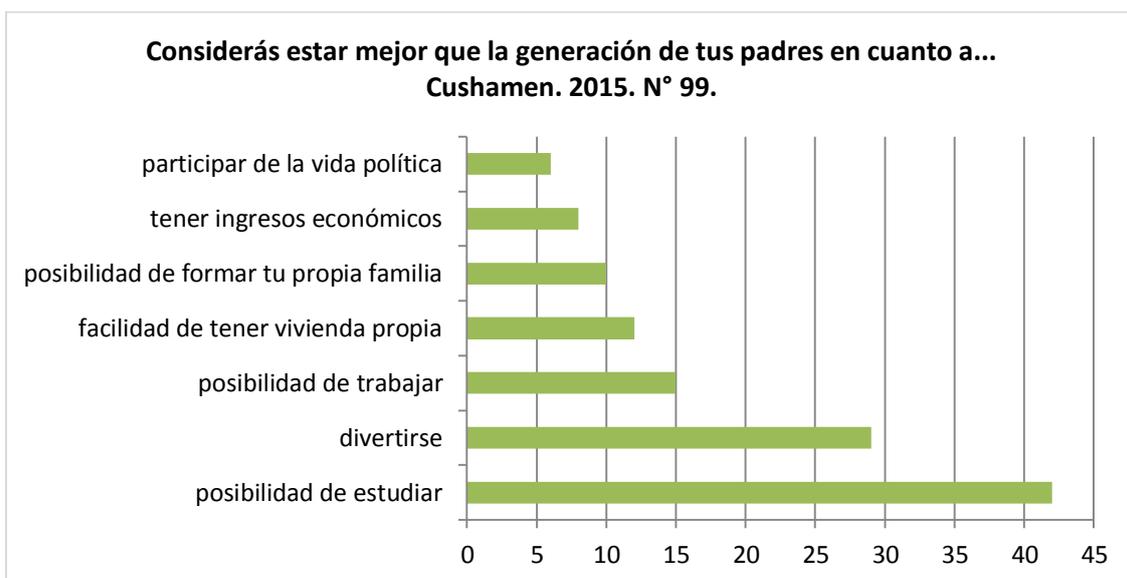
Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

De las 116 encuestas, 15 no contemplaban esta pregunta por ser parte de la primera muestra.

La mayor parte de los y las jóvenes considera estar mejor que la generación de sus padres en la posibilidad de estudiar y considera estar peor en cuanto a la posibilidad de participar de la vida política.

## Perspectiva generacional Cushamen



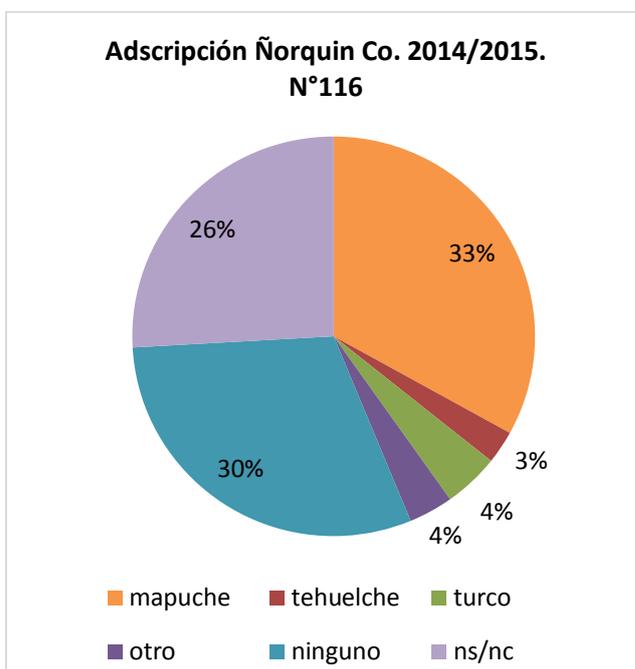
Utilizamos los gráficos de barra en los casos que se han marcado más de una opción.

En los gráficos de barra no son tenidos en cuenta los ns/nc.

Al igual que en Ñorquin Co la mayor parte de los y las jóvenes considera estar mejor que la generación de sus padres en la posibilidad de estudiar, y en gran medida, en la posibilidad de divertirse, considerando estar peor en cuanto a la posibilidad de participar de la vida política.

## 11. Pertenencias

### 11.1 Adscripción Ñorquin co

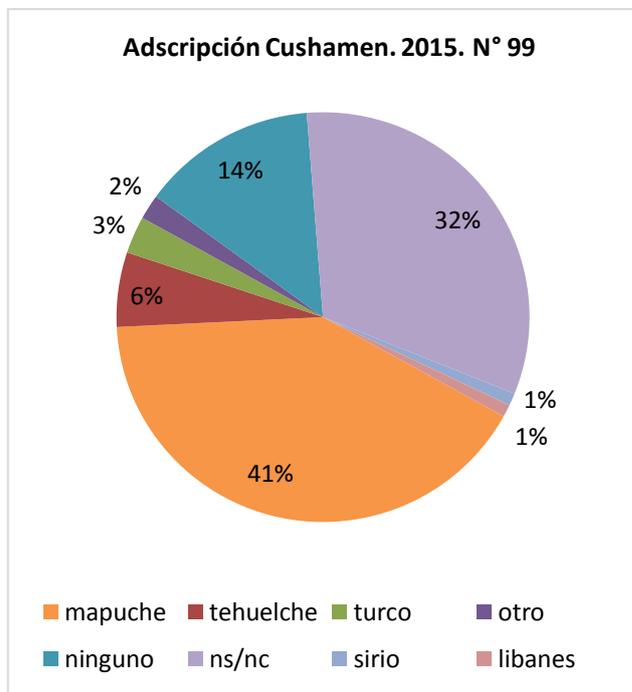


La mayor parte de los y las jóvenes se considera mapuche, otro gran porcentaje dice no considerarse perteneciente a ningún grupo en particular y otro gran porcentaje ns/nc.

De los que se autoreconocen como pertenecientes al pueblo mapuche, más de la mitad (54%) considera que esto es importante para ellos o su familia.

De los 116 cuatro jóvenes se consideraron pertenecientes a más de una opción, dos de ellos mapuche /turco, otro de ellos tewelche/turco, y un cuarto mapuche/otro.

### Adscripción Cushamen



Casi la mitad de los y las jóvenes se consideran mapuche, y una gran parte ns/nc.

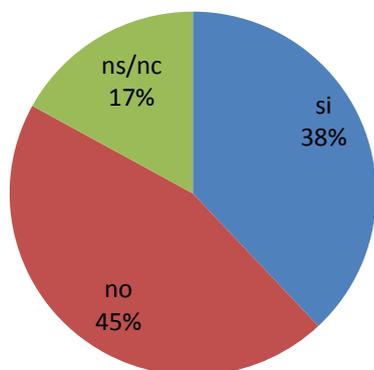
De los que se autoreconocen como pertenecientes al pueblo mapuche, menos de un tercio (22%) considera que esto es importante para ellos o su familia.

En 'otro', dos jóvenes se consideraron como 'paisanos', uno inglés y otro argentino chubutense.

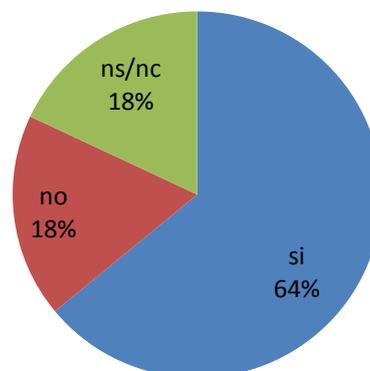
Tres jóvenes se reconocieron en más de una opción, dos se consideraron mapuche tewelche, uno se consideró mapuche, sirio, turco e inglés.

## 11.2 El campo · Ñorquin co

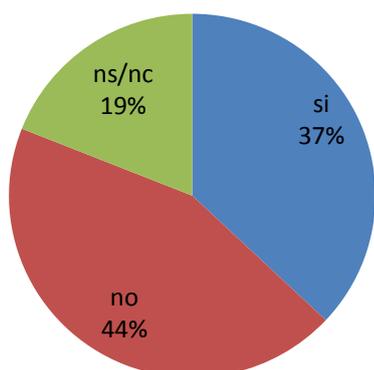
**Jóvenes que vivieron en el campo.  
Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



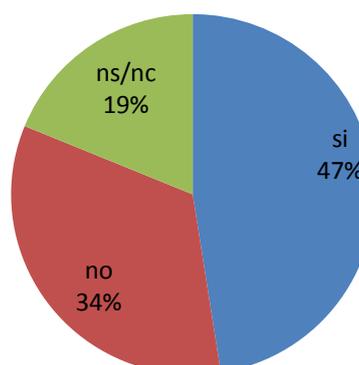
**Jóvenes que tienen familia en el  
campo. Ñorquin Co. 2014/2015. N°  
116.**



**Jóvenes que van seguido al campo.  
Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



**Jóvenes a lxs que les gusta alguna  
actividad del campo. Ñorquin Co.  
2014/2015. N° 116.**

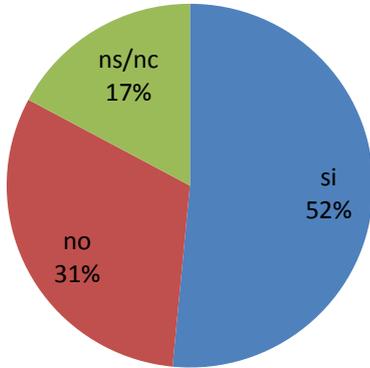


Actividades del campo que les gusta hacer:

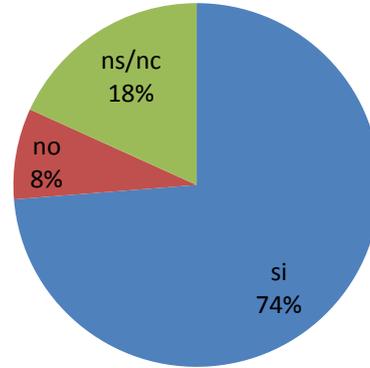
- andar a caballo y encerrar animales
- andar a caballo, pialar, jinetear
- andar a caballo
- arrear
- castrar
- trabajar con caballos y lanar, salir a recorrer
- ayudar a mi abuelo
- caminar
- todas

## El Campo · Cushamen

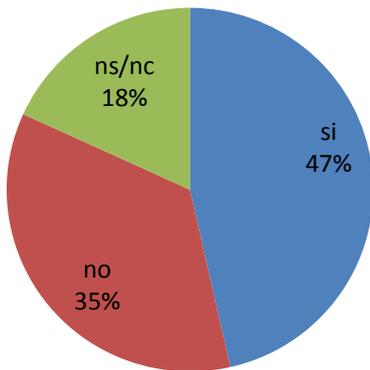
Jóvenes que vivieron en el campo.  
Cushamen. 2015. N° 99.



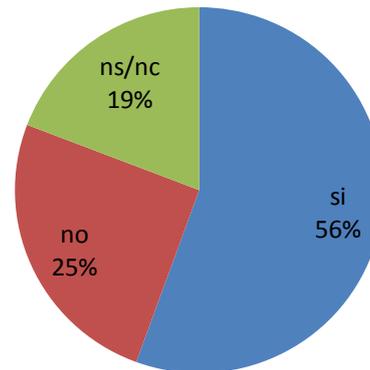
Jóvenes que tienen familia en el campo. Cushamen. 2015. N° 99.



Jóvenes que van seguido al campo.  
Cushamen. 2015. N° 99.



Jóvenes a lxs que les gusta alguna actividad del campo. Cushamen. 2015. N° 99.

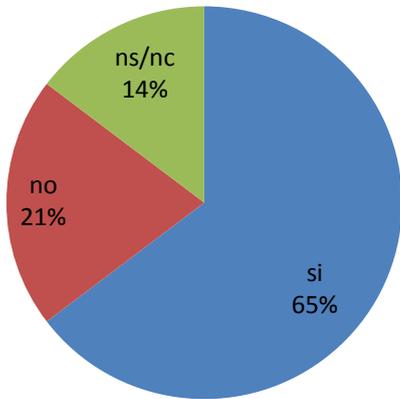


Actividades del campo que les gusta:

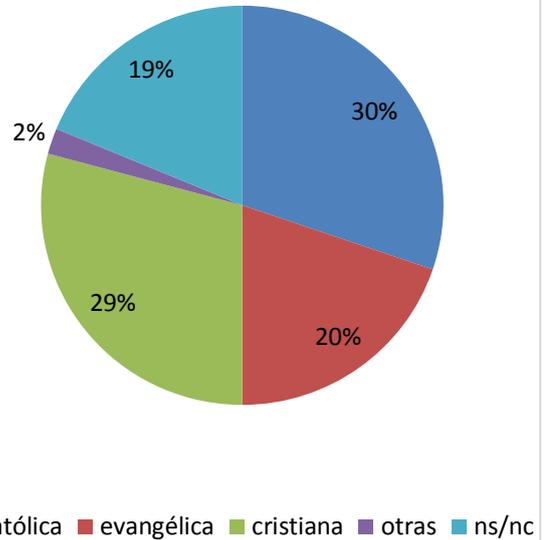
- andar a caballo
- cuidar chivas
- jinetear
- todo
- arrear animales
- montar a caballo
- correr liebres
- cuidar animales
- domar potros
- salir al campo

### 11.3 Religión · Ñorquin Co

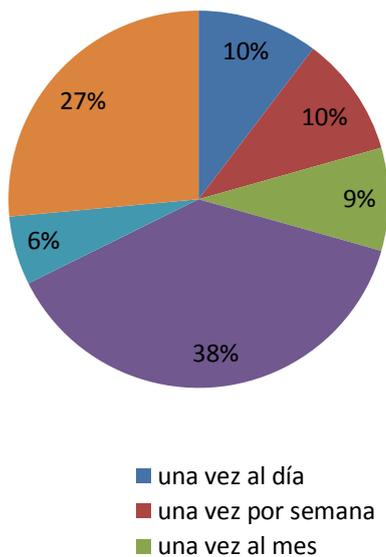
**Jóvenes practicantes de una religión. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



**Religiones que practican. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



**Frecuencia de las prácticas religiosas. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



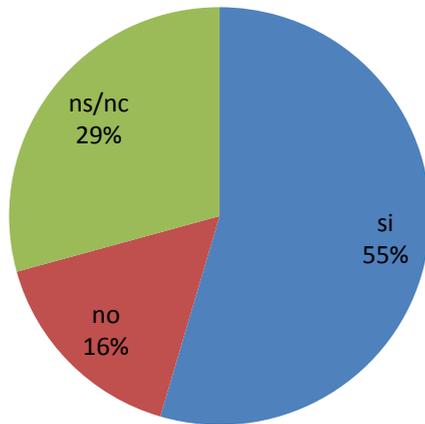
Más de la mitad de los y las jóvenes son practicantes de una religión´.

De los que son practicantes, más de la mitad se reconoce como cristiano-evangélico, y más de la cuarta parte como católico.

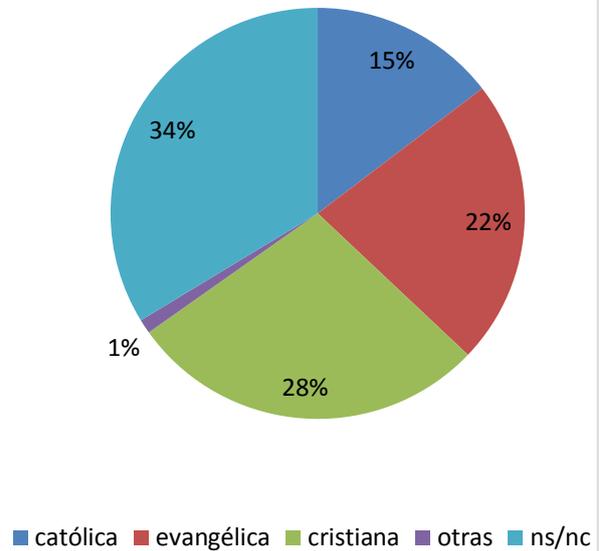
La frecuencia con que realizan alguna práctica religiosa es pocas veces al año, habiendo un alto porcentaje de jóvenes que ns/nc.

## Religión · Cushamen

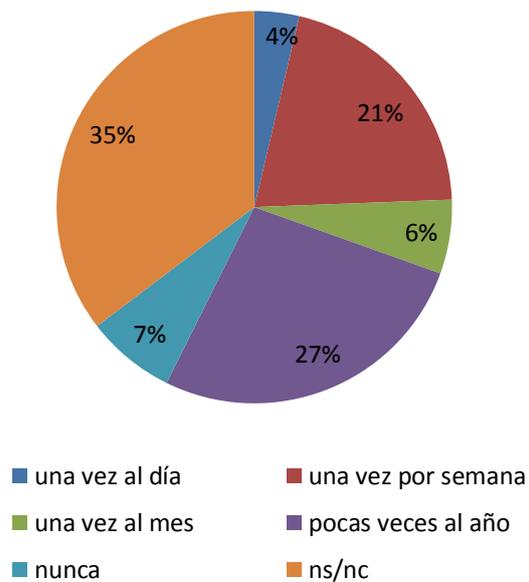
**Jóvenes practicantes de una religión. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Religiones que practican. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Frecuencia de las prácticas religiosas. Cushamen. 2015. N° 99**



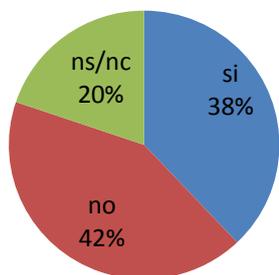
Al igual que en Ñorquin Co, más de la mitad de los y las jóvenes son practicantes de una religión´.

De los que son practicantes, más de la mitad se reconoce como cristiano-evangélico, a diferencia de Ñorquin Co, sólo un 15 % profesa el catolicismo y más de la cuarta no contestó a la pregunta.

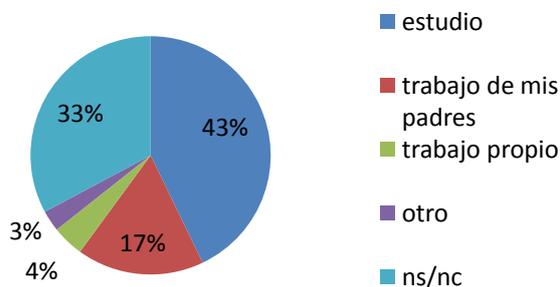
La frecuencia con que realizan alguna práctica religiosa es pocas veces al año o una vez por semana, habiendo un alto porcentaje de jóvenes que ns/nc.

## 12. Migración · Ñorquin Co

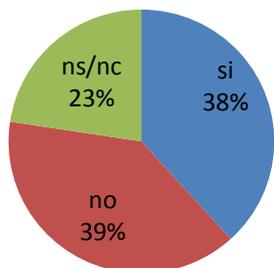
**Jóvenes que provienen de otro lugar. Ñorquin co. 2014/2015. N° 116.**



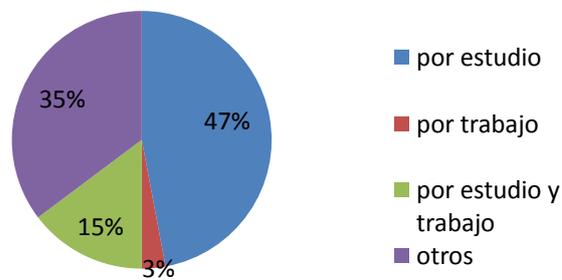
**Motivos por los que migró. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



**Proyección de irse a otro lugar. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



**Motivos por los que se irían. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



Motivos por los que se irían de Ñorquin Co:

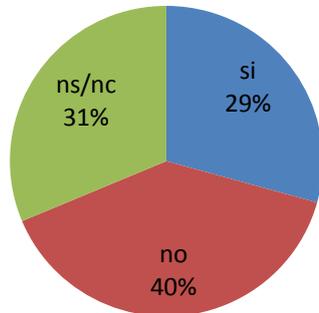
- por trabajo
- no veo futuro en este pueblo
- por estudio
- por mayor ingreso y calidad de vida
- por estudios terciarios
- para trabajar o seguir estudiando
- para estar lejos de acá
- para estudiar y trabajar un tiempo
- mis padres me llevan
- porque quiero seguir estudiando y conseguir un trabajo
- porque no hay posibilidad de estudiar acá
- me quiero ir a otra ciudad
- porque me gusta el paraje
- por el trabajo de mis padres
- porque no hay posibilidad de estudiar acá
- me gusta estar en el campo
- porque no me gusta acá
- porque me gusta este pueblo
- porque tengo propósitos que debo cumplir en otros lugares

Motivos por los que regresaría o no a Ñorquin Co:

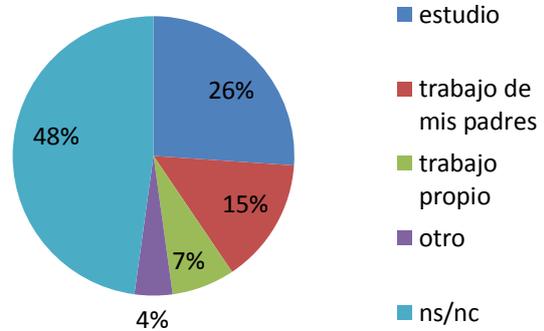
- porque la ciudad en la que vivía no me gusta
- por trabajo y costumbre
- porque lo amo
- por los amigos
- porque tengo a mi familia
- porque me gusta el pueblo
- porque mi idea es estudiar y venir a trabajar a mi lugar
- porque no hay posibilidad de estudiar ni trabajar
- pienso en un futuro vivir allá
- por posibilidades de trabajo
- porque si
- diferentes motivos
- a ver a mi familia
- porque no hay posibilidad de seguir estudiando
- porque no hay posibilidades
- porque no me gusta
- no lo sé

## 12. Cushamen

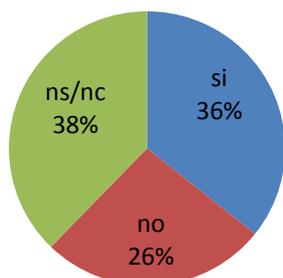
**Jóvenes que provienen de otro lugar. Cushamen. 2015. N° 99.**



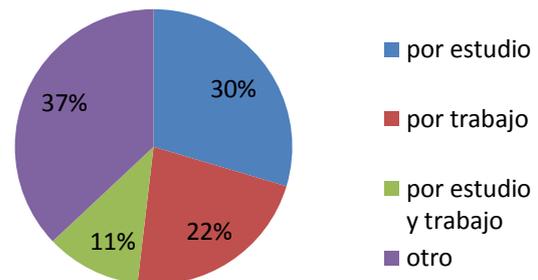
**Motivos por los que migró. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Proyección de irse a otro lugar. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Motivos por los que se irían del lugar. Cushamen. 2015. N° 99.**



Motivos por los que se iría o no de Cushamen:

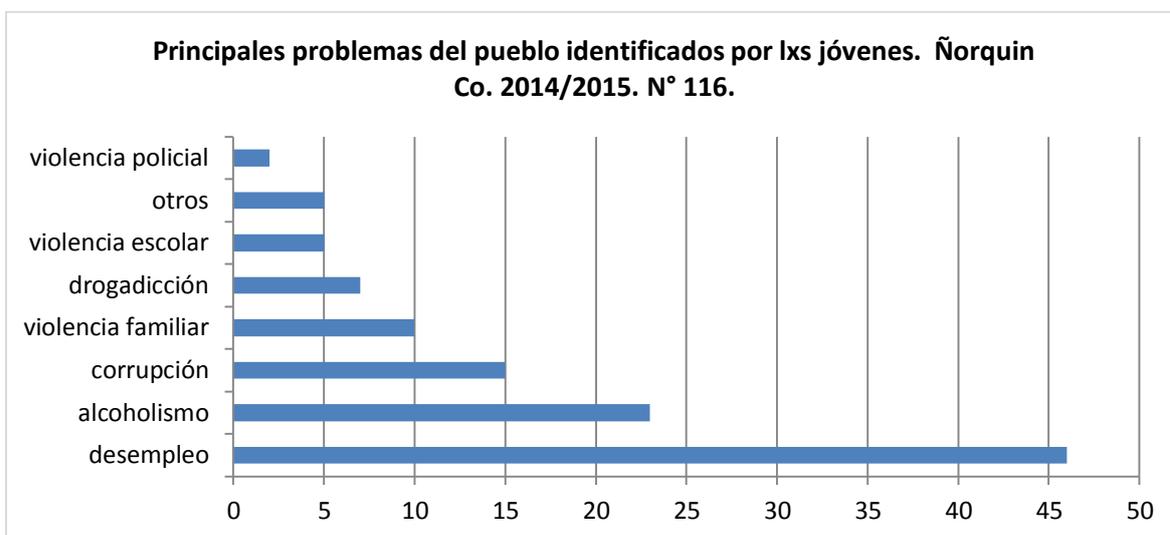
- por estudio
- porque no me gusta vivir en esta localidad
- para trabajar y conocer otros lugares
- por mi familia
- porque me quiero ir
- para conocer otras experiencias
- porque así es mi trabajo
- por trabajo
- porque ya no es lo mismo
- porque me gustan otras ciudades
- porque si
- porque voy a crecer
- por estudio y trabajo
- porque en este pueblo no hay nada
- porque me gusta conocer

Motivos por los que regresaría o no a Cushamen:

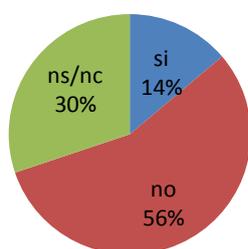
- por estudio
- porque hay mucho por hacer
- por familia
- porque estoy cerca
- porque no
- porque si
- porque no me gusta
- porque puedo hoy trabajar

## 13. Comunidad

### Problemas · Ñorquin Co

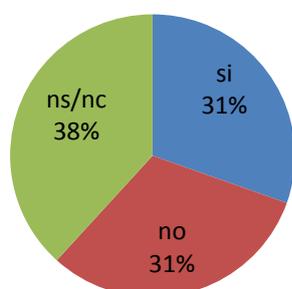


**¿Considerás que se hace algo al respecto de los problemas identificados? Ñorquin co. 2014/2015. N° 116.**



Quiénes hacen según los jóvenes?  
 el intendente en conjunto con el municipio  
 profes y alumnxs  
 la Muni  
 la comunidad  
 los docentes hacen notas para reclamar  
 docentes y médicos

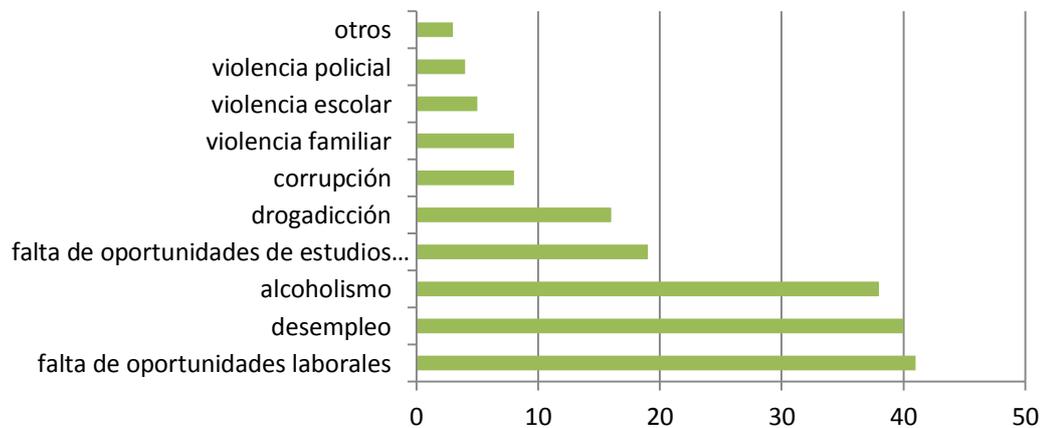
**Jóvenes que consideran es posible hacer otras cosas. Ñorquin Co. 2014/2015. N° 116.**



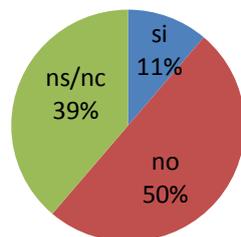
Qué considerás se puede hacer y no se hace:  
 Trabajar; ayudar a los desempleados; sacar a los corruptos; más escuelas; traer talleres de perfeccionamiento; unirse y hacerse escuchar por medios; dar más trabajo; reclamar; buscar el trabajo; muchas cosas; cosas que den fuente de trabajo; cosas mejores para los jóvenes que vienen detrás; actividades recreativas; reciclar; reunirse con la población y el municipio; en el pueblo que den trabajo y paguen más porque hoy en día no vale nada la plata; cursos, carreras cortas; concientizar; hacer proyectos para los jóvenes de este lugar; reunirnos todos como pueblo; ayudar a los jóvenes con proyectos para que salgan adelante.

## Problemas · Cushamen

**Principales problemas del pueblo identificados por lxs jóvenes. Cushamen. 2015. N° 99**



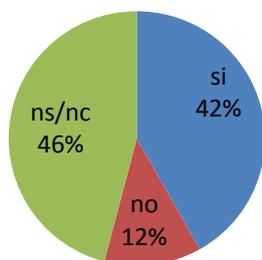
**¿Considerás que se hace algo al respecto de los problemas identificados? Cushamen. 2015. N° 99.**



Quiénes hacen según los jóvenes?

- los docentes
- juez
- creo que desde la comuna siempre se trata de emplear nuevos proyectos, como la construcción de viviendas y esas cosas, pero eso solo trae trabajo unos meses y luego quedan en lo mismo. También desde la escuela se dan talleres para que las personas que se destacan en algo puedan compartirlo o enseñarlo a los chicos.
- escuela, comuna, hospital
- la escuela
- nadie hace nada
- comuna

**Jóvenes que consideran es posible hacer otras cosas. Cushamen. 2015. N° 99.**



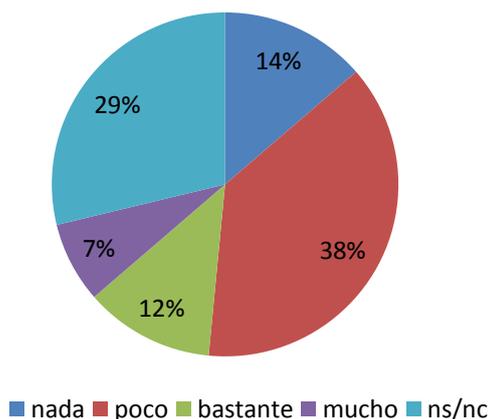
¿Qué considerás que se puede hacer y no se hace?

- dar trabajo a los que lo necesitan; muchas cosas; dar trabajo y mejorar el pueblo; cambiar todos los 'profesores'; actividades deportivas, culturales, sociales, etc; dar trabajo; proyectos para generar trabajo; generar puestos de trabajo; limpiar la plaza; que el presidente trabaje para el pueblo; controlar más que no le vendan bebidas alcohólicas a menores de 18; tecnicaturas; capacitaciones; dar más trabajo; asfalto; no vender a los menores de edad; se podrían hacer proyectos de trabajo en campos; mejorar; generar turismo y trabajo.

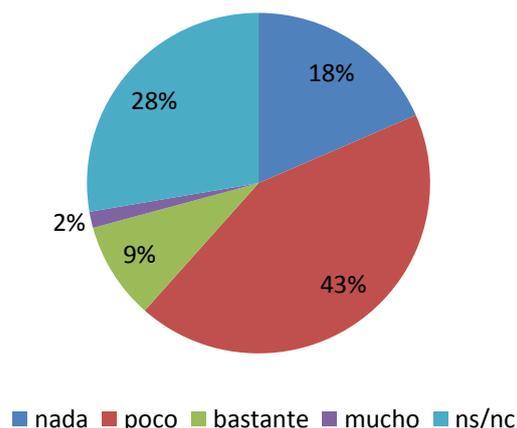
## Opinión sobre los gobiernos · Cushamen

Estas preguntas se realizaron sólo en la localidad de Cushamen, porque los y las jóvenes consideraron relevantes agregarlas.

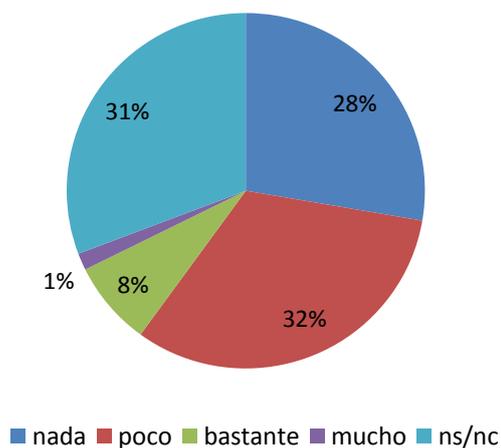
**Jóvenes que acuerdan con el gobierno nacional. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Jóvenes que acuerdan con el gobierno provincial. Cushamen. 2015. N° 99.**



**Jóvenes que acuerdan con el gobierno local. Cushamen. 2015. N° 99.**



El mayor apoyo de parte de los jóvenes lo recibía el gobierno nacional (2011/2015), sin embargo es mayor el 'poco' acuerdo con respecto al mismo, que la suma de los porcentajes de 'mucho' y 'bastante'.

Con respecto al gobierno provincial (en ese momento del mismo partido que el gobierno nacional), la mayoría acuerda poco o nada.

Con respecto al gobierno local, la mayor parte de jóvenes acuerda poco o nada.

Es notorio igual, con respecto a la opinión sobre los tres gobiernos, un alto porcentaje de ns/nc.

## Ser joven en Ñorquin Co es...

- Loco
- divertido
- ser joven es disfrutar la vida divirtiéndose y estudiando
- fácil, tranquilo, relajado
- es bueno porque podés socializar con todos los jóvenes, es difícil porque no hay muchas cosas que se pueden hacer,
- faltan más oportunidades
- bueno por como es el pueblo y los habitantes, pero por el lado de crecer laboralmente y en el estudio no hay oportunidades
- es muy lindo, porque salís a divertirte con tu amigos, no tenés muchas responsabilidades más que estudiar, en cambio si sos grande tenés --muchas responsabilidades
- divertido
- tener mucha diversión
- bueno, porque no tenemos muchas responsabilidades
- es ser un chico con muchas oportunidades en futuro, poder irte a otro lugar, formar tu familia
- la juventud en el pueblo es muy importante
- es bueno, porque todos nos conocemos y llevamos buenas relaciones
- raro
- tener más oportunidades
- es bueno podés divertirte sanamente
- nada!
- lo mejor! es lindo, porque disfrutas de andar, recorrer, aprender
- libertad
- feliz feliz buena
- en mi comunidad, es tener libertad para hacer algunas cosas y acá en Ñorquin Co ser joven es algo lindo porque es un lugar tranquilo y seguro
- divertido
- la verdad no sé, es difícil
- no sé, difícil el asunto we
- ser joven es disfrutar porque cuando creces tenés obligaciones de trabajar
- en mi comunidad no hay tanto peligro como en la ciudad
- ser jóvenes acá es que te podés divertir mejor, no corrés riesgos de que te pase algo, tenés posibilidades de ir a jugar al polideportivo y salir bien, no corrés riesgos de que afuera te puedan esperar para hacerte algo.
- Tenés la seguridad de andar bien y volver bien a tu casa. No se puede ver que haya drogas o alcohol. Si tomás, lo hacés los fines de semana de picada con amigos, cumpleaños o días especiales. Y de pelear es muy raro, no sé ve que en los jóvenes hay diferencias.
- feo imposible de vivir, demasiado inmaduros
- re difícil
- Una mierda y a la vez está bueno. Nos trata como si fuéramos nada y no podemos hacer nada al respecto. Re difícil
- no sé, está re piola
- bueno, divertido
- es algo lindo porque podés disfrutar muchas cosas y aparte me gusta.

## Ser joven en Cushman es:

- hacen lo que quieren no más
- difícil
- es bueno, porque ahora hay muchas posibilidades de estudiar y trabajar
- hacen macanas
- complicado
- andar en la calle
- re piola
- Acá está bueno porque es un lugar re tranqui, adonde podés salir y no te pasa nada. Pero si la gente te juzga mucho sin conocerte, si te ven con alguien ya hablan cualquier cosa y no podés tener amistades que ya inventan cosas que no son ciertas y es un lugar en donde no me gustaría formar mi familia.
- normal a su cultura.
- la mayoría de los jóvenes se la pasan tomando alcohol, donde no tienen qué hacer en sus tiempos libres
- lindo porque tenés muchas posibilidades y tenés derechos
- Enajenado, desarraigado sin su esencia sociocultural originaria
- copao
- es lindo, porque es tranquilo, lindo, a veces con mucho viento pero lindo, es solo cuestión de acostumbrarse
- pienso que está bueno ser joven porque somos el futuro de nuestro pueblo
- no sé
- muy lindo, los jóvenes somos más libres
- ser joven es vivir más libre, hacer todo lo que pensás
- poder salir a divertirte con amigos o familia
- estar de joda todos los días
- es vivir la joda
- hoy es difícil hay que esperar
- es mucho más fácil, está bueno, hay mucha más libertad
- es complicado, porque después de la secundaria tenés que irte a estudiar a otro lado.
- es bueno
- bueno, por un lado no hay tanta violencia en las calles
- difícil, porque no hay lugares para divertirse los fines de semana y otras muchas cosas más.
- Ir a la escuela, estudiar, jugar.

## **Anexo II**

Ñorquin co, 26 de mayo de 2015

A Instituciones, Organizaciones

Comunidad en general

Por la presente nos dirigimos a toda la Comunidad para contarles lo que sucedió el día 24 de mayo a la madrugada en nuestra localidad.

Esto sucedió aproximadamente a las 5,30 hs. en el baile organizado por la Cooperadora del Hospital Local, en el marco del festejo por el 25 de mayo.

Saliendo del salón principal del Polideportivo Municipal hacia el hall fuimos interceptadas por dos policías de la subcomisaría local: Marcos Schaffer y Juan Gaminao, que iban llegando al lugar.

Nosotros íbamos saliendo con nuestros compañeros Mariano, Saúl, Daniel, Fabiana, María, Ariel porque adentro del Poli había pelea, y para evitar que nos involucren nos íbamos.

Al salir del salón, nos encontramos con ellos en la puerta, unos de ellos dice: eh, flaco qué te pasa? y larga un golpe con la cachiporra. Fue ahí donde le pega en la mano izquierda a María. Nosotros seguimos avanzando para irnos y ellos nos siguen, nos tironean, a nosotras y a los chicos que iban con nosotras y antes de llegar al portón de salida empiezan a pegarnos con la cachiporra.

A mí me pegaron en el hombro izquierdo, a la otra compañera le pegaron en el brazo izquierdo también; yo me tropiezo porque empujan al compañero que iba conmigo y, cuando veo que venía otro golpe con la cachiporra, tampoco atine a sujetarme porque sino me pegaba en la cara. Igual estando en el piso me alcanzo a pegar de nuevo en el hombro y Gaminao me pega en la mano derecha, también con la cachiporra; me levanto del piso para irnos.

Nuestros compañeros se enojaron al ver que nos habían pegado y les dijimos que por qué nos pegaban si nosotros no hacíamos nada, terminamos de salir para el lado de afuera del portón.

En ese momento mi hermano les dice: por qué le pegaron a mi hermana, más encima le pegaron cuando ella estaba tirada en el piso, el policía le responde: uh flaco perdón fue sin querer.

Mi mamá Rosa escucha y le pregunta al policía que por qué nos habían pegado si no estábamos haciendo nada y que creía que esa no era la manera de actuar ni de proceder que a ellos le enseñan; les dijimos que además ni siquiera sabíamos por qué nos pegaron de esa manera. El policía se retira y cierra el portón de entrada, nosotros les dijimos que los íbamos a denunciar, entonces mi mamá y los chicos dicen vamos chicas hasta el hospital para que las revisen. Fuimos, nos revisaron, pedimos certificado médico y nos fuimos a la comisaría.

Cuando llegamos la puerta de las misma estaba cerrada sin ningún papel que justificara el por qué la puerta estaba cerrada; apareció un personal de la policía y nos preguntó que queríamos y que ellos no querían problemas. Mi mamá y yo le dijimos que no iba a pasar nada, que habíamos hablado con los chicos y que iba a estar todo tranquilo; pasamos, me tomaron la denuncia, al igual que a las otras dos chicas golpeadas. Mientras una de ellas hacía la denuncia, uno de los compañeros le pregunta al juez que había entrado un rato antes y estaba retirándose, qué se podía hacer porque cuando habíamos llegado la puerta de la comisaría estaba cerrada; y el le respondió que no sabía que se podía hacer, que lo consultemos con el jefe y se retiró sin decir nada más. Terminó la compañera de hacer la denuncia y nos retiramos de la comisaría.

El día 25 va mi mama a la comisaría y dijo que el jefe le había dicho que ellos no habían enviado la denuncia porque como estaban personales de la policía involucrados tenía que tomar intervención el juez y devolvieron los respectivos certificados médicos.

Esto fue lo que sucedió con nosotros, esto es lo que está pasando en nuestra comunidad.

Lorena Anahí Jaramillo Cel.: 0294-154487095

Fabiana Manuel